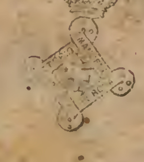
SEGVNDA PARTE DELOS DISCVRSOS de la paciencia Christiana.

COMPVESTOS POR EL PADRE *Maestro Fray Hernando de çarate, de la orden de San Augustin, en la Prouincia de la Andaluzia.*

EN ESTA SEGVNDA IMPRESSION va añadida vna tabla muy copiosa para Predicadores.





EN MADRID,

en casa del Licenciado Varez de Castro,

Año de M.D.XC.VII.

LIBRO QVINTO, DE los exemplos de paciencia que Dios nos dexo para mouer nos a tenella.

PROLOGO.



Rande fuerça conocieron los antiguos para mouer los animos de los hõbres, en la eloquencia: de dõde salieron muchas pinturas della, como la de Hercules, que traya tras si mucha gente atrayllada con cadenas subtilissimas que de la lengua le salian: de donde vuo quien pensasse que las fuerças suyas, por quien es enel mundo tã famoso, no fuerõ corporales, sino las de su eloquencia: y que los trabajos q̃ del se escriuẽ en las historias, tienẽ sola la significaciõ de lo que me diãte esta peleaua. De aqui nacio la fabula de Orpheo, q̃ mouia con su musica las piedras, significãdo la eloquencia, que quanto quiera fuessen duros, mouia con su fuerça a los coraçones: la qual por esta razon llamò Euripides, reyna, y otro Philosopho la llamò flexamina, por la fuerça que tiene de doblar los animos, como quenta Valerio Maximo. De aqui salio tambien aquel medio verso de Ciceron.

Cedant arma togæ.

Que Quintiliano cita, y Salustio, q̃ quiere dezir: Reconoz-

Vide Alciatum embl. quod eloquẽtia est fortitudine præstãtior in ad ditione propẽ sẽ liber cũ cõmẽt. Claudij Minoc.

Euripides Ennius.

Val. Max. li. 8. c. 8. Quint. li. 11. c. 1. Salust. in nectiua in Ciceronẽ.

ca la ſuerça de las armas a ala eloquencia: como quien por expiriencia ſabia la ſuerça del biendezir, porque lo que ningũ genero de armas ſuele poder con los hombres, lo puede y acaba con facilidad vna concertada y eloquente oracion. Eſta verdad es mas cierta y conocida en la doctrina d.l cielo, dõde la ſuerça de toda la eloquencia humana es como ninguna, comparada con la que conſigo trae la palabra de Dios: como ſan Peblo dize a los Hebreos. Por eſta razõ llama S. Auguſtin a los Pſalmos de Dauid, encantaciones: Y aũ Eſaias llama al predicador del palabra de Dios, encantador, quãdo dize: que alçará Dios todos los adiuinos de ſu pueblo, que en Hebreo dize, encantadores, entendiendo que en caſtigo les quitara los predicadores: Y aun Dauid quando es mucha la dureza de los oyentes, porque nadie la eche a flaqueza de la palabra que ſe predica, dize, que los tales ſon ſemejantes a las ſerpientes, que ſe tapan las orejas para no oyr la voz del encantador.

Hebr. 4. Viuus eſt ſermo dei & efficax. Auguſti. prolog. in pſal. Eſai. 3. Vide Pintum ibi. Pſal. 57. Obturantis aures ſuas, quia non audit vocem incãtantiũ.

Haſta aqui ſe a lleuado por ſola doctrina y razones el diſcurſo deſte libro: pero aunque ſea tanta la ſuerça della como eſta dicho, mayormente ſiendo doctrina ſagrada, que de ninguna fuerça criada puede ſer vencido: mas porque generalmente la flaqueza de los hombres ſuele mouerſe mas con los exemplos de otros hombres (en que deſcubre mas ſu animal naturaleza, en que comunica con los brutos, que con exemplo de otros ſus ſemejantes, ſuelen con mas facilidad mouerſe a aquello a que ſu dueño les encamina,) de donde viene a ſer tantas vezes, y con tanto encarecimiento encomendado a los predicadores el exemplo de la buena

buena vida, de suerte que el oyente vea lo que oye, puesto por la obra: porque como el Poeta dize. Horatius in arte poetica.

Segnius irritant animos dimissa per aures
Quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus.

Que quiere dezir, que lo que se aprende por los oydos, mas de espacio y con menos fuerça mueue los animos, que lo que por los ojos se vee puesto por obra: Y esta es de tanta fuerça, que aun oyda, o leyda en las historias, mueue dulcemente al oyente a seguir aquel camino: como a todos enseña la experiencia, y mucho mas, que quando aquella virtud assi obrada, se enseña por razones y doctrina: por donde se encomienda mucho esta manera de enseñar a los predicadores. 1

Por esta razon pretendiendo yo en este libro, como fin principal, mouer a la virtud de la paciencia al lector afligido, me parecio que fuera gran falta contentarnos con la doctrina de los libros passados, oluidando lo que para este fin tiene la mayor fuerça, que son los exemplos, con que poniendo los ojos en ellos, tengamos sufrimiento en nuestras aduersidades: expecialmente los que para este fin escogio Dios, y con este mesmo nos encomendo: los quales seran aqui pocos, y todos de las sagradas letras, dexando a la diligencia del lector otros muchos, que en las historias, assi sagradas como profanas, podra hallar a este proposito. Fue significado el prouecho que los exemplos hazen en todos: especialmente para el aliuio y consuelo de los trabajos, en la diligencia que

Abdemelech hizo, quãdo por mandado del Rey sacò al pro
Ierem. 28. *feta* Ieremias *del lago, que le puso en la soga vnos trapos viejos, para que saliesse sin lastimarse las manos, y con mas aliuio: y los trapos eran de vestidos viejos del palacio del Rey para significarnos el grande aliuio que el afligido recibe, teniendose a los exemplos de los Santos, para salir presto, descansadamente y con prouecho, del trabajo en que esta. Deste prouecho y esfuerço gozara el que atentamente leyere los que aqui se pondran, que son primero generalmente, de todos los santos y amigos de Dios: Tras esta generalidad, los trabajos y paciencia del santo Iob: tras el, los de Tobias: luego los del Patriarca Iosepb, y luego los martyres y Apostoles: tras estos, la paciencia y trabajos de Lazaro mendigo: y luego los que la Madre de* Dios *padecio: y luego, los que su santissimo* Hijo: *y al fin, la paciencia que* Dios *tiene sufriendo y esperãdo los pecadores. En los quales exẽplos, mirado con atencion quien son los que padecen, la poca necessidad que casi todos tenian de padecer: el fin porque padecieron la grauedad de los trabajos. Son estas cosas de tanta fuerça en vn coraçon bien considerado, que causaran no solo paciencia en sus trabajos, pero verguẽça y confusion, de ver con quanta impaciencia los lleua, y desseo para adelante de mayores peleas, por parecerse en algo, con el que dellos menos padecio. Y para que se tenga atencion a las circunstancias dichas, pues son de tanta importancia, se le yran acordãdo al lector en cada discurso deste libro, antes en esso se ha de emplear lo mas principal de su argumento.*

DIS-

DISCVRSO PRIMERO, DEL *exemplo que para nuestra paciencia tenemos, en la que en sus muchos trabajos tuuo cada vno de los Santos y amigos de Dios en esta vida.*

AVnque arriba queda copiosamente dicho, que los trabajos son en esta vida generales, y tanto, que a ningũ estado, sexo ni edad, perdonan: Pero mas ciertos y mas graues, y a vezes (sin la especial gracia de Dios con que se lleuan) mas intolerables son los que caben a los buenos y amigos de Dios: de manera, que los demas comparados con ellos, a penas merecen nombre de trabajos: lo qual nos quedo a los Christianos en las historias, y en las dotrinas y platicas que hasta nuestros tiempos há venido de mano en mano, para nuestro esfuerço y consuelo, el qual los passados no tuuieron, o tanto menos, quanto mas se acercauan a los principios del padecer, y con esto consuela a los de su tiempo el Apostol san Pedro, Amigos no os marauilleys ni alboroteys en los trabajos y tribulaciones, que os vienen a priessa, ni los estrañeys como cosa nueua, o nunca oyda, pues desde q̃ ay amigos de Dios se platican y se padecen: Lo q̃ aueys de hazer es entrar a la parte con los demas santos, y con Iesu Christo en sus passiones, para que tambien lo entreys en su gloria. Los demas Apostoles assi consuelan a los Christianos, como S. Pablo q̃ escriuiẽdo a los de Macedonia les dize, que se parecen a los Christianos de la yglesia de Iudea, en que han padecido de sus ciudadanos, las afliciones que ellos de sus Iudios, en que alaba a los que en la

1. Lib. 1. c. 5. *1. Petr. 4. Charissimi nolite peregrinari, &c.* *1. Thes. 2.*

la vna y en la otra parte padecian, anunciãdoles el desastrado fin de los que hazian la persecucion, que era la condenacion eterna. El bienauenturado Apostol Santiago dize en su Canonica, Tomad hermanos en vuestros trabajos exemplo en la paciencia con que los Profetas padecieron los suyos, que hablauan en nombre del Señor, aduertid que predicamos por dichosos y bienauenturados a los que sufrieron. Ya aueys oydo la paciencia de Iob, y el fin que Dios dio a sus trabajos, en q̃ se mostrò tan misericordioso. Con esta mesma razõ fueron ellos esforçados y consolados del mesmo Señor y maestro suyo: quando les dixo al cerrar de las bienauenturanças, Bienauenturados soys quando los hombres os aborrecieren, persiguieren y dixerẽ mal de vosotros: gozaos y alegraos, que el premio y galardon de vuestra paciencia, sera colmada en los cielos, porque assi persiguieron a los Profetas, que fueron primero que vosotros. Y es gran ocasion de paciencia, no tanto el tener por compañeros a los buenos en el trabajo (que esto entre los sieruos de Dios antes es desconsuelo, porque su caridad antes se duele del mal de los otros) quanto por pensar que este es el camino por donde lleua Dios a los suyos para su gloria.

Iacob. 5. Sufferentiam Iob audistis, &c.

Matth. 5. Sic enim persecuti sunt prophetas qui fuerũt ante vos.

2 Esta es la puerta angosta y el camino estrecho y aspero por donde conuiene entrar y procurallo y porfiallo: es gran consuelo verse vn hombre dentro en el, en cõpañia de los pocos que han sido dichosos en hallarle, que aũque lo son en respecto de los que no dan con el, pero muchos son en numero: porque si discurrimos por los buenos que han sido desde el principio del mundo, hallaremos q̃ ninguno ha escapado de grandes afliciones y tribulaciones desde Abel muerto por embidia de su proprio hermano: Moes, Abrahã, Isaac, Iacob, que de trabajos, que de destier-

Gen. 4.

ros que de peregrinaciones. Abraham fue desterrado de su tierra y parientes: quãta hambre padecio en tierra agena como vn hombre sin casa, anduuo de Caldea a Mesopotamia, de Mesopotamia, a Palestina, de Palestina a Egypto: que de sobresaltos y peligros padecio, por causa de la muger, con aquellos Barbaros que de guerras, para redemir la captiuidad de sus parientes? Pues aquel tartago que recibio quãdo le fue mãdado sacrificar su hijo la lumbre de sus ojos, y en cuya cabeça estauan puestas las esperanças de toda quãta hõra y felicidad Dios le auia prometido. Este le mãdan salir a matar con tantas circunstãcias, que cada vna traspassaua el coraçon del santo viejo. *Gen. 20.* *Gen. 22.*

Pues si miramos a los demas Patriarcas, el mesmo Isaac que en tanto aprieto se vio en el sacrificio, quantas pesadumbres y vexaciones padecio de sus comuezinos y comarcanos, tanto, que tambien fue como su padre despojado de su muger: Pues que padecio Iacob criado en casa de su padre? No acabariamos d dezir sus trabajos, destierros, persecuciones, trampas de su suegro, en trocalle la muger, y diez vezes mudarle los salarios. Todo lo dize el mesmo en vna palabra, Mis dias pocos y acosados y trabajados, y no llegaron a los dias de mis padres. No oluidandose (por ver a su hijo q̃ tenia, por muerto, y sentado en trono segundo despues del Rey) de las calamidades de su vida, por ser tantas y tan grandes, de que tenia ya hechos callos. Que diremos de Dauid, de quien leemos tantas tragedias, tanta guerra: tanta persecucion de Saul, de su hijo, tantos baldones de vn vil vassallo? Pues Esayas asserrado, Ieremias maldize su dia, por los males que auia padecido en la vida que del començo. Moyses que padecio cõ aquel pueblo, pues pide a Dios que le saque desta vida? Helias despues de tantos milagros, pide a Dios lo mismo. *Gen. 47.* *Hiere. 20.* *Num. 11.* *3. Reg. 19.*

Pues q̃ dire de los amigos q̃ Dios tuuo tantos años en la captiuidad? q̃ padecio Daniel? los moços del horno? Pues Tobias, el santo Iob, san Iuan Baptista, los Apostoles, martyres, cõfessores hermitaños, virgines, y biudas, la madre de Dios, y su bendito hijo? No ay santo ninguno que si su historia se contasse no fuesse vn monton de trabajos y martyrios. Esta es la multitud que vio san Iuan en el Apocalypsi de todos los pueblos, lenguas y naciones, q̃ estauã delante del trono del cordero, vestidos de vestiduras blancas y palmas en sus manos, señal de vitoria: y le fue dicho a san Iuan, que todos auian venido de gran tribulacion. Entre los quales auia de todos estados, y no solos martyres, porq̃ cada santo en el suyo tuuo que vencer grandes dificultades, y grandes fieras que le salian al camino del cielo, para hazersele dexar, y echar por otra parte, vnos peleauã cõ la auaricia, otros cõ la ambiciõ, otros cõ su carne, y todos con los trabajos q̃ Dios les embiaua: y por esso dize, q̃ todos veniã de la grã tribulaciõ. Y porque nadie se engañe, pensando q̃ muchos santos se deuen de yr en paz sin auer padecido trabajos en esta vida, por auer al principio dexado el mũdo cõ facilidad, y despues auerse criado cõ quietud en la vida cõtẽplatiua sin peleas ni encuẽtros, y assi se passarõ a la otra: entienda q̃ para estos tiene Dios vn genero de trabajos inuisible, pero de los mas trabajosos y tanto mas intolerables, quanto menos se dexan entender, sino de quien los padece, q̃ ningun genero ay para ellos de martyrio que tan aspero y riguroso le parezca.

Apoc. 7.

4 Para entender bien este tormẽto, es necessario aduertir, que la vida ordinaria de los que viuen en soledad del mundo es suauissima por la ordinaria y continua conuersaciõ interior que con su amado tienẽ, y por esso le da el Señor nõbre de cena: como a la gloria de los bienauẽturados: por

Luca. 14.

ser

ser vn traslado y principio della: y la gloria se llama assi, porq̃ no ay cosa en la tierra enq̃ mas se represente vna alegria con limpieza y honestidad, como en vna cena, o combite: y por esta mesma razon se llama cena esta vida, y el rato q̃ el esposo particularmẽte esta en el alma. El lo dize. Yo estoy a la puerta llamãdo si alguna alma me abriere entrare y çenare con ella, y ella comigo. Lo qual dize por el contento q̃ el tãbien recibe, y porq̃ trae cõsigo la cena, q̃ son los regalos de que el alma se ceba con aquella inestimable dulçura: la qual estimaua Dauid quãdo dezia, Quã grande es la muchedũbre de tu dulçura Señor, la qual escondiste para los q̃ temen: y san Lucas cuenta q̃ andauã en aq̃llos tiẽpos primeros de la yglesia los Christianos llenos de consolaciõ del Espiritu santo. Y que se puede pẽsar menos de vn cõbite dõde el mesmo Señor de la cõsolaciõ haze el plato y la costa? Venid a mi todos los q̃ viuis trabajados y cargados d̃ penas y afliciones, q̃ yo os regalare: yo, dize, mesmo os regalare, sin encomẽdallo a otras manos q̃ a las mias: q̃ para q̃ reparassemos en aquel, yo, le repite por vn Profeta, diziẽdo, yo, yo, mesmo os cõsolare. Para q̃ por ay entẽdamos los quilates y dulçura d̃ste cõsuelo y alegria: Assi como quãdo d̃ la magestad d̃l q̃ haze vna cosa entẽdemos la grãdeza y primor della, como quando dizẽ de vna imagẽ de la madre de Dios q̃ la pinto S. Lucas, o S. Gabriel: quãdo se dize en la Escritura q̃ el Rey Asuero señor de ciẽto y veynte y siete prouincias hizo vn cõbite, q̃ Alexãdro hizo vna merced a vn priuado suyo: Assi quãdo oygo q̃ el hijo de Dios, amigo de la salud y cõsuelo de los hõbres, haze vna cena, o cõsuela y recrea vn alma y la regala, no puede el entẽdimiẽto alcãçarla grãdeza deste regalo. Y assi bien se dize q̃ quando este se goza, no ay sentir penas ni trabajos del mundo por grandes

Apoc. 3. *Psal. 30.* *Actor. 9.* *Matth. 11.* *Esai. 51. Ego ego ipse consolabor vos.* *Hester. 1.*

que sean ò parezcã, como parece en los martyres, y en los hermitaños y en todos los santos. De aqui se entiende la grauedad de los trabajos de los sieruos de Dios, quando el señor por secretos juyzios suyos para gloria suya, y prouecho del alma (como en su lugar se dira) alça la mesa de sta cena, y esconde su rostro y su dulçura: porque como ellos han renunciado los plazeres del mundo, por hazer se habiles para gozar de los del cielo: (Pues dize el que

Bernard. destos sabia mucho, el glorioso san Bernardo, que la diuina consolacion es delicada y que no se da a los que buscã ò quieren o tienen otra) no los conocen ya ni los estiman ni quieren como si no viuiessen en el mundo: tanto, q̃ aun la memoria dellos tienen por aflicion. Quando por algũ tiempo segun su voluntad, segun la prouidencia que de sus priuados tiene, les esconde aquellas sabrosissimas gotas de su gloria, vienen a quedar sin el vn contento y sin el otro. Pues dime qual quedara aquella alma sin hallar ninguno do quiera que se buelua? Pues los del mundo no los precia ni quiere, antes los tiene aborrecidos y por tormentos: y quando no, no puede ya facilmente tornar a ellos? Dezia

Deut. 11. Moyses a aquel pueblo, hablando de la tierra de promission: La tierra que vas a posseer no es de regadio, sino mõtuosa, que ha de aguardar el agua del cielo: no es como la tierra de Egypto de dõde vienes, que son vnas vegas frescas, que en echando en ella la semilla, le sueltan vna acequia de agua hartandola de ella a su voluntad, y del que lá siembra: pero esta es montuosa, donde no pueden subir las aguas para regalla, y asi esta atenida a solo la que llueue del cielo, Hablaua en figura de lo que vamos hablãdo, que los cõtentos del sieruo de Dios, se han de esperar del cielo para refrescar el alma: no son como los del mũdano, que tiene los suyos a su voluntad, que la hora que quiere

jugar,

jugar, no faltan jugadores con quien, quando murmurar, ay mil murmuradores, que diran y oyran de lo q̃ el quisiere: quando quiere tratar de sensualidad, no le faltã mugeres perdidas y deshonestas, y dineros para todo, y assi de todo lo demas de que quiera sacar su contento vano. Pero el sieruo de Dios ha de esperar el consuelo y regalo del cielo, y este vendra a los tiempos que quisiere quien le ha de embiar. Pues dime quando faltare esta lluuia, qual quedarà el coraçon de quien dize san Gregorio, que es impossible que passe sin deleyte y contento, ora sea del cielo, ora de la tierra, porque esso es su sustento: Por lo qual dixo la sagrada escriptura, Yo la lleuare a la soledad, y la hablare al coraçon. Quiere dezir, cosas dulces y de contento: porque nunca el coraçon gusta de oyr otras ni tratar de ellas. Pues que hara el alma como viuda y huerfana con tanta necessidad? Que perplexidad sera esta tan trabajosa? mayormente q̃ luego nace de ella el temor de verse sin consuelo del cielo para adelante, que suele ser la guarda del alma: segun aquello del sancto Iob. Y tu visitaciõ guardò a mi anima. El qual trabajo suele ser mas graue a los mas buenos, por estar mas vsados a esta consolaciõ y mas lexos de boluer a la terrena. De los quales era el Rey Dauid, que tenia apercebido a Dios, rogandole, que no le escondiesse su respuesta en la oracion: diziendo, Señor quãdo te llamare y te hablare, no calles, porq̃ sera hazer q̃ me cuenten con los muertos. Destos era san Bernardo, el qual sobre aquellas palabras Modicum, & nõ videbitis, dize, O poquito, poquito: o poquito mucho. Señor piadoso, poquito llamas a lo que estamos sin verte? Hablando con perdon de mi señor, que lo dize, mucho es, y mas que mucho. Pero todo es verdad que es poco y mucho, poco para lo que merecemos, y mucho, para lo que dessea-

Gregorius Esse sine delectatione animus nõ potest, nã aut in infimis, aut in summis delectatur.

Iob. 10. Visitatio tua custodiuit spiritum meũ.

Psal. 27. Ad te domine clamabo Deus meus ne sileas a me &c.

Bernardus.

desseamos: porque lo que es poco, quanto a los meritos, es mucho para la sed del alma q̃ dessea: la qual toda la priessa, por mucha que sea de su esposo, tiene por tardança: porque al alma que ama, los desseos la lleuan, y los ojos que tiene cerrados a la magestad, tiene abiertos a la dulçura. Hasta aqui son palabras de san Bernardo. Pues aunque el malo no alcança quan gran trabajo sea este, por tener poco amor a Dios, y por tener sus contentos en el mundo, el sieruo de Dios le tiene por intolerable. En figura, o como cabeça de los buenos afligidos con semejante desamparo habla el Redemptor en vn Psalmo, diziendo en aquel terrible aprieto y desamparo que por nuestros peccados tuuo en la cruz, Saluame Señor, socorreme, que las aguas de los trabajos me han penetrado en de mãda de mi alma: atollado estoy en el profundo de las afliciones, y no hallo pie: llegado he a lo hondo del mar, y veome anegado de vna gran tempestad de angustias: cansado estoy Señor de llamarte hasta enronquecer este pecho, y mis ojos estan flacos y debilitados en esperar del cielo el fauor de mi Dios. Y luego cuenta sus trabajos por menudo. Pero de lo que haze cabeça en su oraciõ, es del no hallar a Dios en ellos por consuelo: lo qual fue significado en el sueño q̃ el mesmo Señor lleuaua en la nauezilla quando padecian sus discipulos aquella tempestad grande que san Matheo quenta,

Psal. 69. Saluũ me fac domine quoniã intrauerũt aquæ &c.

7 Pues si assi es que a todos sus amigos pone el Señor en grãde estrecho y apretura de trabajos y afliciones, y mas a los mas priuados suyos, porq̃ no lleuaremos con buen animo los pocos y moderados que padecemos, repartidos con tanta sabiduria y por nuestro bien, de su sanctissima mano, auiendolos ellos sufrido con tanta paciẽcia, y amor y hecho dellos vna escala firme por donde subieron

a la

a la gloria que agora posseen? Por cierto confusion es del que se precia de Christiano y fiel amigo de IesuChristo y de sus sieruos y amigos, dexarlos padecer a solas, y q̃rer, sin parecerles en ningun genero de pelea, y ser su cõpañero y venir a la parte enel premio de la victoria. Esta cõsideracion daua congoxa a muchos sanctos, y della salia lo que dize san Iuã Chrysostomo sobre aquellas palabras de S. Pablo a los Hebreos (donde nombra los sanctos antiguos y lo que padecieron, y el valor que tuuieron en sus trabajos y afliciones y muertes.) Dize el bienauenturado sancto q̃ cada vez q̃ se pone a pensar la virtud y los trabajos de los sanctos, se le representa vn pensamiento de desesperaciõ, viendo que siquiera por sueños, no veemos en nosotros aquella virtud de vnos hõbres q̃ padecian, y no por sus pecados, antes siempre era sancta su vida, y siẽpre afligida. Donde el mesmo sancto nota, q̃ despues de los Apostoles, torna S. Pablo a Helias, quiça porq̃ era mas conocido de los Hebreos a quien escriuia, y con razon encarece sus trabajos, pues todo el mũdo se admiraua del, y auia sido fauorcido en no morir. De todos dize q̃ andauã sin vestido, con pieles de cabras, y de otros animales, q̃ de puro perseguidos no tenian casa donde meterse, parecidos al Redemptor, q̃ no tenia donde recogerse, ni reclinar su cabeça, cosa que ni a las aues falta, ni a las zorras, y lo q̃ es mas, ni aun parar los dexauan en vna tierra, ni aun en los montes y desiertos los dexauan: que por esso no dize q̃ reposauan, o sossegauan en la soledad, antes de alli los auẽtauan, y los hazian andar huyendo, no solo de lo poblado, sino de lo inhabitable. Ya a los Christianos acusanlos y persiguenlos por Christo, pero a Helias, que culpa le cargauan? Pues no es mucho dize san Iuan Chrysostomo, que a vosotros, teniendo alguna occasion, os hagan huyr

Chrysost.
Hebr. 11.

y pelear con la hambre: y aun ay otra differencia, q̃ ellos en aquel tiempo, no recibian luego el galardon, esperando a los mas fauorecidos, que somos los del tiempo de Christo. Y concluye san Iuan Chrysostomo con san Pablo. Assi que teniendo tanta nuue de martyres y testigos, (llamalos nuue, porque la consideracion de sus trabajos refrigeran a los que agora padecemos, como nuue que se pone delante, y tiempla el demasiado calor del sol) dexando toda carga de pensamientos, cuydados y congoxas, que nacen del proprio amor de nuestra carne, corramos a la pelea que nos ofrece Dios, poniendo los ojos en el autor de la fee y fin della, q̃ es Iesu Christo: el qual no auiendo hecho porque, y pudiendo escoger vida contenta y sin trabajos, sufrio la cruz, no haziendo caso de la afrenta, q̃ era en tonces morir en ella. Pues si el sin pecado y sin necessidad, sufrio tan penosa y afrentosa muerte, y los sanctos antes y despues del, poniendo los ojos en su passion, padecieron tanto, sin merecerlo como nosotros: q̃ mucho q̃ nosotros padezcamos? Por cierto no digo yo paciencia sino gran confusion auia de causar en nosotros esta tan tierna consideracion, pues queremos sus coronas, reusando padecer sus peleas, comparados con los niños y mugeres que estã en los teatros como dize el mesmo sancto, que estan dando palmadas y gritos quando vno pelea bien, sin baxar ellos a pelear. Con que verguença al fin del dia pedirian la corona los que solo se contentaron con estar mirando? Lo qual por otras palabras dize S. Pablo, Si andays fuera de la diciplina de Dios, q̃ es la vida trabajosa, de la qual todos la padecen sin escapar ninguno de los hijos, claro esta que no lo soys, sino adulterinos. Que es dezir mas claro, Todos los hijos de Dios passan por afliciones y trabajos: pues si salis de la lista de los trabajados,

Hebr. 9: Quod si extra discipulũ estis cuius participes.

claro

claro esta que salis de la de los hijos legitimos, y soys adulterinos: pues con que derecho pedis la heredad como si fuerades hijos? Assi que este es el camino derecho por don de Dios lleua a sus amigos, y por tãto mas graues trabajos, quanto mas amigos. Y cõ quãta paciẽcia los ayan sufrido, y quanto mayores eran los dolores de lo q̃ el mundo piensa, el mismo san Iuan Chrysostomo lo saca de aquellas palabras que el santo Iob dixo en medio de su afliciõ, maldiziendo el dia en que nacio. Lo mismo hazia (quanto al mostrar su dolor) Hieremias, quexandose de su madre que le auia engendrado. Lo mesmo Moyses desseãdo y pidiẽdo a Dios la muerte. Lo mesmo Abacuc, mostrando el sentimiento de los trabajos en que Dios le auia puesto. Y todo esto (dize este santo) esta escripto, para que veays por quantas tribulaciones, y quan graues passaron estos amigos de Dios, y para que los imiteys en sufrirlos, no en significarlos, que los que hã de ser exemplo y dechado de lo que has de imitar, son los que despues de la ley de gracia, que son los Apostoles, que no mostrauan en sus trabajos dolor, sino alegria, quando yuan con ella delãte de los juezes y tiranos, porque eran dignos de padecer por el nõbre de Iesu. Assi q̃ vnos siruen de auergonçar nuestro sentimiento de cosas pocas, otros de enseñarnos alegria en el padecer pocas o muchas.

Chrys. ho. 4. in Iob to. 1.
Hiere. 15.
Num. 11.
Abacuc. 1.
Actor. 5.

DISCVRSO SEGVNDO DE LOS *trabajos del santo Iob, y de la paciencia con que los sufrio.*

QVando los oradores tienen entre manos algũ argumẽto que tratar de grande excelencia, eminẽte sobre los q̃ ordinariamẽte se les ofrece, suelẽ, por mas eloquentes q̃

sean, mostrarse cortos y atajados, considerando las ventajas q̃ a su talento haze la grãdeza de la materia: y esto està puesto en razõ, porq̃ como aquel gran Filosofo Seneca, dize, El alabar cortamente vna cosa, es vn cortes genero de vituperio. Y assi no solo no sale el q̃ pretende alabarle con su intento, pero aun dexala agrauiada cõ su cortedad, y cõ sospecha que no se leuanta su valor, sobre lo que della se ha tratado. Assi acaece a los predicadores del Euangelio, quando se ofrece tratar del mysterio de la Encarnacion del hijo de Dios, o de su passion, o de la Santissima Trinidad, o del vltimo dia del mundo, quando sera el juyzio de todo el, o del santissimo Sacramento donde la materia requiere grandes cosas y el auditorio las espera. De donde nace, q̃ en semejantes sermones pocas vezes quedan vnos ni otros satisfechos. De donde vino a dezir san Geronimo, consolando a Heliodoro de la muerte de Nepociano: Los ingenios cortos no pueden sufrir materias de mucha grandeza, porque en medio de la fuerça que ponen alli, suelen arrodillar, quãdo acometen cosa sobre sus fuerças: y quanto mayor es lo que se ha de dezir, tanto mas dessallece el que no puede con palabras explicar la grandeza del negocio. Esto dize san Geronimo de su ingenio, para solo hablar de vn buen Sacerdote. Quando el mio fuera tal, o yo fuera de los mas eloquentes Oradores, tuuiera temor en esta ocasiõ, por hallarme a la puerta de vna de las mas dificultosas materias por su grandeza y excelencia, que es de los trabajos y paciencia del santo Iob, de que no falta quiẽ dize, q̃ despues de sola la de Iesu Christo, no ha auido, alomenos no se ha escrito otra q̃ se le pueda ygualar: aunque en esto no puedo dexar de exceptar tambien a la madre de Dios, assi por el largo tiempo que padecio, que fue casi toda su vida, como por la calidad y circunstancias

Seneca.

Hierony. Ad Heliodorũ epitap. Nepotia. Grandes materias ingenia parua non sustinent, &c.

tancias de lo que padecio en ella, como en su lugar se dira. Sacado esto, es el santo Iob con sus trabajos, vno de los grandes portentos que el mundo ha tenido. De suerte, q̃ en todas las lenguas y naciones, donde este gran varon es conocido, ha quedado en refran y manera de hablar con encarecimiento, la paciencia de Iob, y por excelencia se llama vn Iob el bien sufrido. De aqui es, que el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, con ser llamado por su grande eloquencia, boca de oro (que esso suena en lẽgua Griega, Chrysostomo) no se contenta quando de proposito comiença a hablar deste santo con tan rica boca como tenia, antes pide a Dios vna lengua de Euangelista para hablar de vn Angel, qual dize que es este santo varon: porq̃ dize que sus hazañas exceden a todo humano entendimiẽto y sabiduria, y su victoria, toda humana corona por grãde y autorizada q̃ sea: assi que lengua pide de Euangelista, para que, como el dize, tocando si quiera con las puntas de los dedos vn vaso de diuino liquor, se perfume toda la iglesia con la fragancia deste diuino balsamo: porque es de tãta suauidad, que solo el tocarle y mouerle, por poco q̃ sea, es bastante para consolar con el todo el mundo. Esta es la causa porq̃ ponemos a este santo al principio de los exemplos, por la gran fuerça q̃ el suyo tiene, para q̃ cada vno tẽga paciencia en sus trabajos pequeños, que tales le pareceriã, puestos a vista de los suyos. De aqui coligira cada vno mi atreuimiẽto en querer emprẽder cosa sobre mis fuerças, pero la desculpa del, es el auer de ser tratada sucintamẽte como vn breue discurso lo requiere, aunq̃ esto no carece de su dificultad, q̃ no lo es pequeña, ni menor el recogerlas materias tan copiosas como esta, que el dilatar las cortas.

Hom. 1. de Iob.

El bienauenturado san Chrysostomo dize deste excelẽte varõ, q̃ fue martyr, y aun mas q̃ algunos martyres: porq̃

Chrysost. De pac. Iob. to. 1. & super episto. ad Cor. 2. to. 2.

aunque no padecio carceles, ni mazmorras, ni fue traydo y lleuado delante del tirano, ni vio cabe si al verdugo, ni padecio açotes, ni escorpiones: pero mas duras cosas padecio que algunos dellos: lo qual se ha de entender auer sido mas que algunos martyres, no en dignidad y excelencia, pues como san Agustin dize, no haze la pena al martyr sino la causa della, que es el morir por la confession de la Fé: pero entiendese quanto a la grãdeza de las penas, en la duracion, y del sufrimiẽto y paciencia en ellas, en q̃ a muchos de los martyres excedio. Y cõ esta glosa y salua se pueden añadir aqui otros dos encarecimientos, que alli y en otra parte pone el mesmo diziendo, que fue mas que muchos martyres juntos, y en otra, q̃ mas q̃ infinitos: porq̃ no vuo cosa en que no padeciesse, y en todas juntas padecio, hazienda, possessiones, ganados, hijos, en su proprio cuerpo: en muger, amigos, enemigos, criados, que como el mesmo dize, le escupian: padecio en hambre, sueño, dolores, y hedor intolerable, y tentaciones de impaciencia de sus amigos, y en otras muchas cosas, y esto antes de la ley de gracia, y aun de la de Moyses: y estos trabajos sufridos muchos meses, todos rigurosos y en su punto, y todos juntos, cõ ser cada vno por si intolerable. Por esto dize, q̃ fue mas q̃ muchos martyres juntos, en los quales estauã estos trabajos repartidos. El segũdo encarecimiẽto es grãde porq̃ pide licẽcia para dezirle, y es, q̃ sino es mas q̃ apostol, q̃ no es menos: lo qual en sentido ya dicho del padecer, es mucha verdad, mayormẽte, q̃ a este sãto varõ, no le tenia Dios preuenido como a los apostoles, de quiẽ dixo el Señor a S. Pedro: Simõ mira q̃ Satanas os tiene pedidos para çarandaros como a trigo, por esso estad fuertes, q̃ yo he rogado por ti, porq̃ no faltes en la Fé, y entõces podras cõfirmar en ella a tus hermanos: y otros auisos y preuenciones como esta.

Ibidẽ ho. 1. super epist. 2. ad cor ho. 25. ad populũ Paulo post prin. Iob. c. 19. & 31.

Chrys. De patientia Iob. ho. 5. to. 1 & ho. 34 in Mathaeum.

Luc. 22.

Pero

Pero a este santo nunca tal le dixo. De donde nacian aquellas platicas y argumentos con Dios, que en el discurso de su libro estan escritas: y la causa desto da S. Iuan Chrysostomo, porque los Apostoles auian de predicar el Euangelio y padecer mucho, y aunque no les faltaua prouisiō de esfuerço para que padeciessen, sin se lo auer aduertido, pero auianles de suceder otros muchos ministros en el oficio, y no todos son Pedro y Paulo. Pero en Iob quiso Dios mostrar vna extremada virtud de paciencia, la qual resplādece mas, no estando preuenidos con el auiso: pues dize san Gregorio, que menos se sienten los golpes y heridas preuenidas: y el refran Castellano, ser el hōbre apercebido, medio combatido. *Gregor. Super Luca ho. 35.*

3 Viniendo pues a lo que deste santo varon se ha de hablar, para sacar el fruto que pretendemos, con la summa breuedad se diran dos cosas. La primera, sus trabajos. La segunda, su paciēcia y sufrimiento en ellos. Lo primero es forçoso hazerse de corrida, porque para poco mas q̄ esto, seria necessario, no vn libro, sino muchos, si se ouiessen de contar y encarecer, aun cō moderacion sus trabajos, porque el menor dellos fue la perdida de la hazienda, q̄ suele en otros ser tan graue, que padecen de mejor gana detrimento en la persona: y muchas vezes della se sigue no poca en el juyzio y en la salud: y no pocas se pone a riesgo la vida por ganarla, y mucho mas por no perderla: pero esta bien encarecida su pena en el orden con que el demonio quiso que lo fuesse sabiendo, aunque fue todo tan junto, y los mensajeros venian tan amenudo: pero quiso que supiesse primero la perdida de la hazienda y del ganado. Lo primero, por la razon general de su escaseza y astucia, que prueua a tentar con las mas liuianas ocasiones, porq̄ goze el tentado menos, y peque mas, y assi si no por vna

l. b. qq. vtriusque test. mixt. n. 4. c. 15. tentació por otras le derribasse, como san Agustin dize, q̃ por esta razõ dan muchos tormentos al delinquẽte, porq̃ no los podra sufrir todos, si vno, no, otro, y assi cõfessara. Assi a Iob el demonio, comẽçãdo del menor para que a este no le faltasse su dolor, porque si primero matara los hijos para quien la hazienda era, poca pena le diera auer la despues perdido: y aun con esto si fuera hombre criado con pobreça en casa de sus padres o en la suya, no la sintiera tanto quãdo viuo, ni la hambre quãdo la tuuo: a la qual aunque naturalmente con poco sustento se remedia, le sobreuino otra calamidad de perder el comer de puro hedor grande que de sus carnes salia. Tras desto vno de los mensajeros le dixo, que fuego del cielo auia baxado y le auia abrassado los ganados, lo qual ordenò el demonio, para quitarle, si pudiera, el refugio que tenia para su paciencia, en acudir a Dios, y hazerle blasfemar del mesmo Dios, viendole su contrario, y q̃ como tal le hazia sin culpa suya guerra extraordinaria y visible desde el cielo.

4 Pero quando llego la nueua de los hijos, fue la mas cruel saeta que llego a su coraçon, por auer perdido hijos tantos y tan virtuosos: que porque sabia que auiendo dos hermanos vn tiempo solos en el mundo en tiẽpo de Abel, auia crecido la embidia, hasta que el vno matò al otro, andaua el ofreciendo sacrificios (que eran como agora las missas) rogando a Dios los conseruasse en paz y en virtud. Iob. 1. Y porque por la poca comunicacion no se engendrase entre ellos algun rancorcillo, o desamor, o mal pensamiẽto con que Dios se ofendiesse, los hazia comer juntos cada dia, porque el amor fraternal con esto se conseruarse: Y viene le la nueua que todos juntos murieron de repente, y en vna casa, que solia ser posada y hospital abierto de todos los pobres y peregrinos. Porque si cada

vno

vño por si muriera en su cama, y de su enfermedad, aunque fuera grande y prolixo dolor, pero fuera tolerable y repartido, porque la enfermedad començara en vn dolor manso, y fuera con el creciendo el de su padre, y viera le morir, cerrarale los ojos, passara su tristeza y lagrimas, quedando los demas para su consuelo, y assi fuera del segundo. Pero todos juntos y en vn punto, fue cosa que haze aqui perder al bienauenturado san Iuan Chrysostomo los estribos: el qual dize, que tiene verguença, y turbacion de conciencia, de verle aqui tan fuerte a este santo varon. Pero no me espanto, especialmente considerado el paso como el lo considera: porque el perder los hijos, como quiera, es gran dolor: y el ofrecer Abraham el suyo tan liberalmente y de buena gana, fue hecho heroico y excelente, y digno de la fama y loa que en la sagrada Escritura por el alcançò y tiene, pero nunca le vio muerto, aunque se vio determinado, y manos en la obra para matarle. Los que los suyos veen morir, gran cõsuelo tienen en estar a su cabeçera, y en hazer sus diligẽcias para boluerlos a la vida: quãdo no puedẽ mas, al fin se cõsuelan con ver los morir: oyẽ aquellas vltimas palabras tiernas y regaladas, consuelanse cõ ver el cõsuelo q̃ el hijo tiene de verse morir junto a su padre y en sus braços, tomanles las manezitas, besanselas para declarar su pena, bañanlos cõ sus lagrimas, amonestanles lo que conuiene para bien morir, lleuan aquel beso de amor que su padre con tantas lagrimas les da quãdo el alma se despide, como que el padre la recibe con su aliento para no oluidarse jamas del hijo, consuelase su padre de que en su presencia, y ayudandolo sus manos se haga lo que conuiene para la sepultura, compone los pies y manos, cierra los ojos y boca, lauan y componen el cuerpo, recibe los consuelos del *Ibidem.*

ojos, y tocandolo con sus propias manos? Ciertamẽte pa-
rece bien auer sido este de los mas viuos dechados q̃ entre
las puras criaturas quiso Dios que tuuiessen los hõbres, pa
ra que en sus pequeños trabajos se auergonçassen de no
tener paciencia, por ser tantos, y en tantas circunstancias,
y tan claras y entendidas. San Agustin dize, que es finissi- *August. q.*
mo exemplo, porque fue antes de la ley, y cumpliola por *113 de.qq.*
la obra, y fue exẽplo de todas, sin auerlo el tenido en otro *vtriusque*
antes, ni visto ni leydo. Pues entonces a esta coyuntura di *testamẽti*
ze el Texto, q̃ se leuãtò el santo varon, y rompio sus ves- *mixtim.*
tiduras y cortò sus cabellos, protestãdo en este hecho, que
de buena gana daria lo que quedaua quando su dueño
quisiesse: el qual confessaua que era Dios, Señor de todo,
dandole gracias porque se seruia de su hazienda y hijos:

¶ §. 2. *En que se prosiguen los trabajos del santo Iob, y se declara breuemente la paciencia que en ellos tuuo.*

HAsta aqui se ha contado, solo lo que el de- 5
monio procurò con la primera licencia
que Dios le auia dado, hasta lo que pudo
con todas sus fuerças, para hazerle perder
la paciencia, que como no pudo, tornò a
pedir le alargassen la cicẽcia, atento a q̃ todo aquello que
no es vida y salud de la persona, qualquier hombre cuerdo
no siente mucho en perderlo, ni sufre de mala gana que
se lo quiten, atrueque de saluar la persona: y que si Dios
tocasse en la de Iob, veria que no tenia en el tan fiel y cons-
tante amigo como pensaua: Y aunque el no pidio licen-
cia expressamente, para hazerle en la persona mal, con-
tentandose con que el mesmo Dios, solo le tocasse

en ella, pero para q̃ el demonio quedasse cõfuso, y el mũdo satisfecho de su valor: le dio licencia, que el mesmo le hiziesse el mal que pudiesse, a su voluntad, con que no tocasse a la vida: la qual cobrada, el le cubrio todo el cuerpo de vna llaga que le tomaua desde las vñas de los pies, hasta la coronilla de la cabeça, de que salia tan abominable hedor, que el mesmo no podia sufrirse, y aunque auia sido
Iob.31. de su pueblo tan amado, como el dize, y de sus criados, no se hallo casa en toda la ciudad donde pudiessen sufrirle, y asi le vuieron de echar fuera de la ciudad. No fue como quiera esta llaga, o enfermedad, sino como quien le dexo la vida monda y en el ayre, sin auer en el cuerpo tan adelgazado y podrido, en que sustentarse: que por esso lo pondera el Texto diziendo, que le hirio el demonio de vna llaga malissima y pestilencial, que de la planta del pie le tomaua, hasta encima de la cabeça: la qual no solo causaua mal olor, sino grauissimos y intensissimos dolores: Y segun algunos dizen, eran bubas, no quales quiera, ni traydas de las Indias, ni del Reyno de Napo-
Origines. Apud Syl. de varias domini. c. 3. Quadr. 6. 3. les, sino del mesmo infierno, y pegadas por el mesmo demonio. Y por esso viene a dezir Origenes, que no era vn solo mal, ni vn solo dolor y tormento el que este Santo padecia, sino vn tropel de agudissimos dolores que el demonio puso en todos sus miembros, y en cada vno dellos, quales y quantos podian en ellos caber: de suerte que en la mano le dio todos los martyrios y dolencia que en ella cabian, y en el pie, y en el ojo, y en el braço hizo lo mesmo: y asi por este orden y traça, le hizo vn hospital de males y dolores; no dexando en su cuerpo miembro que no dexasse qpajado dellos. Porque asi como el demonio no puede hazernos vna tilde de mal, sin licencia expressa y permision de Dios, para el donde, y quando, y

quanto ha de hazer de mal: Asi quando la tiene no perdona ni pierde vna tilde de aquello a que la licencia puede estenderse. Y asi como en la hazienda, quando la licencia no se estendia mas que a ella, hizo tanto estrago y daño, que no le dexo de tan gruesso caudal, mas que vn muradal de ceniza y vn caxco de teja con q̃ rayesse la podre: Asi en la salud hizo tanta riça, que a penas quedò cõ la vida, la qual auia Dios reseruado.

Asi quedò el santo varon muy parecido, en cosas, al Redemptor del mundo, en que fue figura suya: Porque lo primero padecio fuera de poblado como Christo, de quien dize san Pablo a los Hebreos, que para santificar el pueblo, padecio fuera de la puerta de la ciudad, y en vn muladar de huessos y carne podrida de los justiciados. Asi mesmo el Redemptor fue tenido por malhechor, y abominado del pueblo suyo, de quien auia sido antes amado, como el Profeta dize, Desta manera fuy llagado en la casa de aquellos que antes me amauan. Y a sus mesmos familiares, q̃ eran los Apostoles, les olia mal (como el Psalmo dize) que le pusieron y estimaron por abominacion. Fue tambien el Señor prouocado y perseguido de su mesma muger, que fue la Sinagoga, desnudo de sus vestiduras, y el santo Iob, de los bienes desta vida. Fue llagado despues de pies a cabeça, tanto que dize Esayas, que le vio como leproso, y humillado, y tanto, que sus amigos y Profetas no le conocian: Y lo mesmo se dize deste bienauenturado Santo y sus amigos, quando le vieron de lexos. Al fin se sentò este valeroso soldado, en su muladar fuera de la ciudad, todo llagado y corriendo materia, hiruiendo de gusanos, cuyas mordeduras eran mas que a otro saetas: rayendo lo vno y lo otro con vna teja, que de quanta hazienda tuuo, y quantos 6 *Hebr. 13. Zacha. 13. His plagatus sum in domo eorũ qui diligabunt me. Psal. 87. Posuerũt me abominationem sibi. Iob. 2. Isai. 53. Iob. 2.*

y quantos pobres vistio, no alcançò en esta hora vn trapo viejo en aquel maladar, cõ q̃ limpiarse: Alli estaua solo en aquel estiercol, de donde el auia sacado a muchos, esperando en el que leuanta del estiercol al pobre, y los sabe sentar con los principes de su reyno. La muger que en buena razon cabia pensar, que auia quedado para su consuelo y regalo de su enfermedad, tenia asco de su aliento, y en lugar de consolarle, le prouocaua a impaciencia, para que dixesse mal a Dios: Por lo qual dizen los Doctores, que no se la lleuò de delante el demonio cõ los hijos, de manera, que sin ella tuuiera menos trabajo. Los criados llegauan a escupirle, vnos de asco de su hedor, otros por escarnio de su fortuna.

Psal. 113.
Iob. 2.

7 La qual estando en este estado tã miserable, llegô la fama a sus amigos, los quales vinieron luego a consolarle: y fue la venida para mas desconsuelo, pues fue para echarle la culpa delos males que padecia, que es vno de los mayores trabajos que a vn afligido le puede venir: Que piense el mundo, y mayormente sus amigos, que son los que mas piadoso suelen echar el juyzio, que las penas que padece son castigos de las culpas cometidas. Y este fue vno de los mayores martyrios que los martyres padecian, cõsolados solamente con la buena respuesta de su conciencia: y es el martyrio entre los demas, que padecian a titulo de gente perdida y facinerosa: como Cornelio Tacito dize, y Suetonio Tranquilo en la vida de Neron: porq̃ quãdo vno padece sin culpa, si el mũdo lo sabe, demas y allende del testimonio y consuelo de la buena conciencia, que le es gran aliuio, tanto mayor le lleua de fuera, quantos son mas los que saben su innocencia: que no solo estos, sino el Sol, el cielo, las piedras, y las paredes parece que se van condoliẽdo de su pena, y consolandole, y esforçandole, sin perder

Viuas refert, li. 18. de ciuit. c. 52 de Tacito. li. 15. Tranquillus in Nerone.

con ellos opinion: Y por esso les dize san Pedro, que en esso esta el merecer, quando se padece sin culpa, por lo que solo Dios sabe: que quiere dezir, q̃ quãdo el solo sabe que no la ay, y los hombres piensan que si: No querays, dize, padecer solo quando teneys culpa, como padecen los ladrones o malhechores, que en esso pocas gracias: la gracia y el merecer es quando por lo que Dios sabe q̃ no deueys, padeceys: Y aun el mesmo Redemptor dize a sus dicipulos, de donde lo aprendio san Pedro, Bienauenturados vosotros, quando los hombres os maldixeren y os persiguieren, y dixeren mal contra vosotros mintiendo, porque tẽdreys grande y copioso galardon en los cielos: el qual merito particular nace de lo que vn hõbre siente que se piense que padece con culpa. Pues boluiendo a los amigos de Iob, estuuieron siete dias que no le osaron hablar, auiẽdo venido a esso solo, que es argumẽto de la grauedad del trabajo, y de la razon con que vn hombre lo siente: como lo acostumbran los discretos q̃ agora van a cõsolar vn amigo recien biudo, o afligido con otro trabajo, los vnos y los otros lo hazẽ por no mostrarse bachilleres y habladores, que es cosa que en aquel tiempo de la aflicion se nota mucho, y se echa de ver mas que en otro, y por no mostrarse de poco sentimiento del trabajo, como a quien no les toca: y porque como el refran dize, quando estamos con salud, solemos dar buenos consejos a los que no la tienen. Assi lo dize el Texto, que no le hablaron palabra viẽdo que era vehemente el dolor: y assi callaron hasta oyrle hablar primero alguna palabra con que ellos perdiessen el miedo, y cobrassen licencia para hablar.

1. Petr. 4. *Matth. 5.* *Iob. 2.*

8 Esto es lo que en suma y con la breuedad que este discurso pide, podemos dezir de la pena deste Santo: y aunque no menos se requeria de tiempo y palabras para encarecer,

recer, y aũ para dezir algo de su paciẽcia no diremos mas de lo que el sagrado Texto aduierte en vna palabra diziẽdo: En todas estas cosas (que son las dichas, y otras muchas
Iob. 1. y muy graues) no pecò Iob con sus labios, ni hablô palabra ninguna, indiscreta, ni desconcertada contra Dios. Esta es la cifra por donde se entiende y conoce la paciencia verdadera, passar de tal manera los trabajos, que al cabo dellos en ninguna cosa, grande ni pequeña, quede Dios ofendido: lo qual fue vn milagro espantoso en tãtos trabajos, mayormente al cabo dellos, quãdo fue prouocado de
Iob. 3. su muger a blasfemia. La primera palabra que se lee a-
Pereat dies in qua natus sunt uer hablado para dar licencia y ocasion a sus amigos, parece vn poco aspera, y argumento de alguna impaciencia: pero no lo es sino de muy grãde aprieto, pues a este tiempo el Espiritu santo le abona, de no auer perdido la paciẽcia: de donde se arguye auer sido entonces grãde el trabajo y la ocasion, y por el cõsiguiente la paciencia. Las palabras fueron: Mal aya el dia en que naci. Que es: Pluguiera a Dios que nunca yo naciera: Donde la fuerça de la pena le hazia echar mano del dia en que por el pecado que el no consintio, se hallo en la vida sujeto a tanta miseria.
Chrys. ho. 4. de paciẽtia Iob. 10 Compara san Iuan Chrysostomo este sentimiento, a vn herido, o llagado de vna postema muy enconada, al tiempo que el cirujano la esta cortando, o cauterizãdo con grã dolor del paciente: que el por no estoruar la cura que el cirujano esta haziendo para su bien, y por detener sus propias manos, q̃ naturalmente yrian derechas a estoruarle, por escusar el dolor: echa mano delo que alcança, de la ropa, de la cama, de la silla, del vestido, o del cabello del que esta a su lado, y muerde, o braço, o manta cõ que se ayuda con engaño a passar su dolor y tormento, sin q̃ para amãsarle aproueche lo que haze. Assi viendose el santo Iob

curar de la mano de Dios, temiendo la vehemente ocasiō, de tan grá pecado como la blasfemia, echò mano y mordio de su mesmo dia, y no del criador ni creacion del, sino de su mesmo nacimiento, en quanto del pecado en que en el nacio, fue causada tanta miseria, quanta el experimétaua, que cabia en vn hombre flaco, dexando y guardando en su coraçon, el amor y reuerencia que a tá vniuersal Señor de su persona y bienes siempre se deue.

Todas las demas palabras fueron llenas de prudencia y humildad: de manera, que no solo el demonio no salio con su intento, como nota san Agustin, antes le dexò mas aprouechado, y a nosotros enseñados con su exemplo: que esto es lo que saca de tentar a los buenos, daño para si, prouecho y acrecentamiento para el tentado, y licion y exemplo para los demas. Dize alli S. Agustin, que viendo que no aprouechaua, se acordo del ardid del Parayso terrenal, que auia derribado cō la muger a Adam: y assi tomò por instrumento a su atreuida muger, quando della fue prouocado a q̃ dixesse mal a Dios, y blasfemasse: en lo qual no quiso ser dicipulo, antes emēdo el yerro de su primer padre, q̃ en diziendole su muger Eua, q̃ comiesse, comio luego, auiendo mandado Dios q̃ no comiesse. Pero este santo varō, aunq̃ la muger le dezia q̃ blasfemasse, no boluio las espaldas a dios, antes se boluio cōtra ella diziēdo, Por cierto vos aueys hablado como vna de las mugeres locas y sin juyzio, q̃ no mirā ni cōsideran, q̃ si de buena gana y cō alegria, recibimos de la mano de Dios bienes mundanos y del cuerpo, es justo que recibamos de la mesma los trabajos cō paciencia: y pues estas naciero dla mano de Dios, de la qual yo auia recebido esto q̃ he perdido, y el es el verdadero dueño de todo ello, hagase su volūtad, y sea por ello bēdito para siempre. En que se parece de quantos quilates

August. q. q. vtriusque test. mixtim.

August. c. 115.

Gregorius

es la paciencia, pues no ſolamente ſufre, ſino alaba a Dios por el trabajo, que es la prueua que ſan Gregorio pone de la verdadera y perfecta paciencia, Bendito ſea el que tal ſufrio, y el que le dio el ſufrimiento y lo ſufrido.

Tertul. li. de pacientia, c. 14.

10 No quiero acabar con mis palabras diſcurſo tan importante, ſino con las del gran Tertuliano, en que de ſu boca o pluma ſe reſuma todo lo dicho, con ſu eloquencia, autoridad y breuedad: El qual auiendo tratado de la virtud de la paciencia, dize; Con eſtas fuerças de paciencia fue Eſayas aſſerrado, y no por eſſo callò las grandezas de Dios: con eſtas fue ſan Eſteuan apedreado, y pide perdon para ſus enemigos. O dichoſo aquel tambien (entiende por Iob) que toda la viſta y hermoſura de la paciencia opuſo a toda la fuerça de Satanas: a quiẽ ni los ganados auẽtados y conſumidos, ni las riquezas empleadas en manadas dellos, ni los hijos laſtimoſamente de vn golpe lleuados, ni los dolores terribles de las llagas de ſu cuerpo, pudieron ſacar de la paciencia que Dios le auia encargado, a quien el diablo con todas ſus fuerças maltratò: Porque no fue poſſible, con tantos dolores, hazerle perder reſpeto a Dios: antes eſtuuo fuerte para nueſtro exemplo y teſtimonio, aſsi en el eſpiritu como en la carne, en anima y en cuerpo, como hemos de tener paciencia en nueſtros trabajos, en tal manera y con tal fortaleza, q̃ ni por daño de haziẽdas, ni por perdida de amigos cariſsimos, ni por calamidades, ni enfermedades del cuerpo desfallezcamos. Que tal ataud hizo Dios para el diablo en aquel hombre. Que tal trofeo leuantò de ſu gloria, quando a ninguno de aquellos menſageros hablò palabra, ni abrio ſu boca, ſino para dar gracias a Dios: al tiempo que a la muger, cãſada ya de tanto trabajo, maldixo, porque le perſuadia illicitos y malos remedios? Que dire? Reyaſe Dios. Que? Deshaziaſe el malo

lo,quando Iob estaua con gran contento,exprimiendo la hedionda materia de sus llagas:y quando boluia los gusanos q̃ dellas manauan, como jugando con ellos,a los mesmos hoyos de su carne,de donde auian nacido.En cõclusion,aquel obrero de la vitoria de Dios, rebatidos todos los dardos y saetas de las tentaciones,con la loriga y celada de la paciencia,al fin recobrò entera sanidad,y entereza de su persona,de mano de Dios,y doblados quãtos bienes auia perdido:y si quisiera recobrar los hijos,desde luego se pudiera llamar otra vez padre dellos: pero no quiso verse restituydo en tanto gozo junto, y fiandose en el Señor lo dilatò, y quedò con sufrimiento de tan voluntaria orfandad, por no passar sin paciencia el resto de la vida. Hasta aqui son palabras de Tertuliano.

DISCVRSO TERCERO, DE LA *paciencia en los trabajos, a imitacion y exemplo de Tobias.*

EL que no vuiere con atencion leydo la historia 1
del santo viejo Tobias, por ventura le parecera fuera de proposito auerle escogido entre los pocos exemplos que se ponen en este libro, para informacion de nuestra paciencia: porque los trabajos suyos todos se resumen en su cautiuidad, que fue general trabajo de todo el pueblo de Dios:y en la ceguedad que le vino estãdo en ella,q̃ es vn solo mal,y en la edad que el tenia,mal no muy raro,y la pobreza que suele ser tambien general, que san Agustin no le conoce mas trabajos queriendo alabarle de su paciencia y virtud.De donde parece,que de otros,aun de aquel tiempo,se pudiera mejor,o tambien,hazer este discurso, y mucho mas de millares de los santos

Aug. li. qq. vtriusq; test. mixtim. c. 119 to. 4.

del tiempo del Euangelio, donde ha auido tantos martyres con largos y prolixos tormentos, y otros santos exercitados de la mano de Dios con mayores trabajos: pero solas vnas palabras q̃ en su historia dize el sagrado Texto, me hizieron reparar en la paciẽcia deste santo, y ponerle junto al santo Iob, porq̃ en ellas parece yguallarlos para este fin el Espiritu santo, porq̃ despues de auernos cõtado
Tob. 2. la calamidad q̃ con la ceguedad le vino, dize el Texto, q̃ esta tentaciõ permitio Dios q̃ le viniesse, para q̃ a los venideros se diesse exẽplo de su paciẽcia, como la del santo Iob:
August. ibidem. del qual tãbien dize S. Agustin, como declarãdo estas palabras, q̃ assi como el santo Iob fue exẽplo de paciẽcia antes de la ley escrita, como vna ley viua en q̃ se veya lo que la ley despues auia de mãdar: assi Tobias lo fue para despues de dada la ley: porq̃ el autor de la vida (q̃ por serlo no quiere ver su hechura obligada a la muerte) quiso en todos tiẽpos, q̃ demas de la ley tuuiessemos por escrito y por exemplo maestros de la virtud, y especialmẽte de la paciẽcia, para q̃ de lo que conuiene hazer, se tuuiesse mayor noticia.

2 Pues para entender la razon deste mysterio, porq̃ echo mano el Espiritu santo de los trabajos deste santo, siendo al parecer no tan auentajados como otros, he gastado algunos ratos, y lo principal q̃ hallo para salir de su dificultad es auerle venido este trabajo en tiẽpo que el se ocupaua y entendia en obras de misericordia, q̃ era, no solo acõsejar y amonestar a los fieles viuos con cõsejos de salud, y dar sus bienes a los pobres: pero dar sepultura a los defuntos,
Tob. 2. que el mal Rey Senacherib en odio de Dios y de su pueblo, mandaua matar, que era vna de las obras mas aceptas a Dios, y mas encargadas y agradecidas, y encomendadas
1. Tim. 4. por el Apostol san Pablo, prometiẽdo en esta y en la otra vida por ellas cumplida remuneracion, mayormente

esta

esta en q̃ a los defuntos se hazia tanto beneficio como entonces era la sepultura, que el carecer della era gran vengança: y por gran castigo lo sentencio Dios contra Hieroboan. Y auiendo embiado su Hijo vnigenito a padecer muerte y oprobrios, no quiso que padeciesse este mal, de carecer de sepultura: Antes lo dixo el Profeta, Y sera su sepulcro glorioso, como despues lo fue por mano de Ioseph de Arimatia. Pues venir la tribulacion de priuacion de vista corporal, y la pobreza en tiempo q̃ el santo varõ andaua cõ mucha caridad y deuociõ, y con no menos peligro, entendiẽdo en tan buenas obras, q̃ otra vez auia sido mandado prender y matar por ellas, era cierto menester gran caudal de paciencia, viẽdo que Dios a tanta y tã buena y perseuerante gana de seruirle, respondia con no menos que quitarle la cosa mas estimada que tiene el hombre entre las corporales, q̃ es la vista: y para exagear mas este negocio es de notar, que aunq̃ dize la Escritura que procedio el mal del estiercol de vna golõdrina estando el durmiendo, y descãsando de lo q̃ aquel dia en este santo exercicio auia trabajado, pero creese q̃ no fue la calamidad, sino milagrosa: y assi lo dize Nicolao de Lyra en aquel lugar, y ayuda a creerlo, q̃ los medicos dizen, q̃ el estiercol de la golõdrina y de otras aues q̃ tienẽ la mesma virtud, antes es prouechoso para la vista, porq̃ gasta las superfluidades del ojo, y le limpia de las mas faciles: Y aũ ayuda a esto vna conjetura razonable, q̃ estando durmiendo cerrados los ojos, poco o nada podia entrar dentro, que dañasse, sin milagro, especialmente para dos ojos jũtos, no podiã caertan a compas, sin que otro lo encaminasse. Pero sea, o no sea milagro, alomenos (como a tras en su lugar queda dicho) ningũ trabajo viene a los hõbres q̃ Dios no le embie, o causandolo, o ordenãdolo, o permitiendolo, como el

3. Reg. 14. *Isai. 11.* *Lyra. to. 1.* *Valles de philosophia sacra c. 32.* *Lib. 2. dis. 2 § 1.*

Texto dize deste, que esta tentacion permitiò Dios que le viniesse, para q̃ a los venideros fuesse exemplo de paciencia: todo se reduze a lo mesmo, q̃ la mesma quexa y sentimiẽto pudiera tener del trabajo, asi como asi. Pues si dixeres que quiça, aunq̃ estas obras d̃ misericordia son aceptas a Dios: pero a estas faltaria algo por dõde no le fuessen: el angel nos quita dessa duda quãdo se descubre a padre y
Tob. 12. a hijo, diziẽdo quan buena obra es la limosna: y q̃ quando enterraua los muertos, el mismo Angel presentaua las obras a Dios, q̃ alli llama oraciones. No ay duda sino q̃ la tẽtacion es grauissima para vn hombre flaco, y que solo el amor de Dios q̃ tã poco parece agradecerlo, le mueue a ha
Pedro Mexia en Iustiniano. zer aquella obra. Semejante tẽtacion fue la que se quenta en la vida del Emperador Iustiniano, q̃ dando vna batalla los Catolicos por la hõra de Dios, la perdierõ (dize la historia) porque el dia q̃ se dio era vigilia de la santa Resurreciõ, y ayunauã todos, y les faltarõ las fuerças por no auer comido, para lo qual fue tã bien necessaria harta paciẽcia.

3 S. Pablo nos acõseja a los Christianos, q̃ no demos mal
Rom. 12. por mal: y es para ellos sentencia templada, y no rigurosa, porq̃ tienen ley de su Redẽptor, de dar bien por mal, desagradãdose q̃ el Christiano viua cõ las leyes del Gẽtil. Tres leyes ay de tres legisladores cerca deste punto. La vna es del mundo, que da bien por bien, y mal por mal, y su blason es, amigo de amigos, y enemigo de enemigos. Y desta dize Christo, q̃ no tiene galardon delante de Dios: porq̃ lo segũdo tiene alla pena, y lo otro no merece premio d̃ Dios quãdo por respecto del mũdo y del interesse se ama el amigo, o cõ animo de no amarle, sino miẽtras lo fuere. La segũda ley es del demonio, que es el dar mal por bien, como todos los suyos lo hazen: y esta guardo Iudas con su Señor y maestro, y todos los que en aquel tiẽpo le persiguieron:

como el ſe quexa por vn Pſalmo, diziendo, Pagaronme mal, por bien, y odio, en pago de mi amor, Y finalmente eſta guardan todos los que a Dios ofenden, pues dan feas y torpes ofenſas, por innumerables y ineſtimables beneficios. La tercera ley es de Dios, que manda dar bien por mal, de manera, que eſta ley a todos haze bien: Eſta guarda el meſmo primero, y mejor que todos, q̃ alũbra ſu ſol a buenos y a malos, embia ſu agua y tẽporales ſobre la viña y heredad de los juſtos y de los injuſtos. En lo qual es de ponderar, que no ſolo quando le han enojado, les perdona y les haze bien: pero eſtando actualmente ofendiendole, como parece quando conſerua la vida, embia ſu luz, mantenimiento y reſuello, y todo lo demas neceſſario, a los que torpemente eſtan pecando, y ſin verguença, delante de los limpios ojos de ſu Mageſtad: y no ſolo bienes de la tierra les embia, ſino el bien que para los mas amigos tiene, que es ſu gracia y el derecho de ſu gloria, como ſe la embiò a S. Pablo, yendo camino con cartas y con cargas de cadenas y grillos, a prender a los Chriſtianos q̃ viuian en Damaſco. Lo qual es de tanta nobleza de condicion, y grandeza de bondad, q̃ ſin particular preuencion no cabia en el pecho de Dauid, aunque manſo y perdonador, y hecho al talle del coraçon de Dios, pues que dize en vn Pſalmo, Señor ocupaos vn poco en viſitar todas las gentes, y no tengays piedad ni miſericordia de los que obran maldad. No quiere dezir, que no los perdone ſi ſe conuirtieren a el con deuida penitencia, ſino ſegun algunos, q̃ los q̃ actualmente, eſtã pecando y obrãdo maldad, q̃ mientras en eſte propoſito malo eſtan, y no ſalen del pecado, q̃ no los perdone. Y toda via es Dios tã miſericordioſo q̃ los ſaca del mal camino, y à algunos con grande fuerça, y les haze bien, no ſolo temporal, ſino eſpiritual.

Pſal. 108.

Matth. 5.

Act. 9.

Pſal. 58.

4 Pues agora siendo Dios desta condicion, y enseñandola y encargandola tãto a los suyos, q̃ paciencia bastará a vn hombre afligido para verla tan trocada, que el que suele dar bien por mal a sus enemigos, que actualmente le estan ofendiendo delante de sus barbas, le vea hazer mal a sus sieruos y amigos, que en cosas que el muestra gustar mucho, le estan actualmente siruiendo con gran desseo de su alma, y peligro de su vida? Cosa es q̃ aũ el mesmo Dios con ser tan sufrido como el publica en su Escritura, y tener no menos q̃ infinita paciencia, como el es todo infinito, se muestra quexoso y sentido, quãdo en aquel Psalmo dize, echando maldiciones a los perseguidores, Dauanme malas obras en retorno de otras buenas, y aborrecimiẽto por amor. Y la quenta q̃ Tobias podia hazer, para formar su razon y quexa la dize Dauid en otro Psalmo, Si mi enemigo me maldixera, sufrieralo yo de buena gana, q̃ ya se me entiẽde, que de tal arbol no puede salir sino essa fruta: y si el que me tiene aborrecido dixesse de mi grandes males, no me espãtaria, aunq̃ procuraria de huyrle el rostro, por ventura, y ponerle tierra en medio: pero mi amigo q̃ tenia comigo vna sola alma, mi guiador, mi conocido, mi compañero de mesa y de vn plato, comiẽdo de vn mismo manjar, q̃ andauamos en vna casa, y siẽpre de vna volũtad y de vn parecer. Como quiẽ dize, a quien no espantara q̃ me de vna çancadilla? Y es quexa q̃ por boca de Dauid tiene Christo de su mal dicipulo, y de qualquier falso Christiano: Pues la misma podia, al parecer, tener Tobias, Si Dios fuera mi enemigo, y si tuuiera cõdicion de tratar mal a los q̃ lo son, no me espãtara del, pero cõdicion de hazer bien a todos, aunq̃ sean enemigos, y siẽdo los dos amigos de vn alma y vn coraçõ con el, q̃ ni quiero ni pienso sino su voluntad, para hazerla cõ los ojos y cõ la vida, mi Dios, mi

Psal. 108.

Psal. 54.

mi capitã, mi conocido de vn pueblo y casa(como el mesmo lo confiessa,q̃ tiene en Iudea su pueblo, casa y hogar) y todos de vn parecer, q̃ es el suyo,como se cõpadece, q̃ a la mesma hora q̃ le estoy siruiẽdo me haga mal? y q̃ a penas aya cerrado los ojos para descãsar del trabajo que por seruirle he tomado,quando me quite la vista dellos?

Isai. 1. Cuius ignis est in Siõ, & caminus in Hierusalem, Notus in Iudea Deus, &c.

Ayudauale a esto lo q̃ los parientes le reprehendian y burlauã del,y la muger,que quanto mas cercana, mas sentia sus palabras q̃ le dezia de hipocrita,y q̃ en el pago se echaua de ver q̃ sus limosnas no agradauã a Dios, pues assi le respõdia a ellas. Y aunq̃ la muger de Iob fue mas mala,porq̃ perdiendo el juyzio y la consideracion, vino a dezir a su marido q̃ trataua cõ vn Dios,que a mayores y mas seruicios embiaua peores respuestas,y mas trabajos,como entiẽde el bienauẽturado santo Tomas de Aquino,aquellas palabras locas q̃ para hazerle blasfemar le dixo,Aun te estas en tu simplicidad? esto es, sin entẽder la cõdiciõ de Dios,a cabo de tanto trabajo? Pues yo te la dire, y es,q̃ tu a sufrirle y a seruirle, y el a hazerte mal: y quanto mas tu vas siruiẽdole cõ lo q̃ tienes,tãto te va el quitãdo mas:pues si quieres que se acabe todo, vna cosa te queda q̃ ofrecerle (pues ya no ay hijos,hazienda,casa ni salud)que es la lengua cõ que alabarle:y el no tiene ya mas q̃ la vida que quitarte: Pues acabese ya este negocio,alabale y moriras. Este mesmo error quiso el demonio poner en Tobias, mediante la muger,y para esso yua la tentacion endereçada, y eralo para el muy grande, que peligraua la gloria de Dios,que le auia de dar a el gran pena: Porque entre Gentiles y Barbaros, quales eran los Caldeos y entre los Hebreos,q̃ de Dios esperauan bienes tẽporales en premio de sus obras,y felicidad desta vida,viẽdo el pago q̃ Dios le daua por las suyas,peligraua, o biẽ la opiniõ y abono dellas:

5

Tho. Aquinat. in Iob. Iob. 2.

como hizo en el juyzio de la muger y de los deudos, o la
de Dios, que no acudia al fauor de quien los hazia, que es
vna cosa q̃ a los verdaderos sieruos de Dios da grã pena:
Psal. 113. la qual le ponian siempre delante, quando le rogauan los
librasse de algun aprieto: Señor, no vengan a dezir los Gẽ
Deut. 9. tiles donde esta este su Dios? Y Moyses dezia: Señor no digã
los enemigos q̃ nos sacaste al desierto a matarnos, o de
Psal. 141. sampararnos. Y el rey Dauid acaba vn Psalmo, en q̃ pide
Me expectãt iusti donec retribuas mihi. fauor cõtra vna persecuciõ, desde vna cueua do estaua escõdido,
y dize, Los justos y amigos tuyos estan a la mira a
ver como me libras. Quãto mas cuydado põdria al santo,
ver a Dios en juyzio de gente barbara y poco entendida.

6 De la grauedad del trabajo se entiende quanta fue su paciencia,
pues la tuuo tan grande y tanta humildad, que antes
le parecia que quedaua deudor, pues despues de todo
el trabajo y las ofensas que su muger y deudos le dezian,
se boluio a Dios, y le pidio perdon de sus pecados, confessando
que mas y mayores trabajos merecia por ellos, con
tener tan pocos: que como dize el primero y segũdo capitulo
de su historia, desde niño començo a huyr los pecados
y malas cõpañias, y a entender en la obseruancia de la ley,
y en las obras de misericordia, repartiendo de sus bienes a
los pobres, acõsejando cõsejos de salud y de cõsuelo, a los
de la cautiuidad, y en otras muchas obras, amando tãto a
Tob. 2. dios y a sus proximos, q̃ de solo saber q̃ estaua vno muerto
en la calle, como solia auer otros muchos, dize el Texto, q̃
vn cõbite que tenia adereçado para vnos cõbidados, se le
boluio acibar, hasta tenerle enterrado. Semejãte a esta fue
la paciẽcia de S. Pablo, aunq̃ de mas y mayores trabajos:
quãdo andando predicãdo el Euãgelio, y gastãdo el tiẽpo
y la vida en el altissimo oficio y de grã perfeciõ y merecimiẽto
q̃ Dios le auia encomẽdado, nũca salia de prisiones,

audien-

audiencias, naufragios, necessidades y persecuciones, como el mesmo lo cuenta muy largo, en la carta a los Corintios, y en otras partes, especialmente que vn dia y vna noche estuuo debaxo del agua, y otros muchos trabajos que se cuentan en el libro de los Actos de los Apostoles (especialmente del capitulo veynte y quatro, hasta el fin) de prisiones, peligros de mar, peregrinaciones. Y todo lo sufria siendo persecucion de casi todas las criaturas, con buen coraçon, porque el alma que de veras sirue a Dios, sabiendo que se sirue de la paciencia en los trabajos, como está dispuesta a hazer la voluntad de Dios, y no la suya, y escoger en que seruirle lo que el quisiere, y no su propia voluntad y parecer, esso se le da gastar la vida en padecer, q̃ en predicar, que en ayunar, tanto se huelga quando Dios le da la calentura, como quando le manda rezar, tãto quãdo le lleuan la hazienda hurtada y tiranizada, como quãdo la da en limosna: porque sabe quanta es la sabiduria de Dios en el repartir las tareas a los sieruos que trabajan. Y assi lo hazia el buen Tobias, q̃ si mucho se holgaua en enterrar el muerto, no menos en perder los ojos. Y assi haze, y ha de hazer el sieruo de Dios, que tan cõtento ande en la aduersidad, como en la prosperidad: y al reues, tanto huelgue de seruir al enfermo, quando Dios lo manda, como de contemplar con suauidad los mysterios de Dios, tanto de padecer, como de gozar, tan mortificada ha de tener la voluntad y tan amiga de saber y poner por obra la voluntad de Dios, y tan enemiga de su propio gusto y parecer, aunque sea en bien, que dessee, por lo que a si toca, padecer en vn infierno mil años, y si necessario fuere toda la eternidad, por adelantar vn passo en el seruicio y volũtad de Dios, quanto mas padecer vn trabajo: y mucho mas quanto mas adelante se sintiere en el seruicio suyo.: porq̃

2. Cor. 11.

demas que en esto delante de su acatamiento se merece mucho, el mesmo padecer es suficiéte paga en esta vida de las buenas obras y de lo q̃ se padece. Y asi se lo dio a entender a Ananias, quando de san Pablo dixo, Yo le mostrare quantas cosas le conuiene padecer por mi nombre, despues de auer dicho que era su vaso escogido. Especialmente que de Tobias dize san Agustin, que lleuô de su paciencia y obras dos premios, en esta vida y en la otra, porque como a Iob, se lo boluio Dios todo, y que lleuò de los que obran por su exemplo parte de galardon: qual todos lleuaremos de los que por nuestro exemplo obraron y padecieron. Hasta aqui san Agustin.

Actor. 9.

Aug. vbi sup. q. 119. d. qq. vtriusque testa. mixtim. to. 4.

DISCVRSO QVARTO DE LA PAciencia en los trabajos, a exemplo del santo Patriarca Ioseph.

1 TOdos los trabajos que suceden en esta miserable vida, comparados con los que vn verdadero sieruo de Dios padece, por no ofender a su Señor en vna rezia tentacion, son como trabajos pintados, porq̃ en los q̃ aca llamamos trabajos, solo se arriesgã o auenturã bienes tẽporales q̃ son caducos y de muy poco ser y valor, cõparados cõ la amistad y gracia de Dios, y la salud eterna del alma q̃ en vna fuerte tentaciõ se auentura y corre peligro: Esta diferẽcia se colige de los temores de lo vno y de lo otro, q̃ el de los pecados se llama filial, q̃ quiere dezir, temor de hijos, q̃ tãbien suele llamarse, temor de esposa: porq̃ ningun temor llega en vna esposa q̃ a su esposo ama tiernamẽte, al q̃ tiene de ofenderle, especialmente en la fidelidad del matrimonio. Asi el sieruo de Dios, cuya alma está cõ el desposada, ninguna cosa teme tãto, como ofender a su esposo y

señor cõ vn pecado mortal. El otro temor se llama seruir porq̃ es de sieruos,y procede, no d̃l amor de Dios: sino del propio,q̃ aunq̃ tema el mesmo pecado, no es sino por las penas y daños q̃ de auerle cometido se le siguẽ, lo qual cõ razõ se llama temor de sieruos. El vno y el otro temor heredamos de nr̃os padres, El seruil, de Adam,q̃ nos enseñô a temer y huyr las penas, y no las culpas, pues despues de auer tã sin escrupulo pecado, se andaua escõdiẽdo d̃ Dios. Y el segũdo Adam,q̃ fue Iesu Christo nos enseño a temer las culpas y menospreciar las penas y trabajos: y assi puso en la oraciõ cõ q̃ nos enseñô a rezar, No nos dexes, Señor caer en la tentacion, mas libranos del malo. De donde se colige,q̃ el trabajo que vn sieruo de Dios padece en resistir a vna tentacion, es incomparable con los otros trabajos, aunque no entiendan esto los que facilmente se quieren dexar vencer de sus tentaciones, y no consideran profundamente la pelea fortissima q̃ los buenos passan en las suyas, antes ay algunos que viuen tan lexos de temer esta pelea, y de parecerles trabajosa y dificultosa, que antes ellos la procuran, desafiando y prouocãdo las tentaciones, por el deleyte q̃ hallan en quedar cautiuos en la pelea: Pero los buenos la temẽ, mas q̃ al mesmo infierno, y andã siẽpre cõtra ellas apercebidos, por el gran daño q̃ de ser vẽcidos se les sigue, q̃ es perder a Dios. Assi q̃ los d̃ mas q̃ llamamos trabajos, q̃ viené, o sin esta perdida, o sin peligro della, sino d̃ cosas q̃ no son dios, no se puedẽ llamar trabajos, cõparados con este. Pues porq̃ cõuiene en semejãte trabajo armarse d̃ paciẽcia y fortaleza, y pelear cõtra las tẽtaciones valiẽtemẽte, se pone en este lugar el exẽplo del Patriarcha Ioseph q̃ desde niño se vio ẽ todo genero de trabajos y afliciones, pero señaladamẽte delos q̃ aora hablamos, para q̃ en el discurso d̃llos se vea como se ha d̃ auer el Christiano *Matth. 6.*

en

en semejantes trances: mayormente quando peligra la virtud de la castidad. De lo qual el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, como tiene de costumbre, habla eloquentissimamente, en vna carta que escriue a Olimpia, dueña visitada del Señor, segun parece, con muchos trabajos: y por no quitar a sus palabras y sentencias la suauidad y eloquencia, no hare mas de traduzir lo que deste santo dize, y solo lo que a este punto toca, passando de ligero por los que desde niño padecio.

Chrysost. to 1. epist. 7. a Olimpiam.

Dize pues este santo Doctor, que ninguna cosa hizo a este santo mancebo ilustre y bienauenturado, sino las calumnias, carcel, y cadenas, y la miseria que padecio, aunque se comparen cō el vencer la torpe codicia de su ama: porque aunque esto sea cosa inestimable, pero es lo menos, comparado con lo que padecio por su causa. Que mucho es (dize) no ser adultero, ni turbar la paz de los casados, ni corromper la cama que no es suya? Que mucho no ofender al que le auia hecho bien, y no deshonrar la casa de su amo, que le auia a el honrado? Lo que ay que engrādecer y alabar, es el peligro, las assechāças, la furia de vna esclaua de la luxuria, la violencia que se le hazia, las redes de la acusacion por todas partes, la calumnia, la carcel, las prisiones, y el nunca alcançar cosa que pidio, aunque eran juntas todas, despues de tantas peleas, por las quales merecia mil coronas, y el ser preso como si fuera verdadero malhechor, y encerrado con los malos que auian cometido graues delitos. Assi que lo que le hizo grande y señalado fue, el hedor, los hierros, y la miserable vida de las prisiones. Porque entonces le veo mas resplandecer, que quando en la silla y oficio de Egypto repartia el trigo a los del Reyno: y siendo puerto seguro para todo el mundo, mataua toda la hambre del: Mas resplandece

dece con esposas y grillos que quando con gran pompa y ricas vestiduras era adorado: porque el tiempo del padecer,lo era de mucha ganancia y grangeria: en el de los deleytes,honras y libertad,aunque los auia muchos,pero poco interes se ganaua: como no le estimò en tanto quando el padre le honraua,como quando los hermanos de embidia le persiguen,y se hazen domesticos enemigos, peores que su ama la de Egypto,que fue enemiga de su esclauo y estraño, y ellos de su propio hermano. Esta fue la primera persecucion deste santo, que llegò a tanto la embidia y mala voluntad de sus hermanos, q̃ hallãdose cõ el en vna soledad solos, le vendieron por esclauo: y delibre,noble, y regalado,y querido de su padre, le pusieron en vna durisima y amarga seruidumbre,pues le vendieron,no a sus ciudadanos, sino a vnos barbaros, de diferente y estraña lengua y costumbres,que passauã a lexas tierras, y en fin antes se podian dezir bestias que hombres,priuado de ciudad, hecho peregrino y desterrado, y el que tan descansada vida tenia,subitamente fue entregado a la mayor miseria,esclauo de vnos amos barbaros, y mal acõdicionados, y que auian de viuir en tierra barbara, y apartada de todo consuelo. Y porque siempre le yuan sucediendo las cosas peor, estos sus amos no le tuuieron mucho tiempo, vendiendole a otros peores, que es vn genero intolerable de calamidad,andar el esclauo de malos en peores dueños, q̃ solo el ser nueuos, les haze para el pobre del esclauo peores.

Finalmente vino a parar en casa de aquella loca y desatinada muger Egypcia,y enemiga de Dios:en aquella mala tierra y peruersa,dõde nacen las caras sin verguença,aquella tierra de los Egypcios,delos quales vno solo bastò a hazer huyr a Moyses. Donde el santo mancebo estuuo po- 3

cos

cos dias en su casa, ayudandole Dios marauillosamente, y amansando aquella fiera, q̃ le auia cõprado, y tornandola como vna oueja. Alli se le aparejaua nueua pelea, nueuas luchas, nueuos sudores, y trabajos mas fuertes y rezios que los passados. Porque viendole con ojos malos aquella que le auia comprado, y quedando presa de la hermosura de su rostro, y posseyda de los vicios, con esta codicia, subitamẽte, de muger se boluio en leona y enemigo de casa para Ioseph, cõ peor tratamiento q̃ los primeros: porq̃ ellos le aborreciero͂ y le echarõ de su cõpañia, y esta le amaua, encẽdida de la hermosura del mançebo: lo qual fue para el doblada y tresdoblada guerra. Porq̃ no por auer salido della breuemẽte, y rõpido los lazos, se ha de pẽsar que costò poco trabajo, porq̃ no le costo sino muchos sudores. Lo primero piẽsa quã gran pelea es esta para vn moço en la flor de su juuẽtud, quãdo la naturaleza mas encẽdida, la tẽpestad de la concupiscencia mas furiosa, los consejos de la razon mas flacos; porq̃ los animos de los mancebos andã poco apercebidos de prudencia y discrecion, y menos acomodados y aplicados al desseo de la virtud, antes mas rezia la tempestad de las passiones, y la razon, que ha de gouernar los vicios, mas flaca. A esto se juntò la rauia de la muger: Que assi como los Persas encendian apriessa el horno con mucha leña, con gran diligencia y desseo, assi esta maluada añadia a su fuego nueuo ceuo de olores, afeytes, alcoholes, arracadas ricas, vestiduras blandas, y otras inuenciones, queriendo atraerle como por encãtamento. Y assi como el codicioso caçador de vna fiera pone todos los medios possibles por la dificultad: assi esta por la quesentia en este mançebo, que bien tenia ya entendida la fuerça de su castidad, vsò de quãtas armas pudo, para auer le a las manos: y no contenta con esto, buscaua tiempo y

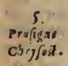
 sazon

fazō para tēder las redes: y por esto, no luego que se sintio herida, se declarò, antes esperò mucho tiēpo como preñada deste pensamiēto y desseo, y apercibiendose, porq̄ por la ligereza y poca madurez de su cōsejo, no se le escapasse.
4 Vino el tiempo, quando se hallò sola con el en casa, y entonces como cosa hecha y segura, se declarò rendidas las alas del deleyte, y sola acometio al solo: Que digo sola? pues consigo tenia la poca edad, y los lazos de sus atauios que la ayudauan, y assi presentò la batalla del acto torpe al esforçado mancebo. Que cosa puede ser mas temerosa, que esta tentacion? que horno de fuego ay que contra vna paja tenga mas fuerça? Vn mancebo hermoso, esclauo, desamparado, desconsolado, peregrino, desterrado, acometio de vna muger tan lasciua, tan loca, tan rica, en tanta soledad y secreto, forçado, asido con blanduras y requiebros, lleuado a la cama rica y blanda de su señor, y hallandose a la puerta de esta ocasion despues de tantos trabajos y persecuciones, que es el tiempo quando con mas hambre se buscan los deleytes y se abraçan y gozan los hallados, quando sale vno de grandes afliciones. Yo hallo por mi quenta, que aquella cama en aquella ocasion, y la leonera de Daniel, el horno de Babylonia, y el vientre de la vallena de Ionas era vna mesma cosa, antes esta es peor que todas tres. Porque alli solo auia peligro de la vida corporal, aqui del alma, muerte no menos que immortal, y calamidad irremediable. Y junto con esto lleno este peligro de otros muchos, y de fuegos que abrasan y consumen el alma, y no el cuerpo. Lo qual dixo Salomon, Quien escondera el fuego en su seno sin quemarse los vestidos? o quien andara sobre las brasas, que no se abrase los pies? Assi es el q̄ entra a la muger casada, y el que a ella toca. Pero este santo moço mas hizo

Prou. 6. Nunquid potest quis abscondere ignem in sinu suo, &c.

hizo aqui, q̃ no solamẽte no entro a ella, pero asido fuertemente della, no se abrasô. Cosa marauillosa, que viendo se enlazado en tantas redes, asido y detenido de vna fiera tan cortesana, acometido por cien lados, por el tacto, por las palabras blandas, los ojos lasciuos, las colores viuas, el oro y riquezas de su atauio, el adereço de su rostro, los olores y perfumes, vestidos blandos, el amor que le mostraua, los tocados, el secreto, la soledad, las riquezas, el poder, y de su parte la edad, seruidumbre, peregrinacion, con todo esso salio marauillosa y esforçadamente con la vitoria. Esta llamo yo tentacion y trabajo mayor, que el que la embidia de sus hermanos le causo, y el aborrecimiento de los suyos, y que los amos barbaros, y que el destierro tan apartado, y q̃ tã largo y trabajoso camino, y que la diuersa lengua y contratacion, y que las carceles, y cadenas, y quanto mal tuuo en tan largo tiempo, porque aun destos vltimos males, se le tramaua alli la ocasion y peligro: pero Dios le embiô gracia y fuerças, con que no solo vencio la batalla huyendo, pero fue tanta la abundancia de su modestia y castidad, que aun desseô y pretendiô dexarla alli libre y sana de su locura. Todas son a la letra palabras de san Iuan Chrysostomo, en que nos dize el esfuerço deste mancebo, en todo genero de trabajos, y la paciencia y fortaleza en tan graue tentacion.

¶. §. Segundo. En que se pone el sucesso de los vencimientos de Ioseph, y qual fue su corona.

5. *Prosigue Chrysost.* 

AGora pues el santo moço salio libre sin mancilla, como despues lo salieron del horno de Persia los tres mancebos (de quiẽ dize la historia, que ni aun vn olorcito de fuego no quedo en ellos) y quedô

quedo por valiente soldado de la castidad, imitando la fuerça del diamante, Veamos, que fue el galardon y la corona deste vencimiento? La que fue, era nueuas assechanças, confusion, muerte, y peligro, calumnias y aborrecimientos. Porque aquella miserable, desatinada, con vna furiosa locura, no tuuo otra cosa conq̃ consolar su animo sino con terrible enojo, y tras vna passion sucedio otra peor, llamandola concupiscencia a la ira, y haziendose homicida, despues que tentò y no pudo ser adultera: y para este oficio, echando chispas, escoge vn juez interessado y apassionado, que fue su marido: y pone su demanda sin testigos, y sin dar audiencia a la parte: antes la acusaciõ se haze en ausencia del reo, ante el juez furioso y mal informado, bastandole a su enojo la autoridad de quien acusaua, y el estado miserable de la seruidumbre del acusado. Y tanto le supo dezir, y tanta fue su confiança, que le hizo, como vencedora, pronunciar sentencia, que condenasse al innocente, y cruelmente executarla: Vierades prisiones, carceles, cadenas, y fue condenado por adultero, el que no conoce quien es el acusador, como hombre violador de la casa y cama de su señor, y corrompedor de las bodas agenas, como si en fragante fuera hallado, confessado y conuencido del delito. Porq̃ el juez y la acusadora hazian creer lo que realmente era fabula y mentira, junto con la vengança que del començaua a tomarse. Pero el no mostro turbacion, ni murmurò quexandose de su fortuna: no dixo, A Señor, estos son los sueños tan felices? este es el paradero de las visiones? este es el pago de la castidad? aueriguar mi causa sin juyzio? sin sentẽciarla? sin justicia? y al cabo quedar infamado de mal hechor? Como fornicario fuy echado poco ha de casa de mi padre, agora como adultero, y como corrõpedor de la castidad

dad de mi ama voy a la carcel, en conformidad de todos quantos lo veen y lo saben: y aquellos mis hermanos, que eran los que me auian de adorar (que esto dezian los sueños) viuen con libertad, abundançia y deleytes en su tierra, y descansan en casa de su padre. Yo q̃ auia de ser entre ellos el auẽtajado, soy preso entre los ladrones y saltea dores, en vna triste y miserable prision. Ni la fortuna se contentò con sacarme de mi casa y tierra, sino que en la agena do quiera me aguardan vnos despeñaderos tras otros, vnas muertes tras otras: y aquella que me tiene aqui que deuia de padecer por sus culpas lo que yo padezco sin ella, descansa y huelga, como quien ha alcançado vitoria de sus enemigos y contrarios, coronada por ella, y yo sin saber porque pecados, pago la vltima pena dellos.

6 Ninguna cosa destas dixo, antes andaua en medio de las penas y trabajos, como si fueran coronas, ni quiso mas admitir dolor, ni quexa, ni memoria de lo que sus her manos ni aquella mala muger le auian injuriado y ofendido. Lo qual se sabe certissimamente de las palabras que el dixo a vno de los presos, que con el estauan. Porque tan lexos estaua de andar triste por sus males, que no entendia sino en consolar los presos. Porque viendo alli en su carcel a muchos turbados, confusos, y desmayados, se llegò a ellos, y entendiendo que su turbacion nacia de visiones de sueños que auian visto, se los declarò. Y rogando al vno, a quien dixo que auia de ser restituydo a la gracia del rey, que le alcançasse del su libertad (que aũque era hombre esforçado, era al fin hombre, y desseaua que se le acabasse el tormento de las cadenas) y siendo necessario dezirle porque estaua en ellas, para que el rey fuesse informado de su causa, no quiso nombrar los que le auian

hecho

hecho el mal, sino solo dezir su innocencia, sabiendo quan malos auian sido sus acusadores y malhechores. Solo dixo: Porque yo fuy sacado por hurto y engaño de tierra de los Hebreos, y sin culpa fuy metido en este lugar de tormentos. Y porque no lo dezis todo Ioseph? porque callays aquella muger deshonesta y adultera? porque callays los hermanos vuestros matadores? y la embidia? la muerte? el destierro? la furia de vuestra ama? los lazos? las machinas? las calumnias? el mal processo de vuestra prision? el juez interessado? la injusta sentencia? la vengança y castigo sin causa? porque callays y encubris cosas como estas? No se guardar los enojos, ni acordarme de ofensas, que son para mi coronas, joyas y ocasion de gloria.

Vistes el alma llena de altissima filosofia? coraçon sin rancor ni enojo; y mas alto y mas señor que los peligros grandes? Y assi por no nombrar las personas de aquella muger abominable, ni los hermanos, se contenta con dezir, que le hurtaron sin culpa: callando personas, y la cisterna, y los Ismaelitas, y todos los demas. Pero aun aqui le hallo vna no pequeña tentacion, y fue, que el que del auia sido consolado y alumbrado, despues de restituydo en su honra, lugar y oficio, se oluidó de su bien hechor y le falto la Fè que le auia dado: y estando el en el palacio real en gran prosperidad, se quedò como antes el q̃ resplandecia mas que el sol, en las prisiones, sin tener quien por el ni por su causa y libertad pareciesse ante el Rey. Y esto ordenaua Dios, porq̃ le andaua ordenãdo muchas coronas, y assi le multiplicaua las peleas y le hazia venir por rodeos y dilaciones la libertad. Conuenia q̃ se le aparejassen las peleas, permitiendolo Dios, pero no desamparã dole, sino dãdo licẽcia, paraq̃ sus enemigos le exercitassen, 7

d 2 pero

pero no mas de quanto pudiesse sin deribarle. Que es dezir, que igualaua y compassaua la batalla cō las fuerças, y estas con la batalla. Porque nunca consintiò que le matassen donde tan cruel era el enojo contra el. Permitiò que le echassen en la cisterna, no consintio que le matassen: Y aunque pareciò consejo de su hermano Iudas, pero no fue sino ordenacion y consejo de Dios. Lo mesmo fue en casa de su amo: Sino pregunto, que es la causa que aquel furioso de su amo Egypcio de nacion, luxurioso y iracundo, y por esso no bueno para juez, en creyendo, como creyo, que su sieruo le auia cometido traycion, y fuerça a su propia muger, no le mato luego, o le quemo? Como se compadece, que siendo tan arrebatado juez, que sin oyr el descargo, procede a la sentencia, no lo fue, antes se mostrò manso y reportado en el, executar la sentencia? Que viendo (que es mas de ponderar) la muger rauiosa, furiosa y llorosa, con las vestiduras rasgadas, y con otras muestras de justicia, no se mouio luego a tratar la muerte del mancebo? Cierto es, que aquel que
Dan. 3. puso freno y boçal a los leones en el lago de Daniel, y embiò al horno de Babylonia vna elada, el mesmo templò el furor desatinado desta bestia, y la ira como vn fuego de su coraçon, para que la vengança se templasse: lo qual tambien parecio auer hecho en la carcel, donde le permitio encerrar, atar y aprisionar, pero librole de la crueldad del carcelero, que todos sabemos quanto es su poder: hizole Dios manso de tal arte, que no solo no le injurio, antes le hizo sobre estante de todos los presos de su carcel: y auiendosele entregado por malhechor, y adultero, y adultero no como quiera, sino de vna casa noble y principal, ninguna cosa destas le turbo ni espanto ni puso en cuydado, para tratarle con crueldad,

solo

solo se andauan enlazando las coronas destas passiones y trabajos, ayudado con particular fauor y gracia de Dios, el qual no queria que con la muerte se atajasse. Hasta aqui son palabras del bienauenturado san Iuan Chrysostomo.

8 De donde parece la gran virtud y excelente paciencia deste santo y casto mancebo, que aunque (como san Ambrosio dize) por si sola la castidad haze martyres, por los trabajos con que se guarda y defiende, aũ domesticos y caseros: no solo padecio estos en tan violentas ocasiones este mancebo, pero tan encarecidas persecuciones de fuera, no pudieron hazer que la perdiesse, ni la paciencia con que los sufria, siendo tantos y tan extraordinarios, semejãtes a los de S. Pablo, destierros, carceles mazmorras, peligros de hermanos no de religion, sola sino carnales. Tras esto la seruidũbre, los tribunales, perseguido de estraños, de infieles, de mugeres, de celosos, sin otro fauor q̃ el de Dios en quien confiaua, y a quien seruia, en lo mejor de sus dias y tan alargos años. Verdaderamente es vn exemplo tan raro, que el solo podia confortar y esforçar al hombre mas perseguido y afligido del mundo, si su historia es por menudo y con atencion considerada.

Ambrosi. Lib. de virginitate.

DISCVRSO QVINTO DE LA PAciencia en los trabajos, a exemplo de los Apostoles y Martyres.

VNO de los mas principales y mas eficaces exemplos y mas claros que el Señor dexo a los Christianos en su Yglesia, de paciencia, fueron los trabajos que los Santos Apostoles y martyres por su nombre padecieron, siendo como eran hombres como nosotros, y de naturaleza de carne flaca como nosotros. Y de 1

aqui nacio la razõ porq̃ la yglesia nr̃a madre celebra sus fiestas,q̃ son sus memorias y martyrios,porq̃ la tẽgamos d̃ llos y d̃ su paciẽcia,y ꝓcuremos imitarla,como dize S.Agustin,q̃ todas las vezes q̃ celebramos fiestas de los santos martyres,de tal arte esperemos de mano de Dios los beneficios tẽporales,q̃ por la imitaciõ de los mesmos martyres merezcamos cõ ellos recebir los eternos. Porq̃ aquellos se puedẽ dezir celebrar d̃ veras las fiestas delos martyres,q̃ siguẽ las pisadas d̃ los mesmos martyres cuyas son: porq̃ las solẽnidades de los martyres,no son otra cosa, q̃ vnas amonestaciones y sermones de martyrios,para q̃ no nos enfademos d̃ imitar,lo q̃ gustamos de celebrar. Hasta aqui son palabras de S.Agustin,semejantes a las q̃ S.Chrysostomo dize al mesmo proposito en vn sermon de los martyres, Ninguno ay q̃ ignore q̃ las glorias y triũfos de los martyres se celebran de los pueblos de Dios cõ la frequencia q̃ se celebrã: lo vno para q̃ se les ofrezca la honra q̃ se les deue: lo otro para q̃ cõ el fauor de Iesu Christo se nos muestren sus exẽplos de virtud y paciẽcia:porq̃ viẽdo cõ quãta honra se celebrã,entẽdamos quãta gloria ganarõ en los cielos, los q̃ cõ tãta hõra son celebrados y honrados en la tierra: y q̃ prouocados cõ este exẽplo, cõ igual virtud y semejãte Fê y deuociõ,podamos,cõ ayuda de Dios, vẽcer nr̃os trabajos,y alcançada la vitoria , triunfar cõ los mesmos santos en el reyno de los cielos. El vno y el otro santo parece q̃ tomaron esta consideracion,de quien la tuuo primero q̃ ellos profundissima,q̃ fue el Apostol S.Pablo,que de sus trabajos , no solo daua gracias a Dios por ser de su mano,y a el tã prouechosos,pero dauales por el prouecho q̃ de su paciencia y de su cõsuelo,que venian del cielo,les cabia a los de Corinto,con quien a este ꝓposito hablaua diziẽdoles,Bẽdito sea Dios y padre d̃ nr̃o señor Iesu Christo,

August. Ser 47 de sanctis.

Chrysost. Serm. de martyribus.to.3.

2.Cor.1.

to,q̃ nos embia el cõsuelo y paciẽcia en todas nr̃as tribulaciones,sin dexar ninguna para q̃ podamos cõ ella consolar y esforçar a todos los q̃ estuuierẽ puestos en aprieto cõ la mesma tribulacion con que Dios nos auisa. Porque assi como crecen las passiones en nosotros de Chr̃o, assi crece por el mesmo Christo la cõsolaciõ. Porq̃ ora tẽgamos tribulacion,es por vr̃a dotrina y salud, si tenemos paciencia y consuelo, es por vr̃a dotrina y salud:si somos amonestados,es por vr̃o auiso y salud:porq̃ todas estas cosas obrã en los fieles la tolerãcia y sufrimiento en los mesmos trabajos y passiones q̃ nosotros padecemos, para q̃ la firmeza de nuestra esperança se estienda a vosotros, sabiendo que como soys compañeros nuestros en las passiones,lo sereys en las cõsolaciones. Hasta aqui son palabras del Apostol: De las quales se colige bien, quan grande es el consuelo y el fruto de paciencia que causa el poner los ojos de la consideracion en los trabajos de los santos martyres, para padecer con ella los nuestros. Y a este proposito es aquello q̃ *1. Mar. 6.*
se quenta en figura en el libro de los Machabeos,que mostrando al Elefante la sangre de las vuas y de las moras, cobraua animo y esfuerço. Assi lo haze el Christiano, mostrandole la de los martyres.

2 Y para dezir sumariamente quan graues fueron los trabajos q̃ los Apostoles padecieron y los martyres, sera biẽ saber lo q̃ el bienauẽturado S. Iuan Chrysostomo dize sobre aq̃llas palabras del apostol,q̃ agora referimos, q̃ dezia *Chrysost. 2. Cor. 1.* a los Corintos:porq̃ como las passiones d̃ Chr̃o son abundãtes en nosotros:assi lo son por sus meritos las cõsolaciones.Sobre las quales dize san Iuã Chrysostomo vnas razones,con recelo de q̃ causen escandalo en los oyẽtes: y es su conclusion, q̃ de aqui se sigue que los Apostoles y martyres padecieron mas passiones que el Redẽptor. Las pala-

 bras

bras deste santo son estas a la letra: Porq̃ no desmayassen los animos de los dicipulos con la exageraciõ de los trabajos y calamidades, les pone por cõtrapeso delãte d̃ los ojos la abundãcia tãbien de la consolacion: y assi los leuanta el coraçõ, no solo haziẽdo memoria de las cõsolaciones, mas tãbien cõ la q̃ haze de la persona de Christo, diziẽdo, q̃ sus afliciones son de Christo. Demanera q̃ antes del mẽtar la cõsolaciõ, la tiene ya sacada y publicada de las mesmas afliciones. Que cosa ay mas noble (dize) q̃ verme a la parte cõ Chr̃o ẽlos trabajos, y padecerlos cõ su gracia? Que cõsuelo puede igualarse a este? Y no solo cõ esto les pone animo y esfuerço, sino cõ aq̃lla palabra, abũdã. Porq̃ no dixo, Assi como acaece tener trabajos y afliciones de Christo &c. sino, assi como abũdã. Dãdo a entẽder, q̃ no padeciã ellos solo lo que Christo padecio de tribulaciones, sino mucho mas. No solo sufrimos, dize, las cosas q̃ el padecio, sino muchas mas, Padecio vexaciones, persecuciones, açotes, muerte? Pero nosotros mas padecemos: q̃ aunq̃ no ouiera mas, bastaua para cõsuelo. Y no ay para q̃ (dize este santo Doctor) tẽga nadie esta sentencia por atreuida, ni temeraria: porque en otra parte dize el mesmo, Agora me alegro en mis afliciones, y suplo las cosas q̃ faltã a las de Christo en mi carne. Y pues en esto no ay arrogãcia ni atreuimiẽto,
Ioan.14. tãpoco la ay aqui, como es cierto q̃ ellos hizierõ mas milagros q̃ el mesmo Christo, como el lo dize por S. Iuã, El q̃ en mi creyere, hara mayores obras q̃ estas. Verdad es, q̃ todo esto redunda en gloria del q̃ obra en ellos: assi ellos sufrieron y padecierõ mas q̃ el: y assi mesmo todo se le deue agradecer a el: que los consuela y apercibe para las calamidades que se les ofrecieren. Y de aqui es, que el mesmo Pablo, reparando en que auia dicho vna cosa muy grande, modero su palabra, diziendo: Assi por Christo abun-

abunda nuestra consolacion: dando al Señor las gracias, y refiriendo a el todo este negocio, y de ahi publicando la diuina bõdad y benignidad: Porque no dixo, q̃ a la tassa y medida de la aflicion recebian la consolacion, sino sobre puja la consolacion, para que en el mesmo tiempo dela pelea quepa la ocasion de otras coronas. Hasta aqui son las palabras del bienauenturado san Iuã Chrysostomo. Y luego da las razones, de donde sale esta tan grande abundancia de consolacion.

En las quales palabras, guardãdo el rostro a las letras, do trina, espiritu y santidad deste glorioso santo, me atreuo a dezir que no le faltò razon de recelarse de alguna nota de atreuimiento: porque aunque en lo que es el tiempo que durò la passion del Señor, no excedio al de muchos martyres, porque dexadas las persecuciones, befas y calũnias de los Fariseos, y contando desde el tiempo desde donde dezimos que començo la passion, que es desde la oracion del huerto, no duro veynte y quatro horas cabales, como sea verdad que muchos martyres padeciessen muchos dias y meses, en carceles, mazmorras, açotes, ydas y venidas a los tribunales, &c. Pero lo que èl Señor padecio en estas pocas horas, fue tan terrible cada cosa por si, que ninguno, creo yo, que despues del, ni antes, lo aya padecido, ni aun pudiesse (durandoles la vida) padecerlo. Tã bien podra, como da a entender san Iuan Chrysostomo, entender de la variedad de martyrios q̃ ellos padecieron: pero poco adelante quedara claro, quando trataremos de la passion y tormentos del Señor en su propio discurso, y boluererremos a san Iuã Chrysostomo. Agora solo sirua lo dicho, de q̃ las penas y trabajos delos Apostoles y martyres fueron tantos y tan grandes, que vinieron a hazer que san Iuan Chrysostomo hablasse dellos con este encareci- 3

Infra disc. 8.

2.Cor.11. miento. San Pablo para gloria de Dios cuenta los suyos, sus carceles sus peregrinaciones, sus cadenas, sus peligros por mar y por tierra, peligros d ladrones, peligros de rios, peligros de falsos christianos, &c: sin los interiores, la congoxa y cuydado de todas las Yglesias, el cuydado de los flacos y enfermos, &c. Demanera que dos generos de trabajos quenta de si san Pablo, vnos corporales, como hambre, sed, ayunos, carceles, persecuciones: otros del alma, q̃ son cuydados y congoxas de su oficio en las mesmas cadenas, y al fin la muerte: la qual dize en otra parte, que cada dia padecia. Que dire delos demas Apostoles? San Bartolome dessollado viuo con tan terribles dolores: San Pedro perseguido, preso, encadenado, y al fin puesto en vna cruz: Santiago con sus peregrinaciones, y santo Tomas con las suyas: san Andres, &c. Que como dize san Pablo de los santos del viejo testamento, El tiempo me faltaria si pensasse dezir lo menos que se y siento, de lo que estos santos amigos y ministros de Dios padecieron por su nõbre, de mano de los tiranos.

1.Cor.15. Quotidie morior pro vobis fratres.

4 Mucho menos me atreueria a dezir los tormẽtos y martyrios que los martyres padecieron, aun en general hablãdo, porque aun todo lo que dellos esta escrito en las historias, es mucho menos q̃ lo que fue: pero por cumplir cõ el intento deste discurso, dire algo: aunque como Eusebio dize, ninguno puede creer quan graues tormẽtos padecieron, sino los que los vieron padecer, porq̃ mucho mas graues fuerõ, y mas terribles q̃ los que se quentan: Rabiaua el mundo de ira y enojo contra ellos, y todo su estudio era echar la gente christiana de si, y arrancarla del todo, como rebelde, supersticiosa, sacrilega, enãatadora, pestilencial y aborrecible a sus idolos: Y porque esto era el gusto y cõtento de aquellos falsos dioses, y de los principes de la tierra,

Eusebius lib.8.hist. ecclesiastica.

rra,

ra, de ahi nacia, que los gouernadores y magistrados, y toda la demas gente del vulgo, esso pensaua que era santo, y bueno, y honroso, el inuentar generos de ludibrios, vexaciones y tormẽtos, con que fatigarlos. Assi se lo auia el Señor profetizado a los Apostoles, Tiempo ha de venir, quando todo aquel que tratare vuestra muerte, piense que cõ esso sirue a Dios, y gana el cielo. Pues todo su cuydado (como el mesmo Eusebio dize) era inuentar nueuos generos de castigos contra ellos, y esse era tenido por buẽ juez el que mas nueuos, exquisitos y crueles los inuentaua. La crueldad se exercitaua en ellos sin castigo, a solo aluedrio del que queria matarlos, affligirlos, afrentarlos, atormentarlos: todo le era licito al que queria hazer en ellos suertes y ensayos, y a qualquier hora podia prouar sus inuẽciones en ellos: Este era el cuydado que teniã los juezes principalmente, y deste se encargauan con diligencia, o darles la muerte, o compelelles a sacrificar, y para esto se desnudauã de toda piedad y humano afecto, que la naturaleza auia en ellos puesto: y bueltos mas crueles que fieras, les pesaua q̃ la naturaleza del hombre fuesse tan flaca q̃ no pudiesse sufrir mas crueles y atroces tormentos sin morir: y por esso no tratauan de sacarlos luego del mundo, cõ espadas, o con fuegos, antes con vna piedad infernal y diabolica, sustentauan la dolorosa vida del martyr, para que con mas crueldad y tormento la perdiesse: porque primero los açotauan fuertemente, con palos, varas, riendas escorpiones, plomadas, muy grande parte del dia, o de la noche, atados con correas, o colgados con sogas: tras esto los arauan el cuerpo con vñas de hierro, y les punzauan con lancetas de azero agudas, quemauan estas llagas con hachas ardiendo, estropeauanlos con cuerdas fuertes y poleas, y con peynes de hierro los despedaçauan: tras

Ioan. 15.

estas

estas crueldades para mas dolor les fregauan las llagas san grientas con sal y vinagre: y al cabo los boluiā a la carcel, para que conualecidos començassen otros nueuos generos de martyrios, los quales entretanto inuentauan y aparejauan: A otros sacauan los ojos cruelmente, a otros con gran deshonra y fealdad, cortauā las narizes, a otros arrā cauan las vñas, a otros cortauā las manos, a otros los pies, a otros metian en grandes calderas o tinas de pez, resina y plomo derretido: y quando ya se cansauā y faltauan todos estos crueles instrumentos, no faltaua la crueldad de los atormentadores: venian las cruzes, los fuegos, las bestias, las flechas, las espadas, a otros despeñauan, a otros quebrantauan las piernas, y otros generos de dolores y muertes, cansados, y no hartos de atormentar, como refiere el mesmo Eusebio.

Euseb. ibidem.

5 De aqui nacia aquella diabolica inuencion de martyrio, q̄ dōde se hallauā dos arboles juntos, baxauā las pūtas de dos ramas con gran violencia al suelo, y atando a cada vna vna pierna del martyr, las tornauan a soltar en vn pū to, y cō la fuerça de la naturaleza, lleuaua cada vna su medio cuerpo, auentando las tripas y assaduras por los ayres: y no contentos con la crueldad contra los viuos: algunas vezes mas crueles se mostrauan contra los muertos, poniē do sus cuerpos (como el Psalmista se lo representa a Dios en vn Psalmo) por manjar a las aues y a las bestias de la tierra, ni escapaua su castigo el que de noche o en secreto pensaua de enterrar alguno dellos, mouido por religion o piedad. De aqui se veyan por todo el mundo crudelissimos expectaculos, auiendo por todo el tantos muertos echados al campo, y en lo poblado, sin auer quien se atreuiesse a enterrar ninguno. Auia otro genero de tormēto que los martyres padecian, que a quien tenia tan firme su coraçon

Psal. 78.

con

con Dios, no era menos graue, el qual recebian de sus propios deudos y amigos, de sus queridas mugeres, de sus tiernos hijos, de sus padres, madres, hermanos, cuñados, pariẽtes, quando cõ muchas lagrimas y grandes aullidos se llegauan a ellos, rogandoles q̃ tuuiessen piedad dellos, de tantos niños por criar, de las mugeres desamparadas, de los padres viejos, que lo vno quedauan solos, y lo otro a grãde peligro de passar todos por aquella crueldad, de que cõ solo adorar los dioses podian librarlos: y que si despues tuuiessen desto algun escrupulo, que todo se perdonaria por la penitencia, que condecendiessen con los Emperadores, y con sus juezes y adelantados, que sacrificassen a los dioses, que ellos recibian sobre si aquel pecado, que en esso se cometiesse. Pues que tormento puede ser mas cruel, y que mayor priessa que esta, por vna parte ruegos, lagrimas y ternura, las mugeres llorando, los niños de ver llorar las madres, los viejos las lagrimas por las canas corriendo: y por otra, penas intolerables? Esto es vna cifra de lo que breuemente y en general puede dezirse: lo qual parece quando se lee vna historia particular de vn martyr, como vn Esteuan, Lorenço, y otros: especialmente quanto mas va el mundo estragandose, como parece en los crudelissimos martyrios, que los sieruos de Dios han padecido de los herejes: y los que, casi en nuestros tiempos, padecierõ aquellos bienauenturados monges de la Cartuxa, en el reyno de Inglaterra, y otros muchos de quien quenta la historia de aquel reyno, donde el demonio parece auer descubierto todas sus artes y herramientas que tiene y sabe, para afligir a los sieruos de Dios y defensores de su Fé, como vee que queda poco tiempo para desahogar, si pudiesse su furia y mala voluntad que a Dios y a sus sieruos tiene. *Sanderus & Ribadeneira.*

La paciencia destos santos no parece que se puede tratar 6

tar

tar por este nombre, sino por nombre de alegria y desseō con que padecian: porque no solo no se mouian ni vacilauan por dichos ni lagrimas de sus deudos y amigos, ni temian amenazas, ni estimauan promessas, antes puestos los ojos en el cielo, y el coraçon en Dios, como vnas piedras fuertes y constantes, no querian oyr lo que del suelo se les dezia, sino lo que Iesu Christo a quien amauan, y por quiē morian, auia enseñado: cōsiderando lo que el padecio por ellos, y la gloria que les estaua adereçādo si padeciā constante y valerosamente: no solamente esto, sino q̄ con gran alegria padecian: la qual heredaron de su buē padre Christo, y de la q̄ el tuuo padeciendo sin culpa por los pecadores, con ser tan graues sus tormentos del hijo de Dios, que
Treno. 1. a los que passauan, pedia el Profeta en su nombre, que parassen y aduirtiessen, si auia dolor semejāte a los que el padecia: pero aquel amor infinito con que nos amo, y los padecio, hazia apacibles y dulces los dolores: Y aduirtiendo esto los martyres, no solo con paciencia sufrian los suyos, sino con alegria y con esfuerço incomparable que el Redemptor les dexo y gano por su passion, trocando en ella su esfuerço por nuestra flaqueza, que recibio en si: lo qual fue figurado en la costilla que del lado de Adam saco, para formar a Eua, pudiendo criarla de nada, y si quisiera, de algo, como al hombre, no le faltara barro de que pudiera, pero quiso quitarle del lado la costilla. Y dize el santo
Genes. 2. Texto, que aquel vacio de donde la saco llenò de carne
Ephes. 5. en su lugar. Y dize san Pablo, que està alli vn gran secreto y mysterio cumplido en Christo y su Yglesia, porque significo, que el sueño que el segundo Adam durmio en la cruz, saco de su lado nuestra fortaleza, significada por la costilla de huesso, y en lugar della, puso nuestra flaqueza, significada por la carne flaca. Y de aqui le vino al
Luc. 22.

Señor

Señor el temor que en el huerto tuuo, quando como haziédo el memento de la Missa, q̃ otro dia auia de celebrar en el altar de la Cruz, se le representaron los trabajos que otro dia siguiente auia de padecer, y del temor vino a sudar gotas de sangre. Y por otra parte los Apostoles y martyres yuan, no solo con paciencia, sino con fortaleza y alegria a sus martyrios: en lo qual se les parecia lo que del trueque con su Señor les auia cabido: Porque assi como el Redemptor como oueja, dize el Profeta, que se dexò lleuar a la muerte sin hablar palabra: Assi los martyres, q̃ es dezir, que morian con tanta paciencia y alegria, que cõ el mesmo semblante y alegria yuan a la muerte como al contento, assi como va la oueja con el mesmo al matadero que yua a la dehesa: Y assi como la oueja se vende barato para sustento de los pobres: assi Christo se dio con liberalidad para el de los pecadores: y los martyres por el consiguiente, para seruir y dar contento a Christo pobre por nosotros, y a sus pobres de la yglesia, comunicãdo cõ ellos las riquezas que les sobran para el tesoro de sus passiones: y esto es lo que dellos cantã la Yglesia: Murieron a cuchillo a manera de ouejas: no suena murmuracion ni quexa, sino con coraçon callado, su alma prudente cõserua la paciencia.

Isai. 53.

Hymnus Martyrũ ceduntur gladijs, &c. vsque patientiã.

7 Para sentir mas este punto por ser tan vtil, para celebrar las fiestas de los martyres, y sacar el fruto dellas: assi como en la crueldad de los tormẽtos, he remitido al Christiano a las historias dellos, assi les remito en este pũto de la paciencia y alegria con que padecieron. Esta es la grita que san Lorenço daua a los que atizauan el fuego de su martyrio: que aunque de otros martyres dize san Pablo q̃ apagarõ la fuerça del fuego, y rebotaron los filos de las espadas, &c: pero san Lorenço no quiso el fuego sin fuerça

Hebr. 11.

ni apagado, sino dexarse assar, y mandar q̃ le boluiessen del otro lado, venciendo con sola paciencia el impetu de aquel brauo fuego. Esta es la miel que san Esteuan hallaua en sus piedras: y este el temor de san Ignacio, de q̃ sus leones se tornassen mansos y amigos, como a Daniel y a otros martyres, y que reconociendo al sieruo de Dios cerrassen sus bocas, o baxasse el Angel a cerrarselas, encogiessen las vñas, y oluidassen su natural ferocidad. De aqui erã los requiebros del santo viejo san Andres, con la Cruz en que auia de padecer, pareciendole muy hermosa, considerando las joyas que la auian hermoseado, que eran los santissimos miembros de Iesu Christo, y rogar al pueblo que no impidiesse su martyrio: de aqui la alegria y desseo de los martyres presos, quando venia el dia de sacar à algunos a martyrizar, y la porfia santa, y los pleytos sobre quien saldria primero de los compañeros de san Mauricio y de otros martyres, porque no se les despintasse ocasion tã dessseada: assi lo pedia santa Prisca, alegando su nobleza, por la qual deuia ser preferida en el martyrio a los que no la tenian como ella. De aqui la respuesta del otro, que entre grauissimos tormentos no se quexaua, quando preguntada la causa, dixo, que era costũbre entre los Christianos el silencio, quando orauan, y su oracion era requebrarse con Dios, y darle gracias por los tormentos: De aqui las niñas con valeroso esfuerço, mas que de capitanes, respondiẽdo con Christiano y santo denuedo a las preguntas y razones delos tiranos, menospreciauan sus amenazas y tormẽtos, porque teniã dentro de si la costilla del celestial y diuino Adã Iesu Christo, de q̃ fue formada su esposa la Yglesia, y a trueque della auiã puesto en el la flaqueza de su carne y sexo. Pues esto es el clarissimo exemplo que el mismo Redemptor nos dexò de paciencia, y alegria para el

Lapides torrentis illi dulces fuerunt.
Dan. 6.

tiempo

tiempo de nuestros trabajos.

Pero para mas exageraciõ deste valor, es mucho de notar vna grãdeza q̃ se halla en estos bienauẽturados santos, q̃ despues del Redẽptor padecierõ: y es la vẽtaja q̃ hazẽ a los antiguos que por Dios y su ley padecierõ, q̃ como aquellos estauã hechos a recebir en premio de sus obras bienes tẽporales, al fin colmadamẽte fueron enellos restituydos, como fue el santo Iob, que recibio todo lo que auia perdido, doblado, y aun tambien los hijos, segun san Agustin, que dize, que los primeros siete no los auia perdido, si no embiadolos adelante, donde para siempre los auia de gozar. De Tobias dize el mesmo san Agustin y S. Chrysostomo, que recibio dos premios de su paciencia, en esta vida y enla otra, porque le saco y libro de la ceguedad del cuerpo, y le hizo rico, y despues le lleuo a su gloria: para q̃ veamos quan bien sabe Dios pagar lo que por el se padece y haze. Y de Ioseph quenta la sagrada historia, q̃ despues de sus trabajos fue subido a tan alta cumbre de honra y riquezas: Pero los martyres no quisieron aca paga ninguna, con estar prometida, sino solo en la bienauenturança: y aun la principal que tenian por paga, era el mesmo padecer hasta la muerte, sin cosa que pareciesse interesse, si era menos que el mismo Dios por quien padecian.

August. Nõ amisit, sed præmisit. Chrys. de patientia Tob. ho. 4. fin. to. 1 August. de qq. vtriusque testamẽti mixtim. q. 119 fine. Gene. 41.

Pues quien no sale auergonçado y confusso deste discurso viendo tal valor de vnos hombres de carne como nosotros, sin dechado de tantos exemplos como nosotros tenemos? Que es nuestra vida y nuestro pẽsamiento? que es nuestro christianismo o nuestra religiõ? Quãdo hallamos a la noche, q̃ ni hemos muerto ni agrauiado a nadie, quando creemos firmemente lo que la yglesia nos enseña, y no nos acusa la conciencia de pecado, pẽsamos q̃ hemos hecho algo: En aquel tiempo no se prouaua con qualesquier

obras la Fê, sino con la vida y la sangre, pudiédo Dios sin tanto riesgo saluar los hõbres, y acabar los tiranos, como começo a hazer de hecho en tiempo del Emperador Cõstantino, esso pudiera hazer en tiempo de Neron, y Caligula, y Trajano, y Domiciano, y de otros semejantes tiranos: no quiso, por no quitar a la yglesia tanta honra como de los triunfos de aquellos santos se le recrecio: y para que a gente tan flaca y tibia como los que agora viuimos quedassen tan viuos y eficaces exemplos de virtud y paciencia, porque viendo en ellos la gracia de Dios, que leuantaua a tan alta cumbre nuestra flaqueza, los que pudiessen, los imitassen, y los q̃ no, se admirassen y humillassen, viendo delãte de tanto esfuerço su tibieza y floxedad.

DISCVRSO SEXTO DE LA PAciencia en las aduersidades a exemplo de Lazaro pobre.

1 AL TIEMPO que llegaua ya a tratar del clarissimo exemplo que tenemos en la Madre de Dios, se me representò, que hazia no poco agrauio a Lazaro mendigo, y a los que con su exemplo podran consolarse, o por mejor dezir, auergonçarse en sus trabajos, sino le hazia su discurso en este libro: pues la condicion de los demas no le falta a Lazaro, que es auersenos dado por dechado y exemplo de paciencia, como el santo Iob y los demas: y que esto sea assi, afirmalo san Iuan Chrysostomo, y q̃ para esse fin nos dexò el Señor la parabola que de su fin y del Rico auariento trata: Porq̃ quando en alguna triste aflicion nos vieremos caydos, nos cõsolemos, considerando quãta ventaja nos hizo en sufrir, por mucho q̃ nos parezca lo q̃ sufrimos. Demanera q̃ fue puesto por Doctor, maestro

Chrys. ho. 1. de Lazaro, to. 2.

maeſtro y predicador de todo el mundo, para los que tuuieren que padecer: y mueſtra clara ſu dotrina, en vencer a todos en grandeza de paciencia: y en inſufribles trabajos. Haſta aqui ſon palabras de ſan Iuan Chryſoſtomo. Y aunque tan tarde ſe me ofrecio tratar del, no le mudè lugar, antes le pongo en eſte, deſpues de los dichos, aunque parece pueſto mas honrado, por voto del meſmo S. Iuan, q̃ en la meſma homilia viene a dezir, que no ſe puede hallar otro que tantos y tan graues males aya padecido, con traer eſte ſanto ſiempre al ſanto Iob y a ſan Pablo en la boca y en el tintero, q̃ a penas ay homilia èn q̃ no ſalgã: y aſsi parece q̃ lo ſentia en la manera del dezir: No puede (dize) hallarſe otro, no puede digo, digo q̃ no puede, q̃ parece que el ſanto Iob ſe le atraueſſaua en los dientes, eſtoruãdo le el pronunciar eſta ſentencia tan general, y repitela diziendo, Digo q̃ no podras hallar, ni nõbrarme otro, que tales, tan peſados, y tantos males aya padecido: lo qual dize eſte ſanto con tãto encarecimiento, aſsi por ſer ellos muchos y graues, como por auerlos padecido el pobre todos juntos: q̃ es vna circũſtancia q̃ hazia mas graues ſus penas, Y para entẽder quãtas, quã graues, y quan jũtas, digamos primero ſu hiſtoria, por ſer menos comũmẽte ſabida, q̃ las paſſadas, como el Redẽptor la quẽta por S. Lucas: donde *Luc. 16.*
para declarar dos ſentẽcias eſcuras q̃ auia dicho, encomendando la limoſna, de q̃ mofauã los Fariſeos, q̃ eran auariẽtos, juzgãdo q̃ el Señor, por ſer pobre, como lo era y parecia, cargaua la mano en alabar eſta virtud por ſu interes. Y lo ſegundo por enſeñarnos, como S. Iuã Chryſoſtomo dize, q̃ quãto enel mũdo paſſa, no es masq̃ vna farſa, o comedia, ni los perſonages del por mas pintados q̃ ſeã, ſon mas q̃ vnos farſantes, q̃ vno repreſenta perſona de rico, otro de pobre: vno de ſanto, otro de pecador: vno de Señor, otro

de vassallo, y que hasta el dia del juyzio, o de la muerte, quando se desnudaran los vestidos de la comedia, no se conocera quien es cada vno, y entonces seran todos conocidos: y vera el mundo, que alguno que parecia sancto, no lo era, y assi el rico y el pobre, &c. como san Pablo dize, que en el dia vltimo se descubriran los pensamientos de los coraçones. Lo tercero pretende enseñarnos la mudança que ha de auer de las suertes de todos, con que responde a las marauillas de los sanctos y amigos suyos, cerca del tratamiento de buenos y malos, y assi mesmo a las perpetuas quexas de los pobres, quãdo se veé en esta vida tã mal tratados, a vista de los que sin merecerlo viuen en ella cõ mucha prosperidad.

Rom. 5.

2 Dize pues el Redemptor, Erase vn hõbre rico, y erase vn pobre mendigo. Antes que de aqui passemos, porq̃ dezimos, Erase, q̃ es vocablo con q̃ se comiençan las cõsejas, o fabulas, que las viejas suelen fingir o contar, es necessario aueriguar breuemente, si este quento q̃ el Señor aqui quẽta, aya sido historia verdadera o quento fingido como algunas parabolas q̃ para declarar alguna dotrina suelé fingirse, como la q̃ en el libro de los Iuezes se dize, q̃ fuerõ tódos los arboles a la viña, higuera, &c, para q̃ fuesse su rey. Y claro esta, que entonces no hablauan mas q̃ agora los arboles, ni andauan, ni elegian rey, ni se gouernauan por el: sino para declarar el mysterio, o dotrina que alli pretende: ni por esso es, ni puede dezirse mentira, aunque sea ficcion, y no aya passado ni pueda passar assi como se quẽta: porque como S. Agustin dize, No todo lo que fingimos es luego mentira, sino quãdo lo que se finge no se encamina a alguna significacion: y porque el dize, que las parabolas de Christo no ay necessidad que sean verdaderas, quieren de ay colegir algunos, que siẽte q̃ no lo son. Por otra parte

Iud. 9.

Aug. li. 2. qq. Euãgeliorũ. q. 51. Non omne quod fingimus, mẽdacium est, sed quando id fingimus, quod nihil significat, tunc est mendacium.

parte san Iuan Damasceno dize lo cõtrario, que todas quã tas Christo dixo son verdaderas historias, y trae por exẽplo esta del rico y el pobre. Ambas estas dos sentencias no tienẽ probabilidad: solo tiene verdad la de Damasceno en el exẽplo que pone, que esta de que hablamos fue verdadera, en que todos los Doctores convienen, excepto Teofilato sobre S. Lucas en aquel lugar: Asi que la comũ sentencia de todos, es q̃ fue historia verdadera: y lo son todas las q̃ nombrã las personas, lugares, o tiẽpos: Y esta es regla de san Iuan Chrysostomo dõde dize, En las parabolas no se han de nõbrar o dezir los nõbres. Y conformando Origenes con este su parecer dize, que forzosamente nombro Moyses a Iob en su libro quando le compuso, sopena que se pensara que era argumẽto, o historia fingida. Luego de aqui sale la diferẽcia entre parabola y verdadera historia, que en la historia se suelen dezir los nõbres, y en la parabola fingida no: y de lo que es pura parabola entiẽdo yo a S. Augustin, sin q̃ niegue esta dotrina de san Iuan Chrysostomo, segun la qual Teofilato parece auerse engañado en dezir que esta era ficcion: como tambien algunos Hebreos se engañaron en pensar lo mismo del libro de Iob. En esta parabola del Rico auariento pone el Euangelio el nõbre del pobre. Eutimio pone tambien el del Rico diziendo, que por auer sido mal hõbre no le pone el Euangelista, segun aquello del Psalmo, No tomare en mi boca sus nombres para acordarme dellos: y que por bueno y digno de amor, fue nombrado el pobre: pero q̃ de mano en mano de la dotrina de los Hebreos, mirados y distinguidos los tiempos, se halla que aquel rico se llamaua Nineusis, y el pobre Lazaro. Esto es lo que Eutimio dize.

Dam. ser. de his qui in fide obierunt.
Theophil. Luc. 16.
Chrys. 1. ho. de Lazaro in principio.
Origines in Iob. 1.
Vide Martinum Lyporip. lib. 5. c. 3.
Euthimi. c. 59. sup. Luc.
Psal. 15. Nec memor, & rõ corum per labia mea

Agora, supuesto que la historia es verdadera: dize asi el Euangelio: Erase vn rico, tan rico que vestia de purpura y

 olanda,

olanda, y comia cada dia de vanquete. Y erase vn pobre q̃ tenia por nõbre Lazaro, que cada dia le hallauan echado a la puerta del rico, lleno de llagas, desseando matar su hã bre delos mẽdrugos y migajas q̃ cayã dela mesa del rico, y ninguno se las daua: sucedio morir el pobre en esta pobreza, y fue lleuado en manos de los angeles al seno de Abrahã: murio tãbien el rico y fue enterrado, y el alma en el infierno: Desde alli leuantãdo los ojos, vio a Abrahã y a Lazaro, y començo a dar vozes llamando a Abrahã: Padre Abrahã embiame a Lazaro q̃ moje mi lengua con su dedo, q̃ me abraso en estas llamas. Respõdio Abrahã, Acordaos hijo q̃ recebistes vuestros bienes en vuestra vida, y Lazaro por el semejante sus males: agora el se huelgã, y vos soys atormentado: tras esso ya veys q̃ entre nosotros y vosotros ay esta hoya, o paredon, que estorua a que passe nadie de vna parte a otra. Replico el Rico, Pues ruegote padre q̃ le embiesen casa de mi padre, por q̃ tengo cinco hermanos, a quien predique y les de auiso, para que no vẽgan a este lugar de tormẽtos. Respondio Abrahã, Alla tienen la escritura de Moysen, y predicadores, oygan sermones. El respondio, No padre Abrahã, mejor haran penitencia si alguien fuere a ellos desta vida. Respondio Abraham, Si a Moyses y a los Profetas no oyen, aunq̃ resucite vn muerto y le vean, no creeran. Esta es la historia.

4 De la qual se saca, lo primero que este discurso pretẽde, quantas y quan graues cosas padecio este pobre, y quan juntas. Lo primero era gran pobreza, que es grauissimo mal, qual lo conoce quien le ha padecido: mayormente quando la pobreza es delo necessario para la vida: que la que es de lo superfluo para conseruar el fausto y vanidad del mundo, el la llama pobreza, que yo no. Este pobre la tenia tan grande, que aun mẽdrugos y migajas que se perdian

dian, como alli da a entender, y nadie los codiciaua ni guardaua, no podia alcançar con desseos, ni con ruegos, ni con vozes. Lo segundo era enfermedad, no solo de llagas y dolores, de que el Euangelio dize que estaua lleno, sino de tanta flaqueza y enfermedad, que viniẽdo los perros a lamerle las llagas, llamados y combidados de la hediondez que dellas, como de cuerpo muerto, salia (no para hazerle bien, sino como san Chrysostomo dize, para hartar su hambre, sintiendo desto gran dolor, porq̃ las lenguas de los perros y sus golpes, se le despertauan en aquellas llagas enconadas: y es de creer, que no con solo lamer se contentauan) no tenia salud ni fuerça para auẽtarlos de si. Cada trabajo destos dos por si, y sin el otro, es tã intolerable, q̃ serian ambos juntos? Porque por la experiencia vemos que por pobre que vno sea, si tiene salud, ya passa su trabajo con algun consuelo: y assi mesmo quando vno esta enfermo, por mucho que lo estè, como no aya pobreza, passa con buen seruicio, regalos, medico docto, medicinas, el bufete lleno de olores, aguas, ramilletes, la fuente, la buena cama, las muchas visitas, que no le faltan al rico, y otras muchas cosas, que aliuian mucho el rigor de la enfermedad: pero quando estas dos se juntan, pobreza y enfermedad, cada vna dellas haze mayor dolor y herida en el alma. Pues de aqui se comiẽce a sentir la grauedad de los trabajos de Lazaro por ser juntos: pues estos dos primeros tanto se ayudauan para su tormento. Passando adelante, ya podria ser estar vno enfermo, y tan pobre, que no tuuiesse de su cosecha ni hazienda con que curarse, o passar, o aliuiar su enfermedad: pero tendido en la calle, o en otro lugar publico, en aquel suelo, podria ser remediado cõ fauor, o limosna de los que le viessen, mouidos a cõpassion.

5 Este fue el tercer trabajo deste pobre, que haze insufribles los demas, ver que de su miseria nadie tenia compassion, ni le socorria, aun con lo que se auia de echar al muladar, y estando a la puerta por do passauan, que no les auia de costar trabajo el lleuarselo a su casa: a lo qual se aña dia ser a la puerta del rico tan prospero, que si fuera en vn desierto dóde le sucediera la enfermedad, o la hambre, no sintiera tanta pena, como nos acaece en vn camino o desierto, quando a todos falta el mantenimiento en vna venta, o en la mar quando falta el mesmo, o agua para beuer, que la comun necessidad, aunque a solas se padezca, se passa con alegria, a lo menos sin mucho disgusto, antes se passa tiempo, en pẽsar como se contará despues a los amigos: Pero no assi, quando falta en lugar abundante, mayormente si ay gente que pueda facilmente socorrer, y no quiere. De donde los Santos y los Teologos coligen que a lo menos antes del juyzio, como S. Agustin aduierte, los condenados en el infierno, para mas tormento suyo veen (como es alli possible) la gloria de los bienauenturados: porque cotejada con sus penas, salen estas mas intolerables: Assi parece tenerlo S. Gregorio. Y al reues verá los bienauenturados las penas de los cõdenados, para mas gloria: y cõparalo a las colores cõtrarias, puestas vna a par de otra, q̃ salen mas. Lo mesmo dize san Iuan Chrysostomo y pone exẽplo del hambriento, que le apartá de la mesa, y dize, que por esso puso Dios a Adá enfrente del Parayso para labrar la tierra. Esto entiende este santo del mismo dia del juyzio. Y los q̃ menos dizen es, q̃ la memoria de lo q̃ alli vierẽ les durará para siẽpre para su tormento: y que por esso puso al rico en el infierno, enfrẽte y a vista de Lazaro y Abraham, para q̃ pidiẽdo la gota de agua, viesse Lazaro en holgança, para mas pena y tormẽto. Y aun les

Aug. apud magistrũ senten. d. 50. lib. 4.
Greg. ho. 40. in Luc.
Chry. epis. ad Cyriacum Episcopũ. to. 5

pocas

poetas fingé a Tantalo junto a las frutas y las aguas frescas, sin poder gozar vno ni otro, para significar los tormétos d su infierno, qual ellos lo alcançauã. Al fin o por vista, o reuelaciõ, o memoria ellos lo vee para mayor torméto suyo. Tal era la necessidad y afliciõ deste pobre, a la puerta de vn hombre rico, a vista de tantos criados, de los quales ninguno le socorria, ninguno le consolaua, ninguno si quiera le miraua, ni echaua de ver su necessidad para remediarla, mayormente donde tanta abundancia se despreciaua. Fuera desto le daua nueua pena q̃ aquella riqueza cayesse en aquel hombre de malas costumbres, viendo tales y tan buenas el las suyas que sin arrogancia ni soberuia podia hazer esta comparacion. Y por otra parte tan diferentes de los meritos las suertes de cada vno, que viuiendo el otro en sumo cõtento y riqueza, viuiesse el en extrema miseria y necessidad, donde auia tanta impiedad, tanta inhumanidad: y como san Iuã Chrysostomo la llama, tanta desuerguença, que estando a la puerta por donde el rico passaua, no hiziesse caso de su necessidad, mas que si fuera vna piedra, o traydo alli para ser testimonio de su demasia y superfluydad. Qual estaua aquel santo mendigo, y que afligido, viendo passar junto a si tantos criados que entrauan y salian, subian y descendian, tanto ruydo, tantos truanes y lisonjeros, tantos combidados, maestresalas, pages, tantos hartos, embriagados, tantos deshonestos, burladores, saltadores, musicos, tantos picaros, y moços de cozina y de cauallos, y otra gente perdida, que suele llegarse a semejãtes casas, rebentãdo de hartos, y dandose con las sobras de la comida: ahogãdose el pobre en el puerto, y secandose de sed apar de la fuente.

Vide Sot. 4.d.50. c. vltimo.

6 Tras esto tenia otra afliciõ, o por dezir mejor, falta de vn aliuio, que suelen tener otros afligidos, que solo el lo

era en aquel genero de aduersidad, que no auia otro pobre como el, con cuya aflicion se cōsolasse, ni auia passado antes otro Lazaro como el (con quiē los q̄ agora padecemos nos cōsolamos y esforçamos a padecer, y aun nos cōfundimos oyēdo su historia) ni ninguno de los martyres, ni auia padecido Iesu Christo que todo lo añubla quanto padecemos, puesto delāte d'lo menos q̄ el padecio: pero el ni nueua ni historia no tuuo de quien tal como el ouiesse padecido, cō quien se cōsolasse: q̄ es vn genero de desconsuelo, o necessidad, con q̄ no solo se nota su trabajo deste pobre, pero el del santo Iob, como en su discurso se dixo, y aū puede aduertirse en todos los q̄ començaron a padecer. Y sobre todas estas cosas jūtas, se parecio en otra con Iob, q̄ alli del se dixo, q̄ es padecer en la hōra y estimaciō (como S. Chrysostomo aduierte (q̄ es vna cosa harto triste: porq̄ en aq̄l tiēpo no juzgauā ni estimauā mas a los hombres de quāto los veyan prosperos o afligidos con aduersidades: la qual opiniō vulgar, aun en estos tiēpos no está acabada de extirpar. Como los amigos de Iob le fatigauā, especialmente Eliphaz, cuyas razones y argumentos se encaminauan a conuencerle, que porque era malo padecia todos aquellos trabajos, lo qual no era el menor q̄ el padecia, como alli se dixo. Y lo mesmo le acaecio a san Pablo, quando le mordio la viuora, que dixeron los barbaros, este escapō de la tormenta y la justicia de Dios no le dexō viuir. Que como atras queda dicho, es vna cosa que suele afligir mucho al que padece, por humilde que sea.

Iob. 20. Actor. 28.

7 Estas son las aduersidades, sin otras muchas que padecio juntas este pobre Lazaro. No es muy dificultoso de aueriguar si las padecio con paciencia, pues del Texto del Euangelio se colige, donde dize, q̄ murio tābien el pobre, y fue lleuado al seno de Abrahā, q̄ es al lugar dōde Abra-

Libr. hoc disc. 1.

ham

ham estaua, donde se recogian y abrigauan los amigos de Dios, a esperar que por la muerte del saluador en la Cruz se abriessen las puertas de los cielos, donde auian de viuir para siempre. Y no es sin mysterio el dezir, que los Angeles, y muchos, le lleuassen, porq̃ aunque el alma no tiene peso, y el angel es de tãtas fuerças, que vno solo mueue todos los cielos, alude al aplauso que hazen los que miran al vencedor en qualquiera pelea, especialmente los estudiantes en las vniuersidades, que todos lleuan en peso al nueuo Catredatico: y assi los Angeles (que como de la pelea del Señor en el desierto, y de las del Apostol sabemos, assisten a nuestras peleas) viẽdo vencedor al pobre Lazaro, le lleuauan en palmas al lugar de los vencedores, celebrando su vencimiento. O son semejantes a los Indios, que despues que vn Español desembarca, acabada su trabajosa nauegacion, le lleuan en ombros a gozar de aquella tierra, que comparada con el trabajo passado, es vn parayso. Assi hazẽ los angeles, despues que el justo ha acabado las tempestades, y peligros desta miserable vida, sino tiene q̃ purgar en el purgatorio, como este no tenia, por auerle tenido, en esta vida tan riguroso, y por la gran paciencia cõ q̃ sufrio sus trabajos, como da a entender san Basilio, quãdo dize, que por esso repartio Dios a vnos la abundancia, a otros la pobreza, para que el rico gane el cielo cõ la buena dispensacion, y el pobre con la paciencia.

Matth. 4.
1. Cor. 4.
Spectaculum facti sumus mũdo, angelis, &c.

Basilius.
Cur tu abũdas ille vero mendicat, nisi vt tu bonæ dispensationis premia cõsequaris, ille vero patientiæ pramijs coronetur?

Agora veamos, sabida en breue la historia y los cõtẽtos de ambos, que ambos los tuuieron, aunq̃ no jũtos, y las necessidades de ambos, q̃ el vno desseaua vna migaja de pan, y no la alcançò, y el otro vna gota de agua, y no la alcãçò: el rico harto y abundante, y el pobre despues abrigado en el seno del que buscaua los pobres por los caminos: Dime agora qual de las dos suertes quisieras mas, si te

8

dieran

dieran a escoger? la del rico o la del pobre? No se que responderàs. Yo alomenos mas quisiera estar arrojado en aquel suelo con el pobre, desseando las migajas, y careciẽdo dellas cõ toda su lepra y enfermedad, maltratado de la inhumanidad de aquella gente, que no a la mesa cõ la abastança del rico. Que le aprouechò a este su purpura, sus olandas, sus vanquetes, sus criados, sus musicas, sus burladores, sus linsonjeros, sus cauallos, sus cozineros y despenseros y mayordomos? y al pobre Lazaro, que le dañò la falta de todo esto? hasta faltarle el sustento, cama, y salud? Creo que aura pocos tan ciegos y enemigos de su alma q̃ no sean de mi parecer. Y pues escogieras hermano tanto mal a trueque de tanto bien, contentate hermano, y alaba al Señor que premiò su paciencia, por auerte dado tan ligera ocasion como tu trabajo, y tanto fauor para tenerla. Y quãdo por obra del demonio, de las purpuras, coronas, tyaras, riquezas y contentos y deleytes te tomare codicia, pon los ojos en este miserable rico, y en el paradero adonde por estas cosas aportò, y con la buena eleccion q̃ agora destas dos suertes haziamos, abraçate con tus trabajos, para que con los buenos temas (como san Gregorio dize) de qualquier prosperidad que te venga: y poniendo al pobre Lazaro, con su paciencia y premio della, delante de los ojos, te conortes y consueles en qualquiera aduersidad, por grande y intolerable que te parezca, pues padeciendo lo que della te cupiere, con el sufrimiento que el padecio, gozaras al cabo de la gloria y descanso, de que el para siempre goza, Amen.

DISCVRSO SEPTIMO DE LA PAciencia, *en los trabajos a exemplo de la Madre de Dios.*

Aunque


Vnque en este quinto libro donde se trata de solos los exemplos de paciencia, no propusimos de tratar de todos los que lo podian ser, que son infinitos y admirables, sino solo de aquellos, que especial y señaladamente nos señalò Dios por dechado de la que auiamos de tener en nuestros trabajos, para estudiar de imitarla: no viene fuera de proposito tratar de la q̃ en los suyos tuuo la madre de Dios, pues no solo en esta virtud, pero en todas las demas, nos fue dada por especial exemplo y dechado, pues despues de su precioso hijo, que fue el medio y fuente de todas ellas, ninguno las ha tenido tan grandes y perfectas, que con las suyas puedan con muchas leguas compararse. Y en este sentido canta la yglesia quando en su fiesta pone aquel verso del Psalmo: Sus fundamentos estan en los mas altos montes. Que a este proposito quiere dezir, que lo que es menos de virtud en la Virgen, excede en perfecion a lo mas alto de los otros santos: lo qual pareceria claro discurriendo por todas las virtudes. Porque en comparacion de su humildad, la nuestra parece soberuia: y si es verdad que a la medida de la humildad y caridad sube la bienauenturança, o baxa, como parece en Christo, de quien dize san Pablo, que por auerse humillado hasta la muerte de cruz, fue ensalçado, y recibio honra y nombre sobre todo nombre, y la Yglesia nos dize que la madre de Dios es bienauenturada sobre toda criatura pura, señal es que la humildad fue sobre toda pura criatura, y assi podriamos discurrir en todas las demas virtudes, si todas vinieran aqui a proposito. Y porque no vienen sino sola la paciencia, de sola ella se ha de tratar, q̃ por ser la mayor que en el mũdo se ha visto, despues dela del Redemptor, se deue tener legitimamẽte por dechado, de los que della en sus trabajos tienen necessidad.

1 | Psal. 26. | Phil. 1.

Los

2 Los desta señora fueran de todo punto increybles, si la Fé no nos los dixera, y tan continuos y perpetuos, que toda su vida se puede llamar vn perpetuo trabajo y dolor: porque dexados a parte los que no sabemos por reuelaciõ, sino solo barruntamos, y sacamos por los demas, que son los de antes de casada, y del tiempo que nos callan los Euangelistas de la vida del Señor, desde que de doze años disputaua en el templo cõ los Doctores, hasta que fue bau

Luc. 2. tizado en el Iordan, que tampoco sabemos de la de su santa Madre: lo demas que de su vida sabemos, todo fue trabajos grauissimos, y tan ordinarios, que vnos a otros se alcançauan, y algunos nunca cessauan. Porque començando de la salutacion del Angel, alli padecio gran turbacion, assi en verse saludar con tãta cortesia, lo qual procedia de

Luc. 1. su profunda humildad, pues dõde la ay verdadera, son tan insufribles las alabanças, como en el soberuio los desprecios y mucho mas. Fuera de esso antes que alcançasse el mysterio de su entereça, que auia de tener despues del parto, le daua increyble pena y sobresalto el pensar si auia de perder su limpia virginidad, aun con tan alto y auẽtajado interesse, como era quedar madre de Dios. Despues desto; quien podra encarecer la afrenta en que se vio todo el tiẽpo, hasta q̃ el Angel vino a desengañar a su esposo, de verse preñada delante de su presencia del santo Ioseph, que sabia clara y euidentemente que no era suyo el preñado, que fue menester ser el tan santo como era para que ella no le fuesse acusada de adulterio, solo por no descubrir el secreto de la encarnacion del hijo de Dios, hasta el tiempo que fuesse Dios seruido de descubrirlo: pero entretanto piense cada vno en que afrenta se veria, viendo que aunque no auia culpa, era euidente el hecho y tan raro, que nunca vuo, ni ha de auer otro, al qual por santo y bien

inten-

intencionado que fuesse su esposo, pudiesse pensar q̃ podia ser semejante. No se yo trabajo como este ni se halla escrito en historias sagradas ni profanas: solo tiene con el alguna semejança (y quiça se la puso el Espiritu Santo para figurar el de la Virgen) el de Benjamin, quando los ministros y criados de Ioseph, despues del buen tratamiẽto q̃ auia hecho a sus hermanos, fueron a bozes tras ellos al salir de la ciudad, diziendo, que mal pago auian dado al gouernador por su buen tratamiento, pues le lleuauan su taça en que solia el adiuinar, hurtada. Ellos agrauiados de que de gente tan honrada y de buenos padres se pensasse cosa tal, alegremente se desnudaron, y ofrecieron los costales de trigo, para que en todo su hato se buscasse la taça, y consintiendo en q̃ aquel, en cuyo poder se hallasse fuesse por ello muerto, y todos ellos allende de esso esclauos del gouernador. Tan seguros estauan que ninguno se hallaria en tal cosa culpado. Llegando pues a desemboluer la carga de Bejamin, y hallada la taça dentro, quien podra dezir la verguença, y la pena y turbacion del pobre moço que veya la euidencia del hecho, aunque tambien la tenia de su inocencia? y quien podra encarecer la confusion de los hermanos quando parecieron delante de Ioseph, sabiendo que no tenian culpa, y por otra parte se veyan conuencidos? Pues deste genero era la pena de la Virgen con su preñado delante de su Ioseph, que aunque tenia de su limpieza, fidelidad y innocencia euidencia clara, la tenia tãbien su esposo del preñado, y de no ser de su cama, pues nunca la tuuo con ella comun. Pero aunque aquel caso de Benjamin se parece algo con este, y creo que le figuró: pero consideradas las personas y el caso, mayor fue sin comparacion la turbacion que la Virgen tuuo, aunque con tãta prudencia y silencio, como el Texto significa.

Gen. 44.

Pues llegado el tiempo del parto, no se puede dezir la pobreza cõ q̃ pario en vn vil establo, en casa agena, en lugar estraño, sin criadas, sin cama, sin fuego, sin seruicio, sin regalo ninguno. Que dire de quando la mãdan salir de su casa, tierra y parientes, y caminar a Egypto? Salen de noche en inuierno, por desiertos, caminos arenosos, que a penas passauan camellos por ellos, acompañada cõ solo su esposo vna donzella tan tierna. Y puesta alla que vida seria la suya seys años entre barbaros, crueles idolatras? Y *Act. 17.* si san Pablo se deshazia quando llegò a Atenas, viendo quitar a Dios la honra que se le deuia, y dar la a palos y piedras: que haria la Virgen con mas conocimiento y amor de Dios que san Pablo? Ganaua la Virgen la comida a puro trabajo, con la mayor pobreza que jamas se pensò: lo qual parece algo en que la mandan salir al destierro de su casa antes que amanezca, y assi lo hizo: y es alguna señal del poco axuar, que en ella tenia de que disponer, y menos rayzes y possessiones: q̃ quando del Reyno de Granada mandaron salir los moriscos, cõ ser gente tan pobre, les dauan tres o quatro dias de termino para vender vna olla y quatro platos y vn cenacho: menos alhaja seria la de la Virgen, pues tan facilmente y tan presto la mandan salir, aunque esso que auria dexò ella con prestissima voluntad, que como ni ello deuia de ser tanto que se notasse la breuedad de la huyda, assi aunq̃ fuera mucho, no reparara ella sino en solo obedecer. Pues despues de buelta, cõsiderala quando pierde a su hijo, las ansias y dolores, que padecio, hasta que lo hallo, y de alli adelante con que trabajo le criaua, con quanta necessidad? como sentiria ver al que todo lo viste las carnezitas de fuera, como le seruia, los temores de perderle, los caminos que anduuo a pie esta tierna donzella, siguiendo a su hijo por caminos, por ciudades

dades,por villas y castillos de dia y de noche,do quiera que predicaua. Que diremos de las cōgoxas y cuydados, mayormēte entre tantas contradiciones y assechanças, tanta ingratitud de los que recebian salud, y otros beneficios de sus manos. Y desde que Simeon le dixo en el templo aquellas palabras, q̄ vna espada de dolor auia de atrauessar su santa anima, siempre la tuuo atrauessada, andando con perpetuo temor de lo que sucedio, fuera de que ella lo tenia por reuelacion y por relacion de su santissimo hijo, y ella sabia que su encarnacion auia sido para padecer tormentos, y derramar sangre, y sufrir oprobrios y muerte para redempcion del linage humano. Sabiendolo tābien por la ordinaria y atenta licion, y por boca de su hijo: el qual no menos que a sus dicipulos le abrio su sentido, para entender las Escrituras: a ellos dixo muchas vezes su passion, antes de padecerla, y ella meditaua en ella, como en cosa q̄ a su hijo agradaua q̄ se pensasse, y traya el siēpre en su pēsamiento, de dōde dezia, q̄ andaua apretado, y cōgoxado, hasta ponerla por la obra, de q̄ a ella le nacia por vna parte grā admiraciō, y por otra grā amor. Cōsiderada la magestad de Dios, y la vileza de los hōbres, la fealdad y grauedad del pecado, la aspereza de las penas, el gran beneficio, y la gran ingratitud: pero el dolor era acerbissimo, cada vez que miraua o trataua aquellas manezitas, que auian de ser traspassadas con clauos, aquella santa cabeça, donde encerro Dios los tesoros de su sabiduria, que auia de ser barrenada con espinas, las espalditas, que auian de ser, hasta descubrir los huessos, cruelmente açotadas: y assi de todos los demas miembros del santo cuerpezito que emboluia. Luc. 2.

Demanera que lo que al cabo auia de padecer, con su continua consideracion, lo tenia siempre presente, que 4

Luc.22. es vno de los grãdes tormẽtos q̃ Christo pa·decio, quãdo en el huerto se le representarõ los suyos: y tal dizẽ los Doctores, q̃ le tienen los condenados con el pensamiento de lo q̃ en la eternidad les queda de padecer. Pues viniendo a los açotes que su hijo recibio, y a la corona de espinas, y a los demas tormentos y afrentas de aquella noche, no ay lengua humana q̃ llegue a poder dezir lo menos q̃ ay q̃ ponderar; porque si es verdad lo que Simõ Metaphraste dize, q̃ se hallò esta Señora presente a los crueles açotes de su hijo (como es muy posible y facil de creerse semejante cruel dad de los verdugos, que tan fiera la vsaron en el numero de los açotes, y su furia contra vn innocente Cordero) que lengua ay que acierte a contar, ni dezir lo que la Madre sentiria, en ver los crueles verdugos, remudados y cansados, antes que hartos, de atormentar a vn hijo que ella tanto amaua? delante de sus ojos, desnudo, y amarrado, callando su boca, sin quexarse, y al cabo tendido en aquel suelo despedaçado. Porque si en la ley se mandaua que los açotes del malhechor no llegassen a quarenta, y da la razon, porque no quedasse alli aquel hombre, que era su hermano de los castigadores, despedaçado delante de sus ojos, y assi dize san Pablo, que cinco vezes se executo en su persona: pues si este temor muestra la ley de solos quarenta açotes, que tal quedaria este innocentissimo y tierno mancebo, con mas de cinco mil, dados con tanta crueldad? Verdaderamente es cosa que agota todo humano entendimiento. Pero quãdo el dicho del Metaphraste no sea cierto, bien sabia esta Señora los tormentos que su hijo auia de padecer esta noche, porque demas de otros caminos por donde lo tenia sabido, lo auia oydo muchas vezes de la mesma boca de su hijo, quando a sus dicipulos dezia, especialmente en el sermon de la cena, en el qual segun

Deut.25.

2.Cor.11. A Iudais quinquies quadragenas vna minus, &c.

segun el mesmo Metafraste dize, se hallo ella presente, aunque no a la mesma cena, y en parte le era mas penoso pensarlo con tanto dolor, y no poderse hallar presente: porque aunque dize el refran, que ojos que no veen, coraçon que no llora (del qual vsò san Bernardo) pero atẽto a la crueldad de los animos, que los Fariseos tenian embrauecidos contra su hijo, y la mansedumbre, y gana con que el se ofrecia a los tormentos, no es mucho que ella entendiesse y temiesse, que serian tan grandes, como ellos fuerõ: de manera q̃ aqui no tuuiesse lugar aquel refrã, mayormente q̃ cõ su buen entendimiento, y mediante las reuelaciones que tenia del cielo, y con la continua licion de las santas escrituras, sabia la rabia, que en su hijo auian de executar los enemigos, y q̃ aquella no podia faltar, hasta dezir Esayas, q̃ el padre eterno por manos de aquella gente cruel le auia de moler y desmenuçar.

Vide Suriũ de assump. Vir.
Bernard. Ser. 5. de festo omnium sanctarum.
Vulgo dicitur quod oculus nõ videt, cor non dolet.
Isai. 53. Attritus est propter scelera nostra.

Y si por ventura esta consideraciõ de los trabajos de su hijo, le fue, o auia de ser ocasion del aliuio, que naturalmẽte tienen los hombres que estan preuenidos de lo que les ha de acaecer, y assi no tendria tanto sobresalto al tiempo que le viesse salir açotado, y afligido, con ojeras, sin color, las barbas messadas, y lleno de cardenales, de los palos, bofetadas y tornissones: alomenos seria doblado el dolor y tormento de su alma, quando le viesse salir coronado, con aquella cruel inuencion de corona de espinas, para el qual dolor, ni con escritura, que sepamos, ni con historias, ni con costumbre de la mas cruel y barbara gente del mundo, y mas enemiga del linage humano, pudo estar muy preuenida, porque ni en imaginacion de ningun tirano se lee, ni se cree auer caydo. Y assi entiendo q̃ quando la vio, el dolor fue tan repentino, tan grande y desmesurado, que le atrauesso el coraçõ, y se le tuuo apretado todo el

dia hasta que su hijo espirò. Porque como sus dolores corriã a las parejas cõ los de su hijo, quanto al tiempo q̃ durauan, aunq̃ no eran todos iguales, porq̃ passado el açote poco despues, se acabaua el rigor de su dolor, aũque el siguiẽte le refrescaua la bofetada, luego se acabaua, aunque otra le seguia, y asi mesmo los palos, o duraua poco el dolor dellos, o yuase remitiendo, desuerte que aunque ningun tiempo ni punto del, estuuo sin muchos y muy graues dolores, que causauan los golpes, heridas y llagas, que apriessa recebia: pero la corona como perseueraua en su santissimo celebro, diuidiendo la carne, tocando en el huesso, despegando el nieruo, y nõ dexando cerrar los agujeros, ni dando lugar a que la naturaleza los cerrasse, siempre conseruaua aquel primer dolor, creciendo cada vez que la santa cabeça, con palos, o cañas era herida, o requerida la corona y apretada, porque no se cayesse della: Y asi este dolor como fue continuo y sin cessar en el Redemptor, asi lo fue en su Santa Madre, hasta que con su muerte se trocò con los demas dolores: y hasta la Resurrection que todos los que eran de passion se acabaron del todo, &c.

¶. §. *Segundo de los dolores de la Virgen en todo el viernes de la Cruz.*

6 SOLA la Virgen pudiera bien contar lo que padecio el Viernes de la passion: en el qual aunque se podia presumir que se hallò a todas las cosas, y no falta quien lo afirma, que le vio con todo el pueblo, quando Pilato se le enseñò y dixo, Ecce homo, y tal que el mesmo Pilato le tenia compassion, y oyo la grita y bozeria de aquella canalla, incitada de aquella gente hypocrita, y que vio alli la

Ioan. 19.

Cruz

hypocrita, y que vio alli la Cruz aparejada y aũ cargarla sabre los tiernos ombros de su hijo, pero yo entiendo que quando el Redéptor salio del cenaculo para mas no boluer, ella se fue a su casa y el se despidio alli para yr a padecer. Quando salieron al huerto (y el se lo diria) quales serian las lagrimas de aquellos vltimos abraços, quando para vna partida tan amarga se despedia de vn hijo tã bueno, solo, y su descanso, con quien fuera del amor natural y el infuso, auia viuido y adquirido otro por espacio đ treinta y tres años represẽtãdosele lo q̃ aquel dia auia de padecer. Pues el no se apartaria sin lagrimas, el q̃ llorò cõ Marta y Maria. Mucho sentimiento fue el de Ionatas quando de Dauid se apartò, y la muger de Tobias a la partida de su hijo, y las madres de los niños innocẽtes, quando para matarlos, se los quitauan de sus braços: quãto mayor seria el đ esta Señora a la partida de tal hijo y para padecer, quãtas vezes, y cõ quãta mas razõ diria la Virgẽ cõ lagrimas y solloços lo q̃ Dauid dezia del mal hijo Absalon: Quiẽ me diera, hijo mio, q̃ muriera, yo por ti, para q̃ tu viuieras, y no viera yo tu muerte? Qual quedaria esta señora, cõ soledad de tal hijo. Muchos Christianos a cabo de tantos años con grandes afectos de admiracion, tristeza, compassion y amor, rompen las telas del coraçon con este pensamiento, quanto mas quedando su madre esperando la nueua de lo q̃ entonces se hazia, y ella sabia que (aunq̃ la Escritura lo calla aqui) muchos santos dizen q̃ por mensajeros sabia muy amenudo quãto se hazia. Miẽtras oraua, estaua cada credo con nueuos sobresaltos, venian S. Iuan y otros huyendo. Cõsidera tu agora su coraçon cada vez q̃ llamauã a la puerta, hasta la hora đ sexta, vnos le đziã la negaciõ đ S. Pedro, otros la bofetada, otros los açotes, saliuas, y burlas, toda la noche en casa de Cayfas, otros la sentẽcia, otros

Ioan. 11.
1. Reg. 21.
Tob. 5.
Matth. 22.
2. Reg. 18.

las sogas con que le lleuauan de Cayfas a Pilato, otros a Iudas ahorcado, otros la vestidura blanca con q̃ fue remitido de Herodes, otros la peticion de Barrabas para la vida, y al Señor para la muerte, otros los segundos açotes y espinas, otros cubierto de sangre, saliuas, poluo, purpura, caña, atadas las manos, y que assi auia salido delante del pueblo do no se esperaua mas q̃ la sentencia de muerte. Qual estaua el coraçon que tantos cuchillos partian quãtos mẽsajeros venian? Con solos quatro rompio Iob sus vestiduras, esta Virgen ninguna cosa destas hizo.

Iob. 1.

7 Oyda la sentencia q̃ se auia pronunciado, fue esta Señora a mas andar al lugar de la justicia, procurãdo primero verle passar desde algun lugar alto, desde donde vio: lo primero los ministros cõ escaleras, martillos, clauos, sogas, y cõ otros instrumẽtos, q̃ con mucha priessa yuan delante, tras ellos grã tropel de gẽte, cõ mucha priessa a tomar lugar, como suele hazerse, vnos riendo, otros gritando, otros mofando: tras ellos, el esquadrõ de soldados, y en medio dellos dos ladrones, atados con sogas, y junto a ellos su Hijo Iesus arrodillando con el peso de vna grande Cruz, herido de los ministros cruelmẽte, sacãdo de passo con sogas, y cõ golpes, con pies, cõ puñadas: con palos, cõ correas mouiendole con empujones, de vna parte a otra, y no pocas vezes caya en tierra, el rostro enconado, cubierto de saliuas, de sangre, y de poluo. Las manos y los pies, no descubrian otra cosa sino sangre, o carne sangriẽta, la corona de espinas barrenaua la cabeça, y le cubria el rostro. La Virgen, quando le vio assi dixo: Este es mi hijo Iesus y mi Dios? La tunica conozco, el rostro no le veo, y otras palabras como estas. Al Hijo aũ yendo assi no se le escõdio la Madre, q̃ aunq̃ por la distãcia no podiã hablarse, cõ la vista se cõsolauã dulcemẽte. Passando la gẽte adelãte, seguia

atras

atras la Madre cõ las otras mugeres, cõtẽplando las gotas de sangre, q̃ del cuerpo de su hijo auia corrido. Y aũq̃ le era de gran cõsuelo, oyr la boz de su hijo: pero gran tẽblor le causo oyrle hablar, consolando las mugeres: pero mucho más, quando acabando las de hablar, acudieron los ministros con nueuos empellones, pareciendoles que se detenia lo que tanto desseauan, como era ponerlo en la Cruz.

Pues llegados al mõte, vistos los amargos instrumentos de su muerte, fue tanta la gente que cargo al rededor del Señor, y de la cruz, que no podia la Virgen ver por menudo, lo que contra su hijo se hazia. Pero de la grita de los ministros, y de la de mas gẽte, entẽdia poco mas o menos lo que se yua haziendo: y en cada cosa se renouaua su dolor. Pero quando sonaron los golpes de los clauos, quien duda que los sintiria en el coraçon, mas agudos y dolorosos, que si en sus propios pies y manos los recibiera. Pero leuantada en alto la Cruz, con quales ojos miraua la Madre al Hijo que tanto amaua? puesto en alto para oprobrio de los presentes, corriendo de su cuerpo innocente arroyos de sangre, quien duda que correrian otros tantos de lagrimas de sus ojos? Llorauan aquellas santas mugeres, y los demas amigos, y conocidos, y con sus lagrimas se renouaua y crecia el dolor de la Madre. Que pensamien to tendria en su coraçon, quando viesse aquel santo cuerpo, limpio mas que el cielo, despedaçado y desfigurado cõ tantos açotes, quando le vio puesto en alto, sacudido y he rido, procurando que entrasse la cruz, en vn pequeño agu jero. Y entretanto que los maluados ministros la alçauan, no cessauan de herirle cõ manos y palos, no oya palabra, ni quexa de su hijo, porque sufriendo con mansedumbre todos los tormentos, callando rogaua al Padre por los que se los causauan.

Entre tãto la madre cõ Iuan, y la hermana ỹ Maria Madalena, procuraron, rompiẽdo por entre la gente, passar donde estaua la cruz, por ver si podian ser de prouecho al seruicio o consuelo de su hijo, A lo primero estoruaua la altura de la cruz. A lo segundo el dolor y las lagrimas. Mirauanse la Madre y el Hijo: procuraua hablar la Madre, y el dolor atajaua la boz, pero aunq̃ con ella, ni con la obra no podia ayudar al Hijo, quedose en pie junto a la Cruz, desde alli contẽplaua las llagas por menudo, alli las recebia en su coraçon, cumpliendose lo que Simeon le auia dicho, de la espada de dolor, que auia de traspassar su alma. De manera que la reyna de los martyres, vino a serlo con llagas y heridas, no suyas, sino de su Hijo: el qual aunque a algunos santos hizo tanto fauor, q̃ imprimio en su carne algunas de sus llagas, pero el que hizo a su Madre, fue imprimirlas todas en su coraçon, y que en el las sintiesse. Cõtemplaua primero, que el peso graue de su cuerpo colgaua de los dos clauos de las manos, y los braços estirados, y todo el cuerpo estendido con violencia. La cabeça barrenada con espinas, el rostro enconado de golpes, el cuerpo abierto de llagas. Finalmente ninguna cosa por menuda q̃ fuesse dexaua la Madre de aduertir, y en q̃ no pōderasse los dolores increybles de su Hijo. Quien creera las lagrimas q̃ entonces derramò, pues q̃ muchos Christianos de solo oyr esta historia cõ mediano amor de Christo se resueluẽ en ellas: q̃ seria la Madre y teniẽdo la historia presente. Aumentauãsele los dolores cõ lo q̃ veya a los Iudios hazer, y a los carniceros, vnos mofauan mouiendo la cabeça, otros repartian las vestiduras hechas por su mano, otros cõ desuerguença le ofreciã hiel y vinagre, vañando con ello su pecho y sus llagas, con q̃ se aumentauã los dolores: los demas no perdonauã cosa q̃ fuesse burla, injuria, o tormẽto.

Qual estaria el alma de la Virgen oyendo tãtas blasfemias; injurias, mofas, calumnias de Fariseos, Iudios, soldados y ladrones? Vnos ponian dolencia en los milagros, y les dauan al demonio por autor: otros calumniauã la dotrina, otros burlauan de la vida: finalmente no auia quien no hiziesse fuertes en aquel manso Cordero: y aũ a la misma Virgen (por ventura) no faltaua quien injuriasse y dessonrasse. Las palabras del Hijo, aũque pocas y breues, penetrauan el alma de la Madre: assi por el trabajo con que se dezian, como por el amor con que se hablauan, como por los sollоços con que se mezclauan, como por la dificultad con que por la sed saliã: porque el mesmo Christo dixo antes en vn Psalmo, Pegoseme la lengua al paladar. *Psal. 12. Adhæsit lingua mea fau cibus.* Crecia en la Madre la pena por la caridad con que el Hijo hablaua, y tan mal agradecida, porque hasta alli, en la vieja ley nunca se vio rogar por los enemigos: Antes Heliseo rogõ contra los muchachos que le mofauan. *4. Reg. 2.* Y Dauid, biẽ que perdonò a Semei quanto le durò la vida: pero en la *2. Reg. 16.* muerte dexò mandado a Salomon, que vengasse aquella *3. Reg. 2.* injuria. Pero Christo a los que le crucificauan, no solamẽte perdona quando viue, pero muriendo ruega al Padre q̃ los perdone. *1. Ignosce illis Pater.* Otro tiempo vengò Dios vn desacato ligero, quando Oza llego con menos reuerencia a su arca: los *1. Para. 13* Betseemitas, porq̃ la mirarõ con curiosidad, al pobrezillo porq̃ hizo vn haz de leña el dia del Sabado, le mãda el mismo Dios apedrear: *Num. 5.* Pero el hijo de Dios, no solo quando le mirã sin reuerẽcia, ni quãdo le tocã cõ las manos: pero quãdo le tratã cruelmẽte cõ penas y tormẽtos, açotado, despedaçado, no solamẽte no da mal por mal: pero sin ser rogado, pide con instãcia al Padre que no lo demande. *2. Amẽ dico tibi bodie mecũ.* Marauillauase la Madre de la mansedũbre y misericordia del Hijo, que a vn ladron tan pecador y facinoroso por vna sola

palabra le perdonasse tantos pecados, y le prometiesse el
3. Mulier ecce filius tuus. Parayso. La tercera palabra sacô grande abundácia de la
grimas a la madre, considerando, lo vno la grande piedad
con su madre, de quien entretantos tormentos se acordaua: Lo otro, por la desigualdad del trueque de vn hijo santisimo y hijo de Dios, por vn pescador, hijo de otro pescador.
4. Deus meus, vt quid dereliquisti me. En la quarta palabra tambien entendia las interiores ansias de su Hijo, a quien el Padre con ningun socorro acudia, antes estaua blandeando la espada, como Abrahã sobre el suyo.
5. Sitio. En la quinta palabra entédia la gran sequedad de humores de su cuerpo, la sangre agotada, y las generales penas de todos sus miembros.
6. In manus tuas Domine. En la sexta entendio la perfecta resignacion de su Hijo en la voluntad del Padre, y el amoroso desseo, y la promptitud de padecer aũ mas si menester fuesse, por los hombres: Y todas estas palabras, aunque las assentaua y repitia en el coraçõ, y aprẽdia dellas y del exemplo de su Hijo, pero causauã en su alma increyble tristeza y ternura: pero en la vltima palabra
7. Consumatũ est. en que entendio auerse partido su Hijo al Padre, y quedar ella desamparada de su presencia y compañia: aũque atento al biẽ del mundo, y estar ya cumplidos y acabados los tormentos increybles de su hijo: pero afligiale la ausencia de aquel Señor, de cuya suauissima conuersacion auia gozado treynta y tres años: assi que doliase de su suerte, aunque se holgaua de la de su Hijo.

11 El sentimiento que esta Señora tuuo quando vio a su Hijo muerto, no nos lo dizen los Euangelistas, no porque vno de los que escriuen la historia no se hallasse presente, y participasse de la amargura de la muerte de su Señor y maestro: sino porque el entendimiento humano no es capaz de tan profundo y altissimo pensamiento: Pero dizen los Euangelistas, el que las criaturas insensibles tuuieron:

ron:para que de ahi entendamos algo del que tuuo ypadecio la madre de Dios:como hizo aquel famoso pintor Timantes,que pintando la lastimosa muerte de Iphigenia,hija del Rey Agamenõ, auiẽdo pintado al derredor mucha gente lastimada, vnos alçados los ojos y las manos al cielo, las mugeres rotos los tocados, los viejos bañadas las barbas canas con arroyos de lagrimas, y otros con otros semblantes de compasion:quando llegò a pintar al padre de la donzella,que estaua presente, no llegò el arte a saber pintar su tristeza y dolor: porque todo el encarecimiento que el alcançaua con su arte,auia puesto en los estraños,q̃ no le auiã nada a la defũta, y a pena de mala pintura,auia de exceder la tristeza del padre, tãto a la de los demas quãto va del amor de padre,al del que no lo es. Assi,no se atreuen los Euãgelistas,despues de auer dicho q̃ la Virgẽ estaua presente en pie,a dezir quãta era su pena:assi porq̃ por su prudẽcia no la mostraua toda,como por auer puesto en la historia,el sentimiẽto de tãto estremo de las demas criaturas, porque el sol se puso luto escureciendo su luz fuera del tiempo y orden de naturaleza, porq̃ no lo era de eclypsi del sol, pues segun la quenta del Euangelio eran quinze dias de luna,ni auia nublado,ni quando le vuiera, ninguno era bastante a causar tanta obscuridad:las piedras se quebrantaron dandose vnas con otras, para denotar que ninguna cosa por dura que fuesse podria imaginarse, que con aquel tan doloroso expectaculo no se quebrantasse, el velo del tẽplo se partio en dos partes:algunos delos mesmos enemigos de Christo, que a ver este expectaculo auian venido,como el Euãgelio dize(quiça para hartar sus ojos de lo que tanto auian desseado, y no les auia sido licito hazer por sus manos)boluieron lastimados, dandose golpes en los pechos de puro dolor y compasion. Pues si Luc. 23.

esto

esto auia enlas cosas insensibles, en el sol, sin tener conocimiento, que echasse la capa encima de tanta crueldad, como indigna, que con ojos humanos fuesse vista. Si en las piedras ay compassion, si en los enemigos mas duros que piedras, y mas ciegos que las mesmas tinieblas, q̃ con hambre y sed insaciable de la sangre auian alli venido, q̃ queda para dezir, qual seria el sentimiento de su mesma Madre, sola sin padre, santa, tierna, amorosa, en muerte tan cruel, de hijo tal y tan santo, tan obediente, tan innocente, tan bien hechor, tan caritatiuo, tã manso, y al fin Dios? Verdaderamente excede tanto a todo criado entendimiẽto, que el mas agudo y desocupado puede tender las velas sin temor de llegar al cabo esta consideracion.

12 Pero para encaminar a los que no saben cõsiderar las penas que esta Señora padecio, pues es necessario, para conocer quanto son menores las suyas, y para exagerar la paciencia que ella tuuo en ellas, de quantos quilates era, sera bien poner aqui alguna breue cõsideracion. Lo primero, considera que tal quedaria la Madre, la hora que vio dar el espiritu a su Hijo, diziẽdo: Desta manera aparta los hõbres la muerte amarga? Ay de mi hijo mio, y Dios mio, dõde vays, porque vays sin vuestra amada? dexaysla sola, biuda y descõsolada, y os vays solo sin ella: lleuays con vos vn Ladron, por aueros confessado con sola vna palabra, y a la madre que tantos años, y cõ tanto trabajo fue vuestra compañera, la dexays sola y desacõpañada? Estas y otras palabras dezia la Madre, pero toda conforme con la volũtad del Hijo: porque si el Apostol desseaua morir, y verse
Phili. 1. con Christo, quanto mas, y con mas tiernas entrañas lo dessearia la Madre, pues tanto va de madre a sieruo? Pues quando viesse el terremoto y el quebranto de las piedras,
Luc. 23. abrirse los monumentos, y los demas milagros, que muriendo

riendo y padeciendo su Hijo, se vieron, como enternecieron al Centurion, y a los soldados y Iudios presentes, quãto mas a su mesma Madre: no de espanto ni temor como a ellos, sino de amor, tristeza, y reuerencia? Doliase de ver tratado tan cruelmente de los Iudios, aquel cuyo aduenimiento hizo temblar el mundo, a cuya muerte mudaua la Luna su curso, escondia el Sol su luz, encẽdiase en amor del Señor, que siendo Dios tan poderoso, holgasse de padecer por hombres vilisimos tanto tormento, y castigo, tan afrentoso: y con grande humildad y reuerencia, en nõbre suyo y de todo el linage humano, le daua infinitas gracias. Vna de las cosas que mas tormento le dauan, era, pensar quantos millares de hombres auia de auer, que no se aprouechassen de tan inestimable caridad y beneficio. Pero en el. §. siguiente trataremos vn poco mas de espacio lo que sucedio.

¶ §. 3. *De lo que la Virgen padecio desde el punto de la muerte de su Hijo, hasta la suya.*

Acabada de salir aquella alma santissima, d aquel cuerpo despedaçado, quedò en el impressa la triste figura de la muerte: asi como la ausencia del sol y de la luna, dexa la noche escura y triste. Aqui se cumplio lo que los Profetas dizen, quando en el Redemptor hallã fealdad: y lo que Esayas dixo, Vimosle como leproso, como mal tratado d la mano del mesmo Dios, y humillado, y no le conocimos, ni tenia figura de hõbre. Isai. 53. O Señor que criastes hermosos y de buena gracia a los angeles y a todo lo criado: que es de vuestra hermosura? hermosissimo Absalon colgado del arbol de la Cruz, no por vuestra traycion, sino por la mia, quan otro parecer es el

vuestro

vuestro agora, de aquel que teniades en el monte Tabor? O arbol de la vida donde se coge la fruta madura cō grandes trabajos, que ha de quitar la dentera que causó al principio la fruta verde y mal sazonada. Al pie de la cruz está la Madre de Dios afligida, acompañada de vnas pocas mugeres tristes, que con sus lagrimas la lastimauan mas el coraçon: pero como vna tortolica, gimiendo, con vnos suspiros que encendian el ayre, que alcançandose vnos a otros, salian de aquel pecho afligido, con aquella modestia y grauedad, que a madre de Dios conuenia, diziendo dentro de si las palabras dichas y otras, y saliendo algunas fuera con la fuerça del dolor. Que culpas cometistes bondad immensa, para que tal os aya parado la justicia del Padre eterno? O figura de la serpiente leuantada en alto en este desierto. O harpa de Dauid, estirada con las clauijas de hierro, quan acordada musica hazeys en las orejas de Dios, que aplaca su ira contra los hombres. O amado de mis entrañas, como puedo dezir que os amo estando viua, teniendo os muerto delante de mis ojos.

14 Pero destos dulces sentimientos la retiraua la solicitud cerca de la sepultura del Hijo, aunque auia leydo que séria gloriosa: pero porque el cumplimiento de aquella profecia requeria manos de hombres, no faltaua cuydado hasta verla cumplida. Pues quando los carniceros allegaron, embiados de Pilato, á quebrantar las piernas a los ladrones, con escaleras y tenazas, martillos y destrales, toda temblo la Virgen, temiendo, y rogando a su Hijo, que no permitiesse en su santo cuerpo tal carniceria: Pero mientras ellos entendian en acabar con crueldad aquellos hombres, Longinos Centurion, a quien segun el Metafraste se auia encomendado la guarda del cuerpo

Isai. 11. Et erit sepulchrum eius gloriosum.

po de Christo, llegose cerca y abrio el lado derecho con vna lança, hasta el coraçon. Esta herida no la sintio el Señor por estar ya muerto, pero baxò al coraçon de la Madre a dar el golpe, el qual ella sintio mas que otros, por auer quedado sola a lo sentir: y entonces vio puesto al Sol de Iusticia, y escurecido con los nublados de la muerte boluer a llouer al poner de la luna de su vida, aquella poca de agua y sangre, y luego començo a dar fruto en la tierra, pues los ojos secos de Longinos (segun se dize) regados con aquella agua reuerdecieron, y vieron la luz del cielo. La gloriosa Madre desseosa de abraçarse cõ aquel santissimo cuerpo que auia salido de sus entrañas, y viendo que no le era possible, ni tenia licencia ni escalera para baxarle, temiendo no la hallasse la noche con este desseo, con vna santa embidia, que al santo arbol de la Cruz tenia, le dezia, que bastasse el tesoro que auia alcançado, en verse bañada en sangre de su Hijo, que abaxasse los braços, y se oluidasse vn rato de la dureza y rigor que la naturaleza le hauia dado, para que ella pudiesse alcançar a gozar, si quiera, de aquel cuerpo desfigurado. De donde la Yglesia parece auer tomado vn verso de los deuotissimos hymnos de la Cruz. *Flecte ramos arbor alta. &c.*

A este tiempo (ydos ya los soldados) llegan dos hombres nobles, Ioseph y Nicodemus, con el remedio, cargados de escalera, tenazas, y otros instrumentos para baxar el cuerpo santo, y de vnguentos y sauana, y otras cosas para darle honrada sepultura: Y podria ser que al principio fuessen causa de temor a la sagrada Virgen, antes de conocer a la gente, aunque despues de conocida, se esforçò. En todo se vuieron con gran reuerencia, ayudando la Virgen, con gran dolor, a aquellos vltimos oficios, y seruicios del cuerpo que pario, pues ella auia

entendido en los primeros sola. Hazen primero adoraciõ a la Cruz, suben con vna escalera, quitan la corona, cuyas espinas auian penetrado la santa cabeça, pegada en ella y en los cabellos, con la sangre quaxada y llena de poluo, y al redoblar de los clauos causauan los golpes gran sentimiento: quitan el de los pies, y luego el de la vna y otra mano: dieron clauos y corona a los que estauan abaxo esperando para recebir los despojos, guardaualos la Virgen encomẽdandoselos, bañandolo todo con lagrimas. O clauos que aueys atrauessado mi coraçon, como os atreuistes a rõper la carne de vuestro Criador? O clauos que aueys sustẽtado al que sustenta los cielos, de vosotros ha estado pendiente el fiel peso de la justicia diuina, y el contrapeso del pecado del mũdo: O corona de todas las coronas, que merecistes estar en la cabeça dela yglesia: O espinas q̃ entrãdo por la santa cabeça aueys llegado a lastimar mi coraçon: O juncos criados en el agua de la mar, y agora regados con la sangre y mar de misericordia de mi hijo: O corona que eres gloria y honra de los pecadores, y verdugo de mi alma: O corona esmaltada cõ esmalte de la sangre, de que vna gota vale mas que el cielo, &c.

15 Luego con la sauana baxan con reuerencia el santo cuerpo, el qual a esta sazon espera la Virgen con los braços abiertos, para recebir aquella santa reliquia: cogela entre los braços haziendo con ellos vn ñudo ciego: sientase en tierra, y mete su rostro virginal entre las espinas que de la corona se auiã despegado, y quedaron fixas en la cabeça, juntando boca con boca, y mezclando las lagrimas cõ la sangre: comiença a lauar aquel rostro empañado. O vida mia muerta, lũbre de mis ojos escurecida: O sol de alegria eclypsado: O rosa diuina, quales han sido las manos q̃ assi os han sobajado, y marchitado vuestra hermosura? O

espejo

espejo claro y resplandeciente, en quien se miran los Angeles, quien os ha empañado? Cercan todos el cuerpo bañandole en lagrimas, llega la Madalena, abraçase con los pies: O pies de mi Redemptor, que por andar a buscar esta oueja perdida, os aueys lastimado con clauos. Llega san Iuan, pone su boca en el costado: O pecho diuino y sagrado, archiuo de los tesoros de Dios, de otra manera estays agora q̃ ayer quando me recoste yo aqui: O camara real de donde yo fuy secretario, que agora estays abierta, sin puertas ni cerraduras. Las Marias se entregan de aquellas manos de su querido sobrino, de quien tantas bendiciones auian recebido: O manos que con lodo dauan vista a los ciegos, O manos que en tocando los leprosos, luego quedauan limpios, O manos que de cinco panes de ceuada sacaron hartura para tantos millares de hombres. Pero la Madre abraçada con todo el cuerpo y anima, le contemplaua mas en particular que todos. O boca de mil gracias, de donde tanta suauidad de dotrina ha procedido, quien os ha hollado? O ojos piadosos que con tanta misericordia mirauades a los afligidos, quien os ha quebrado? O pecho diuino tan tierno para los pecadores, quien os alanceo? Tanto os apretó el amor de los hombres, que no cabiendo en el pecho, fue menester desabrocharlo por tan grande herida? O lançada y puerta de Parayso, por do se da entrada para el cielo: O ventana del Arca de Noe, por do se ha de saluar el linage humano: O manos largas para hazer mercedes al mundo, rasgadas con clauos y que hasta en esto quisistes ser manirroto con los hombres: O hermosissimo Ioseph, esta es la ropa inconsutil, que sacastes de mis entrañas, como la veo rota y ensangrentada, la fiera pessima de la embidia, la despedaço. Con estas y otras palabras mostraua la Virgen el sentimiento del coraçon,

Ioan. 9.

Ioan. 6.

raçon, contemplando, y mirando lo que no auia tenido licencia de ver, quando se padecia: miraua cada llaga por si, la sangre, y cardenales, las puñadas, açotes, puñçadas de las cañas y corona, las saliuas, el poluo, los quaxarones de sangre: Y principalmente contemplaua la llaga del costado, por donde veya lo que nunca auia visto, las entrañas y coraçon de su Hijo. Pero porque venia la noche del mundo, sobre la que tenia la Madre y las deuotas mugeres en el coraçon, llorando, sin descansar, que les fuerça a despedirse del amado, y darle sepultura: tiendenlo aquellos varones en vna sauana, y cargan en sus ombros aquel razimo de la tierra de promission, caminan a donde estaua el sepulcro, con vn, Ne recorderis de los pecados del mundo: Seguia la cansada Madre, acompañada con aquellas Santas mugeres, los sospiros y solloços se respondian vnos a otros: Ponen al Señor en el Sepulcro, y encima vna piedra pesada, que cargo sobre el coraçon de la Madre.

16 Muchas otras cosas passaron, y ellas y estas tienen mucho que considerar, para entender el desconsuelo que posseyo el coraçõ desta Señora: y aunque ninguna de las que en toda la vida la trabajaron fue semejante a las deste dia, pero al fin se auian de trocar dentro del tercero, y en esto les hizo ventaja el dia (aunque por otra parte alegre) de su gloriosa Ascension, desde el qual quedo por muchos años del todo sola del Hijo que tanto amaua, y ya glorioso, y sin sobresalto de verle padecer como antes: Y si al pie de la Cruz auia tanto sentido el trueque de tal Hijo natural con san Iuan Euangelista que tanto le era diferente, y no le auia parido: pero hasta el dia que subio el Señor a los cielos, no tuuo porque echar de ver la baxa deste trueque, porque ahi se tenia quarenta dias a su hijo glorioso,

q̃ cada tãto la visitaua y consolaua: pero desde este dia has ta su muerte lo sintio, careciendo de la suaue presencia corporal de su Hijo. San Agustin confiessa entre sus pecados, que muriendosele vn amigo, no se podia consolar, mas que si su alma fuera diuisible en dos partes, y le quedára sola vna en las carnes, y la otra le vuiera desamparado, y lloraua esto con tanta perplexidad, que no sabia si le pesaua con la vida, o si se holgaria con la muerte, hallando en todo inconuenientes nacidos de la perdida del amigo. Quãdo Helias subio al cielo, començo Heliseo a dar grãdes vozes, Padre mio, padre mio, carro y carretero de Israel; Que el sentimiento no le dexaua dezir las razones enteras. Que tienen que ver Heliseo ni Agustino con la madre de Dios, ni los que ellos perdian, con su Hijo, que era su alma, vida y consuelo, su cabeça, su coraçon, su luz, su Rey y señor. No puedo entender sino que esta consideracion a solas, le daua grauissimo dolor: Pues si juntamos el que recebia quando los Apostoles eran perseguidos, y los que confessauan la Fé de su Hijo, martyrizados con graues tormentos, qual seria el que sentia en su alma? y quando vio que los Apostoles quedauan aun con muchas rudezas y imperfecciones? Pues la larga ausencia, que segũ el que menos quenta fueron doze años, hasta su santa muerte, y otros mil trabajos que no se quentan. No ay duda sino que ninguna persona fue tan trabajada en los hijos de los hombres, despues de su benditissimo Hijo.

Aug. li. 4. conf. c. 4.

4. Reg. 2.

¶. 4. De quan graues fueron los trabajos de la Virgen.

17 SVELEN algunos deuotos de la Virgen, quando tratan de sus virtudes y alabanças, vsar de muchos encarecimientos con poco fundamento, como si ellas tuuiessen necessidad de sus chimeras, para ser con ponderacion alabadas: con lo qual, y con muchos superlatiuos desacompañados de razones, antes hazen las orejas de los oyentes a creer, que todo aquello es no otra cosa sino deuocion y reuerencia que se deue y tiene a la madre de Dios, mas que rigor de verdad: y esta falta no esta todas vezes en el encarecimiento, que muchas dellas cabe todo el por grande que sea, y mucho mas en la alabança desta Señora, sino en dexarsela sin prouarla con alguna buena razon, o coniectura. Agora en este §. quiero vsar de vna exageracion, q̃ lo parece, y no lo es: lo qual se ha de prouar cõ razones, y es vna cosa que suele dezirse de los trabajos de la Virgen, que fueron mayores que todos quantos padecierõ todos los martyres juntos: lo qual sin mas razon, o declaracion, solo parece manera de encarecimiento, y que venido al rigor de la verdad, sera dificultoso de aueriguar y creer: por ver que los tormentos especialmente de algunos martyres, espeluzan los cabellos, con solo el pensamiento, como son muchos de los que en los discursos passados se refieren: y tras esto la muerte violenta que recibieron, que es la vltima de las terribilidades, como Aristoteles dize, la qual no padecio la Virgen, antes murio sin sentir los dolores de la muerte, como pario sin sentir los del parto. Pero no obstante esto, está tan lexos de ser demasiado encarecimiento, que no ygualan con mucho los trabajos delos martyres con los de la madre de Dios, ni quātos se hā padecido en el mundo entre christianos y gentiles, y todas otras naciones: y hablamos aqui de la fuerça del dolor, o trabajo, q̃ claro esta q̃ muchos otros pade-

Supra disc. 5.

padecieron muchos trabajos y dolores, los quales no padecio esta Señora. Y esto verifica lo que san Iuan Chrysostomo dize de los Apostoles y martyres, que padecieron mas cosas que el Redemptor: entiendese de algunos generos de trabajos y tormentos, como tormentos de cuerda, el fuego de san Lorenço, y otras cosas muchas que leemos auer los tiranos inuentando para atormentar los Christianos, los quales no padecio Christo: pero no obstante esto (como adelante se dira en el discurso que se sigue a este) ninguno llegò con muchas leguas, a yguala cō su santissima pasion, por las razones que alli se diran. Assi dezimos de la Virgen que aunque otros padecieron muchos generos de tormentos y dolores, que ella no padecio, y esto por especial prouidencia de su Hijo, porque no conuenia a su honestidad, ni a la honra del Hijo, que fuesse açotada, ni desnuda, como otras Santas lo fueron, ni que fuesse afligida con las torpezas y deshonestidades que a otras Santas fueron ofrecidas, ni que los sayones tocassen a aquel limpissimo y santissimo templo de Dios, pero que en los dolores que padecio, especialmente en el dia de la pasion de su hijo, fue mas atormentada que los mas señalados martyres en los suyos. Esto es lo que en este §. se pretende dezir.

Chrysost. 1. ad Cor. 1.

Y esto està claro, presuponiendo que tanto, y no mas, es el dolor que de vna cosa tenemos, quanto es el amor de la que se pierde, o lastima: de donde nace, que los hombres no hazen tanto caso de la perdida de la hazienda, quanto de la honra, o la vida: y entre lo q̃ es hazienda, lo q̃ es menos sienten con mucho menos dolor q̃ se pierda, que lo que es mas: y cosa puede ser que la tengan en tan poco, que poco, o ningun dolor siētan en perderla: Y si a caso por alguna via tienen, a lo que se pierde algun aborrecimiento, co- 18

mo a la sentencia en fauor del contrario, en el pleyto que traen, o a la enfermedad, &c. antes reciben con la perdida della mucho contento. Agora està clara la diferencia de los martyres a la madre de Dios, porque ellos padecian en la cosa que mas aborrecian, que era su propia carne, a quié por el amor de su Dios, tenian siempre perpetua y mortal enemistad, y en perpetua penitencia y sujecion; por esso ninguna cosa podia en ellos hazer el tirano, que ellos infinitas vezes no vuiessen desseado y procurado: Que que reys? carcel? Como en essos encerramiétos he yo tenido a esta enemiga. Que? açotes? Yo me los he dado y doy cada dia. Que? hábre? Que es lo que yo he desseado y procurado, sino que mediante ella no se leuante esta carne contra mi por estar regalada? Que es? Tormentos y muerte? No ay cosa para mi mas desseada: porque en los tormentos, el ser cosa mia me téplaua la mano para darselos: y la muerte, no tuuo licencia de su dueño y señor para darsela: bendito sea Dios que he hallado el cumplimiento de mi desseo. Asi como quando tiene vno vn braço podrido que le va la vida en cortarle, y no se atreue, por no quedarse al medio camino, porque rehuye como es cosa suya. Y san Pablo dize, que nadie tiene aborrecida a su carne: lo qual entiende de amor natural, y assi la mesma naturaleza le detiene la mano, le quita la fuerça, le escurece la vista, y le enflaquece el animo: y assi para cortarse el braço, se haze atar, ruega, paga, y sobre esso agradece a vn çurujano por que se le corte. Assi hazia el martyr quando hallaua quien le afligiesse su carne, como para la vida y salud de su alma era menester, y para la gloria de Dios: lo qual no solo no merecia nombre de tormento para ellos, mas antes gran contento: como no podriamos creer de nuestro Rey, que trayendo guerra con vn Rey infiel, le pesasse del

Ephes. 5. Nemo carnem suam odio habuit.

del mal sucesso de su enemigo, pues ayudauā á la vitoria que el pretendia. Asi los martyres en la perpetua guerra que traen, con tan importuna y perjudicial enemiga como es la carne.

Pero la madre de Dios padecia, no en lo que aborrecia, sino en lo que mas que a las lumbres de sus ojos amaua, q̃ era la persona de su benditisimo Hijo, y asi era el dolor sin escusa, ni consuelo: y por esso en lo menos que padecia eran mas graues los dolores, que en lo mas que los martyres sufrieron. Vna cosa aduierte vn Doctor digna de consideracion, y es, que los que no se hallaron presentes a la compasion del Señor en su pasion, passaron al cielo por martyrio, como los Apostoles: pero los que alli se hallaron, se les contò por martyrio el dolor que alli recibieron, y murieron sin otro, como parece en san Iuan, Santa Marta, la Madalena, y san Ioseph esposo de la Virgē, que san Agustin dize, que entonces era aun viuo, y san Geronimo lo da a entender, y otros: quanto mas la Virgen, que con mas razon padecio alli mas que todos? porque era hijo suyo muy amado, con mil maneras de amor, el que padecia. De aqui es lo que otro Doctor deuoto dize, que assi como los santos martyres traen en las manos la causa, o instrumento de su martyrio, santa Catalina la rueda de nauajas, santa Apolonia las tenazas, san Lorenço las parrillas, y asi los demas martyres: Asi trae la santisima Virgen, en sus imagines, el cuchillo de su dolor en los brazos, que es a su hijo benditisimo, que fue toda la causa de su tormento y martyrio, aliende de otras razones. 19

Capitefontiū de Virginitate. Maria & Ioseph sermone de sancto Ioseph. Augu. ser. 51. de tēpore.

Agora resta vna duda sobre lo que añadimos, que no ygualauan con sus dolores de la Virgen los trabajos que ha auido en el mundo, de los Gentiles y otras naciones: la 20

qual nace de la razon con que aueriguamos que los de los martyres no ygualauan: porque ya que ellos por lo que amauã a su Dios, aborrecian a si mismos y a su propia carne: Pero los Gentiles, Moros, y malos Christianos, vienen a quererse a si mismos y a su carne propia tanto, que llegan por ella a aborrecer a Dios, y a tener en poco sus hijos y haziendas, porque son ciudadanos de aquella ciudad de Babylonia, de quien habla san Agustin, cuyos ciudadanos aman a si mismos tãto, que llega este amor hasta despreciar a Dios. Y pues veemos que entre estos ha auido grandes trabajos y dolores, a lo menos no corre aqui la razon de los martyres, porque los sentiã como cosa padecida en lo que mas aman, en el cielo y en la tierra, mayormẽte que ha auido algunos riquissimos, poderosissimos y regaladissimos, que assi de parte de lo padecido, como del q̃ padece, aurã sido grauissimos sus dolores. A esto se respõde, que dado que aya auido, y aya hõbres que quieran tanto a si mismos, q̃ vengan por este amor a tener en poco a Dios, y cõ esto ayã padecido muchos trabajos: no ha llegado el amor que todos ellos han tenido a si mismos, cõ muchas leguas, aũque mayor aya sido, al amor q̃ la madre de Dios tuuo a su Hijo, como mas largo se vera en el §. siguiẽte: lo qual los q̃ tibia y cortamente amamos a Dios, no podemos entender del todo: pero los q̃ saben q̃ cosa es amarle cõ muchas veras, y con feruor, sabẽ quanta verdad es esta: Pues si la medida del dolor es la mesma del amor que se tiene a lo q̃ se pierde y lastima: claro esta q̃ ninguno llegò a los dolores q̃ la Virgen tuuo en la passion de su Hijo, como ningũ amor llegò al q̃ ella le tuuo. Y assi queda, si quiera abierto el camino, para entẽder algo de la grauedad de las penas y dolores desta Señora, dado que quales y quantas ellas fueron, no podamos alcançar ni apear del todo.

August. de ciuit. Dei.

Aqui

21

Aqui dessea saber el contemplatiuo, que es la causa, que siendo la Madre de Dios tan querida de su hijo sagrado, cõsintio el piadoso Señor, que ella se hallasse presente a su passion, y a los dolores particulares della? como sea tan natural el amor y piedad de nuestras propias cosas, que muchas vezes guardan los discretos dellas, mas que de sus propias personas, las ocasiones de algun fuerte dolor, como hizo vn hombre noble que mucho amaua a su muger, que auiendo de recebir vna dolorosa cura con fuego en cierta enfermedad suya, dio orden como se hiziesse, no solo en ausencia de la muger: pero que no lo supiesse ni entendiesse, porque no siendo necessaria la presencia, no es justo que reciba vn dolor tan graue, que no seria tanto si ella lo padeciesse. Fuera desto, aun quãdo sangran a vn enfermo, buelue los ojos a otra parte, por no ver herida aun tan ligera. Pues porque, sin ser necessaria la presencia de la Virgen, ordenó el Señor, que no faltasse a cosa ninguna, de las mas dolorosas de su passion, de donde auia de resultar tan graue tormento a vn alma, que tan sin culpa auia nacido, y viuido como la de la Virgen? Respondese q̃ en esto se vee quanto mas cuydado tiene Dios, del bien del alma, que del cuerpo de sus amigos, y como vna de las cosas en que mas se esmera, y muestra su amistad y amor paternal, es en embiarnos trabajos y ocasion de paciencia, a la qual responde tanto peso de gloria. Lo qual si supieran los que otro tiempo a esta palabra, El Señor sea con vosotros, respondieron, no preguntaran por respuesta, Si el Señor es con nosotros, como nos han venido estos males? porque antes por esso les auian venido. El bienauenturado san Iuan Euangelista, comiença su Apocalypsi con estas palabras, Yo Iuan vuestro hermano, compañero en la tribulacion, y en el reyno y paciencia de Iesu Christo,

Iudicũ. 6. Si Dominus nobiscũ est, cur aprehẽderunt nos hæc mala? Apoc. 1.

porque el que quisiere reynar, ha de passar por tribulaciõ, y el que dellas huye en esta vida, entiẽda q̃ pierde, no solo del fruto, sino de la semilla. Y si esto es assi, justo era que donde auia mas amor, que era con su madre, se señalasse en darle mas y mayores ocasiones de paciencia, quales fueron las que tuuo en la passion de su hijo.

§. Quinto de la paciencia que la Virgen tuuo en tan graues dolores y trabajos.

22 DECLARADO que son mayores los trabajos q̃ la Virgen padecio, que puede alcançar nuestro entendimiento (pues fue vn pielago dellos, deriuado y nacido de otro infinito de los de nuestro Redemptor, porque pensar que en vn libro entero podrian recogerse los que en su vida padecio, seria querer recoger el agua de todo el Oceano en vna escudilla, y para el intento deste libro, assi como no es possible, assi no es necessario, ni seria muy a proposito dezirse todos, quanto mas que es de mucho mas prouecho sacar algunos de los que no se escriuen con la deuota diligencia del propio pensamiento, fundado y guiado de la verdad del Euangelio, y de los santos que escriuieron algo a este proposito:) Agora resta ver lo principal deste discurso, en esta vltima parte del, q̃ es la paciẽcia con q̃ los sufrio: pues esta ha de ser la labor que pretendemos sacar deste dechado. Y pues la señal de la verdadera paciẽcia en los trabajos, es salir dellos sin ofensa de Dios, bien prouada quedarà la de la Virgen, aunque no se considere mas de lo que la santa Yglesia nos enseña, y manda creer, que desde el dia que nacio esta Señora, hasta el dia de su muerte, no se hallò en ella vn pecado mortal ni venial:

Conc. Trid. sess. 6. can. 23.

nial:De dõde queda llano, que en todos sus trabajos tuuo perfectissima paciencia,que con este argumẽto prouamos en su discurso la del santo Iob,por lo que la sagrada escriptura dize,despues de auer contado los mayores trabajos,y lo que a ellos respondia, que en todas aquellas cosas no pecò Iob,ni hablò cosa desconcertada, ni desatinada contra Dios. *Iob. 3.*

23 Pero es bien considerar vna cosa tan milagrosa, como la que se ha dicho de la Virgen, que en tantos trabajos desde niña, en tantas ocasiones de ira, de melancolia, tantos disfauores del cielo, que a qualquier persona de su edad, y de su sexo, pudieran prouocar siquiera a alguna palabrita,o pensamiento descaminado. Tẽgamos por Fê, que no le vuo en ella, porque dexada a parte la pobreza en que se vio en el parto, y para criar al niño, siendo Dios tan rico, y comunicando sus riquezas con las bestias, y con los barbaros y pecadores, que vuiesse ella de ganar por sus manos, lo que el niño Dios auia de comer y vestir, era menester mucha Fê, y mucha paciencia:Dexada tambien aquella confusion en que se vio preñada delante de su esposo, que podia ocasionar a demasiada melancolia, y quexas contra Dios: Dexada la huyda a Egypto, teniendo Dios poder para remediarla sin tanto trabajo, ni sobresalto, y otras cosas semejantes, que parece cosa milagrosa, no perder la paciencia: y assi mesmo otras ocasiones, solo hablemos de la que fue verse al pie de la cruz, donde su hijo estaua colgado con tanta afrenta,donde todos como cada vno podia le atormentauan con befas, con mofas, con afrentas, hasta los que cõ el padeciã:y ver el cielo cerrado,para loq̃ era dar fauor a su hijo,y el suelo indignado cõtra el, los Apostoles huydos,los Iudios y soldados desgarrando sus carnes, y la madre *Luc. 2.* *Matth. 1.* *Matth. 2.*

dre presente a todo: como tuuo paciencia para no hablar si quiera vna palabra en su fauor? que muger ouiera, que viendo maltratar a su hijo, no arremetiera como vna leona a defenderle, y a morir por su defensa, y sacar los ojos a quien le hiziesse mal? y de la Virgen, no se lee, sino q̃ estaua alli en pie, ni se dize que hablò palabra a todas quantas cosas vio por sus ojos, y oyo por sus oydos, tan inhumanas y crueles. Cuentan los historiadores, que entrando de vitoria el Rey Cyro en vna ciudad del Rey Cresso vencido de su gente y cautiuo, vn soldado, no conociendo al rey vencido, alçò la mano y alfange para matarle, y vn hijo del Cresso mudo desde su nacimiento, viendo en su presencia alçar el alfange al soldado para matar a su padre, fue tanta la alteracion y la fuerça del amor que a su padre tenia, que antes que el soldado descargasse el golpe, como rebentando, alçò la boz, que la naturaleza le dio en aquella tan subita y justa ocasion y dixo: No mates a mi padre. Tanta es la fuerça del amor q̃ haze milagros, da habla a los mudos, a quien la naturaleza madre de todos la auia negado.

Val. Max. lib. 5. c. 1. Aulus Gelius lib. 5. c. 9. Herodoius. Solinus. Frōtinus. lib. 4.

24 Este caso haze mas milagrosa la paciencia de nuestra Señora. Porque comparado el amor de aquel mudo, que con su padre tenia, con el que la madre de Dios tenia a su hijo, es comparar vn grano de trigo, con vn monte, porque no huuo cosa en el cielo, ni en la tierra tan amada de ninguna criatura, quanto lo fue el Hijo de Dios de su Madre. Lo qual parece claro, si consideramos tres maneras que ay de amor, que en ella fueron halladas en supremo grado, cerca de su hijo. El primero es amor natural, el segundo se llama adquisito, que, con la continua costumbre y conuersacion adquirimos. El tercero es infuso de Dios en las almas, para amarle a el y al proximo por el, segun aquello q̃

san

san Pablo dize, La caridad de Dios se infundio en nros coraçones, por el espiritu santo q̃ nos fue comunicado. Con el primer amor, que es natural, aman todas las criaturas a su Dios mas que a si mesmas. Porque como es natural a todas las criaturas, animadas y no animadas (como Ciceron aduierte, y la experiencia enseña) conseruarse en el ser, mayor y mas naturales en todas ellas la inclinacion a amar aquel ser diuino, que todas las crio, y todas las sustenta y conserua, y de quien dependen, que el estudio y diligencia de conseruarse a si mesmas: en tanto que si Dios pudiesse padecer algun daño, o detrimento, todo el mundo permitiria antes acabarse, que consentir semejante paso, como veemos, que el braço naturalmente se pone delante dela cabeça, quãdo vee venir algun golpe sobre ella a recebirle en si, porque de la conseruacion de la cabeça depende la del braço, y todas las cosas se oponen a la conseruacion del vniuerso, aunque ellas se pongan a peligro. Assi lo hazen las criaturas por su cabeça, que es Dios. Por lo qual se lee, que en el fin del mundo todas las criaturas se armarán, para tomar vẽgança delos malos, que en esta vida ofendieron al criador de todo. Tambien es amor natural el q̃ todos los animales tienen a sus hijos, aunq̃ sean las fieras que no parece que cabe en ellas amor. El amor adquisito que tenemos a Dios, o a las criaturas, se despierta, y se cria y crece con el trato y cõuersacion, y otros exercicios de amistad, y el infuso viene del cielo segun aquello q̃ san Pablo dezia.

Rom. 5.

Cice. li 1. de offic.

Sap. 16. Armabit creaturam ad vltionẽ inimicorũ &c.

25 Agora veamos quanta ventaja haga la Virgen a todo el mundo en estos tres amores, En el primero (fuera de aquella general razon, que es ser su hijo Dios, a quien todas las cosas aman mas q̃ a si) tiene con excelencia la otra particular, q̃ es ser Dios su hijo, la qual ninguna criatura en el

ciclo,

cielo, ni en la tierra tuuo ni pudo tener hijo ella: porq̃ qual d̃ los angeles pudo dezir a Christo. Tu eres mi hijo, como lo pudo d̃zir ella? Pues quã poderoso y fuerte sea este amor para con los hijos en todos los q̃ los tienen, poca necessidad ay de prouarlo, pues no ay animal tã fiero, q̃ aunq̃ tẽga al hijo feo, torpe y ponçoñoso, no le ame mas q̃ a todo el resto del mũdo, y̆ ponga su vida a mil riesgos y peligros por su amor. Que haze vna aue a trueque de no perder los q̃ en el nido tiene? dexáse tomar de los caçadores de su voluntad y hazése mãsas: Las mugeres por feos, suzios, y mõstruosos q̃ crien los hijos, se tornã locas brincandolos, cantandolos, chillandolos, sin auer de todas ellas, quien con su hijo en los braços tenga juyzio, porque aunque en ellos no parezca hermosura, ni gentileza, ni señal, ni ocasion de ser queridos, los baylan, les dizen principes, arçobispos, emperadores, sin seso, sin recato de quien las oye, sin respecto a quien son ni a quien deuen ser, ni a la grauedad y peso que deuen a sus personas. Pues que se puede pensar de la Madre de Dios con su hijo, hermoso, gracioso, santificador delos hombres, sabio, obedientissimo, y lleno de dones y gracias, y perfecciones, quãtas puedẽ en vn niño dessearse, ni imaginarse? Y sobre todo sabiendo, q̃ aquel niño no tenia otro padre, sino a Dios segũ la naturaleza diuina, por donde era Dios verdadero, y q̃ segun la humana no tenia padre en la tierra, q̃ es causa y argumẽto de mayor amor? Porq̃ el amor paternal q̃ los hijos tienẽ, repartiolo la naturaleza entre padre y madre, pero aqui no auia entre quiẽ partirse; porque sola ella lo engendro, en quanto hombre, y lo mesmo se colige por ser solo hijo suyo; porque quando ay muchos, el amor de la madre se reparte entre todos, aunque no siempre en yguales partes: pero quando es vno solo, todo el amor se lleua, y el dolor de su muerte es el mayor

mayor de los naturales. Y assi compara el Profeta el dolor del Redemptor, que auia de causar en su pueblo, al dolor de la muerte, que suele auer del hijo, que era vnigenito, y solo en su casa. Assi que en substancia, ni en circunstancias, no se puede imaginar mayor amor natural, que el q la Virgẽ tenia a su hijo, porque ni ay mayor, ni mas fuerte causa, ni por el consiguiente mayor amor.

Zach. 12. Et dolebũt super eum, vt doleri solet in morte primogeniti.

Pues el amor adquirido; que mayor pudo ser que el que la Madre de Dios adquirido en treynta y tres años de tan suaue, dulce, y santa conuersacion, con vn mancebo hermoso, y sabio, a sus solas, a quien naturalmente tanto amaua, sin auer tenido ocasion de quiebra; y siendo ella tan santa, y el, el autor de los santos? que palabra? q̃ obra saldria del vno y del otro, que no abrasasse el coraçon de ambos en ardentissimo amor? que mas amor que aquel a quien pario, dio leche en la niñez? a quien crio y gouerno quando mayorcito de edad? a quien sustento del trabajo de sus manos; y trato y conuerso, quando mancebo? a quien siguio y siruio sin apartarse de su lado todos los dias de su vida? con quien siempre trato los secretos de su coraçon? Pues dime de tan larga conuersacion, de tan frequente y ordinario trato, de tan continua compañia, quanto amor se criaria en tantos años? Pues si hablamos del amor infuso, en quanta gracia fue criada desde el primero instante de su concepcion, en el vientre de santa Ana? Quanto augmento, quando vino el Angel con la embaxada? quanto, quando pario al hijo de Dios? Pues en sesenta y dos años, q̃ a lo menos se halla que viuio, como nunca perdio la gracia y amor de Dios, claro esta que todas las obras que hizo, fuerõ en caridad y fuertes para augmentarla: y q̃ diremos de la plenitud de gracia, con que el Angel la saludo? y que de la sombra que el

26

Espiritu santo le hizo, para que concibiesse y pariesse al hijo de Dios, y al cabo la plenitud, como vna auenida del; el dia de Pentecostes, que baxó visiblemente sobre ella y los Apostoles? Pues siendo la caridad, o amor de Dios, o lo mesmo que la gracia, o otra joya a su medida, teniendo tanta plenitud de gracia, claro esta, que es inefable la caridad con que a su hijo Dios amaua: y aun todo parece poco quanto se dize, quando se ponen los ojos en los nueue meses que tuuo encerrado en sus entrañas al sol de justicia que enciende los coraçones en amor, y reparte la caridad y dones como quiere, y el cuerpo santo, y carne diuina, y la humanidad, en la qual acceptó lo q̃ despues padecio, por medio, para comunicar a los hombres su caridad y amor. Pues si con tantas ventajas excedia a todo amor de padres a hijos, y de hijos a padres, quanta marauilla es, que el hijo mudo hablasse cō la fuerça del amor, para que el otro no matasse a su padre, y la Virgen no siendo muda por defecto, ni faltandole amor de su hijo, estando presente, antes le tenia con tantas ventajas mayor, no solo no habla ni dize, no mateys a mi hijo, viendole maltratar de mil muertes, antes al contrario se hizo muda, que no se lee que hablasse palabra? A esto se responde, que esta es la prueua de su paciencia, de su prudencia, y grauedad. Porque esto tiene la paciencia, como vn santo varon dezia, que es ser muda que no sabe hablar, y menos al tiempo y punto del trabajo. De donde Dauid dezia, que quando se vio en el trabajo de Semei, ni aun buenas palabras no hablaua. Y de aqui se conoce otra excelencia de la paciencia de la madre de Dios, que es el trabajo que padecio en boluer las lagrimas al coraçon, y las palabras al pensamiento, con q̃ suele el alma desahogarse y aliuiar sus penas y dolores, a trueque de mostrar la paciencia, que su hijo queria que

Psal. 38. Silui à bonis.

tuuiesse. Buen lugar era este para acabar este discurso con vna exortacion a paciencia, con exemplo tan poderoso pero caese y auerguençase la pluma, quando piensa poner delãte de tan increybles trabajos nuestras niñerias de que nos quexamos, y la poca paciencia que tenemos en ellas, rodeada de cien mil imperfeciones y faltas: assi que sola la verguença, que nos causare la meditacion de los trabajos y paciencia de la Virgen, basta para esforçarnos, no solo a padecer, sino a dessear que Dios nos embie mas, y mayores trabajos para gloria suya.

DISCVRSO OTAVO DEL EXEMplo, *que de paciencia tenemos en Iesu Christo nuestro Señor para sufrir con ella nuestros trabajos.*

Entre todos los exemplos propuestos, y los que en esta vida puede auer de paciencia, ninguno merece este nombre, comparado, con la que el Redemptor tuuo en sus trabajos, porque este fue exemplo de los demas exemplos, que della ha auido, y ha de auer entre Christianos. Y quãdo dezimos q̃ es exemplo de paciencia, no es para que piense nadie q̃ puede llegar, aunq̃ mas le parezca q̃ tira la barra, cõ la suya y sus trabajos a igualar cõ la que el Redemptor tuuo, sino para q̃ puesto delãte de los ojos lo q̃ padecio, y con quãta paciencia, la tenga todo hõbre en sus trabajos, reconociẽdo siempre la ventaja, que en ellos y en ella tuuo a todo el mundo, como la tuuo en todas las virtudes, en las quales se nos fue dado por dechado. Porq̃ los exẽplos de hasta aqui, no han salido de hombres puros, pero agora se cõparan cõ los nuestros los trabajos de Dios, q̃ son por sola esta razon infinitamente 1

mayores, mayormente los de las injurias y afrentas, los
Ioan. 15. quales suelen tanto ser mayores, quanto el que las padece tiene mas dignidad, y ninguna puede imaginarse que llegue a la del mesmo Dios. Y de aqui se entiende lo que el Señor dezia a sus dicipulos, quando les daua esta razon para sufrir los trabajos, que les esperauan, Si el mundo os aborrece, sabed y acordaos, que a mi que soy mas que vosotros, me aborrecio primero: Que esto quiere dezir, a mi primero que vosotros, mas principal que vosotros, como
Ioan. 1. san Agustin declara, aquello que del mesmo Señor dixo san Juan Bautista, El que vino despues de mi, fue hecho primero que yo: esto es, mejor y mas excelente que yo. Assi haze Christo el argumento aqui, no comparando ygual con ygual, sino argumentando de mayor a menor, como los dialecticos dizen: assi como quando dixo a
Ioan. 13. los mesmos dicipulos en la cena, Vosotros me llamays Señor y maestro, y dezis bien, porque lo soy: Pues si yo siendo Señor, que lo puedo todo, y maestro que lo se todo
Matth. 10 os he lauado los pies, assi os aueys de lauar los vnos a los otros, que soys menos que yo. Assi aqui dize, No os espanteys, que os aborrezca el mundo, pues a mi me aborrece, que soy mas. Y en otra parte haze el mesmo argumento, diziendo, Si al Señor de la casa llamaron Belzebub, quanto mas lo llamaran a los de su casa?

Si patrem familias Belzebub vocauerũt quãto magis domesticos eius?

2 Della manera pues se entiende, el dezir q̃ la paciẽcia del Señor se nos dio por exẽplo de la nuestra, todas las vezes q̃ en la sagrada Escritura se dize: de las quales vn lugar es muy señalado, en la primera epistola de san Pedro, Her-
1 Pet. 2. manos Christo padecio por nosotros, dexando os exẽplo para que sigays por sus pisadas. Parece q̃ endereçaua estas palabras el Apostol a vnos hõbres que viẽdo a Iesu Christo auer padecido tantos males, no por sus culpas, sino por

las

las agenas, les parecia, que estando ya padecido lo q̃ tanto era por las suyas, podian descuydadamente darse a todo regalo. Y dizeles san Pedro, Amigos nadie haga mangas de la passion de Christo, que no padecio lo que padecio para q̃ vos holgueys del todo, y boluays las espaldas a los trabajos, sino para daros exẽplo y animo para lo q̃ aueys de padecer por vuestras culpas, pues el padecio tanto por las agenas, y para que lo padezcays cõ paciẽcia, como el, que quando le dezian malas palabras, no las boluia el, y quando padecia, no estaua colerico, ni amenazaua a nadie, ni se la juraua. De manera, que esta es vna de las dos principales razones porque Christo padecio, como dize san Leon Papa, cuyas palabras son estas, Del omnipotẽte medico dos remedios tenemos aparejados, el vno consiste en el sacramento, o mysterio, el otro en el exemplo, para que por el vno recibamos lo diuino, y en el otro paguemos lo humano. Porque como Dios es el autor de la justificacion, assi el hombre queda deudor de la deuocion. Que es dezir, q̃ de dos maneras nos remedia el Señor con su passion: La vna redimiendonos, y perdonãdo nuestras culpas con su sangre. La otra, enseñandonos con este exẽplo a padecer trabajos cõ paciẽcia, cõ q̃ merezcamos la gloria. Y de aqui es, q̃ aunq̃ por ser la persona de Christo q̃ padecio, infinita, qualquiera gota de sangre era bastante a redimir mil mundos, por ser de infinito valor, como lo dize la extrauagante, y assi pudiera con vn solo suspiro redimir el mundo, tan bastante y colmadamente, como con su muerte: pero no quiso, sino passar toda la vida trabajos y fatigas, y morir afrentosamente en vna Cruz, porque no pretendia sola la redempcion, sino dexarnos exemplo de paciencia, para padecer. Como quien dexa vna plãta donde vaya el oficial de la obra mirãdo, y compassando *Extrauagan. vnigenitus de pen. & re.*

Heb. 12. Habentes tantā nubem testium, &c. do el edificio: y a este exemplo alude S. Pablo quādo dize escriuiendo a los Hebreos, despues de auer nombrado los santos que padecieron: Por tanto (dize) teniendo tantos testigos, como llouidos, dexando la carga de todo cuydado y congoxa, y las ocasiones de pecados que nos rodean, corramos a la pelea, que nos esta propuesta, sin poder escusarla, puestos los ojos en el autor y consumador de la Fé, Iesu Christo, el qual, aunque le dieron a escoger, y pudiera desuiar de si los trabajos y muerte, y viuir con gloria y contento, sufrio y escogio la Cruz, teniendo en poco la afrenta y deshonra, que en ella padecio. Como quien dize, Si Christo sin tener para que, ni forçarle nadie, padeció y tuuo en poco la honra del mundo, que pues bastaua morir sin deshonra para su intento, murio deshonradamēte: claro esta q̄ no hizo caso de las deshōras del mundo. Y por esso nota san Iuā Chrysostomo alli, q̄ no dize, despreciando la tristeza, porque no murio con ella, pero despreciando la deshonra con que murio. Pues si el pudiendo escusar esta muerte y deshonra, murio de voluntad, quanto mas los que no podemos escusarla, la auemos de padecer alegremente?

3 Esto mesmo repetia el Señor a sus dicipulos muchas vezes diziēdo: No es el dicipulo mas q̄ el maestro, si al señor llamā Belzebu y lo sufre, quāto mas a sus criados, y domesticos? Assi q̄ vna de las mas fuertes razones q̄ tenemos pa nuestro sufrimiēto, es poner los ojos de la cōsideraciō enel q̄ Iesu Christo tuuo, con el qual esforçaua san Pablo a los

Hebr. 12. Hebreos a padecer, diziēdo, Pēsad y repēsad en aquel q̄ tal cōtradiciō recibio contra si de los pecadores, para que no desmayeys en las vuestras, porque aun no aueys llegado peleando, hasta derramar sangre como el. Y por esso padecio tanta variedad de trabajos, porque la auia de auer en

muchos hombres, para que tuuiessen todos en que mirar para lleuar sus penas y dolores, y no nos assombrassemos dellas, como san Augustin dize, q̃ assi como el Señor porq̃ no codiciassemos ni amassemos el oro enseñò a menospreciar los dones ofrecidos, ayunò quarenta dias por quitarnos el temor de la hãbre, y porq̃ no temiessemos la desnudez, mandò q̃ no tuuiessen sus dicipulos mas que vn vestido: assi porq̃ perdiessemos el miedo a las tribulaciones, el las sufrio primero todas. Y en otra parte dize hablando de su hãbre y de la tẽtaciõ del demonio: quãdo el Señor vuo hãbre cierto la tuuo el mesmo pan, como falto el camino, como fue la sanidad herida, y la vida muerta, entonces llega el tentador, Di q̃ estas piedras se hagan pan. Respondio el Señor, para enseñarte a ti a vencer, porque para esto pelea el Emperador, para que aprenda el soldado. *August. De sa uctoribus documentis. c. 54.* *Idẽ de verbis domini ser. 41.* *Matth. 4.*

4 Gran temor tengo de començar en este discurso a tratar de los trabajos del Redemptor, porque para dezirlos enteramente seria necessario que el mesmo Señor los contasse, y dezir toda su vida, pues toda ella fue trabajos desde su niñez, assi lo dize el en vn Psalmo, Yo soy pobre y criado en trabajos desde mi niñez. Lo qual fue figurado en el profeta Moyses, que en muchas cosas le figurò, y en esta entre ellas, que desde niño rezien nacido fue perseguido y echado en las aguas del rio: assi el Redemptor desde niño en los trabajos, que entre los otros hombres estan repartidos: Vnos nacen de padres baxos, y obscuros, y por aqui son tenidos por menos: el padre de Christo segun la estimacion de los hombres, fue vn pobre oficial: luego que nacio, el pesebre le recibio por cama, el establo por casa, la madre pobre, el odio de Herodes, el destierro de Egypto tierra agena fuera de su natural, y si es pena ser ocasion della a sus deudos y amigos (como lo es) quanta sintio en *Psal. 78.* *Exod. 1.* *Luc. 2.*

 darse

Luc. 3. darsela á su madre y ayo en el destierro, y despues en perdersele, donde no quiso carecer de la mayor pena, que los niños tienen quando se pierden de sus madres. Venido a la edad de varon, quiẽ podra dezir sus trabajos? quede ayunos, caminos, injurias, blasfemias, quanta pobreza? quantas calumnias de enemigos? que el Sabio dize, que turban al hõbre sabio, y quebrantan la fuerça de su coraçõ, porque vienẽ a trayciõ, y no descubiertas como el enemigo conocido. Pues el consuelo q̃ suele auer destos trabajos, que és el buẽ sucesso dellos, quan al contrario le salio? De sus grandes sudores, lo que cogio fueron dolores y persecuciones, y afrentas: del amor sacò desamor, y del bien hazer, padecer, de los beneficios desagradecimiento, de la dotrina calumnias y reprehension, del negociarn[illegible] vida gloriosa, sacò muy afrentosa y deshonrada muerte, que es vn dolor que los renueua todos. Y sola esta quexa y sentimiento tiene hablando con su padre por Esayas, el poco prouecho. Y dixe (dize) luego, Al fin trabajado he en vano, y por demas he consumido mi fortaleza, por dõde mi pleyto es con el Señor, &c. Esto es yr ligeramente salpicando por los trabajos de la vida, vengamos al remate de todos, que es la muerte, y a lo que cerca della se padecio cõ la mesma breuedad.

Eccle. 7. Calumnia conturbat sapientem & perdet robur illius.

Isai. 49. Ergo in vacuum laboraui, &c.

¶. §. 2. *De vna breue suma y recapitulacion de los trabajos del Señor al tiempo de su passion.*

5 A Quatro maneras de trabajos se pueden por agora reduzir los que en esta vida padecen los hombres: o son por el daño de la haziendo, o de la hõra y fama, o son dolores del cuerpo, o del alma, y ninguna de estas vuo que el Señor antes de su muerte

no padecieſſe colmadiſsimamente. Porque dexada a parte la pobreza (que por auerla tenido tan grande deſde la hora que nacio, aunque en la de la muerte no fue menos pues en ella no ſe le conocio heredad, ni poſſeſsion, ni mas mueble ni rayz, que vna pobre veſtidura, de que antes que murieſſe fue deſpojado y deſpoſſeydo, ni aun caſa, ni cama, ni palmo de tierra donde cayeſſe muerto, pues vino a morir en el ayre, y a ſer ſepultado en ſepultura agena, y por no ſer de los trabajos que eſte diſcurſo por agora pretende) los demas, no ſe ſabe encarecimiento, que baſte para dezir, los que en aquellos dias de paſsion padecio, pero dezirſe ha lo que cō la breuedad que aqui ſe lleua baſtarà, que aunq̃ ninguna coſa baſta para agotar el mar de afliciones, que en eſte tiempo pádecio, qualquier coſa baſta que dellas ſe digā, para el intento, que es desbrauar nueſtros trabajos, y padecerlos con buen animo y voluntad: diranſe no por el ordē que ſe propuſieron, ſino por el q̃ el Señor los padecio.

Lo primero, quiē podra encarecer quāta fue la deshōra q̃ el Señor padecio, la qual llegaua a la diuinidad, y por eſſo era infinita, porq̃ aunq̃ ella no es paſsible, pero quanto fue de parte de los q̃ le deshōrauan, era infinita: y ſi juntamos cō eſto el auerla pueſto el Señor, a viſta de la mayor hōra q̃ a nadie ſe hizo en el mūdo, qual fue la entrada del dia de Ramos, ſube la deshonra, baxādo la opiniō con los q̃ poco deſpues le vierō tā humillado, y deſpreciado: como quādo a vn ſacerdote le viſtē para degradarle, veſtimētos de brocado, y deſnudādole poco a poco, le dexan en xaqueta, como a vn picaro: y quādo prēdē a vn perlado, o grāde y afamado predicador, y hazē juſticia del, tāto crece mas la infamia, quāto era antes mayor la fama y eſtimaciō, como en el libro primero de los Machabeos en aquella deſtruycion 6 *Matth. 21.*

1.Mach.1. que cuenta de Ierusalé, dize, que quanto mayor auia sido
Secundum la gloria del templo tanto se multiplicò la ignominia y
gloriã eius deshonra, pero aun del mesmo Señor en esta coyũtura lo
multiplica dixo mas claro Esayas, cõ estas palabras, Leuãtarleha mi
ta est ig- sieruo y sera ensalçado, y sublimado: Y assi como mu-
nominia chos de ver tu grandeza quedaran pasmados, assi sera su
eius. vista deshonrada. Y aun en lo de los Machabeos parece
Isai. 52. que da a entender, que era mayor la deshonra, puesta jun
to a la gloria, que no fuera si pareciera sola, porque dize
que se multiplicò la ignominia: porq̃ assi entiẽde el biena-
Chrysost. uẽturado S. Chrysostomo a S. Pablo quãdo dize a los Co-
2.Cor. 1. rintos, Como van creciendo las passiones de Christo en
Sicut abũ nosotros, assi por el mesmo Christo abunda nuestra con-
dant pas- solacion. Que entiẽde q̃ crece en mayor proporciõ. Y assi
siones Chri parece en el mundo, como los hõbres son mas amigos de
sti in nob s pẽsar y dezir mal q̃ biẽ, nũca llega la fama de vn hõbre, ni
ios, &c. se estiẽde tanto en el bien quãto en el mal, q̃ es la deshõra.
De dõde nacio el refrã Castellano, El bien suena y el mal
buela. Lo qual aũ parece en la hõra y deshõra del mesmo
Señor, que la fama no se derramò en mucha tierra: porque
ella era casi a solas para derramarse, y el mesmo Señor
muchas vezes lo estoruaua, mandando a los demonios
que callassen sus milagros, y a los enfermos la salud que re
cibian: pero el mal que le impusieron, muy presto se vio
la tierra llena del, con testigos que dezian ser de vista, y
otros q̃ lo fueron de su deshonrada muerte, poniendo los
Iudios diligencia increyble, para que su deshõra y las fal-
sedades que le impusierõ, se publicassen por todo el mun-
do, sacando de duda a quantos lo oyan: por lo qual fue he
cho el Redẽptor infamia del mũdo, locura a los Gentiles,
que luego desparecio, y escandalo a los Iudios: por lo qual
donde quiera que estauã, hizieron a Dios grãdes gracias y

ofreciero sacrificios, por auer quitado de entre ellos aquel q̃ tenian por escãdalo, cõ tãta vitoria, y cõ muerte tã deshõrada, q̃ en oyendola entendiessen todos quien auia sido aquel Iesu Nazareno: lo qual fue vna de las graues penas q̃ IesuChristo nuestro redemptor padecio, el mal nombre que auia de quedar de su persona y dotrina por el mundo. Porque si le dolia tanto el rey Dauid del gozo que las provincias comarcanas a su reyno auian de recebir de la muerte de Saul, quanto mas se podria doler Christo en la cruz, conociendo el gozo que auian de recebir de su deshõrada muerte todos los Iudios que estauan derramados por el mundo. Y tanto suele ser mayor este sentimiento, quanto menos son los que quedan, que sepan la virtud o innocencia del disfamado: y Christo solo tuuo a su bendita madre, y a qual, o qual, que de su santa vida quedassen informados sin falsedad, quedando tantos de los demas: de los quales muchos auian luego de boluer a sus tierras, que auian solo venido a la fiesta de la Pascua. 2. Reg. 1.

7 Y no parezca esta infamia, que Christo padecio, de los menores vituperios, porque fue el mayor que en esta vida recibio: lo qual parece, porque todos los demas, desde a tres dias se remediaron, y este solo fue mas dificultoso de remediar. En tanto, que quantas cosas obrò y agora obra Christo despues de resucitado, quantos milagros, marauillas y cosas nueuas se hazen, todas tienen este fin, y no el menos principal, q̃ es quitar la infamia del santo nõbre de Iesu Christo: Y por solo este fue permitido a los Apostoles bautizar al principio en su nombre, por forma, aũque les auia sido mandado bautizar, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu santo, y para esto fue elegido S. Pablo, para que lleuasse el nombre de Iesu Christo a los Gentiles y a los hijos de Israel. Para esto se repartierõ los Apos- S. Tho. 3. p. q. 66. ar. 6. ad. 1. Actor. 2. Matth. 28. Actor. 9.

toles por todo el mũdo, para que el nõbre de Iesu Christo, que por todo el estaua disfamado, tornasse a cobrar su fama, y a penas todos ellos pudieron quitarle la infamia q̃ los Iudios le auian causado, ni creo q̃ se ha de acabar de quitar hasta los tiẽpos del juyzio general, quando el mesmo Señor y su cruz apareceran gloriosos, y cõ poderes de tomar de sus enemigos y disfamadores entera vengança.

8 Y porque aqui se diga todo lo que toca a la deshonra: q̃ mayor puede ser de vn hõbre de la autoridad y opiniõ del Señor, q̃ fuesse lleuado por aquellas calles, de tribunales en tribunales, y al cabo salir sentenciado a muerte de cruz? Que dixeramos d̃ vn hõbre cuya causa fuera acusada por los religiosos, y vista por ambos tribunales, Eclesiastico y seglar, con assessoria de la inquisiciõ y de la audiẽcia real, y vista por los ojos del mesmo rey, con pareceres de muchos frayles y letrados, quien dixera q̃ yua aquel processo mal sustanciado y sentenciado? Pues de essa manera salio Christo al monte Caluario acusado por los religiosos de aquel tiempo, que eran los Fariseos, relaxado ante Pilato, por los pontifices y principes de los sacerdotes, remitido al rey Herodes, y pedida su muerte a bozes de todo el pueblo, sentẽciado a morir en la cruz afrentosamẽte, entre dos famosos ladrones, y trocado por otro mas famoso ladrõ y homicida, sabiẽdo el, como sabia, que auia sido entregado de su mesmo dicipulo, y la calũnia de los acusadores, la falsedad de los testigos, y la mesma codicia de su muerte assẽtada por juez en el tribunal: la forma del juyzio tã appressurada, el color de religion, donde era todo impiedad y blasfemia contra Dios, el aborrecimiento de Dios dissimulado con aparencias falsas de su honra y amor: Que piensas que sentiria el que tal sabia y tal padecia?

Tras esto, que pena le seria aquella noche en la cena, despedirse

pedirse de sus dicipulos q̃ tanto queria y auia traydo en su Ioan. 16.
cõpañia? que demas q̃ su tristeza d̃ cada vno dellos era vn
clauo q̃ le atrauessaua el coraçõ, por auerlos d̃ dexar aquel
poco de tiempo solos y descõsolados: pero con su ignoran
cia sentiriã auer dexado sus hazendillas, negado a sus pa-
dres, rõpido con sus deudos y conocidos, por andarse tres
años tras vn hõbre q̃ al cabo venia a morir tã deshõrado,
y a dexarlos descarriados, siluados, y mofados, en el pueblo
y en el mundo, herederos de tanta ignominia, como de su
muerte les auia de quedar, con grã desconsuelo y soledad.

Pues lo que en el huerto padecio despues desta cena, co 9
mo se podra cõtar, pues excede en parte, a lo que padecio Luc. 22.
en el monte: porque a cada passo parece que ponia el pie
en vn clauo, o por mejor dezir, el coraçon: pensando quan
apriessa se le acercaua tan cruel y deshonrada prision. Y
llegado al huerto, escogio tres de sus dicipulos para su con
pañia, de que se vio necessitado, y estos le faltaron por el
sueño. Derribado en oracion delante del Padre, pidiendo
q̃ passasse del aquel caliz, dexô su alma desamparada, y
ofreciole jũtos todos los tormẽtos, afrentas, y dolores, que
otro dia auia de padecer, que fue vno de los mayores, o el
mayor que tuuo en todo el siguiente dia: porque de solo el
pẽsamiẽto de la muerte, otros suelen desmayarse. Tal vuo
que la noche antes, en nuestros tiempos, estãdo sentencia
do a muerte, de solo el pensamiento encanecio, no siendo
la muerte cierta, pues al fin no murio de aquella vez: que
seria teniendo el Redemptor la suya tan certissima, quãto
era su ciencia diuina, y la sentencia del cielo? Y no solo la
muerte, pero todos los demas trabajos y dolores que an-
tes della, auia otro dia de padecer. Dixe, q̃ no me parecia
mas intolerable aflicion que la del dia siguiente, porque
no ay muerte tã amarga ni dolorosa q̃ trayga jũtos tantos

dolores

dolores como el alli padecio, que es vna cosa que agraua mucho los trabajos, padecerlos juntos, como del santo Iob y del pobre Lazaro diximos en sus lugares. Fuera de esso la misma muerte en si no fue tan poderosa y fuerte como el pensamiento que Christo aqui tuuo della: porq̃ la muerte Real, ni se atreuio, ni pudo sacar al Señor sangre de su cuerpo, si no fue mediante los instrumentos de açotes, espinas y clauos: pero aqui sin ninguno dellos le sacò sudor de sangre por todo el cuerpo: lo qual procedio, lo vno, del desamparo que el sentido del Señor tuuo de todo fauor en aquella hora: porque ni rindio al temor que tuuo, sus fuerças para que no peleasse cõ ellas, ni causò en su carne y alma insensibilidad, como pudiera, para no sentir mucho las cosas que tenia en su aprehension, ni se valio de su diuinidad, como pudiera, antes hizo q̃ desamparasse en aquella hora a su santa humanidad, ni puso los ojos en la gloria de su cuerpo, que por alli merecia, que como a tras queda
Lib. 3. dis. 4. dicho, suele dar gran esfuerço al que padece, apartando su pensamiento destos tormentos que temia, y poniendolos en la gloria, o si quiera repartiendolos, para templar cõ el vno al de los tormentos. Lo segundo procedio del grã valor y fuerça con que peleo en aquella agonia: el qual llamo a fuera los espiritus y la sangre, como acaece algun valiente que quiere prouar sus fuerças en vna rara prueua dellas, que suele por los oydos y narizes rebentar la sangre: pero esso es cosa no rara, como la del verterla por todos los poros del cuerpo, con solo el valor del anima, que peleaua contra el temor de tan increybles dolores que otro dia esperaua.

9 Y pues tratamos de los trabajos en q̃ siẽpre Iesu Christo viuio, y este parece encerrarlos todos juntos con tanta fuerça: es bien notar, que esta aprehension que el Señor

en el huerto tuuo de todos ellos juntos, no la tuuo solamente en el huerto de Getsemani, ni vna vez sola, sino todos los dias de su vida, desde la hora que en el vientre de su madre fue concebido: desde el qual començo a dezir aquel verso del Psalmo, Aparejado està Señor mi coraçon, aparejado esta mi coraçon: lo qual repite dos vezes porque se entienda quan aparejado estaua: Aparejado estoy en el cuerpo, aparejado estoy en el alma, aparejado cō la razon, aparejado cō los sentidos, aparejado para oyr, y aparejado para obedecer, aparejado en mi que soy cabeça, y aparejado en mis miembros que se llegaron a mi: que tambien sentia este por gran trabajo. Para entender esto: es necessario aduertir, que desde aquel primero instante q̃ fue cōcebido el Señor, fuera perfecto hōbre como agora: y en siendolo, le fue reuelada la perdicion del mundo, los males y pecados, el destierro de los justos del ParaySo, y la necessidad q̃ para el remedio destos males auia de su persona, por ser de infinita justicia y limpieza: y juntamente la grandeza y causa de los tormentos: para que se viesse si podia o queria ponerse a tanto riesgo y trabajo por la gloria del Padre, y el prouecho y remedio de los hombres: A lo qual el respondio desde aquel punto por toda su vida, con aquel verso, Aparejado esta Señor mi coraçon. Y de aqui se entiende el verso de san Agustin, en el Cantico, Tu ad liberandum, &c. non horruisti virg. vterū, porque alli se le representò la Passion. Y de aqui es, que assi por su perfecto conocimiento y memoria, como por la voluntad con que los aceptò, y auia de padecer, tenia siempre sus penas, trabajos, y persecuciones de enemigos delante de los ojos, como el dize en vn Psalmo, Porque yo estoy presto y aparejado para los açotes, y mi dolor està siempre delante de mi. Y dize del dolor de los açotes, por el ma-

Psal. 107. Paratum cor meum Deus, paratum cor meū, &c.

Psal. 37. Quoniam ego in flagella paratus sum &c. vsque semper.

yor

yor y mas afrentoſo, y donde los Iudios cargaron más la mano, encomendandolo a los ſayones inhumanos y groſſeros. Y nota lo que dize luego, que ſu dolor es de todos los dolores hecho vno: el qual eſtaua, no vna vez, ſino ſiempre, delante de ſu alma. Pues conſidera tu agora aquel coraçon pequeñito rezien criado, que a penas tenia ſer, y ya eſtaua bañado de triſtezas, tales, que a vezes da mayor tormẽto el eſperar vna aduerſidad, que el padecerla. De aqui ſe entiende, como toda la vida del Saluador fue como el dia de ſu paſsion, pues ſiempre la tenia delante de los ojos, con todos los demas trabajos y tormentos que en la vida padecio. Muchas vezes acontece que eſtamos reconciliados con el que nos hizo vna injuria, y hechas las amiſtades, y quando le veemos, naturalmente nos apartamos y huymos, porque el coraçon huye del que le ofendio. Aqui veras la manſedumbre del Redemptor, que ſiendo todo ſu trato con ſus enemigos, cuyos pechos el conocia ſer dañados, y deſſeoſos de le beuer la ſangre, no huhia, antes los enſeñaua, curaua y predicaua: pero no es poſsible, que viendo el daño y traycion que le tratauan, no tuuieſſe alguna triſteza natural: pero a lo menos todas las vezes que ſe acordaſſe de las coſas que ſe la auian de dar deſpues, la auia de tener mayor, y el meſmo ſe las acordaria, por el deſſeo que tenia de nueſtra ſalud.

Eſte tan graue y tan porfiado dolor, que en lo interior el
10 Señor padecia, tiene a los que profundamente lo contemplan eſpantados: como por momentos no le quitaua la vida ſin tiempo, ſiendo tantos y tan contrarios los toruellinos del dolor, y tan altas las ondas de la triſteza en tan rebuelto mar? Como podia comer bocado que bien le ſupieſſe? que ſueño podian tomar ojos que tanta razõ tenian para llorar? Como no abraſaua tan gran cuydado ſu coraçon?

çon? como no turbaua el juyzio tan crecida turbacion? co mo tanta variedad de pensamientos de tristeza le dexauã entender en otra cosa? como no le venia siempre a la boca cosa que tanto tenia en el coraçon? como pudo viuir tãto: pues dize el Sabio, que asi como la polilla gasta la ropa, y el gusano carcome al madero: assi la tristeza daña al coraçon, y los grandes cuydados acortã los dias? Y en otra parte dize, que a muchos matò la tristeza: porque como la experiencia enseña, las fuerças del alma superiores, y las inferiores, las interiores y exteriores, son entre si tan hermanas, q̃ se comunican todo lo q̃ sientẽn, y las vnas dã parte a las otras: veemos q̃ si el coraçõ tiene algũ pensamiẽto de gozo, luego nos mostramos alegres en el rostro, y facilmẽte reymos: si pensamos alguna cosa de temor y espãto, subitamẽte se nos e[illegible]zã los cabellos, y auemos miedo: si alguna cosa triste, o lloramos, o mostramos el rostro escuro. De suerte q̃ qualquier mudãça, o alteraciõ q̃ ay en lo interior, se muestra luego en lo exterior, por la grã vezindad y amistad q̃ el cuerpo y alma se tienẽ. Y de aqui es, q̃ tanta tristeza se podria causar en vna persona, q̃ muriesse della: y pues en ninguno de los hõbres, se ha hallado tãta como en Cro, el auia d̃ viuir y sossegar menos q̃ todos los hõbres. Prou. 15. Eccle. 34.

11 A esto se responde, que asi como en cada vno de sus trabajos por si, fue necessario valerse de la diuinidad, o de otros remedios para no morir, tales eran y tan rigurosos y intolerables como en el siguiente. §. se dira: demanera, que sin milagro, ninguno otro viuiera ni saliera viuo de sus manos, assi que la diuinidad lo que alli obraua, no era no sentirlos, sino que el excessiuo dolor y sentimiento no acabasse la vida en ninguno dellos, fue necessario vsar deste remedio, mas q̃ en el trabajo y tormẽto de q̃ agora hablamos. Esto dize el Señor en vn Psalmo,

Psal. 93. Nisi quia Dominus adiuuit me, &c. vsque meã.

Sino fuera porque el Señor era mi fauorecedor, poco menos estuuiera ya en la sepultura: pero no auia resbalado tã tico, quando me daua la mano tu misericordia: y assi en todos los dolores sentia tu consolacion tan grande, quanto lo eran ellos. Verdad es, que no mostraua de fuera tanto dolor, quanto dentro tenia tristeza en el alma, cuya figura eran las ventanas del templo, que a la parte de dentro erã mas rasgadas y mayores. Esto era prouidencia del Padre, y el lo obraua en si, y lo consentia, porque no muriesse sin tiempo, y antes de poner en obra puntualmente, todo alo que vino del cielo: Pero ya que se llegaua el tiempo del pedecer, escondio los consuelos y los efectos acostumbrados de la diuinidad, y dexò a su humanidad santissima desamparada dellos, peleando conmas trabajo, cõtra lo qual despertò y açorò los trabajos de su muerte y passion, que tan cercanos estauã, y el temor dellos, para que en esta hora peleassen con ellos, y gustasse de espacio a que sabia la muerte, y los ministros que consigo trae, que son los dolores, como haziendo vigilia, o ensayo de todos ellos.

12 Tras esto las desacatadas manos de los que vinieron a prenderle, la priessa de la execucion de lo que poco antes auia aprehẽdido, el auer de acudir a la libertad de los dicipulos, la trayciõ del vno dellos, la priessa de los tribunales, la negaciõ de S. Pedro, aquella noche tã larga gastada en atormentarle, la crueldad y multitud de los açotes, las burlas y mofas, quando le vistieron, otra de andrajos de purpura, como a rey de burla, ora de blanco como a loco, quãdo le escupen: de lo qual dize vn Doctor, que el paño que en los ojos le ponian, en achaque de jugar con el, a adeuina quiẽ te dio, no era, sino porque el rostro suyo era tã graue y venerable, que no tenian braços para hazerle mal, y con todo esso le escupian en el. Que dirè de qual le parò Pilato, pa-

Ferus de passione Domini.

ra sacar alguna compassion de aquella dura canalla? que de las buenas esperanças, que a penas naciã quando se secauan? que es vno de los grandes dolores que se pueden dezir de vn hombre desdichado, cuyas cuytas el quiso tambien padecer: porque assi como la deshonra deziamos que sale mas puesta a par de la hõra, como todas las colores y otras cosas a par de sus contrarias: assi el temor se dobla puesto junto a vna esperança, q̃ presto se marchita, aunq̃ en naciẽdo estaua verde. Que tuuo destas el Redemptor? Lo primero, quando temiendo Pilato su condenacion, por auer oydo que era hijo de Dios, y se encerrò a tratar con el Señor deste punto, en que resplandecia vna luz, y cierta esperança de libertad y salud, y quando remitio el conocimiẽto de la causa Pilato a Herodes, que por oydas tenia diuino concepto de Christo, quien no esperara breue y faborable conclusion? Pues quando puso Pilato la libertad de Christo en manos y eleccion de aquel pueblo, a quien con tantas y tan piadosas obras tenia Christo obligado, quando les dio poder que librassen al homicida que quitaua la vida a los hombres, o al que se la daua tan marauillosamente a los muertos quando auisò su muger al juez, de lo que en vision auia visto, y le amonestò, que no condenasse a aquel justo: que fue todo esto, sino llegar el negocio a las puertas del buen sucesso? pues este subir de esperanças, y baxar tan subitamente a temores, este tener casi asida la libertad y buen sucesso de negocio tan peligroso, y despintarse de improuiso, que cosa ay mas triste ni amarga? Pues no quiso el Señor priuarse deste trabajo de andar entre esperanças y temores, con tan repentinos sobresaltos, aunque para quien tan bien sabia en lo q̃ auia de parar, y los medios, ninguno puede dezirse sobresalto, ni podia tenerle, sino es por su voluntad y eleccion:

i pero

pero destas subitas mudáças, solo tomò lo que era penoso, por no passar sin toda pena. Pero pues este. §. no ha sido posible acortarle, bien sera al menos cortarle.

¶. §. 3. De lo que el Señor padecio desde la sentencia hasta la execucion de su muerte.

13 EL presidente Pilato, despues de hechas las diligécias, a su parecer todas, lauadas sus manos de la muerte del Señor, al fin vino à pronúciar sentécia de muerte cótra el, entregádole para ser crucificado, a sus enemigos: la qual oyda, leuátò aquel ingrato y ciego pueblo, grádes bozes y gritos de plazer: teniá a púto ya la cruz, la qual luego le cargaró sobre sus ombros, cosa la mas inhumana y cruel q̃ el múdo jamas vsò, pues no ay códenado tá triste y desfauorecido a quié la natural piedad no escóda los instrumétos de su muerte, y procure hazerla quáto puede, mas facil y tolerable: A qui le cargá la cruz, paraq̃ desde luego la sienta: y si el sentimiéto era gráde, no es de espárar, pues el Apostol san Pablo dize, q̃ trae alli cosidos los pecados del múdo, q̃ pesan táto, q̃ ni el cielo, ni la tierra, ni el agua, pudieró sufrir su peso (. Lo primero, en los Angeles que cayeron. Lo segundo, en el caso de Core y Datá. Lo tercero, en Ionas quádo se húdio en la mar por la inobediécia): y assi no es marauilla q̃ el Redéptor fuesse có ella arrodillando có sus ombros flacos, del mal tratamiéto de la noche, y su delicada cóplexió: a lo qual se añadio la maldició en q̃ cahia por la ley, no solo el q̃ en ella moria, pero el que a ella tocaua: por lo qual con tanto cuydado aduierte el Euangelista, q̃ Simó Cyrenco, q̃ le fue dado al Señor por ayuda para lleuar la cruz (porq̃ toda tardáça les parecia larga, hasta verle puesto en ella) era padre de Alexádro y de Rufo, para que se entendiesse q̃ era Gentil de nació, porq̃ ningú Iudio

Col. 2. Tollens chirographum &c. & affligés illud cruci. &c.

Luc. 22.

dio osaua llegar a ella. Yuase el Señor por aquel amargo camino, crucificãdose en la cruz q̃ lleuaua. no pregũtaua como Isaac, dõde estaua el sacrificio para aquella leña, por que el sabia q̃ no auia otro sino el. Llegados al Caluario, mãdanle desnudar cõ mucha priessa, para mas no se vestir. El Señor lo hizo como sus fuerças podiã, q̃ eran pocas, por tener lastimados y enconados todos los nieruos y coyunturas, y assi no podia como queria, mãdar los braços: y pẽsando los ministros de su muerte, q̃ se desnudaua de mala gana, como los otros condenados suelẽ, echan mano de sus vestiduras cõ fuerça rabiosa, y cõsientese desnudar de grado, por vestir la desnudez de los pecadores y de los primeros padres, acordãdose de aquellas primeras vestiduras de pieles del Parayso terrenal, q̃ significauã este despojo, porq̃ no solo fue desnudo, sino dessollado este cordero d̃ Dios, por auer salido cõ las vestiduras la carne y cuero q̃ los açotes auiã leuãtado, y manaua la sangre q̃ cõ las vestiduras auia sido detenida: assi q̃ no suda ya sangre como en el huerto, sino hilos d̃ sangre manã d̃ las fuẽtes d̃l Saluador: *Genes. 22.* *Genes. 3.*

Tras esto, como la muerte se le yua a mas andar acercãdo, sus ministros q̃ eran los tormẽtos, se yuan mas incrudeciendo: porq̃ como aquella passion era paga en recõpensa dela q̃ en el infierno auia el pecador de padecer, parecia sele en q̃ todos los sentidos del Redẽptor fueron alli atormẽtados. La vista lo fue, porq̃ ninguna cosa miraua q̃ no le causasse pena y tormẽto: si miraua delãte de si, vehia los clauos, martillo, los cordeles y otros instrumẽtos cõ q̃ luego auia de ser crucificado: si miraua atras, vehia a su madre lastimadissima d̃ sus tormẽtos, y a las mugeres q̃ lo llorauã cõ grã descõsuelo: si miraua al vn lado vehia los sayones, si al otro, los ladrones, si miraua a lo alto vehia vna cruz leuãtada, dõde auia de ser luego puesto, si recogia a su pecho la 14

vista, por no ver estas cosas, vehia su desnudez, q̃ para vna persona graue es aspera y vergonçosa, no por sus pecados, sino por los nuestros. El olfacto recebia pena del mal olor del estiercol y de la carne podrida d'los cuerpos muertos de los que alli erã ajusticiados: los oydos la recebian de la bozeria de la gente, vnos dauã gritos de cõpassion, otros de mofa. Y otrosi, de las blasfemias que contra el, y contra el Padre eterno se deziã. El gusto era atormentado de grãdissima sed, q̃ los tormẽtos y la mala noche, el poluo, el sudor, y cansancio del camino auian causado, y mucho mas cõ el remedio della, q̃ fue la hiel y vinagre. El sentido del tacto, demas de las heridas y açotes con q̃ fue por mil partes rasgado, fue alli atormentado al tiempo q̃ le quitarõ la ropa, que con el calor y sudor venia pegada a los açotes, y quando le quitarõ la corona para desnudarle, y luego se la boluieron a poner, q̃ aunque siempre desde q̃ se la pusieron al principio, yua continuãdo el dolor que causaua, pero alli se renouò, y con tanta mas crueldad, quãto tenia ya enconados los agujeros de las espinas, y por hazerse en la carne enconada otros nueuos al tornarsela a poner, pues no acertaron ni estudiarõ de ponerla como venia: y no ay duda sino q̃ estos fuerõ grauissimos dolores, assi por auerse puesto las llagas mas dolorosas al tirar d'la ropa pegada: (por lo qual los çurujanos suelen cõ gran tiento despegar de las heridas y llagas q̃ hã de curar, los pañitos y las hilas, por no causar dolor al herido) como tãbien porq̃ el viẽto que en el monte corria, por poco que fuesse, auia de enconar con mas dolor cada vna de aquellas llagas.

15 Pues la inhumanidad con que fue puesto en la cruz, dõde le mãdã los ministros de maldad tẽder, para ver como le viene la nueua ropa de dolores, q̃ en aq̃l tablero le quierẽ cortar. El mãso Cordero, como si le pidierã alguna d'las

mercedes

mercedes acoſtumbradas, ſe echa de eſpaldas en la Cruz, echãdo á ellas todas las injurias paſſadas y preſentes, abre los ojos y ofreceſe a ſu padre, hazen ellos ſeñales donde ſe den los barrenos, y penſando que el Saluador ſe encogia adrede, porque la Cruz era grande, y quedaua mucho va zio y ſobrado, barrenaron con mayor diſtancia, con in tencion que dieſſen de ſi los nieruos de Chriſto encogidos: y echando mano a vno de los clauos, aſsientanlo ſobre la mano yzquierda del Señor, porque eſtà mas cercana del coraçon, y ſiente mas pena: Y como acudieſſen alli todos los nieruos y ſangre por los golpes crueles, que con el grueſſo clauo abrian la mano (aunque detenida del, no corria ſangre, que deſpues corrio en abundancia) quedô el otro lado como amortecido. Viẽdo los miniſtros del in fierno, que el cuerpo ſe auia encogido mucho, temierõ no ſe desgarraſſe la mano al tiempo de alçar al otro barreno, por eſto inuentaron vna diligencia, que fue atarle el braço fuertemẽte por la muñeca a la cruz, cõ ciertas bueltas de rezio cordel, porq̃ de la otra parte pudieſſen tirar a ſu plazer ſobre ſeguro: y porque el ſayon que auia de tirar del otro braço, dieſſe lugar al que auia de hincar el clauo en la mano derecha, atò otro cordel junto con aquella mano, tirando con toda ſu fuerça, ſonò el deſcoyuntamiento de los hueſſos, y eſtendidos los nieruos de ambos braços, hizieron cũplidamente llegar la mano al barreno diſtante, y ſiruieronſe dela primera induſtria, atando la muñeca a la cruz, porque al atar de los pies, no deſgarraſſe alguna de las manos, porque tãpoco ellos llegauan al lugar ſeñalado. Alçando la cruz ſe renouaron los gritos de aquella gente, y dexando caer la cruz en el agujero que auian cauado en vna peña, dãdo vn grande golpe, llorauã amargamẽte los deuotos, gritauan los incredulos, y la Madre q̃

tan martillado tenia el coraçon,se prostrò en tierra quãdo vio a su Hijo leuãtado en el ayre: entõces para q̃ mas presto clauassen los pies, y para esso tirassen dellos, atan los cõ otro rezio cordel, cõcertandolos primero como auian de ser enclauados, y colgãdose dellos el verdugo q̃ tiraua, assientã otro clauo mas rezio, q̃ para ellos tenian guardado: Desta manera fue estirado el santo cordero en el assador de la cruz, q̃ aunq̃ sus huessos no fuerõ quebrados, pero fuerõ tã desgouernados, q̃ no solo fuerõ cõtados, como el dize en vn Psalmo, mas aũ desparzidos como se dize en otro.

Psal.21. Dinumerauerũt omnia ossa mea dispersa sunt omnia ossa mea.

16 Entretanto procuran poner el titulo para deshonrarle, y quitan los cordeles de las muñecas, porque ya no colgasse el cuerpo dellas, sino de los clauos que dolian mucho mas. y desta manera quedaron estiradas las cuerdas, q̃ son los miembros del Señor, en aquella verdadera harpa que es la cruz. O Señor mio, peor os veo y mas doloroso q̃ si fuera des despedaçado: porq̃ quando despedaçan a vno, aunq̃ no muera, la parte cortada no duele ya, mas en ti Señor ninguna parte ay que no duela, ni queda ninguna junta con otra, ni sin dolor immẽso, no quisiste Señor aun este cõsuelo: todos tus miẽbros te quedan juntos y con dolor: significandonos, q̃ todos nosotros que somos tus miembros juntos, te dimos tormento en la cruz, y q̃ todos deuriamos de dolernos contigo en ella, como miẽbros tuyos. Y no se acabò aqui el dolor ni su crecimiẽto, porq̃ se le dierõ muy grãdes los golpes que en las cuñas dauã los ministros porq̃ la gente no derribasse la Cruz: los quales eran renueuos de los q̃ recibio quãdo le crucificauan. Estas diligẽcias, industrias, y inuenciones, para atormẽtar al Señor, no son inuẽciones ni imaginaciones mias, sino sacadas de los Doctores que la passion y dolores del Señor traen continuamente en la cõsideracion, y aunq̃ no estẽ tã en particular, en

la

la historia del Euangelio, muchas hã recebido por reuelacion, muchas personas santas y deuotas, y quando, no de la rabiosa embidia de los Fariseos, y de otras cosas q̃ el Euágelio dize, donde se declara su inhumanidad, se coligen en buena razon: porque assi como entre Christianos y aũ entre Gentiles, no ay gẽte tan barbara que no se duela de ver atormentar a vno, aunque segun leyes humanas lo tenga merecido, y assi suelen rogar, y aun pagar a los ministros de la justicia, para que cõ suauidad, o sin rigor ni mal tratamiento la executẽ: assi se puede creer de aquella gẽte tan indigna y rabiosa contra el Redemptor, que demas de la inhumanidad que los ministros de la muerte del Señor tenian, les rogarian, y aũ pagarian, para que inuẽtassen nueuas inuenciones de tormentos, con q̃ ellos hartassen la rabiosa hábre de la enemistad q̃ le tenian: Y esta licencia de pensar, nos dio el Espiritu santo, quando dixo, Hizierõ con el quãtas cosas quisierõ, y cierto es que quisieron muchas. *Matth. 17 Fecerunt ei quæcũque voluerunt, sic & filius passurus est ab eis.*

17 Lo qual tambien se colige, de que aunque muchas personas de todos estados, han sido muertos crucificados, pero no se lee que fuessen enclauados: Fuelo el Rey de Hay, fuelo Amã del palacio de assuero, siete hijos del Rey Saul, y otros muchos: pero sin clauos, lo qual inuentaron para atormentar al Señor, que aun los ladrones no lo padecieron: que aunque el Psalmo no dize sino que le cauaron las manos: pero euidente es el testimonio de S. Iuan y de santo Tomas, que dixo, que para creer, auia de entrar el dedo en los lugares de los clauos: De do se saca quan gruessos eran, pues por los agujeros que dexarõ, cupo el dedo grossero del Apostol: lo qual da a entender el tormento grande que al Señor aparejaron, como es el dela cruz y clauos, porq̃s muerte prolixa, que se tiene por gran tormento, no como quando ahorcan, o degüellan, que se estudia a ruego *Iosue. 8. Hesther. 2. Reg. 21. Ioan. 20.*

Iob. 21. Ducunt in bonis dies suos & in pũcto, &c.

del mesmo cõdenado, que se abreuie: lo qual quenta Iob entre la buena fortuna de los malos que viuen en esta vida prosperados, diziendo: que despues de auer passado sus dias, no padecen enel morir, porque mueren en vn punto: pero la muerte de Cruz es prolixa, donde viuen siempre los dolores en las partes mas sensibles del cuerpo, que son pies y manos llenos de nieruos y venas, que son los organos del mesmo sentido del tacto que alli se atormenta: de mas de esso, los dolores crecen cada credo mas, con el peso del cuerpo que siempre carga azia baxo, y asi está siempre desgárrãdo y ensanchando las heridas, y acrecentando continuamente el dolor: Y de ahi vino a ser el martyrio tan fuerte, que solo de la grandeza del dolor, sin otra llaga mortal, se vino á arrancar aquella santa anima del cuerpo. Asi que donde tan nueua inuencion vuo, allende de la corona de espinas, de que no hallo memoria en las historias, y de otras que para tormento del Señor vsaron, no es encarecimiento ni imaginacion, lo que los Doctores dizen que vsaron con el.

18 Pu sto pues el Señor en alto con tantos dolores, le sobreuino otro no de los menores, que fue tener al pie de la Cruz a su santa madre tan dolorosa y desconsolada. En el discurso passado preguntamos, porque auia el Señor consentido que su madre se hallasse presente a sus dolores y afrentas: y respondimos con vna razon de san Agustin a ella: agora respondemos con otra del mismo: y es, porque quiso el Redemptor que la redempcion de los hõbres fuesse tã copiosa, que no quiso dexar, dolor que no gustasse por los hombres: y asi no quiso partir del mundo sin este dolor: El qual quan grande aya sido entenderlo ha, quien considerare, como por momentos yua creciendo en el Hijo y en la Madre: porq̃ el Hijo allende de

sus

ſus dolores, ſe le allegaua el que tenia de ver el de la Madre, y a la Madre ſe le añadia el que el Hijo tenia, de verla a ella doloroſa. Luego al Hijo ſe le doblaua por ver a la Madre, no ſolo deſconſolada por verle tan llagado en el cuerpo, pero por penſar la llaga de ſu alma, de verla a ella llagada, de penſar que ſu pena acrecentaua la del Hijo, y aſsi ſe yuan multiplicando los dolores, en el vno, y en el otro. Aſsi como ſi vno ſe eſta mirando en vn eſpejo, ſi tiene otro eſpejo en el pecho enfrente del otro, alli ſe repreſenta la figura del primero, con la del que ſe eſta mirando, y en el primero, ſe torna a repreſentar el del pecho, con la repreſentacion del primero, que eſtá en las manos, que tiene del ſegundo y ſu figura, y aſsi ſe van las figuras y eſpejos multiplicando. Aſsi eran aqui el Hijo y la Madre, con la multiplicacion de ſus dolores. Solo en vna coſa ay diferencia, que los eſpejos embian ſus eſpecies cada vez mas flacas, y vienen a tanta flaqueza, que apenas pueden percebirſe, y aun la imaginacion nueſtra cerca de los eſpejos y de la reflexion de los dolores del Señor y de ſu Madre ſe va tambien enflaqueciendo: de ſuerte, que a pocos lances, no alcança ſu conocimiento diſtincto: pero los dolores deſtas dos lumbreras, antes yuan cada vez tanto mas creciendo, quanto ſe yuan mas multiplicãdo, y aſsi no ay poder recoger, ni apear que tanto fueſſe eſte dolor, ſino dexallo al que lo padecio, y contẽtarnos con ſolo entender, que corre mas, que nueſtra corta imaginacion.

En medio deſtos dolores, ſe le ofrecio al Señor vna ocaſion para no ſentir ninguno, que tuuiera otro por dichoſiſsima a tal tiempo, y fue vna piedad, que vſaua la juſticia entonces con los ajuſticiados, que era darle vna cierta beuida de cierto vino, conficionado con mirrha y encienſo, que tiene virtud de adormecer el ſentido, y como embo- 19

tarle, para que no se sienta el dolor: pero el Señor, aunque lo gustò, por no carecer de aquella amargura: pero dize el santo texto, que no lo quiso beuer. Y assi como desafiando al dolor, y desechando de si todo aquello con q̃ pudiera defenderse en aquel desafio, esperò la muerte, y assi començo despues de sus dolores, a sentirlos frios tristissimos de la muerte: y diziendo, que todo era ya cumplido y acabado, baxádo la cabeça, sintio a la mesma muerte y espiro. Este es Christiano, el passo donde no puede tu alma sin grande y vergonçosa nota dexar de sentir, los intensos trabajos de tu Dios y Señor, y llorar tus pecados, que los causaron, y agradecer el immenso beneficio, que de alli te resultò, y admirarte de la gran, misericordiá, y piedad, que Dios vsò contigo, en padecer tantos dolores, y muerte tan a solas por ti, tantos años, antes que naciesses y pecasses, y juntamente de la ceguedad, y ingratitud de aquella gente: de que sin tener sentido, ni conocimiento, se alteraron las criaturas en aquella hora. El velo del templo se abriò, como diziendo, que el arca del Señor, que antes solia salir a las batallas, si pudiera saliera a fauorecer al desamparado, y para que Dios todo poderoso, desde su silla viesse lo que passáua. El Sol se escurecio, alludiendo a lo que en tiempo de Iosue se detuuo, porque no se cumpliesse la vitoria del demonio contrá el Señor, La tierra tembló no pudiendo sufrir tan grande agrauio, y temblando mostrò, que sufria contra su voluntad tanto mal, y no pudo hazer mas de sacudirse de lo tener en si colgado. Las piedras se heriá, para mostrar que los coraçones empedernidos son los que merecen ser heridos, y no el Señor justo, los monumentos se abrieron, para que a los muertos, no fuesse escondido este negocio, y ellos como nueuos juezes se leuãtaron a ver cosa tan estraña.

¶. §. 4.

¶.§. De quan graues fueron los trabajos y dolores del Redemptor.

POrque la caridad de Iesu Christo vence tanto nuestra 20
tibieza, que se cansa la lẽgua de dezir, y la pluma de es-
creuir, y el lector de leer, lo que Christo nunca se cansò de
padecer: dexando la parte de sus trabajos por dezir, que to
can el alma sola, aunque en parte quedan dichos, quando
se trataua de los del cuerpo, y quedaua por dezir de la pe-
na que le dauan los pecados del mundo, por el zelo que te-
nia de la honra de su padre, pues solo vno bastaria a darle
mayor tormento que los corporales, quanto mas los de to-
do el mundo? lo segundo la condenacion y ingratitud de
muchos hombres, que auian de despreciar su sangre, y el
castigo, que sabia que presto auia de embiar Dios sobre
aquel pueblo presente, que tanto estrago auia de hazer en
el: Solo emplearemos este. §. en aduertir la grauedad des-
tas pasiones dichas, y las que no se dizen, aunque ellas son
tan graues en si, que no tiene necessidad de ser aduertida
otra ninguna. Lo primero se ha de tratar, delo que en el li-
bro quarto remitimos, para este lugar que san Iuan Chry- *Lib.4. dis.*
sostomo (aũque con rezelo de nota de atreuimiento) dezia *6. Chrys.*
sobre la carta, q̃ escriuio a los de Corinto S. Pablo, que los *2.Cor. 1.*
Apostoles auiã padecido mas q̃ Christo, cuyas palabras en
tõces referimos por entero, y agora por ser muchas, no se
tornã a referir, q̃ aunq̃ se pueda entender auer entendido
este santo Doctor de las muchas maneras de trabajos y
inuẽciones de nueuos tormẽtos, y la prolixidad de sus pri-
siones, y martyrios: pero el recato cõ q̃ lo dize, y el rezelo
que le noten de atreuido, me haze pensar q̃ entendio mas
aduertidamẽte, mayormẽte q̃ parece querer esso los luga-
res

res del Euangelio, que alli trae. Pero sea o no sea, guardando el rostro a las letras y santidad deste santo, me atreuo yo a dezir, que no le faltò razon de recelarse de alguna demasia, o atreuimiento: porque (aunque como digo) en lo que toca al tiempo de sus trabajos, fue mas largo, pues el de Christo, contando desde la oracion del huerto, no durò cabales veinte y quatro horas, como muchos martyres padeciessen muchos meses, y aun años: pero lo que el Señor en estas pocas horas padecio, y las que en su vida, y cada vna por si, fue muy auētajado en rigor a todo lo que ellos padecieron.

21 Lo primero se vee claro, que eran tan rigurosos los trabajos y dolores de Christo, que ninguno otro pudiera viuir con ellos sin milagro, que le conseruasse la vida, lo qual de ninguno se dize, ni lee fuera del: porque aunque auia en sus martyrios milagros, que apagauā el fuego, q̄ abrian la mar, quebrauan las cadenas, abrian las carceles, y desbaratauan los potros de los tormentos, pero quedando estas cosas en su fuerça y virtud, no leemos que quedassen con vida, y asi con ella se acabauan: pero en Christo con ser los tormētos de tanta fuerça, sin quitarsela, ni afloxarsela, quedaua el Señor con la vida, para padecerlos. Exēplo sea la hambre del desierto, y el ayuno, pues no ay quiē sin milagro pueda passar quarenta dias sin comer: pues la aprehension del huerto, bien pudiera matar a otro, pues le sacò al Señor la sangre por los poros, los açotes tantos y tā crueles, pues la ley se temia de la muerte del açotado, con quarenta açotes, que vida quedara con cinco mil? pues los tormentos de la cruz, de quiē dize Esayas, que le vio como vn leproso llagado de pies a cabeça, y humillado y herido de la mano de Dios, como quien dize, que parece que no se fio Dios de mano de hōbres, ni de demonios, para herirle, sino

Matth. 4. Luc. 22. Ibidem. Isai. 53.

sino que el mesmo con toda su fuerça, quiso hazer este oficio: y assi parece, pues estando assi tenia tan gran fuerça y virtud, que de verle morir con tan rezia boz se conuirtio el Centurion, diziendo, que era verdaderamente hijo de Dios. Y para mayor declaracion de lo que este discurso pretende, es de notar lo q̃ la Sabiduria dize de Dios, que todas las cosas hizo en su quenta y medida, y con hallarse esta razon peso y medida, en todas las cosas criadas, sola la passion y tormentos de su hijo, se quedò fuera. Parecerale a alguno, que siendo el cuerpo de Christo tan pequeño, que segun se dize no excedia de ocho palmos, no podian ser sin medida los dolores de açotes, y otros tormentos: pero el mesmo Señor que los padecio, puede dezir al que tal pensare lo que otro tiempo dixo a Abraham, Cuẽta si puedes las estrellas del cielo, que aqui son las llagas y y dolores del cuerpo de Christo. Y es, porque aunque cabian en el cuerpo pocos açotes, eran tan repetidas y apeñuscadas las llagas, que cada vez q̃ llegaua el açote, señalaua nueua estrella sobre las que estauan, mudando la primera figura, como el dize en vn Psalmo, Añadieron sobre el dolor de mis llagas. Y no dize quanto añadieron, porque carece de numero, y todas juntas carecen mucho mas del. Tambien carecen de peso, segun aquello de Iob, O xala se pusiessen en balança los pecados porque padezco, y los dolores y calamidad que padezco, que sin comparacion seria mucho mas el dolor que los pecados: porq̃ aunq̃ ellos son innumerables, conuenia que lo que redimia excediesse a lo redemido. Y assi como en otro Psalmo, dize, que le rodearon males sin cuento: assi pudo dezir, sin peso, ni medida.

Sap. 11. Gen. 15. Psal. 68. Iob. 6. Psal. 39.

La segunda causa desta grauedad, es la delicadissima cõplexion del hijo de Dios: porque como fue aquel cuerpo santo 22

ſanto formado de la ſangre puriſsima y virginal de nueſtra Señora, y milagroſamẽte por obra d̃l Eſpiritu ſanto, y todas las coſas q̃ nacẽ por milagro, ſon mas primas y perfectas, como ſan Iuan Chryſoſtomo dize, q̃ no las que por naturaleza, ſigueſe que aquel cuerpo era mas delicado, y mas bien acomplexionado que los otros, aſsi que por ſer de materia tan delicada, por ſer concebido por milagro, tiene ſer mas delicado, y por el conſiguiente mas ſentible (como ſan Buenauentura dize) aſsi q̃ por eſta parte tãbiẽ era mayor ſu tormento, q̃ el de los Apoſtoles y martyres.

Chryſoſt. Ioan. 2.

23 Lo otro que los tormentos del Señor haze mas graues y doloroſos, es aquel deſamparo que tuuo, no ſolo en el huerto, ſino en la cruz, donde fue ſu ſanta anima deſamparada, para padecer ſin ningun genero de cõſuelo al tiẽpo q̃ dio ſus quexas al padre, diziẽdo, Dios mio, Dios mio, porque me deſamparaſte? Porque por ſatisfazer a la diuina juſticia, y moſtrar el amor con q̃ padecia, cerrò las puertas por todas partes a todo genero de aliuio y conſolaciõ, aſsi del cielo, como de la tierra, en q̃ fue deſamparado, no ſolo de ſus amigos y dicipulos, ſino tambien de ſu propio padre. Y deſta generalidad dezia en otro Pſalmo, Soy hecho como hombre ſin fauor y ayuda, ſiendo yo ſolo el que entre los muertos eſtaua libre del pecado, y de merecer muerte ni pena. Eſto meſmo dio a entender en otro Pſalmo, quando dize. Atollado eſtoy, en el cieno y no hallo pie ſobre que eſtribar, porque eſtaua en la Cruz, y vehia cerrados los corredores, y vẽtanas del cielo ſin auer quien ſe aſſomaſſe, ni quien moſtraſſe vn pequeño cõſuelo. Antiguamẽte en vna afliccion que tuuo Iacob con que ſe quedò dormido en el campo, al fin viò entre ſueños vna eſcalera, que llegaua de la tierra al cielo, y a Dios arrimado a la eſcalera parado a vna vẽtana, embiandole angeles que

Pſal. 78. Factus ſum ſicut homo ſine adiutorio, &c.

Pſal. 68. Infixus ſũ in limo profundi, &c.

Gen. 28.

que subian sus desseos y oraciones, y baxauan con respuestas y fauores: pero agora en este trance del hijo de Dios, no parece ventana en todo el cielo, Dios calla, los angeles, ni baxan, ni suben, ni se veen, no ay mas de vna escalera en este monte, y esta no llega mas, que desde la tierra hasta el braço de la Cruz, de dõde, ni aun vn jarro de agua no le embian, ni consuelo ninguno, sino befas y blasfemias: en que tambien fue figurado, en aquellos dos animales, que mandaua Dios ofrecer por los pecados del pueblo, de los quales el vno era degollado, ofrecido en sacrificio, y el otro desaparecia, y era embiado a la soledad, dexando al compañero solo en el tormento. Pues assi fue en este celestial sacrificio, que Christo Dios y hombre ofrecio por los pecadores de todo el mundo, la vna de las dos naturalezas, era sacrificada y padecia, y la diuinidad, que es la otra, desaparecio dexando a la compañera sola en el tormento. Porque aunque quanto a la vnion hypostatica nunca la desamparò a ella, o a sus partes: pero quanto al fauor y consuelo y aliuio de sus trabajos del todo la desamparò. En esto pues hizo tãbiẽ ventaja su passion a todos quantos han padecido martyrio, por que en medio del eran todos particularmente fauorecidos y consolados, san Esteuan tenia delante de los ojos al hijo de Dios en pie, para fauorecerle, y otros santos fueron assi fauorecidos, lo qual se les echaua de ver en el marauilloso valor y esfuerço cõ que padecian desmesurados tormentos.

Leuit. 16.

Actor. 7.

Todo esto se colige, de lo que san Pablo dize en otra parte, que aquel que no sabia a que sabia el pecado, fue hecho de Dios pecado por nosotros. Lo qual comunmente declaran los Doctores, diziendo, que fue hecho por nosotros sacrificio por pecados, que esso quiere

2. Cor. 5.

dezir

dezir muchas vezes, pecado, en la diuina Escritura: Pero los que mas quieren ponderar este negocio, dexando el vocablo pecado, en el rigor de su significacion, declaran aquel lugar, diziendo, que hizo Dios a su hijo (que nunca auia pecado) vna estatua, o imagen de pecado, para vengarse del a su plazer. Quiere dezir, que nunca Dios ha castigado al pecado, quanto merece, porque nunca le ha topado solo para castigarle, sino en el pecador, el qual como es hechura suya, por no hazer mucho mal al hombre que crio, y ama como criatura suya, no toma entera vengança del pecado quāta merece. De donde dizē los Teologos que aun hasta en el infierno tiene su jurisdicion la misericordia de Dios, no para que pueda tener fin, ni para q̄ ninguna pena de las que merecen, segun la ley, se les aliuie, o perdone, sino q̄ essa ley de tormentos, quando Dios la hizo, la pudiera hazer mucho mas rigurosa, y de mas tormento. Y esto quiere dezir el Teologo en dezir, que castiga Dios menos de lo que merece el pecador. Pero si pudiera ser q̄ por si topara Dios con el pecado, sin misericordia se vēgara y a su plazer. Pues dize agora S. Pablo, Ya q̄ no puede Dios hallar al pecado a parte, hizo a su hijo vna como estatua del pecado, para vengarse del. De donde se entiende quan rigurosa fue la vengança q̄, mediāte la passion de su hijo, tomò de tanta multitud de pecados, como en el mundo se han hecho y se haran.

Premiat vltra condignum & punit citra.

52 Otra razon de la grauedad destos trabajos y tosmentos da el bienauenturado san Iuan Damasceno, sacada de la inocencia del Señor, con vn pensamiento muy hidalgo y digno de su buen ingenio y dotrina, diziendo, que a todos los trabajos de Christo agraua mucho la inocencia con q̄ padecio. Dize pues este santo, que si viesse todas las penas de los condenados, y cada vna por si distinctamente, y

sus processos, y causas, y por otra parte, sola vna penita la menor de Christo inocête, mas le mueue esta sola, q̃ todas las otras juntas. A lo qual ayuda lo q̃ dixo el buen ladron, (que para esto no alegamos Geronimos, ni Agustinos, sino vn salteador alumbrado y conuertido) quando reprehende al compañero, añade, Y nosotros aun bien que pagamos lo que merecemos: pero este nuestro compañero, es de tener compassion, y espanto de su paciencia, porque no ha hecho porque padecer. Pues si assi es mucho deuia de ayudar a la pena de Christo su santa inocencia. Luc. 23.

De todo lo dicho se entiende lo q̃ Salomõ dize en aq̃l passo, Tres cosas me son dificultosas, y la quarta ignoro mas que todas, el camino del aguila en el cielo, el de la culebra sobre la piedra, el camino de la naue en medio de la mar, y el camino del varon en la donzella, segun la mas recebida explicaciõ. En las quales palabras, segun los que mejor entienden, nos descubre los quatro mas principales mysterios de Iesu Christo nuestro Redẽptor? En el camino del varon con la donzella, su santa encarnacion, salua la virginidad de su madre. En el camino de la culebra sobre la piedra, su santa Resurreccion: porque auiendo estado poco antes colgado de vn palo (como la serpiente, que colgò Moyses en su figura) despues salio del monumẽto, y subio sobre la piedra, que le cubria. En el camino del aguila en el cielo, significa su admirable ascension: Y en el camino de la naue en medio de la mar, nos significa su acerbissima passion. Y dize, que confiessa que no puede entender como pudo salir aquel nauio de entre tantas tempestades y tormentas, y tan terribles como en el mar deste mundo padecio: porque los que bien lo miran, por todas partes les parece, que era imposible durar en ellas ningun nauio, sin hundirse y anegarse. La mesma o seme- Prou. 30. Tria sunt mihi difficilia, & quartũ penitus, &c. Num. 21. Isai. 13.

jante admiracion, cayò en Eſayas, quando auia de tratar de la paſsion del Señor, que comiença con vn gran preambulo, temiendo que no auia de ſer creyda coſa tan dificil como la paſsion del Señor, auiendo paſſado en el ſexto capitulo ſin preambulo, myſterio tan alto como vera Dios en ſu mageſtad, con ſer coſa tan graue, y de q̃ algunos Doctores afirman auer ſido la ocaſiõ, que el Rey Manaſes le hizieſſe con tanta crueldad quitar la vida, aſſerrãdole por

Exod. 33. medio, y diziẽdo que era blasfemo, porque dezia, que auia viſto a Dios, ſiendo como es inuiſible, como ſe dize en el Exodo: con todo no vſa de proemio, pero en el. c. 53. vſa del, por la grauedad de la paſsion que en el trata.

26 De donde ſe ſaca quan poca razõ tuuo S. Iuan Chryſoſtomo, ſi quiſo dezir, q̃ mayores tormẽtos auian padecido q̃ Chriſto ſus Apoſtoles, porq̃ lo q̃ de ſan Pablo trae, que eſtaua cumpliendo lo q̃ faltaua a las paſsiones de Chriſto

Col. 3. en ſu carne por el cuerpo miſtico, que es la Ygleſia, eſte lugar tiene muchas declaraciones acerca de los ſantos, vnos entienden de la predicacion del Euangelio, en q̃ S. Pablo entẽdia, la qual era neceſſaria para q̃ la meſma paſsiõ nos aprouechaſſe: otros q̃ del cuerpo miſtico de Chriſto faltaua lo q̃ auian de padecer los miembros, lo vno porque no nos quiſo librar del todo de nueſtras paſsiones por nueſtro bien: lo otro porque queria que ſu paſsion, aunque copioſa y infinita, fueſſe ayudada de la de los ſantos, para el teſoro de la Ygleſia, para ſu dignidad dellos, aunque todo redundaua en gloria del meſmo Señor. Aſsi como quãdo vn principe veſtido llanamente no va menos honrado, ſino mas, porque ſus criados vayan en ſu compañia veſtidas de oro, perlas, y recamados, porq̃ todo aq̃llo ſale de la haziẽda del meſmo principe, aſsi los ſantos q̃ hazẽ mayores milagros dan con ellos gloria a Dios, por cuya virtud

y con-

y con cuyo caudal se hazen, Y aunque esto tiene tambien verdad en los trabajos que ellos padecian, pues con fauor y ayuda de costa del cielo, se padecian, nó me parece que es tan acertado sentir delos trabajos, que fueron mayores, como de los milagros, porque siempre escógio el Redemptor, para si los trabajos, y para nosotros el descanso: alomenos el aliuio en los que se padecen, y antes quiso sacarnos a fuera dellos, que salirse, el aun dandonos tanto fauor y consuelo, en que se muestra mas la fuerça de su amor. Y assi padecio el, porque nosotros no padeciessemos, alomenos quanto mereciamos. De donde parece, que san Iuan Chrysostomo, o no se deue seguir aqui, o lo que mas creo es, que solo quiso dezir, que ellos padecieron mas cosas en numero, y en tiempo, que el Redemptor: y el recelo que tuuo de ser notado fue, porque aun assi parece sentencia atreuida, para dezirse, por la reuerencia que a la passiõ del Redemptor se deue.

¶.§.5. *De la paciencia con que el Redemptor padecio sus trabajos y tormentos.*

EN todos los trabajos que el Redẽptor del mũdo padecio, como eran para exẽplo nuestro, puso al pie de cada vno el testimonio de su paciencia y mansedumbre, como cada vno podra hallar facilmente si con atẽcion y con desseo de imitarle los leyere. Porq̃ no solo callaua en algunos dellos, mas aun daua señales de alegria, respondiendo con algun nueuo beneficio al injuriador, como fue quando en sus santas barbas le dixeron que mentia: a lo qual respondio cõ enseñarles la verdad, y declarandoles la que auia dicho. Gran descortesia fue, la que los de Samaria le hizieron, quãdo llegando de camino

Ioan. 8. Testimoniũ tuum non est verum.

Luc. 9.

y causado no le quisierō dar posada, ni abrir la puerta: de que los dicipulos tomaron tanto enojo, que le pidieron q̃ baxasse fuego del cielo, y los abrasasse como a gente de poca caridad y descomedida: pero su respuesta fue clemen tissima, diziēdo, No sabeys cō quien viuis, ni con quiē an-

Hier. epist. ad Agasiam. to. 3. days, el hijo del hombre no vino a matar las almas, sino a saluarlas de la muerte. Y aun S. Geronimo passa adelante, Todo es argumēto de lo q̃ dezimos. Dize q̃ el negar los Samaritanos a Christo la posada, aunq̃ fue descortesia y grā de, pero fue prouidēcia particular del mesmo Señor, q̃ yua

Matth. 26 Amice ad quid venisti? Luc. 22. de camino a padecer, y permitio q̃ no le diessen posada, porque con ocasion de tenerse en ella, no se dilatasse su muerte q̃ de buena gana yua a padecer, Tambien es gran señal de su paciēcia, llamar amigo al traydor, y restituyr la oreja a Malcho siervo de los ministros de su prēdimiēto, y la reprehēsiō q̃ sobre auersela cortado, dio a S. Pedro, y la sentencia dada en aquella coyuntura, contra los q̃ ponen mano a la espada, y matan con ella en medio de tātas injurias y malos tratamientos, como en aq̃lla hora recebia de

Luc. 22. mano de aquellos a quiē hazia este fauor. Pues al mal siervo, q̃ delante del pontifice le dio la bofetada, se boluio mā sissimamēte, y le hizo como juez suyo, y de sus palabras: q̃ aū a la mas fina paciēcia de los santos haze ventaja la suya: en q̃ como no ay agua tā clara, q̃ meneādo el cantaro no leuāte el suelo: assi es el hōbre. Pero Chro no tenia assiēto, y assi por mas q̃ le prouocassē, siēpre el agua era clara. Quādo fue coronado de espinas dio vn raro exēplo de paciēcia, a los q̃ somos, quādo nos hazē mal, inclinados a ver o saber quiē nos le haze, escōdiēdonos por otra parte, y oluidandonos de los bien hechores: cosa que a Dios enoja

Gen. 15. mucho. Y por esso quando dize en el libro del Genesis: Yo se que ha de ser este pueblo peregrino en tierra agena, no

le

le dize qual es la tierra, porque no conuiene desde luego a cobrar la enemistad: Y de aqui es la que el tiene con el que siembra discordia entre los hermanos, que es auisalles con verdad, o sin ella, de quien trata de hazerles mal, con que suelen indignarse y cobrar contra ellos odio y rácor: pero el redemptor del mundo al tiempo que con diabolico atreuimiento, y con manos sacrilegas le han de dar de bofetadas, segun nota y aduierte el bienauenturado Doctor san Buenauentura, ordena que le pongan vn paño delante de los ojos, para no ver ni conocer a quien le daua. No porque assi como assi no lo viesse y conociesse, pues era Dios verdadero, y su juez, q̃ auia de juzgar aq̃l pecado cõ los demas, sino para nr̃o exẽplo, q̃ cõ semejãte paciẽcia sufranos nr̃as injurias, y afrẽtas, q̃ no queramos ver de quien las recebimos. Por estas podemos sacar y cõjeturar otras que el Señor, no solo con paciencia sufrio, mas las pagò luego con buenas obras: pero en las demas y en estas, biẽ se entiẽde quãta tuuo: pues el Profeta nos dize q̃ estuuo a todas como vn cordero, quãdo le trasquilan sin abrir su boca, lo qual dize tãbiẽ el Apostol S. Pedro, y es vna de las mayores señales de paciẽcia: porq̃ como dicho q̃da, tiene esta virtud por cõdiciõ, ser muda quãdo recibe injurias. Luc. 23. D Bonau. Isai. 53. Acto. 8.

Y lo q̃ mas prueua la grãdeza desta paciẽcia, es el recebir los trabajos y injurias, no solo con ella, sino cõ alegria, y y agradecimiẽto, como suelẽ aca los hõbres recebir vn grã beneficio, por lo qual los hazia el grãdes en retorno dellas, como a quiẽ no parecia hazerle injuria, sino ayudarle y seruirle a su pretẽsiõ, q̃ es lo q̃ el bienauẽturado S. Leõ Papa dize, hablando a este proposito, Admitio el Señor las manos impias y sacrilegas de aq̃llos furiosos enemigos, cõtra si, las quales por el mesmo caso y al tiempo q̃ obrã su maldad sacrilega, ayudauã y seruiã al Redẽtor: y llegaua a tã- 28

S. Leon Papa ser. 10. de passione domini admissit in se impias furentium manus qua

dū proprio incumbūt sceleri, famulatæ sūt redēptori. Cant 5. to esta alegria y buena voluntad con q̃ sufria los trabajos, q̃ cō ser tanto el dolor, que en su sãnta cabeça causauan las espinas de la corona, le parecen goticas de rocio en el libro de los Cantares, quando llama a la puerta del alma su requebrada: y dize, Abreme hermana, que vengo con la cabeça llena de rocio, y mis cabellos goteãdo, cō las gotas de la noche. No lleuaua el Señor la cabeça hasta la cruz con rocio, sino con mucha sangre y dolor, sino significa la gana y amor con que lo padecio, y que aquel era vn pequeño trabajo para el, como lo suele ser a vn enamorado vn pequeño sereno, y vnas gotas de rocio a trueque de hablar a sus queridas desposadas.

29 Pero el mayor encarecimiento de todos cō que se muestra a donde llega la paciencia del Señor, es en la que san Agustin, S. Chrysostomo y Tertuliano conuienen, que es dezir, que fue tanta, que otro que Dios, no la podia tener tan grande. San Agustin dize, que quando estando en la Cruz le dezian, que baxasse della, y que le dauan su Fé y palabra de creerle toda su dotrina: y con serle tan facil el baxar, y ser la cosa que el mas desseaua el ser creydo de aquella gente, y por quien auia hecho tantos milagros tan poderosos, y por quien padecia muerte tan ignominiosa, nunca lo quiso hazer: por parecerle, y ser ello assi, que tan gran paciencia como la suya, en tan grandes dolores y afrentas, era mas poderosa para conuertir vn alma bien considerada, que aquel milagro, que ellos pedian, ni otros mayores. Y assi dize esta razon san Agustin, en estas breues palabras: Porque queria enseñar la paciencia, dilataua la omnipotencia, Y assi sucedio, que ningun milagro vio el buen ladron, que mas fuerça le hiziesse, ni mas apretado garrote diesse a su infidelidad, como la paciencia de Christo innocente en tantos males. Esta con-

Chrys. in ho. 80. in Matthæū. Aug. tract. 37. in Ioa. Tert. li. de patien. c. 3.

Quia patientiā docebat potent. ā diffcrebat. Luc. 2.

conuirtio tābien al Centurion, que entonces; quando dio Christo la gran boz, con que espirò, entendio, y echò de ver la grandeza de sus tormentos y dolores: y esta mesma cōuirtio a losq̃ dādo se golpes en los pechos se boluieron a la ciudad, llorando sus pecados. De manera, que desto y de lo q̃ el demonio entendio, quando quiso espantar a la muger de Pilato, se entiende lo que estos santos dizen, que de la paciencia de Christo (por ser tan grande) se entendia su diuinidad: pues ningun hombre puro pudiera llegar a tenerla, como Tertuliano dize.

Luc.23. *Luc.23.* *Luc.22.* *Tert. li. de patien. c. 2*

30 Pero esta mesma verdad se colige del viejo testamento quando el Angel luchò vna noche con Patriarca Iacob, y quedò vencido: del qual dize el Profeta Osseas, que acabando de vencer al Angel, cobrò esfuerço, y llorò, y le pidio mercedes, y se las hizo, que le bendixo. Es passo dificultoso de entender, porque razon llorò Iacob en esta ocasion. Pero sacanos desta dificultad el bienauenturado san Isidoro, diziendo, que aquella lucha de Iacob y el Angel era expressa figura de la lucha entre Christo y los Iudios, en la qual aquella gente preualecio contra Christo (Y assi lo dize el texto, que estando pidiendo a bozes la muerte ante Pilato, dize, que preualecieron sus clamores) Y que viendo esta lucha el Patriarca por espiritu de profecia, llorò, y con razon, viendo que sus descendientes auian de tener contra Dios encarnado tanto atreuimiento. Y auiendo llorado este caso rogò al angel q̃ cō todo esso no negasse a aquel atreuido y desconocido pueblo su bendicion. Lo qual alcançò, pues a la Virgen, Apostoles y a los martyres y otros santos de la primitiua Yglesia que del decendian, enriquecio de tantas riquezas. Esto dize S. Isidoro: y es certissimo que el angel con quien Iacob alli luchò, era el Hijo de Dios, y alli se dize Angel:

Genesi.28. *Osea.12.* *Isidorus. Apud Palatios in Oseā.12.* *Luc.23.* *Et preualuerunt voces eorū.*

 por-

porq̃ allende de que en muchas partes aparecia el mesmo hijo de Dios angel del testamento en la figura q̃ soliã aparecer los angeles, como es comun sentencia de los santos, y asi habla en persona de Dios primera muchas vezes, y no tercera, como lo hizo en la çarça, y en el mõte de Syna. Pero en este lugar dizelo expressamente el Cõcilio Syrmiense, determinandolo debaxo de anathema. Y el auer alcançado este beneficio y bendiciõ, figurò el auerle Dios assegurado y fauorecido en la guerra, que hizo contra los Sichimitas, matandolos por el pecado, que hizo el principe dellos contra su hija Dina, donde por ser ellos pocos, y en tierra de los mesmos enemigos, se vio el y sus hijos en grandissimo peligro. Aora a nro proposito, dize el Texto en el Genesis, que entonces alcançada esta merced, dize Iacob, q̃ vio a Dios. Quiere dezir, que le conocio: y las señas fuerõ: en q̃ acabado de recebir tãto daño, ofensas y muerte afrentosa, de sus decendientes, haze luego mercedes en pidiendoselas. Que asi como el Iacob era figura de los Iudios sus decendientes, y su vitoria lo era de la que ellos, permitiendolo Dios, auian de tener contra su hijo: asi las mercedes, que el Angel le haze quedando vencido de Iacob, es figura de las que el Redemptor hizo, o auia de hazer a los mesmos Iudios, que contra el preualecieron: y asi como el conocio en esto a Dios, asi conocemos serlo, el que a esta coyuntura haze tantas mercedes, a los que le maltratan.

Exod. 4. Exod. 10. Con. Syr. c. 14. Gen. 34. Gen. 32.

31 Pues si asi es q̃ Christo nuestro Redemptor, en sus trabajos y afrentas nos fue dado por dechado, y exẽplo de paciẽcia, y el la tuuo tã por el cabo: boluiẽdo al principio, hagamos lo q̃ S. Pablo dize, q̃ dexãdo la carga de congoxas y cuydados, q̃ apesgan el coraçon, y le detienen en su camino, corramos a la pelea poniendo los ojos en Christo autor

Hebr. 12.

y per-

y perficionador de la Fé, que haziẽdo poco caso de las afrẽtas sufrio la cruz. Donde allude san Pablo, o a los q̃ sacã alguna letra o pintura y son aprendizes, que tienen la pluma en la mano, y los ojos en la materia o dechado: o alude a los que teniendo la cabeça flaca passan algun rio, que ponen los ojos en alguna cosa firme de la otra parte, no mirãdo al agua por no desuanecerse y caer. Assi ha de hazer el Christiano en las aguas deste mundo, que son los trabajos del, que si mira a la variedad dellos, y como suceden vnos a otros, y a la inconstancia del mũdo, se desuanecera la cabeça flaca, y caera. Por esso conuiene poner los ojos en la firmeza que el Señor tuuo en sus trabajos toda la vida, para que assi pueda salir sin daño de los suyos quanto mas, q̃ quando no vuiera mas bien que tener en ellos por compañero a Christo, estauan bien pagados. De Alexandre Rey de Macedonia se quenta, que viniendo muy altiuo de conquistar y ganar muchos Reynos de Oriente, le embiaron los de Corinto a ofrecer la vezindad de su ciudad, y sonriendose el, y despreciando aquel presente, le replicò vno de los embaxadores, Pues no lo tengays señor en poco, q̃ a solo Hercules se ha dado, y a vos agora ofrecido. El Rey entonces, como era ambicioso y amigo de gloria, viendo que no lo era poca ser en algo compañero solo con Hercules, q̃ue tenian entonces por medio dios, lo aceptò de buena gana. Assi, aunque en el mundo la paciencia en los trabajos, sea menospreciada, y aun huyda y cõdenada del, no la condenes tu, sino abraçala como cosa muy preciosa y honrosa, por tener en ella por compañero no menos q̃ a Iesu Christo verdadero Dios. Semejante fue lo que Plutarco en sus Apophtegmas quenta de Phocion, hombre Griego, estimado y valiente, que lleuandole por malicia de sus emulos condenado a muerte, dixo a otro que con el Plutarc.

yua condenado,consolandole: No te basta Tudippo(que este era el nombre del compañero)que mueres con Phocion? Quanto cõ mas razõ puede dezir el Christiano, Bastame padecer y morir en cõpañia đ Iesu Christo? Lo qual
Eccles.23. por otras palabras nos dize el Eclesiastico, Grã gloria es seguir al Señor. Quãto mas q̃ el que embia el trabajo, es no solo cõpañero, sino autor dela mesma paciencia: Demanera, q̃ alos hõbres impaciẽtes y mal sufridos, podriamos de-
Galat.3. zir aquellas palabras q̃ S. Pablo dize a los de Galacia, aun que en otro sentido: O locos christianos, quiẽ ôs ha hechizado, o aojado, ante cuyos ojos Christo Iesus está crucificado? Como quien dize, Ciegos estays, o hechizados, pues viendo al hijo de Dios cosido en vna cruz, sin parte de su cuerpo que no esté lastimada, y con tanta paciencia como vn cordero, y puesto asi para reprimir vuestra impaciencia y colera, no la tengays con todo esso. Quien ay que cõsiderando bien la paciencia de Christo, tenga brio ni atreuimiẽto para osar chistar en sus trabajos: Pues esta fue tãta, que las piedras se corrieron de su propia dureza, y como fue tan sobrenatural, se corrio la mesma naturaleza, y escureciendose el sol se cubrio su rostro.

32 No quiero cerrar este discurso con otras palabras, sino
Tert. de patien. c. 3. con las q̃ della dize el grã Tertuliano, hablãdo del Señor: Que dire(dize)de aquella paciencia de Dios, q̃ en la tierra tocamos como con las manos? Sufrio nacer del vientre de vna muger: espera la edad y crece: despues de grande no dessea ni procura ser conocido: para si solo fue injurioso: dexase bautizar de su sieruo: y quando se ofrece pelear cõ el tentador, con solas palabras se contenta vencerle: quando siendo Señor se hizo maestro, enseñando al hombre a escapar la muerte por alcançar salud, aunque ofendida la paciencia: no fue porfiado ni bozinglero: no oyò nadie sus

bozes

bozes en las plazas: no acabò de quebrar la caña caxcada, ni apagò la pauessa que tuuiesse algun humito; porque no auia mentido el Profeta, o por mejor dezir, el testimonio del mismo Dios, quando puso en el su espiritu con toda paciencia: a ninguno despidio ni desechò, que quisiesse seguirle: no negò su presencia a nadie que le combidasse a su mesa, o casa, antes el se humillò a lauar los pies de sus dicipulos: no desprecio publicanos ni pecadores: ni aun con aquella ciudad se enojò, que no quiso recebirle, aunque los dicipulos quisieran poner fuego a pueblo tan mal mirado, curò a los ingratos, perdonò a los calumniadores y acechadores de su vida, y esto es poco, pues q̃ al traydor q̃ le vendio, truxo consigo, y no le descubrio. Pues quando le venden, quando le prenden, va como vna oueja al sacrificio, que no abrio su boca mas que vn cordero en manos del trasquilador: el que si quisiera, pudiera traer del cielo Angeles a legiones en su ayuda, no quiso consentir ni aprouar, ni aun vn cuchillo de vn dicipulo en su fauor: en Malcho fue herida la paciencia del Señor, de manera, que para adelante maldixo los hechos de la espada: y el satisfizo con la paciencia madre de la misericordia, al que no auia herido, restituyendole la sanidad. No digo que fue enclauado en la Cruz, que a esso auia venido, pero que tiene que ver muerte con afrentas, pues podia morir sin ellas? pero quiso tener a la partida tan buen saynete, como el de la paciencia. Escupenle, açotanle, burlan del, vistenle de andrajos, y despues como a loco con vestiduras feas, y cõ mas feas le coronan: O grã testimonio de ygualdad de animo, el q̃ vino a escõderse debaxo de la figura de hõbre, ninguna impaciẽcia del hõbre quiso imitar. En esto, o alomenos principalmente (o Fariseos) deuierades de auer conocido al Señor, en q̃ tal paciẽcia como la suya ningun hombre

Isai. 42.
Ioan. 13.
Isai. 53.
Luc. 22.

hombre puro pudiera tenerla. Tales documẽtos como estos y tan grandes (la grandeza de los quales suele ser a cerca de los infieles, mengua de nuestra Fé, y para nosotros los christianos, instrucion y doctrina) manifiestamente prueuã, no solo enseñando por palabra, sino en el padecer del Señor, a los que es dado el creer, que la paciencia de Dios es vna cierta naturaleza y grandeza, de diuina y natural propriedad. Hasta aqui Tertuliano.

DISCVRSO NONO, DE LA PAciencia en los trabajos, a imitacion de la que con los pecadores tiene el mesmo Dios.

1 PARA cerrar este quinto libro, y concluyr los exemplos del, no ay mas donde subir, sino a mirar la paciencia, que segun la diuina naturaleza, tiene Dios con los pecadores, de quien dize san Agustin, que la mayor alabança desta virtud, es que la tiene el mesmo Dios: aunque se ha de entender, como el mesmo alli declara, como quando en Dios ponemos nuestros afectos: pero quitadas las imperfecciones que en nosotros tienen, solo considerados los efectos que en nosotros suelen causar: porque asi como Dios tiene colera sin imperfecion quando castiga, como el colerico y ayrado, y tiene zelos sin embidia quando se venga, como el zeloso, y misericordia sin dolor, quando se apiada de nuestras miserias: asi tiene paciẽcia sin pasion y sin poder tenerla: Pero ay aqui vna marauilla, q̃ se cõpadezca cõ su justicia y sus enojos, el tener paciencia y esperar, y esto en tanto grado, que estando delante de los pecadores, quando le ofenden, no solo los sufre, pero los sustenta: y no solo esso, sino en los mesmos pecados los alumbra con su sol, y tras esto por de-

Aug. li. de patien. c. 1 Chrys. super Psal. 6 principio.

xallos mas libertad, dize mil vezes, que se ausenta, quedando alli tan presente, que ni el pecador podria viuir sin el, ni cometer aquel acto feo del pecado, si el no estuuiesse presente. Por esso dize Tertuliano, que la paciēcia en Dios es vna propriedad natural de su naturaleza. *Matth. 15 Peregre proficiscēs* *Tertul. de patien. c. 3*

2 Esta paciencia de Dios, nos da a entēder en muchas partes la Escritura, vnas vezes se llama tardo y perezoso, para enojarse: otras dize, que tienē Dios largas narizes, para dezir que tarda mucho en subirsele la colera, o mostaça de llas. Y esto dio a entender quando dize, que venia de espacio y passeandose, quando vino a castigar a Adam. En vn Psalmo dize, que Dios es juez justo, fuerte y sufrido: juez, porq̄ es Señor d̄ todo: justo, q̄ por ninguna cosa torcera la vara de su justicia: fuerte, porque nadie le puede yr ala mano, paraque no la haga: pero con todo esto sufrido. Y da la razon Lactācio, diziēdo, que si luego nos castigasse, quando le ofendemos, ya se auria acabado el mundo, porque a penas ay hora que no pecamos; y asi ninguno ouiera llegado a viuir veynte años. Esta mesma razon da san Iuan Chrysostomo en muchos lugares, y el vno es enla homilia quarenta y nueue, de las que al pueblo de Antiochia hizo: en la qual lo dize dos vezes: y en la segūda dize, que si luego tras el pecado embiasse el castigo, como se saluāra san Pablo? como tambien san Pedro, que fueron los maestros y predicadores de toda la redondez del mundo: como se saluāra Dauid por la penitencia? como se saluāran los de Galacia, y otros muchos? Asi que dize, no todos los pecados castiga en esta vida, ni todos en la otra, sino parte castiga aqui, para despertar los floxos y dormidos. Leese q̄ castigò a los que cogio la torre de Siloe, y a los que Pilato matô, mezclando su sangre con la de los sacrificios, y a Faraon, y a otros, agora y entonces: y que a otros dexò como *Genes. 3.* *Psal. 7.* *Lactant.* *Chrys. ho. 49. ad populum, vis & super epis. 2. ad Tim. ho. 3. post mediū & contione. 4. de Lazaro. to. 2.* *Luc. 13.*

al Rico auariento y a otros muchos, hazelo para despertar los que no creen las penas que está por venir, y auiuar a los q̃ creen y son algo perezosos: pero que si vsamos mal de la paciécia, ni vna hora nos esperará con el castigo: Lo mesmo dize en otra parte, que espera y sufre Dios a los pecadores: si no por ellos, por lo que dellos ha de nacer: Idolatra era Taré, fieruo, y autor de los ydolos, pero sufriole por Abraham que del auia de nacer. Que cosa mas mala y sin verguença, y mas aborrecible a Dios que Esau, como sau Pablo dize, y sufriole Dios, porque a la tercera, o quarta generacion auia de nacer del Iob: Y assi mismo sufrio a los Egypcios siendo tan abominables idolatras, por los monesterios de santos hermitaños que alli auia de auer: Y trae alli vna comparacion, que las leyes de los Romanos mandauan guardar las preñadas aunq̃ fuessen grandes sus delictos, hasta que pariessen, por no matar con la delinquente al innocente. Pues si hazen esto las leyes humanas (dize este santo) porque no lo hara Dios para aguardar enlos frutos la penitencia? Y torna alli a dezir, q̃ si le diera Dios priessa a castigar, no tuuiera su Yglesia a san Pablo, si luego que pecò, le castigarà: por esso, dize, le sufriò y esperò, siédo blasfemo, para que su paciencia nos le diesse penitente. De lobo, quien le hizo pastor? la paciencia de Dios: Quié hizo de vn publicano vn Euangelista? la paciécia de Dios q̃ tuuo piedad de nosotros, y los cóuirtio a todos. Assi lo haze agora. Quando vieres vn hombre vicioso, beuedor, que agora ayuna: o al que era blasfemo, agora Teologo y predicador: si al que antes no dexaua de la boca cantares suzios y deshonestos, vieres empleado en Psalmos y alabanças diuinas, no te marauilles sino de la gran paciencia de Dios, y di, Esta es mudança de la mano de Dios, porque Dios para todos es bueno: pero su paciencia

Idem ho. 5 de pœnitentia.

Genes. 11.

Rom. 9. Iacob dilexi Esau odio habui.

Matth. 9.

Psal. 76.

cia en los pecadores se señala: Lo mesmo dize en otra parte, comparando a Dios al medico, que no aplica siempre tan fuerte medicina, quanto requiere la fuerça del mal, sino quanto puede sufrir el sujeto que le padece: assi Dios, quanto basta para sanar, y no para destruyr al pecador. *Chrys. super. Psa. 7.*

Esta paciencia començo Dios a vsar, desde el pũto que vuo pecadores, a quien sufriesse o perdonasse. La primera vsò con los angeles que pecaron, pues siendo tan graue, su pecado q̃ fueron los que inuentarõ el pecar, y lo enseñarõ a los hõbres, como dize el Espiritu santo, q̃ desde el principio peca el diablo: Y a los Iudios pecadores, llamò hijos del diablo, diziẽdo, Vosotros teneys por padre al diablo. Con ser tan graue el pecado del demonio tuuo Dios paciencia, q̃ aunq̃ le castigò echandole al infierno, harta paciẽcia tuuo pues no le anichilo. Luego la tuuo con nr̃o padre Adã: Y quãdo menos parece q̃ la tuuo, fue en el general castigo del diluuio, y entõces le dolio el coraçõ por auer de castigar al hõbre, y esperò ciento y veynte años. Desde alli quantas ofensas, quãtas idolatrias y abominaciones sufrio a su pueblo, hasta la venida de Christo? quantas desde su nacimiẽto hasta su passiõ: y de alli hasta la destruycion de Ierusalem? Y qual hallò S. Pablo al mũdo? quẽde pecados quenta del, porque no quisieron tener a Dios en su consideracion y quanto ha sufrido desde alli hasta nr̃os tiempos? De donde podemos tener mayor experiencia de la paciencia de Dios, pues los pecados estan en su punto con tanta desuerguença, y con tanta obligacion de no auer ninguno, por los raros y admirables exemplos, que desde que el vnigenito Hijo de Dios vino al mundo, se nos han propuesto, y los beneficios que de su mano hemos recebido, y las amenazas que nos ha hecho con las mudanças, nouedades, y juyzios suyos, que hemos 3 *1. Ioan. 3. Abinitio diabolus peccat. Ioan. 8. Genes. 6. Rom. 1.*

visto y leemos? Quanto es el oluido? quanto el desprecio y el poco temor de la ley de Dios? que mandamiento ay en ella contra quien no aya cada dia nueuas inuenciones de pecados? Quien ay que pueda dezir, Yo amo a Dios con todo mi coraçon? si no qual, o qual? Que ocasion ay tan ligera que no se lleue sin respecto ni castigo millones de juramentos? Que modo es el nuestro de honrar y celebrar las fiestas? Quales dos estan en paz con verdadero amor y caridad, sin propio interesse y amor fingido, o a lo menos fragil? Que pueblo ay dõde parezca mal ni se castigue la deshonestidad? Donde no se arde todo de adulterios, homicidios, vengaças, auaricias, rancores, embidias, ambiciones? Quando menos frequentados los templos, los sermones, y los sacramẽtos? Quando menos platica y memoria de Dios? Quando mas priessa a lo terreno? a las haziendas, a los oficios, a los fauores? Pues quando vn solo pecado vuiera, es de tanta malicia y ponçoña, y enoja tanto a Dios, que con justicia, y sin ser riguroso, bastaua para acabar el mundo, quanto mas auiendo tanta desuerguençaen el pecar? Pues si juntamos con esto la multitud de la infidelidad estendida por esse mundo, tãto Moro, tanto Turco, idolatras, hereges, que hallaremos en que estribar para que Dios no nos acabe?

4 Cierto no la ay mas que la paciencia de Dios, que tanto mas se conoce su grandeza, quanto mas la consideraciõ descubre los pecados que la prouocan: Y juntamente, quã al reues se ha Dios con nosotros, de lo que los pecadores merecemos, que en lugar de acabarnos, dize por Hieremias, que con cuydado embiò a su pueblo, sus sieruos los Profetas, a predicarlos, leuantandose de noche a embiarlos: Y por otro Profeta dize, que embio muchos Profetas, y multiplicò las visiones y Profecias: en que da a entender

Hiere.24.
Osee.12.

entender la paciencia y sufrimiento, y la gana y desseo de que el pueblo se conuirtiesse, y esto es, para exemplo nuestro, que si a cada ofensa pudiessemos, y nos fuesse licito tomar la vengança, ya no auria mundo, acabandole nuestra colera: sino para que prouemos primero todos los medios para reduzir nuestros hermanos a buen camino, pues que Dios que no deue a nadie nada, ni de nadie espera nada, ni tiene precepto o consejo de nadie, lo haze assi: No vees con quanta paciencia y bondad embia (como el nos aduierte) su sol sobre los que le ofenden? su luz sobre los idolatras q̃ le quitan la honra, para darla a piedras y palos sobre los Iudios que mataron a su hijo? sobre los Turcos que tienen ocupada la tierra Santa donde su Hijo nacio, anduuo, y padecio, y obrô tan inestimables marauillas? sobre los hereges que persiguen y blasfeman su Santa Yglesia catolica? el agua, el rocio, las influencias del cielo, los ministros de los elementos, los oficios de los tiempos, el calor del sol, la humidad del ayre, el frescor del agua, la fecundidad y fertilidad de la tierra? no les da haziẽdas, hijos, contẽtos, reynos, vassallos, fuerças, vida y salud? todo esto no lo comunica Dios a todos los ingratos? Quiẽ podra dezir, o para que se ha de aduertir, siendo tan claro, quantos pecados enormissimos, y maldades, se cometen cada hora delante de sus limpissimos ojos, de todas gẽtes, aun de los que professan su Fe, seruicio y amistad, sin verguença ni respecto ninguno?

Verdaderamente dize muy bien Tertuliano, q̃ llega su paciencia a q̃ tomen ocasiõ los gẽtiles, y digan, q̃ no tiene cuydado del mũdo, ni cura ni haze caso de lo q̃ en el se haze. Demanera, que esta su paciencia, por la malicia de los hombres, es perjudicial a su honra, q̃ le tienen por ciego, sordo, y dormido. Que vẽga vno a dezir que no ay Dios, otro 5 *Tertul. de patientia. cap. 2.* *Psal. 13.*

Iob.22. otro que ha desamparado los hõbres: otro, que se anda por los quiciales del cielo, no curando de la tierra: como no sea ninguna destas la verdad ni la causa, sino la paciencia de Dios, nacida del desseo que tiene q̃ nos saluemos, segun a-
2.Petr.3. quello que san Pedro dize, Vsa de paciencia por vosotros, desseando q̃ ninguno perezca, sino q̃ todos se conuiertan: la qual tãto mejor se entiẽde, quãto los hõbres somos mas colericos, quãdo nos hazen algun enojo, q̃ a penas esperamos al segũdo, y casi nũca al tercero. Y quando en alguna historia leemos, q̃ algun hõbre, o pueblo ha quebrantado la Fê dada, o sido ingrato a quiẽ le perdono, no podemos sufrir que mas sea perdonado.

6 San Iuan Chrysostomo hablando desta paciẽcia de Dios
Chrys. ho. 27. ad po-lum. dize, que Dios la tiene con los hõbres, no para que puestos los ojos en ella, añadamos pecados nueuos: porque antes, assi como nosotros los vamos añadiendo, va Dios tãbien añadiẽdo mayores castigos para ellos, y para los passados,
Exod. 14. porque si alguno pecò como Faraon, y no se ahogò como el enla mar, queda otro mar de infierno dõde ahogarle: y si otro tiene pecados de Sodoma, y no embia Dios fuego del cielo para abrasarle, es porq̃ si no haze penitencia, se le tie
Num.20. ne aparejado mayor en el infierno, y assi delos q̃ no fuerõ mordidos de las serpiẽtes en el desierto, queda el gusano q̃ perpetuamente les ha de roer, y para los perjuros el tẽblor de dientes, porque no falta quien cõ esta confiança peque,
Psal. 9. como Dauid dezia, Porque pensays q̃ està el impio peca-
Propter quid irritabis impius Deũ. dor haziendo cocos a Dios: esto es, pecando delante de sus barbas? Y responde el, y dize, La causa es, porque en su coraçon esta diziendo, que no tratarà Dios dello, ni tomarà quenta. Pues esso dize S. Iuan Chrysostomo, q̃ muy buena quenta tiene, y muy estrecha la ha de tomar, pues va haziendo sus partidas de penas eternas, conforme a las delas, culpas

culpas,y tanto mas graues las penas,quanto las culpas son mas,y cõ mas desagradecimiẽto repetidas. Esto es lo q̃ san Pablo dezia a los Romanos,cõ tãto espiritu y zelo. Piẽsas tu hõbre q̃ juzgas a losq̃ pecã,q̃ quãdo los imitares,huyras o escaparas el juyzio de Dios? O es q̃ desprecias las riquezas de su benignidad,paciẽcia ylõganimidad?No sabes q̃ la paciẽcia y bõdad de Dios cõ q̃ te espera, te va cõbidando y mouiẽdo a penitẽcia?pero tu eres tã duro y tã impenitẽte, q̃ cõ tu dureza atesoras ira y enojo cõtra ti, para el dia de la ira y justo juyzio de Dios,q̃ ha de pagar a cada vno segũ sus obras:Asi,q̃ no nos descuydemos ni asseguremos pecãdo ydilatãdo la cõuersion cõfiados desta paciẽcia,pues no se tiene para q̃ peques,sino para acabar pecados,q̃lo que se ordena para perdonarlos,no ha de ser para cometerlos(como dize elDerecho)q̃ si vuo vn ladron bueno a quiẽDios esperò ysufriò toda su vida,y le saluo al cabo della,por esforçar los pecadores grandes,y animarlos a su cõuersiõ; tambiẽ quiso que fuesse solo, para q̃ no nos atreuamos a vsar mal de su paciencia, esperando a salir de pecado hasta aquella hora. Gran loco seria el que por auer visto vna vez en Valladolid, que por passar vn ahorcado por las casas reales,y auerle visto lleuar vna persona real, y por esso auer escapado la muerte,hiziesse el muchos dilictos q̃ la merecie ssen, confiado de q̃ quiza escaparia como el otro escapo,no auiẽdo sucedido cinquẽta años mas que vna vez: pues asi es el q̃ cõ descuydo y a plazer peca, cõfiado de la paciencia q̃ Dios suele tener con los grandes pecadores toda la vida, y con el buen Ladron en la Cruz. El sabio dize,No digas, la misericordia de Dios es grande, el aura merced de mis pecados. Pues porq̃ no lo tengo de dezir?es caso de inquisiciõ dezir q̃ es Dios misericordioso, y confiar en su misericordia?El mesmo respõde luego,No

Rom.2.

De inmuni.ecclesiarum in. 6. c.decet.

añadas pecados a pecados, porque tan buenos pies tiene la justicia de Dios, como su misericordia, y tan presto llegarà la vna como la otra: y aun la ira de Dios esta assestando y mirando para tirar a los pecadores: Pues esto dize S. Chrysostomo, que no nos sirua la paciencia de Dios para pecar con mas licencia. De lo que nos ha de seruir, es de imitarla y tenerla a su imitacion con quien nos ofende, y en nuestros trabajos: porque si el que no teme a nadie, ni deue a nadie, ni està sujeto a nadie, tienē paciencia, y espera, y perdona a quien le ofende, que mucho que vn gusanillo miserable, que todo lo q̃ padece, deue, y mucho mas; (y sin que deuiesse mas que el pecado original, està sujeto a miserias y trabajos) los padezca con paciencia y sufrimiento: mayormente agradando en esso a quien tanto deue como a Dios, y que tan largamente le ha de pagar este sufrimiento?

7 Pero porque hemos dicho tan encarecidamente dela paciencia y sufrimiento de Dios, con que espera que los pecadores se conuiertan, es bien aduertir, q̃ ay algunos pecados que por justos juyzios suyos, y por lo q̃ el se sabe, le suelen acabar mas en breue la paciencia, segun de las diuinas letras se colige, para que el pecador este aduertido que en ellos (y quiça ay otros que yo no se, o no digo) ha de andar mas recatado delante de Dios, y menos seguro. El primero el pecado de los murmuradores, que ponen lengua en los sacerdotes y sieruos de Dios, y hazē desto risa y cōuersacion, cuyo castigo repētino està en el quarto libro de los Reyes, a los capitanes quinquaginarios, a quien el fuego del Cielo matò repentinamente. El segundo, de vnos padres y madres q̃ enseñan a sus hijos y hijas a pecar, como los q̃ porque ohiā dezir malas palabras a sus padres, fuerō comidos y despedaçados đ los ossos del bosque. El tercero de

4. Reg. 2.

4. Reg. 2. Ascende calue ascende calue.

de los que tratan sin reuerencia los sacramentos, y profanan los lugares donde se hora la sangre de Christo, como Oza: y lo que san Pablo dize, que por la poca reuerencia del sacramento del altar, auia muchas muertes y enfermedades entre los de Corinto. Los auarientos que ponen sus esperanças en los bienes de la tierra, oluidados de quien se los dio, y de los pobres, como aquel rico del Euangelio, que se requebraua con sus talegones y su trigo, &c. Los q̃ no castigan sus hijos como Heli, que murio cayendo dela silla. Los glotones, de quiẽ el Psalmo dize, que vino sobre ellos la ira de Dios, estando con el bocado en la boca: Que sera de vna mesa profana, donde sin temor de Dios se comen en demasia carnes viuas y muertas? como aquel mal Rey Baltasar, que desde la mesa leyo su sentencia, y aquel dia se executò: Pero lo ordinario es tener Dios gran paciencia con los pecadores.

2.Cor.11. Luc.12. 1.Reg.1. Psal.77. Dan.5.

FIN DEL QVINTO LIBRO.

LIBRO SEXTO, De los remedios contra la impaciencia, quando el trabajo esta ya presente.

PROLOGO.



Vnque va todo este libro encaminado a persuadir la paciencia a los afligidos y trabajados, como por el discurso del ha parecido: pero porque muchas vezes assaltan a vn hombre las aduersidades tan repentinamente, que podrian llegar tarde las consideraciones passadas, y emperezar el que padece, con la afliciõ de leer el libro, en q̃ para remedio del presente trabajo, seria necessario leer muchas hojas, y en ellas consuelos generales, y hazer algũ discurso para aplicar las ala presente necessidad: Sirue aqueste sexto libro de dar otros algunos remedios mas breues, y como preparatiuos q̃ con mas fuerça y breuedad esfuercen los animos en qualquier priessa de tribulaciõ y assalto repentino del coraçõ, como acaece al q̃ despues de media noche ha de recebir algunas pildoras, q̃ como son para el estomago, mãjar estraño y contrario al apetito, no obstante q̃ vayan doradas y pequeñas, por el temor de las vascas q̃ suele el estomago padecer, se apercibe de parte de noche de vn paño q̃ se moje en vinagre

gre fuerte en q̃ huela, y vna azeytuna en que muerda, y vn mẽbrillo en q̃ haga lo vno y lo otro, o otras cosas de semejãte fuerça y virtud para detener lo q̃ assi se recibe, y a vezes se vsa de todas jũtas, quãdo el olfato, o el gusto se offẽde mucho de aquel mal olor, o amargura: Assi nuestro apetito tã enemigo de afliciones, sabiẽdo, q̃ aun con muy liuianas ocasiones suele tener algunas muy repẽtinas, cõuiene tener algunos remedios a mano para poder reprimir facilmẽte sus vascas, q̃ en este caso son la impaciencia, quales son los q̃ en este sexto libro se cõtienen, q̃ son vnas consideraciones, y otras diligencias aplicadas para este mal: las quales tendria yo por buẽ consejo tenerlas preuenidas todas, como el q̃ agora deziamos de la purga, sus defensiuos: Y como el q̃ ha de passar por lugar de mal olor, y como el medico q̃ cura enfermedades contagiosas, q̃ va preuenido de preparatiuos y como el q̃ va camino cõ temor que faltara en la vẽta lo necessario, q̃ va proueydo de muchas cosas, por remediarse en las necessidades que barrũta, porq̃ seria remedio tardio acudir a su casa, despues q̃ el mal que se temia esta presente, o hallãdo la necessidad. Todos estos remedios se reduzẽ a vno q̃ es Dios, de quiẽ Dauid dezia, Dios es nr̃o refugio y guarida, y nuestro esfuerço en las tribulaciones q̃ nos hallã: en q̃ se significa que son tãtas y tan repentinas, que parece que nos cogen descuydados, andãdonos a buscar: Y deste remedio, q̃ todos los encierra, andaua Dauid proueydo, pues dezia, Andaua yo siẽpre cõ mucha prouisiõ de Dios, para tenerle a mano, y hallarle a mi lado pra no caerlo como el Caldeo dize, Porq̃ mi cõtrario no me pierda. Pues esta es la puisiõ q̃ este sexto libro haze cõtra qualquier trabajo y cõtrario, q̃ es del mismo

Psal. 41. Deus noster, refugiũ & virtus.

Psal. 15. Prouidebam Dominum incõspectu meo semper, &c.

Dios, sin el qual no ay que esperar remedio ni consuelo en los trabajos, aunque va considerado variamente, y para el mesmo efecto que Dauid porque el remedio q̃ en cada discurso se pone, es el mesmo Dios, diferentemente considerado: Ya como justo juez, ya como padre misericordioso, ya como padeciendo, ya como bienhechor, ya como en sacramento ya como en manjar de dotrina, segun que mas conuiene, con el que la aduersidad padece.

DISCVRSO PRIMERO, DEL *primero remedio contra la impaciencia que es humillarse delante de Dios.*

1 EL primer remedio, y el mas general, mas facil y mas a mano contra la impaciencia, quando alguna grande aflicion nos acomete, es la humildad: la qual no cōsiste en baxar la cabeça, o andar mal vestido, o remendado, sino en lo que san Bernardo dize, que es reconocer la grandeza de Dios, y nuestra miseria y poquedad, y presentarsela al mismo Dios, que esta mirando nuestro coraçon, y tener por bien, y dessear que todo el mundo la entienda. Dixe, que es el mas facil remedio y mas a mano, porque no ay necessidad de salir fuera de nosotros para tener estos pensamientos, pues de la fabrica de nuestro cuerpo, y de la naturaleza y potencias de nuestra alma, podemos conocer la grandeza de Dios. Y sin abrir los ojos se nos representan dentro de nosotros sus innumerables beneficios, y nuestro desagradecimiento: y nuestros pecados ellos se descubrē, y la fragilidad y flaqueza de nuestras fuerças, aū la misma tribulacion nos la acuerda: pero q̃ esta sea remedio, es muy cōforme a la naturaleza, como en

en tiempo de grán ventisca, el q̃ se halla en vn cerro alto, porque no le lleue la fuerça de la tempestad, se postra y se yguala con el suelo: y lo mesmo haze el que va huyendo de vn toro brauo, que faltandole ya los pies, por no venir a sus cuernos, se dexa caer en tierra, sin mouimiento alguno ni resuello, con que muchos se han escapado de aquel temeroso peligro, dando a entender al toro que aquello q̃ alli esta arrojado, que parece hõbre, ni lo es ni cosa viua, ni le importa hazerle mal. Todo esto dize el que se humilla en el peligro de la tribulacion, delante de Dios airado, y mediante la humildad sale con bien de todo peligro. El Ecclesiastico dize, que la humildad presentada al cielo penetra las nuues, y no para, hasta llegar a Dios, ni reposa hasta que el altissimo mira a cuya es con ojos de piedad, y que no lo dilatarâ Dios hasta juzgar su causa y castigar a sus enemigos. De donde parece que no solamente por ser la humildad madre de todas las virtudes (como san Bernardo dize) y por el consiguiente de la paciencia, que segun esta consideracion, no podiamos dezir que la humildad lo haze, sino la paciencia, la qual sin esta virtud, no la ay verdadera, como el Abad Pyamon dezia, preguntando como se podria la verdadera paciencia adquirir y conseruar. Y respõdio que sin humildad era impossible lo vno y lo otro. Pero este remedio tiene de su cosecha el conocimiento de si mesmo, con el de la grandeza del poder de Dios. Y aunque Dauid vso deste remedio para con el Rey Saul su enemigo, diziendole. A quien persigues rey de Israel? a quien persigues? a vn perro muerto persigues? esto es a vn hombrezillo hediondo como yo persigues (que esso se entiende en la diuina Escritura por el perro, vn hõbre abjecto y desechado, y esta es la ponderacion del Ecclesiastico, quando dize, Mas vale vn perro viuo que

Ecclesi. 35. Oratio humiliãtis se nubes penetrabit, & donec propinquet non consolabitur & non discedet donec aspiciat altissimus.

Cassianus collatione 18. c. 13.

1. Reg. 24.

Ecclesi. 9.

vn leon muerto, que el leon es el mas principal de los animales, y el perro el mas desechado. Y de aqui para mostrar en quã poco se estima el Moro, le llamã perro, y el Moro al Christiano por lo mesmo) Pues dize Dauid, A vn perro muerto te pones a perseguir, siendo tu Rey de Israel? essa es la grandeza y magestad real? Digo que aunque Dauid vsò deste remedio, no todas vezes, sino muy raras lo es para aplacar a los hombres, solo quando el rogado es muy valiente y esforçado, que tiene por cosa indigna de su valor mostrar su valentia contra vn rendido. Lo qual se halla tambien en las fieras, que del leon, y de otras se dize, que suelen perdonar a quien veen humillado y sin hazer resistencia. Pero quando falta este animo generoso entre gente flaca y couarde, no es este buen remedio, para escaparse de sus manos, como quando a las de vna muger por su desdicha viene vn enemigo suyo, no ay crueldad que se le compare. De donde dize el Sabio, No ay furia como la de la muger, lo qual les nace de ser animal y sexo tan couarde y medroso. Porque siempre a la couardia es certissima y fidelissima compañera la crueldad, la qual vsa el couarde por assegurarse del valor de su enemigo. De aqui nace, que como Dios sea todo poderoso, tambien sea su clemencia infinita; con la qual no suele hazer pressa en vn coraçon humilde y rendido. Esta razon da la Sabiduria, diziendo: De todos te apiadas, porque todo lo puedes. Esta razon alegaua Iob, para ser consolado, y librado en sus trabajos, quando dezia: Señor quereys vos ser como el viento, que muestra sus fuerças en boltear vna hoja de vn arbol, y quereys mostrar la vuestra en perseguir vna paja seca, que la fuerça flaca de vn niño la haze pedaços facilmente. Con esto mes-

Eccles. 25. Nõ est ira super irã mulieres.

Sap. 12. misereris omniũ, quia omnia potes.

Iob. 13. Contra folium quod vento rapitur, &c.

mesmo en el capitulo siguiente, pide lo mesmo, diziendo, Que fuerças ni que valor puede tener cosa que viue tan poco tiempo, lleno de miserias, que como flor nace y se marchita, y huye como sombra, que tras no tener ser, se desparece en vn instante, porque no tarda mas que esso la luz en nacer: y esso poco que dura, tiene tan poca constancia que nunca permanece vn punto en vn mesmo ser ni estado. Pues vos Señor, q̃ no nacistes de muger, ni teneys el ser de nadie, vos que soys eterno y siempre soys, vos que careceys de toda miseria, pues soys infinitamente bienauenturado, teniendo la gloria infinita de vuestra cosecha dentro de vos, vos que en la hermosura soys mas que flor, pues la criays en las flores, flor que nunca se marchita, ni perece: vos que soys verdad de quien todo lo que es, es sola sombra: vos q̃ por ser el mesmo, ser nunca desfalleceys, vos Señor en quien nunca puede, ni pudo caber mudança, no veys que es cosa indigna de tanta grandeza poner los ojos de vuestra indignacion en criatura tan vil como el hombre, y poneros a quenta y a juyzio con el? De la mesma razon vsan en Esayas los del pueblo, comparandose a hojas de arboles, y sus obras a sangres menstruas de las mugeres, que era lo mas asqueroso que aquel pueblo conocia.

Iob.14. Homo natus de muliere, &c. vsque iudicium, &c.

Isai.64.

3 De quanto fruto sea esta diligencia para el afligido sabẽlo los que con Dios la vsan, y mas los que mas se humillan: porque assi como el medico famoso, que dessea acrecentar su opiniõ, y fama, huelga tanto mas de ser llamado, y de curar al enfermo, quanto es la enfermedad mas peligrosa: y assi como a esta mesma quenta quanto es mayor el pecador, tanto mas se muestra la misericordia de Dios en perdonarle, y se acraciẽta en nosotros su gloria, lo qual mostrò quando en el tiẽpo del diluuio vsò de la clemencia

y omni-

Gen. 8. y omnipotencia, diziendo nunca mas tengo de maldezir la tierra por enojo que tenga contra el hombre: y, da la razon, porque tiene vna inclinacion tan flaca y miserable, que desde la cuna, es inclinado a mal, y al fin es de carne: Assi quanto mas humilde y rendido se presenta el affligido delante de la presencia de Dios, tanto mas facil y mas breue remedio alcança de sus trabajos. El blason de los Romanos harto mejor le conuiene a Dios, quando dizen q̃ perdonan a los rẽdidos, y hazen guerra a los soberuios: y assi se le atribuye Sã Pedro a Dios en su Canonica, diziendo: Dios resiste a los soberuios, y a los humildes da gracia y fauor, como el rayo que sale de su mano, que no haze herida en lo flaco q̃ encuentran, sino en los castillos y alcaçares torreados y fuertes, en los huessos, dexando la carne sin lisiõ, y en la espada, dexãdo sana la vayna. Y por esso concluye san Pedro: Y pues ansi es humillaos debaxo de la poderosa mano de Dios, para que os la de, y os leuante en el dia de la visitaciõ, esto es, del trabajo y calamidad, que esso llama visitacion, como quãdo dize en el Psalmo, Yo visitare con vn açote sus maldades: Y en otra parte dize, que es Dios zeloso, que visita las maldades de los padres en los hijos, esto es, que los castiga. Esto que san Pedro dize, hizo el Señor, quãdo a Dauid en diziendo: peccaui, le passò las penas y castigo de su pecado, a la persona de su hijo encarnãdo, y a Saul no perdonò por ser vano y soberuio. Y pues muchas vezes es el trabajo en castigo de nuestros pecados, claro esta q̃ la humildad nos librarà del. Pero por qualquier fin q̃ Dios le embie, es la humildad cierto remedio, o para consolarse el hombre, y recebirle en paciencia, o para presto salir del. No hallò yo mejor lugar en la sagrada escritura, ni que mas claro nos enseñe esta verdad como lo que passò el Señor con la Cananea, tan fatigada y an-

Parcere subiectis & debellare superbos.

1. Petr. 5. *Deus superbis resistit humilibus autem dat gratiam.*

Psal. 38. *Visitabo in virga iniquitates eorum.*

2. Reg. 12.

Matth. 15

y angustiada con el tormento, que el demonio daua a su hija, que al cabo de razones (con que prueua el Señor su paciencia, Fe, y perseuerancia) le vino a dezir, que no parecia bien, quitar el pan a los hijos, y darlo a los perros: y con la humildad que Dios le daua, consentio ser llamada perra, y reconocio no ser merecedora de la merced q̃ pedia, y dixo, Bien conozco Señor, que soy perra: pero los perros en casa de sus señores no se quedan sin sustento, si quiera de las migajas, o mendrugos, que se caẽ de la mesa, de sus moços, segũ san Marcos dize, Entõces, dize el mesmo san Marcos, que dixo el Señor, Por esta palabra, que agora dixiste, anda ve, q̃ el demonio ha salido de tu hija. *Marc. 7. Propter hunc ser. vade exijt dæmõ à filia tua, vide Iansen. hic.*

Otra razon desta verdad se colige, de lo que atras diximos, que vna de las que tiene Dios para embiar trabajos a los buenos y amigos suyos, es para sacar dellos humildad de coraçon, porque son para este efecto muy eficaces, como alli se dixo copiosamente, y assi parece en los que embio a Nabucodonosor, hombre soberuio y feroz, a quien humillò con aquel tan largo trabajo, de hazerle bestia tantos años, del qual salio tan humilde, y con tanto conocimiento de la grandeza y poder de Dios, y de su propia miseria, que se tiene por cierta su saluacion: y la Escritura nos dize la buelta que dio en lo restante de su vida. Tãbien parece en lo que san Pablo dize de si mesmo, que aquel gran trabajo, que el llama angel de Sathanas, que le daua continuamente bofetadas (sea qual fuere) le fue dado por contrayerua de la soberuia, que la grandeza de sus reuelaciones podia ocasionarle. Pues si este es muchas vezes el fin de Dios, el hazer a los hombres humildes, quando embia trabajos y afliciones, claro està, que auiendo ya està humildad, o cessarà el trabajo, o se mitigara. Como parecio en el rey Acab, q̃ diziendo el Profeta y esperando 4 *Lib. 2. dis. penultimo* *Dan. 4.* *Dan. 4.* *2. Cor. 12.* *2. Reg. 21.*

vn gran castigo por la muerte injusta de Nabot, dize el texto, q̃ rompio Acab sus vestiduras, y ayuno, y vistiose d̃ vn saco, y andaua cabizbaxo, y dixole Dios a Helias, No has visto a Acab, que humilde se ha puesto delante de mi? Pues por auerse humillado por mi respecto, no le hare
Iona. 3. mal en sus dias, aunq̃ no dexare de embiarle trabajos a su casa en tiẽpo de su hijo. Lo mesmo se colige delos Niniuitas, q̃ aunq̃ barbaros supierõ vsar deste remedio, humillandose delãte d̃ Dios, y fuerõ perdonados: De aqui nace quã errados andã los q̃ en sus aduersidades, el postrer remedio ponẽ en Dios, y en humillarse en su presencia, confiados primero en su poder, fuerças, amigos, fauores y riquezas. Pues basta conocer la flaqueza de todo esto, y reconocer que en solo Dios está el remedio, y consuelo de nuestros males, y en nada de todo lo criado sin el, por lo qual el ordena muchas vezes, q̃ lo q̃ en la tierra suele ser remedio, no lo sea en algunas coyunturas, para q̃ tengamos este co-
Sap. 16. Etenim nec malagma, &c. nocimiento. En la sabiduria dize, delas llagas y enfermedades del pueblo, que no las curaua cierto la yerua, ni el emplasto, sino la palabra de Dios: y lo mesmo dezia Dauid, despertãdo a su alma para alabar a Dios, q̃ es el principal y solo remedio de sus males: pues solo puede, y solo sin
Psal. 103. ayuda de criaturas, remediarlos, y todas ellas sin el no puedẽ. Bẽdezid anima mia al Señor, q̃ perdona vr̃os pecados, q̃ sana vr̃as enfermedades, q̃ os libra de los peligros. Biẽ se dexa entẽder, q̃ no le faltauã a Dauid medicos, ni medicinas en sus enfermedades, y q̃ no los despedia, queriendo a Dios solo por medico y sin medicinas, sino q̃ entendia que aunq̃ el medico tomasse el pulso y ordenasse los xaraues, Dios era el q̃ principalmente sanaua, no solo dando letras al medico, y virtud a las yeruas y rayzes, sino porque era su voluntad, q̃ aprouecha. Ten. Y pues assi es, lo primero q̃ se ha

se ha đ hazer es acudir humilmẽte a Dios q̃ todo lo puede.

Esta humildad q̃ aqui se pone por remedio del trabajo contra la impaciencia requiere muchas cosas, porq̃ requiere ser verdadera y perfecta, para lo qual se procurẽ las cõdiciones, q̃ de lo q̃ el humildissimo Bernardo siente se sacan en limpio, q̃ segun ellas aquel es verdadero, humilde, q̃ se estima en nada, y menos q̃ nada, y essa quenta huelga y dessea q̃ el mundo haga del: el q̃ contento y conuencido con el testimonio de su cõciencia, no solo no busca fauores del pueblo ignorante y vano, pero ofrecidos, los tiene en poco: El q̃ no se engrie, antes le pesa, quando le alaban. El q̃ assi se deleyta, con la injuria y ofensa, como el soberuio con la honra. El que teniendose por el menor de todos a nadie se antepone, reconocido a los mayores, sujeto a los iguales, igual con los menores. De buena gana baxa, y de mala sube, Auerguençase de ser loado, ama ser corregido. El primero a la obediẽcia, el postrero en el hablar. A nadie haze injuria, a todos las perdona, y no tiene por ninguna el precederle quien quiera, Finalmente el que se tiene como Dauid, por vaso quebrado, y perdido, esto es sin prouecho, ni valor, quãdo oye los baldones de sus vezinos. Y en otra parte dize, Quien soy yo Señor q̃ tales fauores recibo de vr̃a mano? La qual palabra põdera S. Iuã Chrisostomo, diziẽdo muchas cosas. Lo primero, q̃ alli está la plenitud de la gracia en conocerse vno en todas las cosas. Lo segũdo, q̃ aqui se conoció Dauid por mortal: Lo tercero, que esta vida esta sujeta a mil casos desastrados, y que halló en este siglo muchas tribulaciones. Lo quarto, q̃ la paciencia del pobre nunca perecerá. Lo quinto, que la perseuerancia lleua los hombres a Dios. Lo sexto, q̃ quãto mayor fueres y te humillares, tãto mayor gracia hallaras ante Dios. Lo septimo, q̃ ninguno ay sin pecado,

5 Serm. 1 S. Marti.

Psal. 30. Quoniam audiui vituperationem cõmorantium in circuitu.

2. Reg. 7. Chrysost. De verbis Dauid quis sunt, &c. tom. 1.

aũque sea vn niño de vn dia nacido. Lo octauo, q̃ cõuiene siẽpre orar cõtra las mañas del demonio. Lo nono, q̃ en la oracion no nos dexemos trauar de pensamientos terrenos.
Isai. 6. Lo dezimo, que no desmaye nuestra esperança. Lo vndecimo, que esperemos la protecciõ de Dios. Lo duodecimo, que no cessemos en aquellas tres palabras de los Cherubines, Sanctus, sanctus, sanctus, y que el que se conoce en estas cosas está en el camino de la verdadera humildad.

6 Pues amoldarse cõ esta regla destos santos (para lo qual ninguno ay tã estirado, que para humillarse, no halle bastante y sobrado recaudo dentro de si) es el primero remedio, y mas facil cõtra los trabajos y su impaciẽcia: esta humildad, y de como es tal remedio, les dixo el mesmo Señor
Matth. 11 a sus dicipulos, Aprended de mi q̃ soy mãso, y humilde de coraçõ, no de aparẽcias solas, no de bonetadas, no de inclinaciones de cabeça, no de exteriores mortificaciones y ceremonias, sino humilde de coraçõ. Y no dize, daros han, o ganareys, o esperareys, sino al pũto hallareys paz y quietud, en vuestras almas, quitados de enojos, iras, pesadũbres, y alborotos. O quãta paz gozã los que en esto quieren ser vuestros dicipulos, Señor, quanto ahorran de inquietud, de carga de cuydados? como al cõtrario, quãto cargã desto los
Proue. 29. soberuios? No embalde dezia el Sabio, Al soberuio le va
Superbum sequitur humilitas siẽpre persiguiẽdo la humildad, q̃ es la baxeza, el desprecio, y el trabajo: q̃ esso quiere dezir el vocablo q̃ alli esta,
Luc. 1. q̃ es el que esta en el cantico de la Madre de Dios, quando
Prou. 16. dize, que puso Dios los ojos en su humildad, que es su vile-
Iob. 22. za y baxeza, que por tal se conocia ella delante de Dios.
Luc. 14. Pero mejor y mas breue lo dixo el Señor, en el Euãgelio,
Qui se exaltat humiliabitur, &c. El que se engrie sera humillado. Quiere dezir, abatido y despreciado, y al contrario el que se humilla, sera leuantado, de qualquier trabajo. Solo dize el Sabio, con mas claridad

ridad, q̃ los trabajos buscan al soberuio, y no cessan hasta hallarle. Sino dime, de dõde ay tã poca paz, y sossiego en el mũdo, y tantos males y calamidades en los reynos, en las ciudades, en las casas mesmas, y personas, sino de la soberuia? vnos por mãdar a otros, otros por tener mas, otros por saber mas q̃ otros? De dõde se puede dezir aquello del psalmo, Quebrãto y infelicidad son todos sus caminos: q̃ buscãdo los miserables descãso y sossiego, andã trabajados y q̃brãtados, y nũca tuuieron ni sabẽ, q̃ cosa es vn dia bueno. El qual tiene siẽpre el humilde, q̃ de buena gana respecta a todos, a todos obedece, a todos ama, a todos teme hazer ofensa: las injurias, o no las siẽte, o facilmẽte las sufre, y perdona, quieto para si, mãso y pacifico para el proximo, a todos agradecido, a todos sin daño, a todos amable, cõ nadie pesado, a todos sujeto, cõ nadie porfia, a nadie desprecia, y assi al mesmo a Dios agrada y obliga, a q̃ en todo le acuda, y mas particularmente en sus afliciones y trabajos.

Psal. 13. Contritio & infelicitas, &c.

DISCVRSO SEGVNDO, DEL SEgundo remedio, contra la impaciencia en los trabajos, que es atribuyrlos a propias culpas.



TOdos los consuelos y remedios, de que en este libro sexto se trata, tienen entre si tal parentesco y trauazon, que se van llamando vnos a otros, lo qual ayuda mucho a que en el tiempo que son menester, se hallan todos presentes, hallandose la memoria con menos dificultad, para recogerlos al tiempo que la turbacion del trabajo podria auersela ocasionado. Y assi despues de dicho en el discurso passado del remedio de la humildad, se ofrece luego tras del, tratar de este segun-

do, que es atribuyr aquel trabajo a sus propias culpas el que lo padece, cuya memoria es gran parte para despertar y perficionar esta virtud excelente, pues no ay cosa que tanto humille a vn hombre, como entrar dentro en su cōciencia, y considerar quantos y quan grandes pecados, y con quāta fragilidad y flaqueza, y malicia ha cometido cōtra su Dios: cuyo numero a penas podra alcançar acordādose de la vida passada, discurriendo por las edades quanto ha pasado, por los oficios q̄ ha tenido, y por las personas q̄ ha tratado. porq̄ assi se conocera por el mayor pecador d̄ quātos conoce. Que aūq̄ puede ser q̄ aya otros mayores, y el conozca algū pecado en otros mayor q̄ los suyos: pero tomādo la cōciēcia dellos junta, ninguno ay q̄ conozca otro mayor pecador, q̄ a si mesmo. Conocido pues el innumerable numero de sus pecados, y la grauedad del menor dellos (q̄ es tāta, quanta ningun humano, ni angelico entēdimiento puede apear ni medir por ser ofensas contra Dios infinito, de cuya infinidad se sigue, y nace la del pecado) ningun trabajo, q̄ en castigo dellos padezca, le podra parecer insufrible: pues (como S. Agustin dize) el pecador no merece el pan q̄ come: Y los Doctores Theologos cōcuerdan, q̄ aun en las penas q̄ por ellos se padecē en el infierno ay mezclada mucha misericordia, no porq̄ se les perdone dellas vn quadrante (como el Euāgelio dize) d̄ lo q̄ esta determinado y tassado q̄ padezcā, sino enq̄ aya alli puesta tassa a la pena, siēdo sin ella la malicia de la culpa. Pues piensa q̄ razon tendria de impaciencia el que a traycion vuiesse muerto al hijo de su rey, si fuesse por ello condenado a solos ocho dias de destierro: que mucha menos tendra vno que se conoce por pecador, siendo affligido con vn trabajo, por grande que sea, si considera la grauedad de sus pecados, y lo que por ellos merece conforme

August. *Peccator nō est dignus pane quo vescitur: Deus præmiat vltra condignum & punit citra.* *Matth. 6.*

formen las leyes y aranzeles de Dios, y el poder, y riguro sa justicia de su juez para executarlo.

Podrà dezir el que va leyendo este discurso, y ha leydo otro del segundo libro, que no concuerdan los dos, por auerse dicho alli, q̃ no es regla cierta, que enbie Dios los trabajos y afliciones en castigo de pecados, y que alli dexamos condenado este juyzio: Pero acuerdese, que como diximos, que era error grande, dezir que los trabajos todas vezes venian por pecados (pues la Virgen santissima los padeció en tanta abundancia, como en el libro passado queda dicho, y otros muchos santos padecieron, mas de lo que segun la piadosa ley de Dios merecian por los suyos) assi es error pensar q̃ nunca, o muchas vezes no venga por razon dellos, y lo mas ordinario: pues la naturaleza de las penas y trabajos es ser castigo de pecados, y para esso se inuentaron y ordenarō. Cierta cosa es, como alli diximos, a lo menos por tal la tienen comunmente los santos, q̃ los trabajos comunes, q̃ vienen a los reynos, prouincias, pueblos, cōgregaciones, y otras comunidades, vienen comunmente por pecados dellas: lo qual se colige clarissimamente de muchos lugares de la sagrada Escritura, de los quales muchos se dixerō alli, y fuera dellos es claro, que el generalissimo castigo del mundo con el diluuio, fue por peccados, pues que el texto lo declara: y el que a los Niniuitas se amenazô, fue por pecados de que luego hizieron penitencia. El Profeta Baruc hablando con el pueblo le pregunta. Que es la causa que viuia en tierra de sus enemigos, y se auia enuejecido en tierra agena, con tan amarga vida, que podia ser contado con los muertos? Y respondese el mesmo Profeta, q̃ porque auia dexado la fuēte de la Sabiduria: porq̃ si ouieras andado (dize) en los caminos de la ley de Dios, sin duda ouieras viuido en paz so

2 Li.2. disc. 2. *Gen. 6.* *Baruc. 3*

bre la tierra: Lo mesmo se colige del Profeta Malachias donde con el pueblo tiene Dios su colloquio, diziendo que se conuiertan a el, y el se conuertira a ellos, con mil fauores: Y responde el pueblo. Como nos conuertiremos? Responde Dios, quãdo se oyo, que nadie enclauasse a Dios como vosotros me aueys enclauado? Dizen ellos, En que os auemos enclauado? Dize el: En los diezmos, y primicias (que por cierta ocasion, dauan en no pagarlas, y perecian de hambre los sacerdotes,) y asi les dize, que estos pecados son la causa de su amenaza, que alli pone, y que el cessará del castigo, la hora que se emendaron.

Malach. 3.

3 Asi que en estos y otros castigos publicos, bien se declara Dios, que castiga por pecados, pero aunq̃ muchas vezes, y mas quiça de las que pensamos, haze lo mesmo en los trabajos particulares: no se declara todas vezes, sino muy pocas, por no descubrir los pecadores. Y por la mesma razon no quiere que juzguemos mal de nuestro hermano, quãdo le viéremos afligido de su mano. Pero el hõbre cuerdo y biẽ considerado, siẽpre atribuye sus trabajos a sus pecados, y es consejo de hõbres santos, y hechos a entender la cõdicion de Dios q̃ los embia. Asi lo hizierõ los hermanos de Ioseph, quãdo padecian aquellas vexaciones en Egypto, y dezian: Nuestro merecido tenemos en estas tribulaciones, porq̃ no quisimos oyr a nuestro hermano, quando cõ lagrimas nos rogaua, Veys aqui nos demandã aquel pecado. Y Tobias en su aflicion, dezia con muchas lagrimas, Iusto eres Señor, y justos tus juyzios, y todos tus caminos son misericordia y verdad, acuerdate Señor dẽ mi y no de mis pecados, ni dlos dẽ mis padres, q̃ porq̃ no hemos obedecido a tus mãdamientos fuymos entregados en esta captiuidad, y a trabajos y muertes, y en fabula y en baldon delante de todas las naciones, donde nos has

Gen. 42. Merito hec patimur.

Tob. 3.

desterrado

desterrado y esparcido: y agora Señor grandes son tus juyzios y castigos, porque no hemos obrado segun tu ley, ni hemos andado con sinceridad delante de tus ojos: Agora Señor cumplase en mi tu voluntad, y manda que muera yo en paz, que mas me conuiene morir, que viuir en tanto trabajo. Y este es el fundamento en que fundaua Iob sus razones con Dios, quando le dezia, que le auia afligido no teniendo pecado. De donde se entiende, que cada vno se buscaua luego en su anima, quando le venia la tribulacion, y esto tienen todos los sieruos de Dios por consejo santo y saludable. Deste mismo vsò Dauid, quando viendose amenazado de Dios, por el pecado que cometio del adulterio contra Vrias, diziendo, Tu lo cometiste secretamente, yo lo sacare a la plaça: y viendo executado el castigo desta amenaza, quãdo huyò con tan grã trabajo y afrẽta de su hijo Absalon, por vn mõte arriba descalço, y destocado, deshonrrado por vn vil vassallo Semei: y diziẽdole Abisai: Porq̃ señor este vil ha de atreuerse al rey mi señor? Acordãdose el rey, q̃ era aquel açote de Dios por su pecado, sufrio las injurias con mucha paciencia, diziendo, Dexale, maldiga me, que Dios se lo manda, no es sino verdugo de Dios, que por su mandado me aflige. Y assi fue el sucesso tan bueno, como de mano de Dios: pues le boluio el reyno, y le mato a su hijo y perseguidor, a quiẽ Dios auia tomado por açote para castigarle. *Iob.13.* *2.Reg.12.* *2.Reg.16.*

4 Pero quando la conciencia no le acusare al afligido entienda, que es castigo de pecados passados, y oluidados cõ el tiempo, y que es gran misericordia de Dios, que agora se abra el processo dellos; porq̃ esta cõsideracion es de gran fruto, para la enmienda de la vida: pues acaece muchas vezes venir tan de espacio la vengança, y castigo de los pecados por la misericordia de Dios, que va esperãdo al pecador,

Eccle. 8. Etenim, quia non profertur, &c.

dor, q̃ de essa tardança toma ocasion el miserable, para ser lo mas, auiendo de tomarla de ser mas agradecido por ella, como el Sabio dize. Porque no sentencia Dios luego al pecador tras el pecado, se atreuen los hijos de los hombres, sin temor ninguno a cometer grandes males, lo qual es de malos y peruersos ingenios. Como si vn hijo messasse cada hora las barbas a su padre, viejo y bueno, y no diesse otra desculpa, sino dezir que el lo sufria, y lo perdonaua todo, alomenos lo dissimulaua. Que mayor impiedad y desuergueça? De donde nace, que para estos es de gran daño, lo que Dios les espera: porq̃ de mas de q̃, como dize Valerio Maximo, recompensa los plazos q̃ ha esperado, con la grauedad del castigo, suele esto llegar a tiempo, que no se persuade el castigado, que lo es por aquellos pecados, que ya el tiene oluidados, y piensa que Dios tambien los tiene. Lo qual es vno de los mayores castigos que Dios le puede embiar: porque a esta quenta de mas del poco, o ningun recato y escarmiento, q̃ saca del castigo, es lo muy grande, porque le castiga con permitir, que sin miedo, ni recelo cometa pecados nueuos, y mas atreuidos, engañado de que aquel trabajo, no es castigo, sino venido acaso por desgracia, o por el tiempo, o por culpa, o descuydo, de quien le causò: como los que comen, o beuen cosas dañosas, nunca se persuaden, que de alli les vino el daño, o enfermedad, y assi no se guardan dellas. Porque si luego al pie del pecado, castigasse Dios al pecador, luego se veria la justicia de Dios al ojo, y el se guardaria de caer en sus manos, como lo hazen de la justicia de los hombres, que luego executa sus castigos. Pues de que aya tenido Dios memoria de pecados muy antiguos, para castigarlos, la diuina Escritura està llena de exemplos, no solo en la otra vida, sino en esta, y vno dellos es muy notable,

Val. Max. Vento enim gradu ad vindictam diuina procedit ira tarditatẽ que supplicij grauitate compensat.

table, el qual está en cap. 17. del Exodo, dõde el pueblo de Dios saliendo de Egypto padecio de los Amalequitas cierto agrauio, del qual enojado Dios, le mandó escriuir en vn libro y passados quarenta años, mãdó a Saul, que lo vengasse, no dexando hombre a vida de los Amalequitas, como parece en el libro de los Reyes. Y aun san Agustin espantado del castigo de Oza por pecado tan liuiano, al parecer, como solo llegar al Arca, dize, que tiene por cierto, que fue castigo de pecados passados, sobre lo qual dize estas palabras: Porque muchas vezes sucede, que las culpas menores, llaman, las penas de los pecados passados. Y esta mesma condicion de Dios, apunta Iob, quãdo dize a Dios, Quereys me Señor acabar por los pecados de mi moccedad? Los hermanos de Ioseph que auia muchos años, que auian maltratado y vendido a su hermano, tuuieron su aflicion por castigo, de aquel pecado viejo, Tobias tambien ruega a Dios que no se acuerde de sus pecados viejos, ni de sus padres. Lo mesmo haze Dauid, en vn Psalmo, No te acuerdes Señor de nuestras maldades antiguas. Y assi no ay que assegurarse, el que los ha tenido, como el Sabio aconseja, Nunca viuas sin recelo del perdon de tus pecados, Que esso quiere dezir alli del pecado perdonado, porque deste no ay que temer, quando ya lo esta del todo a culpa, y a pena: Pero quando se hallasse vno del todo innocente y sin pecado, o por no le auer cometido, o no muchos ni graues, o por auer hecho a su parecer bastante penitencia, siẽpre ha de pensar q̃ deue algunos pecados ocultos, o q̃ ignorantemente, o con pasiõ los carga sobre las conciencias agenas, q̃ en esto son ciegos los ojos de los hõbres, mayormente en caso de su propio amor, quando no tienẽ la conciencia muy recatada, y temerosa: de donde

1. Reg. 15. *August. Li. de mirab. scriptura sacrae c. 12.* *Quoniam saepe euenit, vt minores culpae praecedentiũ peccatorũ culpam inuitant.* *Iob. 13.* *Gen. 42.* *Tob. 3.* *Psal. 78.* *Ne memineris iniquitatum nostrarum antiquarũ* *Ecclesi. 5.* *De propitiat. peccato noli sine esse metu.*

August. De mirab. sacra scri ptura lib. 2.c.13. viene a dezir san Agustin boluiendo por la justicia de Dios en el castigo que hizo en su pueblo, por el pecado del Rey Dauid, matando tantos millares de hombres, que fueron pecados del pueblo, los que merecieron este castigo.

5 De todo lo dicho el mejor exemplo que tenemos es el del Redéptor del mũdo, q̃ para darnos le, con ser Cordero innocentissimo, y no tener, ni poder tener pecados de que acordarse, entre aquellos crueles tormentos dela cruz, con todo se acordò de los nuestros, por los quales padecia, quando dixo, Dios, Dios mio, porque me aueys desamparado? *Psal. 21.* quan lexos estan de librarme de estos tormentos los gemidos que doy, por mis pecados, mios no porque los cometi, sino porq̃ sali a pagar la deuda y penas dellos por los hombres que los cometieron. Como esto dio a entender por Esays, *Isai. 53.* donde en vn solo capitulo, se dize diez vezes, q̃ el Saluador hizo suyos y pagò los pecados agenos; y esto hizo y dixo el Redemptor, entre otros fines, para q̃ quando tu quisieres imitarle en la cruz, y trabajos, sufriendo los que te cupieren, le imites en acordarte que los padeces por tus pecados. Porque con esso, lo primero, qualquier trabajo te parecerà ligero, pues ellos, son tan graues: lo segundo se acabarà el trabajo con breuedad: pues lo que Dios con ellos busca es limpiar tu alma de pecados, que esse es el oficio del trabajo y aflicion. Y aun de la del infierno lo dize Eusebio Emisseno por estas palabras, tratando de la immortalidad del dañado, entre tanto fuego y tormentos viene al cabo de muchas palabras a dezir la razon, y es, porque aquellas llamas, no casuales, sino racionales, esto es encaminadas a buen fin; porque no les mandan mas, que buscar la culpa, no saben consumir ni acabar la substancia del que alli padece: porque assi como dizen

Eus. Emis. hom. 1. ad monachos illa enim non casuales, sed rationalis exustio, quia culpã iubetur inquirere substãtiã nescit absumere.

dizen los naturales de vn lienço llamado Asbeston, que quiere dezir, inextinguible, que no se limpia con agua, sino con fuego, que dexando la tela del blanca y limpia, cōsume toda la grassa, y qualquier otra suziedad: y por esso haziā dello las torcidas de los cādiles, que por esto erā perpetuas, pues el fuego quemaua y gastaua solo el azeyte: Y aun yo oy dezir a vn doctissimo y santo varon, que conocio el en Toledo vn boticario que tenia para heridos vnas hilas deste lienço, las quales quemaua despues de suzias, y assi las limpiaua. Pues por esta comparacion se entiende lo que Eusebio dize: que assi como porque el fuego del candil no tiene fuerça, sino sobre el azeyte, de manera, que no faltando este, no dexara de arder sin cōsumir la torcida: assi el fuego del infierno, porque le mandan buscar y abrasar los pecados, no toca enla substancia delos dañados: y assi como auiendo siempre azeyte, siempre dura la lumbre en el candil, y aunque no consume la torcida, si ella tuuiesse sentido, viuiria atormentada, porque el fuego la esta siempre calentando y abrasando, aunque no consumiendo: assi porque enel infierno siempre dura el pecado, en el condenado, siempre esta el fuego abrasando pecados y atormentando sin consumir a los pecadores. Otro exemplo mas manual podemos poner en las ollas viejas y grassientas, que en algunas partes renueuan abrasandolas, que como el barro no es materia de fuego, la llama cōsume sola la grassa, dexando el caxco de la olla sin lesion y limpia, y cada vez mas perpetua: Lo mesmo es quādo en el fuego se afina el oro, que no es materia del, sino lo que para purificarle se consume: Assi, no quiere Dios que los cuerpos, o almas delos dañados, sean materia del fuego para ser consumidas, sino solos los pecados, que porque estos nunca cessan, siempre ay que quemar. Y concluye Eusebio

Vide. A. Calepi. V. Asbestinū

ſebio diziendo, Ay de aquellos que agora tienen por riſa eſtas coſas que para ſiẽpre han de llorar, Ay de aquellos q̃ antes experimentaran eſtas coſas, que las crean.

6 Viniẽdo a nueſtro propoſito, los trabajos y dolores tienen eſte oficio encomendado de Dios, que es conſumir y acabar pecados: y como en el infierno ſiẽpre los ay, nũca ſe acaba el fuego. Aca no buſca Dios conſumirnos ni acabarnos con el de los trabajos, ſino limpiarnos de los pecados, acabandolos y conſumiendolos a ellos: y como en eſta vida eſtamos en tiempo y eſtado de poder ſalir dellos, mediante la penitencia, facilmente los conſume el fuego de la tribulacion. De vna manera, conſumiendo la pena temporal, que por los ya perdonados ſe deue: y de otra ſolicitando al pecador que ſalga dellos, yacordandole que no ha ſalido, y que eſtá ſu Dios toda via ofendido y enojado. Quentan los naturales de vn animal llamado Caſtor, que perſeguido de los caçadores, y entendiendo ſer la pretenſion dellos cierta parte de ſu cuerpo: que es medicina de gran precio, para muchas enfermedades, quando ya ſe vee acoſado de perros y caçadores, corta con ſus propios dientes lo que ellos pretenden, y dexalo en el camino, y aſsi ſe libra deſta perſecucion, porque ceſſó la cauſa della. Aſsi ha de hazer el aflixido quando vee que Dios viene en ſu alcance, con alguna repentina tribulacion, penſar y entender que viene Dios en demanda de ſus pecados, y con ſu miſma boca quitarlos de ſi confeſſandolos y pidiendo dellos perdon y miſericordia, que aſsi ceſſará ſin duda la perſecucion, o la fuerça della, ſi para ſu biẽ durare algun tiempo, ſi por eſſe fin Dios la ha embiado: y ſi eſſe no fue, a lo menos aprouecha ſiempre, y nunca daña eſta diligencia, no ſolo para otras mil coſas, ſino para eſta meſma: porque el trabajo, que quiça no vino por pecados,

Alciatus emblemate. 152.

nõ perseuere en castigo dellos, o buelua el, o otro de nueuo:como lo haze el medico prudente, quãdo sabe,o no sabe la rayz de la enfermedad:lo primero que haze es descãsar la naturaleza con euacuaciones de sangre y humores, y otras dañosas repleciones:porq̃ quãdo essa no sea la ocasiõ del mal,a lo menos no daña, antes aprouecha para curar la q̃ lo es,y q̃ ni ella perseuere,ni suceda otra de nueuo.

DISCVRSO TERCERO, DEL *tercero remedio contra la impaciencia,que es la licion de las santas Escrituras,y otros libros santos.*

BAstaua entender de la sagrada Escritura, q̃ es la fuẽte de todos los remedios deste libro,para entender quãto lo es cõtra la impaciẽcia de los trabajos: de la qual si aora quisiessemos ponernos a dezir, y sacar en limpio su grandeza, su magestad, su limpieza,sus gracias y sus frutos,no bastàra, no digo yo vn discurso tan breue como este, pero ni vn libro ni muchos por grandes que fueran: Porque asi como de las obras y vida del Redemptor,dize san Iuan,que no cupieran en el mundo,los que pudieran escriuirse,assi de los misterios, misericordias, consuelos,y otros tesoros que en las diuinas letras se encierrã, no cupieran los libros en el mismo mundo, Bien es verdad que parecera esto encarecimiento al que con familiaridad no las vuiere tratado: porque sino es a los tales, no suele ella descubrirse del todo. Compara san Gregorio,escriuiendo sobre el libro primero de los Reyes, la diuina Escritura,a vna sierra:lo qual yo entiendo, considerando la Morena,que mirada desde lexos no ay cosa mas 1 Ioan. vlt. Greg. sup. 1. Regum.

inculta

inculta ni esteril, ni q̃ menos contento de a los ojos. Vnos montes pelados, secos, asperos, y descaminados, muchos cerros tan juntos, que parece que de vno a otro no ay mas que vn pequeño salto: pero llegãdo cerca, ninguna cosa ay de mas contento a la vista, los caminos llanos, a lo menos andaderos, las piedras muy hermosas, las fuentes claras, las aguas dulces, los ayres frescos, las vegas, los sembrados, las huertas, jardines, alamos, naranjos, flores, arboledas: y donde parece estar los cerros a vn passo, en subiendo al vno se descubre vn valle hermosissimo, lleno de gran verdura y variedad de matas y de yeruas, grauado de arboles vistosissimos, esmaltado de varias flores, cõ vn arroyo en medio del valle, que baxa culebreando, que parece vna cinta de plata, q̃ va corrigiendo y desculpando el silencio de aquella soledad, con vn murmullo suaue, y con las quexas que parece que va dando en los barrancos donde se despeña, perfumado el valle con vna ensalada de olores, que de la variedad de las flores se junta; donde ay a vn lado y a otro pastores con su ganado, gozãdo muy gruessos y suaues pastos, el ayre lleno de muy hermosas aues siluestres, gozando de su pacifica libertad, y dando a entender este gozo cõ sus alegres cantos, y a par de alguna fuente, alguna venta, o casa de pastores donde el caminãte se recrea, descansãdo y tomando noticia y razõ de lo que ha visto: assi que todo lo que parecia esteril y sin jugo ni fruto, parece en viẽdolo de cerca, muy gustoso y alegre.

2 Otro tanto acaece al que los diuinos libros mira por defuera: q̃ cosa mas esteril que vna historia seca? Vn Psalmo escabroso? vnas dotrinas breues y cortas? vnas listas de nõbres estraños, como se hallã en algunas partes del Genesis, en el libro primero del Paralypomenon, en el primer capitulo de san Matheo. Zorobabel engendrò a Abiud,

Abiud

Abiud a Eliachin, este engendró a Azor, que parece que no ay que considerar, sino saltar breuemente del vno al otro: Pero llegandose cerca y abriendolos con atenta lecion, no ay cosa de mas gusto y cõsuelo para el alma. Alli se descubren fuentes, rios de eloquencia inestimable, alli jardines, prados frescos y hermosos, vegas fertilissimas y pastos de vida eterna, que dexan al alma cõfortada, harta y satisfecha: alli musica y consonancia diuina, caminos llanissimos para nuestra peregrinacion, descansos verdaderos donde se toma aliento y esfuerço para passar adelante: variedad de flores y yeruas medicinales para qualesquier enfermedades del alma, y entre aquellos riscos de nõbres incognitos, donde no parece que auia mas misterio que nombrarlos, ay hermosissimos valles, mucho que ver y considerar en ellos. De manera, que no es falta en la escriptura, el no sentir ni gozar destos bienes, sino del que se retira de su trato y familiaridad. Algo desto quiso sentir aquel famoso philosopho Hebreo Philon, diziendo, Quereys ver quã profundo sea el sentido de la Escritura? tomad las primeras cinco palabras con que comiença, En el principio crio Dios el cielo y la tierra, que cosa mas esteril al parecer del juyzio humano? que mas breuedad? que mayor sequedad? pues alli se incluyen grauissimos y importantissimos mysterios. Lo primero, de aquellas palabras so condenan y conuencen cinco grauissimos errores: y por el contrario, Alli se encierran otras tantas importãtissimas y certissimas verdades. Lo primero, de alli se saca que ay Dios, verdad tan importante contra los Barbaros Atheos, que afirmauan que no le auia, y assi viuian como moros sin dueño. Lo segundo, se colige de alli, que Dios es vno solo: lo qual condena el general error de toda la gẽtilidad, que adora locamente muchos dioses. Lo tercero *Philon.*

se

se dize alli, que el mundo fue criado de nada, lo qual confunde la opinion falsa de Aristoteles, y de otros que dezian que el mundo era eterno y sin principio como Dios, porque todas las cosas era necessario que se hiziessen de otras y aquellas d'otras: y assi no podia darse principio de las criaturas. Lo quarto se dize alli, q̃ ay vn solo cielo, y vna tierra, en que se condena Heraclio Filosofo, que afirmaua que auia fuera deste otros muchos mũdos. Lo quinto, que este mundo tiene a Dios por autor y gouernador, contra los que negauan su prouidencia. Hasta aqui son palabras de Philon, el qual fue en ellas harto esteril, pues son innumerables mysterios los que callò, o no considerò, en aquellas pocas palabras: pues que dize el Euãgelio, que vna jota ni vna tilde no dexara de cumplirse de toda la ley. Dõde se da a entender, que en las tildes ay grauissimos mysterios: porque assi como en las minas no ay puño de tierra, que tornado a labar, no torne a dar oro, o plata, mucho mas la diuina Escritura, en que no ay palabra tan esteril ni tan apurada de mysterios y consideraciones, que quede vazia del todo, antes mas llena que antes de grandes riquezas, aunque la cortedad del humano entendimiento no las pueda agotar de vna ni muchas vezes: porque el autor de lo vno, y de lo otro, quiso que vuiesse mas de mysterios que de oro: sino mirad quantas vezes, y quantos años, y en quantas partes se predica vn Euangelio, y nunca se agota, siempre ay cosas nueuas, preciosas y admirables.

Matth. 5.

3 Bien es verdad, q̃ este llegarse a la escritura desde cerca, no ha de ser solo abrir el libro della, y leer como quien lee vna historia profana, o otro qualquier libro ordinario: sino leer con buen espiritu y desseo, y como suelen dezir, de su lecion, que ha de ser como el beuer de la gallina,

que

que tras cada gota, o sorbito leuantã los ojos al cielo: assi se ha de leer, poco a poco, y con reposo y meditacion: y quien esto alcança en esta vida, tiene en ella vn ensayo de la bienauenturança, q̃ consiste en ver, amar y gozar de Dios. Y esto quiso dezir el Sabio, Bienauenturado el que gasta su vida en meditacion de la sabiduria del cielo, y en el que piensa en el camino de la virtud; y por esto mesmo tiene delante de los ojos la prouidencia de Dios, que todo lo mira y prouee, el que con cuydado deletrea sus caminos en lo escondido de su coraçon, andandose empos della, como quien la busca, y no saliẽdo de sus sendas, el que tiene los ojos puestos en sus ventanas, y escucha siempre a sus puertas, el que haze su manida y descanso junto a su casa, y arma su choça junto a sus paredes. En las quales palabras da a entender, q̃ la sabiduria no la podemos alcançar aca perfectamente, sino seguirla, y assomarnos a mirar por las vẽtanas, que son las escripturas santas, por donde vemos lo que ay dentro del cielo, dõde ella mora: y en la choça que para esto hemos de hazer, significa, que no ay aqui casa de assiento, sino que andamos buscando la que para siempre ha de durar, como S. Pablo dize. Y luego dize los prouechos que desta amistad cõ la sabiduria sacarã. No se despida dellos el q̃ no entiende las diuinas letras, ni el que no sabe leer, ni desta bienauenturança, ni cõ esto se escuse ni desculpe para no seguir sus pissadas, pues la sabiduria no solo en los libros, sino en las plaças, en los cantones, y en los caminos esta enseñando a gritos y bozes; y desto siruen los pulpitos de los predicadores, y las buenas y santas platicas: porque el que fuesse a ver vn jardin del Rey, y se boluiesse sin verle, no daria buena desculpa, cõ dezir que no lleuaua llaue para abrir, si cõsigo, a qualquier tiẽpo y en qualquiera puerta, tenia muchos porteros con las llaues a punto:

Ecclesi. 14. Beatus vir qui in sap. morabitur & in iustitia meditabitur.

Hebr. 13. Non habemus hic ciuitatẽ permanẽtem, sed futuram, &c.

Prou. 1.

Assi

Assi es el que por su estado no tiene encomendada llaue de la Escritura, si cada dia, y en cada yglesia, y en cada cõfessionario, y en cada rincon tiene los porteros a quien dio su dueño las llaues della, que se la declaren. San Gregorio quenta de vn Seruulo, que estando paralitico, pobre de hazienda, y rico de espiritu, tan enfermo, que no podia llegar la mano a la boca, y esto le durò hasta la muerte, y era idiota, que no sabia leer: auia comprado libros y hazialos leer a los que le visitauan, y con esto, de idiota que era, vino a saber mucha escritura, y daua cada dia gracias a Dios, y en medio de los dolores recitaua hymnos y Psalmos, y vino a acabar paciente y dichosamente.

Greg. li. 4. dial. c. 4.

4 Otra cosa dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, que prueua mas lo que aqui se dize de la virtud de los buenos y santos libros, que de solo mirarlos, aun cerrados y en su estante, se saca mucho fruto, porque son vnos ayos que suelen corregirnos y enseñarnos: y de aqui dize, que assi como el oficial herrero, o carpintero, o otro mecanico, por gran necessidad que tenga, no vende los instrumẽtos de su arte, yunque, tenazas, martillos, &c, antes toma a logro y se empeña para suplir aquella necessidad, porque con los instrumentos lo podra reparar todo: assi los libros de los Apostoles y Profetas, y Psalmos, &c. son instrumentos de nuestra alma, con que la sustentamos y reparamos, y aun mas y con mas verdad que los artifices, porque ellos solo mudan la figura y forma del hierro, o palo sin llegar a la materia: porq̃ el palo se queda palo, y el oro, oro, y el hierro, hierro: pero el alma de palo se haze oro, y la de hierro blanda cera, como san Pablo dize, que en vna casa grande ay vasos honrados, como fuentes, y vasos de oro y plata en que se beue, &c. y otros vasos de afrenta, como ollas, y otros para viles oficios que son de barro, y que

Chrysost.

Rom. 9.

que si alguno quisiere (limpiandose de lo que alli dize) se boluera de vaso de barro afrentoso, en otro de oro, y honrado. Assi que con estos instrumentos se alcança la obra do arte tan milagrosa: y como este santo dize, aun sin tocar a los libros, de sola la memoria de lo que en ellos esta encerrado.

Entre las grandezas desta diuina Escritura, no es la menor, ni la menos estimable y preciosa, el gran consuelo que da a los afligidos: lo qual dize claramente el Apostol, quando dize, Todo lo que esta escripto, para nuestro enseñamiento se escriuio, para que mediante la paciencia y consolacion que de las escrituras se nos pega, tengamos firme esperança: a la qual esperança el mesmo Apostol llama ancora firme: porque assi como el ancora tiene firme el nauio en vna gran tempestad, que nunca muda lugar, aunque sea de vientos y ondas mas combatido: assi la esperança, que por el consuelo de las escrituras se esfuerça, nos detiene para no perecer entre las tempestades del inquieto mar desta miserable vida. Y este consuelo si a los experimentados creemos, no nace solo de entender y saber las cosas que en la sagrada Escritura se nos enseñan, sino aun de solo leerla y tratarla con atencion y deuocion, como el bienauenturado san Augustin dize en sus confessiones hablando con Dios, que otros sentimientos tenia, y otros buelcos le daua antes el coraçon, quando lehia los libros sagrados, que quando lehia los de Platon. Aquellos soldados de Dios, de quien se quenta en los libros de los Machabeos, escriuiendo a los Lacedemonios con quien tenia trauada amistad, dizen en su carta, que no la escriuen por necessidad alguna, o aprieto en que se vean, sino por continuar y refrescar su amistad, porque en lo demas passan su vida muy consolada y alegre en mitad de sus trabajos, con la lecion de los libros sagrados

5

Rom. 15. Quaecunque scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt, vt, &c.
Hebr. 6.

Aug. li. 9. confess. c. 20. & 21.

1. Mac. 12.

sagrados, que de ordinario teniã. Cosa es marauillosa, que vnos soldados con las armas siempre delestas, en tan grãdes conflitos y trabajos; como en aquel libro se lee que tenian los del pueblo de Dios, consolarse tanto con la lecion de libros: pero al fin eran soldados de Dios, que los de agora no se consuelan sino con nueuas ofensas y pecados. Lo que mas me espanta a mi es, que aquellos capitanes hallassen descanso, o consuelo en aquellos libros que entonces auia, que eran todos de castigos, de vengãças y amenazas que Dios auia hecho a su pueblo, y de que antes suele engendrarse temor que consuelo? Y lo mismo se me ofrece quando oygo dezir a Dauid, Acordeme Señor de tus juyzios desde el principio del mundo, y consoleme mucho: porque debaxo de nombre de juyzios, se entienden en los Profetas grandes trabajos y castigos, como parece por Ezechiel y otros Profetas: y que con todo esso sea la Escritura de tanta virtud para consolar vn hombre, que se consuele con ella Dauid y los Machabeos: q̃ hara la Escritura donde no se dizen castigos? Que hizieran si alcançaran el libro que con la venida del Hijo de Dios se añadio despues, lleno de tanta misericordia y consuelo? Cosa es marauillosa lo que se saca de vn libro, aun perdido, de quiẽ se dize en el de los Numeros, que como lo hizo Dios en el mar bermejo, assi lo hara en los montes de Arnõ, cómo esta escripto en el libro de las guerras del Señor: el qual libro, por orden del cielo, se perdio todo entero, no auiẽdose perdido vna tilde de los que quedaron, aun siendo tã antiguos, que algunos duran desde Moysen que los hizo, q̃ segũ Eusebio dize, fue quatrociẽtos años antes de la destruycion de Troya, aunq̃ basta la antiguedad q̃ en la mesma escriptura parece. Y auiendo todos estos libros estado desde entonces en poder de los Iudios, como dize S. Pablo

Psal. 118.

Ezech. 14. Hæc dicit Dominus quoniã et si quatuor iuditia mea pessima gladiũ & famem, & bestias malas, & pestilentiã immissero in Hierusalem, &c.

Num. 21. Sicut fecit in mare Rubro, &c.

Eusebius.

a los Romanos, auerse perdido aquel, auiẽdo tenido Dios tanto cuydado de conseruarlos; que de los hereges (cuyo cuchillo son los mesmos libros santos, y sus verdades) los ha librado: de manera, que no solo libro entero, pero vna letra no han podido añadir ni quitar: Pero a esto marauilla se responde, que porque aquel libro trataua de las guerras de Dios, que por su pueblo y por su defensa tenia, cuyas hazañas queria q̃ estuuiessen escriptas por sus añales, para que se entẽdiesse su poder, y assi fuesse temido de los hombres, por esso permitio q̃ se perdiesse quando se comẽço el libro de las hazañas de su Hijo: que esto quiere dezir libro de la generacion de Iesu Christo hijo de Dauid, &c: libro de su siglo, vida y hazañas, en que se muestra Dios hombre, blãdo, dulce, amoroso, y suaue. Pues si estos sieruos de Dios leyeran este libro lleno de amor, de dotrina del cielo, de milagros, de consuelos, de perdon de pecados, y del trato y amistad entre cielo y tierra, que consuelo tuuieran, auiendose perdido el de las guerras y vengangas de Dios? Pues esto se colige de aqui, que solo leer estos libros y los demas santos y deuotos, y las platicas y sermones santos de la Yglesia Catholica, que son arroyos desta fuente, aunque no se buscasse cõsuelo sacado de historia, ni otra cosa, basta para traer vna alma consolada y sustentada, pues ella es su manjar y sustento, y por el consiguiente, su esfuerço y consuelo, como el pan lo es de la vida del cuerpo: antes sin ella no ay vida ni sustento, como dize y confiessa Dauid diziendo, Sino fuera por la ordinaria meditaciõ q̃ tẽgo en tu ley, ya quiça fuera muerto en mi humildad: esto es, segũ san Geronymo, en mis aprietos y trabajos: y en el hebreo no esta aq̃lla palabra, quiça.

Credita sunt illis eloquia Dei.

Matth. 1.

Psal. 118. Hierony. Nisi quod lex tua meditatio mea est tunc forte perissem in humilitate mea.

Pero demas y allende desto, leyendo qualquier palabra destos santos libros cõ atencion de su sentido, llanamente 6

ſe ſaca conſuelo della para qualquier genero de trabajo, porque ninguna dellas ay que no nos declare, o quien es Dios, o ſu amor, o ſu miſericordia, o ſu prouidécia, o ſus beneficios, o ſu deſſeo de nro bien y ſalud, o ſu poder, o ſu ſabiduria, o ſus promiſſas fieles y cũplidas, o ſu paciẽcia y ſufrimiẽto, o la q̃ cõ ſu gracia tuuierõ en ſus trabajos aquellos excelentes varones Patriarchas y Profetas, que con el trataron, y otros ſieruos ſuyos. Quanto padecio Noe por ſu nombre: quanto Abraham, Moyſes, Dauid: quantas perſecuciones de Saul, los Profetas trabajauan y predicauan, haſta perder la vida en la demanda. Pues deſpues que el la puſo por noſotros con tanta paciencia, quantos la padecieron, Apoſtoles y martyres, de que la Eſcritura nos da quenta, con tanta certeza y fidelidad. San Pablo

2. Cor. 1. hablando de ſi meſmo dize la cauſa deſto a los Corintios. Bendito ſea Dios, Padre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que nos conſuela en toda tribulacion, para que podamos conſolar a los que ſe veen en qualquier aprieto. La manera como ſan Pablo nos da eſte conſuelo, es, no de boca a boca, que aſsi no podria conſolar a todos, como el dize, pues no alcançò ſu vida a los que agora padecemos, ſino entiendeſe que quedando eſcriptos ſus trabajos en la diuina Eſcritura, y ſus conſuelos que fueron por Chriſto, como el dize, mayores: el afligido que los leyere queda conſolado, entendiendo y perſuadiendoſe, que el que conſuela a los humildes y afligidos, como el meſmo dize, y le conſolò a el, y le ſacò de tantos trabajos, nos conſolarà, quando en los nueſtros le llamaremos, aludiendo en eſto a lo que en otra parte dize, Que ſiendo el mas primo de los pecadores alcançò miſericordia, para

1. Tim. 1. que en el, que era tan gran pecador, moſtraſſe Dios ſu immenſa miſericordia, para informar y animar a los

que

que auian de creer quando vuiessen pecado: Assi aqui siendo el tan perseguido y trabajado le consolò Dios, para exemplo y informacion de los que auian de ser afligidos, mostrãdo su misericordia y consuelo. Assi, que todo esto, y mas loq̃ no ay lengua que pueda dezir, se saca dela licion de las diuinas letras. De donde se entiende lo que el Sabio añade en el lugar que alegamos, entre los frutos del seguir la sabiduria, que el que la siguiere estarà debaxo de sus ramas defendido del estio. Que es dezir, que en sus acetas liciones y consideraciones, tendra sombra y refrigerio en sus trabajos. Y porque de algunas dellas seran algunos, delos discursos deste libro sexto, porque este no se alargue, mas de lo justo, solo dire lo que el bienauenturado S. Iuan Chrysostomo y san Geronimo dizen en confirmacion de lo dicho. *Ecclesi. 14*

7 El primero destos dos santos en la hom. 29. sobre el Genesis, dize, que la Escritura suele ponernos delante de los ojos para nuestro prouecho, no solo las obras heroycas de los antiguos, mas los pecados de muchos pecadores, porq̃ aun de essos podemos sacar medicina. El mesmo santo dize, q̃ dexò Dios la Escriptura por medicina de nuestras llagas, q̃ sanan poniendo encima dellas aquellas historias y dotrinas de santos, y pone casi la misma dotrina q̃ en la 29. De dõde se sigue, q̃ el libro de la Biblia, no es otra cosa sino vna botica rica donde se hallan medicinas fuertes y prestas para toda enfermedad: y q̃ solo se requiere no despreciarlas, sino sacarlas y agradecerlas: y luego discurre por todos los males del cuerpo y del alma, para prouar lo dicho, diziẽdo, q̃ ninguna ay, para la qual no se halle prest to remedio: Porque si entra vno en el sermon atropellado de fatigas, tristissimo y melancolico, en oyendo aquel verso del Psalmo, Anima mia porque estas triste? y porq̃ *Chrys. ho. 29. supra Gen. 9. Ho. 13 sup. Genes. Psal. 42.*

me fatigas y turbas? pon tu esperança en Dios, porque aũ que te vea de essa suerte, tengo de confessarle y alabarle, que es mi salud y mi Dios: luego buelue consolado a su casa, y sin tristeza. Otro viene y no dexa en su casa vna blanca, ni que comer, lleno de mil obligaciones no puede lleuar que viua el con este trabajo, viendo a otros hinchados, ricos, seruidos, acompañados: y en medio de este

Psal. 54. pensamiento oye con atencion en el oficio: Arroja tu pẽsamiento en el Señor, y el te sustẽtará y sacará de necessidad: y luego oye, No te corcomas, quando vieres a vno rico y prosperado, y q̃ la gloria de su casa se ha multiplicado, porque el dia que muriere se acaba todo, que ni de todo esso que vees lleuara consigo nada, ni la gloria y aparato, aunque parece que llega con el a la sepultura, asseguṙate, que no baxara cõ el a ella. Viene otro que viue muy amargo, por ser de los hombres caluniado y perseguido, lo qual padece a solas sin tener socorro de nadie, halla

Psal. 36.

Hierr. 17. Diem hominis nun quam desideraui. en el tesoro de la diuina Escriptura consuelo que le dize, que ni heche menos, ni busque humanos fauores y socorros quando oye, Ellos me calumniauan y murmurauan, pero yo arremetiame a la oracion, que es el mas cierto de los socorros, y castillo y fortaleza dõde todo lo aspero se me buelue blanco y suaue. Ay otro que de sus amigos y de sus criados recibe injurias y agrauios, que es vna cosa que sufre mal vn coraçon humano, tomale deuocion de

Psal. 37. Amici mei & proximi mei. venir al sermon, oye lo que dize Dauid, que sus amigos y sus proximos erá todos cõtra el, y que los que mas cercanos le eran en obligació, los hallo mas lexos y mas cõtrarios, y ponia fuerça y le buscauan la muerte, los q̃ soliã defenderle y mirar por el, y q̃ hablauan mentiras y forjauã y traçauan todo el dia engaños: Aguarda el remedio de q̃ vso Dauid, y oye: Mas yo como vn sordo no queria oyr, y

no

no abria mi boca mas que vn mudo, hecho vn sordo, que no tiene replicas ni porfias, quando le dizen mal. Y da luego la razon, de porque vsaua deste remedio cō tanto cuydado, y dize, Porque yo Señor, en ti solo tengo puestas mis esperanças, y tu oyras los gemidos de mi tribulacion, y puedes, si quieres, deshazer todas sus traças y calumnias. Y concluye san Iuan Chrysostomo exortádo a su auditorio, que pues veen los remedios tan eficaces y de tanta virtud contra sus males, que traten a menudo las diuinas letras, no solo quando oyen sermones, sino tambien quando estan en sus casas, gastando el tiempo en leer la Biblia y otros libros santos: porque fuera del prouecho ya dicho se saca n otros muchos desta ocupacion: que se reforma la lengua, que el alma toma alas y se leuanta a lo alto, y que queda alumbrada con el resplandor del sol de justicia, libre por aquel rato de suzios y malos pensamientos del mundo, y que lo que el manjar corporal obra para el sustéto del cuerpo, otro tanto hazé este exercicio para el sustento del alma, que la haze fuerte, valerosa, constante, filósofica: no permite que se pegue ni aficione a cosas baxas ni suzias, indignas de su excelente naturaleza, antes haziendola ligera, y criandole alas, la traspone al mesmo cielo, y a la compañia y conuersacion de los Angeles. Hasta aqui es lo que dize el bienauenturado San Iuan Chrysostomo, y son casi todas las dichas palabras suyas.

8 Esto mesmo que este santo persuade que todos hagan, es lo que el bienauenturado san Geronimo dize en el epitafio de Paula que ella hazia, En sus trabajos (dize este Santo) Paula repetia las palabras de Esayas, Los que estays ya desterados, apercebios a vna tribulacion tras otra, vna esperança y otra, porque propio es de los q̄ han

Rom.5. salido, como dizen, de pañales, padecer vna y otra tribula cion, y mediãte ellas, ganar vna esperãça yotra: porque la tribulaciõ causa paciẽcia: y esta, probaciõ, y esta, la espe-
2. Cor. 4. rãça, que no dexa burlados: y lo que san Pablo dize, Aunque el hombre exterior se vaya corrompiendo, pero el in
Ibi. terior se renueua cada dia. Y aquello que el mesmo Pablo
2. Cor. 12. dize, Lo momẽtaneo y ligero de nuestra tribulaciõ, en esta vida obra eterno peso de gloria en nosotros. En la enfer
Luc. 9. medad dezia, Quãdo estoy enferma, estoy mas poderosa y fuerte. En los peligros dezia, El que quiere venir empos de mi nieguese a si mesmo, y tome su cruz, y sigame: y el q̃ quisiere guarecer su alma, la perdera: porque de q̃ sirue
Luc. 9. grangear todo el tesoro del mũdo, si el alma padece detri
Iob. 2. mento? Y aquello, Desnudo sali del vientre de mi madre, y desnudo tengo de boluer a la primera madre, que es la tierra: El Señor lo dio, y el mesmo Señor lo quito: Como fue su voluntad del dueño, assi se hizo, sea para siempre su
1. Cor. 4. nombre bendito. Quãdo vn hablador le vino a dezir, que por ser tan feruorosa en las virtudes la teniã por loca. Dixo, Expectaculo estamos hechos al mundo, Angeles y hõbres: y lo que es menos cuerdo en las cosas de Dios, y los hombres llaman loco, es mas sabio que todos los hõbres:
1. Cor. 1 y vos Señor sabeys y conoceys mi locura, y a muchos es-
Psal. 70. to y hecho como prodigo, y delante de ti Señor estoy como vn jumento: Y que enel Euangelio dixeron a Christo
Psal. 72. Samaritano, y que tenia demonio, y que en su virtud lan-
Luc. 11. çaua los que lãçauã. Y que san pablo dezia, esta es nuestra
2. Cor. 1. gloria, el testimonio de nuestra cõciencia: Y desta se ha de hazer quenta, y no del dicho de los hombres. En todo lo qual el biẽauẽturado S. Geronimo da bien a entẽder quãto cõsuelo hallaua esta santa enlas diuinas letras, q̃ cõtinua mẽte traua para todas sus afliciones y trabajos.

DIS-

DISCVRSO QVARTO, DEL QVARTO remedio, que es pensar en los beneficios recebidos de la mano de Dios.

DEL poderoso remedio del discurso passado nace el presente, que es la memoria de los innumerables beneficios, que de la mano de Dios hemos recebido y recebimos, porque de la sagrada Escriptura sale vn saludable consejo, con que vsamos bien desta memoria, y assi mismo nos cuenta y acuerda ser ellos infinitos, y nos relata parte dellos, aunque para esto todas las cosas criadas son libros nuestros, porque todas ellas son para cada vno de nosotros beneficios y mercedes. El consejo nos da el Sabio en el Ecclesiastico, diziendo, que en el tiempo de la prosperidad y contento, nos acordemos de los trabajos y aduersidades, porque no nos acometa la soberuia y liuiandad. Y assi mesmo en el tiempo del trabajo, nos acordemos del dia, que otro tiempo hemos tenido de descanso, y del que despues nos espera, para que no desmayemos. De donde parece, que es gran esfuerço, el que esta memoria da, el qual es cierto, aûque no fuesse sino por entender, q̃ aquel trabajo, sease qual se fuere, no viene por nuestro mal, pues viene de aquellas piadosas manos de Dios, de quien nos han venido tan grandes y tan inestimables beneficios. Esto parece auer significado el santo Iob, quando teniendo y juzgando lo demas por simpleza y locura dixo a su muger, Si hemos recebido bienes de mano del Señor, porque no recebiremos los males de buena gana? Como quiẽ dize, No es possible que sean males que dañen, pues vienen de tales manos. De la qual consideracion se valio este santo, para reme-

Ecclesi. 11 In die malorum non sit immemor bonorũ &c.

Iob. 2.

dio de tan incōparables trabajos como padecia al tiēpo q̄ dixo estas palabras, q̄ era en la mayor fuerça dellos. Pero antes q̄ digamos desta dotrina las principales razones, cō uiene primero resumir como pudieremos el infinito numero, de los beneficios q̄ de la mano de Dios hemos recebido y recebimos, aunque es vn pielago que no se puede vadear, por ser tan varios y tan innumerables, como parecera en començandolos a desplegar, pero alomenos, como en vna cifra, se ceñirā, dōde se declare quāto vencē a todo entēdimiento, y a toda memoria para poder ser cōtados.

2 El bienauēturado S. Gregorio Nisseno en vn tratado q̄ haze de la oraciō al principio del, hablādo desta materia a fin de condenar la dureza y el oluido de los hōbres, en lo q̄ es agradecer lo q̄ a Dios deuē en ella, dize vna cosa q̄ a la primera vista parece pōderacion, y demasiado encarecimiento, y no lo es, Dize, q̄ si los hōbres gastassemos todo el tiēpo de la vida dias y noches, horas y momentos, sin hazer otra haziēda, ni pēsar en otra cosa, sino en dar gracias a Dios por los beneficios, q̄ de su santa mano recibimos, seria como no auer hecho nada, cōparado cō lo q̄ ellos son, Y aun mas pōderado lo dize el, q̄ seria como sino nos ouiesse passado por pēsamiēto de hazerle gracias, tāto es lo q̄ le deuemos. Grā encarecimiēto parece, pero ni lo es, ni iguala, ni aū llega a la verdad cō muchas leguas. Y para q̄ esto parezca assi, no ay necessidad de otra prueua, sino la q̄ el mesmo santo da. El tiēpo, dize el, se parte en tres diferencias, presente, passado, y por venir, y en todas tres nūca cessa de manar aquella rica fuēte, y correr aquel caudaloso rio, de las misericordias de Dios. Porq̄ si miramos el tiempo passado, antes q̄ naciessemos, nos tenia criados los cielos, que son como vnos entresuelos reales, el sol, luna, y estrellas, q̄ son las lūbreras y antorchas cō q̄ nos alumbramos:

Greg. Nissenus de oratione in principio.

mos:tenia criada la hartura de los cãpos, puesto termino a las mares, ceñidos los rios en sus madres, de suerte, q̃ ni se desmanden tanto, q̃ vẽgan a anegar la tierra, ni sean tan escasos q̃ le nieguen el refresco. Quien puso, sino el, las cosas en el estado que quando nacimos las hallamos? quien allano los montes? recogio las aguas, abrio los caminos? quien hizo la salua a los manjares? quien inuento las lenguas? facilito las artes, poblo los cãpos, assento las leyes? que trabajo fuera tã incomportable, que todo lo dicho, y los mãtenimientos, los manjares, los vestidos, &c. se ouieran de inuentar y començar a pura traça, y manos de los hõbres despues de nacidos? Pues quando nacemos, quanto cuydado, quanta prouidẽcia al formarnos en el vietre de nr̃as madres, sin sentir el como, o de donde, quãtas cosas necessarias para nr̃o nacimiẽto: la cama, el aposento abrigado, el ama, q̃ comience a criarnos la cõpañia y seruicio necessario para ayudar a la madre en el parto? Despues de nacidos deuemos a este Señor, el ser, la vida, las obras, los sentidos, los mouimiẽtos, pues en el somos (dize Pablo) viuimos y nos mouemos: deuemos le el entẽdimiento, dõde cabe todo lo criado, y hasta al mesmo Dios alcança, deuemos la memoria, la voluntad, todo el artificio y cõpostura de nr̃o cuerpo, y el gouierno del, de donde depẽde por momentos nr̃a vida: deuemos le el sustento della, el vestido, los poblados, las casas, los aposentos, las camas, el sueño, lo que entendemos, lo que hablamos, la vida que viuimos, el ayre que respiramos. Abrid vna ventana, o subios a vna torre, todo lo que desde ella vieredes, arriba, abaxo, a los lados, todo es beneficio suyo. Sali de casa, quanto vieredes, ora sea en el templo, ora en las calles, ora en la plaça, todo es beneficio suyo, y si salieredes al campo, quanto vieredes en las haças, en las viñas, huertas, Actor. 17.

caminos,

caminos, vẽtas, todo es bien para vos: Tornaos a recoger, esso es beneficio: Cerrad los ojos quanto pensaredes, y el pensarlo entre dentro de vos; quanto alli hallaredes, todo es beneficio: los animales que os parecen sin prouecho, los asquerosos, los enfadosos, los perjudiciales, todo es beneficio: las penas, las necessidades, los trabajos, la enfermedad, la melancolia, todo es beneficio, quanto veys, quanto oys, quanto tocays: el Parayso el Purgatorio, el diablo, el infierno, los Angeles, todo lo crio Dios, y lo encamino para vuestro bien: y desde la gloria del mesmo Dios hasta los mas graues y feos pecados, que permite: (como dize S. Agustin) todo lo tiene ordenado, para beneficio vuestro. Demanera, q̃ viene san Pablo a dezir, cõ esta generalidad, que todas las cosas son nuestras, óra seã Apostoles, martyres, confessores, &c. Y en esto se dize todo lo q̃ para el tiẽpo presente, y por venir, dize san Gregorio Nisseno.

1. Cor. 3. *Omnia vestra sunt.*

Pues entrando por lo espiritual, que el no dize. Quien dira lo q̃ antes que nacie ssemos, tenia aparejado? la Yglesia, los concilios, aueriguados los dogmas de la Fé, hechas las traduciones de los libros sagrados, aueriguado quales lo eran, derramada la sangre de los Apostoles, y martyres, predicado a costa della el Euangelio, edificados los tẽplos, instruydos los perlados. Pues si entramos en los secretos de la eterna predestinacion, y el auer nacido tu dẽtro en la nata de la yglesia, la vocacion, las escripturas, las promessas, Que dire de la paciencia de Dios en tus pecados, la dotrina, los sermones, los consejos, los exemplos, las absoluciones, y perdones de pecados? Verdaderamẽte no ay lengua humana, que pueda passar adelante, ni recoger aun esto poco, ni contar lo menos de lo que se queda en cada cosa destas dichas, por no poderlo

abarcar

abarcar la cortedad y flaqueza del entẽdimiento: porque assi como en las otras quentas, quanto mas se cuenta, tãto menos falta por contar, aqui parece que cada beneficio q̃ se quenta descubre vn millon dellos, que es impossible contarle, y el contarle, y la memoria, y el descubrirle, y el agradecerle, todos son beneficios nueuos, q̃ parece q̃ van dando caça, al que huyesse de pensarlos, que do quiera que huyga, o se esconda, halla esquadrones de beneficios: de manera, que por fuerça ha de quedar vencido de su multitud, por desagradecido que sea, y con gran ventaja si fuere muy agradecido. Para lo qual no puede auer otro remedio, sino el de Dauid, quando dize: que alauemos a Dios segun la multitud de su grãdeza; lo qual no dize el, porque pueda hazerse assi, pues ella es infinita, y nosotros flacos, y el tiempo corto: sino que despues de auer hecho lo possible en alabarle por quien es, y desfallecieremos, por las pocas fuerças, y lo infinito, que resta, que conozcamos solamente, que no puede criatura alguna igualar a lo que deue en aquellas alabanças. Lo mesmo haze Iob, quando comiẽça a cõtar la grãdeza de Dios, q̃ despues de auer dicho muchas cosas della; Que el infierno delante de sus ojos esta descubierto, y todos los defuntos en sus sepulturas, que estiende los vientos en esse vazio del cielo a la tierra, y a esta sustenta sin arrimarla a cosa firme, q̃ detiene tãta immẽsidad de agua, como tienen las nuues, para q̃ no cayga junta y anegue el mundo, que viue retirado y encubierto en su trono; y le cubre con vna niebla celestial, que tiene puesta raya a las aguas del mar, para q̃ no salgan hasta el fin de los tiempos, que ante su acatamiento tiemblan las colunas del cielo, que su fuerça hizo recogerse al mar, y con su prudencia reprime los soberuios, aquel cuyo espiritu atauiò los cielos, y la variedad que en ellos parece

Psal. 148.

Iob. 26.

es obra de sus manos. Acabado de dezir estas cosas, porq se le puso delante la infinidad de las que quedauan, dize luego: Esto que esta dicho, es vna partezita de lo que ay q dezir, y añade, Pues si nos parece esto algo, auiendo a penas oydo vna gotilla de lo q del se dize, quie bastara a mirar ni oyr aql tronido de su grãdeza? Assi nosotros quãdo ouieremos dicho a nuestro parecer mucho de los beneficios de su mano, todo es vna pequeña gotilla, en compa racion de aquel pielago grande, que solo el mesmo puede vadear. Luego bien dize san Gregorio, que comparadas las gracias, que podemos darle, con los beneficios por que se han de dar, todo es nada, porque como el dize, solo de presente se las podemos dar por todas tres diferencias de tiempo llenas dellos, que es solo vn instante, que para darselas por las mesmas gracias (que es nueuo beneficio) no ay tiẽpo bastante: y por esso la yglesia cãta: Verdaderamente es digna y justa cosa, que te demos Señor siempre, y en todo lugar gracias. Y esto era lo justo, aunq no ajustára con lo que se deue. Y san Pablo dezia, en quie hablaua el mesmo espiritu, que en la yglesia: Hinchios de Espiritu santo, hablaos a vosotros mesmos con Psalmos, hymnos, canticos espirituales, cantando en vuestros corãçones, haziendo siẽpre gracias a Dios por todas las cosas. Que segũ esto, q S. Pablo quiere, nos auiamos de encõtrar por essas calles cantãdo, y dãdo gracias a Dios, Siẽpre dize, de dia y de noche, mañana y tarde, en la yglesia y fuera della, por todas las cosas, por la prosperidad por el trabajo, por la enfermedad, por la salud, por la cortesia, por la injuria, por la pobreza, por la riqueza, por la melãcolia, y por el cõtento. Que dire? por el infierno, dize alli en aquel lugar san Juã Chrysostomo, porq le crio para ti, si fueres malo, le has de dar infinitas gracias.

Vere dignũ & iustũ est aequũ & salutare, &c

Ephes. 5.

Chrysost. Ephes. 5.

Pues dexados a parte otros beneficios, en llegando a 4
aquel inestimable de la redẽpcion, se agotã los entẽdimiẽ-
tos, y se auerguẽçan las fuerças en el hazimiẽto de gracias,
atẽto a quiẽ es Dios, y la hazaña q̃ hizo, y por quã vil cria-
tura, y tã ingrata, a tanta costa suya, nos auiamos de cõgo-
xar, pensando en como y en q̃ agradeceriamos tanto biẽ?
Que cõgoxado estaua Tobias, diziẽdo a su hijo, al despe- Tobias. 6.
dir del Angel Raphael, que le auia lleuado y traydo y
casado: Hijo q̃ daremos a este hombre? Padre mio, el me
lleuó y me boluio sano, el cobró la partida del dinero
del Gabelo, el me caso con Sara, el ahuentó al demonio
de su casa, el dio incomparable gozo a sus padres; a mi
me libró de la boca de aquel gran pez q̃ no me tragasse, a
vos padre os dio la vista, y por el tenemos tanta abun-
dãcia de bienes, q̃ le podemos dar a vn hombre como es-
te? Pero rogalde padre mio si se contentasse con la mitad
de nuestra hazienda, que traximos. Que congoxados, que
agradecidos el padre y el hijo. Pues que tiene que ver lo q̃
el Angel hizo por Tobias, con lo que el Señor de los ange
les hizo por ti? el nos lleua y nos trae do quiera q̃ vamos, el
nos acõpaña, el nos cobró de mano del d̃monio, y le echa
de n̄ra carne y alma, el nos libra del infierno, porq̃ no nos
trague, el nos da la vista del alma, que por el pecado auia-
mos perdido, y por el tenemos grandes riquezas no des-
tas perecederas solo, aunque estas tambien las tenemos
de su mano, y el no tenerlas es mayor bien, que el tenerlas
de sobra. Pues q̃ le daremos a este Señor? como no nos cõ
goxamos por el poco caudal q̃ tenemos, aun para solo dar
le gracias? Pues quando le van a ofrecer tan buen partido
como la mitad de la hazienda, y el se descubre, que era
vno de los siete angeles, que estauan delante de Dios, fue
tanta la admiracion, de ver la dignidad de la persona y la

gran bondad de Dios, q̃ mediante ella les hizo tanto bien que prostrados en tierra estuuieron tres horas, como el texto dize, atonitos espantados sin poderse menear de vn lugar; que tiene que ver la persona del angel con la del Señor de los angeles? y que tiene que ver beneficio con beneficio? como no andamos atonitos y marauillados? como no gastamos la vida en perpetuo agradecimiento, de tantos y tan incomparables bienes? El hombre ingrato dize Seneca, que por ser tan abominable vicio, no le castigan las leyes humanas, porq̃ reseruò Dios para su sala el castigo, por castigarle como el merece. Pues si escapamos de ser ingratos, como y con que seremos agradecidos a tantos y tan grandes beneficios, que aun tiempo no tenemos para pensarlos ni contarlos? mayormente, que con ninguna cosa podemos pagar, q̃ el mesmo pago no sea nueua deuda; y assi siempre quedamos mas deudores.

5 Desta dificultad salio Dauid estando con esta congoxa, diziẽdo, Que darè yo al Señor, en retorno de tantas cosas como me ha dado? Y respondese el diziendo, que no ay otro mejor, que padecer por su nõbre. Hizo aquel Psalmo viendose obligado, por auerle Dios sacado de vn trabajo con su poderosa mano, hallase confuso, y responde que beuera el caliz de la salud, por el qual entiende los trabajos, segun san Cypriano y otros Doctores. Y assi se toma el caliz en otros muchos lugares de la sagrada Escritura, y bien parece consejo del Espiritu santo, porque vna de las cosas de que Dios se muestra mas seruido, es, que padezcan los hombres por el, aunque tambien es beneficio suyo el padecer. Y esta fue la prueua con que prouò al demonio, q̃ no auia en la tierra hõbre semejante a su amigo Iob: y esta la razon q̃ dio a Ananias, porq̃ auia escogido a Pablo para predicador de su nombre en todo el mundo, y

Psal. 115.

Act. 9.

su

su Apostol, diziendo, q̃ el le mostraria quantas cosas le cõuenia padecer por su nõbre. Y este consejo tome el Christiano, q̃ quisiere mostrarse a Dios deuoto y agradecido: y este mesmo tomò aquella santa madre delos siete Machabeos, para esforçar a sus hijos a padecer tan crueles tormẽtos y muerte, como padecian, solo acordarles quanto deuiã ser a Dios por tantos bienes agradecidos. Hijos catad, que aunque yo soy vuestra madre, y os engendre, Dios es el que es vuestro verdadero padre, yo no se como aparecistes en mi vientre, ni yo os di, ni os puede dar vida, espiritu ni alma, ni yo pegue vuestros huessos, ni coyunturas, sino el criador del mundo, que formo el nacimiento del hombre, y hallò el origen de todo lo criado, Esforçaos hijos a morir por el, que aunque le deys la vida, y los miembros ofrezcays al tormento, menos le days que recebistes. O dichosa y sabia muger, sin acordarles mas de esta breue cifra de beneficios, se esfuerça ella a padecer, y a sus hijos a que padezcan tan desmesurados tormentos. Quanto mas has tu recebido y recibes, sobre aquello que alli con tanta breuedad se cuenta? quanto bien deues a Dios que te ha hecho sin saber tu el como? Quien gouierna tantos miẽbros, huessos, y nieruos, con tantos y tan diuersos oficios, como ay en tu cuerpo? quien obra tu digestion mientras tu duermes? porque quando despiertas, te hallas tan suelto y ligero, auiendo te acostado tan pesado y harto, sino porque anda este Señor por los rincones de tu cuerpo mirando lo que es necessario para tu salud? Y callo, que quiça te acostaste con proposito y voluntad de ofenderle. Quantas mercedes te ha hecho, fuera delas que tu sabes, sin tu entenderlas, y quantas entiendes sin reparar en ellas? de quantos peligros te ha librado? de quantas deshonrras? de quantos pecados? San Pablo, dize, q̃ todo lo

2. Macha. 7

1. Cor. 15.

lo q̃ tiene bueno, lo tiene por la gracia y merced de Dios: y añade, declarando san Aguistin, que lo malo que no tiene es por la mesma gracia.

6 Pues dime que bolueras a Dios por tanta merced? padece pues esse trabajo, q̃ de su mano te embia, por su santo nombre, que esso es lo que te aconseja Dauid, y lo que la Machabea te enseña enel remedio que busca esta para aliuiar los tormentos de sus hijos: y Dauid para satisfazer a Dios algo de lo que le deue. Y si el otro Filosofo dize, que hallo grillos, y esposas, el que hallo beneficios, tente por cautiuo y aherrojado, por tanto como deues a Dios: pues el Filosofo lo dize, por essa miseria, que los hombres llaman beneficios: y pues el cautiuo sufre sin abrir su boca los açotes, y otros trabajos, la hora que se acuerda, que es todo del que le compro, no la abras tu pues tantas vezes y por tantos titulos lo eres, del que te embià este

Prou. 22. trabajo. Y si Salomon dize, que gana vitoria y honra, el que haze bien a otro, y que se lleua el alma del que le recibe: date por vencido, y padece essa aflicion en tu alma, por quien tã liberal y suauemente te hizo bien, y te la gano.

7 Otra consideracion nos esforçarà en los trabajos, teniẽdo los beneficios d̃ Dios delãte d̃los ojos: y es, q̃ buscando remedio, o consuelo para ellos, a ninguno mejor podemos acudir, que al que siempre, y en todo y amenudo, nos ha remediado. Lo qual quiso tambien dezir el santo

Iob. 2. Iob, quando dixo, Si recebimos bienes de la mano del Señor, porque no recebiremos males de la mesma? esto es, el que mucho bien nos ha hecho y poco mal, quando fuere tiempo, no nos priuara deste bien, que es el remedio del mal y del trabajo. Desta consideracion se valio Iacob,

Gen. 32. quando se vio enel peligro, que temia de su hermano, bol

uien-

uiendose a Dios acordandole las mercedes passadas, y diziẽdole, Señor, menor soy mucho q̃ vuestras misericordias: y que las promessas, q̃ con tãta verdad y fidelidad me cũpliste, yo passe este rio, pobre cõ solo vn palo en la mano, agora por tu gracia y fauor bueluo rico, cõ dos cõpañias de familia, Librame Señor de las manos de mi hermano Esau, que le tengo mucho miedo, que no venga y me haga biudo y huerfano, de la muger y hijos q̃ tu me diste, y cõ todo traçò del medio q̃ auiad poner de su parte: y al cabo le librò Dios, de lo q̃ tãta congoxa y temor le daua. Lo qual todo se funda en la grandeza de la riqueza y liberalidad de Dios. Que aun aca entre los hombres, quando se pide alguna merced, se suelen alegar los beneficios passados, para recebir los nueuos: aunque entre gente miserable es al reues, que antes alegan injurias recebidas, y seruicios hechos, para alcançar lo que piden: pero con Dios con este conocimiento y agradecimiento de larguezas passadas se negocia, para recebir las nueuas, y mas para librar a los miserables del trabajo, en que se reconoce mas la grandeza de Dios, y su miseria dellos. Desta materia trataremos mas largo en el discurso de la cõfiança, por no alagar mas este.

DISCVRSO QVINTO, DEL QVINto remedio, contra la impaciencia, que es procurar el amor de Dios.



COMO los remedios de que en este sexto libro se trata sean de dos maneras, vnos ordenados para salir del trabajo principalmente, otros no, sino para sufrirlos en paciencia, este q̃ agora se nos ofrece 1

es de los segundos, aunque cada vno de ellos sirue de ambos prouechos: pero los que no tratan tanto de librar de la aflicion, sino de dar fuerças para sufrirla, son los que a Dios mas agradã, y a las almas aprouechã. Y supuesto lo que arriba queda dicho, es esta mas misericordia, y mas amistad, que el vsa con sus amigos, y lo que ellos, que saben su voluntad, le suelen pedir en sus trabajos, que es que no se los quite, antes se los embie, con fuerças para lleuarlos; y refrigerio en el rigor, q̃ pareciere sobrepujar las flacas fuerças de vn hombre. Este efecto en ninguno de los remedios que aqui se tratan, se halla tan cierto como en el amor de Dios, del qual dize san Pablo, que es muy sufrido: Que es dezir, que el alma, que possee el amor de Dios, es vna yunque para sufrir qualquier golpe y aduersidad. Y para declaracion desta verdad, solo es necessario entẽder vn passo dificultoso de los cantares, cõ cuya claridad, quedara bien entendida. Dize alli: que el amor es fuerte como la muerte: En que compara estas dos cosas en la fuerça, y corre esta comparacion en tres condiciones que ambas cosas tienen. La primera, que ansi como a la muerte todas las cosas se le rinden y estan sujetas, todo lo vence, porque ninguna cosa ay que no venga a las manos de la muerte, y se acabe, no solo de las que tienen vida, en cuya perdida consiste la verdadera muerte, sino las que no la tienen, en su tanto, vienen a parar en la muerte, que es su fin segun su naturaleza. Asi todas las cosas son sujetas al amor, no solo las que vsan de razon y tienen voluntad, que es su proprio assiento, sino las que no la tienen, cada vna en su tanto, pues el amor es vna obra de la volantad, que aunque esta no se halle sino en las cosas que alcançan entendimiento, pues segun el Philosopho dize, ninguna cosa puede ser querida, que

1. Cor. 13. Caritas patiens est.

Cant. 8.

Arist.

que no ſea primero entendida. Pero las que tienen conocimiento, aunque no ſea tan ſubido, tienen toda via ſu amor proporcionado con el conocimiento que alcançan, nacido del apetito que tienen, al qual llamã animal, y eſte reſpõde a la volũtad de los q̃ alcãçã entẽdimiento: y las demas coſas inſenſibles, tienẽ ſin conocimiẽto ſu apetito natural, mediãte el qual en ſu manera amã, y ſe ſuſtentã del amor de ſu fin, por el qual ſe mueuen hazen y todas ſus obras, aunque con diferencia de los primeros, en ſolo el no conocer el fin que aman, en lo qual ſalen ya de la verdadera naturaleza de amor. Pero en eſto no ſe la gana la muerte, porque aſsi como el amor no puede en eſtas coſas, que no ſienten ni conocen dezirſe amor: aſsi la muerte en las que no tienen vida, aunque ſe acaben, no puede dezirſe muerte, pues la muerte no es otra coſa, ſino priuacion de vida, pero dizenſe morir porq̃ ſe acaba ſu ſer, el qual en las coſas que viuen es la vida, como lo dize Ariſtoteles. Demanera que en eſto ſon primeramente ſemejantes amor y muerte, aunque en ello ſe la gana el amor a la muerte, que quando el amor es verdadero, y ambos vienen a los braços, la muerte queda rendida, porq̃ aun deſpues de acabada la muerte en eſta lucha, queda el amor ſin leſion y cõ mas fuerças, como parecera en la gloria de los bienauẽturados, dõde oluidada la muerte, quedara el amor por ſiglos eternos mas fuerte que agora, q̃ es lo que dize ſan Pablo, que el amor no caera ni tiene, ni tendra fin.

Ariſt. 2. De anima viuere in viuentibus eſt eße.

1. Cor. 13. Caritas nunquam excidit.

2 Lo ſegundo, en que ſe parecen amor y muerte es, en que aſsi como la muerte quando vence, en la caſa que entra luego pone ſus blaſones y armas, leuanta ſus vanderas, y todo lo viſte de ſu librea, que al defunto pone amarillo, flaco, y de ſu figura, de mal olor, ſoledad, dolor,

desconsuelos suspiros, en la biuda, hijos y parientes, que son los soldados que trae, para dexar en los castillos que gana, la casa descolgada, todos con luto, tristes y llorando. Y assi como todas las cosas por dulces y alegres que sean, la flor de la juuentud de la desposada, las galas y atauios de casa, las musicas, los faraos, los contentos, las campanas, y oficios de la Yglesia, todo lo buelue triste, y sin consuelo: assi el amor q̃ es sabroso, blando suaue, y deleytoso, todas las cosas buelue de su humor, y librea, por aspe ras q̃ seã y desgustadas, la fealdad, la pobreza, la cõuersaciõ, los trabajos, los dolores y afliciones: como san Agustin dize q̃ todas las cosas por fieras q̃ seã, y crueles, las buelue el amor del todo faciles, y casi de ninguna dificultad. Sino dime, porq̃ padece vna madre con su niño tan intolerable vida? sin dormir, sin reposar, sin visitar sus deudos y amigos, aquella inquietud tan perpetua del mochacho, aquellas condiciones de Adan, tan sin cubierta, aquel auer de corresponder a todos sus antojos, tantos y tan desatinados, a sus golosinas, a sus embidias de otros niños, sin auer rastro de razon que las reprima, aquella tan ordinaria suziedad del niño, aquel satisfazer a tan perpetua ignorancia, sin auer juyzio ni memoria para agradecer el beneficio que se le haze: sino el amor maternal, que todas las cosas fieras y crueles las haze del todo faciles, y casi de ningun trabajo? Lo qual dio aun mas a entender el de las aues, que como de su hazedor no recibieron pechos para criar sus hijuelos, ha de ser por fuerça el sustento, quitandose de su boca el suyo, afligiendose, consumiendose, para sacar sus polluelos: y otras cosas, que en ellos y en otras madres puso su criador, que parecen impossibles: entrarse por las ventanas y ponerse a peligro de muerte, en las manos de los hombres

August. ser. 9. de verbis domini. Omnia seua & immania prorsus facilia & q. nulla facit amor.

hombres que les han cogido el nido de sus hijuelos: que lo haze sino el amor, que toda dificultad y peligro del todo lo amansa, y haze casi ninguno? Quien hizo que Iacob siruiesse siete años, y luego otros siete, con tantos soles, tantos trabajos, como el quenta, con tantos agrauios, y engaños, y que le pareciessen, no muchos años, sino muy pocos dias, sino el amor que haze todas las cosas del todo faciles, y casi de ninguna dificultad? Assi discurre san Agustin, por todos los que padecen por cosas caducas, por el soldado, el caçador, el mercader, el enfermo, y apostemado, el muchacho, que estudia, &c. y concluye con que lo que es duro al que trabaja, es manso al q̃ ama. Los bienauenturados no se acuerdan de lo q̃ aqui padecierõ por su Dios. Demanera q̃ si quisieres saber lo q̃ vn martyr padecio, miralo por essos retablos de sus imagines, o leelo ẽ sus historias, q̃ si a ellos se lo preguntas, no lo sabiã ḋzir, como parece enlo q̃ respõderã el dia del juyzio quãdo oyerẽ aq̃lla dichosa palabra, Venid bẽditos ḋ mi padre, tomad el reyno, porq̃ tuue hãbre, y me distes de comer, &c. Y respõdẽ, Señor quãdo te vimos por nr̃as puertas, y te dimos de comer? desnudo y te vestimos? &c. assi estã oluidados en el cielo, de quanto aca por su Dios padecieron: q̃lo haze sino q̃ el amor, q̃ alli esta perfecto y en su pũto, todas las cosas haze faciles y casi de ningun trabajo? Y porq̃ todo lo andemos, Que es la causa, q̃ el dia dela resurreccion, caminãdo el Señor cõ los dos dicipulos q̃ yuã camino de Emaus, auiẽdo a penas tres dias q̃ auia padecido tã crueles tormẽtos y afrẽtas, preguntado, si sabia dellas dize, Que q̃ cosas son essas? Pues como Señor a penas ha auido lugar ḋ enjugarse la sãgre en el Caluario, ni de quitarse os los dolores de vr̃o cuerpo, sino estuuiera ya glorificado, y preguntays que cosas? Es porq̃ el amor con que las padecio es tã

Matth. 25

Luc. 24.

grande, que aunque bien se acordaua, quiso dar a entender que no: Y fuera de otras razones, porque se entienda que el amor todo lo haze facil, y casi de ningũ trabajo. De donde se entiende claro, quan poco es el amor, que a Dios tenemos, pues tanto sentimos vn ayuno, injuria, o aflicion, que por el padecemos, y al contrario, quanto amor tenemos al mundo y a nuestra propria carne, pues por qualquiera destos padecemos sin sentir tãtos trabajos, gastos, caminos, sudores, quebrantos, cuydados, y otros que no podemos dexar de llamar tormentos.

3 Lo tercero en que el amor se puede comparar a la muerte, es, que asi como la muerte tiene tan rendido al q̃ vna vez sujeta que no le dexa sentido, para gozar, ni mirar sus contentos passados, ni se los dexa tener presentes en lo que suele tenerlos, porque no se acuerda de haziendas, oficios, dignidades, ni respectos, como vemos que presente el dueño muerto, con facilidad y sin contradicion le hurtan su hazienda, le hazen injurias, le hieren sus carnes, y ni a estas ni a otras cosas, que en su presencia se hagã, se mueue, porque la muerte le ha priuado de sus sentidos: Asi el amor quando es verdadero, enagena al amador, haziendole oluidar de todo lo que no es lo que ama, que ni repara en hazienda, ni en honra, ni en vida, ni en oficio, ni en injuria, ni en afrenta: todo lo atranca y lo sufre, porque el amor le ha tomado las puertas y embeuido los sentidos con que auia de aduertir a defenderse.

Agora se entendera lo que en este discurso se pretende, que es ser el amor de Dios el mas fuerte remedio contra los trabajos y la impaciencia dellos, y que sentira poco dellos el que procurare y tuuiere el amor de Dios, por las propiedades dichas. Lo primero, porque si el amor

es tan fuerte que todo lo rinde, gran esfuerço dara al que le tiene, y si la fortaleza es madre dela paciencia, no puede dexar el que ama a Dios, de tener dentro de las puertas de su alma, muy grande caudal y prouision della, que es lo q̃ aqui se pretēde. Quien vee vna gallina (animal tan couarde y medroso, que pudo dar nombre a quantos lo son) quando el amor de sus hijuelos esta de por medio, salir ala batalla contra milanos, hōbres, grifos, leones, y otros como estos, sino que en tan flaco sujeto quiso el criador de todo mostrar el esfuerço del amor? Y despues cō este exemplo, el que la santissima humanidad suya tuuo con los hombres, comparandose con la gallina quando recoge sus pollitos, y pelea por su defensa? Pero entre los hombres puros buen pregonero tuuo esta virtud en san Pablo, que queriendo mostrar al mūdo el valor que el amor de Dios causa en el alma dōde reposa, començo a desafiar a las criaturas mas fuertes, y que mas suelē desmallar a los mas valientes, diziēdo, Quien me apartarà del amor de Christo? Rom. 8. Pareceme san Pablo como vn soldado en vn campo, o en vn corrillo de esgrima, quando quiere hazer muestra de su valentia y fuerças, toma vna espada en la mano, y ponese blandeandola enmedio del campo, diziendo, Ea soldados quien sera bastante a quitarme, o hazerme soltar esta espada de la mano? Assi san Pablo, con el amor de Dios, en la suya, desafia a los trabajos y persecuciones, a las espadas, a los fuegos, alos tormētos delos tiranos, y a la mesma muerte, para que quando viniesse, como ello passò, no fuesse poderosa, con ser de todas las terribilidades la mas terrible (como Aristoteles dize) a quitarle el amor de Dios del coraçon, antes passò con el a la otra vida, dōde el auia dicho que passa sin lesion ni estoruo de la muerte, diziendo, que la caridad nunca cae. 1. Cor. 13.

4 San Agustin dize y afirma, que es tanta la fuerça del alma limpia y purgada de pecados (que es la que possee el amor de Dios) que es impossible, si ella no afloxa, ser vẽcida de ningun poder de satanas: la qual fue tambien antigua sentencia de los Platonicos: Y porq̃ esso el Esposo en los Cãtares, a su esposa y amiga el alma, para darle a conocer, y a considerar esta fortaleza, la compara a su caualleria, que es el exercito de los Angeles, con que destruyò el exercito de Faraon y sus carros, en el mar Bermejo: y el de Senacherib, porque con la mesma facilidad vencera el alma que ama a Dios, al mundo, que contra los sieruos de Dios esta armado, y a punto de guerra, con cauallos, carros, y gente de a pie y de a cauallo: lo qual haze con la fortaleza de su animo, quando por ser la volũtad de Dios llegado el tiempo que padezca, le parece al mundo que la dexa derribada y vencida. Por el contrario, quando la miserable alma desampara a Dios, y se aparta de su amor, es muy grande su flaqueza para pelear: Y por el consiguiente, grande su sentimiento y trabajo en las aduersidades, como el santo Iob dio a entender claramente en aquellas palabras, Afloxa Dios la pretina, o talauarte de los Reyes, y ciñe su cintura con vna soga. Para entender este passo es de notar, que como dize Varron, el baltheo, o talabarte, era vna cinta militar: la qual quando estaua vno con ella ceñido y apretado, era señal de honra, porque significaua esfuerço, y valẽtia: y al reues el afloxarle, o quitarle. De donde vinieron sus contrarios a dezir por baldõ, a Scipion Africano, que afloxada la cintura, se daua a baños y deleytes. Y aun a esta costumbre aludio por ventura el Redemptor en el Euangelio, quando dize a sus dicipulos por san Lucas, Esten vuestros lomos ceñidos, &c. Y en otros lugares san Pablo, significãdo el esfuerço

Aug. li. 1. de ciuit. cap. 22.

Cant. 1. Equitatui meo incurribus Pharaonis, &c.

Iob. 12. Baltheum regũ dissoluit, &c.

Luc. 12.

esfuerço para pelear: Y aun del mesmo Christo dize E- *Isai. 6.*
soyas, que traera apretado el cingulo de sus lomos, o el bal
theo, como el Hebreo dize. Pues agora esta claro lo que
dize Iob, que Dios a algunos Reyes por sus pecados, les
quitara las fuerças, permitiendo que sean floxos y afemi-
nados, y perdiendo por este camino la dignidad real, ven
gan a ceñirse en lugar del baltheo, vna soga: Pues dessa
mesma manera a los justos (que como el Euangelio dize, *Matth. 5.*
son Reyes, y varones fuertes contra sus passiones, af li- *Quoniam*
ciones y enemigos) por sus pecados, si trocaren su a- *ipsorũ est*
mor con el de las criaturas les quitara las fuerças, que en *regnũ cœ-*
tiempo de su amistad, y por ella solian tener, y les de- *lorum Beda, lib. 3.*
xarâ atados con las sogas de sus passiones, para que de en *cap. 43. in*
ellos la fuerça de sus enemigos. Pues juntando con este *Luc. 10.*
castigo de Dios, el grande atreuimiento y licencia que
estos tienen, y viniendo a dezirlo del Psalmo, Perseguil- *Psal. 70.*
de y prendelde, que no ay quien le valga: que tal que-
dara vna alma sin tener a quien boluer los ojos, ni pe-
dir la mano en medio de tantos trabajos? Y pues el amor
de Dios es de tanta virtud, que lo vence todo, y esfuerça
la flaqueça del alma, para sufrir qualquier aduersidad, y
estâ (con el fauor del cielo) en nuestra mano tenerle quan
do, quando quisieremos, no ay mejor camino que este, pa-
ra cobrar fuerças contra ella.

Pues de la segunda comparacion se saca mejor esta ver- *5*
dad: porque si el amor como la muerte, viste de su librea y
condiciones, todas las cosas que rinde, que es blãdura, dul-
çura y suauidad, no aura cosa por aspera que sea de su-
frir, que no la torne blanda y suaue el amor de Dios, que
es suauissimo. De donde, veamos, piensas que yuan tan
alegres y regozijados los Apostoles, de verse afrentados

y des-

Actor.5. y deshonrados por el nombre de Iesu Christo, sino porq̃ tenia sus almas posseydas el diuino amor? de donde las brasas le pareciã rosas a san Tiburcio, y los martyres Marco y Marceliano atados a vn tronco de vn arbol, clauados los pies con grandes dolores, respondian al tirano, que nũca tan dulce vanquete auian tenido, ni mejor rato que aquel por donde el los llamaua miserables, y que oxala assi fuesse lo que les quedaua de vida, sino del amor con que padecian? Y por no cansar con exemplos de millones de martyres: porque san Andres en la cruz rogaua tan ahincadamente al pueblo que presente estaua, que no le impidiesse su passion? Y el Redemptor como padecio cõ tanta alegria, tan desmesurados tormẽtos (que esto quiere de-
Ezech.22. zir, quando por Ezechiel llama clauos, hierro, y plomo, a los pecados) que no veya la hora que verse padeciendo por ellos: lo qual significauan las ventanas del templo mayores y mas rasgadas por de dentro que por de fuera, no tanto para mas luz quanto para significar que erã las llagas del Señor pequeñas, porque lo eran las manos en comparacion de la voluntad y alegria cõ que las padecia, sino por el amor que tenia a su Padre y a los hombres? Y no es mucho que sea esta la condicion del amor de Dios: pues no es justo que este sea vencido del amor mundano y carnal. Quanto padece vn amador loco, de vna mugercilla? quede ydas y venidas? quede noches malas? quede peligros? las armas siempre acuestas, quede baldones, quede injurias recibe de su boca y befas? como las sufre con contento y gusto? Que haze en vn codicioso el amor del dinero: y en vn ambicioso, el de vn buen asiento, oficio, o prelacia? Pues si todo se torna suaue quanto se padece por aquellas cosas caduças y pobres de contento, que mucho que el amor de Dios, en cuya comparacion los demas no

son

son amores, ponga fuerça y sufrimiento a quien le tiene, para sufrir trabajos, que comparados con los que aora de ziamos, no lo son?

- Pues en la tercera cõparacion, no menos se declara esta verdad: en q̃ el amor priua en su manera de sẽtidos al ena morado, para no sentir mas de aquello q̃ ama: en lo qual tiene verdad aquello q̃ del alma se dize, que esta mas donde ama, que donde anima. Y esto y lo demas q̃ en el amor se halla, parece mas clara y perfectamente en el de Dios: lo qual es buen exemplo el de la Madalena, q̃ con el grande amor que al Señor tenia, desde el punto de su conuersion, ni tuuo ojos, ni memoria, para mirar por el (que diran) que tan tyranizado y miedroso tiene el mundo, sino entrarse por puertas agenas del Phariseo, sin compañia, sin fausto, los cabellos sueltos, en tiempo de combite, donde, como sucedio, auia de ser murmurada: solo miraua por lo que el amor le dezia, y seguia por do le guiaua, a buscar a su amado: y quando su hermana le hospeda, ni tiene quẽta con la comida de su huesped, ni con la propia suya, ni con ayudar a la hermana ni con responderle, siquiera, pu diendo, ni con el dezir de las gentes: solo la tiene con trasportarse mirando y oyendo al amado de su alma. Muchos exemplos podiamos traer aqui desto, pero solo se me ofrece vno del q̃ lo fue de todos los exẽplos, Christo nuestro Redẽptor, q̃ lo dio a entender, quando ofreciendole antes de su muerte aquel beneficio q̃ la justicia solia hazer a los cõdenados a muerte, de darles aquella confecion de vino mirrado, para q̃ les priuasse de sentido, y no la sintiessen, no lo quiso beuer, aunq̃ gusto su amargura: lo vno, por no dexar de gustar la de la muerte tambien: y lo otro, por darnos a entender, q̃ otra contrayerua tenia el si quisiera para no sentir los tormentos y muerte, que era el amor cõ

que

que moria, aunque dolos sentia en el cuerpo, y en la parte inferior del alma: pero dio a entender, que si el quisiera no sentir la muerte, no tenia necessidad de aquel remedio, y que el amor de Dios, y de los hombres, con que moria, seria bastãte en qualquiera que le tuuiesse para no sentir la muerte, sin perder por esso el dolor y tormento su fuerça; ni el que padece su merecimiento. Pues si esto es assi, que el amor priua del sentido en la manera dicha, biẽ se sigue que afloxara en los trabajos el sentimiẽto dellos, pues ninguno ay, que pessa, o perdida de hazienda, o deshonra, o de oficio, o de salud, o peligro de vida, o dolor: lo qual todo no se siente quando ay verdadero amor, que no piensa en otra cosa, sino en no desagradar al amado, y en estarse en su presencia y cõuersaciõ, respecto dela qual en nada estima ni precia quãto ay criado enel cielo ni en la tierra.

DISCVRSO SEXTO, DEL SEXto remedio contra la impaciencia y los trabajos, que es la firme confiança en Dios.

1 DE lo dicho en los discursos passados, se halla auer otro remedio eficacissimo, que es la confiança en el fauor de Dios, porque aunque esta se adormece, al parecer, con el conocimiento de si mesmo, y con la memoria de las propias culpas, de que en los primeros discursos deste sexto libro se ha tratado: pero la de los beneficios de Dios y de su grandeza, y su amor, la despierta y fortaleze tanto, que basta para aliuiar el alma de todo el peso de la aduersidad, quanto mas, que essotras primeras dos consideraciones ayudan, o a lo menos no estoruan a tenerla: porque el conocimiento de nuestra poquedad, nos acuerda la necessidad que tenemos del poder y bondad de

Dios

Dios, en cuya comparacion nos conocemos por nada: y la memoria de los pecados no estorua, porque san Iuan nos tiene auisado en su Canonica, que si nuestro coraçon nos reprehendiere, que mayor es Dios que nuestro coraçõ. Que es dezir, que todos nuestros pecados por muchos y muy graues que sean, son nada, comparados con la infinita misericordia de Dios: antes de la indignidad que causan los pecados, crece mas, y se ilustra la misericordia y grandeza de Dios, quando se vsa con los indignos: Esta razon haze san Pablo, encareciendo la misericordia de Dios, diziendo, Este cargo haze Dios a los hombres, encomendando su caridad, que siendo aun nosotros sus enemigos, padecio muerte por nosotros, q̃ si fueramos amigos, no estaua tan ponderado: La qual razon conocio el Rey Manasses, quãdo la alego al fin de su oracion, en que pedia a Dios misericordia y perdon de sus pecados: que despues de muchas que ha alegado dize estas palabras, En mi Señor daras vna gran muestra de tu grande misericordia, porq̃ la auras vsado cõ vn indigno della, qual yo soy: A lo qual aludio san Basilio rogando a Dios por vna muger, diziẽdo, Señor los pecados desta muger muchos son, pero al fin pueden contarse: tus misericordias no pueden contarse ni medirse. Y lo mismo quiso dezir Pico Mirandula, quando califico por hecho digno dela grãdeza y clemẽcia de Dios, el perdonar y hazer mercedes a los que no lo merecen, diziendo.

1. Ioan. 3. *Rom. 5.* *2. Par. vlt.* *Basilius.*

Maior in erratis, bonitatis gloria nostris
Et dare non dignis, res mage digna Deo est.

Mayor gloria resplandece en la bondad de Dios considerados nuestros pecados: y el dar a los indignos, es condicion mas digna de Dios.

Viniendo

Viniendo pues a nuestro proposito, ninguna cosa ay en las diuinas letras de que Dios se muestre mas seruido, que de la confiança que el hombre haze de su bondad y misericordia en sus necessidades: Y por el contrario, de ninguna cosa se muestra mas ofendido, que de vernos vacilar en esta confiança, o acudir a otras puertas por nuestro remedio. De aqui nace el ser en ellas tantas vezes repetida esta materia, que a penas ay renglon que en ella no toque. No se muestra Dios contento solo en que confiemos del, quando no ay otro remedio criado: sino quiere que en todo sucesso, ora aya medios en la tierra, para remediarnos, ora no los aya, siempre acudamos a el, como a Señor y proueedor de todo, porque se muestra corrido quando acudimos a las criaturas, aunque el las aya criado, y para seruicio y remedio del hombre. A este proposito considera san Iuan Chrysostomo, y muy bien, que quando Dios crio el mundo, antes que criasse el sol, y por el consiguiente, antes, que criasse los hõbres que sembrassen, auia criado la tierra, sembrada y nacida de toda yerua, y con trigo verde: assi lo dize el primer capitulo del Genesi, y despues lo torna a aduertir en el segundo, quãdo dize, Estas son las generaciones del cielo y de la tierra, quando fueron criadas, en el dia que hizo Dios el cielo y la tierra, y todas las plantas y matas del campo, antes que naciessen de la tierra, y toda yerua de la regiõ, antes que ella de suyo naciesse de la tierra, porque aun no auia Dios llouido sobre la tierra, y no auia aun hombres que la labrassen. Y dize san Chrysostomo, que lo hizo Dios para q̃ entendiesse el hõbre, que no tiene Dios necessidad, para sustentarle, de hõbres que siembren, ni de agua, ni de influencias del cielo, sino q̃ solo el, sin ayuda de sus criaturas, puede remediar y proueer sus necessidades: Por esto se enojò quando el

Chrys. hom. 12. in Genesi.

Genesi. 1. Germinet terra herbam virentem.

Genesi. 2. Hæ sunt generationes cæli & terræ, &c.

pueblo

pueblo pidio Rey, que dixo a Samuel, no te tuuieron a ti en poco, sino a mi: como quien dize, Al Rey que les diere acudiran con sus necessidades: Y estos son los zelos que suele tener de su honra, quando le quitan esta que el pone en remediar las de los hombres. He me visto en grã trabajo, para reduzir tã larga materia como la Escritura y los santos nos ofrece a tan breue discurso como aqui le acabe, midiendole con los demas, como otros le suelen dar para buscar con que henchirle: Y por esta razon tomé por consejo tratar sola vna de muchas razones que tenemos, de confiar en Dios, dexadas para otro tiempo las de mas, aunque no son las peores: y esta sera la que se funda en los beneficios recebidos de su mano, antes de agora, por trauar este discurso con el quarto passado deste libro, que dellos trata, donde remitimos su prosecucion hasta este que agora tenemos entre manos, dexando aparte las que se fundan en su riqueza, grandeza, nobleza, y en sus promessas, en su bondad y misericordia, y otras razones, porque pueda este discurso ser llamado del que agora diximos, y el vno al otro se ayudẽ en sus consideraciones. *1. Reg. 12.*

3 Vna de las razones porque repite Dios los beneficios que nos ha hecho, y quiere y manda que los tengamos en la memoria, y que los contemos a los que de nueuo vienẽ al mundo, es, no para çaherirlos, que como dize el Apostol Santiago, Dios da liberalissima y abundantemente, y no çayere, q̃ esto guardalo para el dia que tome la quẽta dellos, como quãdo la toma a Dauid, le trae a la memoria lo que ha hecho por el: y añade, Y si estas te parecen pocas cosas, yo te añadire otras muy mayores: Assi hara cõ todos en el dia de la vltima quẽta, para confundir nuestra ingratitud: Ni repara tampoco en solo el agradeci- *Iac. 1.*

 miento

miento dellos, aunque esta es vna de las principales razones porque pide la memoria, porque de ay nace el amor, que es el que principalmente pretende: pero fuera destos fines es vno, y no el menos principal, despertar en nosotros vna gran confiança, para esperar de su diuina mano el remedio de nuestras necessidades: porque quiē muchas vezes las ha remediado, siendo siempre el mesmo, y qual siempre, sin mudança, gran prenda es que remediara las presentes, porque su diuina mano no solo no se cansa haziendo bien, como las de los hombres, que son cortas y pobres, antes va creciendo siempre en grādeza y numero de beneficios, porque esta es gloria suya, y tanto mayor quāto mas ha dado, y menos meritos ay en quien lo recibe. De aqui es quan engañados andauan aquellos que en el desierto desconfiauan, y quanto le enojaron, quando dezian, Veamos, q̄ porque hiriēdo en la piedra salierō aguas de que se hizierō arroyos dellas, por esso aueys de creer que podra darnos de comer, y ponernos la mesa en el desierto? de donde se sigue (dizen estos) que porq̄ por su mādado dio agua la piedra, herida con vna vara, aunque fue tanta la abundancia, que corrieron arroyos della, que podra tambien poner la mesa a tanto pueblo, en mitad de vn desierto? Pues esto quiere Dios que pienses al reues: q̄ quando te ouiere hecho muchas mercedes y beneficios, entiendas que esta tan llena su despensa, y sus entrañas tā liberales, que mucho mas infinitamente es lo que le queda por dar, y la voluntad para darlo, q̄ quanto ha hecho por ti, aunque sea como es tanto, que es impossible contarlo. Como la muger parida llena de leche, q̄ tan lexos esta de enfadarse con el niño quando la pide el pecho, que antes busca los de las vezinas para darsele. Pues mas llenos tiene Dios los pechos d̄ su riqueza y misericordia, porq̄ es infinito

Psal. 78.

nito

nito y sumo bien, y tiene infinita inclinacion de comunicarse.

Esto es lo q̃ eñ aquel gran Psalmo pretende, q̃ comiença, Attendite popule, que por esso es tã grãde, porq̃ ha de contar lo q̃ Dios hizo por su pueblo, aunque por su multitud no pudo caber, para persuadirle por esta via, q̃ cõfiasse en el: Y este intento dize luego a la entrada del Psalmo, Quantas cosas oymos a nuestros padres, y quan mandado q̃ a los que nacieren se vayan contando, y que se vaya notificado de generacion en generacion, y q̃ los hijos que nacieren lo oygan a sus padres, y que quando ellos lo sean lo quenten a sus hijos: y esto, a fin de que pongan en Dios sus esperanças, y en sus manos sus necessidades, curando solo de guardar su ley: y no seã como sus padres, mala casta y enojosa, generacion que no pudo enristrar su coraçon a confiar en Dios, ni su espiritu quiso fiarse del. Y luego comiença a contar lo q̃ Dios hizo por ellos, porque de ay se esforçassen a confiar para lo venidero. Este tambiẽ me parece que es vno de dos principales sentidos de aquellas palabras de Esayas, Conocio el buey a su posseedor, y el jumento al pesebre de su dueño, &c. Quexase Dios de auer criado vnos hijos, y sustentadolos, y honradolos (que eran los de aquel pueblo) q̃ sobre auerlos puesto en çancos (como dize) le boluieron las espaldas, y sobre esto dize estas palabras, que son mas simples y torpes que las bestias: porque con ser entre todas ellas la mas torpe el buey, y el asno el mas inhabil, que suele dar nombre a los que lo son: con todo esso tiene habilidad para conocer la casa y el pesebre de su señor: que es dezir, q̃ quando tienen hãbre o necessidad, suelẽ acudir ala casa y pesebre do suelẽ remediarsela, q̃ es la de su amo: lo qual es vna cosa d̃ las mas notables de la naturaleza. Ver en vna aldea de Castilla, dõde

4

Psal. 77. Quanta mandauit patribus nostris. Filij qui nascẽtur. Vt ponant in Deo spẽ suam. Ne fiant sicut patres eorum. Generatio quæ nõ dixerit cor suum. Isai. 1. Cognouit bos possessorem suũ & asinus præsepe domini sui.

se juntã diuersos generos de bestias en el campo cada mañana, con su guarda salariada del concejo, donde se sustentan todo el dia con la yerua del campo, y a la noche quãdo bueluen al lugar, van derechos cada vno a casa de su dueño sin errar, con vn instincto natural, que les dize, que quien hasta aqui les ha mantenido, no les negara su mantenimiento: pero que su pueblo dize Dios que no le conoce: ni se ha visto tal torpeza, que viendole con mil necessidades, no saben boluer al Señor, ni a la casa donde hã tenido remedio de las passadas. De otra manera lo hazẽ los buenos, en cuya persona habla Dauid en vn Psalmo diziẽdo, nro. Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro fauor y ayuda en las tribulaciones, q̃ mucho nos han apretado, por esso no temeremos, aunq̃ se alborote la tierra, y aunq̃ se arranquen los montes, y se hundan al coraçon del mar.

Psal. 45. Deus noster refugium & virtus.

5 De aqui es, que vno dellos, que es el mismo Dauid, entẽdiendo esta condicion de Dios, en viendose en alguna necessidad acudia a acordarse, y acordarle sus misericordias antiguas, y con esto se consolaua en ella, sabiẽdo que estaua debaxo del amparo del que tenia costumbre de remediarselas todas, y preciarse dello. Y assi, viendose vn dia en vna tribulacion grande, acudio a el con esta razon: loqual nos quẽta en vn Psalmo, diziendo, Yo llame con mi voz al Señor, y entendiome luego: fuyme a buscar a Dios en la hora de mi tribulacion, y busquele tan de coraçon, que no solo con el; pero para q̃ se entienda con quanto afecto y confiança, le busque con las manos leuantandolas quanto podia tenderlas azia el cielo, como señalando donde estaua mi remedio, y pidiendo limosna cõ ellas, y dando a entender q̃ si me fuera possible, subiera todo mi cuerpo y alma a pedirla: Y esto era de dia y de noche, delante del acatamiento de Dios, y no quedé burlado. No hallaua mi alma

Psal. 76. Voce mea 1.

alma cosa en la tierra cō que consolarse, aūque como rey podia tener lo q̃ queria o dessseara: pero no hallaua en lo criado remedio para mi melancolia, caças, musicas, jardines, representaciones, no eran de prouecho para quitarmela. En este aprieto me acorde de Dios, y dio vozes mi alma, y hallò en que entretenerse: y fue tāta la dulçura, q̃ con ella desfallezio mi espiritu: el trabajo en q̃ estaua era tanto, que no podia de dia ni de noche pegar mis ojos, el coraçō tenia turbado, y de pura pena no podia sacar laha bla. Luego dize lo que de Dios pensaua, diziendo, Este es el consuelo que tomè en aquel trabajo. Lo primero, pēsar en los años eternos, que hā de ser sin fin y sin mudança, q̃ hemos de passar con Dios, con q̃ se haze no nada, y vn soplo, el tiempo que padecemos, y los trabajos del, puestos a par delos que entonces se padeceran, mucho menos. Lo segundo, comence a pēsar en los años antiguos en q̃ Dios trataua con mis padres y antepassados, reboluia aquellos tiēpos, ocupando y fatigādo mi espiritu en aquellas historias, y dezia, viēdo las innumerables mercedes q̃ auiā recebido de su mano: Por vētura ha de estar Dios tan mudado q̃ auiendo hecho tanto biē a mis padres, me ha de arrojar a mi de si? y no creere yo antes, q̃ para conmigo sera mas beneuolo y misericordioso? o por vētura, al fin de los años ha de cortar el hilo de sus misericordias, que ha lleuado sin quiebra desde el principio del mundo, por todas las generaciones y siglos? o por vētura, estādo tā exercitado en misericordias, se le ha de oluidar el hazerlas? o sera tāta la ira que agora tiene, q̃ pōga puertas a su misericordia, y detenga el acostumbrado raudal de sus corrientes? Y estando con este pēsamiēto, dixe, Ya ya, agora comienço a entender que esta mudāza es de la mano de Dios, para q̃ yo entienda su poder, y aprenda a confiar en el, viendo mi fla-

Renuit cō solari anima mea.

Memor fui Dei.

Anticipauerunt vigilias.

Cogitaui dies antiquos, & annos ætenos.

Nunquid in æternū proyciet Deus. Aut obliuiscetur impius Deus.

Et dixi nūc cœpi.

Memor fui operũ Domini. queza en este trabajo. Pues que remedio? solo me queda el acordarme de las obras marauillosas de Dios, q̃ hizo cõ nuestros padres, y ocupar señor mi pẽsamiento en tus obras, y exercitarme en pensar tus diuinos consejos, cerca del gouierno delos tuyos. Y luego en lo restante del Psalmo comiença muy de espacio, a contar, con quanto poder y quanto espanto de los Egypcios, sacò al pueblo de aquel aprieto en que se vierõ en medio de las ondas furiosas del mar Bermejo de vna parte, y de los enemigos q̃ veniã en *Exod. 14.* su seguimiẽto, de la otra: lo qual hizo abriendo el mar, haziẽdo camino para q̃ passasse el pueblo, y cerrãdole para q̃ ahogasse a sus enemigos, cõ tanto espãto quãto causaua el abismo d̃ las aguas, los truenos y espesura de rayos, y esplãdor de fuego y de relãpagos, y temblores de tierra, para que el pueblo conociesse quan espãtables soldados trae Dios, quãdo quiere librar a sus amigos de las apreturas y afliciones en que sus enemigos los tienen puestos.

6 Pues por esta razõ vsò Dauid para su cõsuelo deste pẽsamiento, el qual tiene mas fuerça para dar la al atribulado, quãdo los beneficios de q̃ se refresca la memoria, fuerõ hechos al mesmo afligido, que quiẽ quiera q̃ sea los ha recebido sin quento: aunq̃ los que Dauid trae ya a la memoria, eran tãbien en alguna manera proprios, pues fueron hechos a sus padres, cuyo biẽ resulta en el delos hijos, y le tienen en cierta manera por proprios, y asi se entiẽde aquel *Iosue. 4.* passo de Iosue, quando acabado de passar el pueblo por el Iordan, les dixo, que se acordassen de aquel dia, y de cõtarle de padres en hijos, diziendoles, Esta merced os hizo Dios otra vez; quando passastes el mar bermejo y el rio, donde esta claro, que aquellos a quien se auia de contar tantos años despues no passaron personalmẽte el mar ni el rio, sino sus passados muchos años antes que se lo contassen:

tassen: pero en alguna manera passaron ellos en virtud de sus padres, y fuera desto, el biẽ de los padres resulto en los hijos: pero con todo esso mas despierta n la confiança los recebidos en propia persona, como quãdo el mesmo Dauid dezia a Dios en otra tribulacion, Señor yo os tẽgo de componer vn Psalmo nueuo, y cantaros le en vn salterio de diez ordenes, porque soys tan poderoso y tan bueno, q̃ days salud, y librays a los Reyes, q̃ librastes a Dauid vuestro sieruo, del alfange maligno (entiende por el de Golias) pues agora Señor me librad, pues soys el mesmo Señor, y yo soy el mesmo sieruo, vuesto, puesto en otra semejante necessidad: Y a este tono hizo Iacob su oracion, para ser librado de su hermano Esau. Por el contrario reprehende Dios al Rey Assa, porque auiendo experimentado los beneficios de Dios, y su fauor, contra gran multitud de enemigos, quando estuuo cercado del Rey de Israel en otra ocasiõ como esta, se fue oluidado desta merced, a buscar el socorro de los hombres. La reprehension desta culpa dio el Profeta Hanani por estas palabras, Porq̃ cõfiaste en el Rey de Syria, y no en el Señor y Dios tuyo, por esso yra saluo, libre, y sin daño, el exercito del Rey de Syria de tus manos, no te parece que los Ethiopes y los de Lybia eran mas gente de a pie y de a cauallo, y mas carros que los de agora: y con todo esso, quando te fiaste de Dios, te los dio en las manos? Sabete que los ojos del Señor miran todo la tierra sin que vn rinconcito se le esconda, y dan fortaleza a los que en ella se confian del cõ perfecto coraçon. Neciamente lo hiziste, y en castigo de tu necedad aparejate desde oy a perpetuas y continuas guerras, aũque esto no le aprouechò, sino para su mal, por que mandò meter en vna mazmorra al Profeta, y matar a muchos del pueblo.

Psal. 145. Deus cantic ũ nouũ cantabo ti bi.

Genes. 32. 2. Par. 16.

7 La mesma reprehension dio a sus dicipulos el Redemptor, quando los vio congoxados por no tener pan para auer de caminar: Que estays pensando, y que congoxa es essa gente de poco animo y confiança, porque no teneys pan? no se os acuerda delos cinco panes, y de cinco mil hombres que con ellos se hartaron, y quantas canastas cogistes de lo que sobrò? y de los siete panes, y quãtas espuertas sobraron? La mesma quexa tiene de todos los que estando tan hechos a recebir de su mano tantas mercedes, no se acuerdan dellas, o si se acuerdan, no les sirue esta memoria para cõfiar: lo qual despues de obligar a su diuina Magestad, á que nos libre del mal que padecemos, o de la impaciencia del, es de suyo gran consuelo en mitad del trabajo hazer esta quenta; Quanto ha que yo naci? quanto deuo a este Señor desde antes que naciesse? quantos beneficios he recebido de su mano? de donde tengo el ser, la vida y el alma? de donde el vestido y el sustento, de quantas afrentas y trabajos me ha sacado, mayores que el que agora tengo? quien me librò de tal y de tal? quien me socorrio en la necessidad de tal dia? del testimonio que me leuantaron en tal lugar? de la enfermedad en que me vi oleado? del naufragio de tal nauegacion? del peligro de ladrones de tal camino? de tal cayda del cauallo? de tal y tal año de pestilencias y muertes? Y por este estilo nombrarle en su presencia algunos en particular (que ninguno aura tan moço, ni tan libre de trabajos en la vida passada, que no pueda nombrar muchos y muy graues) Pues quiẽ tanto bien me ha hecho toda mi vida, quien desde antes q̃ yo naciesse tenia las manos llenas, esperandome a los pies de mi madre, porque no me librará en este trançe? quien antes que yo naciesse me auia hecho bien, quien antes que me bautizasse, siendo su enemigo, me sacò a luz del

Matth. 16
Ioan. 6.
Marc. 8.

vientre de mi madre, y me sustentò y me dio vida en tan peligroso tiempo, quien despues estandole ofendido me sustentaua y alũbraua, y me sufrio, y me esperò porq̃ siendo yo su amigo, su hijo y su encomendado, no me remediará? Que digo? quien de su propio hijo no fue escaso, antes le entrego por todos nosotros, y por cada vno, y no menos que a la muerte, y a sus enemigos, como me negará el remedio deste trabajo? Esta cõsideracion es de gran consuelo para qualquier aprieto por grande que sea. *Rom. 8.*

DISCVRSO SEPTIMO, DEL SEPTI *mo remedio, contra la impaciencia y los trabajos, que es la deuota y atenta oracion.*



ODOS estos remedios, como al principio diximos, vna de las cosas que tienen buenas, es estar tan trauados, y emparentados, q̃ a penas se ofrecera en vna ocasiõ trabajosa vno dellos sin otro, y esto, tiene, cõ el remedio passado, la oraciõ, q̃ como dize san Iuã Chrisostomo, es instrumẽto de la cõfiança, porque dize, q̃ auiẽdo S. Pablo padecido carceles, açotes, &c, hecho milagros, q̃ espãtauã el mũdo, en ninguna cosa destas puso su cõfiãça, sino mediãte la oracion cõuirtio el mũdo, assi q̃ sin ella la cõfiança puede poco, y cõ ella lo puede todo: porq̃ como Theodoreto dize, los medicos tienen para varias enfermedades varias medicinas, pero la oracion, lo es para todas las del cuerpo y las del alma, porque atrae Dios todo poderoso, en quien esta el remedio y la medicina de todos los males, y sin el no la ay para ninguno dellos en todo lo criado. Porque assi como todos los trabajos, o 1

Chrysost. De orando Deum, cap. 2. in nulla harũ posuit fiduciam, sed oratione cõmunyt orbẽ. Theodor. Historia religiosa.

embiados o permitidos vienen de su mano, assi no podemos ser librados dellos, sino por ella, como dize Iob: Si
Iob. 12. el destruyere, no ay quie edifique, y si el acorralare, no ay quie pueda librar. Dizese Dios encerrar a vn hobre quando le tiene cercado de trabajos, como en vna carcel dellos, y dize se assi, porq no puede salir dellos, sin voluntad de quien le encerró, Y quádo el Psalmo dize, pusieronme en
Psal. 78. la carcel inferior, y en la obscuridad y sombra de muerte, Dize el Hebreo pusisteme, assi q Dios es el q encierra en los trabajos, y por la mesma razon, no ay otro remedio, si no acudir en todos a el. De donde parece el engaño de los q oluidados de Dios en sus aduersidades acudē al remedio de las criaturas, aunq en algunas pequeñas (dado q tābien assi ha de venir de su mano el remedio) pero ligeramēte se alcança por las causas segundas reseruādo, para si las mas graues, como suelen hazer los maestros mayores en todas las artes, que reseruan para si lo mas dificultoso dellas, y a ellos se les paga como a la fuente, de donde primero salieron. Assi se atribuye a Dios todo remedio, aunque pa
Sap. 16. rezca, que sale de las criaturas, como la Sabiduria dize, que ni la yerua, ni el emplasto, sanauan las enfermedades del pueblo, sino la palabra de Dios, y su volūtad y poder. De donde se sigue, que a el hemos de acudir, en toda necessidad. Lo qual fuera de la razō dicha nos enseña la natural, q pues por su mano fuymos criados, por la mesma hemos de ser remediados. Y esto quisieron dezir los dicipulos, Maestro no te toca ati, q perecemos a mas ādar? como quié
Marc. 4. dize. Tu Señor no nos criaste, y eres nro padre y saluador? no tienes por ventura cōtados los cabellos de nra cabeça?
Isai. 64. Esta mesma razon, dize Esayas, Señor paradmientes y mirad q todos nosotros somos obra de vuestras manos. Pues dizē los dicipulos, Señor no es negocio tuyo saluarnos:

pues

pues te costamos la vida no pones menos que essa mesma *Isai. 63.*
en saluarnos la nuestra, Y Esayas en otra parte, Miradnos
Señor del cielo donde es vra morada, porq vos soys nro
padre, todos los demas no nos conocen, y vos soys nuestro padre y Redẽptor, que es lo mesmo que los dicipulos
dizen.

2 Segun esto el mejor y mas cierto camino, y mas barato es para alcãçar remedio, o cõsuelo en el trabajo, la oraciõ, pues no es necessario andar muchos caminos, ni vẽcer muchas dificultades para hallar a Dios: pues dize que està con el atribulado en la tribulacion, antes que le pida que le libre della: Pues no ay que reparar en la dureza del que ha de dar, que esta tan lexos de auerla en Dios, que antes nos està pidiendo, y persuadiendo, y rogando, que pidamos. Pedid (dize) y recebireys: Si algo pidieredes a mi padre, estad seguros que os lo dara. Llamame en el dia de la tribulacion, yo te librare, y tu me honraras, que son los dos frutos que Dios pretende de los beneficios que nos haze, partiendo, la gloria para si, y el prouecho para nosotros. *Psal. 90. Ioh. 15. Psal. 49.*

3 Pues no ayas miedo, que de esperar ni de verguença te salgan colores al rostro, porque como dize la sagrada Escritura, Quien confiò y esperò en el Señor, y quedò confuso, o auergonçado? Y si Iob se daua priessa a dar la limosna por escusar la confusion al pobre, y a la biuda, quanto mejor haze Dios esso, q es mas poderoso, y piadoso que Iob, pues q antes que le pidã, tiene hecha la merced? tan cierto tiene el lance la oraciõ, y harto mas que el pescador de caña, aunque sea tan diestro como aquel de quien se cuenta, que tenia vendido el pez, o la trucha, antes q fuesse al rio, Y si alguna vez se detiene Dios, es por q el biẽ dilatado sea mas bien recebido y mayor, como S. *Psal. 2. 39. 44. Eccles. 2. Iob 31. Greg. Ho. 25. in Ioannem, desideria dilatione crescunt.*

Grego-

Gregorio dize,pero lo ordinario es darla antes que se pida porque el mesmo da aun el pedirle. Asi que aca es tan cierto el lance, que antes de pedirle puedes dar las gracias como hazia Dauid, Yo tengo de llamar al Señor en vna necessidad que tengo,pero en verdad que tengo de començar por las gracias de ser librado. Este termino enseñaua san Pablo,diziendo;Con el hazimiento de gracias delante, Presentad a Dios vuestras peticiones. Y aun agora se vsa entre señores quando se pide alguna cosa, que en la mesma carta que se pide,le besan las manos por aquella merced, como ya recebida:pero esso dizenlo por obligarle,a q̃ no deshonre las gracias q̃ por ella le dá,auiendo las recebido en vano;pero a Dios puedes le dar las gracias, como por cosa hecha,porque antes que la pidas esta cõcedida la merced:No espera Dios mas a vezes,que tu desseo y pensamiento de pedirle. Dauid dize,que oye Dios el desseo del pobre,y la preparacion de su coraçon para pedirle.

Psal.17. Laudans invocabo dominum. Philip.4.

Psal.9. Desideriũ pauperum exaudiuit dominus præparatione,&c.

4 Donde se ha de notar,de camino, pues persuadimos la virtud de la oracion, que toda peticion que a Dios hazemos hade tener su preparaciõ,como la mesa su aparador, lo qual es consejo de Salomon. Antes de la oracion(dize) ten preparada tu anima, y no quieras ser como el q̃ tienta a Dios. Bueno seria que en vn banquete de vn principe lleuassen a fregar los platos a los mãteles de la mesa principal de los combidados,o a la mesa del mesmo principe, aunque comiesse solo, o el aue por cortar y limpiar, o el cardo por aparar y quitar las espinas,o el barreño de la cozina,lleno de grassa y ceniza. Quitad alla señor,q̃ traeys aqui?que me tentays de paciencia:O q̃ fuesse vn musico a tañer a la sala del rey,y estuuiesse media hora templando el instrumento,cosa tan enfadosa y cansada. Asi es el que va a pedir a Dios,cuya peticion le es vna muy suaue musica

Eccles.18. Ante orationẽ prepara animam tuã, &c.

fica si va sin preparacion del alma. Quando vas a pedir al Rey, primero piensas en la mesura con que has de hablar, la compostura, las palabras, y el traje, assi has de hazer para tratar con Dios. Pero si lleuas hasta el altar la vanidad, el mal pensamiento, el juyzio temerario, la liuiãdad, la murmuracion y el desseo sensual, esso es yr sin aparador, que suele ser causa, no solo de boluer vazias las manos de lo que desseas, mas de dexar a Dios enfadado, porque como el Sabio dezia, es como yr a tentar a Dios: Pues dize agora Dauid, que no solo oye Dios la oracion del pobre, sino el desseo, y no solo este, sino quando esta haziendo la preparacion para pedirle, quando humilla su coraçon, y se tiene por indigno de aquella merced, como Dios sabe su desseo y a lo que va, desde entonces le tiene oydo. Y esto mesmo dize la sabiduria de Dios, que sale al camino a los que le dessean, y les quita la palabra de la boca, a los que con desseo quieren pedirle.

Sap. 6. Praeocupat eos qui se concupiscũt, &c.

Pues que colores le han de salir al pobre al rostro, donde se despacha su demanda con tãta volũtad y breuedad. si el que ruega que le pidan, y pide que le rueguen, y con solo el templar y aparejar el coraçõ se da por hablado, y la demanda por hecha? De aqui entiendo yo aquel lugar del Deuteronomio, que dize, no ay nacion tan venturosa, ni fauorecida que sus dioses tenga tan cerca, y tan a mano como Dios està presto, para todas nuestras peticiones, oraciones, y lagrimas, porq̃ no solo està mas presente nuestro Dios, que los dioses falsos, pues lo està por essencia, presencia, y potencia, por las quales està mas cerca de nosotros, que nosotros mesmos, y quanto a la presencia, lo estamos nosotros en el: sino tambien quãto al oyrnos, porque con solo el desseo, y sola la volũtad de pedir, nos tiene ya oydos, lo qual los dioses falsos no pueden tener, pues no

Deut. 4. Non est alia tã grãdis natio que habeat Deos, &c.

veen

veen como Dios los desseos de los afligidos. Pero Dios sabe los pensamientos, es llamado de los desseos, y esta mirando los propositos de pedirle, y la preparacion del coraçon para pedir, puede lo todo para dar remedio, gusta de remediar, antes que le pidã: por gran amigo tendriamos de musica al que gustasse, aun de solo de oyr tẽplar la viguela, assi es Dios muy amigo de la oracion del necessitado, y de acudir a todo lo que por ella se pide, pues dize Dauid, que con solo oyr templar el coraçon lo tiene concedido.

6 Esta inclinaciõ que Dios muestra a que le pidamos esta tan repetida en las diuinas letras, y tan clara que a penas podemos salir de tratar della, y por ser para el de tanto regalo la pone en el libro de los regalos, que con el alma tiene, que es en los cantares, dõde dize el Esposo q̃ es Christo a la esposa, que es el alma su querida: Tu que moras en los huertos sabe, que los amigos te estan escuchando, haz que yo oyga tu boz. Donde se entiende la iglesia militãte por los huertos, de dõde se cogen tãtas y tã suaues flores de dotrina y exẽplos de los santos, tantas virtudes tãtas religiones, Y dize el esposo, q̃ desde estos huertos gusta de oyr la boz de su esposa, en que le alabe y le pida remedio de sus necessidades, y pa q̃ mas se acodicie a hazerlo, añade q̃ los amigos, q̃ son los angeles, la estan escuchando, porq̃ cõformandose con la voluntad, y desseo del esposo, tienẽ sus bozes y oraciones por suauissimas, y las presentan delãte de su acatamiẽto, q̃ son aquellas taças d̃ oro (q̃ el Apocalipsis dize) llenas de varios olores, que eran las oraciones de los justos, que es vna galana cõparaciõ digna del Espiritu santo su autor, porque vna de las cosas que menos pueden sufrirse en el mundo, es vn mal olor, y quando se ofrece a las narizes, con muchos ademanes se procura despedir,

Can. 6. Quæ habitas in hortis &c.

Apoc. 5.

y por

y por el cõtrario ninguna cosa se recibe con mas de mostracion de contento, que vn buen olor, y asi se pone entre los atauios dela esposa, en el Psalmo, diziẽdo que desus vestidos salen mil generos de olores, y Salomon dize de la mesma, que el olor que sale della es parayso. El mũdo tiene por mal olor al que pide importunamente, diziendo, el lenguaje cortesano, que le huele mal la boca, y a otro que hiede a pobre. Pues de aqui entẽderas Christiano, q̃ lexos esta tu Dios, de enfadarse, de q̃ le pidas q̃ a tus demãdas llama ricos y suauissimos olores, aquellos veynte y quatro viejos tenian las taças de oro llenas de olores, y dize alli, que son las oraciones de los santos, tenian tambien sus viguelas, y cãtauan cantares nueuos, porq̃ son para Dios tãbien suauissima musica las oraciones, y peticiones de sus sieruos, pues quien por aqui se recelara de pedir a Dios: pues no ay ambares, ni almizcles, ni pastillas ni caçoletas, ni flores, ni aguas distiladas, que asi agradẽ al mas delgado olfacto, quanto nuestras oraciones a Dios. *Psal. 44. Mirrha & gutta. &c. Can. 4. Emissiones tuæ paradisus. Apoc. 5.*

7 Y para hazer mas suaue la oraciõ, en nuestra necessidad qualquiera que sea, nos enseña el Señor, a llamarle padre en la mesma oracion del padre nuestro, y no solo en ella, sino por la obra. De aqui es, que estãdo en el huerto, como el Euangelista dize, peleando en agonia, con todos los trabajos, afrentas, y tormentos, que otro dia auia de padecer, representados al viuo, sudãdo gotas de sangre, no busca otro consuelo, sino a su padre, con el se consuela, con el descansa, con el se regala, a el solo dize, los desseos de su alma, con el se requiebra, con palabras tiernas, que declaren mas su ternura. Abba pater: Padre, padre, padre mio, padre eterno si puede ser, passe de mi este caliz. Y es tã grãde la fuerça de la oracion, con ternura, q̃ cõ estar ya en el cielo dada la sentencia irreuocable con determinacion de *Matth. 6. Luc. 22.*

no reſponder a los ſuſpiros tan entrañables de la Cruz, y aqui deſamparada la ſanta humanidad, y dexada en ſu flaqueza natural de ſu fiel compañera la diuinidad: pero toda via acude el padre con vn angel aconſolarle y esforçarle, y aunque dizen comunmente, q̃ ſola la tercera vez que ora vino el angel, los que quieren encomendar en la oracion la perſeuerancia: pero otros dizen que todas tres vezes vino el Angel, para que ſe entienda, que quando no

Ianſ. concor. c. 137. conuiniere alcançar por entonces, lo que en la oracion ſe pide, por lo menos no faltara conſuelo del cielo. El qual aun ſin el angel tenia muy grande el Redemptor, cõ ſolo acordarſe de ſu padre, y llamarle en aquel trance, del qual remedio vſò en medio de la tempeſtad de ſus tormentos, quando eſtaua barrenado por mil partes el cuerpo cubierto de ſangre coſido de pies y manos con la cruz, deſamparado del cielo y tierra, no quita aquella dulce palabra de

Luc. 23. ſu boca, haſta q̃ eſpirò, Padre, padre, perdonalos que no ſaben lo que hazen, padre, porque me has deſamparado, padre en tus manos encomiendo mi eſpiritu. Pues que aflicion puedes tu tener, que ſe pueda comparar ſin verguença con las del Redemptor? pues en eſtas tuyas pequeñas toma eſta palabra en la boca, y vete con ella a tu padre con la ternura de palabras, que el meſmo te enſeñò que el ſe aplacarà y ſe mouera a compaſsiõ de tu trabajo, y embiarle ha el remedio de ſu poderoſa mano.

8 Deſte remedio tenemos muchos exemplos en las diuinas letras, pongamos alguno. Lo primero el Real Profeta

Pſal. 76. Voce mea ta Dauid, dize en muchos lugares de ſus Pſalmos, que vſaua del en todas ſus tribulaciones, eſpecialmente en el que en el diſcurſo paſſado declaramos, dõde dize el feruor de la oracion, con que acudia en ſu tribulacion a Dios, con ſus manos y coraçon; y en otro Pſalmo, dize, que tenia eſto

por

por costũbre enseñandonos atenerla en otro, q̃ comiença voce mea, el ſegũdo, el qual hizo eſtando eſcõdido en vna cueua, huydo d̃ Saul, deſãparado d̃ ſus amigos, y allegados, y dize: A gritos y a bozes llamaua yo a Dios, porq̃ me entẽdieſſe, y el me oyò. Eſtas bozes ſe dauã cõ el coraçõ, y el d̃ſſeo, q̃ en aq̃lla cueua angoſta tenia, q̃ lo demas, no oſaria dar bozes, por no deſcubrirſe. Y para Dios, demas fuerça ſon las del coraçõ del q̃ padece, quãdo van a el encaminadas. Aſsi dezia à Moyſes en vna tribulaciõ, Para q̃ me das gritos? y no ſe lee, q̃ hablaſſe palabra, porq̃ en encaminar a Dios las del coraçõ cõſiſte lo principal de la oraciõ. Aſsi lo hazia Dauid, en eſte aprieto. Y dize derramo mi coraçõ en ſu preſencia, como quiẽ derramàra a ſus pies vn gràvaſo de agua, aſsi derramo yo eſta oraciõ, y deſſeo de mi coraçõ, y dezia le letra por letra, mi tribulaciõ y trabajo biẽ pronũciado. Y eſto a tiẽpo q̃ de pura pena, y aflicion deſmayaua mi eſpiritu, Vos ſabeys Señor todos mis caminos, y calamidades, Señor, aũ aqui en eſta cueua eſcõdido temo de los laços y enredos de mis enemigos encubiertos. Veo me Señor tã ſolo, he buſcado, ſi tenia alguno de mis amigos a mi lado, y no he hallado aũ quiẽ me conozca. Pues pẽſar de huyr, no es poſsible, ni ay quiẽ mire por mi vida, ni quiẽ tẽga duelo de ella, y por eſſo no me queda otro remedio, ſino llamaros Señor, [illegible] lo intimo de mi alma trayẽdo a la memoria q̃ no tẽgo otra heredad, ni otro ſuſtẽto en la tierra de los q̃ viuẽ. Eſtad Señor atẽto a mi oraciõ, y cõpadeceos de mis gemidos, q̃ eſtoy afligidiſsimo, libradme de mis enemigos, que han cobrado mas fuerças que yo, cõtra mi, y ſacad mi vida triſte deſta cueua y carcel, para que pueda alabaros con libertad, y acordaos, que quando no hagays eſto por mi, lo aueys de hazer por los buenos q̃ eſtan ala mira, eſperando, q̃ me hagas eſta merced

Pſal. 141. Voce mea ad Dominũ deprecatus ſum

Exod. 14. Quid clamas ad me

Efundo in conſpectu eius, &c.

In via hac qua ambulabam.

Conſiderabam, &c.

Perit fuga, &c. Nõ eſt qui requirat animã meam

Clamaui ad te domine.

Educ de cuſtodia.

Iona. 2. El segundo exemplo sea el del Profeta Ionas, que por la desobediencia, que auia tenido con Dios, cerca del yr a predicar a Niniue su destruycion: despues de tan grã tempestad, que por ella passaron los del nauio, en que yua, fue tragado de vna valiente Vallena y trassegado por la mar y desde aquella angostura y obscuridad, estando en gran de aflicion, y angustia dentro del vientre de vn pez, se valio del remedio, que en ninguna parte falta, que es la oracion, pues para ella no se requiere, sino el fauor de Dios, y nuestro coraçon, que no puede faltar mientras viuimos y se sienten las angustias del trabajo, y Dios en todas partes se halla presente. Y porque la oracion es breue y se hizo para remedio de los trabajos, y consuelo dellos, la pondre aqui, y en romance, porque todos puedan aprender della, en los suyos: Y yra declarada, porq̃ aun en romance queda escura, y seruira de acordar como en vn epilogo todo lo que en este discurso queda dicho, la oracion comiença asi.

(De mi tribulacion llame al Señor) entiende de quando fue echado de los marineros en el agua, que desde entonces se començo a encomendar a su Dios, y tuuo de que tener esperança de salud. (Y del vientre del infierno le di bozes.) Llama infierno al vientre del pez, por su escuridad y profundidad, y dize que dio bozes por la ansia que tenia de su pena, que como atras queda dicho, ofrecida con la oracion, son bozes para Dios, como las

Exod. 14. Psal. de Moyses, y las de Dauid, desde la cueua. (Arrojasteme Señor, al fondo y al coraçon del mar,) que es la hondura: Porque en la mayor della andan por su grandeza las vallenas, y llamase coraçon de la mar, como en el Psalmo, quando dizen los buenos, Dios es nuestro refugio, y for-

Psal. 45. taleza, nuestro fauor en las tribulaciones, que nos han

hallado

hallado grandemente, y por esso no temeremos, aunque se turbe la tierra, y se trasladen los montes mas altos al coraçon del mar, que es la hondura del y Christo llama coraçon de la tierra, a la sepultura, quãdo habla de su resurreccion (Rodearon me los rios,) que son las ondas, que al mouerse de aquella bestia, se leuantauan. (Todos tus montes de agua, y todas tus olas, passaron sobre mi.) Tuyos eran, pues tu los embias. Y como me vi en tanto aprieto y miseria (luego me parecio q̃ estaua despedido, y desechado de tus diuinos ojos, que es quando no quiere Dios tratar con vn hõbre, como dize Dauid, Yo dixe en el extasi de mi alma, arrojado y desechado estoy, de la cara de tus ojos (Cubierto de agua me vi hasta el punto de la muerte, y aquel inmenso pielago tenia cubierta mi cabeça,) dize este trabajo por tantas maneras, para mouer a Dios a piedad, y despertarse assi mesmo, a mas agradecimiento, y assi añade toda via. (Baxe a las faldas de los montes, y los cerrojos de la tierra) que son los peñascos de las cauernas, que estan debaxo del agua (Me tenian encerrado, para siempre. (Lo qual dize, porque cosa que alli entrare, no es possible salir mas, sino milagrosamente. (Pero Señor tengo por cierto, que me saluaras de la muerte. (Esta es la confiança, con que ora el Profeta, (Porque como viesse todos los puertos cerrados, y me pareciesse impossible la salida, acordeme, viendo mi alma en angustia, del Señor, para embiarle mi oracion a su santo templo.) Porque aunque Dios esta en todas partes, estaua entonces mandado, que en solo el templo se orasse, y adorasse, y los ausentes, quando no eran por la ley obligados a venir a Ierusalem, boluian la cara a la parte donde ella estaua, y orauan azia el templo como lo hazia Daniel estando en la cautiuidad. Porque

Matth.11.

Psal.30.

Dan.6.
3.Reg.8.

eſto auia capitulado Salomon, quando hizo la ſolenidad de la dedicacion del tẽplo, diziendo: Y ſi pecaren los del pueblo, y fueren cautiuos por ſus pecados a tierra de ſus enemigos, y hizieren penitencia en ſu coraçon, y oraren bueltos al camino, que va para ſu tierra, que diſte a ſus padres, y para la ciudad q̃ eſcogiſte, y buelto tãbien el roſtro al tẽplo q̃ edifique en tu ſanto nõbre, los oyras y los defenderas, &c. y por eſſo el Profeta Ionas, embia como puede ſus oraciones al tẽplo. Siguese en la oracion (Los q̃ eſtan entregados a los dioſes falſos y ſus pecados) que eſto llama vanidades, o qualquier otra coſa, porq̃ Dios ſe dexa, pues todo es vanidad (Ellos deſamparan ſu miſericordia) q̃ ella a ninguno d̃ſampara, y a todos cõbida. Y acaba el Profeta cõ lo q̃ todos, q̃ es, q̃ la vida quiere para alabar a Dios en ſu caſa, como Ezechias en ſu cantico, Dauid en muchos Pſalmos y otros muchos. Lo que dize es. (Pero yo cõ boz de alabança ſacrificare a ti.) Todos prometen gaſtar la vida en alabanças, y a la verdad para eſſo nos la dieron

10 Eſta fue la oraciõ. El fruto della ſe ſigue en el texto demas de los conſuelos y buenas eſperanças, q̃ en el trabajo tuuo y fue, q̃ mãdo Dios al pez, q̃ lãçaſſe a Ionas en tierra, como lo hizo: De donde parece, lo vno la fuerça, lo otro la facilidad deſte remedio: pues ſe hallo en lugar dõde ningun otro remedio criado ſe hallara, Y pocos de los que en eſte libro ſe dan para los grandes trabajos.

Chryſ. 2. li. de orã do Deum, tom. 5.

El bienauenturado ſan Iuan Chryſoſtomo hablando de los bienes de la oracion, y como aludiendo al que en eſte §. paſſado diximos, que era medicina para todos los males, deſpues de auer contado muchos prouechos dize, que es vtiliſsima para alcançar paciencia, y que el prouecho que ſuele hazer el agua a los arboles, eſſe haze la oracion a los afligidos, y alli dize que ſea exemplo

 ſan

san Pablo que regaua su alma de noche con la oracion, y de dia no auia cosa por aspera que fuesse, que no la padeciesse de voluntad, y que ofrecia las espaldas a los açotes, como si fuera vna estatua, y que si en Macedonia, quebrātò las paredes de la carcel y rompio como vn Leon las cadenas y cepos, fue mediante la oracion, y no solo esto material y terreno, sino que mediante ella, quebrantò la tirania del demonio, encargando cō cuydado, que rogassen por si mesmos y por el, de que se espanta este santo, que se atreuiesse nadie a rogar a Dios por san Pablo, como nos espantaria, si vn soldado rogasse al Rey por vn maestre de campo, que estuuiesse muy en su gracia. Estandolo san Pablo mas para con Dios, que vn Capitan por preciado que sea con su Rey, pero dize, que es la oracion de tanta virtud, y nos leuanta a tanta dignidad, que puede el que ora rogar por Pablo, lo mesmo dize la sagrada escritura de san Pedro, que quanto hizo en la carcel, fue por la oracion de la Yglesia que rezaua sin cessar por el, aunque su virtud, poder, y santidad era grande, porque entienda el mundo, de quanta dignidad, y de quanta fuerça es la oracion en los cielos, que puede librar de las carceles y prisiones, a Pedro y a Pablo, colunas de la Yglesia, principes de los Apostoles ilustres en el cielo, murallas de todo el mundo, presidio y defensa general de toda la tierra y mar, y luego para confirmacion desto, trae la oracion de Moyses, que era la fuerça de la batalla, que quando alçaua las manos vencia el pueblo, y quando no, eran vencidos: de aqui se entiende lo que san Hilario dize, que quando Christo orò en el huerto, que pasasse del aquel Caliz, que rogò, porque pasasse, como el le beuia a los dicipulos, esto es con la gana, desseo y facilidad, que el le auia de beuer, quando fuessen por el muudo, y otro

Actor. 12.

Exod. 17.

Hilarius. supr. 1. Matth.

Luc. 41. Ludouicus granaten. ser. 1. sant Bartholo.

Doctor lo dize de la oracion, que hizo quando los eligio, y que las historias, cuentan el efecto que hizo esta oracion, porque se vea quanta fuerça tiene para darla y consolar a los que padecen.

Seria necessario traer a qui toda la Biblia, y todos los santos Doctores, si quisiessemos traer todos los exemplos que en ellos ay desta dotrina. Y pues Dios es el mesmo sin mudança, y no es dificultoso de hallar en qualquier tiempo y lugar, y quando se busca se halla, no solo presto, sino dessoso de ayudarnos, grande ignorancia, o descuydo es no acudir a su misericordia en las tribulaciones, grandes y pequeñas: pues el a dicho que nos quiere, no solo como criador a sus criaturas, sino como padre a sus hijos, y no solo assi, sino como madre, para enseñar la ternura y gusto que tiene de nuestro remedio. De aqui es, que assi como el niño, con qualquier cosa buena, o mala acude luego a su madre, y se la muestra, y aunque a el le parezca buena, si la madre no la aprueua luego la echa a mal. Assi hemos de hazer como Dauid lo hazia como el niño (dize) rezien destetado, se ha con su madre, assi es en mi, mi anima, que con todo lo que sucede, bueno, o malo, prospero, o aduerso, vamos a nuestro padre que nos ama, tan tiernamente, como madre, y si lo prospero le descontenta lo arrojemos luego de nosotros, y lo aduerso el lo remediara si conuiene, y sino nos consolará. Que assi haze la madre, que en la sangria, o cauterio, solo regala y consuela a su niño sin estoruarsele. Y no te oluides, sino puedes entender como Christo sea tu madre, de encomendarte en tu oracion y aflicion a la que el nos dio por madre, que es la propia suya, la qual esta encargada de nuestras afliciones: por esso se lo acordamos, y la Yglesia nos embia a ella a que le digamos madre

Psal. 130. Sicut ablactatus est super matrẽ suam, &c.

dre de misericordia, A ti llamamos los desterrados hijos de Eua, en este destierro, a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lagrimas, para que nos alcance consuelo y remedio dellas, lo mesmo a los santos que gozan de Dios nos encomendemos, que con aquella gran caridad, que tienen a Dios, y a nosotros sus hermanos, supliran la falta de nuestra poquedad, y insuficiencia, y rogaran a Dios nos gouierne en nuestro trabajo, que demas de esta caridad, les mueue el saber la voluntad de su Señor, que quiere ser rogado por nosotros. Todos ellos padecieron muchos trabajos y se duelen de los que agora tu padeces en este destierro, y del peligro de las tribulaciones. Y especialmente, quando te encomendares a Iesu Christo (que en todo fue tentado y trabajado; porque por este camino tambien se compadeciesse de todos) te hallaras muy consolado. Y desta manera ordenada y acompañada tu oracion hallaras, que es para todo genero de trabajos certissima y probadissima medicina. Hebr.

DISCVRSO OCTAVO DEL OCTAuo remedio contra la impaciencia, que es el pensamiento de la vida y passion de Iesu Christo nuestro Redemptor.

AVnque en el libro passado quedo dicho algo de la passion del hijo de Dios, y su paciencia, que nos fue dada por exemplo: de lo mucho que nos quedo por dezir, no vendra poco a proposito traer algo entre los remedios de nuestros trabajos, y de la impaciecia, o el descosuelo dllos: pues q dize S. Gregorio q si vn 1

hombre cõsidera bien, y conserua en la memoria la passion del Señor, ninguna cosa ay tan dura en esta vida, que guisada con esta consideraciõ, no se buelua tolerable, y lo mismo en sentencia dize san Agustin, y en otra parte declarando aquel Psalmo: q̃ dize bienauenturado el q̃ trata en su pensamiento del pobre y mendigo, porque en el dia del trabajo le librarà el Señor, y de la persecucion de sus enemigos, y en su enfermedad, sera su enfermero y regalador, y le ayudarà a leuantar de la cama, y se la mullira. Sã Agustin entiende este Psalmo de Christo, q̃ por hazernos ricos, se hizo pobre, como el dize en vn Psalmo, Yo soy pobre y mendigo, y en el Hebreo el vocablo, que aca significa sobre, significa alla con otros puntos a Dios, aunque con otros pũtos significa super, y assi se puede leer, bienauenturado, el que entiende a Dios, pobre y menesteroso, que conforma con esta licion de san Agustin, y en otra parte dize el mesmo Señor, Yo soy pobre y criado en trabajos, desde mi mocedad: pues bienauenrurado el q̃ entiende pobre a este Señor y piẽsa en el. Pero entiende por otra parte su diuinidad, que el que en la tierra no tiene donde reclinar su cabeça, desde el cielo dispone todo quanto ay en ella. Y el que come en casa de vnas mugeres, por pobre, y cuyos dicipulos arrancan espigas para comer, esse es manjar en el cielo de los Angeles, y prouee en la tierra a todos los animales del suyo, al q̃ le falta sepultura para enterrarse, es Señor de cielo y tierra, el es pobre y menesteroso en la tierra; y es vn deposito de todos los bienes y tesoros del padre eterno. Pues bienauenturado es el q̃ considerare, y en su entendimiẽto tratare deste pobre, y desechado d̃los hõbres, y afligido ẽ el mũdo, y d̃ su pobreza y abatimiẽto, porq̃ ẽ el dia d̃ su trabajo le librarà el Señor, y quãdo no le libre por mas biẽ suyo, le regalarà y cõsolarà, por

Gregor. August. De conflictu viciorũ. c. 9. & Psal. 40.

Vide Lindanum. Psal. 40.

que

que como el se ocupò en pensar con dolor y compassion los trabajos de Dios: assi se ocuparà el en remedirrle los suyos.

Assi,que las mayores y mas finas armas con que se puede pelear contra los enemigos, y contra los trabajos y afliciones es el pensamiẽto de la passion de Christo: el qual quando salio a pelear a este mundo cõtra los suyos y nuestros, no sacò otras q̃ su mesma passion no se armò sino de passiones y dolores: y quedaron de aquella vez tan rezias y de tan buen temple, que los martyres con sola essa meditacion yuan alegres a padecer, y vencian. Assi, anda tu siẽpre armado dellas, como los que de noche se acuestan con las armas puestas, para poder pelear mas presto y mejor, y andaràs de vitoria cõtra tus contrarios: Y aun si dela mano de Dios immediatamente has de padecer algun açote, con este pensamiento serà mas facil de lleuar, considerando, que a su propio Hijo natural no perdonò, por pecados agenos: que mucho que sufras tu, que tantos castigos mereces por tus pecados? y si en la causa en q̃ padeces te hallares sin ellos, despues de auer pensado quanto hazes entre año por do merezcas este trabajo, cõsidera quanto menos culpado fue el Redemptor en tãtos mas dolores y persecuciones, que la que tu agora padeces, y la culpa que vuo fue tuya, y la causa de tãto excesso en las penas, fue dexarte a ti exemplo de paciencia, porque sabia quan necessaria te auia de ser, y armas con que siempre anduuiesses apercebido. En los Cantares dexò dicho a su yglesia, q̃ su cuello era como la torre de Dauid, de dõde colgauan mil morriones, y todas las armas de los valiẽtes: cuello de la yglesia es la passion, mediante la qual se nos comunican todos los bienes de la cabeça, que es Christo, como lo es el cuello en el cuerpo natural, por donde recibe las influencias

2

Rom. 10.

Cant. 4.

de la suya, como torre de Dauid máso y sufrido, colgadas mil celadas para que las descuelgues con la meditacion, dize, que estan alli todas las armas, porque fuera de alli no ay otras ningunas, dize que son mil, porque no ay numero de los trabajos que el Señor padecio, y de que tuuo sufrimiento, y tan varios, que para qualquiera pelea se hallará alli a proposito, aunque todos lo son. Llama fuertes a los que alli se arman, porque los bien armados cobran valentia y siempre vencen, y ninguno es fuerte sin ellas, ni vale nada la vitoria que no sale destas armas de Christo, y por ellas. Y si entre los Romanos, dize la Glossa, q̃ era deshõra pelear sin capitã, aunq̃ venciessen, de dõde nacio el matar vno dellos, llamado Torquato, a su hijo, porq̃ auia dado la batalla sin el, aunq̃ à tã buena ocasiõ, q̃ alcançò la vitoria. Y en la sagrada Escritura se lee, que vio Micheas desbaratado sin capitã el cãpo, y como agẽte sin prouecho los mando Dios yr a sus casas: quanto mas de importancia sera el capitan Iesu Christo y sus fuertes armas, cuya es la fuerça y el vencimiento, y a cuyo nõbre se deue la gloria de todo lo que se vence: Por esso dize san Pablo, Hermanos vestios las armas de Dios, para que podays teneros contra los engaños del enemigo: porque las armas de los valientes hõbres suelen dar esfuerço a los menores que vsan dellas, acordandose de las hazañas que con ellas acabaron: por esso dan gran esfuerço y animo las passiones de Christo al q̃ padece: en cuya figura no podia Dauid pelear ni menearse con las armas de Saul, y boluiose a su baculo y piedras; assi tu no podras con las del mundo aun que todo su poder se junte: por esso acude al palo y cinco piedras, que son la cruz y llagas del Señor.

Gloss. sup. lib. Iudit. *Vide Aug. 1. de ciuit. Dei. c. 23.* *2. Par. 18.* *Ephes. 6. Induite armaturam Dei, &c.* *1. Reg. 7*

3 Es tan cierta esta verdad, que dize el bienauenturado Doctor san Hilario (que aũque en sus obras no lo he hallado,

pero despues de verlo citado en vn autor deuoto y antiguo lo oy citar en el pulpito aun famoso y muy docto predicador moderno) dize este Santo, que el mesmo Señor viendo correr su propia sangre en el huerto de Gethsemani de todo su cuerpo sagrado, se conorto mas con verla q̃ con las palabras del Angel q̃ venia a consolarle: en loqual se entiende quãta es la virtud q̃ aquella preciosa sangre tiene para cõsolar y conortar los afligidos, qual el mismo Señor lo estaua en aquella hora con la fuerte aprehension de las penas y tormẽtos q̃ otro dia auia de padecer. Y con la mesma señalada por todo el propio cuerpo quiso Pilato reprimir la ira de los Iudios, pẽsando q̃ la impressiõ q̃ auia hecho en su alma la vista de vn hõbre innocẽte tan mal tratado y sangriẽto, haria en aquellos hombres q̃ lo auian causado: No es mucho lo q̃ de la sangre del Señor se dize pues qualquiera sangre dizen los medicos, que es fauorecedora de la vida, y della la llamã silla, o assiẽto, tambien la llaman el amigo de la naturaleza: lo qual parece, porq̃ luego la sangre acude a socorrer a qualquier parte herida, como a remediar el daño que por alli la vida recibe: y si esto se dize de qualquier sangre, quanto con mas razon se dira de la de Christo, que se dio para remedio de todas las vidas de los hombres, y tan inclinada a darla a todos, que dexo de darla a su propio cuerpo y salio della a grandes arroyos, y por mil partes para darla espiritual a los hõbres, y corporal q̃ nũca se acabe: y para este fin; segũ Dionysio, Mãda ua Dios q̃ no comiessẽ sangre de animales, diziẽdo q̃ la vida dellos esta en la sangre, porq̃ no queria q̃ beuiessẽ los hõbres vida de bestias, a bueltas de la sangre, y por otra parte nos manda so pena de la vida, beuer la suya, porq̃ beuamos la vida de Dios, q̃ es tã diferẽte de la de las bestias, q̃ esta se acaba cõ la muerte dellas, y la de Chr̃o en nosotros comiença

Autor Abeced. tom. 1. tracta. 17.

Luc. 22.

Dionisius. Leuit. 17.

Luc.22. con la muerte espiritual de los hōbres la que es verdadera vida. Asi que por esta razon se esforçò el Señor, viendo su sangre, tanto, que a los dicipulos q̃ antes de temor mandaua velar, despues de vista su sangre los fue a esforçar, y les dize que duerman ya: y despues les anima a que se leuā ten a recebir la gente de su prision. Cosa marauillosa, q̃ la sangre q̃ a otros suele desmayar en viēdola, por lo qual les manda boluer la cabeça, para dar vna sangria, o curar vna herida, en el Señor da esfuerço para si y para todos. Con este esfuerço espera a los que le vienen a prender, Alli les manda que no toquen a los dicipulos, que de otra manera quiça murieran alli aquella noche: porque los que cayeron, como no lleuauan pensamiento en milagros, ni creyā en Christo poder para vencerlos (que si esto creyeran no fueran a prenderle) quiça pensaron que con el impetu y ayuda de los dicipulos auian caydo ellos, y por ventura vengaran la resistencia. Con el mesmo esfuerço, reprehendio a los que le prendieron, como a ladron, Reprehendio a Iudas, sanò al desorejado, y reprehendio a san Pedro.

Esta preciosa passion esforçò tambien despues a Ioseph de Arimathia, que antes era dicipulo oculto y medroso del Redemptor por temor de los Iudios, para que entrasse cō osadia y animo a pedir a Pilato el cuerpo de Iesu Christo: De donde auia de colegir el juez, que era su dicipulo, y sabia que alomenos le auian por esta razō de perseguir los Iudios, como despues lo hizieron. San Iuan Chrysostomo dize, que lo que dixo Christo, Potestis bibere calicem &c. fue para animarles a padecer, con acordarles su passion, y assi dixeron luego, Possumus. Este mesmo esfuerço dio esta mesma passion a los martyres viejos, y niños, y mugeres de toda edad, para padecer por Christo. Y por

Marc. 15. Audacter introiuit, &c.

Chrys. ho. 66. in Mat tha.

esso

esso san Pablo dize a los Hebreos, Pensad y repensad en aquel, que tal contradicion quiso sufrir de los pecadores, contra si mesmo: porque no os fatigueys, desmayando en vuestros coraçones, que aun no aueys pelcado hasta derramar sangre: como quien les dize. Mediante el esfuerço desta consideracion os ofrecereys a derramarla, quãdo fuere necessario. *Hebr. 12. Recogitate eũ qui talẽ, &c.*

4 Pero allende desta oculta virtud q̃ tiene la cruz y muerte del Señor, es para el proposito de grandissimo prouecho, considerar la grande paciencia que en ella tuuo: porq̃ no ay coraçon tan duro y vẽgatiuo, que de auergonçado y confuso no pierda toda impaciencia y colera, cõsiderado el que padecio, y lo que padecio, y comparando todas las circunstancias con las de su trabajo: Y esto le hizo al buen ladrõ tener la que tuuo, oluidãdo su dolor en el mas terrible trabajo dela vida, pues era no menos que perdida della y de la honra, con grauissimos dolores, de que tuuo mucha paciencia predicando la de Christo, por auer considerado la diferencia de las personas y circunstancias, diziendo, Y nosotros ya que padecemos es con justicia, y en todo tenemos nuestro merecido, pero este nuestro compañero no hizo mal ninguno. Que piensas que quiso significar aquella serpiente de bronce leuantada sobre aquel palo, a fin de que los q̃ la mirassen, quedassen sanos de las mordeduras delas serpientes viuas? si no lo primero, lo que el Señor dixo a Nicodemus, que los que con ojos de fee, viua, q̃ anda y obra, mediãte la caridad, que es su alma, mirarẽ a Christo enla cruz, no perecerã, antes sanarã, si mordidos estuuierẽ de la serpiente que muerde a los hombres desde sus primeros padres. Lo segũdo, que el mordido de las afliciones y trabajos desta vida, que son como vnas serpiẽtes de fuego, que de penas y fatigas abrasan el coraçõ, *Luc. 23.* *Num. 20.* *Iob. 3.*

poniendo

poniendo los ojos de la consideraciõ en Iesu Christo nuestro Redemptor, sera luego sano de sus mordeduras: esto es, libre del trabajo, o a lo menos del dolor del, y boluera dulce el agua de sus lagrimas con el madero de la Cruz de
Exod. 15. Christo, a la manera que Moyses endulçô las de Marath en el desierto, tocandolas con vn madero: asi boluceremos dulces nuestros afanes, juntandolos con los de Christo, mi pobreza con la de Christo se hara tolerable: mis injurias y agrauios con los de Christo, que quando yo pienso y considero que a penas quedô palabra oprobriosa y afrentosa, que no fuesse dicha al innocẽtissimo cordero Iesu, no
Ioan. 9. puedo dexar de padecer las mias con paciencia: llamaron le quebrantador de la ley, quando le dixeron, No es este hombre de Dios, que no guarda el Sabado: llamarõle idolatra y endemoniado, quando le dixeron, Samaritano eres
Ioan. 8. y tienes demonio: engañador quando le dizen, Este engaña la pobre gente: loco y furioso quando salieron a tenerle, diziendo, Este hombre se ha hecho furioso: magico y encantador, quãdo le dixerõ, que en virtud de Belzebu lãçaua los demonios: mentiroso, quando le dixeron, Tu testimonio no es verdadero, y como puedes auer visto a Abraham no teniendo aun cinquenta años: sacrilego y vsurpador de la honra de Dios, quando le dizen blasfemo porq̃ siendo hõbre se hazia Dios: pecador y amigo de pecadores, quãdo le dizẽ essas mismas palabras: rudo y ignorante, quãdo dizẽ, Como sabe este letras no auiendolas aprendido: blasfemo, quando le dizen, Este blasfema: mal hechor, quando dizẽ a Pilato, Si este no fuera malhechor, no te le ouieramos entregado: mal nacido d̃ vil y baxa sangre, quando dizen, Este no es hijo de Ioseph y de Maria, y no conocemos aqui a sus hermanos que viuen entre nosotros? beuedor de vino, con las mismas palabras: de mala tierra,

Ioan. 7. Mar. 3. Luc. 11. Ioan. 8. Ioan. 10. Luc. 5. Ioan. 7. Mar. 2. Ioan. 18. Matth. 13. Mar. 11.

tierra,quando dizen, De Nazaret puede salir cosa buena? *Ioan.1.*
De manera q̃ si no es lo q̃ por nr̃o bien,y por el decoro de
su persona,y por el prouecho de la predicació del Euáge-
lio, el no consintio q̃ se le dixesse, no quedo palabra nin-
guna de afrenta,que no sufriesse con gran paciencia.

Pues las besas y afrentas que por la obra recibio, en pa- 5
go de las buenas que el hazia a todos,es cosa digna de cósi-
deracion, dexòse préder de los enemigos, porq̃ los suyos
no fuessen presos,y del enemigo los hõbres.Que le leuan-
tassẽ falsos testimonios,porq̃ le tuuiessemos bueno de nr̃a
vida deláte del eterno Padre:Dexòse desnudar al redrope
lo dela vestidura del cuerpo,por vestirnos de la immortali
dad,y vestirse de deshõra por honrarnos en el cielo:Dexò *Ioan.2.*
se dar de palos y açotes,auiendo el poco antes con vn aço
te echado los mercaderes del templo, que indecentemen-
te vsauan en el de sus ventas y trampas, Dexase juzgar del *Matth.25*
injusto juez, auiendo de juzgar el a todo el mundo el vl-
timo dia: Dexase coronar de espinas por coronar de glo-
ria al que legitimamẽte peleare enlas tribulaciones y tẽta-
ciones,y derramare por su nombre sangre: Dexòse ensu- *Matth.26*
ziar el rostro con saliuas,auiendo el con la suya dado a vn
ciego vista: Beuio la hiel y vinagre que en su sed le ofre- *Ioan.6.*
cieron,auiendo poco antes dado su sangre para beuida, y
su cuerpo en manjar de las almas:Dexòse poner en el mõ
te entre los ladrones,por poner a sus sieruos en el cielo en-
tre los angeles:al fin todo lo sufrio,hasta la muerte d̃ cruz,
con tanta paciencia,y cõ tã mal pago, q̃ la sagrada Escri- *Isai.53.*
tura dize,que como oueja se dexò lleuar al matadero, no
hablando mas palabra q̃ ella. Pues si de palabra y de obra
fue tãto lo q̃ el Señor sufrio, ninguna cosa podras tu sufrir
hermano,q̃ no halles auerla el sufrido,aunq̃ con desigual-
dad,lleuãdo el la mayor y peor pte,pues porq̃ no lleuaras
de

de su paciencia, pues sus trabajos lo enseñan, te combidan y lo merecen? como san Iuan, que en el Apocalypsi se precia como esforçado con esta consideracion, y como respõdiendo a la tacita pregũta de los fieles, estando enla isla de Pathmos desterrado, dize: Y Iuan vuestro hermano, y particionero en las tribulaciones, en el reyno y en la paciẽcia de Iesu Christo, estuue enla isla llamada Pathmos, por la palabra de Dios, y por el testimonio de Iesu: dize, la paciencia en Christo, porq̃ para que sea verdadera y Christiana, ha deser como la suya, y todos los fieles como participamos de su muerte y passiõ: y de sus trabajos, assi participamos de su paciencia: y como san Pablo dize: como somos de compañia con el en las passiones y trabajos, assi lo seremos en las consolaciones: y para saber juntar nuestros trabajos con los suyos, aprẽdamos de san Iuan Chrysostomo, como hazia el las de los santos, considerandolas para solo exemplo: el qual escriuiendo a vn Obispo desterrado, estando el por la reyna, dizele, que no ay para que sentir este trabajo y otros, y dize estas palabras.

Apoc. 5. 1. Cor. 1. Chrys. to. 5. epist. 3.

7 Quando yo fuy desterrado de mi ciudad y de mi Yglesia, ninguna cosa se me daua, sino dezia, Toda la tierra es del Señor, y todo quanto ay en ella: y assi, si quiere la Reyna q̃ vaya al destierro, sea norabuna, si quiere asserrarme, assierreme, que compañia tendre en el Profeta Esayas: si me quiere echar a la mar, acordarme he de Ionas: si me quiere meter en vn horno de fuego, alli hallare tres niños de Babylonia: si me quiere hechar a las bestias, eche, que Daniel fue echado a los leones: si me quiere apedrear, assi lo fue san Esteuan, y tendre por cõpañero al primer martyr: si me quiere cortar la cabeça, corte, que no menos que san Iuan Bautista me acõpaña: si me quiere quitar la hazienda, quite, que desnudo sali del vientre de mi madre, y

Isai. Ion. 1. Dan. 3. Dan. 6. 15. Actor. 7. Matth. 14 Iob. 1.

assi

assi como assi tengo de boluer desnudo a el. Pues si S. Iuã Chrysostomo viuia alegre y consolado en su destierro,cõ solo juntar sus trabajos con los de los amigos de Dios,porque no lo viuire yo juntando los mios con los del hijo de Dios,que quiso padecerlos todos, porque auia de auerlos todos entre los hombres,porque huuiesse con que juntar y acompañar todos los que padeciessemos,y nos los desbrauasse? Poderoso es,dize S. Pablo, por auer padecido para ayudar a todos los que son tentados:de manera que en viendome en vn trabajo,la consideraciõ del mesmo en Christo me le haze facil.Que?son açotes?tendre por compañero a Christo. Palos al mesmo.Bofetadas?al mesmo.Es palabra injuriosa?al mesmo.Llamaron me malhechor? essa mesma palabra dixerõ a Christo.Llamanme loco?essa le dixeron.Llamarõme hombre baxo? tambiẽ se la dixerõ. Que vna de las cosas porq̃ padecio tanto,y aũ de las porq̃ padecio,fue para recebir en si,y quitar de nosotros el sentimiento y amargura de los trabajos. Assi como el temor de la muerte y tormẽtos le recibio en si la noche del huerto, para dexarnos los faciles:assi tomo la tristeza aquella mesma noche,q̃ começo a temer y pararse triste ,para q̃ los q̃ sin poderse escusar,padecieremos,los padezcamos sin pena y alegremente:lo qual alcãçamos conocidamente,quãdo juntãdo nuestras afliciones con las suyas, reboluemos todas estas razones en nuestra consideracion.Quãto mas que si los remedios de los discursos passados son de alguna virtud,aqui en el de la passion de Christo se hallã recopilados:aqui la humildad y conocimiento de quien somos, y de quien es Dios:aqui el nacer de nuestras culpas los trabajos,pues tan grandes los causaron en Christo:aqui la sagrada Escritura , pues es Christo el argumento de toda ella: aqui el mayor de los beneficios q̃ de Dios ha recebido el mundo:

Hebr. 2.

Luc. 23.

mũdo:aqui el amor que se le deue a quiẽ tanto nos tuuo,q̃ vino a padecer lo q̃ padecio:aqui la confiança, que nos librará y dará quãto quisieremos,pues nos dio a si mesmo: finalmente el feruor dela oracion,q̃ desta confiança nace: los quales remedios se hallan aqui juntos y recogidos en este libro celestial de la vida y pasion del hijo de Dios, si de espacio y con el sentimiẽto y cõsideracion deuida fuere leydo del afligido:en el qual,dize S. Ambrosio, q̃ hallaremos todas las cosas, porq̃ todas es Christo pa nosotros: si desseamos curar nuestras heridas,medico es: si tenemos sed cõ las calẽturas,el es la fuẽte: si nos cargã los pecados, el es la justicia:si tienes necessidad de ayuda,el es la virtud: si temes la muerte,el es la vida:si desseas el cielo,el es el camino:si huyes las tinieblas,el es la luz:si buscas manjar,el es el verdadero sustẽtò. Luego si buscas consuelo, el lo sera,y libertad y remedio de todo trabajo.

Amb. li. 3. de Virginibus.

DISCVRSO NONO, DEL NOVENO *remedio contra los trabajos,y contra su impaciencia, que es recebir con deuocion el cuerpo de nuestro Señor.*

1 SI quando nos llegamos a la comuniõ del santissimo Sacramento del altar,lo recibiessemos cõ deuida reuerẽcia y cõsideracion:biẽ claro quedaria por la experiẽcia,el intẽto deste discurso cõ lo dicho en el passado,pues S. Pablo nos enseña,q̃ el recebir el cuerpo y sangre del Redentor,es vna representaciõ al viuo de su pasiõ y muerte, diziẽdo, Todas las vezes q̃ comieredes la carne y beuieredes la sangre del Señor,representareys su muerte hasta q̃ el vẽga. Y quãto mas impressiõ haga la representaciõ,q̃ nace de vercõ los ojos vna cosa biẽ representada,q̃ oyrla solo cõtar de palabra,la experiẽcia nos lo dize,y cõ mas claridad en

1. Cor. 11.

este

este misterio de la passiō:porq̃ el mesmo Señor cō particu lar fauor se halla presente a los q̃ tratan della,como hizo a los dicipulos,q̃ cō essa platica caminauā a Emaus. Y en nosotros sentimos la diferēcia de oyr vn sermō,o platica de la passion,a verla representar a la yglesia el viernes santo, cō solas aq̃llas misteriosas ceremonias,cō el monumēto,cō el silēcio de las cāpanas y de toda musica,los cātos baxos y tristes,las paredes enlutadas,y cō aquel acabar los oficios cō tāto silencio y tristeza,de q̃ los fieles suelen salir tan cōpuestos,tan māsos,y tā sufridos, q̃ no solo las injurias presentes sufrē, mas perdonā las passadas cō mucha ligereza y facilidad: q̃ hiziera si a la mesma cruz,quando el Redētor murio en ella se hallarā presentes? quādo el Redentor cosido en aq̃l madero,chorreādo sangre por todo su santo cuerpo,cāsado de sufrir las inuenciones de tormētos de aquella gēte cruel,tenia tā grā paciēcia,q̃ de la sobrada cō solo a su Madre,cōuirtio al ladrō,y a algunos de los q̃,quādo le crucificarō,estauā presentes: y las mesmas piedras se ablādarō hasta hazerse pedaços: el mesmo infierno dio luego los muertos,en estādolo el Redētor. Pues por esso este santo sacrificio causa muy diferēte cōsideracion q̃ los sermones y libros de la passiō y muerte del Señor, porque es representaciō al viuo della, y mas profunda y eficaz q̃ las demas representaciones, porq̃ es el mesmo sacrificio, y el mismo Señor q̃ padecio,esta presente â representarle.

Luc. 24.

Hablando deste misterio,en quanto Sacramento, dize S. Chrysostomo,q̃ quando comulgamos y dezimos o oymos missa,hemos de considerar q̃ estamos sentados a vna mesa larga cō Iesu Christo nuestro Redētor y sus Apostoles,y alli comemos aquel diuino bocado,â q̃ el mesmo Señor nos combida de su mano por la del sacerdote: O que como en vn conuento de muchos frayles no caben todos

Chrys. ho. 60. ad populum, & hom. 83. in Matth.

a primera mesa: pero alli se bēdize y reparte la comida hecha para todos junta, y la bendicion q̄ al principio se dize, dura hasta la tercera y quarta mesa: pero todos comē vna misma cosa, y dā gracias por ella: Assi enesta mesa de Christo, aunq̄ por ser muchos los combidados y estar muchos por nacer, no cupierō todos jūtos en vn dia a la mesa del Señor, pero toda es vna mesa, y vno es el manjar de todos, y cō tal reuerēcia se deue recebir, como si viessemos con los ojos corporales al mismo Christo a la cabecera della, q̄ nos embia el bocado que comamos de su mano. De suerte, que aquel, tomad y comed, q̄ a sus dicipulos dixo la noche de la Cena, no se dixo a solos ellos, sino a todos los fieles q̄ lo recebimos, a quien sin faltar ninguno tenia en aquella hora el Señor delāte de los ojos, y en su nōbre nos lo da y reparte el sacerdote como ministro de Iesu Christo, q̄ sirue a los cōbidados de su mesa. Està dotrina es sacada especial y distintamente de la Clementina donde dize el Pōtifice hablādo deste misterio: Orros misterios de q̄ hazemos en la yglesia memoria, cō el alma y el espiritu los sentimos, pero no por esso alcāçamos su presencia real: pero en esta sacramētal comemoraciō de Christo, esta con nosotros Iesu Christo presente, aunq̄ no en la mesma especie y forma, pero en la mesma sustācia, q̄ es dezir, q̄ otras fiestas del Redētor y de otros santos son diferētes desta q̄ del santo sacramēto se celebra: porq̄ las demas passarō cō el tiēpo, y solamēte estā presentes en nr̄a memoria. Esto es, q̄ S. Pedro no muere ogaño a 29. de Iunio, en q̄ su fiesta se celebra: ni san Lorēço, &c. ni el dia de la Encarnaciō q̄ celebramos, viene el angel a la Virgē; ni sube ella al cielo el dia d̄ su Assumpciō, ni essa es la fiesta, sino sola la memoria destos misterios q̄ antiguamēte passarō: pero la fiesta del Sacramēto, es d̄ cosa q̄ esta presente, porq̄ actualmēte se haze el cōbi-

Clement. vnica de reliq. & ven. sanctorū alia nāque, quorum memoriam agimus spiritu menteque cōplectimur, &c.

te mismo q̃ se celebra auer hecho el Señor en la cena, y el mesmo mãjar se sirue. Desto fue figura Moysen quando fue echado en el rio en vna cestilla, como en otras muchas cosas fue figura de Christo, lo fue en esta, q̃ como las demas cosas q̃ se echarian en el rio, passauan cõ la corriente del, sola la cestilla, sin verse lo q̃ venia dẽtro, se quedò en el remanso del rio: asi son las demas fiestas de los misterios de nuestra Fè, que los lleua la corriente de los tiempos, y en el presente queda sola la memoria: pero en este sacramẽto donde no se vee el verdadero Moyses, que esta dentro de aquellas especies sacramentales, no lo lleua el tiempo, sino quedase en el remanso de la yglesia, hasta que el mundo se acabe: Como en figura desto mandò Dios guardar en el arca parte del mana, no pintado ni figurado, sino del mesmo que comieron en el desierto, en memoria de aquella merced que alli les hizo: asi el mesmo mãjar q̃ Christo dio a la yglesia, queda en sus archiuos, no en figura, sino verdaderamente el mesmo. *Exod. 2.*

3 De aqui se sigue otra razõ de la fuerça deste santissimo sacramento: y es, ser el manjar y sustentò del alma, y el que quita los amargores y melancolias del coraçon: asi como el del cuerpo causa en el fuerças corporales para sufrir grandes trabajos, como el refran Castellano dize, pan y vino anda el camino, &c. sino digalo el pobre caminante, q̃ despues de seys leguas con sol, &c. sino halla en la vẽta pã ni vino, desmaya. Y es tan dulce que quita el amargor del trabajo. Esta fue la harina que el Profeta Eliseo echò en la olla, quando vn moço sin saber lo que hazia, auia echado en ella vnos cohóbrillos amargos, q̃ dieron todos vozes: Varon de Dios la muerte en la olla, la muerte en la olla: el Profeta echò dẽtro vn poco de harina, y quitosele al pñto el amargor: Asi fue, q̃ nuestro padre Adã en nr̃a natura *4. Reg. 4.*

leza, sin saber todo el mal que hazia, echò muchas miserias y trabajos, de que van nuestras bozes al cielo hasta que el gran Profeta Christo traxo del cielo esta celestial harina, que con estos nombres se llama este santo sacraměto pā, vino, harina, por auer sido estas cosas materia de su consagracion, y parò tā dulces los trabajos, q̃ se comē los Christianos las manos tras ellos, despues de auer comulgado.

4 Y no es poco de notar, q̃ pudiendo Dios darnos esfuerço y consuelo en los trabajos por otros mil caminos, y cō sola su voluntad, lo quiso dar con su propia carne, fuerte, y valiēte, y guerreadora, que pelcò cō ellos, y los vēcio en la cruz y en el desierto, q̃ es vn misterio digno de gran cōsideracion y agradecimiēto. Porq̃ de aquel gran capitā Paulo Emilio quētan las historias, q̃ marauillādose sus soldados de vn gran vanquete que les auia hecho, dezia el, que al mesmo valor pertenecia adereçar los esquadrones y el cōbite: Lo primero, para mostrarse a los enemigos espātable: Lo segūdo, grato y amigable a los amigos: pero ganose la Chřo en este hecho: porq̃ poco es q̃ vn mesmo ingenio pueda poner a pūto en el cāpo los esquadrones, y en la mesa los platos y seruicios: pero q̃ en vn mesmo manjar se haga todo, la misma carne para mesa y batalla: la mesma suaue para amigos, y espantosa para enemigos: y q̃ el mesmo que lo haze sea el mājar, esto es mas marauilloso. Este fue, el ques, y ques de Sanson: Del que comia salio el manjar, y del fuerte la dulçura, Leō y panal. Respōdemos a la duda, cō aquello de Osseas, Yo sere o muerte, tu muerte, y tu bocado, o infierno. Pues de aqui es, q̃ este mājar cō ser tan sabroso, mas por serlo da mas fuerça q̃ los demas cōtra los enemigos del alma, que son afliciones y tentaciones, que en ellas causa vitoria, suauidad y cōsuelo. Quentase en la diuina historia de Gedeon, que viendose con solos trezien-

Eiusdem est et acies & conuiuia struere, istisque idem, vt sit hostibus formidolosus: hæc autem, vt sit amicis gratus.

Iudic. 24.

Oseæ. 13.

Iudic. 7.

tos hombres, y segun algunos dizé, escogidos por los menos valientes, para descubrir assi mejor Dios su poder en aquella hazaña tan memorable, estando Gedeon, aunque confiado, pero algo temeroso, le embio Dios al real de los enemigos a q̃ oyesse vna palabra de consuelo, y halló tendidos los enemigos en grandissimo numero como langostas, y oyó contar a vno dellos, al q̃ a par del estaua, vn sueño que acabaua de soñar, de vn pan subcinericio, que en el Andaluzia llamá hallullo, que se cueze entre la ceniza, y soñaua, que este pan baxaua del cielo, y q̃ daua en las tiédas y assolaua todo el campo. Y el que lo ohia respondio, Esse pan no es otra cosa sino la espada de Gedeon, perdidos somos: Y con esta palabra que oyó Gedeon se esforçó del todo, y fue a dar luego la batalla. Que tiene que ver pá con cuchillo, o espada, sino que es pan de pelea con nuestros contrarios, y esfuerça al Gedeon que los ha de vencer? Por esso dize Dauid, que le aparejó Dios delante de sus ojos vna mesa contra los que le atribulauan. Mesa cótra enemigos? quien nunca tal vio? Es porque da esfuerço para vencerlos, y vencerlos con suauidad: Alli comemos paueses, espadas, greuas, morriones, y todo otro instrumé to de guerra contra enemigos. *Psal.22.*

Y de aqui es lo q̃ S. Chrysostomo dize, Como leones echádo fuego por boca y narizes nos apartamos de aquella mesa. Y S. Cypriano hablãdo de los martyres dize, Que armas les diera yo? solo este santo sacramẽto. De aqui fue q̃ S. Pedro en acabãdo d̃ comulgar, se leuãta en pie y dize, Si fuere menester morir contigo, no te negare. Y el mesmo Redemptor, vna de las razones porque recibio su mesmo cuerpo en este sacramẽto, fue para nuestro exemplo, porq̃ yua a padecer tãtos tormẽtos y afrentas, porq̃ nos aperci biessemos cõ este preparatiuo, pa sufrir las nr̃as cõ paciẽcia *S. Chrys. ho. 61. ad populum, & ho. 45. in Ioan.* *Luc.22.*

Genesi.14. y alegria por su nõbre, como el sufrio las suyas por nuestro amor. Sale Abrahã fatigado de la guerra q̃ auia tenido contra tantos reyes, y cõfortò su coraçon con pã y vino el sacerdote Melchisedech, porque era figura deste diuino mãjar, q̃ el gran sacerdote segũ aquella orden, como S. Pablo y Dauid dizẽ, nos da contra tãtos enemigos. A Abraham se le dan despues del trabajo, a Helias para entrar en el: assi Christo a sus Apostoles para los trabajos q̃ aquella noche quedauã, y para el desconsuelo por su partida. Que esfuerço dio aquel bocado de panal a Ionatas, q̃ se le abrieron los ojos y tornò en si: Y aquel bocado q̃ aquel de palacio dio a Ieremias, metido en vn pozo, le sustentò la vida que no muriesse alli empozado: poresso dize el Psalmo, Y el pan cõforta el coraçõ del hõbre. Demanera, q̃ si mucha es la costa, mucho mayor es la ayuda de costa: y esto es tãbien como ay abundãcia de passiones de Christo en nosotros, tãbien la ay por el mismo Christo de consolaciones.

Psal. 109. Hebr. 7. 3. Reg. 19. 1. Reg. 14. Hiere. 38. Psal. 103. 2. Cor. 1.

Este es el vino q̃ cria y produce virgines: lo qual san Geronimo en aquel lugar entiende deste sacramento: y quiere dezir, que a las almas, de viejas y flacas, las turna moças y fuertes. Noe se tomò del vino, y burlò del su hijo y descubriole sus faltas, y el todo lo sufre: solo reprehẽde al nieto, y maldizele diziendo, Mal padre tienes: Pero agora es mas fuerte el vino deste sacramento que aunq̃ os deshonren, mofen, y descubran las faltas, se sufre cõ paciẽcia, y no se maldize, ni se siente deshõra ni menosprecio del hijo, o hermano, como S. Lorenço sus brasas. Del aguila se dize, que cria sus hijos cõ sangre, para sacarlos esforçados: esso haze Christo a los suyos con la suya, Y aunq̃ no era por este fin el beuerla los cõjurados dela conjuraciõ de Catilina sino por hazerse como pariẽtes y de vna sangre: pero d̃ ay se seguia: Y mucho mas enla d̃ Christo q̃ nos haze vnos en

Genes. 8.

el,

el, y se comunica a todos su virtud y fuerça, cō la qual quedamos todos fuertes para vencer qualquier contrario.

DISCVRSO DECIMO DE OTRO *remedio contra la impaciencia, y aduersidades que es hazer limosna al tiempo del trabajo.*



INGVNA de las buenas obras, que a Dios agradan y nos merecen la vida eterna, puede ser despedida, ni desechada deste efecto, que es ser remedio de los trabajos, y medicina contra la impaciencia. Pero ay algunas, q̄ son para el, mas apropiadas, y de quien por particulares razones se puede esperar este fruto, entre las quales es vna la limosna, aunq̄ no fuesse por mas de que Dios a vezes castiga los pecados en aquello, que el pecador mas particularmente le ofendio, para que se entienda ser aquel castigo de aquel pecado. Como hizo con el Rey Adonibezech, como se quenta en el libro de Iosue, que le fueron cortados los cabos de los pies y manos, lo qual el auia vsado con setenta reyes a quien cortados los extremos de pies y manos, daua de comer debaxo de su mesa, y en viendose tratado como ellos, conocio el juyzio de Dios, y dixo, Assi me castigò Dios, y me tratò como yo a setenta reyes, lo mesmo se hizo, quando dixo Dios a Iezabel, en el mesmo lugar que los perros lamieron la sangre de Nabot, lamieran la tuya. Esto mesmo leemos de Assa, que porque auia mandado poner los pies del Profeta en vn cepo, le puso Dios los suyos en el de vna dolorosissima gota. Y aun a san Pablo, porque antes de su conuersion trataua en grillos, y cadenas, para lleuar presos los Christianos, siempre anduuo el

1 | *Iudic. 1.* | *Iudic. 1.* | *3. Reg. 21.* | *2. Par. 16.* | *Act. 9.* | *Macha. 9.*

Et quidem satis iuste quippe qui multis & nouis cruciatibus aliorũ torserat viscera. con ellas delante de los tribunales de los juezes. Lo mesmo dize d' Antiocho la sagrada escritura, y lo mesmo amenaza a todo el mundo, en los prouerbios, diziendo, Yo os llame y recusastes, y despreciastes mis consejos, Yo tãbien me rey re en vuestra perdicion, y mofare de vosotros, quando os aya venido lo que temiades. Pues assi, ni mas ni menos premia algunas vezes Dios las buenas obras, de manera

Prou 1. que el premio se parezca con ellas, y de vn color como alla las penas y culpas, y que se entienda que los recibe y agradeze, lo qual muestra mas q̃ en otras cosas en la limosna, en hazer muchas vezes en esta vida ricos a los limosneros, pagando hazienda, con hazienda, auentajadamẽte.

2 Pues el hombre que viẽdose en vn trabajo pusiere luego su cuydado en sacar del suyo a algun affligido, ora sea con hazienda, ora cõn solicitud, ora con consejo, ora con otra qualquiera obra de piedad, corporal, o espiritual, con razon puede esperar, de quien de tan buena gana recibe y premia semejantes obras, como Dios, que le sacarà de su trabajo, o acabandosele, o ablando, y mitigando su rigor, y embiandole bastante consuelo de su mano: pues este deue de ser el premio desta vida, que en su nombre

1. Tim. 4. promete san Pablo, quando dize, La piedad, para todo es prouechosa, pues tiene promessa de la vida que esperamos, y de la presente. Assi que la promessa desta vida, sea que haga Dios con el piedad, como el la hizo cõ el pobre, en quien el mesmo ha dicho, que viene disfraçado, y en quien dize que recibe el mesmo aquella buena obra, y consuelo. Y pues con esta razon pagara el dia del juyzio estas obras con consuelo eterno, y que no se puede entender, ni despintar: bien podemos entender, que la paga de aca

Prouc. 19. sera por la mesma ordẽ, aunq̃ no sea de tãtos quilates. Porque assi como al que remedia al pobre, dize Salomon, y

da

da su palabra de parte de Dios, que no tendra necessidad: y al reues, que el que no haze caso de la del pobre, no se vera sin ella, de manera, que si el limosnero, veniere a tener deudas Dios las pagarà por el, como lo hizo, quando la biuda pidio a Heliseo, q̃ la librasse de vn su acreedor, que queria por vna deuda lleuarle dos hijos que tenia, por esclauos, y el la mandò pedir muchos vasos prestados de la vezindad, y dandoselos llenos de azeyte la sacò de aquel trabajo:(donde se ha de notar, lo que la biuda le alegò, para mouerle a esta buena obra, Mi marido y sieruo tuyo es defunto, y tu sabes quan sieruo de Dios era, y tuyo quando viuia. Dizen los Doctores, preguntádo, porque le pagò Dios por medio del Profeta esta deuda, que su marido era el Profeta Abdias, el qual al tiempo que la mala Iezabel perseguia los Profetas, el escondio muchos dellos, y los sustentò de su hazienda: y de aqui, porq̃ erá muchos, y mucho tiēpo quedò muy adeudado, y assi murio, por esso le paga Dios sus deudas:) Pues dessa manera, el que en los trabajos de sus hermanos, y en sus persecuciones, enfermedades, y otras afliciones, se emplea en remediarlas y consolar los afligidos, en viendose el en otros semejátes, sin duda toma Dios particularmente a su cargo el remediarle y consolarle. *4. Reg. 4*

3 Bienauenturado dixo Dauid, el que entiende y considera en el remedio del pobre y mezquino (que este es el propio vocablo, de alli que se haze de dos en la lengua Caldea) porq̃ en el dia de su trabajo le librarà el Señor: Y aun q̃ en otro discurso deste sexto libro entendimos este Psalmo cō S. Agustin, del Redéptor q̃ se hizo pobre, siendo rico, no viniera fuera de proposito, quando en esse mesmo sentido le traxeramos, pero aqui mas a proposito se trae, como san Geronimo le entiende, y comunmente los de- *Psal. 40.* *Discur. 8*

mas,

mas, de los pobres y mezquinos, que aca nos dexo el Señor en su lugar con librança suya, y ambos sentidos son legitimos pues son verdaderos y se compadecen y son de dos Doctores de los mas principales de la yglesia. Pues dize el Psalmo, que el que tomare cuydado y entendiere y pensare en el remedio y consuelo del necessitado, que en el dia malo, q̃ es el dia triste y penoso, le librarà el Señor: vnos entienden del dia del juyzio, que los Profetas llaman dia de calamidad y miseria, dia malo y amargo, sobre manera, y assi lo canta la Yglesia, otros llaman assi el dia del trabajo y de la aduersidad y aflicion desta vida, porque luego va el Psalmo pintandole cõ el mal, y con el remedio en particular. Pero bien se entiende, como poco ha deziamos de ambos a dos: pues en ambos sentidos esta prometido el socorro y misericordia de Dios a los piadosos. Dize pues el Psalmo, Dios le conserue y le de vida y le haga dichoso en la tierra, y no le permita caer en manos de sus enemigos, Dios le fauorezca, quando estê enfermo, y en vna cama con dolores, y sea su enfermero, y le mulla la cama, todas estas cosas dizen que le acompañe, le cure, y le consuele, y le de aliuio en su enfermedad, o qualquier otro trabajo. Que mas felicidad, ni consuelo, q̃ auer en la Yglesia vna oracion como esta, compuesta por el mesmo Espiritu santo, que hablaua por boca de Dauid, y meneaua su pluma, la qual quedò en la mesma Yglesia, por orden y gouierno del mesmo Espiritu santo, y por el mesmo se reze cada dia en los templos, en nombre de toda ella, por los que tienen cuydado de sacar a los mezquinos de su trabajo, Quien dira que Dios no le ha de oyr? basta ser oracion santa y peticion de toda la Yglesia, y en fauor de quien tanto a Dios agrada, y de cosa que el haze de tan buena gana. Y si me dixeres, que aquellos imperatiuos

rinos, o depreçatinos, està en lugar de futuros, como suele vsar la diuina Escritura: y que tanto quiere dezir, como, Dios le cõseruarà, Dios le darà vida, &c. o serà en hora buena, tanto mejor, q̃ es dezir q̃ ya esta rogado, y alcãçado, o que no es menester rogarlo; que Dios se da por rogado, y la mesma obra lo ruega en su manera, segun aquello que dixo el Sabio: Encierra tu la limosna en el seno del pobre, que ella rogarà por ti: Assi remedia tu al afligido, y encierra el consuelo en su seno, y en su coraçon, que esse mesmo consuelo està dando gritos a Dios rogando por el tuyo: y assi las palabras del Psalmo seran profecia, y promessa del cielo, con que aun antes que venga el remedio, te hallaràs consolado. Ecclesi. 29 Conclude eleemosynam in sinum pauperis & ipsa rogabit pro te.

Aun tiene mas en alguna manera, para que te saque Dios de aprieto en tu trabajo, esperar esta merced, haziendo bien, y sacãdo del suyo a tu hermano: porque para efecto de mouernos al amor del proximo; y de que entendamos que se mueue Dios mas a perdonar nuestros pecados, nos mandò rezar desta manera, Perdonanos Señor nuestros pecados, como nosotros perdonamos a nuestros deudores, que nos han ofendido. Y assi no se que alegria, y confiança lleua de nueuo a los pies de Dios, el que con verdad puede dezirlo el angel por el, Señor consuela este afligido y fauorecele en su trabajo, assi como el consolò a su hermano, y le sacò del suyo. No tengo duda sino que sera fauorecido, y consolado, y cobrarà fuerça, para no solo sufrir, mas vencer qualquier trabajo. Dichoso dize Dauid el que tiene misericordia, y a dando con piedad, y a prestãdo, a sus hermanos: que dispone con discrecion sus obras y negocios, porque no aura aduersidad ni trabajo, que para siempre le derribe, siempre estarà en pie, y los que tuuiere sufrira con alegria, en memoria y fama eterna delante de 4 Psal. 112.

Dios.

Dios, y de los hombres viuirá el limosnero y piadoso, que esso quiere dzir aquí, justo, como abaxo en el verso penultimo del Psalmo, llama justicia a la limosna. Y no se alborotará con malas nueuas ni rumores: tiene enseñado su coraçon a esperar en Dios, y tienele firme y esforçado: no temera ni desmayará, hasta ver por el suelo a sus enemigos, que le pretenden cautiuar, ora sean perseguidores, ora tentaciones, ora trabajos. Y pues el repartio y dio a los pobres su limosna, no se oluidará, y su dignidad, su fuerça, y poder sera con grande honra ensalçada. Luego pone la impaciencia, que el pecador tiene de ver la felicidad del piadoso, pintandole cõ regaño de dientes y podrido de embidia y melancolia, y dize q̃ todos sus desseos perecerá. De manera q̃ en este Psalmo tã adornado de letras del abecedario Hebreo, que es señal de materia y argumẽto grauissimo, se prometen fuerças enlas peleas, y cõsuelos en los trabajos, a quien tratare de consolar y remediar los agenos: y en resolucion se dizen cinco cosas, en tan breue Psalmo, del piadoso. La primera, q̃ es alegre, y q̃ lo viuira siẽpre. Lo segũdo, q̃ nũca sera derribado. Lo tercero, q̃ no se alborotará con nueuas. Lo quarto, q̃ su coraçon esta firme, y no caera, hasta q̃ atropelle sus enemigos. Lo quinto, que su fuerça y fortaleza, sera cõ grande gloria ensalçada.

5 Pero mas claro lo dize Esayas, persuadiẽdo a los hõbres
Isai.58. a ser limosneros, diziẽdo, Quãdo derramares tu alma para matar su hãbre, al q̃ la tiene, que es remediarle con alegres entrañas, de suerte que quede remediado, y consolado, y de xares llena y satisfecha el alma afligida, entonces saldrá tu luz en medio de las tinieblas, y tu obscuridad se boluera como la luz del medio dia, y darte ha Dios quietud y sossiego, y a tu alma llena de resplãdores. Para entẽderbiẽ esta promessa, es d notar, q̃ a cada passo enla diuina escritura,

este

este nombre de luz, y candela, y sol, y medio dia, y otros se mejãtes, q̃ significan luz y claridad, a la letra, significã alegria y consuelo, y al contrario por el nõbre de tinieblas es significada la calamidad y tristeza, como lo nota S. Gregorio, declarãdo aquellas palabras de Iob, Por ventura la luz del malo, no se apagarà, y la llama de su fuego luzirà, la luz se obscurecerà en su morada, y se apagarà su lũbre, q̃ alũbra en su fauor. La razon desta manera de hablar es, porq̃ la tristeza donde quiera que esta, leuanta los humores, q̃ escurecen la vista, como se vee por experiencia, y parece q̃ el sol se le escurece, quedando para los demas con entera luz, y aũ mas clara para los alegres: por estar mas limpios de humores, por su alegria de coraçon, que estorua el leuãtarlos. Y aunque para prueua desto podiã traerse muchos lugares, solo traerè vno que san Iuã Chrysostomo trae, para declarar esta mesma dotrina, hablando de la tristeza, que entonces auia en su ciudad, dize, No sola la tierra, pero la mesma naturaleza del ayre, y los rayos del sol, me parecen en alguna manera estar tristes, y de mas escura luz. No que la naturaleza de los elementos estè mudada, sino nr̃os ojos, q̃ con la nuue de la tristeza no pueden con la antigua puridad y virtud recebir la lũbre y los rayos. Esto es lo q̃ antiguamẽte vn Profeta lloraua, diziendo? Poner se les ha el sol a medio dia, y escurecerase el dia. Esto dezia, no porq̃ el planeta se escondiesse, ni porque el dia se acabasse, sino porque los que estauan tristes, no podian ver por la escuridad del dolor. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo. Pues supuesto esto, lo que al q̃ cõ buenas entrañas se apiadare del afligido, le promete Esayas, de parte de Dios, es, que su luz nacerà en las tinieblas, esto es, que el consuelo y alegria le nacerà en medio de sus tribulaciones, y que en pago de auer henchido el alma

Gregor. Li. 5. mor. cap. 1. Iob. 18.

Chrysost. Hom. 2. ad populum.

Amos. 8.

ham-

hambrienta, le hinchira Dios la suya, de resplandores, esto es, de consuelos y alegria, que es lo que aqui dezimos de la limosna que remedia la melancolia y tristeza de los propios trabajos al que la haze.

6 Este preuilegio tengo yo muy creydo, de lo que he leydo en los santos, que alcança muy colmadamente, el que esta piedad y misericordia tiene, para hazer limosna a las animas benditas de purgatorio, porque si miramos solo el agradar a Dios, claro esta, que es obra aceptissima, delante de su diuina magestad: pues es obra de misericordia, y hecha en fauor de sus amigas, que con el han de reynar, para siempre, y es medio, por el qual salgan de pena: de donde sino es por este camino, segun la ley ordenada de su sabiduria, y prouidencia, no pueden salir, sino por sus cabales. Lo segundo si se mira ala necessidad, es mayor q la q puede vno imaginar, porque si no es en la duracion, son los mismos fuegos, y penas, que en el infierno, y lo que añade a su necessidad, es no poder sin licencia de Dios (que raras vezes se da) venir a descubrir a los hõbres sus trabajos, y pedir remedio para ellos. Y pues estos nos dize la Fé, gran dureza y crueldad es, y señal de poco y fingido amor el que en la vida les tenian, el poco cuydado que los parientes y amigos tienen, de aquellas pobres animas. Quien vee al tiempo de la enfermedad del padre, o del hijo, aunque este ya desauciado, con quanta diligẽcia y volũtad se passan las noches sin dormir, se haze mil vezes la cama, se sufren mil ascos, se va y se viene a casa del medico, al boticario, al barbero, a buscar lo que solo es antojo del enfermo, aunque no sea necessario, ni prouechoso: con quanta liberalidad se gasta el dinero que ay, y se busca el que no ay, aunque todo se venda, y se queme, con quanto afecto se dessea su salud, y se llora quãdo falta? y por otra parte esta

la

la pobre anima en purgatorio, donde ni descansa en el padecer, ni se copera su trabajo cō la enfermedad, y aca q̄ pereza para yr a la Yglesia, q̄ escaseza y dureza, para mādar dezir vna missa del dinero q̄ el gano a su trabajo y sudor. Pero desto no digamos mas, q̄ no faltara (Dios queriēdo) otra parte por si dōde tratar dello: solo digo q̄ es la necessidad grauissima, y no la puedē dezir, ni explicar, aunq̄ a vezes si, pero raras ellas, y quādo no, el mismo Espiritu sāto, lo publica y pide a los fieles limosna para su remedio, y rescate como suelen hazer los inquisidores, por sus presos q̄ no cōsienten, q̄ ellos salgan a pedir limosna para su comida, ni en razon desto reciban recaudos, ni los den todas vezes, porque assi conuiene para la justicia de aquel santo tribunal, pero ellos tienen cuydado de cobrar lo necessario y quādo no ay de quiē, lo dan del fisco, y haziēda real, o lo pedirian de limosna, si por otra via no pudiessen auer lo. Assi haze Dios, quando por sus Profetas y predicadores publica las penas de las animas del purgatorio y pide limosna para su aliuio y rescate, no obstante, que en el entretanto se executa su justicia cō rigor, y lo primero amonesta a los padres, a los hijos, y otros deudos, y a los testamentarios, y manda pedir por justicia lo q̄ mandaron, amenazandolos, castigandolos, y descomulgandolos por mano de sus vicarios, quando ay de que y de quien cobrar lo, como parece en el derecho; pero quando no, predica que de limosna se hagá, y la yglesia del fisco real del thesoro de los meritos de Iesu Christo, y de sus santos lo suple con la caridad de su esposo sagrado. 13.q.2. ca. qui oblationes.

El premio desta obra como el de las demas, está prometido en esta vida, y en la venidera, porque alla paga Dios, sin duda en la mesma moneda, pues inspira q̄ se haga bien por el anima del que le supo hazer por las del purgatorio 7

en su vida, y los Doctores conuienen quādo hablā de las indulgencias de los defuntos, q̄ les valen señaladamēte, a los, q̄ quando viuian, tenian dellas piedad y cuydado. Y aū los Gentiles no se q̄ vislūbre tuuieron desto (deuia de ser por, hallar algo en los diuinos libros, o por ser cosa tan llegada a razon) que S. Agustin dize en los libros de la ciudad de Dios, q̄ estaua espantado de auer hallado en Virgilio aq̄lla sentēcia de S. Lucas, Hazed amigos de la riq̄za de maldad porq̄ quādo murieredes, os recibā ellos en las moradas eternas: y la otra de S. Matheo, El q̄ recibe al justo en nōbre del justo, recibira premio de justo. El verso de Virgilio, era hablādo de los q̄ morauā en los cāpos Eliseos, q̄ era el parayso q̄ ellos creyan, dize, q̄ los q̄ hazian buenas obras.

Aug. li. 21 de ciuit. c. 27.

Luc. 16.

Matth. 10

¶ *Quique sui memores alios fecere merendo.*

Virgilius. Aeneid. 6.

Y los que mereciendolo, hizieron que otros dellos se acordassen.

Pues si es verdad, lo que dize el Sabio, que el que da al pobre, da a Dios a logro, q̄ es para recebir mas de lo q̄ dio: bien se sigue, q̄ el alma del limosnero en el purgatorio ha de ser auētajada de sufragios, sobre los q̄ el mādo hazer, o hizo por las animas estādo aca. Y lo mesmo sera en loq̄ cabe de promesa en esta vida, q̄ assi como escogio el fauorecer y cōsolar a los mas afligidos, quales son los del purgatorio, assi tēdra de mano de Dios, por intercession de las animas fauor, y cōsuelo, en los mayores trabajos q̄ en esta vida se le ofrecierē. Todo lo qual creemos piadosamente.

Y aunq̄ vltra desto no tenemos experiēcia de la remuneraciō del purgatorio, por no auerle visto, d̄ la desta vida la tenemos muy clara, si creemos a las personas deuotas, y cuydadosas de hazer bien por aquellas benditas animas, las quales se hā visto en muchos trabajos, y conflitos, fauo-

recidos

recidos y librados de mucho aprieto, de algunos delos qua les soy yo testigo de vista, alomenos de dos, q̃ naturalmẽte y cõ fuerças humanas me parecio impossible salir dellos, y con solo acordarse de las animas, y rezalles alguna cosa de su oficio, y en la otra cõ prometerles algunas missas, salio la persona facil y alegremẽte, y sin perdida de ninguna cosa de los dos trabajos, con q̃ despues se determinò de hazerles mas ordinariamẽte algun bien, y yrle cada año aumentado: y allẽde deste ordinario beneficio, les hazia otro particular en cada ocasion, en q̃ tenia de su ayuda necessidad, Tras estos dos casos, q̃ eran muy graues, podia añadir otros, pero dexolos porq̃ el q̃ dellas fuere deuoto sentira hartos beneficios y harto milagrosos, por la experiẽcia. Visto he yo allẽde lo dicho, en medio de vn rio furioso, d'vna gran auenida, casi faltar la caualgadura, y salir de aquel peligro consolo vn respõso por las animas, cõ gran facilidad: y assi mesmo passar de noche, por algun passò peligrosissimo sin temor ninguno: y hallarse cosas perdidas, cuya perdida tenia al dueño en grandissima aflicion. Pero q̃ marauilla, pues la sagrada Escritura dize, q̃ la limosna libra d'la muerte: y en los actos de los Apostoles se vio por experiẽcia, quando las camisas y ropas, que auia Tabita dado a las biudas pobres, le hizieron boluer viua y sana a su casa del camino de su entierro? Todo el buẽ sucesso de Tobias, y auerle Dios librado de tantos trabajos, le declarò el Angel, que auia nacido de sus limosnas, que el presentaua delante de Dios. Pues este tan facil y tan sabroso remedio tẽgamos delante de los ojos, que quando nos vieremos en algun trabajo, tratemos luego con diligencia, y caridad de sacar del suyo a algun desconsolado (que assi embiarà Dios remedio y consuelo para el nuestro) especialmente a las animas atormentadas en los fuegos del purgatorio:

Tob. 12. Acto. 9. Tob. 12.

que por ser la obra tal, nos sacara Dios de los trabajos desta vida, y ellas salidas de alli por nuestros sufragios tẽdran memoria de nuestras afliciones en la bienauenturança.

DISCVRSO VNDECIMO DE OTROS *varios remedios, contra la impaciencia y desconsuelo.*

1 POrque este sexto libro, no salga de la medida de los demas, sera bien que sea este discurso el postrero en que se resuman los demas remedios, que agora se ofrecen con la breuedad necessaria, para que en vn moderado discurso quepan todos. De los quales algunos por ser solo colegidos de lo dicho en todo el libro, no tendran necessidad mas que de ser aduertidos. Sea pues el primero el que, primero que el trabajo venga, deuria de aplicarse que es andar cada vno apercebido de paciẽcia para qualquiera que dellos le sucediere. Porq̃ como S. Gregorio dize menos herida hazen las flechas que no vienen de improuiso, sino al hombre apercebido, aquien el refran juzga por medio combatido. Deste remedio vsò san Pablo con los de Thessalonica (apercibiendoles de quando en quando a padecer, y auisandoles para que ellos anduuiessen apercebidos) en su carta primera, diziẽdoles. Embiamos a Thimoteo nuestro hermano y ministro de Dios en la predicacion del Euangelio, para esforçaros en la Fê y amonestaros, para q̃ ninguno de vosotros se alborote en las tribulaciones que os vienen, porque sabeys bien, que a esso estamos ofrecidos, que aun quando estaua yo con vosotros, os profetizaua y apercebia, que auiamos de padecer muchas, como ello ha sido, y vosotros lo sabeys. Por esso no queriendo esperar mas, he embiado a reconocer vuestra Fè,

Greg. Ho. 35. in Euang.

1. Thes. 3.

porque no os aya tentado el demonio, ya ya yo trabajado embalde. Este apercibimiento, segun esto ha de ser mediante la buena y continua consideracion, de todo lo que atras queda dicho en este libro, y de la sabiduria, poder y bondad de Dios, y junto con esto trayendo la carne exercitada en penitencias, y la voluntad mortificada, y no criada en regalos, y en salir siempre con lo q̃ quiere. Y sobre todo con no assegurarse, ni dormirse con la prosperidad, sino temer en medio della, que vna aduersidad, o otra la ha de desbaratar; quando menos piense: y con esto ninguna cosa podra suceder por mala y penosa que de suyo sea, que pueda alborotar al que asi anduuiere apercebido.

El bienauẽturado S. Iuã Chrysostomo, habla deste apercebimiento con los hõbres q̃ viuen en prosperidad, alegando aquel dicho del Sabio: Acuerdate del tiempo de la hambre, en el de la abundancia, y de la pobreza, y mẽdiguez, en el de la sobra de riquezas. De dõde se saca, dize este santo, que si esta memoria tuuieres, gouernarte has templadamẽte en el tiẽpo q̃ la prosperidad durare, y si la pobreza viniere, passarla has cõ fortaleza. Porq̃ el mal q̃ no se espera, causa en el animo mucha turbaciõ, lo qual quãdo se espera, es al contrario. Luego buen consejo es trocar por la memoria y apercebimiẽto de los males, la experiencia dellos. Desto parece dar este santo dos razones. La primera, porq̃ cõ esta memoria y recelo se aplaca Dios, q̃ es aq̃l en cuya mano està los males, como lo hizo quando los de Niniue la tuuierõ, y por no auerla tenido los Iudios (amenazados de su destruyciõ) los padecieron, muchos y muy grãdes: porque como el Sabio dize: el Sabio con el recelo desuiarà los males. El loco con su loca confiança se enrreda en ellos. Y la razon que da es la poca constan- 2

Chrysost. Ho. cũ Saturnitus & Aurelianus acti essent in exilium tom. 5.

Ioan. 3. Prouer. 14. Sapiẽs metuẽs declinabit malũ, insipiẽs fiduciasua innalnitur, &c.

cia de las cosas, que son como vn rio que corre, y mas ligeras que vn humo deshecho, y mas vanas que la sombra: lo qual si bien se considera, ni lo suaue que posees te podra hinchar, ni lo amargo que esperas derribar, porque ni con los bienes que tienes te engreyras, ni de los que no
Seneca ad Lucillum. tienes te amargaras. Assi lo aconsejaua Seneca a su amigo, q̃ se hiziesse a pobre comida y vestido, porq̃ quãdo viniesse la fuerça del padecerlo, pudiesse dezir, Esto es lo que yo he temido.

Y pa q̃ esta dotrina se vea clara, sea exẽplo la historia dl
3 santo Iob, al qual llama este santo Doctor, admirable y grãde, celebrado por todas las partidas del mũdo, soldado d la piedad, vencedor coronado de todo el mũdo, q̃ passò por todo genero de peleas, y leuantò cõtra el demonio grãdes trofeos: El qual el mesmo era en el muladar, que en los palacios reales auia sido: el mesmo mordido de gusanos, que auia sido atauiado cõ ricas vestiduras: este posseyò muchos criados, y el mesmo sufrio grandes injurias de criados, que contra el se leuantaron, de amigos q̃ le deshonrauan, de la mesma muger q̃ le reprehendia. Todas las cosas le manauan primero como fuesse cantidad de dineros, grandeza de poder, gloria, paz, seguridad, hõra, respecto, salud, y hijos: y en estas cosas ninguna le daua pena: Alcançaua riquezas, con seguridad, y firme prosperidad, y no sin razõ, porque Dios le auia cercado por todas partes: Pero despues todo se le desparecio: porq̃ entraron en su casa innumerables tẽpestades, mas y mayores q̃ puedẽ ser creydas: pues q̃ todas sus riquezas le fueron de vn golpe quitadas:
Iob. 1. Los hijos y criados, violentamẽte muertos en la mesa, no con espada, o con segur, sino cõ la malicia del diablo, que
Ibidem. derribò la casa. A esta sazon la muger, se estaua contra el armando. Los criados y amigos parte le escupieron en el

rostro, como el lo afirma diziẽdo, No perdonaron el escu- *Iob. 30.*
pirme en el rostro: parte arremetieron a el, y le echarõ de
su casa, de suerte, que de alli adelante passaua su vida en el
muladar: manando de su cuerpo fuentes de gusanos y co-
rriendo por todo aquel diamãte preciosa sangre y podre, y
tomando vna teja se la quitaua hecho de si mesmo carni-
cero, vn dolor sacaua a otro, y tormentos intolerables, la
noche mas molesta que el dia, y el dia que la noche: como
el mesmo dize. Quando voy a dormir, digo, o Señor, quan- *Iob. 7.*
do amanecera? Quando me leuanto digo, O si viniesse la
noche: lleno d̃ dolores desde primera noche, hasta el ama-
necer, todo lo veo malo, todo despeñaderos, todo peñas-
cos, muchos que me fatiguen, ninguno que me consuele.
Pero en tan gran tempestad de tantas ondas tan insufri-
bles, estuuo firme su animo inculpable y generoso. Que
lo hizo? Lo que yo dezia agora, que quando era rico se a-
percebia para la pobreza que esperaua. Quando sano, es-
peraua la enfermedad. Quando se via padre de tantos
hijos, esperaua verse dellos huerfano. Y este temor tu-
uo siempre consigo; y criò siempre esta congoxa, enten-
diendo la naturaleza y condicion de las cosas humanas,
y la momentanea mudança y volubilidad de los nego-
cios. Y por esto dezia el, El temor que temia me vino, y *Iob. 3.*
el peligro de que me recelaua, me salio al camino, por-
que siempre con el pensamiento, estaua mirando aquel
temor, esperandole por momentos, y por esso no le turbò
quando le vio venido. Y dize, Nunca calle, nunca tuue *Iob. 3.*
hora de reposo: esto es, nunca tuue con la prosperidad
arrogancia, antes la calamidad que esperaua nun-
ca me dexò reposar, y aunque la abundancia me com-
bidaua, y me amonestaua a buscar deleytes, pero la as-
pereza de lo que esperaua, desterraua de mi la seguridad:

y aunque la felicidad presente casi me compelia a gozar de las cosas: pero el cuydado de lo que auia de venir me rompia el gusto y suauidad dellas, y por esso dize este santo, que con la continua meditacion auia visto todo lo que despues le sucedio, a lo prospero y alegre: por esso sufrio con animo fuerte y alegre estas peleas, quando vinieron, como quien estaua ya antes que viniessen en ellas exercitado: y esto porque quando posse hia la prosperidad no se pegò a ella tanto, que oluidasse la aduersidad, como el dize en otra parte, Plega a Dios que tal y tal me venga, si me holgue jamas con las muchas riquezas, q̃ auia ganado, ni puse en el orò ni piedras preciosas mi cõfiança: y da la causa luego, porq̃ entendia su fragil naturaleza, y que auia de durar poco la possessiõ della, Y declara luego lo que se sigue del sol, y luna este Doctor, diziendo, Pues q̃ veo las estrellas que son perpetuas mudarse en algunos tiempos, ponerse el sol, y la luna, y escurecerse las estrellas, quanto mas las cosas terrenas y caducas? y por esso, ni cõ lo presente tenia mucho contentamiento, ni de lo que perdia mucho dolor, porque bien sabia su condicion, y naturaleza. Hasta aqui son casi todas palabras de S. Iuã Chrysostomo: de donde parece lo que vamos diziendo, y lo q̃ el Sabio dize en los prouerbios, No le melancolizarâ al justo lo q̃ le acaeciere, pero los malos seran llenos de afliciones.

Iob. 31.

Proue. 12.

4 Otro cõsuelo q̃ es de san Pedro en su canonica, es y no pequeño, pẽsar, que tienes en cada vno de los trabajos muchos compañeros, especialmẽte, quãdo entre ellos cõsiderares a IesuChristo y a su madre, porq̃ allẽde destos nobilissimos capitanes, y de los Apostoles, y martyres ninguno ay delos q̃ el mũdo llama dichosos, que no padezca muy ordinariamẽte muchos y muy grandes trabajos y varios, sino que los del mundo tienen por afrenta, que se sepã los

1. Petr. 5. Scientes eandẽ passionem, ei quæ in mũdo est vestra fraternitati fieri.

suyos

suyos, y por esso no los vees, y los amigos de Dios no los publican, por no publicar la virtud de la paciencia cõ que los sufren, y porque todos les parecen pocos y pequeños para lo que dessleā padecer: Lo que mas te ha de consolar es, q̃ los mas q̃ caminan por este camino son los amigos de Dios, sus Profetas, sus Patriarcas, sus Apostoles, sus martyres, confessores, y virgines, el Hijo y su santa Madre. Considera pues puestos a vn lado los trabajados, y a otro los prosperados, aunq̃ los caminos no tuuiessen tan diuersos paraderos como tienen, con qual compañia escogerias caminar? Yo me doy por respondido, q̃ cõ la de Christo y su Madre, y la de tā buena gēte como sigue tras ellos: pues es camino de que los angeles del cielo tienen embidia santa, por verse priuados de tanto bien, como es padecer trabajos por su Dios, y ser admitidos en esta parte a la suerte y compañia de su Rey y Reyna. Pues quando te vieres con semejante esclauina, ten tu vna santa soberuia, de te ver admitido con el Rey afligido, a caminar con el su jornada, y verte en esta razon vassallo suyo, sin que otros, que en el mundo mas valen, lo alcancen: porque el Señor es particular Principe, y Rey de los afligidos y trabajados, cuya figura fue el Profeta Dauid, quando encerrado en la cueua Odollan, se le juntaron muchos que viuian amarga y triste vida, y los q̃ andauan fugitiuos y perseguidos por deudas, y alli los acogio y se hizo Principe dellos: Assi lo es el Hijo de Dios de los afligidos, Principe por mil titulos, y por este particular, que es el ser el mas afligido que todos, y el auer tomado a cargo remediar sus afliciones a costa de las propias. 1. Reg. 22.

Pues si por abreuiar nos remitimos a los remedios que pueden sacarse de los primeros discursos deste libro, son muchos y de mucha fuerça, para consuelo del trabajado, 5

pensar quan pocos son los trabajos, quan presto suele Dios sacar dellos quanto interesse se nos sigue en tenerlos y en sufrirlos, como vienẽ dela mano de Dios, y que queramos, que no, se han de padecer, y q̃ es mejor ganarle la boca, cõ hazer de fuerça virtud, y q̃ con su poderosa mano fauorece al que de gana los sufre: y otras cosas q̃ con la continua lecion deste libro vendran luego a la memoria, la humildad, q̃ el conocimiẽto de quien somos, y quiẽ es Dios, nos obliga a tener: nuestros muchos pecados, por los quales merecemos mas y mayores penas y castigos: los innumerables beneficios que de su mano hemos recebido, y cada dia recebimos: el auernos dado de mil maneras el Hijo de sus entrañas: vna, para q̃ fuesse nuestro pariente: otra para que con su dotrina y exemplo nos enseñasse el camino del cielo: otra, paraq̃ cõ vna afrẽtosa muerte pagasse nuestras deudas al Padre, q̃ de otra manera, ninguna pudieramos pagar: de otra, nos le da en mãjar: de otra, por abogado delante de su acatamiento, para que no nos hũda en los infiernos. Pues quien esto haze que nos negara? Mas hablãdo en particular, q̃ no nos ha dado? El ser es suyo, la vida, el sustẽto, la casa, la tierra, la republica, los buenos padres, la dotrina, los Sacramentos, Yglesia, ley, predicadores della, ministros de nuestra salud, ruegos, regalos, amenazas, prendas de vida eterna, y otras cosas sin quẽto: Pues quien todo esso ha dado, que me negara? Porque he de desconsolarme? Porque he de pensar que el trabajo me embia para mal, sino para mucho bien? Todo nos lo enseñò, a pensar, y a cõfiar en lo espiritual y tẽporal recebido el gran Profeta Dauid: especialmente considerados los bienes del espiritu, que hemos recebido, que sobrepujan las fuerças hu-
6 manas para entenderlos.

Psal. 22. Esto haze breue y elegantissimamẽte en vn Psalmo q̃

comiença,

comiença, El Señor es mi pastor, y me gouierna y apaciẽta, y sé que por esta razon ninguna cosa me faltará: Y luego va diziendo, en particular, los particulares beneficios espirituales, por estilo de metaforas pastoriles, para que mejor entendamos el cuydado de nuestro gouierno y prouidẽcia suya. Lo primero, quãdo me sacô del abismo de la nada, y me dio ser, y me puso en vn lugar fertil, y đ varios y lindos pastos, q̃ son, dotrina, exẽplo, escarmientos, sacramentos, escrituras, que es la dehesa de la santa yglesia, como nacie∬en otros entre Moros, Turcos y hereges: criome sobre las aguas, que siruen, no solo de beuer, sino de sustento principal, aguas frescas y sustanciales. Plinio dize, q̃ ay vn genero de ouejas, q̃ entrando en el agua se hazẽ de prietas blancas: mucho mejor muda el alma el color entrando en estas del Bautismo, que laua toda la tizne del pecado. De aqui entiende Dauid: y assi otros leẽ en este verso, Sobre aguas de regeneracion me crio. Y porque al tiẽpo del amanecer de la razon es necessario saber a quien seruimos, y conuertirnos a el: esso hizo el Señor, conuirtiendo mi anima a su conocimiento: lleuome de la mano por las sendas de la virtud, que son las obras buenas, porque sin ellas no basta aquel conocimiento y conuersion. Y de aqui es, que lleuando tan buena guia y bracero, aunque me vea en el vltimo trance de la muerte, no temere los trabajos, porque vos Señor vays conmigo. Vuestra vara y baculo, que son los instrumentos de vuestro castigo, y para reduzirme sin hazerme mal (como el cayado del pastor para las ouejas,) essas me tienen consolado y reduzido (que ambas cosas significa aquel vocablo, del qual se deduze el nombre, Paracleto, del Espiritu santo.) Tras esto, adereçastes me Señor, antes que lo supiesse yo pedir ni entender, delante de mi, vna abundante y Real mesa,

que es de vuestro santo cuerpo y sangre, valiente y vencedora contra mis enemigos, que tiemblan de veila. Quien no temera, viendo sentado a vuestra mesa, al que el quiere perseguir, sabiendo que soys el poderoso, y el que solo sabeys librar, y comiendo lo que vos comeys, que es a vos mesmo que soys la fortaleza del combidado? Vngistesme Señor, con el olio santo de los demas sacramentos, y con el de la deuocion mi cabeça, para que os pueda seruir con alegria: y distes me a beuer de vn caliz de vuestro amor, q̃ saca de si alos que lo beuen: O quan hermoso y dulce es! Y esta misericordia q̃ Dios vsa comigo, no es para vn dia ni dos, ni ay temor con q̃ se pierda, quãto a su parte toca, por q̃ la vsarà todos los dias de mi vida, hasta ponerme en possessiõ dela casa d̃ Dios, q̃ durarà por largos y eternos años.

7 Pues que mejor triaca ni cabeça de biuora cõtra las mordeduras, que esta palabra de Dios, de q̃ su prouidencia nos cubre con tanto cuydado, en cuerpo y en alma, vida y salud eterna, en los pensamientos, como en las obras y palabras, y en los mayores trabajos q̃ sucedierẽ? Vengan pues Señor los que vos mãdaredes, affligid este cuerpo y alma a vuestra voluntad en esta vida: que aunque esto no fuera tãto interesse mio, basta ser voluntad y prouidẽcia vuestra, que todo lo veys, todo lo sabeys, todo lo amays, y nada aborreceys d̃ quãto criastes, hechura soy vuestra, oueja vuestra, y criatura vuestra: a vuestro cargo està mi sustento y mis caminos, en buenos ojos y en buenas manos cayeron, ojos de Dios, y manos de Padre piadoso y misericordioso, que de los males saca bienes por el que nos dessea: vos soys el dueño d̃ todo, venid quãdo quisieredes, corta por donde fuere vuestra voluntad, q̃ gloria mia es, y de todo el mundo, ser, padeciendo, instrumẽto, aunque indigno, de vuestra gloria.

FIN DEL LIBRO SEXTO.

❧ LIBRO SEPTIMO, De la paciencia en las injurias, agrauios, y otras ofensas.

PROLOGO.



O tiene cosa la ley del Euangelio que mas espante al mundo, ni por mas dificultosa se publique, q̃ auer el christiano de tener paciencia en las injurias, y perdonarlas, y amar a quien se las dize o en qualquier manera le agrauia. De aqui es, que calificando vn Filosofo las leyes y sectas, dixo de la de Mahoma, que no entendia como vuiesse gente de entendimiento, que tuuiesse ley tan puerca. De la de los Iudios dixo, que era ley de niños, pues no dezia el espiritu con la boca. Y que la de los Christianos era impossible guardarse pues mandaua, no solo perdonar, sino tambien amar a los enemigos y injuriadores. La mesma dificultad muestran sentir los mundanos: y los vnos y los otros hablan y sienten con poca experiencia o consideracion, de lo q̃ puede y obra en el coraçon de vn hõbre la gracia y fauor de Dios. De aqui es tambien, que quãdo preguntò san Pedro al Señor, hasta quantas ofensas perdonaria a su proximo, si bastaria Matth. 18

bas- / *taria*

taria tener paciencia y perdonar hasta siete vezes, pensando que se auia alargado mucho, porque le detenia la mala costumbre que vehia en el mundo, donde hasta vna vez, con dificultad perdonan los hombres, y despues desta, pocos, o ninguno ay que perdone la segunda, quanto mas siete. A lo qual respondio el Señor, que no solo siete, pero setenta vezes siete.
2.Cor.6. *te. Ensancha dicipulos esse coraçon: y assi lo ensancharon ellos, y perdonaron sus injurias. Esto es lo que san Pablo dezia, Nuestra boca anda abierta tras vosotros ò Corinthios, y nuestro coraçon se ha ensanchado: ensanchad vosotros el vuestro, demanera que en el quepan amigos y enemigos, los agrauios, injurias, y ofensas, y el que las haze, que en esto consiste la perfecta y verdadera paciencia. Esta dificultad fue la causa de tratarse en la sagrada Escritura tantas vezes, y tan de espacio este argumento: y esta mesma lo es, de que auiendo yo de tratar de paciencia, y no ser la menor, ni la menos necessaria, la que en las injurias se pide, no me quise contentar cō menos que con vn libro della entero, el qual aunque es materia para muchos y largos discursos, sera de pocos y muy succintos, cuyo fin sera solo aueriguar, como, no solo no es el tenerla negocio muy dificultoso, pero aun esforçoso y necessario, y juntamente poner algunas de las razones que le facilitan mas, y le hazen mas ligero y gustoso.*

DISCVRSO PRIMERO, QVE LA ley del Euangelio no es impossible ni dificultosa, y menos el mandamiento del perdonar.

Vna

VNA de las cosas en que Dios nuestro Señor ha mostrado mas su prouidencia, y en ella su grandeza y liberalidad para con los hombres, auiendola mostrado en todas, es la facilidad del remedio que nos dexò en su ley, para el mal de nuestras almas: porque assi como en las cosas necessarias a la vida humana la muestra, dando tanta abundancia en lo mas necessario, sin que nos aya de costar dinero ni trabajo (como queda dicho) Assi, por ser la salud del alma tan preciosa, quiso dexar los requisitos della tan faciles, que ninguno pudiesse quexarse ni escusarse de alcançarla y conseruarla por la dificultad: porque si con atencion lo cotejamos, tienen mas facil cura y remedio los males del alma, que los del cuerpo, con ser los del alma mas graues y perjudiciales: Porque como la experiencia nos enseña, para vna enfermedad del cuerpo, lo primero, vn medico solo (como ellos dizen) no puede curar vna multitud de enfermos. Lo segundo, podria ser dessear salud vn enfermo y procurarla, y faltar con que compre las medicinas, y pague al medico su trabajo y arte. Lo tercero, quando pueda, quiça no le hallarà a mano, y si le halla, no tan docto, q̃ le entienda la enfermedad, y sus causas, y remedios, como es menester: cõ las quales dificultades, y con otras comiença Hypocrates sus aphorismos: al fin quando se hallasse todo a proposito, podria ser, que la fuerça y malicia de la enfermedad venciesse al arte de la medicina, como dezia vn poeta.

Sup. lib. 3. dis. 1. nu. 1.

Non est in medico semper releuetur vt æger.
Interdum docta plus valet arte malum.

Ouidius. 1 de Ponto. elegi. 4.

No esta siẽpre la mejoria del doliente en manos del medico, porq̃ muchas vezes vẽce el mal a las letras y arte.

Pero

Pero si la enfermedad es del alma, se escusan todas estas dificultades: porq̃ basta querer vno, con la gracia de Dios, de coraçon ser curado, y por el mesmo caso queda sano, se-
Psal. 31. gũ aquello del Psalmo, Dixe y determineme de cõfessar al Señor mi pecado, y al punto me perdonaste, Señor, la maldad de mi ofensa: ninguna necessidad ay de dinero, antes se cura mejor mientras menos ay. Vn medico suele bastar para millones de hombres, ninguno ay tan grande mal, q̃ vença a los medicos ni medicinas, no ay necessidad de gastos,
Luc. 17. tos, caminos ni peregrinaciones, El reyno de Dios dentro de vosotros esta, dezia el Señor. Esto dezia Dios a su pue-
Deut. 30. blo por su Profeta, El mandamiento que te doy en este dia, no excede a tus fuerças no esta lexos de ti, no en el cielo, porque no te escuses de cumplirle, diziendo, Quien podra subir al cielo, para q̃ nos le trayga, y le oygamos, y sepamos, y sabiendole le cumplamos? Ni esta allende el mar para que no digas lo mesmo: que apar de ti, y dentro de ti esta, y en tu boca y en tu alma, para que le tengas a mano y le cũplas. Y pues esto se dize alli de vna ley de quien
Actor. 15. san Pedro dize, que era vna carga tã pesada y dificultosa, q̃ ni ellos ni sus padres pudieron con ella: quãto mas lo podra dezir Christo nuestro señor, que todas las dificultades tomo a su cargo, para librarnos dellas? en figura delo qual mandaua, que quando contassen el pueblo todos ofreciessen medio siclo, y que el rico no ofreciesse mas, ni el po-
Exod. 30. bre menos: Que aunque en la presentacion del primogenito al templo, mandaua al rico ofrecer cordero, y al po-
Luc. 2. bre palominos, o tortolas, era, porque aquel sacrificio era por el pecado; y destos ay mas y mayores, ordinariamente en casa de los ricos: pero aculla los yguala en la ofrenda, para dar a entender, que para el cumplir de la ley, todos son yguales, y obliga a todos ygualmente, y a todos

es

es facil, sin auer necessidad de riquezas para cũplirlá: Assi que la ley de Christo es suauissima, como el dize en el Euangelio, y su carga ligera, como S. Agustin dize, q̃ por esso es ligera a los buenos (dexando a parte quáto lo es de suyo) porq̃ la lleua Dios cõ ellos, y por esto la llama yugo, porq̃ va vncido cõ el q̃ la cũple, y parte cõ el el trabajo. *Aug. lib. 3. Hypogno-sticon.*

Esto quiso dezir san Iuan Bautista, quádo en el principio de su predicación, trayendo lo de Esayas dixo, que todo valle auia de ser lleno con la venida del Señor: y todo monte auia de ser allanado, que es quitarse los tropieços, barrancos, cuestas, y dificultades del camino del Señor, q̃ antes auia en la ley vieja, y andar los Christianos por el camino llano: Cuyo comento destas palabras fueron las q̃ el Profeta Baruch dixo, semejantes a ellas, Constituyò el Señor de humillar y allanar todo monte alto, y peñas leuantadas, y de henchir los valles allanando la sierra, a fin de que Israel anduuiesse con diligencia haziendo la honra de Dios: lo qual viendo otro Profeta ya cumplido en el tiempo del Euangelio, en espiritu de profeta dixo, Consolad, consolad a mi pueblo, y hablalde al coraçon: que es dezir, hablalde y dezilde regalos y cordiales caricias, porque esto es hablar al coraçon que siempre quiere platicas dulces y alegres, y huye de las tristes y amargas. Lo que le aueys de dezir es, q̃ ya su malicia es acabada: esto es, su trabajo y afan, q̃ esto quiere alli dezir malicia: y en otras muchas partes de las diuinas letras, como S. Geronimo y otros lo notan: y en el libro primero y segundo deste libro queda aduertido mas largamẽte. Assi, q̃ en dezir q̃ se acabò para el pueblo la malicia cõ el Euangelio, es dezir, q̃ la molestia, y trabajo, y disgusto, se le acabò: porq̃ la ley que en el se predica, viene descargada de todo afan y trabajo, cõ q̃ antes della se viuia: Harto mas escabroso y aspero es

Luc. 3. Esai. 40. & 92.

Baruch. 5. Constituit Dominus humiliare omnẽ montem excelsum, &c. vsque honorẽ Dei. Isai. 61.

el camino de los malos, que siguen el del mundo y la carne. Que hizieras si Dios te mandara solicitar vna muger casada principal, con la costa, inquietud, peligros, y desconciertos que agora vsan los que tratan deste pecado? o si te mandara pretender vn oficio en corte, o sustentar las galas y vanidades que el mundo inuenta? quien no murmurara? quien lo sufriera? Pues no te dexò sino el camino llano y facil, cuya diferencia dixo breuemente el Sabio, El camino de los pereçosos (por quien san Gregorio entiende los pecadores y malos) es camino de espinas y abrojos, pero el camino de los buenos, sin tropieço chico ni grande. Esta facilidad nace de dos rayzes: la vna, de auer el Señor reduzido seyscientos y treze preceptos de la vieja ley, al precepto del amor, que es solo vno, y suaue: La segunda, el fauor y ayuda que nos da para cumplirlo, y a vezes mayor en lo que mas dificultoso parece, q̃ en lo facil mas vezes permite que caygamos. Esto segundo (dize san Gregorio) porq̃ conozcamos nuestras pocas fuerças: y lo primero, porque conozcamos su fauor, pues mediante el, y no menos, vencemos lo mucho, teniendo experiencia que caemos en lo poco: assi como el padre que lleua a pie el hijo pequeñito por lo llano, donde aun muchas vezes tropieça y cae: pero por las peñas, por los rios, por los atolladeros y otros malos caminos, le lleua a cuestas y en sus braços: de donde se sigue, que el niño và mas seguro y descansado por el mal camino, que por el bueno: porque por el bueno trabajan sus pocas fuerças, y por el malo los braços de su padre: y esto es, ser yugo, pero yugo suaue, la ley de Iesu Christo. Y si tu experimentares dureza en ella, atribuyr la deues a tu mala inclinacion y costumbre, que ella muy ligera es, y suaue, para toda ceruiz. Mysterio tuuo quando el Señor publicò el del santissimo Sacramento, q̃ vnos dixeron

Prouer. 15. Iter pigrorũ vepres & spinæ, &c. vsque offendiculo.

Gregor.

Ioan. 6.

xeron, Dura palabra es esta, hablando de aquella que les dezia el Señor, Sino comieredes mi querpo y beuieredes mi sangre, no tendreys en vosotros vida. Y oyda esta respuesta, boluiose a sus dicipulos, y dixoles, Y vosotros quereys tambien partiros de mi? Responden: Señor donde yremos, que teneys palabras de vida? Cosa marauillosa parece a la mesma palabra, tan diferente respuesta de la primera: pero no lo es, porque la dureza que los primeros hallaron, no estaua en la dotrina, sino en el coraçon del que respondio que era dura. Dize el bienauenturado san Bernardo, Assi os digo, que hasta oy, quando Christo habla, es manifiesto, que sus palabras son a algunos, espiritu y vida, y por esso le siguen: y a otros porque les parecen duras, buscan en otras partes, y por otros caminos su miserable consolacion. Assi, que no traen la carga y peso las palabras, sino en las orejas agrauadas se halla, y por esso se les antoja que Iesu Christo les manda cosas graues: pero la verdad es, que sus mandamientos no son pesados: Esto es lo que el Apostol san Pablo dezia, La palabra de la Cruz a los que perecen es locura, pero a los que van camino de saluacion, antes trae consigo la fuerça para guardarla. A los vassos de barro es la ley de Dios vara de hierro, que no tiene esse nombre, sino por ser mala de doblar, que esso es lo del Psalmo, La vara de tu Reyno es vara ygual y derecha: Todo el mal es, mirarla de lexos, y no prouarla de cerca, que luego pareceria lo que es. Mirala el mundo de lexos, y ha la miedo, y huye, como Moyses a su vara, que le parecia serpiente, y huhia, hasta que el Señor le dixo, que la tomasse por la cola en la mano, y haziendolo assi, le boluia vara, la que mirada de lexos era sierpe. Assi lo es la ley de Dios mirada de lexos, que te haze huyr. Cōparaua Seneca la virtud (q̄ es el cūplimiēto

Verbū crucis pereuntibus, &c.

Psal. 44. Virga directionis, virga regni tui.

Exod. 3.

de la ley) à las montañas que se encuentrã en los caminos, que vistas de lexos espantan al caminante, pareciendole q̃ son menester alas para passar aquella altura, y a vezes se bueluen a tras desesperados de poder passar de la otra parte: pero llegados al pie de la sierra, se vee que ay camino, no solo para el que a pie camina, pero para caualgaduras, y aun carros: Assi es el que despreciando la dificultad, que la virtud, o la ley ofrece a los ojos, se llega a ponerla por obra, q̃ alli experimenta la facilidad, aun para fuerças mas flacas que las suyas.

Segun lo que queda dicho, no solo el resto de la ley del Euangelio queda descargada de dificultades y asperezas: pero el consejo o mandamiento del perdonar las injurias y agrauios de nuestros hermanos lo queda: pues como san Agustin dize; ninguna escusa nos queda del no cumplirlo: que esta limosna (que assi llama al perdonar y amar al enemigo) no nos la mandan sacar de la bolsa, o de la despensa, que no todas vezes seria facil de hallar en ella, sino del coraçon que nunca puede ser agotado de amor, y caridad, y perdon de injurias: sola la passion que nos ciega, al tiempo del perdonar, nos haze brauo y dificultoso lo que es tan facil por tantos caminos, que si trocassemos las balanças, y fuessemos los injuriadores, nos pareceria en el injuriado facilissimo el perdonar: porque entonces, en lugar de la passion que ciega, auria desseo del perdon, y este todo el mal tropieço allana. Y pues con sola luz natural tenian muchos gentiles este camino por llano (de donde tiene el Christiano harta razon de auergonçarse) porque no lo ha de ser mas en el que tiene Fê, exemplos de raros perdones de injurias, y fauor especial prometido, y aũ a vezes experimẽtado, para sufrirlas y perdonarlas? Muchos exemplos nos pone Plutarco en vn libro entero que intitulo

Li. 50. homiliarum ho. 6. tom. 10.

Plu. de vti

intitulò delos bienes y prouechos que podemos sacar de los enemigos. Seneca dize ser necessario buscar los enemigos, para ser amonestados a viuir cõ recato, en q̃ el enemigo y su persecucion tiene mas fuerça que la blanda persuasion del amigo. Cesar llorò viendo la cabeça de Põpeyo su enemigo: Alexandro decendio de su cauallo viendo a Dario su enemigo muerto y caydo del suyo, diziendo, q̃ lo hazia, para confessar, que los sucessos de la guerra erã varios: Porsena se hizo amigo de Scebola, vno de los conjurados contra el: Y de Diogenes Filosofo dize Laercio, q̃ auiendole escupido Lentulo en la cara, le dixo con gran mansedũbre, Yo publicare Lẽtulo, que se engañan los q̃ dizen q̃ no teneys boca. Que diremos de aquel principe de los Athenienses Phocion, q̃ condenado a muerte, por engaños y asechãzas de los suyos, preguñtado q̃ queria dexar dicho a su hijo antes de la muerte, Respõdio, Lo que quiero es, que jamas se acuerde de la injuria que agora de los Atenienses padezco: que parece que auia leydo y professado la ley del Leuitico, que dize, No tẽgas en la memoria la injuria de tus ciudadanos: Y semejãte fue la ley q̃ refiere Plutarco q̃ hizo aquel grã Trasybulo, q̃ despues de auer librado a la ciudad de Athenas de la tirania de treynta tiranos que se auian leuantado: despues de pacifica la ciudad, y hecha la reconciliacion con los tiranos, mandò por ley, q̃ para siẽpre ninguno dellos fuesse acusado dela traycíõ passada: la qual llamarõ la ley del oluido. Pues si esto era tan facil, y tã vsado entre los gẽtiles, por q̃ ha de ser dificultoso y oluidado entre los christianos? de los quales dize el Profeta Zacharias, q̃ en el tiempo dellos auia de auer hõbres como Dauid, y como los Angeles (a los quales fue el mesmo Dauid cõparado) q̃ quiere dezir, Sin passiones, sin vengancas, gente perdonadora, que aunque los ofendamos

litate capienda ab inimicis.

Leuit. 19. Non eris memor in iniuriæ ciuiũ tuorum.

Zacha. 4.

con nuestros pecados, a los de nr̃a guarda, y a los de mas que estan en nuestra presencia, y lo siente en el alma: pero ni se enojan con nosotros, ni nos dexan: antes hazen su oficio como antes: Assi ay muchos hõbres agora, como angeles, mansos, perdonadores, y casi como insensibles de in
Iob. 5. jurias, como del santo Iob lo dize la Escritura, q̃ beuia como agua, tã suauemẽte y tã sin desgusto ni estoruo, las mofas y injurias q̃ le deziã y haziã: assi los ay agora como an
2. Reg. 14. geles de Dios, como Dauid, que ni se engrehia cõ lisonjas, ni se enojaua con injurias y maldiciones: y assi, como los angeles, por malos q̃ seamos, y malas las obras con q̃ se ofenden, y el desprecio de sus cõsejos y amonestaciones, no
Chryso. lib. de Dauid, & Saule. dexan de guardarnos y aconsejarnos. San Iuan Chrysostomo dize, q̃ la reconciliacion con nosotros de nuestro enemigo, mas esta en nr̃a mano q̃ en la suya, cuyas palabras son las q̃ se siguẽ: Todas las vezes q̃ de su mansedũbre alabares a Dauid, alabale mas d̃ auer guardado la vida a Saul: Pues bien considerado mucho menos es refrenar las propias codicias, q̃ vencer el furor ageno, y reprimir vn coraçon tan empõçoñado, y sacar de tã deshecha tẽpestad tãta y tã sossegada trãquilidad y bonãça, y bañar de lagrimas los ojos furiosos y homicidas, q̃ esto es negocio de pasmo y admiraciõ: Porq̃ si Saul vuiera sido hõbre moderado y justo, no era dificultoso boluerle a la antigua virtud: pero auiendo sido fiero y traydo a la cũbre dela malicia: y auiẽdo ya acometido al homicidio, boluerle en tan breue tiẽpo, y mudarle de suerte q̃ lãce del alma toda aquella amargura, a quien no espantarã q̃ merezca nõbre de Filosofo? Assi tu, si alguna vez tu enemigo te viniere a las manos, no pongas los ojos en como te vengarãs, y le embiaras de llas deshonrado y maltratado: sino en como le sanaras, y le bolueras a buẽ seso y juyzio, ni le dexes de la mano, hasta

ta que hagas y padezcas todo lo que fuere necessario, para que de tu mansedumbre quede su malicia y su insolencia vencida, pues para esto tienes las armas mas poderosas, que es la humanidad y benignidad: lo qual declarò vn sabio diziendo, La palabra blanda quebranta los huessos. Dime tu, que cosa ay mas dura que vn huesso? Y cõ todo, quando vno fuere tan duro como vn huesso, facilmẽte le quebrantarà y ablandarà, el q̃ con mansedũbre le tratare. Y otra vez dize el mesmo, La respuesta humilde, desbarata los enojos. De donde queda claro, q̃ el alborotarse tu enemigo, o reconciliarse contigo, mas està en tu mano q̃ en la suya: Porque no està en la de los airados, sino en la nuestra, el apagarse su ira, o encẽderse mas de lo que esta. Estas son palabras de san Iuã Chrysostomo: lo qual luego declara con este exemplo: Si soplares vn fuego pequeño, claro esta q̃ le enciendes mas de lo que esta. Y al reues, si le escupes, le apagas: y lo vno y lo otro esta en tu mano, porq̃ lo vno y lo otro sale de tu boca. Lo mesmo acaece en la enemistad de tu proximo: si en tiẽpo della y de su colera dizes palabras hinchadas, enciẽdes el fuego de sus enojos, y enciendes los carbones de su colera: pero si respõdes palabras blandas y moderadas, antes que mas se encienda la ira, la tienes apagada. No alegues pues, dixome esta y aquella injuria, pues el dezirla y el callarla estuuo en tu propia mano: Y desta manera esta en tu poder, encender la ira como centella, o apagarla, y leuantar, o amansar el furor de tu enemigo. Hasta aqui Chrysostomo. Pues que cosa mas facil que la que en nuestra mano esta puesta? mayormẽte si tratamos de domar nuestros animos, para que apartãdo los ojos del propio amor, los pongamos en quien nos mãda negar a nosotros mismos, a quiẽ no deuemos agradar, sino a quiẽ lo manda.

Prouer. 26.
Prouer. 15

DISCVRSO SEGVNDO, DE LA primera razon para tener paciencia en las injurias y perdonarlas, que es mandarlo y rogarlo Iesu Christo nuestro Redemptor.

1 AVnque no tuuiera esta virtud otra razõ para ser amada y preciada de los hõbres, sino auerla Iesu Christo dexado mandada, y por principal negocio de su regalo y nuestro prouecho, tan encomẽdada, era esta tan bastãte, q̃ Tertuliano dize, que es atreuimiento grãde buscar otras donde esta se descubre. Las palabras deste Doctor son, Atreuimiẽto me parece el disputar, q̃ tal es lo que Dios manda: porq̃ lo que Dios vna vez manda, aunq̃ es bueno, no se ha de obedecer porq̃ lo es, sino porq̃ el lo mãda: y para hazer el mandado, primero es la magestad del poder de Dios, y la autoridad del q̃ lo mãda, q̃ el prouecho o interes del q̃ ha de obedecer. Si es bueno hazer penitẽcia, o no. Que rebueluès? Dios lo manda. Hasta aqui son palabras de Tertuliano: y aunq̃ no da mas razon q̃ esta, ella es clara, porque Dios es a quiẽ sirue cielo y tierra, y todas las criaturas, aun antes q̃ tuuiessen ser: por que san Pablo dize, que llama Dios las cosas antes que seã, como si ya fuessen, o como a las q̃ ya son. Quãdo criaua el mũdo llamaua al sol: A sol? Señor q̃ mãdays? que seays. Que me plaze Señor, ya soy. A cielo? Señor que mandays? que seays: Que me plaze de ser, ya soy Señor. Y assi de las demas. Y no fue S. Pablo el primero q̃ lo dixo, q̃ antes lo auia dicho el Profeta Baruc hablando del gran poder de Dios, diziendo, Sabeys que tal es Dios; el q̃ embia como vn paje a la luz y la llama otra vez, y obedece tẽblãdo, y a las estrellas les dio luz en los lugares dõde las puso, y la tienen

Tertul. de pœnitẽtia, cap. 4. Audaciã, &c.

Rom. 4. Vocat ea quæ non sunt, tamquam ea quæ sunt. Baruc. 3.

con alegria. Y quando las crio no hizo mas q̃ llamarlas, no siendo, p͂a q̃ fuessen: y ellas respõdieron, Señor ya somos, y començaron a seruirle de alumbrar con alegria a quien el quiso, porque el las crio. Este es nuestro Dios, y no ay ni aura otro q̃ cõpita cõ el. Hasta aqui son palabras del Profeta, de las quales y de las de S. Pablo, se saca el gran poder de Dios, pues el rey manda y llama al paje que tiene, y al que no tiene embalde le llamarà. Pero Dios assi manda y llama a las cosas que no son, como a las que son.

Pues este es el Señor, es el que nos manda perdonar las injurias, diziendo y aduirtiendo, que el es el que lo manda, Este es mi mandamiento, que os ameys, que os sufrays, que os perdoneys vnos a otros. Y en otra parte. Aunque se dixo a los antiguos, amaras a tu amigo, y aborreceras a tu enemigo, Pero yo os digo, que ameys a vuestros enemigos. Yo soy el que lo mando, Yo que mandé a la vallena, que tragasse a Ionas, y luego le tragò, y en diziẽdo que lo vomitasse, lo lançò luego. Yo que mande a los leones, q̃ no tocassen a Daniel, y al fuego que no quemasse a los moços en Babylonia, al mar que diesse passo a los de mi pueblo, yo mesmo os digo y mando, que os ameys y perdoneys vnos a otros. Donde sera bien notar, que todas las cosas insensibles y irracionales obedecen a Dios, aunque sin entẽdimiẽto ni sentido. Assi lo dize Dauid, en vn Psalmo donde cõbida a todas las criaturas, que estan en el cielo, y en la tierra a loarle, desde los angeles hasta las sauãdijas, y en llegando a las que residen en los ayres, dize, Vosotros fuego, granizo, nieue, elada, y los vientos que leuantays las tempestades, que os empleays en hazer su mandamiento: lo qual entiende, no solo quando hazen los oficios naturales, para que fueron criados, como alumbrar el sol, quemar el fuego, correr las aguas, enfriar la nieue (cosa mara- 2

Matth. 5.

Dan. 3.

Exod. 14.

Psal. 148.

uillosa es vna llama de fuego, como obedece quando le mandan quemar vn tizon, quede bueltas por vn lado y otro, dẽtro y fuera. Pues no solo entonces, sino quãdo les mãda su Dios que hagan oficios contrarios a sus inclinaciones, lo qual hizo el fuego en el horno de Babylonia, quemando, y no quemando: quemando las ataduras y los atizadores del horno, y reseruando a los sieruos de Dios. El agua del Iordan corre naturalmente quando Dios lo manda, y no corre, quando el mesmo lo manda. El sol se detiene, y se escurece, quando Dios se lo manda, como tambien alumbra y sigue su carrera, quando el mesmo lo manda. Y asi en todos los demas milagros, los quales quãdo los obra, siruen de dar a conocer el poder de Dios: y que

Dan. 3. es Señor de todo, a quien todas las cosas obedecen. Pues si todas las criaturas, aun las que son sin conocimiẽto obedecen a Dios en quanto les manda, aunque sea tan dificultoso, que sea contra su particular inclinaciõ, cuya corriente siguen, con tanta dulçura y suauidad, el hombre q̃ entiende esta razon, y quanta tiene de obedecer al que todo lo puede, y de nada tiene necessidad, por ser Señor de todo, y al que puede (a pesar del inobediẽte) hazer su volũtad, que mas razon espera para luego obedecer? Mas que cosa auria tan dificultosa: que vn rey, o poderoso principe, no acabasse luego contigo, aunque fuesse esta que tenemos entre manos si el te la mandasse, o rogasse? Pues que poder ay en la tierra, que con el de Dios pueda compararse? y pues el lo manda, el lo ruega, y lo amenaza, que ay que aguardar mas razones? Luego bien dize Tertuliano, que examinar lo que Dios manda para auer de obedecer, despues de entendido que lo manda, es atreuimiento.

Esta razon bastò para hazer temblar a Dauid, quando dize

dize, q̃ los principes le auian perseguido sin culpa, pero q̃ *Psal. 118.*
con todo esso estaua tembládo su coraçon de las palabras
de Dios. Y dize san Gregorio: Que me maten si esto no es
lo de la cueua, quando a Saul cortò parte de la ropa, q̃ le *Gen. 31.*
perseguia, con ser la persecucion tan injusta y tiranica.
Quando Iacob salio de casa de su suegro sin licencia suya,
y el suegro fue tras el, le dixo, que agradeciesse a q̃ Dios le
auia mandado aquella noche, que no le hiziesse mal, con
ser gentil idolatra, q̃ aun al tiempo q̃ lo dixo andaua alli
buscádo sus idolos. Que ha de hazer el Christiano, q̃ cree,
adora, y professa la obediécia de Dios? Bueno fuera q̃ quá
do mãdò a Noe, que hiziesse el arca, y entrassen todos los *Gen 3.*
animales en ella para librarse de su ira, y de la muerte y
acabamiento del mũdo, que quando los animales venian,
escogiera Noe los mansos, y los que a el le dauan gusto, q̃
auian de ser mas cercanamente para su prouecho, como
carneros, vacas, ouejas, y corderos, &c. y en llegando el
lobo, el leon, y los asquerosos, no los quisiera admitir, ni
guardar en el arca. Pues esso haze el que despues de auer
Dios mandado, que abra y ensanche el coraçon, y admita
en el todos, buenos y malos, amigos, y enemigos, y so-
los admite a el, los que le parece, y de los que gusta de su
amistad, y los asquerosos, y asperos de costumbres, y los q̃
aborrece no los quiera admitir, siendo de Dios, el coraçõ,
y auiendosele mandado.

4 No obstante que concluye la sentencia de Tertuliano,
q̃ no auiamos, ni era necessario tratar mas desta razõ, pero
dispuestos pa obedecer por ella, prosigamos adelãte cõ las
q̃ el Señor nos dexò, para acabar de derribar esta fuerça y
dureza d'los coraçones. Haz quẽta q̃ no es Dios tu criador,
o aunq̃ lo es, q̃ no te manda perdonar la injuria, sino q̃ es
tu amigo solamente, y te pide que lo hagas: que cosa nos
podria

podria pedir vn verdadero amigo, que sin vergueça le pudiessemos negar, mayormente siendo amigo, padre, hermano y esposo, y todo lo que enternura de amistad puede obligar? o que padre a y en la tierra, que con el se pueda
Ioan. 15. comparar, auiendo el dicho, que a ninguno de los padres carnales llamemos en su comparacion padre, porque ninguno de ellos con grande ventaja tiene el amor paternal a sus hijos, que el le tiene a todos los hombres? Pues a la amistad de Dios, qual otra se puede comparar, pues el mesmo dize, que ninguna puede passar de la que da la vida, por el amigo? y el dio la suya, que era vida de Dios por sus enemigos y ofensores? Pues si esto es assi, que pidiendote tu amigo, o tu padre vna cosa por dificultosa q̃ sea y graue, no se la auias de negar, qual se puede negar a tan buen padre como Iesu Christo? Despues de muerto el Patriarcha Iacob, cobraron miedo sus hijos acordandose de la injuria que a su hermano Ioseph auian hecho, que tan poderoso era en el reyno donde quedauan, viendose debaxo de su
Gen. vlt. poder: y tomaron por cõsejo de yrse a el (como fueron) y dezirle: Tu padre antes que muriesse nos mando, que de su parte te dixessemos estas palabras: Ruegote hijo que te oluides de la maldad, que contigo vsaron tus hermanos, y del pecado y malicia, con que te maltrataron: Y nosotros de nuestra parte te lo rogamos de rodillas, que hagas gracia deste pecado a tu mesmo padre, que para rogartelo le tomò a su quenta. Llorò Ioseph, cõsololos, y boluio por ellos, escusando su pecado, y diziendo: Hermanos quien es el que puede resistir a la voluntad de Dios? la qual fue causa, que yo padeciesse aquel trabajo. Por estas palabras no solo los perdonò, pero añadio el consolarlos, y el boluer por ellos, y escusarlos. Con lo qual cumplio lo que Iesu
Matth. 5. Christo nos dexò enseñado en el Euangelio, Si alguno te

cargare

cargare para lleuarle algũ peso, o carga trecho de mil passos, vee con el, y lleuala otros dos mil. Para que entendamos, que aun hemos de hazer dos vezes mas por el proximo, que sufrir y perdonar su injuria, y aquello en q̃ nos es cargoso, Assi lo haze Ioseph, que le piden solo el perdon, y el añade escusa y consuelo, que son dos cosas mas; y las mesmas nos dexò enseñadas por exemplo en la cruz el señor, el qual no solo perdonò a sus enemigos y perseguidores, y matadores, pero rogò por ellos al padre, y escusoles delante de su juyzio, diziendo, Perdonalos Señor que no saben lo que hazen, y lo mesmo hizo Dauid, quando le estaua Semei injuriando, Dexalej maldigame, que Dios se lo manda. *Luc. 23.* *2. Reg. 16.*

Pues dessa manera los que hazen ofensa a su proximo, y yo en su nombre, digo a los ofendidos, esta mesma razon que a Ioseph dixeron sus hermanos, Nuestro padre Iesu Christo (y que buen padre) antes de su muerte, antes en la mesma noche, cenãdo, el dia antes que muriesse, dexò mandado, q̃ te dixessemos de su parte, q̃ te oluides de las injurias, y de la malicia y traycion, con que te tratè, o te tratò fulano en tal dia, y yo de mi parte te lo ruego, q̃ perdones a Iesu Christo padre tuyo y mio, esta ofensa que el tomò a su quenta, para pagarla colmadamente, a quien la perdonare. Quiero contar aqui vn quento, q̃ me acuerdo auer leydo muchos años ha, sin acordarme en que autor, que no quiero darle mas autoridad, que la que comigo tiene, pero luego se vera, que aunque no aya sido, no es impertinente el contarle. Ley alli, que auia vn hombre muerto al padre de otro, y el matador andaua retirado, y escondido del hijo del muerto, porque no le auia querido perdonar. Sucedio que vn dia de Viernes santo, andando las estaciones, el vno y el otro, se vinieron a caso a encontrar 5

trar en vna calle; y turbado el matador echose a los pies del hijo del muerto, y dixole: Perdonadme por amor de Iesu Christo q̃ murio tal dia como oy por nosotros, assi el os perdone: Con estas palabras vino Dios en su coraçon, y dixo, Yo os perdono por amor de aq̃l q̃ en este dia murio por mi, y leuantole del suelo, y abraçole y dexole yr. Sucedio, que en la primera yglesia donde llegó a sus estaciones estaua puesto para la ofrenda sobre vnas almohadas, para que adorassen los que las andauan, vn crucifixo mediano de bulto, y llegando este que auia perdonado, a besar los pies al santo crucifixo, se desenclauaron las manos, y se leuãto y le abraço, besandole en el carrillo, y dixo en alta boz, A quiẽ tal obra ha hecho oy por mi amor, justo es que yo le haga este regalo. Y dicho esto, se tornó a enclauar las manos como de antes estaua. Bienauenturado hombre, que tal regalo y fauor merecio recebir de mano del hijo de Dios. Ya dixe que este quento no me acuerdo donde le ley, ni le vendo por mas cierto, que auerle leydo, pero en caso que no sea verdadero, vna cosa alomenos es de Fé Catolica y certissima, que este fauor es lo menos que Iesu Christo hará por quiẽ le tuuiere en perdonar las ofensas a su hermano, como expressamente parece en el discurso del Euangelio, y no solo en la otra vida, pero aun en esta sabe Dios mostrarse desto agradecido, como se muestra seruido del que oluidando las injurias, no conoce contrarios ni enemigos, de quien tomar vengança, cuya demõstracion, parece clarissima, en
3. Reg. 3. lo que passó el mesmo Dios con el Rey Salomon, quando le pidio en su oracion, sabiduria para saber gouernar su reyno con justicia: que en respuesta desta peticion le dixo: Porque pediste para ti, no vida ni riquezas, ni las vidas de tus enemigos, sino sola sabiduria, y para hazer acer-
tadamente

tadamente los juyzios, por esso te concedo lo que pides, que seas el mas sabio, que todos los hombres del mundo, y tras esso te dare con grande abundancia las riquezas y gloria que no pediste, que ninguno la aya tenido tanta desde q̃ en el mundo ay Reyes, y assi mesmo la vida larga, si como tu padre caminares por mis mandamientos, tanto le agradò a Dios oluidarse de los enemigos, y no pedir vengança dellos: Quanto mas se agradarà de perdonarlos por su nombre.

DISCVRSO TERCERO QVE NO *solo de palabra, mas aun con su exemplo nos enseña Dios a perdonar.*

1 CON la costumbre ordinaria suya va Iesu Christo en esta dotrina del perdõ de las injurias, de hazer primero lo que enseña, poniẽdonos delãte su exẽplo, en quãto Dios, que como el perdona a los hombres tantas ofensas, assi les perdonemos las nuestras, pues somos hijos de Dios, y los hijos se han de parecer en las condiciones a los padres. Por lo qual dize el mesmo en el Euangelio, Perdonad a vuestros injuriadores y ofensores, porque en esto os parezcays ser hijos de vuestro padre celestial, q̃ perdona a los suyos, y les haze bien. Aquellas palabras, Hagamos al hombre a imagen y semejança nuestra, comunmente las declaran, q̃ como en Dios ay vna naturaleza, y tres personas: assi en el hombre, vna naturaleza y tres potencias. San Iuan Chrysostomo lo declara del mandar a las criaturas. San Agustin del perdonar; en que nos parecemos a Dios, a quien es propio, el tener misericordia y perdonar, como la Yglesia dize en Gen. 1.

Deus enim propriũ est misereri semper & parcere.

vna oracion. Si los hombres conociessen la magestad deste titulo de hijos de Dios, poco era quanto se les mãda: Titulo que no merecieron, ni alcançaron los Angeles, por su naturaleza, como san Pablo dize: A qual de los angeles, dixo Dios, tu eres mi hijo? sieruos si los llama, que siruen al mesmo Dios, y a los q̃ quierẽ ser hijos suyos, como el mesmo Pablo dize. Todos son espiritus, ministros, embiados de Dios a la tierra, en fauor, y para que siruan a los que son herederos de la salud. Quanto le costò a Dauid, ser, no hijo, sino yerno de Saul? quantos trabajos, peligros y guerras? Quãto mas se hà de padecer por ser hijo de Dios, y hermano de Iesu Christo, heredero del cielo, y parecido al padre eterno, y celestial? Pues en esto dize el Señor, q̃ lo parecemos, masq̃ en otras cosas: lo vno por ser propio de Dios, perdonar pecados: Quiẽ puede perdonarlos, sino solo Dios, dezian los del Euangelio? aunq̃ los ministros del Sacramẽto d̃ la penitẽcia los perdonã, pero es por ministerio, y no de su ꝓpriã autoridad, y pecados, no hechos cõtra ellos, sino contra Dios. Solo Dios perdona los cometidos contra su magestad, y quãdo otro alguno los perdona, es por su autoridad y comissiõ. Pero el q̃ perdona las ofensas suyas, en esto se parece a su padre Dios. Lo segundo se le parecera en la impassibilidad, que assi como Dios no puede ser ofendido de nadie, esto es, que aunque el pecador le ofenda, quãto es de su parte, pero no penetra el pecado a Dios, ni le fatiga, ni entristece, porq̃ tiene vna naturaleza, que no lo cõpadece: Assi el q̃ en esta naturaleza le parece, y la participa, que son los hijos suyos por adopcion, y por participacion, de su misma naturaleza, no pueden ser ofendidos. Que aquella naturaleza y gracia, es como vnas coraças diuinas, que rebaten la ofensa sin recebirla, como en Dios. Esto es lo q̃ se le promete al justo

Heb. 1.

Heb. 1.

en el Psalmo, No llegará el mal a ti, ni el açote se acercará por tus moradas, y esto en siendo hijo de Dios. Porque aũ que sus enemigos lo procuren, no les llega pena ni tristeza, porque rebaten las ofensas, no con vengança, sino con paciencia, igualdad de animo, y perdon de su coraçon. Desto se espantan los cielos, como san Pablo dize, hablando de las persecuciones de los tiranos, y de la paciencia con que los Apostoles las sufrian, Estamos hechos vn marauilloso espectaculo a los Angeles, al mundo, y a los hombres. *Psal. 90. Non accedet ad te malũ, &c.* *1. Cor. 4.*

Lo tercero se nos parece ser hijos de Dios, en el perdonar y sufrir. Porque negando a los padres, y a las leyes del mundo, en las del cielo se echa de ver, quienes hijo de Dios. Esto es lo que san Iuan dize, que dio poder a los hombres de ser hechos hijos de Dios, los quales, ni nacen de pecados, ni de carne y sangre, ni volũtad de varon (q̃ esto ya lo tienen renunciado, porque de alli no salen, sino feroces, brauos, impaciẽtes, y vẽgatiuos, como les viene de su primero padre Adam) sino de Dios, que es máso, piadoso, y perdonador, que con ser tantas vezes y tan grauemente ofendido de los pecadores, y por otra parte tan poderoso para castigarlos, como quisiere, y quãdo quisiere, en lugar destoles haze biẽ a todos, que mãda al sol, q̃ salga cada dia, y alũbre y caliẽte a todos, buenos y malos, y embia sus tẽporales sobre todos, justos y pecadores. Y para que se entienda esta misericordia, nota q̃ podria dezir alguno, Esso hazelo quiça, porq̃ no se podria hazer otra cosa. Porque como podria el hazer, que el sol alumbrasse a los buenos y no a los malos? y como auia de llouer en la haça del bueno, y no en la del malo, si estan juntas? A esto digo que el poder de Dios a todo se estiende: y porque el malo lo entienda, y el bueno no lo ignore, ya ha acontecido, quando 2 *Ioan. 1.*

Exod. 13. la coluna de fuego alumbraua al pueblo, y no a los Egypcios. Y por Amos dize, que para castigarles y reduzirlos

Amos. 4. les auia embiado castigos, y el vno era, que auia llouido en vnos pueblos, y no en otros, y que en vna haça auia llouido y no en otra, y se secaua. Pues agora para nuestra doctrina, no quiere embiar este castigo, sino sol para todos, y agua para todos. Y aun bien mirado mas parte se lleuan destos beneficios los malos, porque ellos son los ricos, como el Psalmo dize: Echa de ver que los varones pecadores se tienen las riquezas abundantes en el siglo, ellos tienẽ las tierras de pan, las viñas, dehesas, possessiones, ganados, el oro, plata, y regalos, contentandose los buenos con lo que basta para el sustento, y algunos dellos, con lo que los malos ricos desechan. Y nota que dize, que haze nacer su sol, porque aun lo que tu das a tu proximo, y lo que le perdonas, no es tuyo, sino ageno, pues ni tu hazienda, ni tu honra es tuya, sino de Dios. Pero Dios su sol y su agua da a los malos, tu no, sino la hazienda de quiẽ te la mãda dar, o perdonar. Pues si Dios haze esto cõ quien le ofende, y tu le quieres parecer como buen hijo, de essa manera a tus injuriadores y enemigos, no solo les has de perdonar, sino hazerles bien, y no excluyrlos, antes mejorarlos enlos comunes beneficios de tus proximos, porque de otra manera, ni te pareceras ser su hijo, ni el te conocera por tal, pues no le pareces en la condicion de su naturaleza, que los hijos participan, q̃ es ser perdonadora de sus ofensas, mansa, y bien hechora para los que se las hazen.

Psal. 72. Ecce ipsi peccatores abundãtes in seculo obtinuerũt diuitias.

3 De aqui es, que quando dio a Moysen, aquel tã honroso titulo, que le hizo Dios de Faraon, juntamente le dio la mansedumbre, que es propia de Dios, para que en aquel cargo procediesse contra Faraon como suele. Dios

proceder, como lo hizo: que con ser aquel mal Rey el exemplo de la dureza y obstinacion, siempre le fue sufriendo, perdonando y esperando, hasta que por mano de Dios vino a morir estandose en su pertinacia. Quien tuuiera el poder y comission de Dios, que Moysen tuuo, y el titulo tan honroso, y el cargo de tanta honra y autoridad, que tuuiera paciencia para tanta desuerguença, como aquel mal Rey tenia, hasta ponerse a igualar con Dios, y aun a tenerle en poco, y dezir que no le conocia? Mas quien ay de los que agora andã injuriados, que con tanto poder como aquel, esperasse, ni dilatasse la vengança de su enemigo? Pues esta es la señal del no ser hijo de Dios, ni participar de su clementissima naturaleza, no querer parecerse con el en cosa que tanto le retrae, como perdonar injurias y ofensas. Hasta Saul, la primera cosa en que se señalò en viendose Rey, y lugar teniente de Dios en el pueblo, fue en dissimular injurias, que quando a sus oydos oya murmurar, la primera vez q̃ se dixo que auia guerra, dize el texto, que hazia del sordo. Dauid lo mismo en siendo Rey: y de Salomon, dize tambien la Escritura, que le dio Dios vna anchura de coraçon, sobre todos los hombres de la tierra. Y no es de passar vna palabra que san Iuan Chrysostomo dize, sobre aquella del Euangelio, que no dize q̃ haze salir Dios el sol sobre malos y buenos, sino trocadas las palabras sobre buenos y malos: para dar a entender, que por amor de los buenos haze este bien a los malos, para dexarnos tãbien este exẽplo, q̃ por hazerles este biẽ, y otros muchos a los malos, les dexa viuir entre los buenos, que sino fuesse por ellos, ya la justicia de Dios los auria echado a los infiernos, pero es tanta su misericordia quẽ los dexa embueltos con los buenos para hazerles bien por ellos:

Exod. 5. Quis est dominus.

1. Reg. 11.

3 Reg. 4. Dedit ei latitudinẽ cordis super omnes habitatores terræ.

Matth. 5.

Dan. 10. que esta era la pelea del Angel de Persia, con el que guardaua el pueblo de Dios, quando defendia, que el pueblo no saliesse de entre los Persianos, porque estos no perdiessen los bienes, que por su causa del pueblo, Dios les hazia.

4 Mas dira el bueno, Que comparacion es esta Señor, o q̃ semejança entre los que en esta vida perdonamos, y Dios que tambien perdona, para que por ella nos parezcamos? que tienen que ver mis injurias, con vuestras ofensas? quiẽ soy yo, para que con vos me igualeys, y me parezca a vos? mayormente q̃ dezis en otra parte de vuestra escritura, Perdonad y perdonaros he, y en la oracion que me enseñastes, dezis, que diga, Perdonadnos Señor nuestros pecados, como nosotros perdonamos a nuestros deudores? y aqui me dezis que perdone las ofensas, y que me parecere a vos, q̃ soys mi padre. Como me puedo parecer, aunque perdone, pues las ofensas que han de ser perdonadas no se parecen? que tiene que ver vna palabrilla, que me dixeron, o vn agrauio pequeño que me hizieron, con vuestras ofensas infinitas, hechas por vn hombrezillo, contra la infinita magestad de vn Dios que le crio, y le redimio? Ciertamẽte vna d̃ las mas encarecidas mercedes que Dios hizo al hombre, es igualar nuestras injurias con las suyas, porq̃ quando nos crio, aunq̃ fue infinita merced, la q̃ cõ el ser nos hizo, pues sacãdonos del abysmo profundissimo de la nada, nos comunicò el ser, haziẽdonos a su imagen y semejãça: mas en esto, ni baxò su naturaleza, ni igualamos a ella cõ la nr̃a. Despues quãdo encarnò, q̃ fue el mas alto beneficio, aunq̃ subio nr̃a naturaleza de quilates, pero la suya no baxò, ni perdio nada de su ser y magestad, solo fue la mudãça en nr̃a naturaleza, que fue leuãtada al ser de Dios, pero ella no igualò con la diuina: lo qual fue figurado en el hierro del destral de Heliseo, que auia

Luc. 6.

Matth. 6.

4. Reg. 6.

auia caydo en el rio, y a quien se le cayò, vino llorando al Profeta, diziendo, que era prestado, y para reparar este daño preguntò el Profeta donde auia caydo, y adereçò vn hastil, y echolo encima del agua, el qual se anduuo siẽpre por lo alto della nadando, sin hundirse, porque era su naturaleza del palo: pero el hierro, que estaua en lo hondo subio nadando, hasta juntarse con el hastil, porque se entendiesse, que para remediar al hombre, q̃ estaua por el pecado en el profundo de la miseria, estandose la naturaleza diuina siẽpre en lo alto de su magestad, juntò a si a la humana en vna persona, quedãdo siempre la desigualdad de las dos naturalezas, subiendo la humana a la dignidad de la persona diuina en quien estaua. Y quãdo el Señor padecio las llagas, clauos, y açotes, aunque Dios era el que lo padecia, se quedauan en la humana naturaleza, sin q̃ pudiessen llegar a la diuina: de que fue figura el carnero, que Abraham sacrificò, quedando Isaac viuo, y sin lesion ninguna, y en los dos animales, que quedando el vno para sacrificio, yua el otro viuo al monte. Pero aqui parece igualar nuestras injurias con las suyas, diziendo, Perdonad y sereys perdonados, lo qual se dize de qualesquier injurias pequeñas, o grandes, de vn negro, o de qualquier hombre, por desechado que sea: porque a todos dezimos de parte de Dios perdona tus injurias, tales quales, y perdonaráte Dios tus pecados; lo qual espanta a la Yglesia tanto, que assi como comiença el Pater noster en la missa, con aquella reuerencia y salua, diziendo, Amonestados con los saludables preceptos, y con la diuina enseñança, tenemos atreuimiento a dezir, Padre nuestro que estás en los cielos, &c. siendo vnos hombrezillos pecadores, indignos de tan alto titulo como hijos de Dios. Assi se ha de entender la mesma salua, y reconocimiento, estendida a todas

Gen.22.

Leuit.16.

las peticiones de aquella santa oracion. Y especialmente aquella que dize, Y perdonanos Señor nuestras deudas, y pecados (como san Lucas dize) assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores: La qual palabra si el mesmo Señor, no nos la enseñara, pareciera descomedida y atreuida. Que dizes hõbre? que tiene q̃ ver tus ofensillas con las que tu me has hecho, para que sea ya de yr lo vno por lo otro? Señor vos me lo enseñastes a pedir assi, vos me mandastes, que lo pidiesse. Pues amonestado con vuestro mandamiento, y enseñado y informado cõ vuestra dotrina y institucion me atreuo con todos a dezir, Padre nuestro, perdonanos nuestros pecados, como nosotros perdonamos, los que se hazen contra nosotros.

Luc. 11.

5 Pero bien sera entender, que igualdad es esta, o en que la tienen cosas tan desiguales, como estas dos? Verdad es que las ofensas hechas contra Dios, no baxan de quilates, para venir a esta ygualdad con los nuestros, porq̃ siempre se son infinitamente graues: porq̃ assi como Dios, es el que siempre sin auer perdido su infinidad, assi lo son los pecados q̃ contra su diuina magestad se cometen, porq̃ la grauedad de la ofensa se ha de medir conforme a la del ofendido, como aca veemos y experimẽtamos, q̃ es mas graue vna injuria, o desacato, hecha contra la persona de vn Duque, que en la de vn ciudadano, y por el consiguiente laq̃ se haze cõtra la persona real, mas q̃ cõtra la del duque, y assi seran infinitas las ofensas hechas a Dios, como lo es la mesma magestad, contra quien se cometen. Pero no obstãte esto, alguna manera de infinidad, podemos hallar en la ofensa que perdona el hombre, con que iguala cõ la de Dios: porque demas de ser ofensa contra hijo de Dios, qual es el justo, pero tiene allẽde desto tal grãdeza el animo del q̃ perdona, q̃ no solo perdona la injuria pequeña

que

que tal es la suya, si se mide con la poquedad de su persona, pero el animo es tan grande, que si la ofensa, fuera tan grande como la de Dios, la perdonàra por su nombre con la mesma facilidad. Assi como dezimos, q̃ lo q̃ S. Pedro dexò por la vida eterna, aunque es poco en si mesmo, y en lo que parece, por ser sola vna barca, y vna red, y otras cosas de poco valor, q̃ no merecian ponerse en balança cõ la vida eterna, ni sacarlas a plaça delante del Señor, para saber el galardon que esperaria, por auerlas dexado: pero mirado el animo con que san Pedro dexò aquello poco, y que con el mesmo estaua presto de dexar a todo el mundo, y el cielo, y quanto ay en el, si fuera suyo, y quãto Dios tiene criado y puede criar, por esso es grande la obra, y digna de sacarse en publico, y saberse el premio, q̃ le corresponde, y de que lo sea, no menos que la vida eterna, y el mesmo Dios. Assi me parece que puede descubrirse y tantearse la grauedad de la ofensa nuestra, y cõpararla con la de Dios, pues en realidad de verdad, esta obligado el que bien perdona a tener en su animo esta preparacion, que el perdon que haze por amor de Dios, se estendiera a qualquier otra injuria por mucho mayor que fuera, por el mesmo Señor, o alomenos, no tener la contraria. Pero con todo se parece alli la gran misericordia y fauor de Dios en que toda esta promptitud de animo viene de su mano, y en que todo lo que falta para igualar con todo rigor, las injurias con las de Dios, por no ser tan propiamente infinitas como ellas, o quando sean infinitamente menores, considerandolas sin essos respectos dichos, suple Dios lo que falta en nuestra ofensa, y alarga lo que sobra en la suya, para que de buena gana perdonemos a nuestro hermano, por la que el tiene de saluar, assi al ofendido como al perdonado. Matt. 19.

6 Esta es vna tã grande misericordia, que quando los hõbres no tuuieran injurias, o agrauios que perdonar, los auiã de dessear y procurar, pues en buen romance todo lo q̃ en el infierno deue el pecador por sus pecados, le libra Dios en su voluntad, con la qual perdone dos niñerias a su hermano. Veamos esto en algũ exẽplo claro, Si algũ rey, o principe poderoso, a quiẽ los vassallos muchos dellos deuiessen deudas en cãtidad, desseando q̃ todas las deudas se acabassen, mandasse pregonar, q̃ todos los q̃ perdonassen a sus deudores lo q̃ les deuiessen, por poco que fuesse, que el por esta liberalidad les perdonaria sus deudas grandes: En este caso, quiẽ delos deudores del rey no se tendria por infeliz, y de peor suerte, que los demas, si se hallasse sin tener quiẽ le deuiesse algo, y quãto se holgaria de tenerle, y lo dessearia, para poder (perdonãdole la deuda) salir de la del rey? Pues esta es la ley del padre eterno, que desseando hallar ocasion de perdonar nuestros pecados, ha dado este pregon del Euangelio, que el que perdonare, por poco que sea (pues todo es poco, quanto agrauio puede hazerse vno a otro en esta vida, comparado cõ lo que el nos ha de perdonar) nos perdonara todas nuestras deudas y ofensas. Pero somos tan ciegos, y tan de poca consideracion, que al tiempo que auiamos de tener por felicidad el tener deudores, para ganar (perdonandolos) tan dichoso galardon, en lugar desto quando los tenemos, nos hinchamos tanto, que perdemos lo vno y lo otro. Y para aduertirnos
Matth. 8. desta ceguedad puso Christo la parabola del que deuia diez mil talentos que no quiso perdonar, antes ahogaua al que le deuia cien reales, auiendole el Rey perdonado toda su deuda. Para q̃ se entienda la diferencia de nuestras ofensas a las de Dios, y quan ciegos andamos en perder tan grã merced, atrueque de perdonar al proximo

vna niñeria: que si la ley de los hijos que han de parecer a sus padres, se vuiesse de cumplir, como aqui se dize, aũque nuestras deudas fueran tã graues como las que a Dios deuemos, deuiamos de perdonarlas por parecerle, assi en la cantidad y grauedad de las culpas perdonadas, como en la voluntad de perdonarlas: pues tan poco es lo que en esto se haze, y tanto el interesse que se sigue.

DISCVRSO QVARTO DEL EXEMplo que de perdonar injurias tenemos en el Redemptor, y en el santo Rey Dauid.

PORQVE no dixesse del Señor algun blasfemo, lo que el dixo de los Fariseos, que cargauan sobre los ombros flacos de los hombres, cargas pesadas y incomportables, no queriendo ellos, ni aun mouerlas con el dedo: ninguna cosa nos dexo mandada ni aconsejada, que el no la enseñasse primero con la obra: y esta mayormente del perdonar, no solo en quanto Dios, como en el discurso passado se trató, pero en quanto hombre: porque nadie pudiesse dar por escusa del no imitarle, su omnipotẽcia, en comparaciõ de la flaqueza y pocas fuerças de los hombres. Y por esso, no solo en la cruz en mitad de los tormentos y blasfemias que le dezian, pero si bien discurrimos por toda su vida, toda ella fue llena de exemplos admirables desta virtud: de los quales, aunque alguna parte esta dicha, a otros propositos, en los discursos passados, es tan grande la abundancia dellos, que siempre que se ofrezca ocasion de tratar dellos, los aura nueuos, aũque los aya dichos, y nunca parece demasia el repetirlos. Y començando de la descortesia de los de Samaria, que tãto despertò la colera a los dicipulos, q̃ pidieron licencia, para ba-

1 Matt. 23 · *Luc. 23.* · *Luc. 9.*

xar fuego del cielo, para abrasarlos, les dixo, Callad, q̃ no sabeys con quien andays: no vino el Hijo del hombre a
Ioan.13. quemar hombres, sino a saluarlos: A Iudas sentò a su mesa, sabiendo que le dexaua vendido por vn vil y baxo precio a sus enemigos, diole de su plato vn bocado con su mano, no le quiso descubrir en la mesa, porque los Apostoles no le acabassen, y por no quitarle la hõra, y se dexa besar d̃ su boca descomulgada, y le dize, Amigo a q̃ veniste? Que
Matth.26 ni a el ni a nadie nunca quitò en presencia ni en ausencia, el nõbre de amistad, ni tomo jamás en la boca este nombre de enemigo. Quando dize, que sale el sol para todos buenos
Matth.5. y malos. Nõ dize enemigos, sino malos: aunque el malo es enemigo de Dios, no le cabe en la boca este nombre: Y assi, quando alegò el Psalmo a la entrada de Geru-
Matth.21 salen, donde dize, De la boca de los niños perfecionaste la alabãça: callo lo que se sigue, Por tus enemigos. Al que
Matth.22 entro en la boda sin vestido della, con ser enemigo y auer le luego de condenar, le dize, Amigo como entraste aqui con esse vestido? Y aunque los enemistados no suelen saber el nombre de sus enemigos, como a el no se le sabian los suyos quando dezian, Si perdonamos a este, vendran
Ioan.11. los Romanos, &c, Y a Pilato, Si a este perdonas no seras
Ioan.18. amigo de Cesar: quitanos a este de delante, y perdona a Barrabas: y en otros lugares: Pero el Señor nũca oluida el
Genes.3. nombre de los que le ofenden. Adam donde estas? que pudiera dezir, Donde esta aquel traydor? A san Pablo le dize su nombre dos vezes, Saulo, Saulo, porque me persi-
Act.9. gues? yendo continuando el camino de la prision de los Christianos, que tanto le ofendia. Assi a Iudas le dize por
Luc.22. su nombre, Iudas con beso me vendes? Assi trata con nõbre de amigo, y calla el de enemigo, y repite, y se acuerda del propio a quien le vende, y le ofende, y le tiene vendi-

do y ofendido. Quando Herodes le embio a Pilato escar- *Ioan.8.*
necido y burlado, no abrio su boca: Quando dixo que era
luz del mundo, le dizen en sus santas barbas, mentis: y en
retorno deste injuria les enseña de espacio. Quando le dan *Ioan.11.*
la bofetada, diziendo, Assi respondes al pontifice? en pa-
go desta afrenta hablandole mansamente, le haze juez de
sus palabras. A Malco restituye la oreja, y firma la senten *Luc.22.*
cia contra losq̃ para siempre sacaren espada. Dexo las mu
chas injurias q̃ le dixeron, y la paciencia cõ que las sufrio:
Venidos a la cruz dõde llegaron a su punto los tormentos,
ruega por los q̃ con tanta rabia, actualmente, le quitauã la
vida y la hõra, perdonalos, escusalos, y ruega por ellos. De *Luc.23.*
xo el auer comido cõ los pecadores, y que resucito con lla
gas, que son las puertas q̃ Esayas dize, que de dia ni de no- *Ioan.19.*
che nose cierrã. Dexo q̃ quiso nacer en vna casa sin puertas
por no negarsela a nadie por enemigo que fuesse: y por lo
mismo murio en el campo. Para todos ay doze puertas en *Apoc.21.*
la ciudad soberana, a quatro partes del mũdo repartidas: y
que se llama flor del campo, porq̃ a ninguno se le veda lle-
gar y cogerla. Pues esto es dezirnos por la obra lo q̃ en el
discurso passado nos dezia d̃ palabra: Hõbres, yo soy hijo
natural de Dios, y parezcole en esta mãsedũbre y paciẽcia
cõ q̃ perdono las injurias, si vosotros quereys ser sus hijos y
hermanos mios, pareceldeen lo mesmo q̃ yo, y lo sereys.

Pero no diga nadie, que Dios por esso no puede darse al
hõbre por exemplo, porq̃ el no tiene naturaleza flaca cõ-
mo el hõbre, ni tiene pasiones q̃ vẽcer ni domar: y q̃ assi
no tiene dificultad en perdonar sus enemigos: ni Chro las
tenia rebeldes, sino sujetas y obediẽtes a lo q̃ el queria: y q̃
q̃ sabe si le ayudauã, o quando, de la diuina naturaleza, cõ
quien la humana estaua vnida: y assi se buelue a lo mesmo
q̃ de Dios, en quanto Dios y de su omnipotẽcia deziamos.

Pues

Pues por esta razón, sin meternos en deslindar ni responder a essa, nos dexó Dios exemplos de hõbres puros, sieruos suyos, hombres como nosotros, flacos como nosotros, sujetos a passiones como nosotros, para quitarnos tal genero de escusacion: porque allende desto, si ellos tuuieron gracia y fauor del cielo, tambien le tenemos nosotros para hazer, no solo possible, sino facil, qualquier cosa que ellos hizieron: que descomulgado, dize san Geronimo, sea el que dixere que Dios manda a los hombres cosas impossibles, aunque sin su gracia lo sean a sus flacas fuerças: antes son mas faciles que las que los hombres mandan a sus vassallos y criados. Sea pues el primer exemplo el rey Dauid, que tanto es mas principal, quanto es de la ley vieja, antes que viesse por sus ojos, y oyesse por sus oydos, lo que tanto desseó ver, como la vida del Redemptor, demas que aunque fuera despues del, fue su paciencia tanta, que podia parecer sin vergüença delante de la que tuuierõ los Apostoles, como san Iuan Chrysostomo dize: que quien no se marauillara de ver vn hombre, entonces, que aya passado los limites deste precepto: esto es, hecho mas de lo que en

Chrys. ho. de Dauid. & Saule, tom. 1.

el se manda, y llegado a la filosofia de los Apostoles? del qual dixo Dios, y no sin causa, que auia hallado vn hombre segun su coraçon: Pues como en el discurso passado queda dicho, este es el coraçon de Dios. El dize de si mesmo, que en las injurias se auia como si fuera sordo, y como

Psal. 37.

mudo para responder a ellos. Y en otra parte dize, q̃ quãdo mas se sentia molestado y afligido de sus enemigos, se

Psal. 34.

vestia de vn cilicio. Pero hablando en particular, para ver que estas cosas no son solo encarecimiento, no ay mejor que leer con atencion el que supiere, solamente lo q̃ cõ el rey Saul le passo, que despues de tenerle obligado cõ tã

1. Reg. 17.

graue negocio, como fue sacarle de aquel trabajo, del Gigante

gante y los Philesteos, en tiempo que el mesmo rey estaua tan caydo de coraçon, y todo el pueblo medroso y llorando, sin tener el santo Dauid obligacion de meterse en esse peligro: antes no solo obligado, sino desechado de sus hermanos: no solo para hazer la batalla, sino para mirarla, despreciado del mesmo rey, aunq̃ puesto en tã vrgente necessidad, por faltarle cuerpo, edad, y fuerças, y experiẽcia dela guerra: y auer salido tã dichosamẽte cõ la vitoria, y librádo al rey de tan gran conflicto, y assegurandole en su reyno, como si de nueuo se le diera de su mano. Que merecia este mancebo, si uo letras por los cantones, de padre de la patria, y que el mismo rey se quitara la corona de su cabeça, y la pusiera en la deDauid? y con todo no llegara a la satisfacion que por esta hazaña se le deuia.

Veamos agora el agradecimiento. Lo primero que del Rey Saul despues deste raro successo se dize, es, que desde alli adelante Saul tuuo por sospechoso a Dauid, y se guardaua del: Y la causa desto era, porque las mugeres del pueblo salieron cantádo, que Saul matò a mil, y Dauid a diez mil: como si el ouiera hecho las coplas, o lleuara el panderete, o guiara la dança delas mugeres: quanto mas que el auia de ser el agrauiado, que auiendolo hecho solo el todo, le dauan parte a Saul, que no auia hecho nada: Aun ya si siendo Saul toda via rey, saliera Dauid insolente, o atreuido, o proteruo contra el: pero el primero que le honraua y respetaua, el primero en las batallas, amado del pueblo, amado de su hija, que ya era su muger, amado de Ionatas su hijo, con el encarecimiento que la Escritura dize: pero ni estas cosas ablandaron aquel coraçõ inhumano y fiero, antes le trato por mil maneras la muerte: que estandole tañendo vn instrumento cõ que descansaua de la vexaciõ del espiritu malo, le tiro vna lãça para coserle cõ la pared,

3 · 1. Reg. 18. · 1. Reg. 19.

y esto

y esto no vna vez sola: hasta que por no hazerle culpado de la muerte de vn innocente si le matasse, puso tierra en medio Dauid, y se ausentò. Que paciencia puede ser mas encarecida? mayormente, que de quantos agrauios recebia del Rey, no se lee, que con el, ni con su Hijo ni criados hablasse palabra de sin sabor: Porque como vn santo dize, no lo hazia por interesse que del pretendiesse, sino por el galardon que del cielo esperaua. Pues quando le
1. Reg. 18. vuo de casar con su hija le pidio cien cabeças de Philisteos, solo por ponerle en esse peligro: Y despues que salio bien del, y casò con la hija, prouò otra vez a atrauesarle
1. Reg. 22. con la lança, aunque no tuuo efecto el tiro. Que paciencia bastàra para sufrir tanta ingratitud? mayormente que la vengança de tantos agrauios, y desagradecimiento, no la atajaua el temor? pero ningun genero de vengança le passò a Dauid por el pensamiento: antes de injuriado se
Psal. 7. hazia medico, el oficio del qual es curar el enfermo, no teniendo quenta si la enfermedad vino con culpa, o sin culpa: Y assi, solo pretendia reduzir al rey a buen camino, oluidando su satisfacion.

Y porque nadie piense que no estaua su animo del to-
4 do sano, presumiẽdo, como podia presumirse, que era por no poder mas, el dexar la vengança, atento al mucho poder de Saul, y las pocas fuerças de Dauid, ordenò Dios que
1. Reg. 24. el Rey cayesse a Dauid en la red, de suerte que pudiesse vengar su coraçon muy a su saluo: y fue, que estando Dauid en vna cueua con sus soldados, sucedio entrar en ella el Rey a cierta necessidad natural, y viendo los soldados ocasion tan nunca esperada, dixeron a Dauid, Ves aqui el dia de quien Dios te ha dicho que te auia de entregar a tu enemigo en tu poder, y que haras del quanto quisieres: El se contento con cortarle vn pedaço de la ropa, sin que

el lo sintiesse: y aun a penas lo auia hecho quãdo le dio vn buelco el coraçon, y boluiose a los suyos, y dixoles: Nũca Dios tal permita que yo cometa tal cosa contra quien es mi señor, y vngido de Dios, que ponga yo mis manos eñ el, porque es vngido de Dios. Este es vn passo digno de ponderacion, para auergonçar a los que cõ qualesquier circunstancias que imaginan, tienen por dificultoso el perdonar al enemigo: porque tales dificultades como aqui Dauid vencio, pocas vezes se deuen de auer visto juntas, si se miran los agrauios dichos, y que actualmente andaua buscandole su enemigo para matarle, y que salidos de alli auia de durar en su enemigo esta voluntad y rabia, y la ocasion de la vengança con muerte tan facil y sin peligro. Peleaua el santo moço con su coraçon inclinado a vengança por vna parte, y con sus soldados por otra: que aunque por no ser descubiertos, no le dezian todo lo que sentian en el caso, pero ello se dezia, que en su pecho tratarian estas razones, Aqui de Dios, que andemos desterrados por montes y desiertos, tragando cada dia mil vezes la muerte, lexos de nuestras casas, mugeres y hijos, y de todo nuestro contento, sin comer todas vezes, y las armas siempre a cuestas, y que tengamos tal ocasion, qual nunca pudo esperarse ni pintarse, pudiendo acabar tus males y los nuestros con la vida de tu enemigo, le quieres perdonar y guardarle para que no se acabe nuestra miseria en toda la vida? Sino te duele tu inquietud y peligro, duelete del nr̃o: y si oluidas los males ya passados por su causa, teme siquiera los q̃ para adelãte quedan: Las quales razones enel pecho del santo varon deuian de leuantar gran poluareda y guerra de pensamiẽtos: porq̃ en semejãtes ocasiones suelẽ los soldados hazer de su rey, o capitã lo q̃ el no quiere hazer del enemigo: ni fuera tãto de espantar

si

si hallandose a solas con el le perdonará, como teniendo alli consigo tantos que lo desseauan y procurauã acabar: porque aun aca suele acaecer, que estando el animo libre de passion y oluidado de vengança, sacã a vno de sus casillas, amigos y parientes, y otras personas, con razones de la vẽgança, quanto mas soldados, y tales, q̃ auian andado en tantas calamidades y peligros, de que desseauan reposar vn poco: lo qual, y aũ el fin de todas ellas vehian claramente, que consistia en la muerte de aquel hombre que tan facilmente podia morir a sus manos.

5 Pues las palabras dellos, aunque pocas, yuan llenas de artificio, el qual no suele dar tanto la arte oratoria, quanto el vehemente dessео de vna cosa: de suerte, que alli no merece nombre de artificio. Lo primero, conociendo los soldados la bondad y mansedumbre de Dauid, y que no era hõbre que se acordaua de injurias ni agrauios, ni los preciaua, aleganle la voluntad de Dios, q̃ se le auia entregado en sus manos, para que respectãdo al juyzio de Dios, fuesse incitado a matar sin escrupulo a aquel hõbre malo: como si le dixeran, No hazes tu negocio en esta muerte, sino el de Dios a quien sirues, y cuyo ministro eres, aprobando y executando su sentencia. Pero el sieruo de Dios, como los de agora lo han de hazer, bien entendia que por voluntad de Dios se le auia ofrecido aquella ocasion, no para q̃ le matasse, sino para que lo fuesse de prouar mas su virtud, y para que los soldados y nosotros los que oymos esta historia entendiessen, y entẽdamos, la que en Dauid tenia Dios encerrada, y para darnos exẽplo, q̃ quando Dios nos diere al enemigo en las manos, o otra ocasion de vẽgança, q̃ alli es donde mas alegremente se ha de perdonar al enemigo: pues teniendola tan grãde Dauid, assi por ver a su enemigo solo, y descuydado, y sin defensa, como por verse a si acom-

acompañado de muchos soldados, y el animo que ellos le ponian cõ sus razones, la memoria de los agrauios passados, y el temor de los que se esperauã, y la poca culpa de la muerte de vn enemigo, y en tiẽpo de guerra: y q̃ quando la ley claramente le comprehendiera, y cõdenara por homicida, el quedaua por rey y señor de las leyes: y de la execucion dellas. Estas y otras razones hazian la ocasion aparejadissima: pero el no solo tuuo entereza de animo y paciencia increyble: pero andando a buscar y no hallando bien ninguno en la vida de su enemigo, con q̃ escusarle, echo mano de q̃ era vngido del Señor: no cõtentandose cõ dezir q̃ era rey, por ser titulo de hõra del mũdo, sino la dignidad y autoridad del cielo, y q̃ al fin Dios mesmo le auia puesto en aquel lugar y estado, y a el y a ellos por sus vassallos: y no solo le llama rey, sino señor suyo, q̃ es vna de las circunstancias q̃ mas espantan en este hecho: pues en tiempo de enemistad, como al principio deste discurso deziamos tan lexos estan los hombres de llamar su señor al enemigo, pero aun sus propios nõbres no le sabẽ, sino otros, injuriosos, Donde esta aquel loco? aquel traydor? aquel ladron, desbaratado? &c. y otros semejãtes: de lo qual no ay necessidad de salir de Saul para traer exemplos: el qual faltãdo Dauid de vnas fiestas, dixo, Donde esta aquel hijo de 1.Reg.20.
Isai? para deshonrarle por de baxo nacimiẽto, aunq̃ se sabe, q̃ la verdadera honra no se ha de buscar en el padre, o madre, sino en la propia virtud. No lo hizo assi Dauid, aun que pudiera dezir, No quiero matar a este hijo de Cis, tanta era la limpieza de odio y rancor que reynaua en su coraçon.

6 No se acabará en muchos libros lo que aun en este mismo caso queda por dezir, dexo lo demas a la buena cõsideracion del que su historia quisiere leer. Pues que si començamos

çamos a dezir lo que de su mal hijo Absalon padecio, lo que le sufrio, lo que cuydò de su vida en la misma guerra que cõtra el traya: lo que llorò su muerte con palabras tã
2.Reg 16. regaladas, Hijo mio Absalon, o quiẽ me hiziera tanto biẽ que pudiera yo morir porque viuieras tu? El escusò y perdonò a Semei, que le estaua baldonando y injuriãdo como a vn ganapan: y rogò y estoruò que no le matassen, A
1. Reg. 26. Saul, fuera de lo dicho hizo muy buenas obras: otra vez le pudo matar, y le lleuò el vaso y la lança de la cabecera, riñendo a las guardas porque se auian descuydado: matò a
2.Reg.1. Amalechita porque le truxo las nueuas de su muerte con tanto cõtento: porque ni el le tenia della, ni queria que nadie le tuuiesse: llorò muchos dias su muerte, agradecio a los que le enterraron, buscò despues alguien de su linage si auia quedado, no para matarle, sino para hazer con el la
2. Reg. 9. misericordia de Dios, como el dixo, la qual es hazer bien, no por fuerça, temor, o dadiuas, sino como Dios suele hazer las misericordias grandes, aun a los que le ofenden, y a sus casas, hijos, y decendientes.

7 Sobre todo esto que aqui dezimos, este santo Rey, se echa vna muy grande maldicion, en vn Psalmo que hizo, pidiendo a Dios fauor y ayuda contra sus perseguidores,
Psal. 7. especialmente su hijo Absalon, diziẽdo: Plega a Dios que si yo hize semejante pecado contra mi padre, como mi hijo hizo cõtra mi, ni otro pecado, que sea menor que aquel contra nadie, tal y tal me venga, sin nombrarle a el ni al pecado, por no irritar a Dios para que le castigasse: y si yo bolui mal por mal, a quien me le hazia, plega a vos Señor, que yo cayga y muera a manos de mis enemigos (q̃ es morir con mas disgusto y deshõradamente) y que mi gloria y honra por manos de los mesmos, ande por el suelo. Sobre lo qual dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo en aquel

aquel lugar del Psalmo, Que mas mal hombre, y mas perdido, y facinoroso puede ser que Absalon, pues perseguia a su padre, y tal padre? tan manso, tan suaue, siendo el deshonesto, desuergonçado, deshõrador, y atreuido? Pues que? diole mal por mal? dime, acordose de tantas injurias passadas? No por cierto. Pues si con atencion examinares la hististoria de Saul, hallaras mas illustre y clara esta verdad: porq̃ teniẽdole despues de innumerables beneficios, vencimiẽtos y trofeos, por enemigo, injuriador, y acechador, para echarle cada dia del mũdo, teniẽdo le digo (vna, dos, y tres, y muchas vezes durmiendo, y como encerrado en vna carcel, sin guarda ni compañia) en las manos, y importunado de muchos de los suyos, que le matasse, le perdono, vencio su ira, sabiendo por certissimo, que perdonãdole y dexandole yr saluo y sin daño, dexaua yr vn enemigo brauo y poderoso, y sin esperança de reconciliaciõ, Pero no obstante esto, ni la memoria de lo passado, ni el temor de lo venidero, ni cosa semejãte le pudo incitar a q̃ le matasse, sino aprouechose dela sabiduria, detuuo la mano, refrenò la ira, y quiso mas quedarse en el peligro, ser siẽpre acechado, viuir con sobresalto, y perder la tierra y la libertad, que matar y sacar del mundo a vn enemigo, que despues de muchos beneficios recebidos, sin culpa le perseguia, y le buscaua la muerte. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo. Este pues es exemplo singularissimo y muy parecido con el que Iesu Christo nos dexò: y no por esso dexa de ser a proposito, porque aya sido de la vieja ley, antes es confusion de los que viuimos en la nueua, enseñados y prouocados con el, y con el que el mesmo Señor nos dexò, y sus santos Apostoles y martyres que le imitaron.

DISCVRSO QVINTO, DE OTRA razon del perdonar injurias y agrauios, que es ser Dios el principal autor deste trabajo.

1 ESTA consideracion ha sido para muchos de grandissima fuerça, para no boluerse contra el que le haze mal, entender que es Dios el que principalmente le haze, tomando al que nos parece enemigo por instrumento: porque como por vn Profeta nos tiene auisado, no ay mal en la ciudad que no aya hecho el Señor: y en otros muchos lugares de la Escritura. que no es poca dignidad del hombre, que como le hizo Dios señor de todas las cosas, ninguna dellas le puede ofender sin licencia del Señor, del, y dellas, que es el mismo Dios. Assi, que si no viniesse la injuria, o trabajo deriuada primeramente de su mano, no podria venir de otra ninguna. De aqui es, que Iob ni se quexò del fuego que quemò sus ganados, ni del viento que derribò las casas y matò a sus hijos, ni aun del demonio que vrdio todo aquel mal, todo lo atribuyò a Dios, diziendo, que el Señor se lo auia dado y quitado, que por ello fuesse su nombre bendito: y a su muger, dixo que si de buena gana recebia bienes de mano del Señor, porq̃ no recibiria d̃ la misma males tābiē d̃ buena gana? De dōde parece, q̃ assi en los males como en los bienes reconocia la mano del Señor: Porq̃ assi como quando vno tiene de la mano vn lebrel atado, si le suelta y haze algū mal, no echā el daño al lebrel, sino al q̃ le tenia atado y le soltò: assi se atribuyen los males a Dios, aunque el demonio los procure y los haga, por ser el, el que con su poder le tiene atado, y a las demas criaturas, para q̃ sin licencia suya no se desmanden a hazer mal a los hōbres.

Amos. 3. Si est malum, &c. Deut. 32. Congregabo super eos mala, &c. 3. Reg. 9. Ecclesi. 11. Bona & mala vita & mors, &c. Isai. 45. Est Dominus, &c. Isai. 42. Hiere 11. Iob. 1.

Todo

Todo el mal procede, de que aunque el hombre entienda eſta verdad, y en otros trabajos que de las criaturas inſenſibles vienen, la tenga por muy llana, pero quãdo de otro hombre recibe alguna injuria, o agrauio, le parece q̃ aquello nacio de propia malicia del hõbre, por ſer capaz della, oluidado de la parte que a Dios le cabe, como principal autor, por no ſaber diſtinguir las cauſas, auiendo muchas de vn miſmo acaecimiento.

Aſsi como dizen los Teologos de la adoracion latria, q̃ es la q̃ a ſolo Dios ſe deue, por ſer nueſtro Dios y criador, 2
y a ſu ſanta imagẽ por ſu reſpecto, y a ſu cruz, y a las coſas q̃ a ſu ſanto cuerpo tocaron, como eſpinas, clauos, y lança, y veſtidos, que aquel contacto cauſa eſta razon, q̃ es, Dios en ellas, y aſsi ſe adora Dios en ellas con la miſma adoracion: pero con auer coſas que tocaron mas cerca, y mas vezes al Señor, q̃ no eſtas, como fuerõ las manos y roſtro de ſu ſanta Madre, no por eſſo ſe adoran eſtas con eſta ſuprema adoracion: porq̃ como ſeã por ſi capaces de alguna, y no deſta, no vẽga el ignorante a darle eſta adoraciõ por lo que ella es, q̃ ſeria vn intolerable error: porq̃ a la Madre de Dios daſele la adoracion q̃ llaman hyperdulia, que es la q̃ deſpues de Dios ſe da mayor a alguna criatura racional, por alguna excelentiſsima dignidad. Pues en ſemejante yerro q̃ eſte cae el que toda la ofenſa que otro hombre le haze, atribuye a ſolo el ofenſor, y hazelo, q̃ como el es capaz de entendimiento y voluntad, de donde puede ſalir aquella obra, no ſe acuerda del q̃ principalmẽte la cauſa, que es Dios, aunque ſin culpa, ni malicia, ni agrauio, q̃ ninguna deſtas puede caber en el. La comparacion corre en algo, aunque no en todo: pues la adoraciõ latria de ninguna manera, en todo, y en parte, puede conuenir a la criatura, ſino a ſolo Dios, pero de la injuria mucha parte

y toda la malicia es del hõbre que la haze: solo corrẽ enel engaño que el que la padece suele tener, nacido de la incõsideracion, de q̃ de la malicia del ofensor, y de ninguna otra parte tuuo origen aquella ofensa, mouido porque es capaz de auerla inuentado. Claro esta, quando vna teja cae de vn texado y descalabra al que acaso passa, que ni el herido echa la culpa a la teja, ni se quexa della, y menos del viento que la derribò, solo da por autor a Dios y a sus pecados, como merecedores de aquella pena: lo mesmo quando su viña se apedrea, o la casa se cae, porque no son capaces estas cosas de auer inuentado ni traçado aquel trabajo, sino solo instrumentos de Dios que lo ordenò. Pero en vna traycion o injuria, se quexa el hombre del q̃ se la hizo, no aduirtiendo, q̃ aunque el ofensor tẽga solo la culpa della, y a el se deue imputar lo q̃ es pecado y malicia: pero de lo q̃ mas q̃ es pena y trabajo, sin q̃ pueda llamarse pecado, injuria, culpa, ni malicia, el principal autor es Dios, el qual en quanto Dios no puede pecar, por ser su voluntad la regla de todo obrar, y como Señor a nadie puede injuriar, ni hazer agrauio, antes puede en todos los bienes del hõbre, assi de naturaleza, como de fortuna, como vnico y verdadero Senor, quitar, y poner, y cortar por dõde el quisiere. Si esta fuesse en las injurias y trabajos nr̃a consideraciõ, ni ellas seriã tan penosas, ni los autores tã perseguidos y aborrecidos: mayormente que como Dios embia este trabajo para aduertir al descuydado, exercitar al bueno, y castigar al malo p^a el biẽ de su alma: quexase quãdo en lugar de conocer su mano, y emẽdarse de sus pecados, se bueluẽ a vẽgarse de sus instrumẽtos: y esta q̃xa da por Esayas. Hales
Isai. 9. embiado a los Assyrios de la parte de Oriente, y a los Filisteos de la del Poniente, pa destruyr su pueblo, y el pueblo nũca quiso boluer los ojos al q̃ les haze la guerra. Y declarã do

do quien es,añade, Y no buscarõ al Señor de los exercitos.

No les faltò a los antiguos esta cõsideraciõ. Iob padecio 3
agrauios de hõbres, q̃ fueron los Sabeos, q̃ vinierõ cõ dos *Iob. 1.*
esquadrones y lleuarõ su ganado, y le matarõ los pastores
y gañanes, y no se quexò dellos. El Real Profeta Dauid *2. Reg. 16.*
quando en mitad de tãto trabajo le maldezia Semei, diziẽ-
dole tantas injurias, q̃ no lo pudiendo sufrir Abisai, pidio
licẽcia a Dauid para matarle, respõdio, Dexale maldiga q̃
Dios se lo mãda, Y en el Psalmo dõde trata desto dize, Yo *Psal. 32.*
no hable mas q̃ vn mudo, por saber q̃ tu Señor lo heziste:
Pero el q̃ mas y mas claros exemplos nos dexò desto, fue
el que todo se empleò en auisarnos y enseñarnos, que es
el Saluador. Lo primero, quãdo restituye la oreja a Malco
dize a S. Pedro, Buelue la espada Pedro, a su vayna: Vea- *Ioan. 18.*
mos, el caliz de amargura q̃ mi Padre me ha dado, no quie
res q̃ le beua? Pues si la passion del Señor innocente, y tan
culpable de parte de los enemigos que la executauan, dize
Christo, que es dada de la mano de Dios: Que sera la tuya
siendo tu pecador, a quien es justo q̃ castigue Dios, y a el
le incumbe el castigar los pecados? Despues, diziendole
Pilato, Porque no me hablas? nosabes que esta en mi ma-
no crucificarte, o soltarte? Responde el Señor, Esse poder
no le tuuieras si de arriba no te fuera dado, Dios quiere en
mi pagarse, y tomar vengança de los pecados de los hom-
bres, y el es el principal que suelta los presos, o los lleua a
la muerte. Pero mas claro lo dixo en la cruz, quãdo en me *Luc. 23.*
dio de tantos tormentos, y de la rabia de los atormentado-
res, no se quexa dellos, ni les echa culpa, sino quexase a su
Padre: Dios, Dios mio, porque me aueys desamparado, y
dexado en manos desta gente? Y luego al salir desta vida, *Ibidem.*
En tus manos Señor, que son las que castigan y remedian,
encomiendo mi espiritu,

4 Pero dira algun agrauiado, o injuriado, Señor a mi me da pena su mala intencion de fulano, que ya veo q̃ si Dios no quisiesse no bastaria a injuriarme nadie. A esto se responde, que es grande yerro mirar a su intencion, supuesto que este trabajo vino de la mano d̃ Dios, como los demas, que no vienen por causas que la puedan tener maliciosa. Porque quaudo vn cirujano da vn cauterio de fuego a vn herido, claro esta, que la intencion del fuego es abrasar al paciente, no solo la parte que el cirujano cauteriza, sino todo el cuerpo del herido si le dexassen, o le diessen mas lugar, o licencia, y aun su casa y su hazienda toda, pero no por esso queda el enfermo enojado con el, porque sola la mano del cirujano es la que, aplicando aquel instrumento, causa el dolor, y en ella esta que abrase mucho o poco, y con sola esta consideracion tiene el enfermo paciencia: y quando tiene ocasion de perderla, por auer sido la combustion demasiada, no lo ha con el fuego, sino con quien lo aplico entiende que lo ha de auer: Asi, quando la intencion del agrauiador es mala, Dios sabe quanto aplica della para aquel trabajo, en cuyo saber ni bondad no puede el hombre poner dolencia, quanto toca a templar el dolor que es menester: que por esso dize la Escritura, que embia las lagrimas y trabajos por medida, y los trabajos se llaman caliz: Y como de la causa segunda, o instrumento, no aya q̃ quexarse, no queda sino perdonarle, y dar gracias, al que vsa del para nuestro bien. No vemos los que mueren a manos de la justicia, como al apretar el cordel, o quitar la escalera pide el verdugo perdon al justiciado, y el se le da de buena gana, aunque a autor del mayor mal de los males del cuerpo, que es la muerte: porque considera y conoce, que solo es instrumento de la justicia? y aun contra el Alcalde que lo sentencia no se indigna

Psal. 79. & Ps. 74.

quando

quando considera que lo es tambien ne Dios, y de sus leyes: todo lo allana con la consideracion que sus delictos lo merecieron, y en esto tiene puestos los ojos, y quando no, entiende q̃ los ministros de la justicia, hazen lo que deuen, segun lo alegado y probado, y no se quexa dellos. Haz tu asi quando alguien te injuriare o agrauiare, pon los ojos en tus pecados. por los quales merecifte, no vna bofetada que te dieron, o vn agrauio pequeño que te hizieron, sino el mesmo infierno. Y asi satisfecho de la justicia, bondad, y buena intencion del Señor, que te castiga, facilmente te perdonaras al instrumento y verdugo de su justicia, que te injurio, que no es mas que verdugo della, lo qual expressamente dize Dios por vn Profeta, que por ser lo que dize cerca desto dotrina prouechosa, la quiero tratar mas de espacio.

Todas las vezes que algũ hombre haze alguna hazaña, que en los ojos de los hombres merezca gloria, Dios es la causa principal que la haze, aunque los hombres mediante quien se haze, sean, o malos o buenos. Lo qual se colige claro del libro de Iosue, quando Dios le promete que le fauorecera, y vencera sus enemigos, y sera en su ayuda, como lo fue de Moyses: aunque sea verdad, que ellos con su fauor y ayuda hizieron algo. De la mesma manera habla del Rey Cyro por Esayas, con tantos fauores hasta poner le sus nombres, por ser el instrumento, cõ q̃ queria librar su pueblo de la cautiuidad. Pero ay diferencia, que los buenos, aunque ellos ponen algo de su casa, pero todo lo atribuyen a Dios, porque conocen su braço y fuerça, en las hazañas, q̃ asi lo tenia mandado en el Deuteronomio. Los malos apartando los ojos de lo que Dios haze, se lo atribuyen a si, todo con arrogancia y soberuia, como parece por Esayas donde tomo Dios por açote a Senacherib, rey 5 Iosue. 1. Isai. 45. Deut. 8. Ne dicat in corde tuo fortitudo mea, &c. Isai. 10.

de Syria, q̃ alli llama Afur, para caſtigar a ſu pueblo, y el enſoberueciofe, y dixo, que el tenia en ſu caſa principes, que yguala uan con reyes, y que el auia deſtruydo muchos reynos, que tenian mas dioſes que el pueblo de Iſrael, y que el deſtruyria a Geruſalem, como a vn nido de paxaros que ſin fuerça ni dificultad ſe deſtruye, Y aſsi paſſò cõ eſta ſoberuia la raya de lo que Dios le encargaua, pretendiendo Dios, no mas de caſtigarlos, y reduzirlos? Pero el, acabarlos y deſtruyrlos. Y por lo vno y lo otro le reprehẽ de Dios alli por el Profeta, y le amenaza, que acabado el caſtigo del pueblo que Dios pretende, no ſolo no conſeguira el ſu pretenſion, antes quedarà el deſtruydo, muerto y deshonrado por la mala intencion, con que tomò acargo aquella guerra.

6 De aqui ſe ſacan muchas verdades: Y dexadas las que no hazen tanto a nueſtro propoſito, la principal es que algunas vezes toma Dios reyes, aunque ſean malos, por inſtrumentos para caſtigar a Reyes y reynos. Y aſsi meſmo haze inſtrumentos de hombres particulares, para caſtigar a otros: y eſto ni perjudica al libre aluedrio del malo, neceſsitandole a ſer dañino ni injuriador de ſu proximo, ni Dios le mueue a que le haga mal: ſolo con ſu infinito poder y ſabiduria, encamina aquella mala intencion del malo a que ſea caſtigo y açote del bueno, o d̃l malo, para enſeñarle o reduzirle. Aſsi lo dize Hugo de ſan Victor, q̃ la mala voluntad, ora ſea del pecador, ora del demonio, no es de Dios que ſea mala, ſino que ſea ordenada a bũe fin, lo qual haze Dios tan ſecretamẽte, q̃ la meſma voluntad, no alcãça, q̃ Dios la encamina al bien, q̃ por ſola ſu libertad ſe gouierna, porq̃ ſiente ſer mouida libremente: pero al fin el malo, q̃ aſsi es inſtrumẽto, ha de ſer por la mano de Dios caſtigado. Eſta verdad confirma el meſmo Profeta con

Hugo de ſacramentis part. 5. c. 27. & 29.

tres

tres cõparaciones, de la de segur, sierra, y açote, con que reprehende al Senacherib, porque se engrehia, atribuyendo a su poder y fuerças aquellas vitorias, siẽdo hechas y alcançadas con el de Dios. Lo que a nuestro proposito haze, es, el ser estos malos, instrumentos de Dios, para castigarnos: lo qual parece aun mas claro en la tercera comparacion donde dize: Como si se leuantasse, o engriesse el açote, o vara contra el que vsa del, o el palo contra el que con el castiga (porq̃ alude al nombre que al principio le puso, Asur, açote de mis enojos) pero el açotar, y el gloriarse al cabo lo pagará, en auiẽdo Dios hecho su hecho, como haze el padre, q̃ la vara con q̃ açota al hijo, la suele quemar despues de acabado el castigo.

7 De aqui nace q̃ el indignarte y pẽsar tomar vẽgança del q̃ te ha injuriado, no es otra cosa q̃ boluerte cõtra el açote: lo qual no ha de ser, sino besãdole, como suelẽ hazer los niños biẽ dotrinados: Assi quiere Dios, q̃ ames, acaricies, y hagas biẽ al q̃ el tomó por açote: no como el perro, q̃ muerde la piedra, y el cieruo la saeta, como quiẽ dize, q̃ mejor se boluiera cõtra el q̃ la tiró. Assi tu, quãdo semejãtes trabajos te vinieren, si miras á tus pecados, y conoces, que ellos fueron la causa, contra ellos te bolueras: y esto es cosa loable y prouechosa: pero boluerte contra el que te injurio, no es otra cosa, sino morder la piedra, o saeta, dando a entẽder, que de mejor gana, y con mas enojo te boluieras, a quiẽ la tiró: y como este no sea, ni pueda ser otro que Dios, puedes hazer quenta que contra Dios te boluiste, y que no perdonando la injuria, pregonas guerra contra Dios, y contra su mano desseas y procuras la vengança. El cõsejo santo es callar y sufrir, como cõ esta consideracion hizo Dauid, quãdo tratãdo del caso de Semei, dixo, Callé y no despleguẽ mi boca, porque tu Señor lo heziste. Psal. 38.

DIS-

DISCVRSO SEXTO, DE OTRA RAZON para perdonae y oluidar las injurias, y su vengança, que es, porque Dios la toma a su cargo.

1. TRes cosas se halla auer reseruado Dios para si solo, sin querer dar a nadie parte dellas. La primera la creació d̃ las cosas, en q̃ de nadie quiso cōpañia, como el lo dize por Malachias: Dezidme, vuestro padre no es vno solo? no es por vētura vno solo el q̃ nos crio? Y lo mesmo dize san Pablo, Dios solo es el q̃ todo lo crio. Lo segũdo, q̃ para si reseruo, fue la hõra y gloria, q̃ es la suprema adoració, q̃ llamã los Teologos latria: Y asi dezia por Esayas, Lo q̃ es mi gloria á ninguno otro la dare. Y el Apostol, dize, A solo Dios se de la hõra y la gloria: y el Psalmista, La gloria Señor, no se de a nosotros, da la tu Señor a tu santo nõbre. Por lo qual embio a Nabucodonosor, tã gran castigo tornandole bestia, que paciesse por el campo, porque debaxo de aquella estatua que leuanto, quiso ser adorado como Dios: y el Señor, arrojo de si a Sathanas en el monte, porque por vna señal desta adoracion le ofrecia todo el mundo, y su mando y gloria. San Agustin dize, que los Romanos en ganando la prouincia, luego hazian templo al Dios, o dioses de aquella tierra, para tenerle propicio: y quando ganaron á Judea, no le hizieron al verdadero Dios de Israel, ni le quisieron hazer esta honra: y la causa fue, porque los demas consentian otros dioses, y el no los consiente, sino quiere solo ser honrado, y adorado. La tercera cosa, que para si solo reseruo, fue la vengança de las injurias, y agrauios, que de los hombres padecemos,

Malac. 2. Hebr. 3. Isai. 42. Matth. 4. August. De consen su Euang. li. 1. c. 18.

como

como el dixo en el libro del Deuteronomio, Mia es la vengāça, y yo la tomare a sus tiēpos d̄ todas las cosas. La qual sentencia dixo tambien por otras palabras el Apostol, A mi pertenece y a mi cargo está la vengāça: las quales dize jūto con otras, dignas q̄ aqui se declaren y lean con atencion. No boluays hermanos (dize) a nadie mal por mal, si fuere possible, antes todo lo que en vosotros fuere, tened paz con todos los hombres, no os defendays amigos, sino dad lugar a la ira, porque escrito está, A mi cargo está la vengança, y yo la tomare dize el Señor. Palabras son tan dulces y tan a proposito de la materia de q̄ vamos tratando, que en ninguna parte della quadran mejor, y assi sera bien declararlas breuemente. No deys hermanos a nadie mal por mal: quando algun mal recebieredes, procurad de boluer biē por esse mal, que esta es gran perfecciō y verdadera imitacion de Christo. Quando no pudieredes hazer bien, alomenos no boluays por entōces otro mal. Tres leyes hallamos vsadas en el mundo. La vna es del mesmo mundo, que es amigo de amigos, y enemigo de enemigos, boluer bien por bien, y mal por mal: esta alcançaron y guardauan los Gentiles, como el Señor dize en el Euangelio. La segūda, es del demonio, que es boluer mal por bien, la qual vso el traydor de Iudas, vendiendo al Señor, en pago de tanto bien, como auia recebido de su mano. La tercera, es de Christo, que es hazer bien a todos, y a los q̄ nos hazen mal. El exemplo de todas estas tres leyes está claro en la guerra y muerte de Absalon, quando murio colgado de los cabellos y atrauessado con la lança de Ioab, el qual se parecio ser hijo de Adam, y guardar las leyes del mundo, en que aunque Dauid auia mandado, que no tocassen a su hijo, ni le hiziessen mal, le matò Ioab, por su interes: y assi lo hazē los mūdanos: q̄ aunq̄ nuestro padre Christo

Deute. 32.

Nulli malū pro malo reddētes &c.

Matth. 5.

2. Reg. 18.

dexò

dexõ mandado que nadie hizieſſe mal a ſus hijos, los intereſſados los matan ſin perdonar a ninguno. Los hijos del demonio, que guardan ſu ley, ſon figurados en Abſalon, que a ſu padre en pago de muchos beneficios, que le àuia hecho, le perſiguio, y deshonrò, tomandole ſus mugeres por amigas, y ſu reyno. Vn ſoldado que por alli paſſo, que por ſer hijo del Rey, y auer ſu padre mandado, que no le mataſſen, ſino que le guardaſſen viuo, no le quiſo hazer mal, viendole colgado y viuo, aunque era malo, y enemigo de ſu padre, a quien el ſeruia; es figura de los hijos de Dios, que guardauan la ley de Ieſu Christo, la qual es, que ſe haga bien al malo, y al que lo es para ti, y quando menos, no hazerle mal.

2 Eſto es lo que aqui dize ſan Pablo, q̃ a ninguno demos mal por mal, quanto fuere de nueſtra parte, lo qual dize por los perlados y juſticias, y por los que defendiendoſe legitima y limpiamente hazen algun daño, y por los que

Pſal. 119. ofrecen al contrario paz y amor, aunque no ſe lo reciban, como lo hazia Dauid, que con los que aborrecian y rehuſauã la paz, la tenia el, demanera q̃ la paz y la guerra, eſtaua en ſus manos del contrario: porque como dizẽ el bienauenturado S. Iuan Chryſoſtomo, no manda Chriſto que

Chryſoſt. Pſal. 7. nadie te quiera mal, ſino que no des ocaſion para ello, y q̃ tu no quieras a nadie mal, que lo demas, no eſta en tu mano. Como el meſmo Chriſto, aborrecido fue, pero ſin cau

Ioan. 15. ſa: como el meſmo dize, Aborrecieronme ſin razon, y el meſmo Dauid lo dixo de ſi y de Chriſto. Pues eſſo

Pſal. 119. meſmo dize el Apoſtol en el lugar q̃ agora tratamos. Dize adelante el meſmo Apoſtol, No os defendays amigos: No quiere dezir, que ſi os vinieren a quitar la vida, o haziẽda, o la honra, no ſea licito defenderos, porq̃ la defenſa inculpada en ley diuina y natural, es licita y de todas las le-

yes

yes humanas amparada, y fauorecida, quando consta q̃ el mal q̃ por ella se haze fue para defensa: solo quiere dezir q̃ no os vengueys. Que esso quiere dezir el vocablo Griego que alli esta: y aun en la escritura del testamento viejo, se vsa el vocablo, de defender enesta significacion, como parece en el libro de Iudit, dõde dize, q̃ Nabucodonosor Rey poderosissimo juro, q̃ auia de defenderse de todas las regiones, y a esso embio tan grande exercito sobre Betulia. Claro esta de la historia que ninguna gente le hazia mal, de que defenderse, ni las regiones lexos, le pensauan, ni podian hazar guerra, ni el general Holofernes, ni su exercito se embiaua a defender ciudades suyas, sino a ganar las agenas. Sino que vencido por su exercito Arphaxat Rey poderoso y despojado de sus Reynos. Cobrò Nabucodonosor con esta vitoria tanta ceruiz y soberuia, que pretendio con ella sojuzgar a todo el mundo, y para esso embio a todas partes sus embaxadores, a pedir de todos sujecion y vassallaje: y porque no se le boluio la respuesta q̃ el pensò y desseaua, hizo con rabia aquel juramẽto, de defenderse de todas las regiones, esto es, de vengarse dellas por esta mala respuesta: y la Yglesia en el oficio de los santos Inocentes, en persona de los martyres, q̃ piden vengança, dize en vn respõso, Señor, porq̃ no defiendes nr̃a sangre? y en otro porq̃ no vengas, nr̃a sangre? Pues desta manera de hablar vsa el Apostol, quando dize, No os defendays amigos, esto es, no os vẽgueys, porq̃ la defensa a nadie se defiende, antes las armas de la iglesia, y de sus hijos, son solo defensiuas, sin auer ofensiuas, sino pa este fin. Esta es la torre del mãso Dauid, cõ sus torrejones, de la qual está colgados mil escudos y paueses, q̃ son todas las armas de los valiẽtes, esto es, de los Christianos, cuya fortaleza esta en solo sufrir y defenderse, sin que aya pensamiento de ofender a nadie.

Vide Ganeiũ, hoc loco.

Iudit. 1.

Cant. 4.

Añade

que confirma la dotrina deſte diſcurſo.

La razon porq̃ reſeruò Dios parà ſi la vengança, y el caſtigo de nueſtras injurias, es porq̃ ſolo el la ſabe tomar con prudẽcia, y juſticia, y tantearla ſin paſsion: Pero el hõbre mayormente el que la tiene, no tiene raya, ni termino en ſu vengança, ni ſe contenta con lo que baſta, aun para quedar baſtantemente vengado ſu apaſsionado coraçon, ſino con quanto puede paſſar mas adelante. Bien le baſtaua a Saul, para lo que el pretendia, paſſar a Dauid con la lança, y quitalle aſsi la vida, para deſcanſo de ſu coraçon: pero no penſaua, ſino en coſello con la pared: y la Eſcritura nos deſcubrio eſte ſu dañado penſamiento, quando dezia Saul dẽtro de ſi, Paſſare a Dauid con mi tiro, y clauare la lança en la pared. Bien ſaliera aquel malauenturado de Aman, con la intencion de ſu embidia y locura, con quitar del mundo a ſu enemigo Mardocheo, y ſu principal agrauiador, pero no ſoſſegò, haſta que con grã trabajo y dificultad procurò de acaballe a el, y a toda ſu gente, porque la ira del apaſsionado, no para haſta deſtruyllo todo. Lo qual dio a entedder el Profeta Eſayas, hablando del furor de los enemigos del pueblo de Dios, diziendo dellos: Con toda ſu boca, eſto es, a dos carrillos, comeran a Iſrael. En lo qual ſolemos denotar la grande hambre, que vno tiene quando come a boca llena, y a dos carrillos. Tal es la que tiene de la ſangre de ſu enemigo, vn hombre apoſsionado, lo qual les nace a los hõbres de auer perdido con la paſsion el tiẽto, y el peſo del quanto ha de ſer el caſtigo, o la vengança, antes nunca ſe tienen porvẽgados, ſino doblan el mal que recibieron, por lo qual las leyes, no fiã del agrauiado el juyzio: antes es en todas ellas recuſado, porque la paſsion no le dexa hazer juſticia, delo qual ay titulo. C. Ne quis in ſua cauſa ius ſibi dicat, y lege

4 1. Reg. 15. Heſter. 3. Iſai. 9. C. Ne quis. &c.

lege vnica, y juzgalo la ley por cosa iniqua, Iniquũ admodum est &c. Asi dizen ellos, que lo aprenden en el libro del duelo, que no tendra pocos el que por alli se guiare, Y asi lo executa el mundo, sin faltar vna tilde. Los niños lo saben de coro, y en sus niñerias lo van poniendo en platica. A vellaco mentis, a mentis bofeton, a bofeton palos, a palos muerte, y esto sin juyzio, sin sazon, sin razõ, sin medida, sin constar de la culpa, sin quenta con el alma del muerto: antes ha llegado tãto a vezes la passiõ, que hã en vengança procurado embiar al infierno el alma, y el cuerpo a la sepultura, con ardides aprendidos del mesmo demonio, que no tiene el licencia para exercitallos, y halla quien le saque deste cuydado entre los hombres, y obligados por ley del mundo. Este es el enojo que castigò Dios en Senachtrib, en el capitulo decimo de Esayas, como deciamos en el discurso passado, que Dios le amenazaua. Esta es la quexa del mesmo Dios, por Zacharias, Grã de enojo me da con estos hombres, que yo me enojo poco y en pocas cosas, y temporales, y ellos me ayudarõ a la vengança, sin orden cõ ira, con rancor, haziẽdo mas mal del que yo hiziera. Pero Dios con mas sabiduria, con mas prudencia, y mas tanteo haze sus castigos y vengãças, y asi las reserua para si, por lo qual es en la sagrada Escritura comparada su fortaleza y poder a la del Rinocerote, el qual tiene los ojos encima del cuerno, cõ q̃ vee aquien hiere con el, como, y a que tiempo, y donde, y quãto. Los hõbres son como toros, q̃ tienen los ojos debaxo de los cuernos, y essos cerrados, porque sin juyzio ni discreciõ hazen la herida de su vengança, ciega y apassionadamente, pero Dios con grã tiento: y asi como vn grã maestro de pintura, o talla, aunq̃ algunas cosas como el ropaje encomiẽda al oficial, pero lo q̃ tiene necessidad de medida y tãteo

Zacha. 2.

Num. 3.

reserua-

reserua para si, diziédo, q̃ no llegue nadie a ello. Assi Dios en los castigos de los agrauiadores; no quiere, q̃ otro ponga la mano, reseruandolos para si, que sabe el tanto y quáto y la ocasiõ, y la sazõ cõforme al fin de los castigos.

Dirame alguno, Esso es lo q̃ a mi me indigna y me haze perder la paciécia, que bien le remitiera yo a Dios mi vengança, y saliera de esse cuydado, y peligro, pero Dios no se enoja quanto es menester, sino poco, como el dize, y tarde, quando ya el mundo no tiene memoria de mis daños y deshonra, ni cae en que aquel castigo viene por essa razon: parece que nos quiere solamente assegurar con encargarse de la vengança, solo a fin de que se nos passe el enojo, como suele hazer el padre para sossegar su hijo niño, pero no veo que haze nada, y si lo haze es a tiempo q̃ mi coraçon no queda satisfecho. A esto, lo primero respondo, que no es esta razon de Christiano, y hijo de las entrañas de Iesu Christo, que nos dize, q̃ antes roguemos à Dios por el ofendedor: de lo qual se colige quan cierto, y quan riguroso es el castigo: pues es necessario que ruegue por el injuriador, el injuriado: como Dios a los amigos de Iob (porq̃ con sus razones, le auian fatigado, queriendole persuadir cõ ellas: q̃ era pecador) les dize, q̃ vayan al mesmo Iob, q̃ ruegue por ellos, q̃ desta manera se quiere desenojar, q̃ es como vn bajarse la parte dela quexa. El santo Iob lo hizo de voluntad, y Dios los perdonò. Que si aquellas entrañas del hijo de Dios, se nos imprimieran en las nuestras, no auiamos de pensar en como, ni quanto auian nr̃os enemigos de ser de Dios castigados, sino antes cõgoxarnos hasta verlos del perdonados. Pero sin esto quádo quisieres saber que Dios no te engaña en dezir, que el tomara a su tiempo la vengança, de que se encarga, entiéde que nunca se le oluida a Dios la injuria del menor de sus hijos, ni aun el desprecio de los mas pobres, porque

Matth. 5. Orate pro persequẽtibus & calumniantibus vos. Iob. 42.

hijos, ni aun el desprecio de los mas pobres, porque los Angeles, que estan siempre mirando a Dios, y los tienen a ellos a cargo, le tiené de acordarselo a Dios, quãdo el se oluidara, y de pedille justicia: pero sabe Dios el como, y el quãdo la ha de hazer. Y como a ti no te costarõ nada, ni los criaste, ni moriste por ellos, luego los querrias ver acabados
Ion.4. y echados del mundo, Esta fue la quexa de Ionas, quando no queria Dios cumplir la palabra, que el auia predicado; destruyendo los de Niniue, y su ciudad, y estando el con su colera, le crio Dios vna yedra que le defendiesse del Sol, y quando mediante vn gusano se la secó le conuencio con esta razon: Pues como enojas te tu por vna yedra, que es de poco valor, y no la criaste tu, y quieres que acabe yo vna ciudad tan grande donde ay tantos millares de hombres, y mugeres, y niños, y muchas bestias?

6 Assi que Dios para auer de castigar tu iujuria, primero espera y amonesta, para ver, si quedando tu satisfecho, podra ganar al que te injurio: Y si quieres ver que no se oluida de tu vengança, y satisfacion, mira como desde luego comiença a atormentar a tu enemigo, por parte de la consciencia, Mira como no puede dormir hasta salir de esta obligacion, mira los terceros que busca, los medios y partidos que ofrece, y como no le dexa venir a missa, o le embia della a solo buscarte y satisfacerte. Quando tu piensas, que el otro esta con descuydo, estan Dios y el con mayor cuydado. Y quando cessan estos remedios, tarde o temprano, viene a pagar. Lo qual no haze siempre Dios en sus ofensas, ni se muestra con tanta memoria de
3.Reg.15. llas como de las tuyas. Hablando del Rey Dauid la sagrada Escritura dize, q̃ fue gran sieruo de Dios, guardador y zelador de sus mandamiẽtos, y que no se halla en su vida pecado, si no vno, q̃ fue el adulterio y la muerte de Vrias
con

con estar de pormedio tambien, el de auer contado el pueblo, que fue tan grāde, qual parecio por el castigo que merecio, que fue matar Dios con peste tantos millares de hombres, es porque este pecado era contra Dios, de q̃ luego Dios se oluida: el otro contra el proximo Vrias, que con estar ya perdonado, y el en estado seguro para la gloria, hablando de sus virtudes, no quiso callalle. Porque sepas quan en la memoria tiene Dios tus agrauios, aun despues de castigados. Quatrocientos años auia que de los Amalechitas auiā los del pueblo padecido vn agrauio, y fue q̃ saliēdo de Egypto flacos y destroçados, saliero los Amalechitas, y los maltrataron, y mataron muchos dellos. Enojose Dios desta impiedad, y començolos a castigar, y mandolo escreuir en vn libro para memoria del agrauio, y acaballos por el de todo punto, no porque Dios aya menester libro material, para su memoria, sino para q̃ tu entiendas, que la tiene de los pecados, que contra ti se hizieren. Y al cabo de quatrocientos años, los mando acabar a Saul, demanera que no quedasse dellos perro, ni gato: y aun a Saul reprehendio, porque a titulo de sacrificio, auia dexado no se que ganado: demanera, q̃ fueron menester quatrocientos años, para que madurasse aquel castigo: y esso es: Yo lo castigare a su tiēpo, esto es con sazon, al tiempo que Dios tiene señalado para que el castigo madure. Y pues tu no esperas quatro horas alguna vez, como quieres que Dios no te quite la vengança de las manos, y la reserue para si? Assi mesmo vengó a su tiēpo rigurosamēte la muerte de Naboth: y el caso de Absalon, no es fuera de ꝓposito: de cuya muerte dize S. Iuan Chrysostomo, Porque entiendas que su muerte no fue industria humana, sino justo juyzio de Dios, aduierte, q̃ el arbol y los cabellos, le prēdierō, vn animal bruto le entrego:

2. Reg. 24.
Exod. 17.
Deu. 25.
1. Reg. 15.
3. Reg. 21.
2. Reg. 18.
Chrysost.
Psal. 7. so. 1.

y el cabello siruio de soga, y de horca el arbol, y de verdugo siruio el mulo en que yua. Pero considera lo que alli es marauilloso: al tiempo que esto le sucedio, con yr tan acompañado, ninguno de los suyos se atreuio a llegar a el, con auer tanto espacio, que esto fue prouidencia diuina, porque no le quitassen, ni le lleuassen aun atado y preso a su padre, por la gran demonstracion que el padre auia dado de perdonalle, y lo que mas espanta es, que el mesmo que con su padre le auia compuesto y hecho las amistades, esse mesmo le mato: pero Dios fue el que dio la sentencia, por lo qual el mesmo padre le da gracias diziendo, despues de auer dicho en vn verso, que su pecado auia de subir a su cabeça, que es la sentencia, añade en otro, Yo alabare al Señor por su justicia, y con vn psalterio a su altissimo nombre. De manera q̃ aun quãdo el padre esta tã tierno, que se teme o espera, que perdona, o perdonara, entonces haze su castigo el Señor cõ los ministros que el escoge, tan lexos esta de oluidarsele de la vengança que tomò a su cargo.

Psal. 7. Conuertetur dolor eius, &c. Cõfitebor domino secundũ iustitiã eius.

7 El mesmo san Iuan Chrysostomo declara a este proposito lo que se sigue en el lugar de san Pablo, quando dize el Apostol, En lugar de vengarte, si tu enemigo tuuiere hambre, da le tu de comer, y si sed, da le de beuer, y aun esto haras con regalo, dandole el bocadico regalado con tu mano, como sueles hazer a quien bien y tiernamente amas, y con esto allegaras carbones encendidos, sobre su cabeça. Que es dezir, que todo el enojo, que tu auias de tener contra el, no se perdera, porque todo le caera sobre su cabeça, que todo le tiene Dios alli, para castigalle rigurosissimamente, que esso significan muchas vezes en la sagrada Escritura, los carbones de fuego, como en el Psalmo, que dize: que granizo, y carbones de

Rom. 12. Si esurierit inimicus tuius. &c.

Psal. 17. Vide Genebrardũ ibi.

fuego

fuego, despues de grandes truenos y tempestades, ha de embiar sobre los pecadores. Y aunque san Geronimo no aprueua esta exposicion del bienauenturado san Iuan Chrysostomo, pero bien entendida, se conforma bien con la suya, porque san Chrysostomo parece pretẽder q̃ cayga en desseo del Christiano esta vengança que es lo q̃ reprouaua san Geronimo.

Vide Chrysost. ad Ro. 12. & hom. 50. in acta Apost. Hie. lib. 1. aduersus pelag. in explic. huius loci ad Rõ. 12. et Aug. ser. 168.

8 Este cuydado y rigor nos dio a entender el mesmo Dios, en aquellas dos visiones de Hieremias, quando le preguntò, Que vees Hieremias? Señor vna vara velando. Luego le tornò a preguntar, Que vees? Señor vna olla hiruiendo, y echando fuego y humo. Esta olla significa el coraçon del mal Christiano, que persigue a su hermano, y echa fuego por los ojos, boca, y manos, abrasadas las entrañas de rencor: y dize Dios, que antes de esso viene el velando, y con atencion de lo que haze, y que todo lo mira y tiene delante de los ojos, y la vara para castigar todas las injurias que se hizieren, y que para su defensa les hara la ciudad de Ierusalem, y sus muros de metal. Mil exemplos otros ay en la sagrada Escritura: Quando Dauid perseguido d̃ Saul le dixo, Iuzgue Dios, entre mi y ti. Y assi lo hizo Dios, que ordenò, que el mesmo viniesse a ser verdugo de si mesmo, y se matasse. A la hermana de Moysen, porque murmuro contra el, la cubrio de lepra, y la Madalena, fue defendida de la hermana, y del Fariseo y de Iudas, y el mesmo Iesu Christo auiendole deshonrado los Fariseos, dixo, que no curaua el de su honra, que otro tenia cargo de pedir essa quenta, a quien se la quitaua. Y bien mirado Dios parte con nosotros, y nos da la mejor parte, y mas suaue, y la que el en sus ofensas haze de mejor gana, q̃ es el perdonar, y se queda con lo aspero y trabajoso, y cõtra su cõdicion, q̃ es el castigar

1. Reg. 24. Num. 12. Luc. 7. Io. 12. Io. 8. Apoca. 13. Qui in captiuitatẽ duxerit in captiuitate vadet qui in gladio occiderit oportet in gladio occidi: hic est prudẽtia et fides sanctorum.

gar y vẽgarse: Danos el perdonar que es cosa hidalga, dulce, pacifica y prouechosa, y quedase con el vengar, que es trabajoso y desabrido, y que el muestra siempre hazer de mala gana.

9 Gracias sean dadas Señor a vr̃a diuina magestad que en todo nos tratays como a hijos queridos, pues lo mas suaue, mas vtil y sin trabajo nos procurays a los vnos y a los otros. Pues porq̃ nosotros no nos trataremos, como hermanos, y hijos de tan buẽ padre? porq̃ no os agradaremos? porq̃ no os pareceremos? Esto se haria facilmente, si entre nosotros ouiesse la paz y amor q̃ vos nos pedis y enseñais, porque entonces ni auria injurias que perdonar, ni castigar, y quando las ouiesse, ni el coraçon del ofensor seria culpado, sino de ignorancia, y si lo fuesse, seria presto arrepentido, y mas presto perdonado, y confirmado el perdõ, por el q̃ es mas y primeramẽte ofendido, y a ello ayudarian las oraciones del ágrauiado, y las escusas del mesmo, q̃ son las q̃ más alcançan delante de vos, como argumẽto de fino perdon y amor, Lo qual auia de mouer nr̃os coraçones à dessear y buscar q̃ perdonar. Porq̃, q̃ hõbre auria de tá duro coraçõ, q̃ si del hijo de su rey fuesse ligeramẽte ofendido, a quien el deuiesse muy buenas obras y mercedes y su padre pusiesse al hijo por esta ofensa a riesgo de riguroso castigo, y en el rigor de su enojo pusiesse todo el peligro del hijo en el perdõ del ofendido, q̃ no se echasse a los pies del rey a rogalle por su hijo? Pues esso mesmo haze el rey de cielo y tierra, q̃ nos crio y redimio, y nos haze cada dia q̃ amanece millones de mercedes, q̃ vn hijo suyo q̃ nos ofendio, esta amenazado y a peligro de grá castigo, y tiene Dios puesta, o toda o grandissima parte del, en que este ofendido le perdone, que coraçon ay tan proteruo, que no se eche a los pies de Dios delante de vna imagen suya, y le

y le ruegue por su hijo? O quien duda que siendo Dios el rogado, que tanto gusta de serlo, y el ofensor hijo suyo, q̃ el crio y redimio con su sangre, y engendrò en su yglesia con tan graues dolores, y el que ruega, tambien su hijo, y cõbidado a rogar, que no sera aceptissima al Señor, tal oracion y de grã merecimiẽto? Pues desde esta hora perdono Señor a los que mal me quieren, y a los que en qualquier manera, sabiendolo yo, o no lo sabiendo, me han ofendido: y te ruego Señor ayas misericordia dellos y de mi, perdonãdo nuestros yerros y pecados, pues nosotros nos perdonamos: y esta quiso tu bondad que fuesse la razon de tu perdon.

DISCVRSO SEPTIMO, DE OTRA *razon para perdonar injurias, que es el daño que nos viene de no perdonallas.*

SON LOS hombres tan amigos de si mismos, y tan enemigos de su daño, que quando por las razones dichas no queden conuencidos a perdonar sus injurias, lo quedaran por huyr por esse camino sus proprios daños: los quales nacen muchos y muy graues de no querer perdonar, sino perseuerar porfiadamente en el desseo de la vengança de quien se las hizo: de los quales aunque no vuiera otro, sino el que consigo trae el pecado mortal, qual es por la mayor parte esta dureza, auia de bastar para vencer qualquier enojo y dificultad, pues no puede auer ni imaginarse otro estado mas dañoso y miserable que el del que esta en pecado mortal, aunq̃ sea el infierno, si se diesse sin el, traydo a comparaciõ: de donde, auiendo de ser vna de dos, mas querrian los bienauenturados el infierno para siempre sin pecado, que no

cõ el todos los bienes y cõtẽtos del mũdo: porq̃ aquel solo se llama a boca llena, mal (y sin el, ninguno merece propiamẽte esse nõbre, sino es mirado de algũ lado) y assi viene cõ el toda la desdicha y miseria q̃ puede imaginarse. Es vn viento solano q̃ agosta todo el cãpo, corta los pimpollos, marchita y quema las flores, vna auenida q̃ todo lo lleua a barrisco, sin dexar nada de prouecho. Que se podra
Ezech. 15. hazer de vn sarmiento? (dize Dios por vn Profeta, por
Ioan. 16. el qual es entẽdido el pecador, Todo sarmiento que no lleuare fruto sera cortado y echado en el fuego) si se podra hazer vna lança, vn virote, o vna estaca? Ninguna cosa, sino vn tizon, porque ni le queda xugo de deuocion, ni ojos para ver el cielo, ni orejas para oyr la doctrina, ni bueno para subdito ni para perlado, ni para curar vn enfermo, ni para aconsejar vn necessitado: vaso de afrenta para echar
Eccles. 9. Et qui peccat in vno multa bona perdet. las immundicias, priuada de Satanas. El que peca (dize) en vano, perdera muchos bienes. Que ay que pregũtarme, dize Samuel, hombre que Dios se ha apartado del, ni en muertos halla acogida, ni en viuos. Cayn que turbado? encartado, para que le mate quien le hallare: Y que mas exẽplo que el de Adam en pecando que grossero quedo? desnudo, vergonçoso, cruel con su muger, y grossero, echãdo le la culpa, consigo confuso, con Dios necio, huyendo del que en todas partes esta, temeroso. Finalmente es el pecado vna cifra de todos los males y miserias, es pobreza, es verguença, miedos, calamidades, destruycion, hambre, desnudez, muerte: lo qual por resumirme se encierra todo en
1. Reg. 28.
Genes. 4.
3. Reg. 1. vna palabra que Bersabe dixo a Dauid, temiendose al tiẽpo de su muerte, q̃ quedasse por sucessor del reyno otro que su hijo Salomon, entre otras razones q̃ le dixo, la vna es, y vendra a ser señor, que quãdo el rey mi señor durmiere con sus padres en paz, mi hijo Salomon y yo, quedaremos

mos pecadores. No quiere dezir q̃ sera pecado no reynar; sino tãto como dezir, quedaremos a puertas: perdidos, miserables, pobres, deshõrados confusos, auergonçados, hollados de todos, y llenos de todos los males. Auisadamẽte lo dixo, y con breuedad; como los reyes quieren ser hablados, por los muchos negocios que siempre tienen.

De manera, que bastara ser pecado este de la vengãça, para que huyga todo el mundo del, y salir con presteza del enojo con su hermano, porque aũque esto es cosa que conuiene a todo pecado mortal: pero san Iuan Damasceno dize, que este es nefario, porque los otros pecados duran poco en el alma, porque al cabo de vna hora està fuera della: si es vn estupro, dẽtro de vna hora es ya passado, vn hurto, dentro de vna hora esta acabado, y facilmente se haze dentro della penitencia: vn homicidio malo es, pero dentro de otra hora se acabo y se arrepintio el homicida: pero el vengatiuo, todas las horas pecca, porque trae el pecado en el pecho: aunque entre en el templo y este rezando, pues su oracion no puede ser pura mientras el coraçon esta dañado contra su hermano: assi, que nunca viue sin pecado, ni haze lymosna aunque la haga, porque el alma sin caridad, ni se mueue a misericordia, ni la haze. Hasta aqui son palabras de san Iuã Damasceno, a las que les añadamos otra: Que mientras mas dura este pecado, peor es y mas dañoso, porque el coraçon se va cada dia, con la costumbre, mas endureciendo: Y assi dize san Agustin, Trabajad mas en cõponer vuestras porfias, que en conseruarlas: porque assi como el vinagre corrõpe el vaso si mucho esta en el: assi la ira corrompe el coraçõ, si dura hasta otro dia. Pues si esto dize este Doctor, q̃ sera d̃la q̃ dura vn mes? y q̃ de la q̃ vn año entero? Pues esta es la diferẽcia deste pecado a los demas, q̃ este viue d̃ assiẽto en el coraçon,

2

Damascenus in Paralolis.

Augst. epi. 87. ad Felicitatem.

coraçon, y los otros pueden y suelen yr de passo. De aqui se entiēden los daños tan grādes que haze en el: de los quales san Iuan Chrysostomo dize estas palabras. No querer perdonar al q̃ te injurio, no merece solo nōbre de vengança, sino que deshonras a Dios. No miras necio, q̃ la hora q̃ te dispones a vengarte del otro, no hazes mas que meterte en infinidad de males? y hazerte cruel y sangriento cōtra ti mismo? q̃ piensas? no buscas otra cosa sino vna soga cō que te ahorques, vna espada cō que degollarte, vna sepultura para enterrarte viuo: por tanto no pongas los ojos en el que te injurio, ni en la grauedad de las injurias, sino en Dios que te manda perdonalle: y sabe, que quanto mas dificultad en esto hallares, tanto mas largamente te premiara. Hasta aqui san Iuā Chrysostomo. Y en otra parte dize, Considera vno que quiere vēgarse qual anda, furioso, despedaçado de ira, leuanta mil ondas de pensamientos, comiença mil caminos, acometido del miedo, con mil pauores, como lo hara, como le sucedera, destruyēdose a si primero que al que ha de injuriar: Pero el que perdona, quan al reues: y con razon, todo lo que quiere haze, porque esta en su mano el perdonar: pero el vengatiuo no, que es menester aguardar sazon y lugar, engaño, maleficio, armas, ardides, ofensiones, lisonjas, seguridad, dissimulaciones, &c.

Chrys. in oratione de sancto Philogamio. to. 5.

Super psal. 7. ibi, ecce parturijt iniustitiā. to. 1.

3 Declaremos vn poco mas este negocio. Quatro maneras ay de bienes en esta vida, que procuramos auer y conseruar: Y por el cōsiguiente ay quatro maneras de daños que padecer, a los quales todos los demas se reduzen, hazienda, honra, vida y alma: a todos estos haze el que trata de vengarse increyble perjuyzio: a la hazienda: en los gastos que se hazen hasta alcançar esta miserable empresa, q̃ acaece yrse en esto toda vna haziēda: de la qual para otra

cosa

cosa aũq́ sea de su regalo, o necesidad, no ay hazerle gastar vn real, pero ciego de aquella passion y enojo, no sabe reparar en lo mucho que se gasta: La honra padece, cõ la opinion que ganas de impaciente, intolerable, furioso, y mal acondicionado. La fama porque quedas por inuentor de turbaciones y enojos, perturbador dela paz, inquietud de tu pueblo y parentela, los amigos se retiran por no obligarse a hazer mal, si te acompañan y ayudan a la vengança: A la vida hazes perjuyzio, porque ni comes con sabor, ni duermes de noche, ni tienes vn dia bueno: de quien principalmente dize el Psalmo, Molidos andan en sus desdichados caminos, y no saben que cosa es vn dia de sossiego, porque no tienen delãte de sus ojos el temor de Dios: fuera de los temores y peligros, cargado siempre de hierro y de cuydados, insufrible a tu casa, criados, amigos, vezinos y parientes, y sobre todo enemigo de Dios, que es el vltimo y el mayor mal del alma, q̃ por dezille y declaralle mejor, hemos passado ligeramente por los demas, pues todos ellos, en comparacion deste, no son males ni daños, como se començo a dezir enla sentencia de san Iuã Damasceno, y agora se dira mas de proposito.

Psal. 13. Contritio & infœlicitas in vijs eorum.

§. 2. De los daños que haze en el alma el pecado del vengatiuo.

LOS daños que este pecado causa en el alma, aunque parecen algunos dellos comunes a los demas pecados mortales, si en ella duran mucho tiempo, pero ya queda dicho de parecer de san Iuan Damasceno, que demas de que causa otros particulares, essos comunes se le pueden ahijar por proprios, por traer de su cosecha el durar mucho, pues no se le aliña al vengatiuo tan breuemente

uemente su vengança como el querria: y aun despues de executada a su sabor, le queda el aguardar y temer la de su contrario: y la determinacion del replicarla, conforme a la miserable platica que ha començado a seguir de los mundanos. Assi, que los daños que aqui pondremos, nacen de la perseuerancia en el pecado: la qual este tiene en si casi tan natural. Lo primero, quan dañoso estado sea el de la perseuerancia en vn pecado destos esta muy clara: porque lo primero todo el bien le falta al que esta en el, y no ay mal que le falte, ninguna cosa le aprouecha para lo que es ganar el cielo y augmento de bienauenturança, quanto bien hiziere todo se le pierde para este fin, aunque para otros aprouecha algo, no cō tanta fuerça: assi que aunque este todo el dia en oracion, aunque de en lymosna toda su hazienda, aunque diga mil missas cadadia, aūque a puros açotes despedace sus carnes, ninguna cosa
1. Cor. 13. le sirue: lo qual mas encarecidamente dize san Pablo, Aū que yo predicasse como vn angel, o como el mas eloquēte hombre del mundo, si me falta la caridad, es como si no hiziesse nada, sino como vn sonido de vna campana, que aunque aprouecha para llamar la gēte, no tiene merito delante de Dios: Mas, aunque fuesse Profeta y tuuiesse noticia de todos los mysterios de la Fe, no soy nada sin caridad: Y mas, aunque tenga tanta Fe q̄ passe los montes quā do yo quiera, de vn lugar a otro: y aūque sea mas rico que Cresso, y reparta todos mis tesoros en remedio de pobres, sino tengo caridad no vale todo nada: antes si entregare mi cuerpo al fuego, o a la espada, o a los tormentos de los tyranos, sino tengo caridad, no me aprouecha nada, entiēde para la vida eterna: porque la caridad y gracia de Dios, q̄ o son vna mesma cosa, o no anda vna sin otra, es como vn sello, sin el qual las obras por buenas que sean, no tendran

dran valor el dia que se registraren ante la Magestad de la justicia de Dios: como la firma y sello del Rey se le da a su prouisiõ quãdo libra por ella alguna cosa al vassallo o al priuado. Otra comparacion da san Anselmo, el qual al hõbre sin gracia de Dios, cõpara a la tierra sin semilla: la qual no lleua sino espinas y abrojos cardos y chaparros que no son estimados en nada: pero la tierra labrada y sembrada, lleua frutos de mucho valor. Pues veamos tu vengatiuo, pareceте a ti poco que estés como esta tierra sin semilla, todo el tiempo que te dura este proposito? y que quanto hizieres y trabajares sea para arrojar en la calle, sin fruto ni prouecho, que como tal se juzga todo aquello que no merece la vida eterna para que fuyste criado ocupãdote mayormente, no en essas obras inutiles, sino en mil pecados cada hora, como san Iuan Damasceno dize, consultando dentro y fuera de ti, como te vengaras del enemigo mas a su daño, y encaminando a este fin todos tus passos, oluidado del bien, para que naciste, y del infierno que para siempre andas negociando? Anselmus

5 Lo segundo mira, que quando el demonio te ocupa en essos passos, no solo pretẽde hazerte dar de ojos en esse pecado tan graue, sino entretanto que viues en oluido de ti mismo, hazerte mil daños en el alma, de suerte, que quãdo bueluas en ti, te halles destruydo de los bienes y fuerças que Dios puso en ella para defenderte del. Grande yerro haria el Rey de España, si quisiesse yr a hazer guerra a las tierras del Turco que no le prouoca a ella, y dexasse a sus reynos sin presidio, porque podrian venir otros enemigos a tomarle lo principal que el possee, como le sucedido al Rey Dauid, que saliendo de Sicelech a pelear, quando boluio despues a ella cõ su gẽte, hallò q̃ los Amalechitas auiã hecho vna entrada, y pegado fuego a la ciudad, 1. Reg. 30.

y lleua-

y lleuadose todas las mugeres, y los hijos y hijas, lo qual visto por Dauid y su gẽte, lloraron amargamente su perdida, hasta que como dize el Texto, no les quedo lagrima que derramar, y quisierõ apedrear a Dauid, que auia sido la causa de tan general perdida de todos, por auerse ydo a la guerra sin dexar mas presidio en la ciudad: Assi acaece al que por yr a pelear y reñir pendencias con su enemigo que le injurio, y ocupar en esto la atencion de sus pensamientos, viene entretanto el demonio y pone fuego a todas las buenas obras, que son el edificio de la gloria: captiua el entendimiento, con malas y falsas opiniones y errores, escurece la memoria de lo que deuemos obedecer y agradecer a Dios, enflaquece la voluntad: causando en ella vn enfado de las cosas del cielo: turba y haze trampantojos a los sentidos: al fin, todo lo destruye, y dexa al hombre tal, que quando viene a ver acabada su miserable vengança, halla materia para llorar eternamente, y sin remedio, sino es pidiendole a Dios (a quien tanto tiempo ha que trae ofendido y enojado) con muchas lagrimas, y tan desesperado, que parece que todo el mundo le quiere apedrear, y el no se puede sufrir a si mismo.

6 Pues el peligro a que con tu atreuimiento loco te pones, en acostarte con vn pecado mortal pegado al alma, no ay lengua humana que lo pueda encarecer, pues mas tardaras en morir, aunque sea muerte arrebatada, que en baxar a los infiernos a padecer vna muerte, sin muerte ni fin. El atreuimiento loco dixe, porque no tiene que ver con el que vn hombre tuuiesse, si solo el se atreuiesse a salir contra todo el campo del Turco, pues aqui no se auentura mas que vna muerte corporal, y tu auenturas la del alma para siempre. Quan loco seria el que auiendo afrentado publicamente con vna bofetada, a vn Presidente,

si dente,o a otro semejante personage, auiendo mil gentes y oficiales dela justicia salido a buscarle por todo el reyno,y fuera del,con certidumbre que en cogiendole auia de ser atormentado y despedaçado:si aquella mesma noche se fuesse el mismo a acostar,sin temor ningũo,a la puerta dela carcel cõ su cama,que diria el mũdo deste tal? que mayor locura puede imaginarse? Pues mucho mas loco y desatinado es el que sentenciado a los infiernos por auer afrentado quanto es de su parte,a Dios:mayormente estãdo enel mesmo proposito,y de afrentar con el a su hijo,y sieruo,y amigo,y se vaya a dormir a las puertas de la muerte, dõde hemos visto muchos no despertar viuos, sino como aquel Sisara de quien quenta la sagrada Escriptura,que por andar de guerra contra los sieruos de Dios, pensando dormir y descansar de aquel trabajo grande en que andaua, despues de auer beuido la leche que aquella muger le dio,començo a dormir descuydado,y desperto en el infierno con vn clauo que ella le atrauesso por las sienes: Assi es el que anda executando venganças contra los hijos de Dios, que el mesmo mundo que le lisongea, y le haze la cama donde descanse, le da aquella dulce y descansada beuida dela lisonja,por su mesma mano suele muchas vezes acostado con pensamiento de descansar su coraçon,recordar en el infierno para siẽpre jamas,dela manera que aquel loco delinquẽte que deziamos, es facil de entender,que durmiendo a la puerta de la carcel,a manecceria dentro a la mañana. Iud.5.

7 Pues si esto es assi,no queda otro mejor consejo que el de san Pablo,Hermanos,los que soys agrauiados,y prouocados a ira,y enojados, mirad que no venga a ponerse el sol sobre vuestro enojo: porque de locos es,o muy desalmados, ya que han caydo en algun pecado mortal entre Ephe.4.

dia duralle tanto, que se acuesten sin salir del, a la noche, ni se yo como sea possible teniendo vn hombre juyzio, poder pegar los ojos con este cuydado y peligro: Que si el otro principe compro las almohadas de la cama de la almoneda de vn mercader vassallo suyo que auia viuido cō muchas deudas, diziendo que era impossible auer podido dormir su dueño teniendolas, sin que aquellas almohadas tuuiessen alguna virtud de pegar sueño: q̄ sera de las deudas que deuemos a Dios, que son tanto mas graues, y que puede Dios executar por ellas al plazo que quisiere, sin q̄ nadie pueda estoruarselo? quanto mas razon tendra este q̄ se acuesta en pecado, de no pegar los ojos, y quāto mas valieran sus almohadas, si de pegarselos tuuieran virtud? Es-

Ezech. 32 Et posuerunt gladios suos sub capitib9 suis. pantado desto el Profeta Ezechiel dezia prosiguiendo este pensamiento, Pusieron sus espadas y cuchillos debaxo de sus cabeças: estos son los que andā muy seguros y duermen en pecado mortal, los quales viuen a peligro, como quien tiene por almohada muchos cuchillos, o espadas en la cama, que no esta vn canto de real de la muerte.

8 Otros muchos daños recibe el alma con este vicio, y no es el menor, que auiendo el hombre tanto menester la misericordia de Dios para el perdō de sus pecados, por el mesmo caso se haze inabil el vengatiuo para alcançalle de

Matth. 6. Dios, sentenciada la inhabilidad por su mesma boca: porque quando se llega a rezar la oracion del Padre nuestro donde la ha de pedir, lo pide assi a Dios, que no aya misericordia del, ni le perdone sus pecados, pues que dize, Señor perdoname mis pecados de la manera que yo perdono a quien me ofendio, q̄ es vna cosa de las que mas admirados tiene a los santos, q̄ aya hōbres de tan poco juyzio, que no mirē lo que rezan. Que dizes hōbre? sabes lo q̄ dizes? Si se, pido a Dios perdon de mis pecados; pues no miras q̄ pidiē

do

do esse perdon, le pides q̃ te lo niegue, pues le dizes el modo y el tanto como te ha de perdonar, y esse modo te condena por tu mesma boca, pues dizes que te perdone como tu perdonas, y no perdonas tu? Lo mesmo es delos que perdonan a medio perdonar, solo diziendo, que no le haran mal, que toda la fealdad y las imperfeciones que tienes cõ tu hermano, essas pides q̃ tenga Dios contigo: Pues dexar de rezar ya vees que de inconuenientes trae, pues rezar y pedir a Dios lo demas, y no el perdon de tus pecados, de q̃ te seruira sin esto todo quanto le pidieres? Diras me q̃ el remedio sera q̃ otro ruegue por ti: Pues q̃ sabes si sera oydo? Alomenos S. Iuan Euangelista no lo assegura, quãdo en su Canonica dize, Vn pecado ay q̃ endereça y encamina derecho a la muerte, por este no digo yo q̃ ruegue nadie. Que dezis S. Iuan? no es caridad rogar vnos por otros? no nos dexo el Señor la oracion del Padre nuestro en q̃ rogassemos cada vno por todos? no rogamos el Viernes santo, por infieles, turcos, hereges y descomulgados? que mas pecado puede ser este? No quiere dezir san Iuan q̃ no roguemos por ellos, sino que no dara el firmado de su nõbre que essa tal oraciõ sera oyda, q̃ no le pidan a el quãdo ouiere predicado q̃ roguemos vnos por otros, si caso no se oyo la oraciõ por el q̃ no perdona a su hermano. Y si dixeres q̃ quiça no habla S. Iuan de esse pecado quãdo dize q̃ ay vn pecado q̃ encamina a la muerte, yo he visto quiẽ lo entiẽde d̃ esse, y aũ de todos los q̃ son en agrauio d̃l proximo: pero alomenos no me negaras q̃ el Sabio lo dize claro cõ el mismo espiritu q̃ S. Iuan, El hõbre guarda el enojo cõtra el hõbre: y le viene al tẽplo a pedir remedio pa su alma, siẽdo el hobre, no le quiere el dar a su hermano, q̃ quiere dezir: siẽdo flaco, que cada dia ofende a Dios, y de naturaleza flaca q̃ nadie le assegurara q̃ no cayga el en la

1. Ioan. 5.

Eccli. 28. Homo homini reseruat irã, &c.

falta porque se enoja con su hermano, y con todo esso no quiere ablandarse a perdonar, y viene a los pies de Dios a que se ablande con el, y como presuponiẽdo que Dios no le oye a el, dize luego, Busquemos quien ruegue por el: pero quien aura que ruegue y alcance perdon de sus peca dos? y luego cõcluye diziẽdo: Acuerdate del remate de la vida, y dexa de andar cõ enemistades, y no amenazes a tu proximo con la muerte: porq̃ los mandamientos de Dios te amenazã cõ corrupciõ y muerte: acuerdate del temor de Dios, y no te enojaras con tu hermano, y acordãdote de su ley, no haras caso de la ignorãcia del proximo, q̃ assi llama a la ofensa o injuria q̃ el otro le hize, porq̃ por la ma yor parte procede della: y harta ignorãcia es ofender a na die, aunq̃ sea de malicia: y luego va prosiguiẽdo y amone stando que no demos ocasion a enemistades, que enojã mucho a Dios.

Memento nouissimorum & de sine inimicari.

Tambien es certissimo q̃ Dios tiene amenazados a los que tratan de vẽgarse, como parece en muchos lugares de la sagrada Escritura: Por Ezechiel amenaza a los Idumeos y a los Amonitas, Moabitas y Palestinos, por auerse querido vẽgar: y aũq̃ a todas estas gentes lo dize, pero mas claro a los Idumeos, diziẽdo q̃ ha de trocar las manos, q̃ porque se vengaron de los de su pueblo, dize, q̃ el no dexa ra dellos hombre a vida por mano de los Israelitas. De ma nera, que al cabo de mucho trabajo y de muchos daños, viene Dios a burlar tus intentos, porque lo que en la ven gança pretendes, es hazer bien a ti, y mal al proximo. y esso ordena Dios que salga al reues de lo que tu piensas, y q̃ el enemigo quede contento, y tu las manos en la cabeça, y muchas vezes sea su cõtento a costa de tus bienes: mayor mente quando el esta conocido, y arrepentido, y pide per don, de lo qual dize el Sabio: Quando cayere tu enemigo

Ezech. 25

Prouer. 24

no

no te alegres de su cayda : porque viendolo Dios no se ofēda de esso, y le quite al otro la pena y trabajo, y te la passe a ti : assi lo entiende san Augustin. Y pues de solo holgarte del trabajo de tu enemigo, que Dios le embia, te sucedera este trueque: quanto mas en el que contra la voluntad de Dios y en ofensa suya, tu le procuras? Esto es lo que Dauid tambien dezia, Seran caçados con los mesmos consejos que traçaron : Y lo que en el libro de Iob, Que sabe Dios traer a los malos consejeros a loco y desatinado fin, que es despues que vno tiene quebrada la cabeça traçando sus negocios, haze Dios que por mas auisado y bien encaminado q̃ vaya al parecer el consejo, se halle hecho necio, y todos le juzguen por tal, cargando sobre su cabeça lo que el queria cargar sobre la de su enemigo. 10

August. to. 10 ser. 168 de tēpore.

Psal. 9. Comprehē dun tur in consilijs quibus cogitant. Iob. 12.

Pues si tantos daños vienen desta determinacion a ti que la tienes, y a vezes ninguno al que piensas ofender, que locura es querer sacarte a ti dos ojos, por sacar vno a tu enemigo? que por ofendelle en lo temporal, pierdes esso y lo espiritual? ofendes a tu hermano, a tu Dios, a tu hāziēda, a tu hōra, y a tu vida y alma: de manera, q̃ ninguna vez pones mano en la vengāça, que no sea contra ti mesmo, y para hazerte mal. Pues aunque no hagas otra cuenta, no deues tratar mas de vengança, como la hizo Laban quando salio airado tras su yerno Iacob con pensamiento de vengarse, que quando llego a alcançalle, al tiempo que le auia de hazer mal, de mas de auerle Dios mandado que no lo hiziesse : mirado bien todas las cosas en que le podia dañar hallo que erā suyas, Iacob era yerno, Rachel era hija, los hijos, sus nietos, la hazienda era suya, y esto le dio por razon para no hazelle mal, diziendo, Tus hijos son mios, y mio tu ganado y quanto veo: que mal podre yo hazer a mis nietos y a lo que es mio? ven aca seamos

Genes. 31.

amigos y cõcertemonos, y sea esta pidra la Escritura, y Dios el juez, y castigue al que de nosotros quebrare esta amistad. Esta mesma quenta hizieron los Sabynos que pe leauan cõtra los Romanos, que les auian lleuado sus hijas y casados e con ellas contra su volũtad, que se assomaron las hijas a la muralla diziendo, Que hazeys hombres? que peleays contra vuestra carne? todos quantos aqui pretendeys matar y acabar, son vuestros nietos, o hijos, o yernos: y asi dexaron la batalla y se hizo perpetua amistad. Asi lo quẽta Titoliuio, y Lucano lo alega, diziẽdo dela muerte de la hija de Cesar muger de Põpeyo, que si ella viuiera, ella los cõcertara, como las mugeres Sabynas a suegros y a yernos. Lo mesmo has tu de hazer, q̃ todo el mal cae sobre tu cabeça, y el daño en tu mesma casa. Quãdo vn hermano mata a otro, aunque mas dolor sienta el padre, o la madre, no siguen la causa ellos ni los hermanos contra el matador, antes le escondẽ, y si se hazẽ partes es para par tir mano de la quexa, porq̃ todo el daño que sucediere les cae en casa, como hizo la Tecuytes en lo q̃ pidio a Dauid, para q̃ el entendiesse lo que yua en perdonar a Absalõ la muerte de su hermano: Asi somos hijos de Christo, hermanos y encomẽdados vnos, al cuydado de otros: y quando otra cosa no fuera, todos somos miẽbros de Christo, y quando vn pie pisa al otro, no le cortamos: quãdo los diẽtes muerden a la lengua, no los sacamos, ni quebrãtamos: Asi aca, si el otro miẽbro de Christo te hizo mal, para q̃ le quieres arrãcar? si su hazienda quieres que se gaste, o la honra, tãbien se gasta la tuya, y tu vida, salud y quietud, y lo q̃ peor es el alma padece, y pierdes a Dios, aquien tã de espacio estas ofendiendo: Y al reues en tu cuerpo no tienẽ vnos miembros embidia de otros: quãdo la boca habla, el ojo se rie: quando alaban la cara, se alegra el ojo: y dela dis posicion

Titus Liuius ab vrbe condita, lib. 1.

Lucanus. 1. Pharsaliæ. De quibus etiam Virgil. lib. 8. Aeneid. & raptas sine more Sabynas cõsessu caueæ magnis carceribus actis.

2. Reg. 14.

posició buena de estomago se pa alegre el rostro: lo demás seria locura en el cuerpo natural: Porq̃ no lo sera mayor en el cuerpo mystico de Christo, cuyos miẽbros somos los Christianos? Pues amemonos todos, cõformemonos, ayudemonos, y perdonemonos, que assi sera todo bien multiplicado, el hõbre quieto, y Dios alabado y seruido,

DISCVRSO OCTAVO, DE OTRA razon da perdonar injurias, que es los muchos y grandes prouechos que del perdonar nos vienen.



O faltara a quiẽ le passe por el pẽsamiẽto, q̃ pues tãto nos fatigã los enemigos, y del no perdonallos viené tãtos y tã grandes daños, si fuera mejor q̃ no los tuuieramos, sino q̃ viuieramos todos en paz, entresacãdo Dios, pues tiene el poder, a los q̃ cõ su mala vida perturbã la de los pacificos, y los lleuara a otras tierras: mayormẽte despues q̃ su vnigenito hijo traxo la paz al mũdo, tã a costa suya: Y el Profeta Esayas auia profetizado q̃ todos auiã de viuir en paz, debaxo de la metafora delas lãças y espadas q̃ dixo q̃ se auiã en tiẽpo de Christo de fundir y hazer dellas rejas de arados, y hozes de segar, significãdo por ella la paz general, y cõ ella la fertilidad dela tierra: y q̃ los animales brauos se auiã de bóluer mãsos, de suerte q̃ todos comiessen en vn mesmo pesebre: y q̃ el leõ ya no auia de comer carne de animales, sino paja y heno como el buey: Y todo lo declara luego cõ dezir, q̃ no auia de auer en este tiempo guerras, ni para q̃ exercitarse para ellas, ni quien echasse mano a la espada contra otro, porque todo el mundo viuiria en paz y amistad,

x
Esai. 2.

Que contẽto fuera ver los hombres pacificos, sin pleytos, sin audiencias, sin armas, sin poluora, sin murallas, sin tãta turbacion como en el mundo se vsa, entre reynos y reynos, ciudades y ciudades, personas y personas, como dixo el Poeta tratando de la edad de hierro en que el viuia, y agora viuimos.

Ouid. 1. Metamorphe.

Viuitur ex rapto non hospes ab hospite tutus
Non socer a genero, fratrum quoq; gratia rara est.

Viuese do quiera de robos, no ay huesped seguro d'su huesped ni suegro de su yerno, y aun entre hermanos se halla pocas vezes amistad.

Pero ni aquella profecia de Esayas se entiende de paz tan general como esta, ni aun Iesu Christo dize que fue su venida (en cierto sentido) a componer las personas de las prouincias, pueblos o casas, pues dize que vino a poner fuego a la tierra, y apartar los padres de los hijos, y los hermanos de los hermanos, y las nueras de las suegras, &c. Pero lo que aqui se puede dezir es, q̃ a los malos y a los persiguidores los dexo entre los buenos, no solo por su prouidencia, sino por su gran misericordia: assi como dexo pobres y ricos juntos por el prouecho espiritual de los vnos y de los otros, como dize san Basilio. Porque te sobra a ti, y el otro mendiga? piensas que es esso a caso, o que son meritos del rico y pecados del pobre? engañas te, que no es sino porque el vno y el otro alcance el cielo, el rico con la buena dispensacion de su hazienda, y el pobre con la humildad y paciencia.

Basilius. Cur tu abũdas, illi vero mendicãt, nisi vt tu bonæ dispensationis præmia consequaris, ille vero patientiæ præmijs coronetur?

2 San Agustin dize, Nadie piense que los malos estan de balde y por demas en este mũdo, y q̃ dios no saca algũ biẽ de su malicia, q̃ todo hõbre malo, o viue en el mũdo para su conuersion, o viue para ser verdugo y açote con q̃ Dios exercita

Augustinu. Psal. 54.

exercita

exercita al bueno. Sino dime, que fuera de Ioseph, si no fuera perseguido? quanto aprouecharon las persecuciones de Saul, y Absalon a Dauid, y quanto ilustraron las suyas a san Pablo? No se puede dezir en pocas palabras, los bienes que el bueno tiene en este mundo con las persecuciones del malo, si sabe aprouecharse dellas, y no huyr, ni espantarse. Al principio del mundo, despues del pecado, espantauanse los hombres de todas las bestias, y huyan dellas: pero despues con la industria, y con saber domallas, no solo ya no temē a algunas de ellas, pero siruense dellas, y les son de grā prouecho: Assi son los malos calumniadores, y perseguidores, que a los principios espantan al justo, y le atemorizan y entristezen; pero si tienen industria y maña y se hazē a domarlos cō la paciēcia, no solo pierdē el miedo a sus persecuciones, mas siruen se dellos, con gran interesse de su alma. Y lo mesmo hazē los capitanes diestros, que los tiros de artilleria, de quiē recibieron mucho daño, en la batalla, no los hunden ni quiebran, quando los han ganado, sino guardan los para su prouecho, y defensa, aun contra los mismos enemigos. De manera que lo que tu tienes hermano por daño, y te parece que hiziera Dios bien en quitartelo de delante, esso es de gran vtilidad, y prouecho, si tu te sabes valer y aprouechar dello. Dize la Escritura, refiriendola san Pablo, que esta escrito, q̃ de los dos hermanos Esau, y Iacob, q̃ el mayor auia de seruir al menor. San Agustin anda buscando por la Escritura, y no halla, que Esau aya seruido a Iacob. Y assi dize que le siruio, no obedeciendole, sino persiguiendole. Siruiole (dize) como la lima, o el martillo, al oro, como la piedra del molino al trigo, como el horno al pan, que se cueze el, y el horno se quema, como el carbon en la fragua, del platero, que el se consume, y el oro se afina, y se prueua, como los

Gen 30.

1. Reg. 15.

2. Reg. 18.

August. Ser. 78. to 10.

perſeguidores a los martyres: finalmente como los malos a los buenos llamaſe mayor el pecador, porque ſon muchos, llamaſe ſeruir el perſeguir, porque ningũ mayor ſeruicio les pueden hazer a los buenos q̃ perſeguirlos, y ofendellos. De manera, dize eſte ſanto, que quando injuriare el malo al bueno, no tiene de que engreyrſe: y por el contrario, diremos, q̃ tiene el bueno mucho de q̃ alegarſe, y aſsi dize el meſmo doctor, cõtinuando lo q̃ ſobre el pſal. dize, Oxala ſe conuirtieſſen y fueſſençe noſotros perſeguidos, y exercitados. Que dezis ſanto doctor? porq̃ deſſeays perſecuciones a los malos deſpues de conuertidos? Porq̃ me hallo yo tan bien cõ ellas, y conozco q̃ ſon de tanto prouecho, que la caridad, que me obliga a deſſear ſu conuerſion, me obliga tãbien a deſſearles perſecuciones.

3 Dauid dize de ſus enemigos, q̃ le cercarõ como auejas, y echauã fuego, como fuego d̃ eſpinas. Sõdos cõparaciones q̃ lo declarã todo. Lo primero, como auejas, Dexemos el mal, q̃ ellos reciben, q̃ aqui ſe ſignifica por el de la aueja, q̃ aunq̃ pica dexa el aguijõ, y luego muere: no tratamos, ſino del bië del injuriado, Quiere dezir Dauid, q̃ aſsi como las auejas lo andan y trabajan, rodean y cercã el corcho de la colmena, hinchẽ las caſillas, de miel ſuauiſsima, y cera: aſsi a los enemigos ſi los dexamos, y no los irritamos, hinchen nueſtra alma y ſus caſillas, q̃ ſon ſus potẽcias d̃ ſuauiſsimos licores para Dios y para noſotros. Y eſſotro, que dize, q̃ como fuego de eſpinas, es q̃ para q̃ la tierra de fruto ſi tiene eſpinas, es neceſſario quemarlas, y aſsi ſe pone fecũda, para fructificar: aſsi los que tienen pecados, que ſon las eſpinas del alma, quemandolas con las injurias, y perſecuciones de los malos, queda el alma diſpueſta, para fructificar y lleuar admirables fructos, Lo qual tambiẽ ſe da a entẽder en las palabras que Chriſto dixo, que amaſſemos a los enemigos para

Pſal. 21. Circunde deritme ſicut apes.

para que fuessemos hijos de Dios, porque esta diferencia ay del hijo del pastor, al hijo del rey, q̃ el del pastor en sabiendole tener en pie, luego le embian al campo con el ganado, libre y suelto, sin encaminalle mas en lo que deue hazer, sino lo que el quisiere: pero al hijo del rey luego le dan su ayo, y maestro, y todos lo son para enseñalle criãça, y para que le reprimã la mala palabra, y el mal desseo. Assi los que son hijos de Satanas, luego los embia entre los puercos, cõ su libertad, como embio al hijo prodigo: pero al hijo de Dios da el mesmo Dios luego sus ayos, no vno, sino mil, q̃ al rey y al señor, y al rico, vno le cuesta sus dineros, pero aqui tienes todos los enemigos que te persiguẽ por ayos, que no te dexarã desmandar mides las palabras, recatastè en el andar, en el comer y hablar, sin q̃ te cuesten vn marauedi tantos ayos dados de la mano de Dios. Lo mesmo entendera quien quiera por otra cõparaciõ, quãdo vn entallador labra d̃ espacio vna imagẽ, puede aũq̃ vaya podo a poco, labrar sin cuydado, porq̃ al cabo de muchos dias halla la imagẽ como la dexo, pero vn jardinero, no se puede descuydar tanto, que aũ despues de hecha la imagen, tiene necessidad de traer siempre, por cima la tisera, porque si forma vn san Iorge de arrayã, de alli a dos dias le halla la cara cubierta de lo que retoñece, y el cauallo, no sabeys si es cauallo, porque de dentro le sale la yerua que lo disfigura, los perseguidores, no siruen, sino de tenernos siempre hermosos, y perfecta la imagen que Dios forma en nosotros: porque como de nuestras malas inclinaciones, salen siempre demasias de pensamientos, de antojos, de palabras, de excessos, de risas, y de otras cosas: tienelos, el soberano hortelano por tiseras, para yr cortãdo las superfluydades que la cubren y afean en los ojos de Dios: sino que el poco cuydado y menos estimacion que tene-

tenemos de andar siempre limpios delãte de su presencia diuina, nos haze tenella poca de quien tanto biẽ nos haze.
Plutarch. Plutarcho dezia que era necessario tener cerca algũ gran enemigo para que fuesse juez de nuestras obras, porq̃ nues
Diogenes. tro amor proprio no nos dexa ser buenos. Diogenes dezia lo mesmo, que para viuir vno virtuosamente, tenia necessidad, de fieles amigos (que no los ay, quales son menester) o de crueles enemigos. Este consejo seguia Philippo rey de Macedonia padre de Alexandro, quando dezia, que se holgaua de tener ofendidos a los Athenienses, por q̃ de su maldezir entendia sus faltas, y procuraua sacallos mentirosos. Y a la verdad assi como el amor proprio ciega al hõbre, para no ver sus faltas, assi es probable, que cegara a su amigo, aunque sea fiel y verdadero, pues le ama, como el se ama: de manera, que aũque el fiel amigo es bueno para dezir al amigo las faltas, pero no para conocellas: pero el enemigo dizelas, y conocelas con agudeza. Y por esso dezia Dauid; Masq̃ mis enemigos, me heziste pru-
Psal. 118. Super omnes docentes me intellexi. super senes, super inimicos meos prudentem. dente, que es gran ponderacion, diziendo alli, que entendia mas, que los que le enseñauan, y que aun mas que los viejos, que los vnos las letras, a los otros la experiencia, hazen sapiẽtissimos. Y dize, que le hizo Dios mas prudente y agudo que a sus enemigos, porque no ay gente mas aguda ni de mas delgada vista, que ellos en las faltas de sus enemigos: y esta fue la causa porque el Redẽptor, para mostrar su inocencia, y limpieza de vida, quiso que fuesse examinada por sus mortales enemigos, en tiempo que mas rabiosa
Ioann. 8. tenian su passion, que fue quando les dixo, Quien de vosotros me podra conuencer de algun pecado? Assi que gran prouecho tenemos por esta parte de los que nos persiguẽ, y hazẽ mal, si sabemos seruirnos de ellos, como el q̃ de las biuoras, y alacranes tenemos para excelẽtes medicinas.

Dexo

Dexo de dezir lo principal, que nos hazen merced con el exercicio de la paciencia, que esto a penas se conoce hasta que nos entregue Dios el galardon dello. De vn hermitaño se lee, que tenia otro que le daua mil pesadumbres, con cosas que le fatigauan, y a la hora de la muerte, le mando llamar y le tomo las manos, y se las beso mil vezes, con lagrimas, diziendo, Benditas sean manos, de que yo tãto bien he recebido, diziendolo por los trabajos que le auiã causado: Y lo mesmo se lee de vn viejo seglar, que hizo cõ vn vezino, de quien auia recebido muchas persecuciones y pesadumbres: porque a la hora de la muerte, se estiman estos bienes, que es el tiempo del conocer las cosas todas quales son, con desengaño.

4 Vna cosa podemos añadir aqui, y es, que quando el perdõ y sufrimiẽto de las injurias llega a amar verdaderamẽte al enemigo (q̃ si es perfecta paciencia, no cree san Gregorio, que no llegara, porque si no llega, no lo sera) aũque el amar al amigo sea mas meritorio de parte de lo que se ama, porque es bueno, y el enemigo malo: pero de parte de la dificultad, y del seguro q̃ ay de q̃ aquel amor es por puro Dios, mas meritorio es el amor del enemigo, lo qual se entendera por este exemplo. Mas luz y mas calor nos da el sol, quando vn patio de vna casa esta descubierto, que no quando ay toldo, que para esso le ponen el verano, para templar la luz, y el sol, porque se detiene el calor en el, lienço, y no dexa passar tanto como passara sin el, assi quando amas al amigo, como el es capaz de amor, toda via le cabe parte del que tienes, aunque le ames por Dios: pero quando es igual a este el del enemigo, como no tiene donde parar (pues el enemigo no tiene razon porq̃ sea amado) todo el amor passa de claro a Dios, esto es, q̃ lo que le cabe al enemigo de amor, todo es por Dios,

pero

pero el amigo toda via se ama por si algo, aūque referido al mesmo Dios: Assi q̃ muchos y muy grãdes bienes corporales, y espirituales se ganã cõ esta paciencia, y perdõ de injurias y agrauios demas de la paz interior y exterior cõ q̃ se viue, y aquellas esperanças tan viuas y no cortadas cõ tristezas ni enojos de gozar la vida eterna, con el que nos merecio la paz, y la mesma gloria, que es el Redemptor del mundo Iesu Christo nuestro Señor.

DISCVRSO NONO, DE LAS ESCVSAS, que los vengatiuos dan de su mal proposito, y de la respuesta dellas.

5 VIuen los mundanos tan rendidos a las leyes de su mũdo y por mejor dezir tan presos: y engrillados en sus prisiones, que no me espanto que con las razones de los discursos passados, por muy fuertes que son, no se ayan conuencido. Luego se les ofrece este monstruo espantoso, y a su parecer inuincible del (que diran) y el parecerles que su honrra, sin la qual no puede viuir en el mundo, viene a menos muy apriessa, si conforme a las leyes del duelo, y de las que el mundo platica, no se vengan de sus injurias y daños, porque seran tenidos por cobardes y menos hombres, que aquel de quien recibierõ la injuria. A lo qual responde el bienauenturado S. Gregorio, diziẽdo, De dõde nos nace esta boz en el coraçon en odio de la paciencia, sino porq̃ tenemos el coraçon enclauado en las cosas viles, y buscando la gloria y honra en la tierra, tenemos en poco agradar al que nos vee desde el cielo?

Grego. ho. 18, in Euang.

2 Muchas vezes nos tiene Dios auisado, q̃ no podemos seruir a dos señores, y Sãtiago lo dize claro, El q̃ quisiere ser amigo deste mundo, por el mesmo caso se haze y declara por enemigo de Dios. Pues que mayor ceguedad puede venir

Iac. 4.

venir a vn hombre q̃ negar a su Dios por el mundo vano? Ya si pudieras cũplir con ambos, biẽ: pero ya vees aquí q̃ en ninguna manera lo puedes. Pues como dexas el sumo biẽ por vna maxcara de contento? Dize vn Profeta, si supieres y quisieres apartar lo precioso de lo vil, seras como boca mia. Esto es, si escogieres a Dios, y negares al mũdo, si la honra de Dios estimares mas que la del mundo: si honrares a Dios y menospreciares al mundo. Pues si tu lo hazes al reues, que desprecias y tienes en poco a Dios por obedecer al mundo, que juyzio es el tuyo, o que esperas de Dios? Si dizes, que diran? digote que la hora que te sujetares a esta bestia del vulgo con tantas cabeças, jamas haras cosa a derechas, ni aun mala, porque el vulgo en todo pone tacha. Pero quantos yerros tiene la sabiduria de los hombres, que como dize san Pablo, es enemiga de Dios? y esto porque Dios es la verdadera y certissima sabiduria, que no padece falta ni error. Quanta iguorancia ay en el mnndo, y mayormente en juzgar quien es bueno, o malo: digno de hõra, o de desprecio? De san Agustin se cita comunmente, que muchos cuerpos son hõrados y venerados en la tierra, cuyas almas arden en los infiernos: entiende tu por venerados, hõrados, con sepulchros costosos, cõ voz de vulgo, con historias y coronicas. Luego el vulgo poco acierta en quien ha de loar y hõrar. Ellos se conoceran el dia del juyzio, q̃ quando digan, Nosotros locos y desatinados, juzgauamos su vida destos por locura, y q̃ auiã de acabar sin honra (entienden por los justos) y veys los aqui contados entre los santos hijos de Dios. No es regla la de los ojos del mundo para fiarte della, ni ay otra, sino la de Dios, por lo qual dezia san Pablo, Quien quisiere honra, busque la en Dios, que no digo yo el honrado del mundo, sino el que de si mesmo se contenta (que sabe

Hiere. 15.
Rom. 8.
Agust.
Sap. 9. Illi sunt quos habuimus aliquando in derisum.
1. Cor. 1. Qui gloriatur in domino glorietur.

ſabe mejor lo que ay dentro de ſi, que el mundo) no por eſto ſera aprouado, y canonizado, ſino al que Dios alaba y juzga por bueno, porq̃ ſu balança es la que es infalible.
1.Cor.4. En otra parte lo dize ſan Pablo mas claro, poniendo tres maneras de juyzios de los meritos de los hombres, quando dize, Mirad, yo no eſtimo en nada que me juzgueys por bueno, ni que el meſmo mundo me alabe, que no tiene buenos ojos para conocer, porque ni vee las intenciones, ni aun lo que vee ſabe calificar, pero ni aũ de mi meſmo juyzio me fio: porque aunque no me acuſa la conſciẽcia de pecado ninguno, podria ſer que a mis ojos con el amor propio ſe me eſcondieſſe algun pecadillo ſi quiera venial, pero el que con ſabiduria y rectitud me juzga, y me ha de juzgar, es el Señor, que penetra con los ojos de ſu ſabiduria mucho mejor mis penſamientos, y mi alma que yo, y es el que el dia del juyzio y deſde luego os deſcubre lo aſcondido de vueſtro coraçon, y manifieſta ſus cõſejos. Luego ſegũ eſto, loca razon es el (que diran) y mas dexando a vn lado el, que dira Dios. Y pues al meſmo Chriſto, q̃ era la meſma luz, y la meſma innocencia, le puſiero en el mundo tachas, que eſpera el que las tiene tantas y tan grãdes? o de que ſirue, que el mũdo calle las tuyas, o las alabe, ſi Dios y tu conſciencia te eſtá acuſando? y que ſe te da, q̃ el mundo te acuſe, que tan poco ſabe de ti, ſi Dios te ama y te eſcuſa? Mas, que te ha de dar el mũdo, porq̃ le creas y obedezcas, dãdote Dios ſu amor, y todos ſus bienes, porq̃ oluides al mundo, y le creas y obedezcas a el, coſa tã acertada, y tan deuida? Luego ya eſta eſcuſa no es baſtãte. Por vẽtura dizes, que eres hombre principal, y que a tus riquezas, dignidades y oficios, deſdora mucho vna injuria, que eres principe, perlado cardenal, obiſpo. Aqui no tratamos de las injurias, y deſacatos hechos contra la dignidad, que deſ-

despues quiça se dira alguna palabra: pero las hechas a la persona, aunque puesta en essas alturas, tanto mas bien parece perdonarlas, quãto mayor es la persona ofendida, porque la ocasion quando el Redemptor trato del perdõ dellas, fue preguntado san Pedro, quantas vezes. Y quãdo responde a todos, puso los ojos en san Pedro, como el euãgelio dize: y claro esta, que ninguna dignidad en la tierra puede llegar a la de san Pedro, de donde dependen todas las dignidades. Y assi parece q̃ del Papa abaxo todos estã obligados a perdonar, y tanto mejor, quanto mas dignidad tienen: porque tanto mas estan obligados al exemplo de los menores. Que dignidad puede auer enla iglesia, mayor que la de los Apostoles? y a ellos dize el Señor, Bienauenturados soys, quando os aborrecieren los hombres, y quando os desterraren, y maldixeren, y os persiguieren, y dixeren de vosotros mal con mentira, por mi nõbre. Que letras q̃ dignidad mayor, q̃ el Apostol S. Pablo? y el dize, q̃ passaua su predicaciõ por infamia y buena fama, vna vez tenido por verdadero, otra por engañador, S. Iuã Baptista alabado de boca del Señor, por mas q̃ Profeta, y otros hõrradissimos titulos, y padecio lo q̃ el Euãgelio nos quẽta, hasta la muerte tan injusta, sin vengarse: Pero q̃ andamos cõtãdo personajes. auiendo el mesmo hijo de Dios padecido lo q̃ padecio sin hablar palabra, ni boluer por su honra y dignidad, respecto, d̃la qual, ninguna lo es enla tierra. Pues el argumẽto q̃ sacamos de aqui, el mesmo lo saco, diziendo, Si al señor de la casa llamaron Berzebu, y otras injurias, quanto mas a los de su familia.

Matth.8. *Matth.5.* *Ioan.15.*

Quanto mas, que como san Ambrosio dize, dentro de la ley del mundo, es mas honrra y gentileza perdonar la injuria, que vengarla: porque el que tiene en poco la injuria, da a entẽder, que nadie le ofendio, ni oyo injuria, ni 3

la sintio si la oyo, lo qual es al reues si la quiere vengar, porque se declara por ofendido, que es descubrir su flaqueza, y que el enemigo pudo mas que el: pues le pudo ofender. Y si juntamos con esto lo que Tertuliano dize, que el fructo del que hiere a otro, no es otra cosa sino el dolor del herido y en el se goza y alegra, y esso fue lo que el pretendio: en mostrando el herido no tener dolor, quita el gozo a su enemigo, y haze que no aya hecho nada, lo qual es al reues, quando pensando en la vengança se muestra con dolor de la injuria. De esta razon se valio Caton con vno que le pedia perdon, que le auia herido indiscretamente en los baños. Respondio el, Hermano nũca tu me heriste, que yo me acuerde, con que quedo tan honrado como antes.

Tertuliano lib. de patientia.

§. 2. En q̃ con exemplos de los Romanos se prosigue la materia deste discurso.

4 GRAN ceguedad es para auer de hazer vn Christiano vna cosa por Dios, mayormente en que se auentura no ofendelle, el andar saneando todas las cosas, para que de lo terreno no se pierda nada, siendo la pretension de Dios en todos los mandamientos suyos, aunque mas en vnos que en otros, que por su amor y obediencia se pierda algo de lo terreno. De donde nace que los finos sieruos de Dios suelen buscar, para seruirle aquello en que mas se pierde de lo temporal por agradalle mas, y declarar el amor que de seruirle tienen en su alma: pero para los mas imperfectos y menos aprouechados se dizen estas razones, para aligeralles, esto que ellos tienen por carga. Y para que se entienda quan engañados viuen

en pensar que en perdonar y dissimular injurias, se pierde honra, y estimacion, aun en el mundo, el mayor argumento es el de los exemplos de los que mas parece que le siruen. Que gente vuo en el mundo mas altiua ni amiga de conseruar su honra, y ganalla de nueuo, poniendola en perdonar los sujetos, y derribar los soberuios, que los Romanos, que padecian tan grandes destierros, y trabajos, y peligros, por solo este fin? Pues vna de las cosas en que muchos dellos se señalaron, fue, en perdonar las injurias publicas, y dissimular las ocultas, y aun muchas de las manifiestas. Sobre lo qual tenemos agudissimas y discretissimas sentencias de muchos de ellos, de lo qual se pueden ver los historiadores antiguos, y los que tuuieron cuydado de juntallas, como Plutarcho y otros: solo pôdre algunas aqui, por hazer tanto al proposito, y ser para cõfusion de los Christianos. Marco Aurelio dixo vn dia, q̃ Cesar auia ganado muchos reynos con su gran poder, Octauiano por herencia, Caligula por las victorias de su padre, Neron por tyrannia, Tito por auer vencido la guerra de Iudea, Trajano por su proprio valor: pero yo (dize) alcance el imperio por paciencia y sufrimiento, teniendo por mejor sufrir las injurias de los malos con igualdad de animo, que vencer en guerra los enemigos, ni a los Sabios de Athenas en las escuelas: pues la paciencia es mejor que la erudicion y sciencia, porque esta es para enseñar a otros, y la paciencia para enseñarse y vencerse a si mesmo, y domarse, y ser mas de prouecho para su republica. *Marco Aurelio.*

5 De Marco Antonino Pio refiere Iulio Capitolino, q̃ era tã sufrido, q̃ en el Senado oya algunos q̃ le murmurauan, y dezian mal del, y se auia el con tanta modestia, y sufrimiento, que los mesmos enemigos quedauan admirados. *Marco Antonio Pio.*

Iulio Cesar. Pero por no ser prolixo, solo dire lo q̃ Suetonio Trãquilo quenta de Cesar en su vida, q̃ las injurias y villanas palabras, que en sus barbas le deziã, las sufria cõ paciẽcia. Solo acõsejaua al q̃ se las dezia, que fuesse modesto enel hablar: facilmẽte perdonaua a sus enemigos, y a los del imperio recebia alegremente, quãdo se le passauan, auiendosele antes reuelado. *Seneca.* Tanta era su paciencia q̃ se cõfundia Seneca acordandose della, y se reprehẽdia, diziendo: Como? q̃ no podre yo hazer en mi casa, lo q̃ Cesar hazia en todo el mũdo? el era sufrido y perdonaua sus enemigos, y no perdonare yo la pereza, o negligẽcia de mis sieruos? Dezia Cesar, q̃ al niño la edad le escusaua, a la muger el sexo, al forastero la libertad, al domestico la familiaridad. Es enemigo el q̃ ofende? y como respõdiẽdo por el añadia. Ha hecho lo q̃ ha querido: Es enemigo? hizo como quien es. Y cõcluya: Pues demos lugar al prudẽte, y perdonemos al loco. Pues si estos y otros muchos, no teniendo otro fin, sino la hõra y gloria del mũdo, tãto dissimulauã y sufriã injurias: el christiano cuyo oficio es desechar la hõra, y boluer las espaldas al mũdo por amor de Dios, q̃ paciẽcia y dissimulaciõ
6 cõuiene q̃ tẽga? a lo menos la escusa de la deshõra, no es bastante, pues no la tenia Cesar, ni los demas Emperadores por tal,

Pero aun dentro de la ley del Euãgelio juntamẽte cõsiderada cõ la del mũdo, si alguna deshõra se incurre, no es en el q̃ perdona, sino en el q̃ ofende, y en el q̃ se vẽga de essa ofensa. Assi q̃ por el camino, q̃ quieres ganar, o dfender tu hõra, por esse mesmo la desperdicias: porq̃ claro esta, q̃ en ley de mũdo se tiene por infamia herir o maltratar a vn hõbre flaco, enfermo, y mucho mas vn hõbre atado de pies y manos: porq̃ alli ni se muestra esfuerço, ni valẽtia: pues sin resistencia haze lo que quiere del enemigo: y assi mas

gana nõbre de cruel y couarde,q̃ de valiẽte? por lo qual la yglesia en el hymno de la cruz,adorando y llamando dulce a la cruz,y a los clauos,quando llega a la lãça la llama cruel,porq̃ hirio al saluador despues de muerto,q̃ es como atado del todo q̃ no puede hazer resistencia? Pues el q̃ hiere,o injuria a vn Christiano es desta manera cruel y couarde,porq̃ el christiano esta atado de pies y de manos,no cõ sogas,ni cordeles, sino con la ley de Iesu Christo,q̃ se las ato para no vengarse,ni aun defenderse en algunos casos, y por esso se llama ley,porq̃ ata a los hõbres, de vn verbo latino,q̃ quiere dezir atar:y por esso se lee del bienauẽturado martyr san Christoual,que siẽdo herido de vna bofetada,respondio,si no fuera christiano,no te fueras sin castigo. Donde se parecio la fuerça de la ley de Christo,pues a vn hombre tan grande y tan valiente,pudo atar las manos,para vengarse de aquella injuria: Pues siendo Christiano tambien el ofensor, en la mesma couardia incurre el ofendido que del se quiere vengar, porque aunque el se desato de la ley quando ofendio a su hermano,pero quiça esta ya tornado a reduzir:y comunmente es assi,y aun siempre,quando viene las manos atadas pidiendo perdon de su delicto. Pues si esto es assi porque dizes que pierdes honra del mundo, en perdonar:pues lo cierto es,que con el mesmo mundo se pierde con la vengança, quando te vengas de vn Christiano, mayormente ya rendido,y conocido,pidiendo perdon, y rindiendo la espada(que es la voluntad, que fue el primero instrumento de la ofensa) por si o por tercera persona.

Mucrone diro lancea.

S. Christoual.

DISCVRSO DECIMO DELO QVE en el perdon de las injurias ay de precepto,y lo que es de consejo.

PORQVE los discursos passados han dicho y repetido que el no perdonar las injurias pocas vezes escapa de pecado mortal, y por otra parte lo mucho que se gasta en persuadir esta virtud, da a entender no auer forçosa obligacion: bien sera ver en este lo que es de precepto, y lo que es de consejo, no para que solo se haga lo que es forçoso y de obligacion, de mandamiento, y se dexe lo demas, porque esto es señal de tibio Christiano, querer solo cumplir lo que se manda, sin hazer rostro a mas perfecion, porque, que gusto tendrias con vn criado, que solo te siruiesse en lo que le mandasses la espada sacada? Assi es el Christiano dispuesto a no hazer cosa que sopena de infierno no le este mandado, porque aunque para alcançar la gloria y escapar del infierno, basta guardar los mandamientos: pero mal se guardaran ellos solos, si no se guardan algunos consejos, que son como vnos valuartes, que suelẽ estar junto a la muralla, para que el enemigo no pueda facilmente llegar a ella. Lo que aqui se pretende es, destinguir lo de obligacion, de lo que no lo es, para que el Christiano tenga luz de lo que no puede escusar, y de lo que puede, por quitar escrupulos de consciencia al que los tiene, y poner cuydado al que no los tiene.

Tho.2.2.q.25.art.8. Pues sumando la dotrina de Santo Tomas sacada de S. Agustin, y de los demas Doctores que declaran el santo euãgelio. Lo primero q̃ todos tienẽ sin contradiciones, q̃ el amar los enemigos, es mãdamiẽto del euãgelio, lo qual coligen de lo q̃ el Señor dize, al principio del sermon del

Matth. 6. monte, Yo os digo de verdad, q̃ si no se auẽtajare vr̃a justicia a la de los Escribas y Fariseos, no podreys entrar en el reyno de los cielos: y quãdo llega al amor de los enemigos, declara esta ventaja, q̃ es, q̃ aunq̃ ellos no los amauã, los aueys de amar, y pues la pena de no amarlos, es no

entrar en el reyno de los cielos: claro esta, que es mandamiento Euangelico; pues por solo el quebrantar alguno de los de Dios se niega la puerta de los cielos. Esto declarā los conc. Cartag. 4. c. 93. donde se māda a los clerigos, que no reciban las offrendas de los enemistados, los quales estā tābien descomulgados en el conc. Agathen. c. 22. y es sentencia de muchos santos citados en el derecho, y muchos decretos de summos pōtifices, y en el capitulo. Si quis 90. dist. manda Fabiano obispo, que si alguno, viniendo humilde su injuriador a pedir perdon, no perdonare, sea castigado con asperos ayunos, hasta que con alegria reciba la satisfaccion de su hermano. Lo segundo es cierto, que no es solo precepto euangelio, sino de ley de naturaleza, y parece ser assi: porq̄ contra ella seria vna republica, que por publica ley vsasse, que los hombres amassen a sus amigos: y por autoridad particular, persiguiessen a sus enemigos, y por el contrario se colige, que la mesma razō natural māda que se amen todos, la qual tambien māda, que no queramos para otros, lo q̄ para nosotros aborrecemos: y no ay hombre tan barbaro, que quiera, que sus enemigos se venguen del. Lo tercero es tambien cierto, que fue maudamiento de la ley de Moysen, porque en muchas partes esta expresso, vnas vezes mandando, que no se acordassen de las injurias de sus ciudadanos, otras que encaminasen la res de su enemigo si yua perdida. y en los Prouerbios estan las palabras de san Pablo, que si tu enemigo tuuiere hambre o sed, que le des regaladamente de comer y beuer. Assi que el ser mandamiento de Dios el amar al enemigo, y lo contrario ofensa suya: todos estos fiadores tiene.

90. distin. Agustinus tract. 7. in 1. epist. Iuā & super Psal. 7. & alibi sæpe Chrysost. ho. 18. super Matt. & alia vide. 22. ar. 8. q. 25.

Leuit. 19. Exod. 23

Prouer. 25 Rom. 12. Si esurierit inimicus tuus, &c.

Para declaracion mas particular nota santo Tomas, q̄ el amor de los enemigos, se puede considerar de tres ma- 2

neras, vna que en el enemigo se ame su mala obra y intencion, y el rancor que nos tiene, y esto no se manda, ni aun se consiente, porq̃ es contrario ala caridad, q̃ ama solo lo bueno, y aborrece lo malo, qual es el pecado de tu enemigo, y es natural aborecer cada cosa a su cõtrario, y tal es el pecado cõtra caridad, y este hemos d̃ aborrecer, y no amar, como S. Agustin lo enseña, y dize q̃ en este sentido es verdad lo q̃ los antiguos enseñauan, Amaras a tu proximo, y y aborreceras a tu enemigo, esto es, amaras a todo hõbre, q̃ es ꝓximo y aborreceras al demonio tu enemigo: lo qual dize este santo, q̃ en vn hõbre mesmo puedes cũplir: porq̃ en vn hõbre si es malo, tienes proximo q̃ amar, y enemigo q̃ aborrecer, porq̃ en quãto hõbre es tu ꝓximo, y en quãto malo, no solo es tu enemigo, sino tãbiẽ lo es d̃ Dios? Ama pues (dize cõcluyendo) la carne, y el alma de tu proximo, q̃ Dios hizo, y aborrece la malicia, q̃ consintiendolo el, le puso el diablo en el coraçon: lo qual si hizieres cõ animo santo y piadoso, hazes el oficio del medico celestial, q̃ ama al enfermo, y aborrece la enfermedad. Hasta aqui san Agustin. La segunda manera se puede considerar la naturaleza delos q̃ nos hazẽ mal en general, en quãto son hõbres criados para la vida eterna, y redemidos por la sãgre d̃ Iesu Christo, y assi cõsiderados, es necessario amarlos so pena d̃ pecado mortal, y esto dize el mãdamiento: de manera que quãdo se ofrece el enemigo, hemos de aborrecer en el el pecado, y amar la persona: lo qual diras, q̃ es dificultoso negocio, como las armas de Alexãdro, q̃ erã vna sierpe cõ vn niño q̃ le salia de la boca, para dar a entender q̃ era hijo de Iupiter, al qual pintauan en figura de sierpe: dixo vno, que erã buenas armas para pintar: pero no para matar la sierpe sin matar al niño. Assi aca diras, q̃ esta dotrina es buena para parlarla, pero no para obralla, y matar al pecado,

Agust. Ser. 168. de tẽpore.

dexando al pecador que tan enrroſcado y apretado le tiene aquel rancor, pero bien mirado no es dificultoſo: porq̃ aſsi como vna madre que tiene el niño frenetico, a quien ama mucho, de quien con la enfermedad oyé muchas injurias, deshonrala por momentos, y dale con los platos en la cara, pero la madre no le aborrece por eſto, ni le deſſea la muerte, pero aborrece la enfermedad, procurando con diligencias y oraciones quitarla de ſu hijo: Aſsi puedes tu aborrecer la enfermedad d̃ ſu alma de tu enemigo, y amar como antes la perſona: y eſto haze Dios, que ama al hombre y aborrece el pecado: y eſto hizo IeſuChriſto cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, ſin quitar de la los pecadores: Aſsi, aborrece tu el pecado, y dexa el pecador. De otra manera ſe puede cõſiderar eſte amor del enemigo en particular, que es mouerſe vn hombre con eſpecial amor y deſſeo para con el enemigo: y eſto no es neceſſario, ni aun cõ la perſona, como no lo es mouernos aſsi a amar a los que no conocemos, ſolo ſera neceſſario amarlos como a hombres capaces de la bienauenturança, y nueſtros hermanos, y ſemejantes en naturaleza.

Pero porque aqui no tratamos de amor en eſte libro, ſi no de ſola paciencia y ſufrimiento de trabajos y injurias, y agrauios, porque no parezca que viene ſin propoſito lo que eſta dicho del amor, es neceſſario aduertir, q̃ eſte mãdamiento que hemos dicho, como todos los demas afirmatiuos que mandan hazer alguna obra, traen en el cuerpo otros negatiuos: aſsi como el de honrar al padre y madre, tiene, el nunca deshonrallos, ni faltarlos en la corteſia, ni el ſuſtento: Aſsi eſte del amor de los enemigps, incluye el no tratar de vengarſe dellos, y por el cõſiguiente, el perdonarles las injurias, que es lo que aqui tratamos: de donde ſe ſigue, que ſiempre corre y en todas ocaſiones, el mã- 3

damiento de perdonar y sufrir, sin pensar tomar vengança del enemigo: mayormente que el bienauenturado san Gregorio dize, que no es verdadera paciencia quando no amas al perseguidor: y para persuadir esta verdad dize poco mas abaxo, que pues somos templos de Dios viuo, como lo dize Dios, y que ha de morar en nosotros (o grãdignidad) menester es ensanchar el coraçon, que es Dios muy grande. Pero no dexemos lo muy necessario, aunque mas menudo, que son las palabras y otras señales de amor, las quales es necessario para la saluacion mostrarse al enemigo: digo, las generales que a los demas hombres se muestran, que es quando rezas por el pueblo, quando hablas en conuersacion, y otras semejantes, no se puede sacar ni exceptar el enemigo, pero bien se le pueden negar sin pecado, las caricias particulares, con que se tengan vnas y otras en la preparacion del animo, para quando fuere necessario mostrarlas, que en algunos casos lo seran, que no ponemos aqui, porque seria nunca acabar, y saldriamos del intento de este libro, que no es determinar casos de consciencia, sino ablandar los animos de los injuriados. (que ellos buscaran, estando assi dispuestos lo que deuen hazer) y persuadilles que hagan aun mas de lo que se les manda: solo se dize esto por algunos que se contentan cõ amar con el coraçon, sin querer mostrar el amor cõ las obras: lo qual es necessario que conforme vno con otro: y en resolucion se euite qualquier escandalo, que o el enemigo, o los que lo vieren pueden padecer, juzgando con razon que no le tienes verdaderamente perdonado, ni estas con el del todo reconciliado.

Greg. ho. 7. in Ezec.

4 Pero bien es entender dos, o tres cosas. La primera, q̃ quando te obliga el perdonar la injuria, no se entiende tã bien la restitucion del daño, que el enemigo hizo en tu hazienda,

d. 90. cap. si quis.

zienda,o persona,sino perdonar la culpa,y asi puedes cobrar el daño: y asi mesmo no estas obliado a euitar el castigo de la justicia: antes dizen algunos Doctores,que es algunas vezes mal hecho no corregir el malhechor, y san Agustin lo dize asi. Y el mesmo dize en el Inquiridion,q̃ algunas vezes es obra de caridad pedir esta justicia, porq̃ sea ocasion de emienda, lo mesmo dize el Papa Gelasio, Pero esto se entiende estando el coraçon satisfecho, que le has perdonado enteramẽte,d̃lo qual pocas vezes te puedes fiar,cuya señal es, q̃ no tienes el mesmo zelo del mesmo castigo,en otros q̃ no son tus enemigos: luego algo te mueue mas a enmendar al que lo es: pero satisfecho que no tienes rencor, lo demas es oficio de Dios perdonar la culpa,y executar la pena: pero si con desseo de vengança,te huelgas del castigo dela justicia en tu enemigo,pecas mortalmente,porque aun la misma justicia lo peca,quando se huelga del mal del justiciado. Lo segundo para salir de escrupulo,el que,o por auer sido grande la injuria, o por su natural condicion se turba en viẽdo al enemigo, o pensando en el,entienda que esta ley se pone a la voluntad,a la qual se mãda q̃ ame,o no aborrezca a su injuriador,o le dessee mal: pero como ay otro apetito rebelde,a quien no todas vezes podemos del todo enfrenar, no se manda que este siempre se sosiegue, Asi como vn buen ginete que le mandan, o se obliga,a no passar en vna carrera de cierta raya,si en llegando a ella recogio la riẽda, y hizo las de mas diligencias que deuia a buen ginete, aunque el cauallo si es desbocado,passe la raya,no se echa culpa al cauallero: asi es,quando la voluntad esta a raya con el mandamiento de Dios, aunque el apetito desbocado,no obedezca a la rienda y freno de la voluntad. Si quieres saber las señales del appetito racional, quando

Victoria. Agust. c. qui enmendat. 45. distin. Idem. Inchiridiõ c. 72. nõ solum in eo quod dimittit ex corde relt orat vt ei dimitatur verũ etiã et e quod corripit et aliquẽ mendat o - ria pene plectit elemo syna facit quia misericordiam prestat. Gelasius c. si ille, 23. q. 4.

haze el deuer, son quando te pesa de lo que el sensual haze contra el racional, de aborrecer al enemigo, y de turbarse quando le vees, mayormente si trabajas de no aborrecerle ni turbarte.

§. §. 2. *Quantas vezes y como se ha de perdonar la injuria.*

5 MVCHOS ay que aunque cumplan este mandamiento vna y dos vezes y mas, pero tantas puede repetir el enemigo la ofensa, que no solo se cansa el perdonador, y se acaba la paciencia, mas de lo perdonado se indigna mas, para vengarse con mas colera y enojo: y por esso sera bien tratar breuemente, quantas vezes obliga el mandamiento del perdonar injurias, y quantas perdona ya ma la perfecion del amor al que las haze: a
Matth. 8. lo qual esta respõdido por el Señor a san Pedro, que le preguntò quantas vezes perdonaria a su hermano la ofensa hecha contra el, y respondio, que setenta vezes siete, como san Geronimo entiende, que montan quatrocientas y nouenta, el qual numero aũque finito, se toma por infinito, como el mesmo siete suele tomarse, como lo nota san
Agust. 11. de ciui. c. 31. Agustin en los libros de Ciuitate, explicando aquel verso, Septies in die, &c. con el qual declara el otro, de Septies in die laudem dixi, que es lo mesmo que lo que dize,
prouer. 24. Psal. 18 1. Benedicam Dominum in omni tempore semper laus eius in ore meo, &c. y otros muchos lugares, de manera, que en buen romãce quiere, que todas las vezes perdones, que fueres ofendido, aunque seã infinitas. Lo qual proueyo el Señor piadosissimo, porque tenia delante de los ojos nuestras inclinacoines y mucho hablar, el amor proprio, rayz de porfias y de alteraciones, tenia delante la yglesia que

auia de tener perseguidores, y enemigos, y que auia de ser vn campo de murmuraciones, injurias, afrentas, tormentos, agrauios de los buenos, y que auiā de ser entregados a malos juezes, y ministros, a heridas, palos, bofetadas, y a la mesma muerte, injustamente: y que si dexaua algū portillo para vengarse a penas quedara quiē estuuiera en paz, pues tan ordinarias auiā de ser las ocasiones: por esso proueyendo a la paz y duracion de la yglesia, mandó, que todas las vezes q̄ los suyos fuessen ofendidos, perdonassen, que aun con mandar esto assi ay tan poca paz entre los Christianos, que hiziera si dexara licencia para vēgarse cada vno a su voluntad? Assi se entiende en la quenta de los que leen, no digo siete vezes, sino setenta y siete: porque enel numero de siete, todo el tiempo es significado: y en el de onze suele significarse la trāsgression delos mandamiētes, porq̄ es el primero numero que passa el de diez, que significa el decalogo: y como ninguna trasgression carezca de culpa, esta primera la significa: Pues luego tanto es dezir setenta y siete, que se compone de siete y onze, como todo el tiempo y todos los pecados y ofensas: de suerte que ningun pecado, injuria, deshōra, ni ofensa, en ningū tiēpo dexe de ser perdonada, y por esso lo puso por estas palabras, Y por otra razon biē aparente: porq̄ como parece por san Lucas, quādo relata la genealogia de Christo, se cuentan desde Adam a su venida, setenta y siete generaciones: por donde vinieron algunos a entender aquellas palabras de Lamec, que dixo a sus mugeres, que su castigo se auia de tomar a la setenta y siete generacion, que es en Christo, que pago por todos los pecados del mundo: Pero boluiendo al proposito, dezir el Señor, que setenta y siete vezes, &c. es dezir, que los christianos perdonemos todas las injurias que se han hecho despues que el mundo *Luc. 3.* *Genes. 4.*

se

se crio hasta que el lo dixo, que se resume este tiempo en setenta y siete generaciones: como quien dize, Assi como todas las ofensas hechas cõtra Dios desde el principio del mũdo hasta el fin, sin tassa ni medida las perdona Dios: assi aueys vosotros de perdonar todas las vuestras, por muchas y grandes que sean. Y assi como el Señor quando vino al mundo y padecio, todas las que hallo, perdonô: assi sus discipulos, han de perdonar todas las suyas. San Chrysostomo y todos los sanctos, de qualquier manera entienden numero finito por infinito, y la razon esta en la mano, porq̃ ninguna ofensa te puede hazer tu enemigo, q̃ juntamente no se haga a Dios: y pues el perdona todas quãtas te hazẽ, perdonalas tãbien tu, porq̃ sera cosa fea si vn solda do y el rey fuessen atrauessados con vna mesma lãça, o pelota, q̃ perdonando el rey esta muerte, y rogando y mandã dô al soldado q̃ perdonasse, no quisiesse perdonar: y pues con vn mesmo pecado ofenden a ti, y a Dios, y el perdona, y te manda y ruega que perdones, grã locura y desacato seria negar este perdon.

6 Toda via son los hombres recatones como Faraon, que aun con todas las plagas del cielo, nũca acabaua de dexar salir el pueblo, ya dezia que fuesse el sacrificio en su tierra, ya, que fuessen solos los hombres y quedasse lo demas, ya, que quedassen los ganados. Assi anda la dureza del coraçon humano regateando: ya perdona de coraçon, y no de obras: ya de obras, y no de coraçon: ya vna vez y no dos: ya ay quien quiere perdonar todas las vezes que le ofendieren: pero que no aya mas conuersacion ni comunicacion, que no le passe por su casa, que no le hable, y otras condiciones que hagan acordarse de la ofensa y otros daños: Lo que falta de persuadir, aunque no todas vezes sea de precepto, basta ser imitacion de Dios, y cosa de con

tento suyo, y de mas paz entre los reñidos, que quando la injuria se perdone, se oluide tan de veras como si nunca se vuiesse atrauessado, ninguna. quiero dezir, Que el ofendido buelua al mesmo trato, amistad, y familiaridad que primero, oluidando lo passado, y boluiendole al enemigo todo lo que le auia quitado, o pensaua quitarle, aunque sin pecado lo pueda quitar: porq̃ desta manera perdona Dios: y assi lo confiessa y se lo agradece aquel santo rey: Tu libraste Señor mi alma porque no pereciesse, y echaste a las espaldas todos mis pecados: sobre lo qual dize san Augustin, Es tan gran medico el celestial, que no dexa señal en las heridas que cura, como dexan los cirujanos de la tierra: Y porque veas quan cierta verdad es esta, mira lo q̃ los Theologos dizẽ, que no solo restituye Dios al pecador (q̃ haze penitẽcia, y a quien el perdona) todos los bienes del alma que le auia quitado: pero dale nueuo augmento de gracia, mediante la contricion que tuuo, y la firme fee y esperança con q̃ hizo penitencia y cõfio en Dios, esfuerçale para adelante, dale de su mano vn recato grande para lo venidero, vn agradecimiẽto del perdõ passado, y otros muchos bienes: lo qual no dañe a nadie para atreuerse a pecar con codicia destos augmentos: porq̃ el que con este intẽto pecare, todo lo desmerece, y no sabe como saldra del pecado: solo se dize para descubrir el dechado de q̃ hemos de sacar para hazer nuestros perdones y reconciliaciones: que pues en ellos hemos de imitar a Dios, q̃ ya que no hagamos mas que antes por el que nos ofendio, a lo menos le restituyamos en todas las cosas q̃ por nr̃a amistad antes tenia, pues q̃ Dios lo haze assi con sus ofensores. Mandaua dios antiguamẽte, q̃ el esclauo siruiesse seys años a su amo, y q̃ al septimo se saliesse libre y q̃ en este tpõ se le guardasse la ropa q̃ auia traydo, y se la diesse a la salida d̃l cautiuerio:

Esai. 38. *Aug.* *Exod. 21.*

Podiamos

podiamos dezir aqui lo de S. Pablo, Por vẽtura tiene Dios
Cumquali vesteintra uerit in tali exter. cuydado de los bueyes? o dizelo por nosotros? Assi aqui, q̃
cuydado tiene Dios de vnos çarahuelles viejos del esclauo
y de vn sayo roto y vn capote viejo de dos faldas, que to-
1. Cor. 9. do ello valdra veynte marauedis, para dexallo escripto en
tã graues historias, y mandado en tan importantes leyes?
Pues no nos espantemos, que tenga cuydado de es-
sos esclauos y de sus pobres vestidos, pues auia su hijo de
morir por ellos: en el qual no ay sieruo ni libre (dize san
Galat. 3. Pablo) Verdad es que pretendia enseñar y mandar cosas
mayores, y esta es la vna: que quando estas, hermano, en
pecado mortal eres esclauo del demonio, y aunque andas
en habito de esclauo, pues no le ay mas roto ni feo a los
ojos de Dios y de los Angeles, y que cõ asco estan mirando
tu alma: pero es Dios tan bueno, que la ropa hermosa de
la gracia que te quitaron quando cayste en el pecado, te
la tiene el mesmo guardada que es vna ropa de oro, ropa
de boda, graciosa, hermosa, ropa de Hijo de Dios, de cuya
vista se alegran los moradores del cielo, quando te la buel
Luc. 16. uen a poner: porque confies en la misericordia de Dios, q̃
te recibira, y te vestira de la primera estola, quando auer-
gonçado de andar de librea del diablo cayeres en la quen-
ta, y salieres de cautiuerio, y te de vn buelco el coraçon, A
Señor, pues algun dia andaua yo biẽ vestido en casa de mi
padre, y no seruia a tan ruyn amo y tã tyrano como siruo
Ibidem. agora: Estos eran los suspiros del hijo Prodigo, hasta que
se determinò de boluer a su padre y echarse a sus pies, y le
mandò traer la estola primera, que era la primera gracia q̃
por su pecado auia perdido.

7 Lo segundo que quiere Dios en aquella ley, es enseñarte
a perdonar tus injurias, como el perdona las suyas, que es q̃
bueluas toda la gracia y amistad q̃ tenias quãdo se aparto

de

de tu amistad quando bueluc a ella: No es lenguaje de varon Euangelico, yo no le quiero ni le hare mal, pero no quiero que viua en mi pueblo, alo menos no passe por mi casa ni se me põga delante, ni aya mas comunicacion. No quiero dezir lo que voy adezir, de mi cabeça, sino las mesmas palabras de san Iuan Chrysostomo. Pues ya) dize este sancto lo q̃ esta escripto. Perdonanos nuestros pecados asi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Quien de nosotros ay que se atreua adezirlo con confiança? porque aunque no hagamos mal a nuestros deudores y enemigos, pero guardamos en el coraço vna incurable llaga de la ofensa: pero Christo no solo quiere que perdonemos a los que nos ofendieron, pero que los amemos y roguemos por ellos: porque si te contentas con no maltratar al que te hirio, si te apartas y huyes del, y no le miras con buena cara, claro esta que queda la llaga fresca oculta alla en el coraçon: y si asi es, no se ha cumplido cõ lo que Christo tiene mandado. Por ventura quieres tu que Dios te perdone: de manera que no te haga mal, pero que huyga de ti, y no se le caygã de la memoria tus pecados? Pues qual tu quieres a Dios quando le pides misericordia y perdon de tus pecados, tal te has tu de dar al q̃ te pide perdõ de tus ofẽsas. Hasta aqui son a la letra, palabras de san Iuã Chrysostomo: que me parece que bastan a mouer vn roble, porq̃ nosotros mesmos ponemos a Dios la tassa en su misericordia, para nuestro perdon de pecados, diziendo, Señor perdoname mis pecados, asi y de la manera que yo perdono a mis deudores. Pues si tu perdonas con essas cõdiciones, las mismas pides a Dios en tu perdõ. Pues quien es tan loco: q̃ haziendo Dios su boca medida, pide q̃ Dios le perdone, de suerte q̃ diga, yo le perdono la culpa, pero no me ha de ver, no me vẽga a mis tẽplos, no reciba mis sa-

Chrys. de cõpunctione cordis.

Matth. 6.

cramentos, ni comulgue ni oyga sermon; no mas placticas comigo, ni me pida nada, como sino viuiesse yo? Esto es lo que le pides, sin saber lo que pides el dia que tu assi perdonas. Quãdo el Señor sana al mudo y ciego &c. sacado el demonio, que era figura del pecado, le boluio el oyr, la habla y la vista, en figura de que todo lo bueluo como antes: Bueluele tu la vista y la habla, oyele quando te hablare; que essa es la regla del perdonar perfectamente.

DISCVRSO VNDECIMO, RECApitulacion de las razones dichas.

1 ADereçando en este discurso resumir las razones juntas, para que como en vn esquadron se ayudassen con mas fuerça a dar bateria a vn coraçon obstinado en su vengança, me acorde de vna homi-

Chrys. ho. 80. in Matth. lia de san Iuan Chrysostomo, sobre san Mattheo, dõde trata aquellas palabras que se dezian en el acuerdo, que los principes de los sacerdotes y Fariseos hizieron sobre la muerte de Christo, en que algunos deziã que no fuesse su muerte en dia de fiesta por temor del alboroto del pueblo. En la qual me quita de trabajo, y parece que la anduuo recogiendo de lo q̃ aqui hemos dicho, y por ser consideraciones suyas, y por autorizar las dichas, me parecio traduzilla aqui sin añadir ni quitar palabra, cõfiado de la grã fuerça que el diuino espiritu deste santo pondra en qualquier pecho por endurecido q̃ le halle, y no quise priuar los que no saben Latin, o no tratã este santo, de doctrina tan celestial. Dize pues este Santo, Considera atentamente el temor que tienen, que no es de Dios, queriendo hazer vna tan grande maldad en dia tan solẽne, sino del tumulto del pueblo, que en lo demas, era tãto su furor, que apenas ouieron hallado el traydor que vendio a Christo, quando no

vieron la hara de darle la muerte enmedio de tan grande solénidad. los quales, aunque el Señor para sus piadosos fines, se aprouechaua de su malicia y d ñadas volũtades, no escaparan sin gran castigo, pues le merece gente q̃ a la sazon, y el dia què por la solénissima fiesta soltauã losdelinquent s y ladrones: quisierõ matar al innocente, de cuyas manos auian recebido immensos y innumerables beneficios, y a este fin vea que por ellos dexaua los gentiles: Pero, o gran misericordia y benignidad de Christo, que no contento con lo que hizo en la vida por gente tá ingrata, maluada y proterua: pero despues de muerto por sus manos, les embia a sus Apostoles con manifiesto peligro y muerte certissima, haziendolos embaxadores de sus ruegos para saluarlos: Pues con tales exemplos no digo que muramos por los enemigos, aũque esto tampoco se ha de rehusar: pero porque somos flacos, entre tanto que lo somos, digo, que siquiera no tẽgamos embidia a los amigos: no digo entre tanto hagamos bien a los enemigos, aũque esto tambien desseo, pero porque vays muy poco a poco el camino de la perfecion: a lo menos apartad el pẽsamiẽto y determinacion de vengaros. Veamos, pẽsays que este negocio es comedia y ficcion de representantes? porque hazeys guerra a la vèrdad? no penseys que se escriuieron sin proposito fuera de otras muchas cosas, las q̃ hizo al tiempo de la passion, que cierto son de tãta fuerça, q̃ pudiera facilmente vencer su dureza dellos: pero escriuense porq̃ tu imites su bondad, y sigas su misericordia: porq̃ el los derribo, y aũ boca arriba en tierra: restituyo al sieruo la oreja, hablolos con humildad desde la cruz, hizo grandes milagros y marauillas, quitando la luz al Sol, quebrantando las piedras, resucitando muertos, assombrando con ensueños a la muger de su juez, y mostrando increy-

Vide Leo Pap. ser. 20. de passione Domini: ad misit infe impias furentiũ manus &c.

Ioan. 18.

Luc. 23.

increyble humildad en el processo de su causa, y tá grãde que no menos fuerça tenia para atraellos y conuertillos, q̃ los milagros, profetizando muchas cosas, y pidiendo perdon por ellos a grãdes vozes, Perdonales Padre mio este pecado. Pues despues d̃ sepultado q̃ biẽ les dexò de hazer para su salud? Pues despues de resucitado veamos, no llamô luego a los Iudios ? no los perdonò sus pecados? no les dio otros mil bienes y mercedes? q̃ mayor marauilla q̃ admitir por sus *hijos* por adopcion, a los q̃ acabauã de ponelle en vna cruz? Que cosa puede ser mayor q̃ este cuydado y prouidẽcia piadosa del Señor? Que hemos de hazer los q̃ esto oymos, sino cubrirnos la cara cõ vn liẽço, de puro auergõçados de vernos tã lexos de lo q̃ nos mãda imitar? Cotejemos quãto nos falta para q̃ de la cõdenaciõ de nr̃o proprio juyzio salga la verdadera y rigurosa penitẽcia: y para q̃ no ofẽdamos a aquellos, por quiẽ Christo dio su vida: pero nosotros ni aũ recõciliar nos queremos cõ aq̃llos por cuya reconciliacion no dudo padecer tã infame y cruel genero de muerte. Pareceos q̃ como soleys dezir en la limosna, q̃ es esto gastar grã suma de dinero? Cõsidera quãto deues, y no solo te ablãdaras, pero corriendo yras a buscar los q̃ te ofendierõ, y les perdonaras liberal y alegremente, porq̃ por ahi se te abra puerta a ser tu perdonado. Los gẽtiles hazian esto cõ facilidad, sin esperar por esso lo que tu esperas, y tu esperandolo, te entorpeces: y lo que poco despues el tiempo ha de acabar contigo, porque no lo acabara luego la ley? sino q̃ quieres esperar a q̃ esta turbacion de tu alma se acabe, sin q̃ te lo agradezcã ni galardonen, pues cõ grã premio la podrias tu dexar luego? mayormente estãdo ciertos q̃ si se acaba con el tiempo, te espera grã castigo, por auer obrado en ti el tiẽpo, lo q̃ el mãdamiẽto de Dios no pudo obrar. Si dizes q̃ te abrasas quãdo

Ibidem.

se te acuerda de la injuria que te hizierõ, acuerdate si el q̃ te la hizo te ha hecho algun tiempo algun bien, y el mal y agrauio que tu a otros has hecho: pues como quieres tu alcançar el perdõ que tu nunca has querido dar a tu hermano? Diras que nunca heziste a nadie, ni dixiste mal: alomenos, oyste lo de buena gana al que lo dezia, lo qual no puede ser sin culpa: Quieres saber quan gran bien sea oluidar injurias, y quanto contento de a tu Dios? que a los que se huelgan del mal de otros, aunque con razon y justicia lo padezcan, no se le van con ella, antes los castiga, porq̃ aunque deuan aquello q̃ padecen, no quiere que nadie se huelgue dello. De aqui es lo del Profeta, que despues de auer reprehendido muchas cosas, y amenazado, dize: Y no les dolia nada de la afliciõ de Ioseph, y en esto dize, No salio nadie de su casa a llorar la casa de su vezino. De manera, q̃ assi como aunque Ioseph (esto es, aquella tribu que venia de Ioseph) y sus vezinos fuessen castigados por justa sentencia de Dios: pero aun destos quiere que nos adolezcamos: porque si nosotros siendo malos y sin piedad, quando castigamos a vn sieruo, y vno d̃ los otros se rie nos enojamos, boluiendo la ira contra el que se riò, quanto mas castigara Dios a los que de sus castigos toman contento? Pues si no te has de alegrar, sino dolerte de los que Dios castiga, mucho mas de los que te ofendieron, pues esto es señal de caridad, que Dios mas estima que todo el resto: Porque assi como los colores son mas preciosos con que estã esmaltadas las salas de los reyes y emperadores: assi sõ las virtudes en q̃ Dios se deleyta, pues ninguna cosa assi encierra en si la caridad y la conserua, como el oluido de las ofensas q̃ te hizieron. Diras q̃ cuyda Dios de ti, que perdones, y no cura del q̃ te ofẽdio: dime, no sabes q̃ embia al injuriador al ofendido? antes le quita del altar, y despues de hecha

Amos. 6.

Math. 5.

hecha la reconciliacion le torna a combidar a su mesa: pero no le aguardes tu a que vēga, que lo perderas todo, que por esso te combidan con galardon inefable, porque tu le ganes por la mano, porque si rogandote el, te reconcilias, ya le dexaste a el la corona, pues no lo gano la ley de Dios sino su diligencia del otro. Pues que resta? No temes tener a vn hombre por enemigo? no nos basta el demonio por enemigo, sin hazer nueuos aduersarios de nuestro linage? Pluguiera a Dios que ni nos hiziera el guerra, ni se vuiera hecho diablo: El caso es, que como locos no entendemos el gusto que encierra en si el perdonar, que con las enemistades no podemos alcançallo: pero quanto mas suaue cosa sea amar al que te ofende, que aborrecelle y perseguille, despues de acabado el enojo lo entēderas, porque imitamos a los furiosos que se muerdē sus proprias carnes, y se enojan cōtra si mismos. Mira como en la ley vieja se sētia desto: quāto cuydado se tenia dello. Los caminos de los que tienen memoria de los males, van derechos a la muerte. El hōbre guarda a otro su enojo, y por otra parte pide a Dios misericordia. Pues esto se dezia en vna ley que daua licencia de sacar ojo por ojo, y diente por diente: pues como lo reprehende y lo afea? Porque aquella licēcia no se dio para que vno a otro hagamos aquellos males, sino para que por el temor de aquella pena nos recatemos de hazer mal a nadie. Y estas iras y enojos son repentinos, pero la memoria de las injurias es de animos que de assiēto y de espacio piēsan el daño. Diras que te fatigò mucho y mal. pero nunca el te pudo causar tanto quanto tu a ti mesmo acordandote del. Fuera desto es impossible q̄ vn varō fuerte pueda padecer mal de otro ninguno: Pōgamos le fuerte y bien considerado, con hijos, y muger, y haziendas, grandes thesoros, muchos amigos, principados y dig-

Eccle.8. Eccli.21.

nidades, mucha honra, y otras ocasiones de recebir agra-
uio y daño: Pues finjamos le fatigado, o combatido cõ gol
pes de la fortuna: persigale algun mal hombre. Que le pue
de hazer que no estima en nada todo su dinero y riqueza?
Matele otro sus hijos, que se le da al que cada dia conside-
ra en la resurreccion de los muertos? Otro le mató la mu-
ger? que es esso para el que enseñado, que no llore los
muertos, que no es mas que dormir? Si el otro le dize inju-
rias y vituperios, que vale esso para el que todo lo criado
no estima en vna paja? Si quieres que otro le hiera, y le
de bofetadas, y le meta en la carcel. Que se le da al que ya 2. Cor. 4.
tiene persuadido, que si el hombre exterior, que es el cuer
po, se corrompiere, el de dentro que es el alma, se renueua
cada dia, y que la tribulacion es causa de paciencia. Parece-
me que aunque solo prometi, que este hombre no po-
dia padecer daño, que le he mostrado aprouechado yaẽ
tajado: Pues si assi es, no os fatigueys con las injurias, por
que esta fatiga no procede de la malicia del enemigo, sino
de nuestra malignidad, que en oyendo vna mala palabra,
luego nos affligimos y lloramos: y lo mismo si nos hur-
tan, o toman algo de nuestra hazienda, parecidos a los ni
ños, que quando los que mas pueden los afligen, si lo sien
ten, mas los fatigan, y si no hazen caso, luego cessan: pero
mas niños somos pues de las cosas de risa nos afligimos:
Por tanto os ruego, quanto puedo, que dexadas a parte es
tas costumbres pueriles, pongamos el desseo enlas celestia 1. Cor. 14.
les, siendo niños, no en el seso, sino en la malicia interior
mente, cõ lo qual alcãcemos los bienes eternos por la gra-
cia de nuestro señor Iesu Christo, Amen,

DISCVRSO DVODECIMO. CON-
clusion de lo dicho en este septimo libro.

1 PVES si tantas razones ay para vna cosa tan facil a los Gentiles, y que ellos tenian por tanta gentileza, tu que eres christiano, con los exemplos del mismo Dios, mandado y rogado del mismo, mouido con tanta paciencia de los que en esta vida padecieron por su nombre, y amenazado de la ira de Dios si no templares la tuya, y necessitado de su misericordia ruegote que te pongas a recorrer tu memoria quátas ofensas has hecho a la diuina Magestad, quátos vicios tiene en tu vida corrompida, quan frequente eres en pecar, quátos desabrimiétos has dado a otros, y quátas vezes de Dios y de los hóbres has sido perdonado y esperado, q̃ si esto hazes, facil te sera perdonar tu a quié te ofendio: mayormête siêdo todos hermanos, hijos de aq̃l padre a quié tátas vezes ofendiste, y para tátas lo has menester. Grá cordura fue la q̃ quéta Valerio Maximo de vn Emperador de Roma, que tenia cercada vna ciudad de enemigos, cuyo ciudadano era vno q̃ se le passo a su cápo: lo qual dio táta indignació a los cercados, que buscádo vn hijo q̃ tenia le pusieron en la parte del muro donde venia toda la batalla de saetas del cápo del Emperador: lo qual visto por el mesmo Emperador, mando que no tirassen mas a aquella parte, ni a ninguna donde viessen al hijo del que a el se auia passado. Pues si esta géntileza vsa vn Gentil en gracia y deuocion de aquel ciudadano, por auersele passado a su campo, porque quieres perseguir al Hijo de quien tantos bienes te ha hecho, pues en la creacion te dio tu vida, y en la redempcion no te nego la suya? mayormente que sin el amor de tus proximos y hermanos, no le puedes tener grato, aúq̃ le siruas có quáto a el suele agradar q̃ los hombres le siruá: pues del sacrificio del altar, q̃ es la cosa que mas le da cótéto, y por quié nos perdona y espera, y por quien sufre todos los pecados del

Vale. Max

del mũdo) embia a quiẽ sintiere tener algũ pximo agrauiado. Acaece llamar vn sacerdote a vn barbero, pa quitarse el cabello y barba, el qual, aunque siẽpre haze este oficio con gran regalo: pero a esta persona sirue con mas cuydado y curiosidad, desseãdo agradalle en el mas que a otros. Y estando con este cuydado y voluntad, sucede que al passar de vn lado a otro le piso el pie que tenia gotoso, entonces el, oluidado del regalo q̃ recibe, y del buẽ parecer de su cabeça y barba, embia con enojo al barbero, diziendo cõ grã dolor, O señor que me aueys muerto. Dize el, Señor yo he procurado de hazer este oficio con toda voluntad y regalo, y teniendo quenta con lo principal, que es la cabeça. Respõde, Señor por todo quanto hazeys, no quisiera q̃ me tocaredes al pie malo, como esta, porq̃ me duele agora mas que la cabeça. Assi acaece quando celebramos el Sacrificio de la Missa, hazemos gran seruicio y regalo a Dios en honrar nuestra cabeça, que es Iesu Christo: pero no quiere que enojes hermano a su pie por desechado, y enfermo que sea porq̃ al fin es su miembro. y le duele, y te despide del altar, quando el pobre tiene quexa, que le pisas o le agrauias: Por esso si en el mayor seruicio, que el recibe tanto se quexa, y te despide, que sera para otras cosas quantas le ayas menester y le llames? De donde nace tanta dureza, que lo que los gentiles hazian por el mundo des tu por autor al mundo, para no hazello: y quando el mundo lo mandara, como tu piensas, o dizes, porque no ha de valer mas el mãdamiento de Dios, y su exemplo del Redemptor, que para declarar mas su caridad y el amor y voluntad cõ que perdonaua en la cruz, no dize el Euangelista, que perdono, que le parecia poco para lo que fue, sino que de aquel rato que estuuo en la cruz, lo mas estaua rogãdo al padre, por los q̃ alli le estauan baldonando

Luc 23. Iesus autem dicebat.

y atormentando, y esto es lo que dize: Mas Iesus dezia, no dize, dixo, sino dezia, estaua diziẽdo, Este era su exercicio y en esto entendia en medio de sus dolores, Señor perdonalos, Señor perdonalos, Padre perdonalos, que no saben lo que hazen: quanto mas quando a nosotros nos perdona que sabemos lo que hazemos quãdo pecamos, y assi lo sabemos quando nos pretẽdemos vengar. Sabemos q̃ la causa meritoria de nuestras injurias, son nuestros pecados: sabemos, que la causa principal dellas es el mesmo Dios, que para estrago de nuestras culpas passadas, o para escusar las venideras nos castiga y afrẽta, tomãdo por instrumẽto la malicia, y a vezes la ignorãcia, del q̃ nos injurio. Sabemos q̃ el no puede agrauiar a nadie, tã poderoso, y Señor de todo es, ni quiere tan poco, q̃ tanta es su bõdad, y misericordia: y q̃ si alguna culpa se halla en el injuriado, q̃ si hallara, ya q̃ no fuesse causa, o motiuo de la injuria (q̃ es lo mas ordinario auerla, pues nũca se mueue nadie a injuriar de balde a otro sin ocasion) alomenos aura otros pecados antiguos, y si culpa vuo en el ofensor, tambien Dios se ofendio della, y oluidado de su ofensa, toma a cargo de castigar y vengar la nuestra: demanera que (ganese el alma, o no se gane) no quedara sin castigo, el que te ofendio, como tu no quedaras sin premio par auerlo puesto en sus manos.

2 Para que quieres ponerte a tanto peligro, ni tomar con tus manos tanto daño. como te espera sino perdonas? Enojar a tu hermano: apercebirle, para que por ofenderte, te dañe en dessassosiego de tu vida, gastos de tu hazienda, menoscabos de tu honra, peligro de tu alma, enojar a Dios, para que el castigo que auia de embiar a tu ofensor, si se le cometieras, embie sobre tu cabeça, perdonandole a el, si le humilla, y haze penitencia. Mejor es que la hagas

tu de tus pecados, y te duelas del que te ofendio, para que Dios se duela de ti. Mira que de maldiciones echa el Espiritu sancto por boca, de Dauid en vn psalmo. Ande el diablo a su lado que le gouierne, y engañe siempre, tenga sujecion a vn pecador: quando se viere en juyzio salga siempre condenado, y su oracion, no solo no sea oyda, pero cuentesele por pecado, sus dias sean pocos, y otro suceda en su oficio y obispado, sus hijos se vean huerfanos, su muger biuda, anden temblando y vagabundos, de vna parte a otra sus hijos, pidiendo y mendigando de puerta en puerta, y sean echados por fuerça de sus moradas: si alguna hazienda tuuieren, se la lleuen los alguaziles executandolos por deudas, y otros coman lo que ellos trabajarẽ, y al cabo mueran mala muerte, y acabese en vna generaciõ su memoria, y acuerdese Dios de los pecados de sus padres, para castigarlos en ellos, y el pecado de su madre este siempre presente, para que siempre se castigue en los hijos, y esten delante de Dios para siempre los peccados de padre y madre (esto es cõtra dominium) y desbarate Dios su memoria de la tierra. Veys todas estas maldiciones? Pues cõtra quiẽ las da? Cõtra Iudas y los Iudios principalmẽte, y cõtra los imitadores, por tres razones. La primera, porq̃ no quisierõ abládarse, ni vsar de misericordia, y no es otra, sino la q̃ se sigue, q̃ persiguieron a vn pobre, q̃ se hizo pobre por nosotros, y tã humilde q̃ parecia cõuencido de lo q̃ le leuantauan, hasta ponelle en vna cruz. Pues todas estas maldiciones, se quedarã viuas para ti, si vsares de tal obstinacion, q̃ no quieras vsar de misericordia, perdonando la injuria al pobre que la hizo, q̃ es pobre necessitado de tu caridad, y mendigo della, pues la pide, y cõpungido, y arrepentido y reconocido en su error.

Psal: 108.

Vide psal Apud Genebrardum. Deus laudem meã.

3 Y si quieres ser duro para con el, para q̃ lo quieres ser para

Matth.25 para contigo. que allende de los daños, y maldiciones que incurres, porque como a aquel deudor de los talentos del euangelio te pidira Dios tus pecados con rigor por no auer querido perdonar la niñeria de tu hermano, y en esto seras sentenciado por tu propria boca, pues les pides cada dia perdon de tus deudas, al modo, y no mas ni menos, que tu perdonas las que te deuen, te mandara echar donde Matth.6. no puedas pagar vn venial, deuiendo tantos mortales. Mira tras esso lo que pierdes, en no perdonar a tu hermano, que de buenos ratos, que de gracia, que de obras perdidas que de honra delante de las gentes, que de multiplicacion de tus bienes, que recato para no pecar, que seguridad para quando salgas de esta vida, que de sobresaltos te a horras, que de escrupulos, que de malas noches y peores dias.

4 Lo vno y lo otro dixo aquella santa muger Abigail, 1.Reg.25. quando salio al camino a estoruar a Dauid el pensamiento y determinacion que traya de vengarse tan justamente de su marido Nabal, y no dexalle hombre a vida, con juramento. Salio ella cõ vn refresco para Dauid, y sus soldados, el qual su marido auia negado, injuriando a Dauid: y echose a los pies đ Dauid, y dixo estas entre otras palabras (No hagays caso mi señor, ni cargueys el juyzio en las cosas de este hombre maluado, digo de Nabal mi marido, porque el las haze conforme al nombre que el tiene, que Nabal se llama, que quiere dezir loco) Vamos considerando estas discretissimas palabras: Que es el primer cõ Iulio Cesar. sejo que da? que se quede el loco, para loco, que es lo que sin auerlo leydo dezia Iulio Cesar. Perdonemos al loco, y demos lugar al prudẽte. Assi se podrã acabar tus enemistades: diziẽdo q̃ se vaya el necio, pa necio el loco pa loco, y quedate tu para cuerdo, y Christiano dicipulo de Iesu Christo. Dize luego Abigail: (Si esto hizieres Dios te assẽ

tara

tara vna firmissima casa y sucession fiel, que por toruellinos que vengan nunca se cayga. Dando a entender que los hombres vengatiuos, ni logran casa, ni hijos, ni hazienda. Pues las riquezas y caudal espiritual, claro esta que ya lo tienen perdido, porque es el vengatiuo como vn niño, cargado de dixes de mucho precio, que de enojo que le quiten vn afiler, o caxcabel, arroja quãto oro tiene al cuello y las piedras preciosas. Assi porque te quitaron a tu parecer vn poquito de hõra, arrojas toda la que queda, y las virtudes, dones, meritos y gracia que tienes, que en compa racion de lo que te quitan, y sin ella, son piedras preciosas: y lo que pierdes no es vn alfiler. Añade Abigail (No pierdas Señor la ocasion de assegurarte de que no cayga en tu coraçon pecado ni malicia todos los dias de tu vida, que por este perdon te dara Dios este fauor, y quando tus enemigos vinierẽ sobre ti, Hallaran tu vida guardada, como en vn ramillete de vida en manos de los Angeles.) Esto bastàra a mouer a Dauid, quando el no fuera tan manso de coraçõ, y perdonador de injurias. Y añade ella. (Pues quando se llegare el tiempo que cumpla Dios en ti lo que tiene prometido de fauorecerte, y te hiziere rey en Israel, auras ahorrado a este clauo en el coraçõ, Ah, como derramè yo la sãgre de sos innocẽtes) Lo qual dize por los q̃ en vengança de Naual traìa jurado de matar. Y añade cõcluyẽdo. (Y quando recibieres los fauores de Dios, ruegote q̃ te acuerdes desta tu sierua.) Fueron de tanta fuerça las palabras desta valerosa muger, que aplacaron el enojo de Dauid, y fue tan acepta su platica, en los ojos de Dios, que castigando primero a Naual, pues a el le dexò Dauid la vengança, (assi como castigò a Absalõ por auerle tambien dexado la suya, y mãdado, q̃ no tocassen a el) le hizo Dios a el mil mercedes, y le dio muchas victorias,

y le cumplio lo que Abigail, le prometio: y a ella, librãdo la de tan mal marido la dio a Dauid, y la hizo Reyna de Israel. Historia es que bastaua, sin otra razõ, a acabar qual quier enemistad: lo vno, que en causa tã justa se ablandasse cõ razones de vna muger, y muger de la parte, que quiere dezir, el que en tiempo del enojo oygamos consejo de quien quierá, antes que nos determinemos: lo otro, es exẽplo de dexar al loco para loco, que tal es el que a otro dize injurias: lo otro, que es grangeria para lo temporal, casa hijos y hazienda, que para qualquier cosa destas que se pretenda es gran negociador con Dios vn perdon de vna injuria, y la auias de buscar quando no la vuiasse: lo otro andar guardada la vida, no solo porque faltara quien la aceche, sino porque Dios la guardara como vna flor en ramillete en sus manos: lo otro, que ahorraras del escrupulo, de quando te acordares que deues al proximo la vida o la honra, y que se la quitaste contra la voluntad de Dios, que es vna cosa, que en prosperidad, y en aduersidad suele dar gran garrote a la consciencia, y aunque mas suelen querer satisfazer con limosnas, con missas, nunca queda sossegada, ni satisfecha la consciencia.

5 Pues si tanto daño hallamos en la dureza, y tantos bienes en el perdonar: como no buscamos injurias, que perdonemos? Que tiene que ver lo que perdiste con lo que agora pierdes? y que tiene que ver lo que te parece, que en vengarte ganas, con estos montones de soberanos bienes. No me digas, que el coraçon esta bueno, y que por no turballe no quieres mas communicacion, cata que pocas vezes se halla esso sin pecado, porque quando de tu coraçon te satisfizieres (que no ay que fiar donde ay passion) pero el escandalo esta en la manõ. Ya sabes que san

Pablo, dize, que no solo de todo mal, sino de toda apariencia de mal te has de guardar: pues mira quan mal parece la nouedad en el trato y conuersacion, al mesmo contrario, a los que te conocian antes, a tu misma consciencia, y al mesmo Dios. Digo a tu consciencia, porque si biē lo consideras, como estas presto a dar tu hazienda, quando se ofrezca a tu cōtrario, y tu fauor en sus necessidades, si vna palabra y vn buen rostro le niegas agora? Si te dize el confessor, que no eres obligado, mira no le informasses mal, que aunque a el le engañes, Dios no se dexa engañar, dize san Pablo: ni solo hagas lo que sopena de infierno estas obligado, sino lo que Dios te ruega y aconseja, y por exemplo te enseña. No pongas delante a Dauid, que aunque era manso y perdono a su hijo, no consintio que le entrasse a ver, porque era padre y Rey, y si tenia encomendado el perdonar, tambien las costūbres, y el gouierno de su hijo. Finalmente para que te quieres meter entre mandamientos y consejos? haz lo todo, y Dios te lo agradecera todo. Y si con todo lo dicho te pareciere cosa aspera, quando lo piensas, no lo comiences a pēsar, desde la injuria y sus circunstancias, que la ponderan. Comiença por estas razones: Y por lo que deues a Dios, y por lo poco que el te deue, y quan mal pago le das en detenerte, pensando si te conuiene hazer lo que el te manda rogando, y amenazando. Haz como el que toma vn plato caliente, que ha estado al fuego, no le tomes por lo que esta a la parte del fuego, que te quemaras, tomale por lo frio y no le soltaras luego. La aspereza de la injuria sea lo postrero y no quemara ya quando llegue. No te mandan comer el cardo, como esta en la huerta, mondale y quitale las espinas, y te sabra bien. No te mandan amar la condicion aspera y espinosa de

1. Thess. 5.

Gala. 6. Nolite errare, deus non irridetur.

2. Reg. 24.

de tu enemigo, sino como haze Dios, apartar con la cōsideracion sus malas mañas y amar la persona, que no solo sera facil, sino sabroso. Y si aun assi no puedes, por el mūcho amor, que te tienes, pon los ojos en Dios, que es el que te ha de premiar, y no mires al mundo. Quando passas vn rio sino tienes costūbre, o buena cabeça, caeras enel agua, necessario es poner los ojos en cosa firme de la otra parte y alçarlos del agua q̃ corre. Todas las cosas deste mūdo cōrrē, y passā mas ligeras q̃ agua, las leyes y pareceres de los mundanos desuanecen las cabeças con su liuiandad y inconstancia, si las miras te perderas: pon los ojos en cosa firme de la otra parte, que aca no la ay: mira a Dios que te crio y redimio, y te espera, mira aquella vida firme y segura de la bienauenturança, y la hōra, que es ser perpetuamente hijo de Dios, y no padeceras los vaguidos, que los vengatiuos padecen, antes passaras seguro y alegre y libre por estos bienes del mundo a gozar de los que no tienen fin ni mudança en la gloria.

FIN DEL SEPTIMO LIBRO.

LIBRO

LIBRO OCTAVO, De los consuelos particulares, para particulares trabajos.

PROLOGO.



E las medecinas se sabe, que miẽtras son mas generales para muchas enfermedades, menos fuerça tienen para curar cada vna dellas en particular, si son nacidas de diuersas causas: porque para repartir tanto su virtud, es necessario que vaya muy mezclada, y assi menos fuerte, y por esto se dize entre los Philosophos tambien del sentido que distraydo y repartido a muchas cosas, es menor cerca de cada vna dellas, Esto vemos tambiẽ enla doctrina, que mientras mas general es, menos fruto haze en los oyentes, y mucho menos quando vn vicio se reprehende con razones generales, como si vn moço deshonesto y jugador le quisiessemos corregir, diziẽdo quã malo es el vicio, y el peccado hablãdo en comũ. Lo mesmo acaece en los consuelos y remedios de los trabajos, q̃ aunq̃ todos los que en este libro se contienen son bien eficaces pero mucho mas lo suelen ser los apropriados a cada vno de ellos, porq̃ no solo hablan del trabajo en comun, pero derriban las circustancias del en particular, y persuaden

Pluribus intentus minor est ad singula sensus.

al afligido mas de cerca. Pues este es el argumẽto deste vltimo libro desta obra, hallar algunos consuelos particulares, para particulares aflictiones y trabajos, los quales sobreuiniendo a los q̃ del discurso deste libro se pudieren auer colegido, con mas violencia amansen el rigor de qualquier trabajo. No podran ponerse todas las aduersidades en particular, porq̃ son tantas y tã varias, q̃ para solo nombrallas era necessario vn libro entero por si, pondranse las mas ordinarias y graues, y que suelen causar en los afligidos, mas melancolia: y en numero q̃ no exceda a la traça y medida de los demas libros, y si alguno dellos no fuere tã ordinario, tratarse ha breuemente, porque no nos ocupe lugar en libro, q̃ desde el principio va para todos encaminado, y procederase con razones, porque para gente afligida suelen ser demas fuerça que autoridades.

DISCVRSO PRIMERO DEL CONsuelo en la muerte de padres, marido, muger, o hijos.

DESDE que Dios en el mundo aparto pueblo particular a quien fauorecer con particulares mercedes y fauores, tuuo siempre cuydado de apartarle de las costũbres de la gentilidad, que era el resto del mundo: porque como los Gentiles no conocian Dios verdadero, y tenian al mesmo demonio por Dios debaxo de nombres y figuras de hombres viciosos, no podian tener costumbres, sino al talle de quiẽ los gouernaua, las quales no q̃ria Dios, que aprendiesse ni siguiesse su pueblo, y por esso se lo encargaua siempre con cuydado: assi lo hizo por Iosue

al tiempo que quiso morir, que juntando al pueblo, les acordo quanto auia hecho Dios por ellos, destruyẽdo los Gentiles, y dandoles a ellos sus tierras, y que lo mesmo haria de los que quedauan: pero que aduirtiessen, quando entrassen en sus tierras no jurassen como ellos en el nõbre de sus dioses, ni los adorassen, ni casassen con sus hijas, porq̃ de aqui es facil tomar sus costũbres: y sino, que Dios trocaria su mano, y no destruyria ya mas de los Gentiles, antes le seriã a ellos para tropeçon, lazo y sepultura. Tobias el moço dize tãbien a su esposa la noche de sus bodas, hallãdola acostada, Ea Sara alto a rezar, estos primeros tres dias hã de ser para Dios, y no para nuestros cõtentos: despues queda tiempo para los frutos del matrimonio: porq̃ somos hijos de santos sieruos de Dios, y no nos es licito viuir ni casarnos a fuer de Gentiles, que no conocen a Dios. Pero despues que el hijo de Dios vino al mundo, con mas cuydado se nos dio esta dotrina: el mismo Señor se la dio a sus dicipulos mil vezes. No aueys de ser los perlados y principes de mi yglesia, como los que mandan entre Gentiles, que se enseñorean, y se engrien, los menores aueys de ser: Y otra vez dize, Quando orays no sea con muchas palabras, como los Gentiles, que como no tienen esperança de las mercedes de sus dioses, son importunos, porq̃ piensan que por ahi han de ser oydos: otra vez, No os congoxeys, pẽsando en vr̃o comer y vestir, porque estas cosas los Gentiles las buscan. Y asi otras muchas vezes. Y esta dotrina q̃ S. Pablo aprendio, la enseña el a los Corintios, Sepa cada vno posseer su cõpañia, para santificacion y no para pasion de sus desseos, como los Gentiles, que no conocen a Dios: Y en otras epistolas, dize lo mesmo a los Efesios y Colossenses, pero donde mas de proposito lo toma es a los Corintios en la epistola segunda. No que-

Iosue. 23. *Tobias. 8.* *Luc. 22.* *Reges gentium dominantur eorum, &c. Vos autẽ non sic.* *Matth. 6.* *Matth. 6.* *Vide de hoc Chry. 4. to. colu. 78.* *1. Thess. 4.* *Ephes. 1.* *Coloss. 4.* *2. Cor. 6.*

rays juntaros cõ los infieles:porque, q̃ tiene q̃ ver Crif to con el demonio?o que cõpañia puede auer entre el fiel, y el infiel?como dira bië el templo de Dios con los idolos? Y vosotros soys tẽplo de Dios viuo,como la escritura di-
Esai.52. ze por Esayas,y que por esso ha de morar en vosotros, y ha de ser vuestro Dios,y por esso salid de entre ellos, dize el Señor,y no toqueys a cosa suzia,y yo sere vr̃o padre, y vosotros mis hijos,dize el Señor todo poderoso.Deste lu-
1.Thess.4. gar de Esayas saca tambien san Pablo esta doctrina,pero mas a nr̃o proposito deste discurso habla cõ los de Thes. salonica,diziendo,No quiero hermanas consentir q̃ tengays ignorãcia de los que duermẽ,esto es de los muertos, porq̃ no os descõsoleys como los gẽtiles,q̃ no tienẽ esperãça de la otra vida:porq̃ si Christo murio y resucito.&c.

2 Entra san Pablo desde las primeras palabras cõsolãdo a los Cgristianos de la muerte d̃ los suyos,y dize. No quiero q̃ tẽgays ignorãcia de los q̃ duermen. Ya en esto dize q̃ no sõ muertos,sino duermẽ:y luego dize, q̃ Christo como cabeça resucito,y q̃ asi lo hará sus miẽbros, y subirá con su cabeça al reyno de los cielos: de manera q̃ no pierdes al padre,hijo,o hermano,quando muere,solo va delante, donde despues le halles y gozes sin temor de perdelle para siẽpre: Asi lo diçe S,Augustin y S.Gregorio Nisseno, q̃ boluio Dios a Iob doblado lo que le auia quitado,y los hijos no,pero el cõtẽto le boluio doblado en tenellos ya en estado seguro,De manera q̃ da S.Pablo a entẽder,q̃ descõsolarse mucho por su amigo muerto,es de gẽte q̃ no tiene esperãça dela otra vida:y aũ S.Chrysostomo, hablãdo de sta materia viene a dezir,q̃ los q̃ asi llorã sus muertos,hazen injuria y calumnia a los meritos de Christo,que vencio la muerte,y aun Ciceron alcanço esta verdad, que no los perdemos sino por poco tiempo.

Vide Phil. 4. parte quadrge. se.i.6.post domin. 4.Gregor. Niss hom. in funere pulcherie. Chrysost. Hom.69. ad populũ. Cicero. de cõsolatione promorte filir.fo. 44.

Està

Esta razõ tendra alguno por muy flaca, para no sentir su perdida, y dira, Señor yo no lloro, porq̃ piense q̃ mi defunto no ha de resucitar, q̃ si creo, q̃ todos resucitaremos, y espero verme con el: no lloro sino mi perdida, mi compañia, el gouierno de mi casa, o la criança de mis hijos, la defensa de mi persona, mi honra, mi hazienda, q̃ en viendome sola todos se atreuen ha hazerme agrauio. Replica S. Iuan Chrysostomo, que no es essa la razon, porque si lo fuera, siempre auia de durar, pues q̃ siempre dura la falta del q̃ no bueluе a la vida, y vemos que no dura siẽpre, porque veinos que antes, que el año se acabe, se acaba el desconsuelo, y aun la memoria, y no esta causa, pues siempre se queda muerto. Pues no hablemos con estas semejãtes, pues no quieren, ni consienten que la razon, ni Dios, ni su Euangelio acaben con ellas, lo que poco despues ha de acabar el tiempo, y menos hablemos de las que por cumplir con el mundo no salẽ en mucho tiempo de sus casas, haziendo locos extremos por sus defuntos, que estas tales tienen infamada la ley del Euangelio, delante de los Gentiles, y otros infieles, y estos son los que o de coraçon, o quãto a lo de fuera calunian los meritos de Iesu Christo, como dize san Iuan Chrysostomo. a

Hablemos solamente de los q̃ de veras sienten esta falta y soledad de sus padres, hijos o deudos, y que no es por no creer su resurreccion. Estos hã de mirar, y aun los q̃ no los hã perdido: lo primero q̃ Dios a ninguno haze ni puede hazer agrauio, la vida y muerte es suya: y como Cicerõ dize, la naturaleza nos dio la vida prestada sin plazo cierto, y puede quãdo quisiere pedilla. Lo segundo, q̃ es Dios zeloso, y quiere todo el coraçon, y conuiene tener a todo lo que no es Dios amor templado, y encaminado al mesmo Dios, porque quando no, haze lo que el hõbre zeloso, 3

Cic. de cõsolatione pro filia, fo. 42.

que quita de en medio al que estorua, o impide su amor, quando por el se dexa, o se oluida el suyo: y por esso dize san Iuan Chrysostomo, que auia antiguamente muchas biudezes y orfandades, porque se querian los hombres tã to que oluidauan facilmente a Dios, y Dios los apartaua.
Gen.22. Y por esta razon dize que viuio Abraham muchos años, porque aun viuiendo el hijo, queria mas a Dios que a el, y quando le dezia, matale, le mataua, y Sara tambiẽ viuio tantos años, porque aun viuiendo Abraham, queria ella mas a Dios que a el, y assi le mandaua Dios a el, que la oyesse. Demanera que Dios era en aquella casa primero que el amor del marido, y que el de la muger, y del hijo. Y porque agora se aman maridos, mugeres, y hijos, tan desatinadamente y tan sin Dios, que mil vezes se echa Dios por ellos a las espaldas, por esso se lleua a quien es la causa de su oluido, que si los hõbres quisiessen mas a Dios que a los hijos, o el no los lleuaria, o no lo sentiriã ellos: como quando vna muger tiene vn marido moço, rico, sabio, y poderoso, y q̃ a ella ama tiernamente, no sentiria mucho la muerte de vn hijuelo que del tuuiesse, porque el amor
1.Reg.1. grande del marido, vence todo el desconsuelo y soledad del hijo, y a este proposito dixo Helcana â Ana: Porque lloras? no te valgo yo mas que diez hijos? Pues assi seria de lo que se te muriesse, si amasses mas a Dios que a todos, pues el te vale mas que diez maridos, hijos, deudos, y
Chrysost. amigos. Y por esta razon dize san Iuan Chrysostomo, que no sintio el santo Iob la muerte tan desastrada de siete hijos: porque amaua a Dios mas que a ellos. Pues de aqui entenderas quan desatinado eres, que quitandote Dios el hijo o marido, porque dexandote le viuo, no le ames tanto, que oluides por el a Dios: tu estas tan ciego que le dexas por el siendo muerto. Cosa es la que Dios
haze

haze que solemos hazer en nuestras huertas, que con ser los renueuos o pimpollos lo mas verde y tierno y hermoso del arbol, los quitamos sin duelo ninguno, no porq̃ nos parezcan mal, antes asseamos los aposentos, y los altares con ellos, sino porque la virtud q̃ el arbol toma de la tierra, no se emplee y embarace en ellos, oluidādo la copa alta, sino q̃ suba hasta ella, q̃ es lo que se pretende, aunque ellos se arranquē y se cortē malogrados, porq̃ por guardarlos a ellos, no se haga falta adōde està lo principal. Sā Augustin dize, Muchas vezes se ofende Dios, porq̃ vn amigo, no se ofenda, y por esso acaece muchas vezes, por diuina dispēsacion, q̃ los amigos q̃ amamos, segū la carne, nos seā quitados de delāte, porq̃ nuestros desseos y aficiō, passen y se estiēdan mas libremēte a Dios y mas por entero. Lo qual consideraua vna noble muger de quien quenta S. Geronimo, escriuiendo a Paula, y lo afirma con juramento, diziēdo. Vna cosa quiero dezir increyble, pero verdadera: Testigo Iesu Christo, dize, q̃ esta santa matrona llamada Milania, el dia que su marido murio, antes que le enterrassen se le murieron dos hijos, y dize san Geronimo, Quien pensára en semejante trance, que esta muger no messára sus cabellos, rompiera sus vestiduras, y abriera con suspiros sus pechos, con ocasion de tanto dolor? Pues no derramò vna sola lagrima, sino en pie estuuo sin mouerse, y al cabo echandose a los pies de Iesu Christo, como que le queria tener, y con buen semblante dixo: Ya os entiendo Señor, todo el coraçon quereys: agora os seruire libremente, pues me aueys quitado la carga. Pues tu segun esto, buelue las lagrimas en gozo, y tente por dichoso y fauorecido de tu Dios, que te ama tan de veras, y te allana el camino, para que le ames con todo el coraçon, como el quiere ser amado.

Aug. super Genesi. ad literam. Sæpe offenditur Deus ne offendatur amicus; & dispensatione diuina plerumq; contingit, vt amici quos carnaliter diligimus, subtrahantur á nobis, quatenus affectiones nostræ in Deū liberius & integrius extēdantur. Hieronymus ad Paulam.

¶ §. Del consuelo de lo mesmo, mas en particular.

4 DIrasme, que no era tu amor tan desmesurado, que hiziesse perder ni afloxar el de Dios, sino que perdiste la muger, que era tu regalo y descanso, y sin ofensa de Dios. A esto te respondo, que en perdella perdiste los grillos, y ganaste libertad. Si dizes que era buena, todos lo dizen de las suyas, aunque sientan lo contrario. Pero no reparemos en esso, sino sealo, otras aura tales. Si tu la heziste buena, otras podras hazer, si la hallaste buena otras hallaras, aunque mas se hallan malas que parezcan a la mala, que buenas a la buena: y por esso es buen cõsejo quedar

1, Cor. 7. sin ninguna, y poca desgracia viuir sin ella. Ciceron repudio la suya, y a los amigos que le dezian que la tornasse, dixo, que mal podia el cumplir con casamiento y con sabiduria. San Pablo lo dize mas claro. La muger donzella, y por casar, no tiene que pensar en seruir a su marido, y empleasse toda en pensar las cosas de Dios: la casada al reues, y tiene repartido el coraçon. No estoruo yo dize el Apostol, que se casen los hõbres: que mejor es casarse que abrasarse: pero los que se casaren con su pan se lo coman, que no lloraran duelos agenos. Pero si la tuya era buena, como sabes que seria constante, para perseuerar en su bondad? la compañia dulce de la cama queda suplida con el descanso, que hasta que ella saliera, andaua desterrado. Y si quieres entender la verdad, o dezilla, aunque el refrã dize, que quien no tiene muger, siempre la esta matando, yo no hallo que esto ninguno diga mejor, que quien ha prouado esta carga. En conclusion, hallaste mediante essa muerte que lloras, libertad, vida, soltura, paz, sueño, holgança, ser señor de tus cosas sin contradicion. Puedes salir de casa

Tribulationem tamen habebunt huiusmodi.

sa antes del dia, y boluer de noche, estar solo, o con quien quisieres, toda la noche y el dia, sin auer quien te pida quẽta: y quando ella fuesse muy buena, toda via es boueria llorar por grillos, aunque sean de oro. Si el defunto fue tu padre, porque lloras por perder vna perpetua quexa? aquel mando enfadoso y sin remedio: si era bueno, se lo tu con el, y se lo con mas cuydado, y tenle de los otros, pues no aya quien le tẽga de ti: si te desamparò, esse es el orden, mas comun de naturaleza, que lo que primero vino, vaya primero, y el no te dexò, sino fuesse vn poco, y bien doco, delante.

Si era marido el defunto, yo tengo por muy dificultoso consolar la biuda deste tiempo, que aun los biudos, demas de alcançar mejor entendimiento, antes comunmẽte acaban, o pierden prisiones que descanso y regalo: pero quando yo me paro a considerar la locura de las casadas, mayormente donde ay corte, o concurso de gente, y en pueblos ricos y viciosos: no se por donde comience a cõsolar a quien perdio tan grande y tan continuo vicio y regalo como todos los dias del mundo buscan las mugeres de galas, comidas, coches, visitas, conuersaciones, estaciones, fiestas, passeos, trages, dueñas, escuderos, &c. de lo qual espantado y hablando con algunos de los maridos, saco lo que aora dellos dezia, quando vienen a embiudar, que no es posible por mucho que pierdan en la muger, sino que es mas el cuydado, gasto y trabajo de que ahorran: y por otra parte tengo por vehementissimo, y casi incurable el dolor y desconsuelo de las tales, que si ellas viuieran Christiana y moderadamente, y cõ honesta passada, y el amor del marido q̃ aora publicã con sus extremos, le mostrarã en dolerse de sus fatigas, y cuydado de suplir sus antojos dellas, notificados delãte de otras liuianas, y cõ tã po-

co caudal y menos necessidad: ni la locura que aora echã menos vuiera sido tanta, y la modestia fuera mas, con que aora sintieran su falta: Assi, que por esta razon no me atreuo à poner aqui consuelo que me parezca bastante, o
Chry. l. ad Thess. 4. ho. c. conuiniente: pero pondre el que el bienauenturado san Iuan Chrysostomo les da en la exposicion de la epistola de san Pablo a los de Thesalonica: que a mi parecer en solo caso que ellos abran los ojos, y procuren el amor de Dios, consistira su consuelo, si se oluidan y arrepienten de la loca vida, que solamente echan menos con las tocas largas, quando en las demas la veẽ durar. Dize pues el santo: Que dizes muger? que lloras? porque tu marido era tu tutor y tu padre? Y veamos, Dios no tendra cuydado de ti? quien te dio a esse q̃ lloras sino el? quien te hizo sino sus manos? y quien curo, sino el, de ti, antes que fuesses? quien te inspiro el alma que tienes? quien te dio esse entendimiento? quien te hizo que le conociesses, y te dio su propio Hijo para tu remedio? Este tal no se apiadara y cuydara de ti, y vn hombre si? Que deues, que parezca a lo menos desto, a tu marido? y si le deues algo, primero se lo merecisle: Pero de Dios no podras dezir esto, q̃ no le has seruido ni merecido, porq̃ te haga tanto biẽ: antes sin neces-
Psal. 15. sidad de nadie, de sola su bondad y largueza, llueue siempre beneficios y mercedes sobre los hombres: el te ha prometido su reyno, vna vida que nunca se acabe, gloria, paz y hermandad: el te prohijò, y te hizo heredera con su eterno hijo: y con todo esto tu toda via tu marido. Que te dio como esto tu marido? el te da este sol, llueue quando lo has menester: el te embia cada año trigo, vino, y azeyte, y todo tu sustento. Ay de nosotros con tal ingratitud: El te quita el marido, porque no le busques mas, y tu despues de muerto, no te despegas del, y dexas a Dios, y

quiet

quien auias de buscar y dar infinitas gracias; pues de su mano has recebido tanto, y del marido nada. Si no, dime, que recibiste del? dolores al parir, trabajos, injurias, baldonés mil vezes, y reprehensiones, y quexas: dime tu si son estas, o no, las cosas que del marido se reciben. Diras me, a y otras cosas de contẽto: Y que son essas? que te engalanò? que te cubrio de telas de oro, y brocados? que te dexo salir a publico para que te viessen? Pues mejor te atauiara Dios, y con mas galas, despues del muertó, que mas galana y hermosa haze la castidad que el oro: Otras galas tiene este Rey celestial: no digo tales, sino mucho mejores, que podras vestir si quieres. Y q̃ son essas? Vna ropa con cintas de oro, si te contenta, desde luego la puedes vestir. Quando eras casada mandauas mucha casa (si la mãdauas digo) aorá en lugar de criados, seras señora de los coros de los Angeles, y de los demonios, y de su principe. Pues porque no dizes lo malo que te passô con el? Si te despreciò con soberuia, si algun pariente suyo te puso tacha, ya estas libre de todo esso. Pero deues tener congoxá de tus hijos, quien los criara. Quien? el padre de los huerfanos, porque el te los dio, y el dixo a sus dicipulos, El alma no es mas que la comida: y el cuerpo mas que los vestidos? Pero diras me, A señor, que los hijos sin padre no se crian en tanta virtud, ni en tanta honra. Porque? Tienen a Dios por padre, y no se criaran ricos, y honrados, y virtuosos? Quantos te podria yo contar que se criaron sin pa dre, ilustrissimos y celeberrimos: y quantos criados cõ padre, que se perdieron? Si los criares desde niños como deues, muy mejor ventura tendran q̃ criados de su padre, q̃ este oficio de criar los hijos, oficio es de las biudas, y a su cargo esta. S. Pablo lo dize cõtádo las calidades d̃ la buena biuda, si crio sus hijos. Y en otra pte, Saluarse ha la muger 1. Tim. 5.

con

1. Tim. 2. con criar sus hijos (no dize por el marido) si perseueraré en la fee, caridad, y santidad con castidad. Ninguna criança del padre les valdra tanto como plantar en ellos desde niños, el temor de Dios: este sera el muro inexpugnable q̃ les defendera, que quando la guarda esta dentro, poca necessidad ay de municiones: y quando falta esta, de ninguna cosa sirue lo demas. Estas son palabras de S. Iuá Chrysostomo, cō otras muchas que hasta el fin de la homilia va añadiendo: las quales no solo tienen virtud y fuerça para consolar, y aun mudar la vida: pero a muchas personas la han mudado con estas, o otras semejantes, y con el pensamiento dellas han acabado en gran seruicio de Dios, y dexado ilustre fama entre los hombres.

¶ §. Del consuelo en la muerte del hijo.

6 SI era tu hijo el defunto, no me quiero espantar que tu dolor sea grande, pues el dolor se mide por el amor: y este no le ay que se compare con el que vna madre tiene a su hijo, y assi es el dolor de perdelle. Dauid no pudo encarecer el amor que a Ionatas tenia, sino diziendo, quádo supo que era muerto: Dueleme tu muerte Ionatas, por que assi como la madre ama vn solo hijo que tiene, assi te amauá yo, y de aqui es la grandeza de mi dolor. Suele dezir vn amigo a otro, que matara por el vn hijo, y es la vltima ponderacion de su amor, y mas que la vida propria, como Dauid, que desseaua morir porque Absalon viuiera, por ser su hijo, aunque malo y reboltoso: y para dar Dios a conocer la perfecion de Abraham, le prouo en esso, que matasse a su hijo. Pero con todo esso no te mates que no le perdiste, y tras del yras: antes vas muy apriessa, que esta vida no es otra cosa sino vn caminar

(Margin notes: 2. Reg. 1. — 2. Reg. 8. — Genes. 22.)

nar presuroso que va a dar a la muerte. Assi, que no ay q̃ fatigarte pues hallaras presto lo que perdiste. Dauid estaua con harto dolor antes quel hijo espirasse: y en muriendo, en el mesmo punto le perdio con estas consideraciones, y cõ que no auia de seruir el desconsulo para boluelle Nunca te mates porque murio, si no si murio mal: en lo qual muy mucha ventaja nos han hecho muchos gẽtiles, que en este caso, por nacer nuestro consuelo de la vida q̃ esperamos, nos auia de ser muy vergonçosa por poca que fuesse. Aquel gran philosopho Xenophonte (que todos llaman segundo despues de Platon, en la disciplina y escuela de Socrates) estando sacrificando, le vino nueua, q̃ de dos hijos el mayor, llamado Grillo, auia muerto en la guerra: y no por esso dexo el sacrificio, solamente se quito la corona de la cabeça, y preguntãdo como auia muerto, y respondido que peleando animosamẽte, se torno a poner la corona, protestando y jurãdo por los dioses, a quiẽ sacrificaua, que tenia mas contento de la virtud del hijo, q̃ pena de su muerte. Otro fuera q̃ arrojara la corona y el sacrificio, y desbaratara los altares, y cõ lagrimas derramara los enciensos, y aun no se tuuiera por excesso en tal ocasion: pero este estuuo en su religion entero, en la prudencia firme, juzgando ser cosa mas triste dexarse vencer del dolor, que padecer aquel trabajo. Las mugeres quãdo les trayan los hijos muertos de la batalla, segũ quẽta Eliano, les mirauan las heridas que trayan de cerca y lexos, y de las que vian auer recibido peleando, se gozauan como agora en los dosposorios de los suyos: y quando las auian recebido huyendo, los dexauan, y llorando huyan, dexandolos para ser enterrados en las comunes sepulturas, o secreta mẽte los lleuauã a enterrar en sus proprias casas. Y de vna quenta Petrarca, q̃ oyendo que su hijo era muerto

2. Reg. 12.

Valerius. Maxi. li. 5. c. 10. Elianus li. 3. Pont. li. 2. c. 92.

Elianus li. 12. de varia hist.

Petrarcha.

en

en la guerra, en lugar de llorar dixo con buen semblante: Ya sabia yo que le auia engédrado mortal, y para esso le pari, para que no temiesse morir por su patria. Y de otra llamada Lacena cuenta Plutarco q̃ dixo sabiendo que su hijo auia muerto valerosamente en la guerra.

Plut. in la cons. sapoph.

Plorentur timidi, mi infletus humabere nate
Et matre hac vere, dignus es & patria.

Sean llorados los couardes, mas tu hijo mio seras sin lagrimas sepultado, digno desta patria, y desta madre.

Otra dixo al hijo viuo, que le dezia q̃ su hermano quedaua muerto, que porque no tenia verguença de venirse sin auerle sido compañero en tan buena muerte? Otras muchas mugeres de aquella gentilidad vuo deste buẽ animo: y pues ellas le tuuieron tan bueno, poca necessidad tenemos de traer exemplos de hombres.

Plut. ibidē & Brusonius lib. 4. c. 1.

7. Fuera de lo dicho se pierden con el hijo eñ su muerte muchos miedos y congoxas de su vida y alma, que con sola su muerte, o con la tuya se podian perder porq̃ segun los Philosofos deziã sola la muerte puede al padre hazer seguro: si el era bueno, huelgate de auelle tenido, si malo, de auelle perdido: vno y otro es beneficio del cielo, q̃ tal te le dio, o tal te le quito: si le auias de llorar quãdo murio lloraras le quãdo nacio, q̃ desde entonces començo a morir, aunque agora acabo. Bien entiendo que es dulce cosa el buen hijo, pero gasta mucho del tiempo, quita del sueño: agora estaras para ti mas desocupado, viuias para el, viue agora para ti: no le imbidies la buena suerte, q̃ muchas vezes lleua Dios al moço porque no se haga malo, y si es malo, porque no lo sea mas, que tiene Dios larga vista. En este sentido entiẽde vn doctor deuoto, aquel verso

del Psalmo, Antes q̃ entendiessen vuestras espinas el ramno. Es vna yerua el ramno espinosa, que quãdo crece, endurece las espinas como agujas. Y por esso dize Dauid, q̃ lleua Dios a algunos tiernos y verdes, antes q̃ se endurezcã y aguzẽ para hazer mal: por esso los lleua en agraz. Como quando vno tiene la viña jũto a lo poblado, y sin cerca bastãte, coge todo el esquilmo en agraz: porq̃ si aguarda, no se le hurten maduro, assi haze Dios quãdo lleua los moços en agraz, porque la malicia no se los arrebate, y les mude los sentidos, como la Sabiduria dize. Y esta buena suerte, no es razon que por el propio gusto y contento se dessee quitar: antes agradecella a Dios, que sabe lo que de los hijos ha de ser antes que lo sea.

Titelmanus.

Sap. 4. Raptus est ne malitia, &c.

¶ §. 4. *En que se mitiga el rigor de los passados, cerca de las lagrimas y desconsuelo.*

PEro porque no es bien cerrar del todo la puerta al sentimiento, pues todos los extremos son viciosos, lo primero tiene lo dicho justa excepcion en el sentimiẽto que se haze por la muerte de los buenos, por la falta que en el mundo, en la yglesia y en otra qualquier comunidad haze su vida: assi para el exemplo della, como para aplacar a Dios por los pecados de los malos. Esta es la batalla que entre dos angeles buenos quenta Daniel que vuo, queriẽdo el vno q̃ el pueblo que a su cargo estaua, q̃ era el de los Hebreos, saliesse de entre los Persas, porq̃ no les pegassen sus malas costũbres: el otro q̃ no saliessen, por el bien que los Persas (q̃ el tenia a cargo) recebiã de su cõpañia. Assi auiamos de sentir el salir de la ñra los sieruos y amigos de Dios por los grandes bienes q̃ por ellos haze a sus comunidades y al mundo: Assi lloraua el rey Joas a Heliseo Profeta, diziendo, Padre mio, padre mio, carro de Israel. y ha

Dan. 10.

4. Reg. 13.

Genes. 18. y su guia, &c. Muchos castigos dexa Dios de embiar al mū do por los buenos que en el tiene: Y el de Sodoma dexara si hallara diez buenos enella: y el del pueblo dexo por in tercession y oraciones de Moyses, del qual dize la escrip-

Psal. 105. Et dixit vt disperderet eos, si nō Moyses &c. tura, que los desbaratara y destruyera, si su amigo Moyses no se pusiera en ladiuision, o abertura de la muralla, que la diuina escritura nos pinta la ley de Dios, como vna muralla que de la ira de Dios, nos guarda quando esta toda en pie, y a Dios al derredor, buscando si por alguna parte esta quebrada: y que suele entrar por alli a destruyr los pecadores. Dize agora que en la rotura de la muralla, quando leuantaron y adoraron el bezerro, los destruyera Dios sino se pusiera su amigo Moyses a defendella con oraciones y lagrimas, que quando son de tal amigo como Moyses, suelen atar las manos a Dios, y assi defēder a los pecadores, como alli se dize, y se hizo. De manera, que fal

Exod. 12. ta de tan buenos padrinos, para aplacar a Dios, justo es q̄ se sienta y llore, como lo hizo aun aquel mal hombre de Pharaon, que haziendosele de mal la partida del pueblo, dixo a Moyses al tiēpo della, q̄ le dexassen echada su ben dicion. Pues quādo muere vn bueno en vna casa, o ciudad, que sabemos o presumimos q̄ lo es, no solo no se condena por malo llorar su muerte, mas es muy loable y prouechoso por esta razom y fin, el qual pocas vezes veemos q̄ se tiene en semejātes muertes: porq̄ en esto como en lo de

Phili. 2. mas cada vno busca su interesse, como el Apostol dize, y poco se cura de las cosas de los proximos y comunidad, mayormēte de las espirituales. Y esto lloraua (digo el poco sentimiēto) el Propheta Esayas, quādo dezia. El justo

Esa. 57. Iustus perit & non est qui recogitet. &c. muere, y no ay quien le pare a pensar en su muerte: y los varones misericordiosos son recogidos al cielo, y van fal tando del mundo, y no ay quien lo entienda ni, considere

siendo

siendo assi, que por la malicia del mundo son sacados del: aunque por lo que a ellos toca nos auiamos antes de holgar, pues por el inestimable bien que agora gozan, trocaron trabajos, peligros persecuciones, melācolias, soledad de su Dios, ver pecados y ofensas con tanto dolor, y otras pesadumbres que con sola la muerte pudieron acabarse.

Si el defunto era malo, antes se auia de auer llorado su vida, y cessar las lagrimas quando ella cessa: porq̃ ni para si, ni para el mūdo era sino pestilencia por su mal exēplo y el enojar a Dauid, y allegar para si mas penas y cōdenacion, como san Pablo dize a los Romanos, que el coraçon *Rom.2.* que en lugar de la penitencia (que Dios por mil caminos en el pretēde) saca dureza, atesora para si, ira y rigor en el dia de la ira: y por esso son las lagrimas biē empleadas miētras le dura la vida, pues ella es vna continua muerte, que ha de partir otra perpetua en el infierno: sobre lo qual dize san Agustin quexandose, que no nos compadezcamos del pecador. Si eres Christiano, parezcan en ti entrañas de compassion, que pues lloras el cuerpo de donde salio el alma, llora el alma que queda sin Dios. Pero de la muerte del cuerpo, por lo que al mundo toca, y por lo que a su alma, te huelga, pues mediante ella vsa Dios con el de misericordia, acortando sus pecados y penas con la muerte: con la qual lo vno y lo otro se corta y acaba. Como no haze poca amistad: el que viendo perder mucho a su amigo que esta jugando, porque no pierda mas, apaga dissimuladamente la vela, fingiendo que va a despauilarla. Esso haze Dios quando apaga la luz de la vida, porque el malo no vēga a deuer mas infierno: y aūque a vezes mata a vnos por *Luc.13.* que escarmienten otros (como parece en los catorze que subitamente mato, la torre de Siloe, y en los Galileos que hizo matar Pilato, mezclando la sangre con la de los ani-

males que ſacrificauan,como lo ſignifico el Señor claramente a los que le eſtauan contando el caſo)pero bien ſabe los que mata y los que dexa , que mas condenacion les eſpera a los que no eſcarmentaren,y los muertos quiça no auian de eſcarmentar.

10 Pero lo que toca a la ſoledad,o daño que por ſu muerte ſe nos recrece, no ſe quita la natural inclinaciõ y amor, q̃ ſiente la falta de nueſtros padres,hermanos,deudos y amigos:pero ella en todas las coſas ſe contenta cõ vna mediania,y aſsi ſe le concede,y aun ſe le alaba eſta eneſte caſo:y aſsi fue Moyſen llorando treynta dias,y Iacob ſeteta.Yeſta licencia da el Sabio en el Eccleſiaſtico, diziendo, Llora tu muerto,pero ſea poco,porque deſcanſa ya.Como quiẽ dize;no llores tanto que parezca que te duele ſu deſcanſo Pero la peſtilencial vida del hombre malo,es mas de llorar que ſu muerte.De manera,que dize el Sabio que la taſſa ſea,que el llanto de la muerte del bueno ſean ſiete dias: no quiere dezir que ſean taſſados , de manera que no llegen a ocho , que ſi la diſcrecion los haze ſeys , que ayan ſido pocos,ſino que poco baſta con buena conſideracion: pero el llanto(dize)del loco y del malo, todos los dias de ſu vida,que todos ſõ de llorar por ſer vna perpetua muerte del pecado,y vn perpetuo ateſorar de penas infernales De manera,que todas las coſas,quieren prudencia,que ni te quitan el natural ſentimiento de la falta de tus amigos, ni ay quien te diſculpe el demaſiado,antes los meſmos gẽtiles le condenan : Pues Plutarcho dize que teniã los Licaonios vna ley,que ninguno pudieſſe llorar infortunios de otro,ſino fueſſe en habitos de muger:dando a entẽder que ſola la flaqueza de vna muger puede ſer deſculpa de las lagrimas en ſemejantes ocaſiones:quanto mas agora, que tan enſeñados eſtamos a medirlas y moderarlas con

Deut.34. Geneſ.50. Eccli.22. Modicum plora,&c.

Plutar.

las esperanças de nuestra resurreccion, y otros mysterios de nuestra Fè: y por esso tambien Dauid no llorò a su niño despues de muerto, porque auia muerto en su innocencia. Assi ha de ser el que no quisiere ser notado de flaqueza mugeril: y la muger que con la buena y continua consid racion suple la d: su sexo, templar con la discreciō sus lagrimas y sentimiento, y quando fuere tal la ocasiō, qual a quien le toca sabe mejor que nadie: procure reprimir la passion, y acabar luego consigo, mediante la prudencia y christiandad, lo que el tiempo, sin duda poco despues ha de acabar, como lo vemos por experiencia: en lo qual como san Iuan Chrysostomo dize (cuyo es el consejo y la razon) ganara dos cosas. La vna, salir luego de tanta aflicion y desconsuelo: la otra, ganar el merito de salir del, cō fin de agradar a Dios, y no dexandolo al tiempo que venga a acaballo por sus cabales: las quales dos cosas perdera por no tomar este consejo: quanto mas que es gran cordura no matarse por lo que no ha de aprouechar, derramar lagrimas ni desconsuelo: pues nadie boluio por ellas a esta vida por mas llorado que fuesse, y tras no auer prouecho en el muerto, ay gran daño en el viuo, que haze el sentimiēto, no solo en la perdida de lo espiritual, sino en la salud y fuerças temporales. Todo lo dize junto el Sabio, Hijo no entregues tu coraçon a la tristeza, antes la arroja de ti, acordandote, y nunca oluidando los remates desta vida: porq̄ ni ay boluer los muertos por las lagrimas, ni seruiran al mesmo las tuyas, y sobre esto a ti mismo te dañas y empeoras.

2. Reg. 12

Eccli. 38.

DISCVRSO SEGVNDO, DEL CONSUELO EN LA DISCORDIA, ESPECIALMENTE ENTRE HERMANOS.

suelo en la discordia, especialmente entre hermanos.



NA de las virtudes de q̃ Dios mas se muestra seruido en las diuinas letras, es la paz entre los hermanos, q̃ aũ los pies delosq̃ salierõ a predicar, q̃ erã los Apostoles, con andar a pie por mõtes y riscos, le parecia al Profeta viẽdolos de lexos, hermosissimos, diziẽdo, Quã hermosos son los pies de los que van a predicar la paz quãto mas hermosa le pareceria la mesma paz? De muchas cosas q̃ a este proposito pudierã aqui dezirse (porq̃ de ninguna tomamos mas de lo que con breuedad haze a nuestro proposito, dexãdo lo demas para otro tiempo y lugar) solo dirè loque breuemẽte dize Dauid en vn Psalmo, en que nos muestra quã hermosa, quã agradable, y de quã suaue olor le parece a Dios y al mundo, la paz entre los hermanos: Y por otra parte, quan prouechosa y fertil de bienes temporales y espirituales, El Psalmo comiença assi, Parad mientes, y aduertid quan hermosa cosa, quan vtil y prouechosa, y quan agradable es viuir los hermanos en vna casa en paz y conformidad: Dire os yo, que tanto, de la manera que aquel vnguento que mando Dios derramar sobre la cabeça de Aaron, quando le atauiaua Moyses con las ropas sacerdotales, que aquel preciosissimo y olorissimo vnguento descendia de la cabeça del sacerdote a su barba y vestiduras, hasta las vltimas cintas y remate dellas, que a Dios le parecia y olia tan bien, y derramaua tan gran suauidad, y la comunicaua a quantos le mirauã: porque la paz y amor de Christo nuestra cabeça, se derrama y desciende hasta el menor, y al parecer, mas oluidado miembro de su cuerpo mystico, y al mas delgado hilo de su vestidura que por lo vno y por lo otro son significados los fieles hijos

Esai. 52. Quam pulchri sunt montes pedes, &c.

Psal. 132. Ecce quam bonum.

Exod. 29.

hijos de la yglesia, de los quales prometio a su hijo el Padre eterno cõ juramẽto, que de todas aquellas almas se vestiria como de vna ropa roçagante: y aquel amor y paz q̃ el Señor nos comunica, y nos dexò tan encomendada cõ aquella blandura y suauidad, alcança todos los lados y costuras de la ropa, y la haze parecer hermosissima. Y luego añade al Psalmo el otro bien, que es el fruto diziẽdo. Como el rocio de Hermon: Que de sũ cõtinua nieue embia al cielo muchos vapores, de que se congela el rocio q̃ cae en otro mente mas baxo y mas vezino a la ciudad de Ierusalem, que es el monte de Syon, cõ el qual se haze fertil y de gran fecundidad y grossura de todo mantenimiento: Assi es la paz delos hermanos, que dellos sube al cielo, de donde nacio, porque de aca no pudo nacer, como la nieue de Hermon, y bueue al suelo conuertida en grandes y preciosos bienes espirituales y tẽporales: lo qual declara luego en el vltimo verso diziendo, Esto digo, porque alli en aquella casa o comunidad, donde se halla y guarda esta paz, embia Dios su bẽdiciõ (que es en la sagrada Escritura, sus bienes y beneficios, y su hartura d̃ cosas de aca) y vida para siempre, que es lo que el refran dize, Con la paz crecen y medran las cosas pequeñas.

Esai. 49.

Quoniam illi mãdauit Dominus benedictionem &c.

Concordia res paruæ crescunt.

Este Psalmo se entiẽde, no solo de los hermanos carnales, sino tãbien, y mucho mejor delos hermanos en Christo, hijos suyos, engẽdrados por el bautismo en virtud de su sagrada passion: y especialmente delos que por voto de religiõ se han encerrado a viuir jũtos, professando la hermãdad en Iesu Christo, oluidada alomenos pospuesta, la natural, como lo declarã las reglas delos Patriarchas, Benito, y Bernardo, y S. Augustin: el qual al principio de la suya dize, q̃ este es el blanco a q̃ se endereçan las religiones, y el fin de auerse los religiosos juntado a viuir en con-

August. in regula.

Actor.1. gregacion y compañia,para q̃ viuá en paz y cóformidad de coraçones, sin tener entre todos mas q̃ vn alma y vna voluntad,a imitacion de los Apostoles, y de los primeros christianos q̃ ellos criaron, de quien en el libro de sus hechos se escriue,q̃ entre todos no auia sino vna alma y vn coraçõ en Dios: Pero tábien se entiende,y no menos principalméte,delos hermanos devn padre natural,y vna madre: los quales cõ la paz y amor dan a etéder la correspõdencia de sus volũtades,a lo q̃ la naturaleza,q̃ es Dios,puso en su inclinacion. De aqui nace,q̃ quáta hermosura tiene esta paz delãte de los ojos de Dios y delos hõbres, táto es mas fea y torpe en ellos la discordia d̃ los mesmos,y mas

Esai.52. dañosa. Y asi como los pies de los q̃ salieron a predicar la paz entre los hõbres,le parecieron al espiritu del Profeta hermosos a marauilla: asi al mismo spiritu le parece muy

Prou.6. feo el q̃ sale a sembrar discordia entre los hermanos,q̃ cõ

Sex sunt quæ odit Dominus. auer cõtado Salomõ seys pecados q̃ dios aborrece mucho, quádo llega al septimo dize con encarecimiento, q̃ su alma la abomina y le causa asco: que es el que siẽbra discordia entre los hermanos: y aun que lo pudo dezir del principal autor que las siembra,q̃ es el demonio: pero a sus ministros tábien abomina,por ser perniciosissimos,sembradores de yerua tan mala y tan dañosa,tã facil de nacer de menudissimas ocasiones,peligrosa y perjudicialissima,de donde saca el demonio tan gran caudal de pecados: porq̃ todo lo que entre hermanos auia de ser ocasion de amor, conuierte en põçoña y en aborrecimiento,y cõ la ordinaria comunicacion,y la verguença de auer de poner vnos en otros las manos,y de executar con vẽgãça su enojo, reprime los animos del sacar ni poder manifestar su ira,y la memoria de la cuna en q̃ fuerõ criados,y la del viẽtre mismo de donde salieron,y de otras cosas q̃ a mas amor suelẽ

incitar:

Incitar: eſſa meſma es la que pone fuego a todo el bien de paz, deſpertando y atizando los enojos: de manera, q̃ quãto mas conjuntos fueren, menos remedio tienen, y mas rehuſan la reconciliacion: de dõde ſe ſigue, que no es marauilla que los tales viuẽ deſconſoladiſsimos y neceſsitados. de que en eſte libro hallen alguna hoja en que ſe les ponga algun remedio, o conſuelo.

Porque lo dicho ſe entiẽda, y lo por dezir venga a propoſito, es neceſſario aduertir, que no ſe habla aqui de toda manera he hermanos: porq̃ los q̃ en Chriſto lo ſomos por el bautiſmo, como cada vno viue en ſu caſa y con ſu libertad, preſuponemos no ſer tã neceſſario el cõſuelo, quãto el cõſejo, q̃ ſe põgã biẽ cõ ſu hermano: ni hablamos ſolamẽte de los hermanos carnales quãdo ſon varones, porq̃ la libertad de apartarſe cada vno a ſu caſa, o a otra ciudad o prouincia, quita todo deſcõſuelo de la diferẽcia, o poca paz. mas hablamos de dos hermanas q̃ neceſsitadas de la hõra, viuẽ jũtas, y por ſer de diferentes condiciones viuen deſauenidas y en perpetua diſcordia. Y aſsi meſmo de dos religioſos, o religioſas, quando eſtuuieſſen diſcordes, que dentro de vnas puertas, y vida comun, a vna caſa, meſa, vida y conuerſacion, a todo lo corporal y eſpiritual, ſiendo las ocaſiones cõ la continua comunicacion tan frequẽtes, le tengo por vn intolerable trabajo, qual perſonas que le padecen, cõfieſſan ſerlo: Y el mal es, que oydas las partes, en cada vna dellas, ſe halla razon, y ninguna ſuele tenella: y aſsi meſmo ſe entiende de otras quales quier perſonas q̃ no pueden facilmente apartarſe ni tienen paz.

Pues ofreciendoſe cõſolar a vna deſtas, q̃ tẽga deſſeo de 3
paz, y darle remedio en tan grande trabajo, lo primero q̃ le digo es, que pues ſiempre ſe halla en ambas partes alguna culpa, que quite la que es de ſu parte, aunque ſe ſienta

Rom. 8. para hazelle dificultad como ſan Pablo lo aconſeja diziẽdo, Hermanos, ſi fuere poſsible quãto es de vueſtra parte, tened cõ todos paz; q̃ quãdo vno no quiere, dos no baraján, aũque el otro no quiera tenella: como David dezia de ſi, y en nombre de Ieſu Chriſto, con aquellos que aborrecẽ la paz, la tenia yo. Lo ſegundo, quando eſte no le conuen-*Geneſ. 33.* ciere, aplacale tu con beneficios y regalos, como hizo Iacob a ſu hermano, y vſa con el de amoroſas y blandas pa-*Prou. 15.* labras, pues tienes ſeguro del Sabio, que eſtas quebrantan *Reſponſio mollis frãgit irã.* los enojos, y del refran, que las dadiuas a las peñas: lo qual con gran vẽtaja paresce ſer verdad entre hermanos: los quales facilmente ſe perſuadẽ, quãdo lo vno o lo otro reciben, que ſalen del coraçon, pues es el q̃ lo da hermano: Y ſi toda via fuere meneſter mas, vſa del vltimo remedio, *Geneſ. 13.* q̃ es quitar la rayz del mal, que es el interes ſobre q̃ ſe pelea: que aſsi hizo Abraham por cortar las diſcordias que ſe yuan ocaſionando con ſu ſobrino, y le dio lo mejor de la hazienda, y ſi fuera neceſſario lo diera todo: Ni temas de la perdida de tu derecho, que quãto mas te pareciere q̃ pierdes, tanto mas gloria ganas con Dios y cõ los hõbres. Ninguna coſa quebranta mas la fuerça de la ira, inuidia, y ſoberuia, q̃ el biẽ hazer liberalmẽte: Solo eſſo tiene bueno el oro, q̃ cõ el ſe aplaca la ira y riña de los hermanos: Aſ-*Verinus. Si uno de noſtris tollas pronominarebus &c.* ſi dixo el otro poeta, q̃ ſi del mundo deſterraſſen eſtas dos palabras, mio, y tuyo, cõ ellas ſe deſterraria toda diſcordia y quedaria ſeguro el cãpo por la paz: lo qual tiene ſoledad en los q̃ poſſeẽ el amor de Dios, q̃ por no perdelle, no quierẽ coſa propria en el mũdo. Y ſino es ella la rayz ſaca lo q̃ fuere del coraçõ: ſi fuere hõra, deſta ſe pierde poca, en recõciliarte cõ tu hermano y ſufrir ſus peſadũbres: y ſi ſu cõdiciõ es tã rebelde q̃ todo eſſo no baſta, o por algũ juſto reſpeto no te cõuiene hazerlo: Aqui entra la paciẽcia y ſu-

frimiēto nacido de la buena cōsideraciō, q̄ esta discordia, aunq̄ es pesada, no es nueua, el mundo començo con ella, y Roma fue infame cō Romulo su fundador como nota S. Leon Papa: con muchas otras historias, q̄ el mūdo ha visto y a penas ay casa ni comunidad libre deste mal, No te espātes q̄ en la tuya le aya, pues dentro de vn vientre vuo esta pelea, y no solo discordia, no es mucho q̄ entre los ya crecidos halles, lo q̄ se hallo entre los aun no nacidos. Y si de la paciēcia q̄ te digo quieres vn buē exēplo y altissima dotrina, de dōde quedes juntamēte enseñado y cōfuso, no te la dare menos, q̄ en el mesmo Señor, del qual san Augustin se muestra en muchos lugares, espātado, mayormente declarādo vn lugar dl psalmo q̄ dize sin causa me escōdie rō la muerte detras d̄ vn lazo, dōde dize estas palabras. Como, q̄ siēdo el Señor la mesma sabiduria infinita: vn deposito de los tesoros de la sabiduria de Dios, q̄ sabe todo lo q̄ sabe el padre, y lo que el no sabe, tā poco el padre lo sabe, porq̄ todos son vn ser, vn entēdimiēto y vn saber, y fuera de esso por otros caminos no ay nadie q̄ se le escōda, pues es Dios y hōbre y biēnauēturado y declarado juez de los viuos, y de los muertos, para loqual ha menester saber quāto se piēsa, dize y haze en el mūdo. Pues siēdo esto assi pregūta san Augustin, como le pudierō sus enemigos echar dado falso? y tēderle la red cubierta, que el no la viesse? Y respō de el mesmo, que si la vio, si no que hizo del ignorante, para nuestra dotrina. Lo mesmo podemos preguntar con espanto, como el mesmo san Augustin tacitamente pregunta, pues lo respōde, como con tanta sabiduria: y auiendo sobre esta añadido toda vna noche de oracion deuotissima, para que la eleccion de los doze Apostoles saliesse acertada, aunque no tenia necessidad de hazerla y tan larga, al fin vino a escoger tal Apostol como Judas, sabiēdo

S. Leon in l. d. S. pet.

August. Psal. 14. Quoniam gratis absconderunt mihi interitum laquei sui.

Luc. 6.

Ioan. 6. su mal coraçon, y que aun antes de venderle auia de ser
Act. 2. malo, pues les dixo por el, que vno de ellos era diablo,
Oportet ex his qui fuerũt nobiscũ ex, quo, &c. pudiendo desde luego escoger a san Mathia, que como parece en el libro de los Actos, se hallò entre los dicipulos a la eleccion, Pues dize san Pedro, que de los que auian andado con Christo desde el principio, cõuenia escoger vno para Apostol, y al fin fue electo san Mathias. Y respõde el
Ambr. in Lucam. santo Doctor a esta pregunta, como a la primera: y la mesma respuesta da san Ambrosio sobre san Lucas, dando tres razones, las quales todas dire por ser el negocio graue. La primera, porque quedasse autorizada, y acreditada la verdad de la dotrina. La segunda, por encarecernos y hazernos cargo de su amor que nos tuuo, y darnos a entẽder quã grande era. Dizelo san Ambrosio por estas palabras. Quãta es la verdad, la qual no desacredita, ni basta a desacreditar vn peruerso ministro, y quanta la bondad y caridad del Señor, que quiso que antes peligrasse cerca de nosotros el credito de su juyzio, y eleccion, que no el de su caridad. Suele ser este santo el contraste de los pensamientos de Dios, y como dando razon del casamiento de su madre, dize, que quiso antes que se dudasse de su nacimiento, que de su honra della; Assi aqui quiso mas que dudassemos antes de la acertada eleccion de sus Apostoles, que del afecto y desseo con que nos amo, El qual declarò en querer ser vendido de vno de sus mas
Ambr. Super Lucam. familiares, de quiẽ dize san Cypriano, que era vno de los combidados y amigos de Christo, lo qual parece en serdelos de su mesa, y auer oydo el nombre de amigo en la prision. Pues viniendo al proposito, que vamos hablãdo. La tercera razon de estos santos es, por dexarnos exemplo, sabiendo que auiamos de viuir entre malos y enemigos, no solo en el mũdo, sino dentro de nuestras mesmas puer-
Si enim quia susceperat nostram humanitatẽ

tas

tas de sufrillos por su nombre, como por nuestro proue cho el furio dentro de las suyas a Iudas traydor y malo, y enemigo suyo, escogiendo el este trabajo de su voluntad. La mesma razon da san Agustin, pero añade en otra parte este santo Doctor, para confirmacion della, que teniendo el Señor respeto a esto, y sabiēdo quien Iudas era todas las vezes que de todos los Apostoles dezia bien, en lugar de Iudas en su santo pensamiento, ponia san Mathia. Pues con este exemplo podras passar tu cruz por el Señor, poniendo los ojos y el pensamiento en el mismo, y en lo que hizo y padecio por ti, perdonando los yerros, o agrauios de tu hermano, al mesmo Señor poniendole en su lugar, pues quiso hazerse cargado dellos, y esperando de su mano mejor remedio: pues el por ti de su voluntad, para este fin de tu erudiciō y dotrina eligio a su enemigo, para su compañero y Apostol, teniendo presente su mala vida y paradero, y le veia arder en el infierno, por le auer vendido, y juntamente tenia presente a san Mathia, que al cabo auia de venir a ser Apostol en su lugar, que es pensamiento que tiene gran fuerça, para hazer sufrir qualquier pesadumbre, al que viue con desabrida compañia. Bien creo que seran raras vezes las que llegue a estos meritos la discordia de que vamos hablando, donde ay tantas rayzes de amor, porque las mas vezes es cosa muy menuda aquella en q̄ se topa, y assi facil de quitar de por medio, para q̄ el amor corra su carrera: lo qual se vee quando alguna persona, deudo, o amigo, entra de por medio, q descubre y apaga la causa de la discordia, la qual suele tener mas breue y mas gustoso fin, quando sin terceria de nadie, las mesmas partes se componen, y mucho mas dulce y prouechoso, quando el Señor, y su amor es el tercero, ahogando cada vna de las

ideo nec hic hominum fragilitatem sustinere recusat voluit igitur deseri, & per, direptu a socio perdi mode rate feras, tuum errasse iudicium pe risse benficium.

Aug. Psa. 34. & li. 18 de ciuita. cap. 49. August. ho. 11.

partes en su amor las razones que le parece tener de enfado o pesadūbre, y ganando a porfia cō su diuina magestad el merito de la reconciliacion, y la gloria con la parte cōtraria, y acordandose, que por este tan suaue y breue camino salen de vna vida tan desastrada, y la truecan por aquella que Dauid tenia por tan dulce y suaue, quando dezia lo que al principio deste discurso deziamos del Psalmo: O quan prouechoso y agradable es morar los hermanos en vno.

DISCVRSO TERCERO DEL CONSUELO, *para los trabajos del hijo auiesso, o la muger de aspera condicion.*

LA materia deste discurso, es muy parecida a la del passado, aūq̄ mas graue y de mas trabajo, por ser el hijo, y la muger cosas q̄ no se puedē facilmēte echar de casa, carga pesadisima, quādo es carga, y q̄ no se puede echar de acuestas. Dos enemigos en vna casa, ambos mādones, ambos a vna mesa, cama, y cōuersaciō, q̄ quāto mas se veē y tratā, mas crece y se atiza la enemistad. En el arca de Noe todo estaua jūto, pero oluidada la diferēcia de cōdiciones, por q̄ se conseruassen. En las otras comunidades cō apartarse y poner tierra en medio, se remedian las discordias, q̄ en el monasterio, o se muda del oficio el prior, o el subdito de la casa: mil ocasiones ay de apartarse, pero aqui no se halla ninguna, no ay trabajo cō quiē este se cōpare, sino con la guerra perpetua de la carne y espiritu, por la qual desseaua el Apostol verse libre deste cuerpo mortal porque auiendo de ser la muger sujeta al marido, por voluntad y sentencia del mesmo Dios, y auiēdola en signifi-

Rom. 7.

cacion desto criado de la costilla, y no de huesso derecho: sino acoruado, como algunos doctores notan, para dar a entender su perpetua sujecion: y siendo el marido la cabeça de la muger, como Cristo de la yglesia: como san Pablo dize, (lo qual reconocio Sara, quãdo dize a su marido, No solo señor, sino mi señor:) Es tristecosa para el marido, que la muger quiera ser cabeça en su casa y tienelo por caso afrentoso y deshõrado, y por el consiguiente intolerable, que en ella ninguna cosa lo es, por tener a mano el remedio que es cumplir con la obligacion, que Dios le puso de ser sujeta a su marido. Pues si por desastre caẽ celos en su casa, no puede la vida compararse a menos que infierno sin diablos, o con otros peores que ellos. Pues la muger de Iob a que ocasion combidaua a su marido a que blasfemasse? y la de Tobias por solo que dixo el santo viejo, que mirassen, que el cabrito q̃ alli oya balar, no fuesse hurtado? que gruñõ ella? q̃ murmurõ? y no de pecados del marido, ni de otras faltas, sino de la sanctidad del viejo santo y de la quẽta ordinaria con la hõra de Dios y de la caridad con el proximo. Gene. 2. 2. Cor. 11. Genes. 18. Iob. 2. Tob. 2.

Lo mesmo casi corre del hijo que sale auiesso, y desobediente, que no dexa vn punto de contento ni sosiego a su padre, de dia ni de noche, en casa, ni fuera della, tocãdo mil vezes en la honra, y otras mil en la hazienda, dessossegando las venerables canas de quiẽ le engendro, y alborotando con continuos sobresaltos a su madre, inquietando la paz de los de casa, y la de sus consciencias: aunque en este caso se halla algun remedio pero no todas vezes seguro para la consciencia del padre.

El primer camino para buscar aqui el cõsuelo, es aueriguar el padre, o marido con su consciencia, si de tales desordenes se siẽte culpado, lo qual puede ser en vna de tres ma-

maneras, o porque siendo el moço en casa de su padre, le fue desobediante, porq̃ esta desobediencia suele castigar Dios con la de sus hijos, y aun cõ la mala condicion de la
Genes. 29. muger, como acaecio a Iacob, q̃ porq̃ quiso con su padre ciego vsar de aquel misterioso engaño trocandole por su hermano, le trocaron a el la muger Lia por Rachel, sin q̃ lo entendiesse: y en essotro caso arrastrãdo vn hijo vn dia a su padre, le lleuo hasta el pie de vna escalera, y alli le dixo el padre: Basta hijo, basta, q̃ hasta aqui truxe yo arrastrã do vn dia a tu abuelo. La segũda manera de culpa es auer criado mal a su hijo, quando muchacho y consentido a su muger a los principios de su casamiento mucha libertad, lo qual suele muy ordinariamente acaecer cõ la poca pru dencia y menos experiencia de los moços, q̃ no mirando a lo por venir, dexan tomar mas licẽcia a las mugeres mo ças, pareciendoles a fin de salir con sus inuenciones de sen sualidad, q̃ siempre y en todos tiempos, han de suceder todas las cosas de vna suerte, y sin mudãça. Dexo a parte el auer buscado la muger, para solo su apetito, sin cõsultar a
Prou. 19. Dios, q̃ como el Sabio dize, en los casamiẽtos los padres son los q̃ dan la hazienda, pero la buena muger solo Dios la da. La tercera manera de tener la culpa, es, por el mal exẽ plo cõ q̃ el viue, y el q̃ da a su muger y hijos, por dõde generalmente ellos vienẽ a ser insufribles: y Dios pa su castigo lo permite, pa q̃ ellos mesmos seã verdugos de quiẽ los haze viuir mal, lo qual aunq̃ todos los padres y maridos sentiriã, pero mucho mas el malo, porq̃ añade a la obliga ciõ y naturaleza de padre la cõdicion de pecador, q̃ es no querer cõpañero en sus pecados, sino ser solo el pecador.

Assi q̃ examine el q̃ semejãte trabajo padece, su alma, y vea si en alguna destas tres cosas es culpado, y por aqui hallara, quiça de dõde tener paciencia, de su sentimiẽto, o remedio, de la ocasiõ del: porq̃ si fuere lo primero, q̃ es auer

fido el mal hijo de su padre, sirue la pena deste pecado, pa q̃ si es castigo de Dios q̃ esso mesmo padezca de su hijo, cõ la pena se aplacara su rigurosa mano: y por otra parte se amansara el furor de su propria impaciẽcia, acordãdose, q̃ el fue ocasiõ de otra tal a su padre. Si fuere lo segũdo, tẽga lo por certissimo, q̃ por aqui le vino este trabajo, y q̃ es justo juyzio de Dios, porque es vna cosa tã encomẽdada de Dios la buena criãça de los hijos, q̃ en solo esso quiere el Eclesiastico q̃ se conozca quiẽ es vn hõbre quãdo dize, Antes q̃ vẽga la muerte, y crezcã los hijos, no alabes ni canonizes a nadie, porq̃ el toque en q̃ se prueua su virtud, qual aya sido, en la de los hijos se ha de mirar y conocer: Y esta es la razõ, q̃ queriẽdo el Espiritu santo alabar al santo Iob, en el principio de su libro, y tiniẽdo aq̃l santo varõ tantas virtudes pa ser alabado (como parece por los capitulos postreros, dõde el prueua su inocẽcia cõ testimonio del mesmo spiritu d̃ Dios, q̃ en todo dezia verdad, y no pecaua en dezillo) no echa mano el espiritu santo de otra virtud q̃ del cuydado cõ q̃ criaua sus hijos, no solo quãto al sustẽto del cuerpo, aunq̃ esto esta tãbien encomendado, sino quanto a la virtud del alma y piedad y religion con Dios, no solo quanto a las palabras y obras, sino tãbien los pensamiẽtos, pues por solo que en ellos no ofendiessen a su Dios, ni blasfemassen, ni murmurassen, entre tanto q̃ los hijos andauan festeando vnos en casa de otros, andaua el cõ grãde uociõ de altar en altar para este fin, ofreciẽdo a Dios cada mañana sacrificios, pues lo q̃ el en ellos pretendia, auia de venir d̃ su santa mano. Y esto mesmo hizo Manbre despues q̃ el angel de Dios le auia venido a dezir, q̃ auia de tener vn hijo, que se llamasse Sanson, se puso el santo hombre en oracion, y dixo, Señor, suplico os que aquel varon de Dios, q̃ me embiastes, le boluays a embiar otra vez para que nos enseñe, q̃ ha de ser de aquel niño que ha de nacer,

Eccli. 11
Ante mortem nõ laudes hominem quenquam quoniam in filijs cognoscitur vir.
Iob. 1.

Iob 1.

Iud. 13.

para

(para saber como le auiã de criar a la volũtad del Señor) Y cumplio el Señor el desseo de su oracion: y venido otra vez el angel le dixo preguntandole: Quando se cumpliere la palabra que nos distes, que quereys que se haga del niño? o de que se ha de guardar? No le pregũtarõ estos sier uos de Dios, como le regalarian, ni con que galas le atauiarian, a que le encaminarian, si a la corte, si a la guerra, que mayorazgo le comprarian, que hija de señor le buscarian para su casamiento, desde quando le ceñirian espada, y le pondrian a cauallo? siendo hijo que tanto auian desseado. Y a esta traça començauan, mediauã, y acabauan la crianca de los suyos todos los demas sieruos de Dios, solo les enseñauã a hazer la uoluntad del cielo, y no la suya, baxalles la ceruiz, y mortificarles las malas inclinaciones: porq̃ esta es la voluntad de Dios, que les encomendo su crian-
Eccli. 30. ça. No des, dize el Sabio, a tu hijo licencias, ni libertad en su juuentud, baxale la ceruiz en la mocedad, muelele las costillas mientras es niño: porque quiça quãdo se endurezca no te estimara, ni te creera, lo qual te sera gran dolor y trabajo de tu anima. Y no parezca mucho rigor el del Sabio (aunque no aya tantas culpas q̃ lo merezcan) que nũca sera este cuydado demasiado, porque por mas que crezca la disciplina, y correctiõ y mas ordinaria, sea, mucho mas crece la mala inclinacion, que con ella se reprime: Porque assi como quando vna olla se pone a cozer, echan mas agua que la que ha de quedar, y aun sobre esso van añadiẽdo la que al principio no cabia toda jũnta, y la causa es porque el fuego gasta mucha agua, y ansi para que no se consuma lo que se echa a cozer, es menester, hechar desde el principio mucha, y añadir mucha, y muchas vezes. Assi ha de ser la correction, el auiso, y el castigo del hijo moço, q̃ al principio ha de ser mucho, y andar siẽpre añadiẽdo, mucho,

mucho,porq̃ el fuego de las malas inclinaciones gaſta mu cho para q̃ ſi quiera vẽga a quedar deſpues en vna media nia.Si los padres criaſſẽ a los hijos cõ eſte cuydado,libres viuirian deſpues de ſemejantes trabajos como agora padecẽ: pero criãdolos tan regalados,tan libres,y tan ſobre ſi, no ſe puede eſperar menos,q̃ lo q̃ agora tienen.Deſde niños comiençan a hazer ſu volũtad,ſea lo q̃ fuere,ni les reprimen lo malo,ni les enſeñan lo bueno,ſiguiendo ſiẽpre las inclinaciones q̃ ſacaron de ſu primero padre, la goloſina,las iras,las embidias,y otras ſemejãtes:las quales como no tienẽ vſo de razõ dẽtro de ſi:ni padres fuera de ſi,q̃ las reprimã vã cada dia cobrãdo nueuas fuerças, cõ la coſtũbre ſin contradicion.El mal q̃ haze es cõtado mil vezes y alabado,la palabra deshoneſta reyda y repetida,la torpeza y desboneſtidad fauorecida,y confortadas todas las demas rayzes del mal,pues de q̃ te eſpantas,deſpues,que los ramos y frutas ſalgan tales,para tu tormẽto?mayormẽte q̃(como antiguamẽte dio Dios a entẽder, quãdo mãdaua q̃ le ofrecieſſen los hijos,y con todo eſſo ſe los boluian los padres a ſus caſas)los hijos ſon de Dios,como alli da por razõ,y dados a los padres,como á ayos y maeſtros,paraq̃ los crien para Dios,y como coſa ſuya,pues como quieres q̃ no ſe enoje Dios,y te pida cuenta de tu hijo y para mas caſtigo haga del meſmo vn verdugo para atormentarte? *Exod. 13.*

4 Pues ſi deſte genero fue tu pecado,ſirue eſta dotrina, no tanto para ſacar conſuelo,o remedio,quanto para auiſar a los q̃ van criando ſus hijos,y aſsi los q̃ eſtã por criar-porq̃ para los mal criados y dotrinados el remedio es redimir,deſpues de hazer dello penitencia , lo q̃ antes ſe hi[zo] mal,boluiendo la hoja,y emendar lo mal acoſtũbrado [po]r todas vias:y lo meſmo en la muger,y regalãdolos,pe[ro e]n el camino de toda grauedad,virtud, y chriſtiãdad,

porq̃ por este te hallaras, no solo consolado, sino remediado. Pero si la culpa fuere de la tercera manera, q̃ tu mala vida presente sea el dechado de donde ellos aprenden, es vna cosa que a Dios enoja mucho. Porque assi como el q̃ cria el hijo con buen exẽplo de vida, es a Dios muy agradable por la mucha fuerça, q̃ el exemplo de la vida del padre tiene para emendar y encaminar la del hijo, la qual por esta razõ suele Dios tomar por medio, mayormente, quãdo en el padre halla desseo de criarlo biẽ, q̃ prouee de su gracia y fauor, para la buena vida; como quãdo quiere q̃ salga el hijo del rey sano, y bien criado de su ama, le dan a ella buenos manjares, y miran por su salud, y le apartã los contrarios della: assi haze Dios al padre q̃ dessea criar al hijo, q̃ Dios le encomienda. Lo qual es tan cierta rayz del bien del hijo, q̃ solia bastar ver las costumbres del padre, para juzgar las del hijo, y esta fue la bendiciõ, que Ra guel echò a Tobias el moço su yerno, diziẽdo, Bẽdito sea
Tob, 9. Dios de Israel que te hizo hijo de vn hombre bueno, y justo, temeroso de Dios, y limosnero: q̃ fue dezir q̃ el tenia estas virtudes aprendidas de su padre. Assi al contrario el que le cria cõ mal exemplo, ofende mucho a la magestad de Dios, por la gran fuerça que hizo con su mal exẽplo q̃ apenas ay hijo, q̃ salga bueno viẽdo viuir mal a su padre. Y por esso aquel lugar dõde dize, quãdo se abrio la tierra
Num. 16. y trago a Core, q̃ fue grande milagro no perecer tambien sus hijos aunq̃ los Hebreos con sus imaginaciones dizen, que al tiempo que se abrio la tierra para tragarlos quedaron los hijos en el ayre, hasta que se tornasse a juntar por no auer sido ellos culpados: pero otros a mi parecer sienten mejor, que el milagro no fue, sino no perecer ello con culpa, pereciendo su padre, por la correspondẽn que siempre tienen a los padres los hijos en el pecar, q

to mas vnos padres que agora se vsan tan libres, y sin recato en el pecar delante de sus hijos y casa, en sus blasfemias, juegos, murmuraciones, deshonestidades, que acaece mil vezes encontrarse padre y hijo, en casa de la mesma mugercilla, lo qual es tã antigua torpeza, que por Amos lo abomina Dios, diziendo, que el padre, y el hijo yuan a la mugercilla, y que por esse pecado no ha de conuertir a Israel: Pues quieres que tu hijo sea bueno, tiniendo en ti, tan mal dechado? aunque no sea mas de que quãdo le riñeres pẽsara q̃ lo has de celos? porq̃ de virtud, no tiene para que pensallo, pues tu no la tienes. Pues q̃ dire del que tiene junto asi el hijo, quando juega, mirando las cartas, y haziendo que juegue por el, quando el no puede, y otros mil vicios, y abominaciones? que puede salir de aqui, sino desconsuelos para el padre, y menosprecio, del hijo, muger, y de todos los de la casa? Amos. 5.

5 Pues si deste genero es tu culpa, el remedio es mudar la vida con mucha priessa y determinacion, y dar ordẽ con ella mesma, que tu hijo y muger la muden: y que la mudança, que en ti vieren sea su predicador, que les predique y encamine, y este sera, no solo consuelo, sino remedio de sus vicios y aspereza, y por el consiguiente de tus trabajos, que de ay tienen su nacimiento. Pero si el mal de tu hijo, o muger, no tiene de ay su rayz, o tiniendola, has hecho lo que es de tu parte, para aplacar a Dios y remediar tu casa, en este caso te buscara el consuelo, que cabe en quien sin culpa suya padece aflicion y desconsuelo, que es que si ninguno destos medios fueren bastantes, para corregir la muger, no ay sino sufrir la cruz, consolandote con auer hecho lo que es de tu parte: Porque sentencia es de Varron, que el vicio de la muger, o se ha de quitar por correccion, o sufrirse en Varro.

vn hijo tan desemejante a su cōdicion, q̄ no parecia suyo y mas amor se deue, alomenos mas compassion, aquiē menos ayudo naturaleza. No ha menester nada el q̄ es rico de virtudes, y valor: y la falta dellas haze a los hombres miserables y capaces de misericordia. Sino tienes por dōde amalle, como a virtuoso, amale como a hijo, que assi haze Dios a los suyos malos: sino puedes, amale como a hōbre: y si en el no ay q̄ amar, apiadate del, que tan propia es la piedad en el padre, como la seueridad. Procura sufrir y vēcer en ti, lo que no puedes echar de ti, y corrigelo quādo puedas: y sino aprouechaste, auras hecho oficio de padre, y si, si, auras hecho lo q̄ desseas, y sino, alomenos lo q̄ deues: que en lo que de la prouidencia de Dios no entendemos, o no gustamos, este es el vltimo y certissimo consuelo.

DISCVRSO QVARTO DEL CONsuelo, en el trabajo del destierro.

ENTRE las cosas en que puso la naturaleza mas amor y aficion, no es la menor la patria, pues nos engendrò, y nos sacò a esta luz, antes se conoce su ventaja, en que su amor especialmente es llamado dulce. Aman la todas las cosas capazes de amor, las aues aman y buscan su querido ramo, deposito de su posteridad, las fieras sus choças, los peces sus ondas cueuas, do se esconden, ama el raposo astuto la cueua: las aguilas y neblis, quanto buscan sus altos nidos, y con esta inclinacion suspiran los hombres, el Flamenco por el yelo de su patria, el Andaluz por el calor y fertilidad de la suya: gime el del Piru por aquella templança igual. Finalmente con ninguna cosa por suaue y deleytosa que sea, descansa vn hombre, aunque las tenga todas a su voluntad, hasta

verse en su tierra, aũq̃ ya no aya en ella padres, ni hermanos q̃ suelen hazella mas dulce, y esto parte se experimẽta en los que viuen en Indias ricos y prosperos, seruidos, sanos, y contentos: lo qual pueden dezir los que de alla vienen, los sospiros que alla se dan, las platicas y memoria de las cosas de España, con ser respecto de las de alla, lo que en España es mas estimado, tanta miseria y pobreza, quãto ellos confiessan, y aca podemos conjeturar, y ellos dan a entender, quando despues de auer cumplido aquel perpetuo desseo, con que alla viuian, acordandose en sus tierras de la abundancia de los bienes, que alla dexaron, procuran luego boluer alla por huyr la miseria. Pero el desseo de su patria, mas, y mas naturalmente los llama, de en medio de sus riquezas y contentos. Assi que para prouar esta verdad, ni es necessario traer por testigo a Vlixes, que mil vezes dezia suspirando (con ser hombre tan valeroso, y conocido tanto en el mundo, que todo le podia cõtar por tierra suya, a do quiera que aportasse) que no queria de los dioses otra merced, ni fauor, sino viuir donde siquiera desde lexos pudiesse ver el humo de Itaca (que este era el nombre de su patria): La qual era tan pobre y escura, junto al mar, que sino fuera por el valor del que assi la desseaua, estuuiera ya del todo oluidada, o desconocida en el mundo. Ni traygamos en prueua lo que muchos han hecho por su patria, vnos en soberuios edificios, otros en defensa de sus fueros y libertades, otros por ganarlos de nueuo, que bastaranos el exemplo de los deshermanos Philenos, de quien quenta Pomponio Mela, q̃ por solo dilatar vn poco mas el termino de su tierra, se dexarõ matar, y otros mil exemplos, los quales digo, no ser necessarios, porque cada vno de los hombres, tiene dentro de si el mayor argumẽto en el desseo, y amor de su patria,

Pōponius c.7. in quo de Aphri-caminori.

aunque

aunque sea vn pobre y pequeño lugarejo, mayormente, quando se acuerda de sus particularidades, que a los estraños del suelen ser impertinentes, y no poças vezes de poco gusto y enfadosos, y quādo se acuerda de aquellos cāpos, y calles, q̄ en su niñez passeaua, aquellas casas, q̄ a la entrada en este mundo le recibieron, aquella vezindad, que casi en lugar de padres y hermanos siempre conocio, el traje, el lenguaje, el sonido de campanas, la calidad y sabor de las frutas, yeruas y otras viandas, aquellos caminos que quando suele acercarse a su patria, parece que solian, darle el parabien de su venida, y regalalle con las nueuas de la vezindad de cumplir su desseo, y traelle a la memoria aquellos dulces años de su niñez, y otras cosas que la propria patria en si encierra, cuyo gusto reseruô la naturaleza, para solo el q̄ le ricibe, sin poderle otro, ni el mesmo a penas darle a entender por palabras.

De aqui por el contrario se entiende puesto en balança con este amor, el dolor que vn hombre recibe en verse desterrado de su patria, aunque el mesmo destierro aya nacido de su voluntad, o alomenos este en su libertad el dar a ella la buelta, aunq̄ con algun daño de honra, o haziēda, q̄ de ninguna cosa toma cūplido gusto, ni cōtēto, no duerme sueño sossegado, ni come bocado q̄ biē le sepa viue siēpre suspirādo cō el pēsamiēto en lo q̄ mas ama, y asi necessitado de hallar eneste libro algūparticular cōsuelo. El mejor q̄ yo alcāço para este trabajo tuyo (hermano) es, q̄ si tu destierro fue de voluntad, por no estar entre malos, o por no hazer cosa indigna o fea, te cōsueles, q̄ eres tā bueno, q̄ pospusiste la patria a la virtud, q̄ es suerte mas digna de embidia para otros, y gloria para ti, q̄ de la grimas y desconsuelo, en que tienes muy nobles y sabios compañeros. Que por esto dexò Pithagoras a Athenas, Licurgo

a Lacedemonia, Scipiõ a Roma. No te pese de ser vno de los que, como de pedernal, sacarõ luz a golpes de su fama. Camillo tuuo tanta virtud en el destierro como en la patria, tantas victorias, tantos triunfos traxo al capitolio, y luego fue segunda vez echado y librò a la patria, aũq̃ desagradecida. Rutilo, no quiso boluer llamado, de quien era pena de muerte desobedecer, y fue segunda vez, por el no boluer, desterrado. Y Metello cõ el mesmo sẽblãte, torno q̃ salio: Marcelo, se dio tãto en el destierro a la virtud, q̃ mas parecio auer salido a escuelas, que a destierro. lo qual en Cicerõ parecio mejor, no solo en el destierro, sino en la carcel, que tuuo las letras y virtud por consuelo. Si el destierro, no es voluntario, sino forçado, y es injusto, mas vale que no justo, que tienes la innocencia por consoladora y compañera, que para esso dexò los ciudadanos, y te acõpañò a ti; y la desterraron tãbien a ella. A Seneca le peso de auer buelto del destierro de Corcega. El mejor exemplo desto es, el del bienauẽturado san Iuã Chrysostomo, que cõsuela a vn obispo desterrado, del qual no se puede dezir el refran, que el sano facilmente acõseja al enfermo porque quando escriue, es desde Cicilia, donde estaua desterrado por la reyna y priuado de su obispado, y dado este a Nectario, que fuera del humano interesse, sientẽ tãto los obispos ver sus esposas en poder de otros (especialmente malos, qual era el mal Nectario) como vn desposado, que vee su esposa: que mucho quiere, en poder de otro marido tiranamente, con perjuyzio de la honra y vida, y salud de la esposa, viuiendo el. Alli estaua el santo varon donde las lagrimas de los Christianos, dize q̃ le dauã mas pena, que su trabajo: y quenta q̃ le acaecierõ en el camino grandes desastres, pero que no cura dellos, aunque el destierro padecia sin culpa ninguna. Lo qual jura, sino q̃ assi como

Chry. epi. ad Cyriacum exulem to. 5. Recte cum valemus recta consilia ægrotis damus

como se vee desterrado de su yglesia: assi le eche Christo de su reyno, si el tiene culpa, en lo que se la ponen: quanto mas q̃ quãdo la tuuiera, no era culpa q̃ mereciesse pena ninguna, q̃ alli la dize. Deuia de ser achaque para executar la reyna su passiõ: y no solo lo lleua en paciẽcia, pero para q̃ Ciriaco desterrado la tenga, dizele mil cosas de la sagrada escritura: y que aunque agora por la distancia no se veã los dos, que tiempo vendra que los tyranos que los tienen desterrados, les esten mirando a ellos para mas tormento suyo, como lo estaua el rico a Lazaro: y los malos el dia del juyzio, la gloria de los q̃ aca ellos fatigaron y persiguieron: y q̃ al reues, ellos tendrã de vellos padecer y penar, nueua gloria. Que considere a Dhristo desterrado desde la cuna, a tierra de Barbaros, siendo señor de toda la tierra, y que los dicipulos le dexaron solo en el prendimiento entre tanta gẽte enemiga suya: y los Apostoles con su exemplo andauan escondidos enlas ciudades encasa de los pobres, por no fiarse de los ricos, como estaua sã Pedro en casa de Simon Coriario, y san Pablo en casa de la Purpuraria: y q̃ todo el sucesso fue prospero, y que assi lo sera el suyo: y assi le ruega muy tierna y ahincadamẽte, que se consuele, y no tenga tristeza: y que para esto se hinca de rodillas al tiempo que esta escriuiendo, sino que consolado ruegue a Dios por el. Cierto es cosa que cõsuela mucho ver vn hombre tan despojado, desterrado, y derribado de tan alta dignidad, y tan deuoto predicador, que quando los Ghristianos de su destierro llorauã su persecucion, dezian, que mas valiera que faltara el sol, que no que callara la lẽgua de Iuan. Y el Obispo de aquella yglesia dõde estaua desterrado, le combidaua y importunaua q̃ tomasse su obispado. Pues este exẽplo es bueno, mayormẽte quãdo es injusto el destierro, y innocẽte el q̃ le padece.

Luc. 16. Sapien. 5. Matth. 2. Ioan. 18. Acto. 9. Acto. 16.

Item,o te deſterrò(hermano)el Rey o el tyrano,o el e-
3 nemigo:ſi el Rey,y el deſtierro es juſto,no ay quexa:ſi el tyrano antes deues de agradecerſelo a la fortuna que te ſaco de ſu tyrania,pues en ella los buenos andan perſeguidos y deſterrados,y los ladrones mandã y valen:ſi el pueblo,no es coſa nueua,ſu coſtumbre es aborrecer a los buenos,y ſiendo tyrano de muchas cabeças,no echara de ſi a ſus ſemejantes: y aſsi no te tengas por deſterrado de tu tierra,ſino de vna gauilla de malos:ni a tu deſtierro le tẽgas por deſtierro,ſino por buena ſuerte de los buenos ciudadanos:Si tu enemigo te deſterro,conoce la ligereza de la injuria,no lo hizo como enemigo,pues pudiendo matarte y priuarte de todo,ſolo te quitò la tierra y haziẽda, dexandote la eſperança de boluer a ella.Si el deſtierro es breue:preſto bolueras, ſi largo,otra patria ay mayor y mejor.Muy angoſto tiene el coraçon el que de tal arte ſe encierra en vn rinconcito del mudo, que lo que de alli ſale le parece deſtierro:lexos anda de aquella grandeza, de coraçon de los que todo el mundo jũto les parecia vna pequeña carcel.Preguntando Socrates deque nacion era, dixo,que era mundano:otro dixera que era Griego,o Athenienſe:y no dixo ſolo terreno,ſino mundano,comprehendiendo tambien al cielo. Todo es deſtierro do quiera que huyas,haſta la gloria que es propria tierra,por quien lloraua David,Ay de mi que mi deſtierro ſe ha alargado: Quiẽ dira patria a la que preſto ſe ha de dexar para ſiẽpre? y quien negara eſſe nõbre, y ſus ſuſpiros,lagrimas y memoria a la q̃ para ſiempre ha de durar?Mejor lo ſentiã los ue dezian,Peregrino ſoy como mis padres:Y el q̃ dixo Los dias de mi peregrinaciõ,ciẽto y treynta años pocos y malos y los q̃ de lexos la ſaludauan,como hazen los caminantes,o nauegantes,quãdo deſpues de grandes traba

Pſal.119. Heu mihi quia incolatus meus prolongatus eſt.

Pſal.38. Geneſ.47. Hebr.11.

jos

jos,malos cāminos,ven la tierra propria a donde caminā a descansar:y en esto dize san Pablo,que professauan que no eran naturales ni moradores desta,sino peregrinos:Y *Hebr..* el mismo san Pablo nos acuerda q̃ no tenemos aqui ciudad de asiento,y q̃ aya de permanecer, y que el y los de sus desseos y designios,andan a buscar la venidera,que ha de durar. Aquella es verdadera tierra donde vno viue perpetuamente,y cō seguridad y quietud,por de mas es buscar esta en la tierra:Aquella llama fuerte y segura Dauid: *Psal.147. Lauda Ierusalem Dominũ.* assi como el q̃ tiene a Granada por patria,do quiera q̃ va es destierro,assi es lo q̃ es fuera dl cielo para el christiano. Por otra parte,miētras viuimos,toda la tierra es patria. Ciceron refiere vna sentēcia de Teucro,q̃ dize,Patria es do *Cic 5.tusc. ex Teucro.* quiera que va bien. El poeta dize,Qualquier suelo es alvaleroso patria,al fuerte,al que tiene valor y paciencia en los *Alciatus emble.14* trabajos y destierros:y lo de mas no es falta de tierra,sino *Horatius* de animo:Assi que el que le tiene fuerte y bueno, toda la *Omne solū forti patria.* tierra es suya propria,mientras viue:y la misma es de stierro mirādo la otra:Si te mandan yr desterrado,ve de voluntad, y sera peregrinacion, y no destierro: Acuerdate que para ti es destierro salir desta tierra,y a otros sera buelta a la suya:y destierro venir a essa:Vltimamente haz que viuas de tal manera,que se pueda juzgar la patria por desterrada de ti,y no al reues:y que ella perdio,y no tu:haz forçado lo que auias de hazer de voluntad que era ausentarte de la embidia de tus ciudadanos : Assi lo hizieron muchos ilustres varones. Al fin viue de tal arte que no te pueda dañar ni empecer el destierro, pues lleuas la libertad cōtigo,a hazer propria patria de la estraña:lo qual haras facilmente,acordandote, que donde quiera hallaras a Dios,que es verdadero padre : el qual a sus grandes y verdaderos amigos, suele sacar de la tierra donde

nacieron

naciero para hazelles en esta vida mercedes, y encaminallos por este camino a la patria verdadera, que es el cielo:
Genes. 12 asi saco a su amigo Abraham, y a todos los que le siruen en religion, y a los que por su santo nombre dexá sus propias tierras: de las quales estan tan lexos de echar menos el contento, que antes se les mejora y acrecieta ciento por
Matth. 19. uno, como el mesmo Señor les assegura en su Euangelio
Et omnis qui reliquerit, &c. diziendo, que dara ciento tanto al que por su nõbre y amor dexare qualquier cosa: lo qual entiende san Geroni-
Hierony. mo y otros Doctores, del gozo y alegria interior con que
Matth. 19. los tales son del cielo mejorados: el qual, o poco menos gozara el que aunque de volútad no se desterrò desu patria, viue de voluntad en el destierro, ofreciendo a Dios aquel trabajo, como si de su pura voluntad le tomara: y asi experimentara el mejor consuelo que en este discurso se le puede dar.

DISCVRSO QVINTO, DEL CONsuelo en el trabajo de los que carecen dela vista corporal.

ADmirable obra fue entre las que Dios hizo en el mundo los ojos del cuerpo humano, y la vista, q̃ mediante este instrumento gozamos, que cõ ser la niñeta dellos cosa tan pequeña, que a penas se diuisa donde esta la virtud de la vista, cabe en ella vna torre y vna ciudad, y todo el emispherio del cielo, y cabria el todo con sus estrellas, si la misma tierra no nos cubriesse la mitad: retrato del entendimiento que todo lo cabe, y al mismo Dios en la manera que puede ser visto, aunque no comprehendiendole. Con razon dize san Iuan Chrysostomo, que fue echo el ojo para dar gloria a Dios, porque

que como se la damos solas las criaturas racionales, q̃ somos los hombres considerando las cosas visibles, en cuya grandeza, orden y concierto resplandece el poder, saber y bondad de Dios (que esto quiere Dauid quãdo en el Psalmo las combida a alabar al criador, combidarnos a los hõbres a esso con la consideracion de todas) ningun sentido puede dar tanta materia al hombre, como la vista que alcança y abarca mas que todos los demas, y mas perfectamente las da a conocer, porque conoce y vee la luz, los colores, la variedad dellos, y la grandeza de las cosas, y su figura: la qual aũque el tacto la conozca pero no tã perfetamẽte, ni junta, ni puede tocar vn monte entero, y sobre esto alcança la vista las cosas muy distantes como es cielo y estrellas, a donde ninguno de los otros puede llegar. De manera, que mediante la vista, queda llena la aprehensiõ sensitiua del hombre, dela grandeza delas manos de Dios, de donde el se marauilla mas, y agradece y alaba mas. Sã Agustin dize, q̃ la vista tiene el principado entre los sentidos, q̃ aun se hõra cõ su termino y manera de hablar, q̃ de todos dezimos, Mirad como sabe, mirad como guele. Y assi dize el Psalmo, Gustad y ved. Y Christo, Palpad y ved. Y S. Chrisostomo dize, que es la vista el gouernador de cuerpo y alma. En aquella comparacion q̃ san Pablo haze de los miembros del cuerpo, y los dela yglesia, reconoce y enseña la ventaja y dignidad de los ojos del cuerpo natural, porque para dezir que el perlado y mayorazgo dela yglesia no desprecie a los menores, dize q̃ no puede dezir el ojo a los otros miembros que no los ha menester: y otras cosas que alli dize. Assi, q̃ los ojos gouiernã el cuerpo, dãle hermosura a todo el y no solo al rostro: a todo el cuerpo alũbrã (como dize el Señor en el Euãgelio) y qual el anduuiere, &c. lo que el sol es en el mũdo, esso es

Rom. 1. Inuisibilia Dei per ea quæ facta sunt, &c.
Psa. 148.
Psal. 45.
Chrys. ho. 65. super Ioa. to. 3.
1. Cor. 12.

Luc.11. Lucer. corporis,&c. vsque tui erit,&c. el ojo en el cuerpo,o mũdo menor,que es el hombre,por que anſi como faltãdo el ſol todo queda turbado en el mũdo,todos ſomos,como dizen,de vna color,todo eſta ſurto todo cõfuſo: Aſsi, faltando la viſta del cuerpo,ni la mano ni el pie,puede hazer biẽ ſu oficio:y por eſſo la puſo Dios en el mas alto,y mas honrado,y mas principal lugar. Y aſſi *August.* ſan Aguſtin buſcando nombre que poner a los ojos dize,qne el mejor que hallò es,dilectiſsimos y conſiliarios, porque ſon nueſtros ayos y amigos,que miran por nueſtro bien,y nos aconſejan por dõde hemos de andar:y por ſer tan neceſſarios nos dieron dos,y con dos guardas,o cõ puertas para ſu defenſa,q̃ la naturaleza las echa en viniẽdo algun contrario,ſin que vos lo acordeys, y aun acude primero a ſu defenſa,que a lo demas del cuerpo.

De aqui ſe colige quanta falta le hazen al que dellos eſta priuado,que fuera de carecer de coſa tan admirable y neceſſaria,en ninguna coſa toma guſto ni ſabor. Saludado Tobias dize, Que gozo puedo tener, que no veo la luz *Tob.5.* del cielo? Y a la verdad es aſsi,que de ninguna coſa ſe goza con ſabor. Vna noche de diez horas no podemos ſufrir ſin yr y venir mil vezes a la vẽtana,a ver ſi amanece,y ſale aquel celeſtial planeta que ayudò a nueſtro ſer y generacion,con cuyo nacimiento todo el mundo parece que reſucita,los cielos ſe alegran,los cãpos ſe rien,las aues cãtan:quanto mas quien eſta ſin eſperança en vna perpetua noche,priuado de todo cõſuelo,y de aquel comun aliẽto q̃ da a vn melancolico,abrir vna vẽtana y deſahogar ſu pena,viendo grande variedad de coſas,o ſaliendo al campo,y viendo aquellas anchuras y verduras,y lexos de ſierras y pueblos. Coſa dulce,dize el Sabio,es a los ojos mirar al ſol,aunq̃ no vuieſſe mas que ver,que al que reſplãdece tanto,q̃ parece, q̃ por indignos no ſe dexa ver de los ojos

de los

de los hóbres, ni ay cosa q̃ mas represente entre lo criado, la hermosura y claridad de Dios: de donde aunq̃ ninguno de los q̃ adorarõ idolos tuuo, ni tiene desculpa, pero si alguna pudiera auer la tuuierã los q̃ adorarõ al sol. Assi q̃ vno de los males q̃ mas desconsuelo causan, y mas mancã a vn hõbre, y dexã desflorado y desaprouechado, es la priuacion de los ojos, tanto, q̃ los tyranos en las mas reñidas guerras, entre la rabia cõtra sus enemigos, y ganadas las victorias se contẽtauan cõ sacar los ojos a su enemigo, Assi lo hizo Nabucadonosor a Sedechias: los Filisteos a Sanson: al rey de Tunez, su hijo: al de España, dõ Alõso el quarto: y los sobrinos a su hermano dõ Ramiro, pareciẽdoles q̃ era vengãça y daño equiualẽte a muerte, o peor q̃ ella, Y finalmẽte siẽdo necessario vn grãde golpe para cõuertir a S. Pablo enmedio de la furia cõ q̃ caminaua, cargado de grillos y cadenas cõtra los cristianos, escogio el Señor por suficiẽte medio: para principio, o instrumẽto de su cõuersion, quitalle la vista. De aqui es, que el q̃ della fuere priuado, puede ser admitido por la grauedad de su trabajo, y buscar en este octauo libro particular consuelo para el, fuera del general, que se colige de los passados. 4. Reg 25. Iud. 16. Actor. 9.

3 Pues el que con esta pena viuiere, que alomenos al principio ha de sentir mucho la necessidad de guia: en todo lo que anda y lo que conuersa, y aũ para passearse para algũ exercicio, es necessario vsar de alguna inuenciõ, el preguntar ordinario, la pelea contra sospechas, el temor de ser enfadoso, el recelo de ser burlado, y el no saber lo q̃ come, aũ q̃ mas se fie, y otras muchas cosas que ellos se sabẽ, y acanos imaginamos, no hallo otro remedio sino el q̃ se sigue, para cõsuelo deste mal. Lo primero, el q̃ cõ esse mal estas afligido, cõsidera đ quãtas cosas, y quãtas penas te ahorras (si cõla vista đl cuerpo no perdiste la đl alma) especialmẽte

que

Hiere. 9. que si te da cuydado el camino de tu saluacion, y desseas allanarle, muy grande le tienes andado, porque de las ventanas por dõde la muerte haze los assaltos, que son los sẽtidos, ninguna tiene mas cursada que los ojos, ni nosotros

Eccle. 30. nos descuydamos mas de ninguna: de donde viene a dezir el Sabio, Que cosa ay en lo criado mas mala y dañosa q̃ el ojo? cõ ser cosa (como poco ha diximos) de las q̃ mas admiran en todas las criadas, dõde en poquito espacio parece que encerro Dios mas marauillas de hermosura, de virtud y de gouierno: Y con todo dize el Espiritu santo, que no ay cosa criada mas mala, nó de su naturaleza, sino por nuestra malicia, o negligencia y abuso, por el descuydo de lo que por ella dexamos entrar, como si vuiesse vna ventana de oro y perlas, y lo mas precioso del mundo, si por alli se echassen, o recibiessen sin recato, basuras y estiercol: y otras hidiondas immundicias, no auria mentido el q̃ de preciosa y hermosa la vuiesse alabado, ni despues se engañaria el que dixesse que no auia cosa mas suzia y asquerosa, assi son los ojos que Dios crio para hermosura, defensa, y gouierno del hombre: pero nuestro descuydo

Nequius oculo quid creatum est?

2. Petr. 3. las ha parado tan abominables: que viene a dezir san Pedro de los hombres malos y desalmados, que tienen los ojos llenos de adulterio y pecados, que nunca cessan: y no es mucho que desta manera entre la muerte de vn al-

Genesi. 3. ma por ellos, pues por ella entro dos vezes la de todo el linage humano: la vna por los de Eua, que dize el Texto, q̃ vio la mançana que era buena para comer, y enamorose della: y la otra en el diluuio general, q̃ de ver los hijos de Dios, que son los hombres poderosos, a las hijas de los co-

Genesi. 6. munes y populares, que erã hermosas, &c. Nacio de ay la corrupcion de la tierra, que a los ojos de Dios fue tã aborrecible, que destruyò el mundo por el diluuio general, y

para

para que no andes vageando por las calles y barrios dela ciudad, y q̃ apartes los ojos dela muger afeytada y atauiada, si quieres guardar tu alma y saluarla. El santo Iob dan do razon porque auia guardado la innocēcia, q̃ en aquel capitulo dize, de su alma, comiença con dezir q̃ hizo concierto con sus ojos, q̃ no auian de mirar, de arte q̃ passassē de alli, ni aun hasta vn mal pēsamiento, y esta manera de hablar que el capitulo con sus ojos, se declara de dos maneras. La primera, que como los que hazē pacto, promete cada vno de no dañar al otro: assi dize Iob que dixo a sus ojos, que pues el no les auia hecho mal ni daño, antes los guardaua como a sus ojos, que ellos no le hiziessē mal a el, en mirar de suerte, que le causassen deshonesto pensamiento: Que es dezir, que no abriessen la puerta para mirar a persona de dōde le pudiesse venir mal para su alma. La segunda exposicion es, que los que se conciertā cada vno saca algun prouecho, y pierde algun derecho: de suerte, qua de la perdida sacan ganācia: Esse fue el cōcierto deste santo, q̃ los ojos perdiessen de mirar vna cosa hermosa, como es vna dōzella, y que en pago el les haria libres de lagrimas, que por esta vista, necessariamente se auiā de derramar, las quales pagaron los del Profeta David, por lo que dañaron en mirar desde la solana, quando se leuaua Bersabe, que dize que sus ojos eran fuentes. Y otra vez, que tenia bañada la cama con lagrimas, porq̃ tābien lleuasse su pena la cama que fue complice en el adulterio: y esto todas las noches lo promete hazer, por las pocas horas q̃ se deleyto en aquel feo pecado: Pues de otras tantas promete Iob de librar a sus ojos, como ellos pierdā aquel breue y vano deleyte, de ver vna vana hermosura: y lo q̃ el santo saca es, quedar limpio del pensamiento de la muger hermosa: del qual nos aconseja san Pedro, que

Iob. 31.

Psal. 118.

Psal. 6.

nos guardemos diziendo: Por lo qual ceñidos los lomos de vuestra anima, esperad con gran téplança y perfeciō, la gracia ofrecida de Iesu Christo: pues q̄ seā los lomos del alma bien se entiende por los del cuerpo, q̄ san Gregorio entiēde, q̄ ceñir los lomos de la carne no es otra cosa, sino refrenar los afectos de luxuria: pero ceñir los del alma, es refrenalla de pensamientos della.

2. Pet. 1. Propter quod succincti lumbos mentis vestræ, &c. Greg. super Iob 31.

4 Pues los que tenemos ojos, capitulemos esto con ellos, a exemplo de Iob, haziendo esta quēta: Qual es mas facil apartar los ojos de vna cosa q̄ esta fuera de mi, o apartar el pensamiento, y guardar el alma de lo que ya esta dētro della, pues quiero apartar la vista, y este es el concierto: Pues si agora me veo en tanta dificultad para apartarla, quanta mayor sera despues echar el pensamiento y dezeyte de mi: y a la verdad es tan dificultoso, que sin Dios no podemos apartar los ojos: Y por esso lo pedia Dauid á Dios, diziendo: Apartad Señor mis ojos, no vean la vanidad: Y si le dixerades, Dauid apartaldos vos, tāto os va en boluer las espaldas, y yros por otra calle, o apartar la cabeça, o no alcançar los ojos? No, que esso por facil q̄ os parezca, no puedo sin Dios: quanto mas que como san Gregorio dize: Despues, q̄ por los ojos se perdio el pensamiento, se sirue por fuerça dellos, que bueluā a mirar muchas vezes, y cō daño (que puede ser otra exposicion del pacto de Iob) Pues esto se ahorra el que no tiene ojos, y esta merced le haze Dios sin andarsela mas pidiendo quāto a ellos toca, y deste peligro le tiene Dios libre, y el cōcierto esta hecho cō los ojos, el qual no podrá ya quebrātar: y assi como los trabajos embia Dios a vezes, porq̄ no sabemos, o no queremos buscarlos por la penitencia, assi los ojos nos quita, porq̄ no sabemos apartallos y recogellos: y lo q̄ digo del pensamiēto sensual, digo del de la auaricia, del de la so-

Psal. 118. Auerte oculos meos, &c.

Greg. lib. mor. c. 17.

beruia

beruia y de la vengança, y de todos los demas, q̃ tan facil y descuydadamente suelen entrar por los ojos, a saltear al alma.

Este sea el primer consuelo q̃ responde ala pena de auer perdido cosa tan preciosa como los ojos, pues anda tan a peligro el boluella la mas vil y abominable de todas. Lo segundo que te duele, que pierdes de ver cosas hermosas, cielo, estrellas, campos, figuras, flores, verduras, colores, edificios, &c. tambien te ahorras de verlas feas, que ay en el mundo infinitas. Suelen los que perdieron vn ojo, ver mas con el otro, y guardalle con mas cuydado: Guarda tu el de el alma, y assegurate que veras mejor cõ el solo: Tiresias dixo siendo ciego. Cegò Dios los ojos, y recogio al coraçon toda la luz. En los ojos interiores consiste la felicidad que buscamos: San Pablo dize que no solo de esta fatiga, pero de otras muchas se ahorraua, por cõtemplar siempre las cosas que no se veẽ, porque estas son eternas, y las que se veẽ temporales: y q̃ de aqui le nacia todo su consuelo en las aduersidades. Quiça te quitò Dios la vista porque te hiziesses a gozar de essotra del alma, como la madre que ata y cose la mano yzquierda al hijo, porque vse de la derecha: si mal auias de vsar de la vista, no ay q̃ pesarte: si bien, para tu proposito es impertinẽte: No quiere Dios el instrumento, sino el animo, y mas quando el le ha quitado. Otro consuelo dio san Antonio a Didimo estando en Alexandria donde auia venido (segun refiere S. Geronimo a Castrucio) a ver al santo. El qual admirado de su negocio le dixo, si estaua triste, de carecer delos ojos del cuerpo: y respõdiendo el Didimo q̃ si, replicò S. Antonio, Marauillome de vn hõbre prudente, q̃ le pese de perder lo q̃ tienẽ las moscas, y no se alegra de posseer lo q̃ posseẽ los angeles. San Ieronimo dize deste Dedimo, q̃ auiẽdo perdido la vista siẽdo niño, q̃ aun de los elementos no tenia

2. Cor. 4.

 noticia,

noticia, supo dialectica admirablemẽte, y geometria, que es la q̃ mas vista requiere: y hizo otras obras muchas como comẽtarios sobre los Psalmos, y otras partes de la Biblia, como san Matheo, san Iuã, y vn libro de Dogmatibus cõtra Arrianos, dos libros sobre Esayas, ocho sobre Oseas, cinco sobre Zacharias, y otros muchos. De dõde se sigue quan poca falta hazen los ojos al ingenio, antes ayudã a la memoria. Democrito se saco los ojos: porque dezia que le impedia la verdadera vista. Otros muchos exẽplos pone el Petrarca de estudios, cõsejo y gouierno, y el valor de Iuan rey de Bohemia ciego, que dixo estando en la guerra, que le pusiessen dõde estaua la fuerça de la batalla, y alli murio quedando espantados los vencedores.

Hieron. 1. Theat. vitæ humanæ, to. 1. fo. 661.

Petracha.

DISCVRSO SEXTO, DEL CONsuelo en los trabajos que se padecen con la pobreza.

1 MVY afligidos suele tener a los pobres su pobreza, y no me espanto, porque nunca viene sola a fatigar al que la tiene, antes siempre trae compañeros, que allende de la pena que ellos dan, hazen parecer mayor la que con ella se padece: con ella viene, por la mayor parte, la enfermedad, por los malos y pocos mantenimientos, de que el pobre se mantiene: de ay la flaqueza, que ambas hazen que se eche menos, con mas veras la prouision de lo necessario, pues es la necessidad y falta de mas cosas, y mas vrgentes. De la pobreza viene tambien el desprecio y deshonra: porque a dõde ella mora, anda quebrada la estimacion y la opinion, que ni aprouecha la virtud, ni la nobleza, ni las letras, ni discrecion, todo anda por el suelo, y quedã los hõbres ridiculos como el poeta dize: por

Iuuenalis nil habet infelix paupertas durius in se, quam quod ridiculos homines facit.

por donde vn Filosofo vino a dezir considerados los daños della, que el hombre pobre no auia de nacer en el mundo. Y aun el Sabio dize tratando de la diferencia del rico y el pobre, quanto al tratamiento que el mundo les haze: Estara en vn corrillo y hablara el rico, y por malo que sea lo que habla, y poco auisado, y menos acertado, todos leuantan lo que dixo, hasta las nuues: y hablara el pobre, y diran con desprecio, quien es este? De donde no me marauillo que el estudio y solicitud de los hombres no se ocupe en cosas de virtud, sino en allegar riquezas: si miramos lo que ellos miran, que es el bien pass r de la vida presente: pues esso es solo lo q̃ por nuestra malicia vale, para viuir en ella con honra y contento: lo qual se viera claro, si la breuedad y el intento deste libro nos diera licencia para tratar mas por menudo lo que los tristes pobres passan: mas ello es tanto, que nos ocupara mucho, y el intento del libro y deste discurso no es sacar a luz los trabajos, y encarecellos: antes dissimulallos y descubrir consuelos para lleuarlos en paciencia: lo qual hara may facilmente el pobre bien considerado, que conociere la diferencia que en todo ay entre estas dos enemigas, pobreza y riqueza, y las ventajas que el sabio pobre haze en todo al rico, que a penas con las riquezas lo puede ser: porque esta pena de la pobreza, las mas vezes es mas por carecer de la vanidad que la riqueza trae cõsigo, o de la embidia de la vida del rico, y la soberuia de donde esta nace (que son males muy agenos de la pobreza) que no de los que ella puede traer consigo: porque como dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, ningũ mal trae la pobreza, que la riqueza no le tenga muy mas graue: y ninguno trae la riqueza, que la pobreza le conozca: porque la pobreza solo trae tribulacion y afliccion: las quales

Eccli. 13.

Chrys. ho. 13. super epis. 2. ad Cor

les trae muy mas finas y incõportables, la riqueza, y si el pobre no lo cree, entre con el pensamiento en el coraçon del rico, y verlo ha: Pero el rico trae consigo la soberuia, que es cabeça de todos los males, y hizo al diablo, diablo: la auaricia que es rayz de los mesmos: la vanagloria que trabuca y cõfunde la buena obra, si la ay, trae las ocasiones de pecados sin quẽto: porque si me dixeres que el pobre està a peligro de cometer muchos, por matar su hambre, y salir de necessidad, ninguna codicia llega a tanto en el pobre, quãto la menor en el rico, que dessea guardar lo que tiene, o allegar lo que no tiene: para lo qual no ay cosa tan graue que no acometa: lo que no hara el pobre, por no ser de tanta codicia, lo que el dessea: Y lo segundo, por no tener tanta fuerça y poder para alcançar su poco, como el rico, para su mucho que codicia: Ni ay pobre que tanto temor tenga a su hambre, quanto el rico de perder lo que tiene y codicia de tener, lo que todos tienen.. De aqui se entiende quan a peligro anda el rico, y quan seguro el pobre por el camino de la saluacion, y quan descansado entra y anda el vno, y con quanto trabajo el otro por la senda estrecha y angosta que el Redemptor dixo que guiaua a la vida. Cada dia moria el Apostol san Pablo, y andaua alegre y regozijado, y no lloraua ni se quexaua: ordinariamente padecia hambre, sin otras aduersidades, y no se melancolizaua ni afligia antes se preciaua de ella, y se alegraua: y tu por vn mal año, o por no tener sobrado el sustento, te fatigas y andas muy quexoso.

Eccli. 25.

1. Cor. 16. *Quotidie pro vobis morior.*

2 Dirasme que san Pablo no mantenia mas de vna boca, que era la suya, ni tenia solicitud sino de si solo, y q̃ tu la tienes de tus hijos, muger, y criados: antes essa razon te cõdena, que el cuydado que el tenia, mas era de los demas

que

que de si, porque le tenia de todo el mundo, y tu de vna pequeña casa: A el le congoxaua la necessidad de tantos pobres christianos como auia en vna ciudad tan grande como Ierusalem, y en otra tan grande como Macedonia y Acaya: y tanto de los que auiã de dar la limosna, como de los que auian de recebirla: y fuera desto, no era su cuydado como el tuyo, de solo lo temporal, sino de como esso y lo espiritual, estuuiesse muy a punto, y muy cumplido, y aun sobrasse lo espiritual. Que comparacion puede auer de los gritos importunillos de dos niños que entu casa piden pan, con todos los negocios espirituales y temporales de toda la christiandad? Que digo de la christiãdad? Rom. 9. los infieles le dauan tanto cuydado, que por ellos dessea ua perder, por algun tiẽpo, la gloria y cõuersacion de Christo, que tanto amaua: y tu te fatigas por sustentar dos hijuelos y vna muger: y el tenia a cargo muchas yglesias, como el dize: La solicitud d̃ todas las yglesias, &c. Dize alguno: Señor no lo he tanto por la pobreza, que con q̃ quiera me passo, quando no puedo mas, y no me fatigo, sino que veo a otros poderosos, que quiça no lo merecẽ mas q̃ yo: Esso ya es no culpa de la pobreza, sino de tu flaqueza y pusilanimidad: pues aũ esso, que te passa en el coraçõ, le passa mas al rico.

Y de lo de fuera, biẽ mirado, mas goza el pobre que ningun rico, porque el dinero por si, poco contento ni sustenta. Pues de las cosas q̃ ay que le dẽ en esta vida, los pobres son los q̃ mejor las gozan: el cielo tã grãde, tã alto, tã hermoso, mejor le gozas tu que el rico, que metido en sus negocios, tratos, y ocupaciones, no le goza tanto, ni tã biẽ como tu, a quiẽ el ni nadie le puede estoruar: y assi el Sol tã hermoso, las estrellas, el ayre tan puro, quanto el no le goza, que essa ventaja tienen los que labran los campos 3

caminan los caminos: &c. a los ricos que en sus casas gran des, en juegos, en vanquetes, durmiendo hasta menio dia, no puedē gozar, ni con tan limpios ojos como los pobres, q̃ la demasia de comidas y beuidas los tiene ciegos, y viue el pobre cō mas atēcion, q̃ quiē tiene el coraçon en tātas partes repartido. Pues si dizes que el tiene mucha abundancia de trigo, ceuada, vino, azeyte, vestidos, camas, &c: Dime, quantos cuerpos tiene que vestir, y sino tiene mas de vno como tu, no tendra mas de vn vestido, y esse tienes tu, y te basta: No tiene el rico muchos estomagos, sino vno, y al cabo del año ha comido el tuyo lo que le basta: ni puede comer mas pan que tu, aunque tenga mas: antes menos, porque aquella superfluydad impide al sabor, a la digestiō, y a la salud: Y al fin, el que tiene muchas riquezas, muchos tiene que las coman, como dize el Sabio: Y si tienes embidia de sus deleytes, mas te la tiene el a tu salud. Que assi como vna fuente encharcada, llena de estiercol, de palos, y piedras, y perros muertos, &c. no es agradable a la vista, ni a ningun otro sentido: siendo la fuente clara, que corre embiando su arroyo, haziendo trenças y otras hermosas labores por el prado a delante: Essa diferencia va de la demasia, y glotoneria, y regueldos del rico, al natural sustento del pobre, q̃ para la salud y para el cōtēto no se puede el rico sufrir a si mesmo: y en el pobre, el curso natural de la naturaleza, es pa todo agradable: Sino digame vno de los ricos, para que fueron dados los mantenimientos, para tener y conseruar la salud, o para perdella? Para viuir sanos o enfermos? Pues como buscas lo contrario deste fin. Dize Seneca a Lucillo su amigo, Nuestros fueramos, si estas cosas no fueran nuestras y luego dize al mesmo Lucillo, como alcanço el estado libertad: Viuo, mi Lucillo, desocupado, y do quiera que me.

Ecclef. 5. Vbi multæ sunt opes, multi qui comedunt eas.

Seneca. Nostri essemus si ista nostra nō essent.

me hallo soy mio, y no me entrego a las cosas, dado, sino prestado, que el entregarse es como hazerse esclauo, y el prestarse es para poco tiempo, solamente por necessidad, y boluer luego a si, como restituydo. Y en otra parte dize el mesmo Seneca, Si quieres viuir segun opinion, nunca seras rico: si segun lo que naturaleza pide, nunca seras pobre, porque la opinion nũca se vee harta: pero la naturaleza cõ poco se contenta. El qual cõcepto leuanta san Cypriano, con lo que dize que dezia Socrates, que quanto con menos cosas te contentares, tanto mas te pareceras a Dios, el qual viue contento con si solo. Pues a esta cuenta, no ay que enfadarse cõ la pobreza, ni dessear la riqueza, porq̃ el verdadero rico, no es el que la tiene, sino el que con prudencia, la desprecia, conseruando con lo bastante y necessario su salud. Pero estas razones las mas dellas son de tejados abajo, como dizen, passemos a otras de mas importancia.

raco, Mi- lucille, va co, &c.

Idem. Si secundum opinionem viuas nunquam eris diues: si secundũ naturam nũquam pauper: quoniam opinio nunquam saciatur, natura vero paucis cõtenta est.

Cyprianus Socrates. Quanto paucioribus contẽtus tanto Deo similes, qui se solo cõtentus viuit.

¶. §. Segundo del consuelo contra la mesma pobreza por el bien del cielo que nos acarrea.



TODO lo hasta agora dicho es al fin consuelo terreno y Filosofico, que comparado con el que del cielo le combida al pobre, no se puede llamar consuelo, para el qual es necessario q̃ la pobreza sea volũtaria, y si al principio no lo fue, padecella desde luego de voluntad, desseando que mediante ella, y por ella se cumpla en ti la voluntad de Dios: porque la pobreza, que no mora en la persona desta manera, y con este desseo y determinacion, no podra alcançar el consuelo q̃ en este. §. se promete: pero al que assi la tiene, tiene Dios

Matth. 5. Beati pauperes spiritu. Por vna parte prometio el Reyno de los Cielos al pobre de espiritu, que es pobre de voluntad, del qual dize que es bienauenturado, porque suyo es, no dize sera, sino desde luego es el reyno de los cielos por el contento, que desde luego comiença a gozar: Esta promessa es ya de gente hecha y salida de mantillas, que las que antiguamente hazia Dios a los del pueblo, eran de niñerias, como a niños debaxo de su ayo, q̃ era la ley, como S. Pablo dize, pero ya cõ cosas mas solidas sustenta a los suyos. Y assi como el q̃ edifica vna casa, no cura d̃ labrar ni acepillar las maderas q̃ en los sotanos y caualleriças han de poner, sino assi groseras, cõ su corteza, porque assi estan mas fuertes, y el por otra parte no los ha de mirar ni gozar, pero en los aposentos altos dõde el ha de tener su habitaciõ, no solo quita la corteza a la madera, pero aũ del mesmo coraçõ quita mucho, labrandola, y acepillandola, y puliendola, porque ha de estar siempre en su presencia. Assi Dios a los ricos que viuen en la tierra dados a sus apetitos, y que han de ser maderas de la fabrica del infierno, no cura de quitalles nada de lo que ellos buscan de los bienes del mundo, pero a los que ha de subir al cielo, a que viuan para siempre en su presencia, les quita no solo la corteza, q̃ es lo superfluo Gal. 5. pero aun del coraçon les quita muchas cosas, porq̃ vayan alla pulidos y labrados: lo mesmo se haze en las piedras d̃ la canteria, y lo vno y lo otro se labra, y desnuda cõ gran trabajo y dolor.

4 Demas y allende del Reyno de los cielos, les promete Dios en esta vida gran consuelo en el alma, lo qual aun que en el lugar alegado lo dize tambien, quando dize, que suyo es el reyno, y no dize que lo sera, sino que lo es, desde luego (por lo qual entiende el gran contento, con que el pobre passa su vida, que a los ojos que lo veen, parece

triste y miserable) pero tambien lo vno y lo otro dize en otra parte, que el que por su nombre y por el Euangelio se despossey ere del padre, madre, hijos, hermanos, o hazienda, q̃ tras alcãçar en trueque la vida eterna, tẽdra en esta ciento tanto de lo que de su volũtad se despoja y priua, lo qual se entiende del interes, que de todo recibia, y el contento: aunque san Marcos parece dezirlo en particular de padre, madre, hijos, hermanos, y casas, como suena tãbiẽ: pero del consuelo interior del anima, lo entienden S. Geronimo y otros principalmente. Pues si tu viuieras consolado cõ la possession de la hazienda del rico, ciento tãto lo viuiras mas con tu pobreza, si de volũtad la tienes por amor de tu Dios: de donde queda la pobreza, con consuelo de a ciento. Pues que mas quieres si sabes arrojar essa pobreza en las manos de Dios, y sufrilla y dessealla, y gustar de ella, porque el gusta? Bien creo, que esta consideracion bastara, no solo para padecer con paciẽcia, y alegria la falta de bienes tẽporales: mas para arrojallos y aborrecellos, pues nos impiden el gozar de tanta gracia, como es la deste contento del cielo, mayormente siendo de contado, sin que por todo el esperemos a la otra vida: pero los hombres no querrian el contento tan confuso, sino distincto, cada cosa por si, Quiero dezir, que no querrian trocar contento de casas por si, viñas por si, riquezas, y tesoros por si, hijos por si, &c. con el contẽto, aunque sea mayor, que no esta distincto, sino junto en el coraçon, en lo qual parecen a los Israelitas, que con ser manjar tã precioso el manna, y aun saberles a lo que querian distinctamente, murmurauan y no gustauã de comelle, y acordauase su desseo de los pepinos, y de las ollas de Egypto, que solo tenian de ventaja el parecer: porque lo demas en su mano y voluntad estaua el saberles al sabor de aquellas

Mat. 19. Exod. 16.

llas comidas,lo qual era gran disparate. Assi son los que el gusto tan auentajado tienen por menos, que el que reciben,con ser menor,con las cosas de que se veen despossey dos:en que dan a entender, que solo son amigos de exterior vanidad,pues en lo interior es tan auentajado lo que desechan, y assi son mas amigos del parecer que del ser. Pues si tu siendo pobre del mũdo,te hazes pobre deChrist to,siguiendo su pobreza,de tu voluntad por su amor,haz de fuerça virtud, y hallaras consuelo colmadissimo,para tu pobreza:y no solo para ella, sino para los trabajosque la acompañan,no solo los que della tienen su principio, sino de todos,pues dize vn euangelista,que le daran ciẽto tanto,aun en compañia de sus trabajos.

DISCVRSO SEPTIMO, DEL CONsuelo en el trabajo de la enfermedad.

1 GRan mal parece q̃ trae cõsigo la pobreza pero mayor es sin cõparacion el de la enfermedad, porq̃ cõsiderada cada vna dellas sin la otra,al fin el pobre no siẽpre siẽte su trabajo sino a tiẽpos, y para el tiene facil el remedio y mas a mano y cierto, pero la enfermedad esta cõtinuamẽte fatigãdo, y algunas vezes todo el cuerpo,como vna calẽtura,cõ que ay dolor en la cabeça,en todos los huessos,y coyũturas, el estomago rebuelto,el higado encendido,la lẽgua seca, y todo el cuerpo dessassossegado: juntase con esto la flaqueza, para sufrillo, el hastio del comer,y el enfado de los remedios, la prolixidad dellos, el amargor de xaraues y purgas, tras esto el encerramiento, los grillos para no salir, cessar los negocios de importancia, todo viene amenos, y sobre esto el sobresalto de en que ha de parar la enfer-

enfermedad,porq̃ el mal es cierto y peligroso,el remedio incierto,los yerros ordinarios, el medico adiuina y procede por cõjecturas,y muchas vezes se engaña en ellas, y otras en la aplicaciõ,donde es necessaria prudẽcia,y sciẽcia,el boticario lo trueca,las medicinas estas suelẽ ser anejas,el barbero por su parte,no todas vezes acierta: Quantos yerros destos cubre la tierra cada dia? el gasto doblado sin q̃ luzga,la mala vida de los de casa, las malas noches de vnos y otros. &c. no me espanto que se melancolize vn hombre con tal tropel de males.

2 Muchos consuelos nos dexo el que ordeno la enfermedad,para nuestro bien, pues junto con ella, crio muchas medicinas, como el Sabio dize,promete grande premio para el que curare y consolare al enfermo, y no menores amenazas al que le desamparare, pues el dia de la quenta, esso expressamente entra en el cargo. Pero diremos aqui algunos cõsuelos,y sea el primero: que en la enfermedad,particularmente tenemos vna licion, de quales seran las penas del infierno,q̃ està pedia el rico, que fuesse a dar Lazaro a sus hermanos. Contentose Dios con dexarnos enfermedades,para conjecturar de ay aunque con mucha desigualdad,que tales deuen ser aquellas penas, que para dexar de pecar, basta qualquiera dellas,imaginãdo la sin fin por pequeña que sea: pues solo estar en vna cama,aun sin enfermedad eternamente,y aun quarẽta años, parece intolerable. Vna muger estando pariendo, cõ grauissimos dolores,acordandose que auia oydo dezir,que alli (esto es en el infierno) los dolores eran como de parida, Dixo,que no sabia como los hombres teniã manos para pecar, auiẽdo para el pecador tan terrible pena como ella entõces padecia. Esta consideracion es prouechosissima,la qual algunos sieruos de Dios, suelen hazer aun sin enfermedad,

Eccli. 38.

Luc. 16.

Psal. 47.

quando no la tienen poniendo el dedo en el fuego, quando se les ofrece alguna ocasion de consentir en vn pecado, para poner alli junto la pena infalible que vendra por cada pecado mortal, con ser tan poco dolor, comparado con el que en el infierno se padece, aunque en si es grande, de donde quentan autores graues por grande hazaña, la de vn paje, del rey Alexandro: que teniendole en la mano vna vela estando el escriuiendo, o leyendo, por no caer en falta, se dexo quemar vn poco los dedos, y por no mostrar algun mouimiento indigno de la magestad del rey. Iten hazaña de Mucio Sceuola, quando puso el braço a q̃ se quemasse: quanto mayor hazaña es la del pecador, si cōsidera lo que le espera. &c. que sera sufrir lo que con esto no tiene comparacion, De manera que este consuelo puede tener entre otros el enfermo, que tiene vna licion continua y vn auiso ordinario de Dios, en que lea de espacio y entienda por esta conjectura, como aca se puede entender, quā graues son y quan terribles aquellas penas, y quan penosa y cansada aquella infernal y eterna cama, cō perpetuo dolor insufrible, sin enfermeros, sin re-
Apoca. 6. galos, sin medico ni esperança de salud, ni consuelo, ni aun con la muerte por mas que alli se dessea, miētras Dios fuere Dios.

Lo segundo considera, quando estas enfermo que estas en el zepo y grillos de Dios, que asi como el que tiene el hijo trauiesso le encierra, y a vezes le echa prisiones, porque no haga fuera de casa trauesuras: asi a tu alma, por q̃ no las haga, la tiene Dios aqui encerrada: sino considera quantas ocasiones te vienen fuera de casa, y en salud, quāto oluido tienes de Dios, y quantos pecados te has ahorrado, por estar en la cama, al cabo d̃la semana, y quātas mas vezes te has acordado de tus pecados, y escusado otros,

de

de que quiça despues no te acordaras. San Pedro tuuo a su hija enferma, y preguntado de vn su dicipulo, como permitia, que su hija estuuiesse tanto tiempo enferma, sanando el a otros muchos de sus enfermedades, Respondio, q̃ assi le conuenia, y dize Marullo, que esta santa en la enfermedad aprendio a amar la virginidad, tanto que despues de sana, mas quiso morir, que casar cõ vn Pretor, llamado Flaco: y assi lo pidio a Dios y lo alcançò. Assi que no solo se ha de sufrir con paciencia, pero dessealla quãdo siente vn hombre de su flaqueza en pecar, especialmente en pecados sensuales. San Pedro, hasta assegurar la salud del alma, le quitò la del cuerpo, assegura tu la tuya, y Dios te la boluera, y entretanto da le gracias en lugar de desconsolarte: porque como la carne y el espiritu sean enemigos, como san Pablo nos enseña, necessario es que lo q̃ al vno aprouecha al otro dañe, y pues se ha de acudir al espiritu, no es dañosa la enfermedad, que mortifica, y adelgaza los brios y fuerças de la carne. La flaqueza, dize vn Filosofo, flaqueza es, pero auiso de pobreza, enemiga de luxuria, y maestra de modestia, su importunidad te pelliz ca y amonesta, y te muestra el camino, y te dize tu natuleza, y te desengaña de tu vanidad, y te lleua derecho a Dios que solo es el remedio della: porque, que aya que no aya medicos o medicinas, Dios es el que siempre sana como Dauid dize, el que sana todas tus enfermedades, y en la sabiduria se dize, q̃ ni las yeruas ni emplastos sanauan a los del pueblo, sino Dios.

Lib. 4. c. 8.
Gal. 5.
Petrar.
Psal. 102.
Sapi. 16. Etenim neque herba, nec malagma, &c.

3 Muchos vuo, que cuentan las historias, que por estar enfermos se libraron de peligros, y alcançaron cosas, quales nunca estando sanos alcançaron, Miphiboset, hijo de Ionatas, escapò la vida, la qual perdiera con su padre, y sentole Dauid a su mesa por estar coxo, al tiẽpo de la guerra,

2. Reg. 9.

san

todos sus dos enemigos, el demonio, y mundo, y esto es lo que dezia el Sabio, que la graue y aguda enfermedad corporal haze muy templada y fuerte el alma. Eccle 15.

DISCVRSO OCTAVO, DE LOS CONsuelos particulares, para los trabajos que vienen con la vejez.



Bien pudiera el trabajo de la vejez tratarse en el discurso passado, pues ella no es otra cosa que vna enfermedad continua incurable, solo difiere della por ser enfermedad de naturaleza: antes es vn hospital de muchas enfermedades jũtas, y tãto mas graues y penosas, quãto menos esperança se tiene de escapar dellas, sino con la muerte. Quan graue mal sea este, y quã necessitado de cõsuelo, Salomõ nos lo da a considerar en aquel famoso sermõ, q̃ hizo de la vanidad del mũdo; dõde despues q̃ ha tratado de quanta tienẽ todas las cosas del, los herrores de los hõbres, y los engaños de la gẽte moça, y quã oluidados estan de su Dios, remitiendo la quenta con el (quando algun dia se acuerdã) para el tiẽpo de la vejez, quãdo los pecados seã muchos y las fuerças pocas: A la manera q̃ vn leñador, lleuando cuesta arriba quatro bestias cargadas, cõ grã trabajo rebẽtãdo, si tomasse por cõsejo descargarlas, y echar la carga toda a la mas flaca dellas, para poder mejor salir con su camino. Assi de quatro edades procuran los hõbres echar todo el trabajo de la conuersion y penitẽcia a la pobre de la vejez, por viuir descuydados y descargados en todo el tiẽpo de la mocedad: pues cõsiderãdo el Sabio entre otros este tan pestilẽcial engaño, dize al cabo en el vltimo capitulo, que se acuerden de su Criador, antes de la vejez, Eccle. vlti mo.

porque no es edad para que para ella se libre cosa de tãto cuydado y trabajo, quando estuuieramos ciertos de llegar a ella: y a este proposito pinta algunas de las miserias de aquella edad, que por ser muchas y differentes, y muy escuras metaphoras, me parecio declarar aqui el capitulo de, cuya verdad no dudarà nadie por ser verdad del cielo, especialmente, el que de lo que alli dize tuuiere alguna experiencia.

¶ §. 1. en que el Sabio declara los trabajos de la vejez.

EL Sabio dize assi. Acuerdate de tu Criador en el tiẽpo de tu juuentud, antes que venga el tiempo. &c. (Acuerdate (dize) de tu Criador.) No dize de tu Dios, sino de tu Chriador: porque nos vamos acordando de sus beneficios, cuyo principio fue la creaciõ, porque el ser agradecidos nos obliga a no ser oluidadizos (en los dias de tu juuentud) dando a entender, que para la memoria de que habla que es por penitencia y buenas obras, son necessarias fuerzas de mancebo, y son flacas las del viejo. (Antes que venga el tiempo de la afliccion,) q̃ en su comparaciõ todo el tiẽpo passado, aũq̃ aya auido muchas, no puede dezirse tiẽpo de afliciõ, porq̃ en cõparaciõ desta no lo es, y en ella la ay sin cessar. (Y se acerquẽ los años de los quales digas q̃ te desagrada el viuir.) Estos se entiẽden, quando comiẽçan los achaques de la vejez. Porq̃ aunq̃ Aristoteles y los Filosofos dizen, que comiença la vejez a los treynta y cinco años: pero aqui no la nõbra por este nõbre, porq̃ hasta los quarẽta y cinco ay fuerças, y no se comiença a sentir la falta dellas, q̃ acarrea la vejez: de manera q̃ se entiende de cinquẽta años adelãte, y no tã pũtualmẽte, porque cõforme a la cõplexiõ de cada vno, y al hilo de vida, q̃ hasta alli aura

lleuado, podra ser que a pocos mas de los quarenta sea vie
jo ya, y passados los cinquenta, no sienta vejez: pero aun-
que no podemos saber cada vno lo que sera, cada vno pue-
de entender lo que aqui quiere Salomon, venga quando vi
niere: el lo llama el tiempo del trabajo, y los años, en que
diremos q̃ no ay dia de contẽto, dize luego. (Antes que se es
curezca el Sol, Luna, y Estrellas.) No porque se han de es-
curecer estos planetas a la vejez, que desta manera siem-
pre estarian escuros, pues siempre ay viejos, o serian escu-
ros para vnos, y claros para otros, que es cosa impossible:
sino entiendese, que por yrse acortando la vista, se le van es
cureciendo al que se le acorta. Aunque bastaua ser tiempo
de afliccion para entenderse, como se escurecẽ, como ar
riba queda dicho en el libro sexto. Y porque esta aflicion, Li. 6. d. 10.
como es dicho es continua, por esso dize el Sol y Luna y Es
trellas, para dar a entender que la luz de dia y la de noche
aura menguado en aquellos dias. (Y bueluan las nuues des
pues del aguacero.) Por lo qual entiende las crudezas que
por el poco calor del estomago se engendran en el, de don
de suben á la cabeça vnos vapores gruessos que la embara
çan y escurecen, como nublados, y luego comiençan a cor
rer reumas, y esto entiende por la lluuia, o aguacero, y des-
tas que caen dentro bueltas a encrudecer, y de las nueuas
crudezas, tornan a subir nueuos vapores, y a correr las reu
mas, y esta alternacion y succesion, llama boluer las nu-
ues despues de la lluuia. (Quando se alteraran las guardas
y centinelas de la casa.) Que son los sentidos que Dios nos
dio, para cõseruar la vida, y defendernos de los cõtrarios,
guardandonos dellos, auisados de los sentidos, porque sino
ouiera sentidos, no pudiera vn hombre guardarse si se que
mara, o se cortara, o topãdo vn hoyo, cayera: los quales, en
flaqzidos los espiritus animales, el celebro resfriado, y seco

de su substancia, y allegados alli muchos excrementos y gruessos humores, es necessario que su influencia a los sentidos y otros instrumentos del mouimiēto del animal sea muy flaca, y los sentidos que de si no tienen virtud, sino se la enbian, ayan de hazer falta a su ministerio, y alterarse: y lo mesmo es lo que dize. Que (tēblaran los mas fuertes varones) que son las piernas y rodillas, porque tābien reciben su influencia y mouimiento, para sustentar y mouer el cuerpo, que por esso se llaman varones fortissimos, porque sustētā toda la carga del cuerpo del animal: y las piernas al tiempo de la vejez enflaquezen tāto, que sin vn bordon de que se ayuden, como de otra pierna, no puede vn viejo sustentarse, ya vezes a menester dos. De aqui nacio la ceremonia del arrodillarse, para significar q̃ se rinden las fuerças, q̃ en las rodillas estā principalmēte, y dellas comiēçā a faltar, y de alli a perderse (y estarā las molederas pocas y ociosas.) Estas son las muelas, q̃ por auerse algunas entresacando cō las reumas y flaquezas de la vejez, quedarā pocas en numero, y ociosas, porq̃ por estar descarnadas y desacōpañadas, no podrā maxcar la comida, porque se entra por las mellas que dexaron las q̃ faltan, porq̃ entre todos los miēbros los diētes y muelas, assi como porq̃ no estoruē al mamar del niño, no nacē cō nosotros, assi no muerē cō el viejo, antes se vā mucho antes, q̃ el desta vida, porq̃ cō la flaqueza de las mexillas vienē a ser muy anchos los vasos de dientes, y muelas, y a secarse las rayzes, y assi a andarse y salirse. Assi q̃ el poco seruirse dellas, haze menos cozimiēto en el estomago, y al reues del poco nutrimēto del estomago vienē ellas a afloxarse y caerse, (y escuresecerse hā los q̃ mirā por los agujeros) despues de auer dicho q̃ padecerā alteracion las guardas de la casa, q̃ son los sentidos, porq̃ los q̃ mas ligeramente

padecen son ojos, y oydos, torna agora a ellos, y dize, que se escurecerán los q̃ miran por los agujeros, q̃ son los ojos (y se ensordecerá las hijas de la musica) que son las orejas: ambas cosas proceden de la sequedad del celebro, y de flaqueza de virtud, y de amõtonarse humores gruessos en los ojos y oydos, y falta de espiritus vitales. (Y cerrarse hã las puertas en la plaça, por la flaqueza de la boz, dla q̃ muele:) La plaça llama aqui el rostro del hõbre, porque alli estan jũtos los sentidos, y alli es el trato de todas las cosas, q̃ entrã, y salẽ al alma, porq̃ por los sentidos entran, y a la cara salẽ, el temor, ira, tristeza, alegria, y los demas affectos de dõde dixo el Poeta: O quã dificultoso es no descubrir el crimẽ en el rostro, &c: y Salomõ, El coraçon contẽto alegra el rostro: y el Ecclesiastico. El coraçõ del hombre muda el rostro, o a biẽ, o a mal: Porque aũque el alma esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del, mucho mas principalmẽte esta en el rostro, y por esso se tiene por afrenta grande, y se siente mas la herida en el, que en qualquiera otra parte, q̃ parece q̃ se dio la herida, o bofetada en el alma, y por esso todos los miẽbros del cuerpo, oluidados de su proprio daño acudẽ a defẽder al rostro, naturalmẽte sin q̃ el hõbre lo cõsulte. La boz en los viejos es muy flaca por falta de virtud para mouer el pecho, y lo mesmo en los enfermos, por la mesma razon, y por esso dixo el Cẽturiõ quando espiro Christo: Este era hijo de Dios verdaderamẽte. &c. Porq̃ estando Christo tan atormentado, y tan cerca de morir, no era possible, sino era mas q̃ hõbre, dar tã grã boz espirãdo, viẽdo q̃ cõ tã grã boz auia espirado. &c. Fuera desta razõ, es flaca la boz del viejo, por falta de los dientes, dõde hiriẽdo la boz, cobra mas fuerça, y para remediar este daño, procura quando habla de meter los labios a suplir la falta de los dientes en su lugar, y esto es cerrarse

Prouer. 15.
Cor gaudẽs exilarat faciem
Eccles. 13.
Cor hominis immutat faciem eius. siue in bonum, siue in malum.
Luc. 23.
Vere filius Dei erat iste.
Oẽs quia sic clamãs expirasset.

las puertas de la plaça, por la poca fuerça de la boz, porque los labios son las puertas desta plaça,)y leuantarse há a la boz del aue.)' Esto es el poco sueño que los vijos tienen, assi por la sequedad del celebro, como muchas vezes por graues dolores, assi de otras partes, como de la orina, y otros excrementos: de aqui es, que algunas vezes no duermen toda la noche, y se leuantan al canto del gallo, y aun otras vezes muchas de noche, y madrugan antes del dia, a lo menos con el: porque esta edad trae consigo acostarse temprano, y leuantarse temprano, porque el dia y sus negocios les cansa, y la noche, y sus buelcos y dolores mas. Y assi toda la vida les es enfadosa.(Lo mas alto temera el camino:) Esto es, que el alma andara con espantos, viendose cerca de caminar, esto es de la muerte. (Florecera el almendro.) Estas son las canas de cabeça y barba. (Y engrossarsse ha la lãgosta.) Que es endurecerasse el cuero, como corteza, o como costra de langosta de la mar, lo qual procede de la sequedad (y desbaratarseha el alcaparra. Porque yra el hombre a la casa de la eternidad,)o a su casa eterna.(Y rodearanle quien le llore.) Esta clausula tienen por difficil los expositores, pero todos conuienen, que es la muerte, porque vnos lo echan a enfermedades secretas, y que los que lloran son los ojos, que quando le lloran al viejo, es de la flaqueza, y por esso en los muy enfermos es cierta señal de muerte, quando las lagrimas salen sin licencia ni ocasion. Otros, que el desbaratarse el alcaparra, o su mata, es abrir la sepultura: porque los naturales dizen, que es amiga de nacer en los sepulcros, por ver que nace en los campos, donde antiguamente, assi Iudios, como Gentiles, solian enterrar sus muertos, y aun Aristoteles pregunta, porque el alcaparra nace en lugares incultos, y huye de los labrados, buscando por la mayor parte

Arist. proble. 12. sect. 20.

los sepulcros? Y assi da la razõ el Sabio de lo que ha dicho, (porq̃ es tiẽpo de partir a la casa propria, q̃ eternamẽte ha de durar. Luego buelue a las miserias d̃ la vejez, y dize, (antes q̃ se rõpa el cordõcillo de plata, y se encoja la venda de oro,) el cordõcillo de plata es el meollo del espinazo redõdo, y blãco: de dõde nacẽ muchos neruezillos, q̃ trauan todo el cuerpo: y rotos estos, es la perlesia en casa: y porq̃ los viejos por la seq̃dad, y por redũdãcia de humores gruessos padecẽ en los nieruos, por esso es ordinaria en ellos la perlesia: la vẽda de oro, es vna tela en q̃ el celebro se embuelue a manera de vẽda, y llamasse de oro, no por el color, sino por el precio: porq̃ segũ los mas nobles y principales medicos, mas parte tiene en la virtud de los sentidos, q̃ el mesmo celebro, con el qual esta tan pegada, q̃ enxuto el celebro, se arruga ella, y se encoge, y apartandose del cranio luego se seca, y se haze el hombre caluo. Assi que lo que dize es: Antes que vẽgas a tener perlesia, y te vẽgas a hazer caluo, y flaco de sentidos. (Antes que se disminuya la tinajuela, o cantaro sobre la fuente, o se quiebre la rueda sobre la cisterna. (Esto pertenece a los males de vrina, que no ay necessidad de aueriguar en particular, y por menudo, solo basta saber que son enfermedades que duran pocos dias los que las tienẽ, vnos mas, y otros menos: pero segun los Medicos, pocos llegan al catorzeno. Y assi añade. (Y se buelua el poluo a su tierra, de donde salio, y el espiritu a Dios, que le dio,) que hasta entonces duran estos males. Esto es lo q̃ dize el Sabio, para entẽder parte de los trabajos de la vejez, que todo junto en buẽ romance, quiere dezir. Acuerdate de tu Criador en los dias de tu juuẽtud, quando tienes salud y fuerças, antes q̃ vẽga el tiẽpo de la afliciõ, y se acerquẽ los años, de quiẽ digas, que no querrias viuir: antes que se te acorte la vista, de dia y de noche, y te fatiguen crude-

zas reumas y corrimiẽtos, quando se alterẽ y enflaquezcã los sentidos, y andẽ tẽblando las piernas y rodillas, y tẽgas pocas muelas; y sin prouecho, y los ojos se escurezcan, antes q̃ se cierrẽ las puertas de la boca a suplir la falta, que los dientes haran a la boz; q̃ por esso saldra flaca, y te ayas de leuantar al alua, y andes sordo de los oydos, antes que te võgan los temores de la vezina muerte, y te salgã canas, y so te endurezcan los cueros, y al fin te abran la sepultura, y te lloren los vezinos, deudos, y amigos. Antes q̃ se te rompã los nieruos, y quedes con perlesia, y se arrugue la tela del celebro, y antes que te vengã aquellos incurables males de vrina, y por este camino te resueluas en poluo de do fuyste formado, y tu alma buelua a poder de quien te la dio.

No son solos estos los males de la vejez, si se quentan otros mil que saben los q̃ los experimentan, especial el no tener remedio dellos, sino cõ sola la muerte: El despedirles el mundo: todos parece q̃ hazen mofa del viejo: No le admite el mũdo a cõsejo, ni cõuersaciõ mayormẽte es del todo desechado, y estimado en poco, quãdo no respõdẽ las canas cõ las obras. Pues el dolor de ver el mũdo perdido, porq̃ como el va de mal en peor, no ay viejo q̃ desde su mocedad no siẽta la differencia, especialmente en comunidades, donde se ha criado, q̃ es vno de los mayores tormẽtos, q̃ puede sentir: q̃ como dize el Ecclesiastes, el q̃ mas sabe del mũdo, &c. Y aun Ciceron con la experiencia, alcãçò esta sentencia. Finalmente dize en el mesmo lugar Ciceron, q̃ cosa es ver vn viejo tẽblãdo, podrido, acorbado, sino vn muerto viuo, y vn viuo muriẽdo? Pues miradas vnas y otras cosas, y el poco remedio q̃ ay en ninguna dellas, y q̃ todas o las mas se hallan en qualquiera de los viejos; con razon gastamos vn discurso en su consuelo, y nos alargamos mas en el q̃ en otros por ser mas general trabajo, y de mayor necessidad.

Ecclesi. 1. Qui addit sciẽtiã &c

Ciceron. De cõsolatione pro morte filiæ fol. 20.

¶ §. 2.

¶ §. 2. De los consuelos de la vejez.

MIserable cosa es la instabilidad de los desseos del hombre, que todo su desseo es llegar a la vejez, sus temores, no llegar, y sus desconsuelos y lagrimas en llegar: monstro increyble, sino fuera tan comun: todos quieren ser viejos, y nadie lo quiere ser: antes el serlo lo tienen por miseria, y el dezirselo, por injuria, como si fuesse deshonra el auer viuido, y nadie se escapa desto. De aqui, los dientes postizos, la barba teñida y afeytada, como moços, los trages libianos para aquella edad. Vn viejo, a vn amigo, que despues de muchos dias le dixo: Viejo estays, y tengo os lastima, q̃ quisiera veros como os vi la vltima vez: Respondio: Tampoco loco os parezco, que me querreys dessear mas locura? ruego os que no me ayays compassion porque soy viejo, aueisela porque fuy moço. La magestad desta sentencia no la puede entender, sino el que de ambas edades tiene experiencia: Mas vale a vn bueno y discreto, vn dia destos que tu lloras, que tienes, que vn año del que alabas: pues que el refran dize: No es el mal auer enuejezido, sino solo auer viuido. Assi como Dios puso consuelo en el mundo para todos los males: assi ordenó muchos, para los muchos, y mayores. Y a esta quenta tiene el mal de la vejez muchos, aunq̃ no parece que tenia necessidad de ninguno, lo que tan de veras en toda la vida se dessea, como ella: y tanto nos curamos de las enfermedades, y nos guardamos de la muerte por llegar a ella. En esso se vee para que queriamos que llegasse la vejez, y quan mal empleada ha sido la vida passada, pues se te ha hecho tan breue. Si dizes que ha venido mas presto de lo que pensaste, bien parece que la passauas en contentos, pues se te hizo breue y en pecados, como a

Cap. 5. los del infierno, que si entrabajos y penitécia la passaras, larga se te huuiera hecho, como a los q̃ dize la Escriptura,
Dani. 28. hablando de en quanto trabajo se veran con el castigo de Dios, los que no guardaré su ley. Dize, que començando el dia, dessearan ver la noche: y comẽçando la noche dessearan ver el dia, para ver si con esta mudáça la aura de su trabajo, el qual les alarga los dias y las noches. Lo mismo dize Iob, q̃ esta vida es vna pelea y contina lucha, y q̃ andamos en ella contando las horas, dessando que se acabe, no menos que el esclauo, trabajando y caminando dessea llegar ala noche: y lo mismo el jornalero, dessea la tarde
Iob. 7. para descansar. Asi dize Iob, que tuuo el las noches y dias
Militia est vita hominis super terram. trabajosissimos: de suerte, que quando yua a dormir, se acostaua con este hipo, quando me leuantare, y quando se leuantaua tornaua a dessear la nóche, lleno de trabajos y dolores, hasta que anochezia. Peró al que le parece que la vejez ha venido presto, no ha viuido con mucho trabajo, y por esso bien le viene el tiempo dellos, que es la vejez: porque si fuiste y eres bueno, presto lo gozaras: y si maló, tiempo es de emendar la vida y hazer penitencia. De que te quexas? quando viuias, o pensauas viuir azia a tras, o quedar siempre en la edad de veynte y cinco años, ay se vee quanto amor tienes siempre a los deleytes de la mócedad. Buenos deleytes son los del alma, que no se acaban, sino con ella, y ella no se acaba, y siempre la acompañan. Los del cuerpo, quando vienen traen peccado, quando se van dexan lagrimas y verguença· los primeros goza la vejez: ni tiene canas el alma, ni rugas, compon su rostro: Con las rugas y canas, pocos dientes: y fealdad: ahorraras de vanidad, de espejo, y del desseo de ser visto de mugeres, y hallaras aqui mejor lo que deues dessear, y pondras los pensamientos donde los has de poner: Si te parece que

passa-

pararon los mejores dias, todos son buenos para lo que fueron criados, y los mejores son estos, y los de mas malos para ti, solo tienen de bueno, auerse passado. Assi que si te parece que vino a priessa lo que desseauas, que era la vejez, no vino sino de espacio, sino que a los desapercebidos y desacordados, todas las cosas vienen repentinas: y al contrario: Si auias de llorar la vejez, tarde començaste, desde luego pudieras, pues venias por el camino della: y si entonces la pėlaras, no la sintieras agora: Faltante las fuerças? Si son las del cuerpo no me espanto, pero las del anima no faltaran, antes seran mayores, que el bienauenturado san Pablo dize, que aunque el hombre exterior se corrompa, pero el interior se renueua. Assi que estas no faltan, que son para obras de viejo, sino es que quieres las de moço, y es fealdad: Como la de vn viejo Romano, que mandado del Principe que no trabajasse, por ser viejo, y rico, sintiolo tanto que se tuuo por muerto, y q̃ su casa le tuuiesse por tal: tanto le dolia no trabajar, como la vejez sea el descanso de los trabajos, y la quietud, y el exemplo della, y parezcan mal los viejos inquietos, y bulliciosos.

2. Cor. 4. Licet is qui foris est. &c.

Y quando no huuiera otro biẽ, sino ser la vejez correo de Dios, con quiẽ te auisa, q̃ la muerte esta cerca, le auia de abraçar con gran contento. Quanto desseamos saber, poco mas o menos, el tiempo de nuestro fin? quanto agradecemos a Dios las señales del juyzio que vengan amonestando, aunque tan terribles? pues no ay cosa que cõ tãta certeza nos auise de la muerte, como la vejez: por q̃ demas de los muchos ministros que trae consigo, y el estrago que viene haziendo, no se partira ella de nosotros, hasta q̃ nos ponga con la muerte que anuncia. Y assi como vn dia de gran fiesta, el sacristan de vna Iglesia

Matth. 25.

la

la adereça y atauia quanto puede, que quãdo viene la missa y visperas, es gloria entrar en ella, y a puesta de Sol la descõpone y desatauia, y es señal que se acabõ la fiesta: Assi el tiempo, quando somos niños, nos atauia para passar la fiesta desta vida, poniendonos diẽtes y muelas, sin las quales nacimos, disposicion del cuerpo, fuerças, barbas, color, y otras cosas, y al cabo a la vejez, lo torna todo a quitar, porque entẽdamos q̃ se acabò *ya* la fiesta desta vida: pues sabiẽdo que ella se ha de acabar, que mejor nueua que yrnos auisando poco a poco, para que adereçemos el camino? Que mas pudo nadie dessear? Ya conozco yo alguno que desde moço se lo rogo muy de veras a nuestro Señor, que le dexasse llegar a la vejez, y no lo hazia tanto por viuir, quanto por lo que ella trae de prouechos, que ya dezia el a Dios, que por dar a entender bien su desseo, que le passasse de treynta a sesenta anos, sin passar por los de enmedio: esto es que le pusiesse luego en aquella flaqueza, y enfermedad, y trabajos que suelẽ tener los viejos, y canas, y lo demas, y en la vezindad de la muerte: porque en esto ganaua no tener ya ocasion de dilatar la penitencia, ganaua los desengaños desta vida, que hasta entonces no quieron venir de asiento, ganaua el buen conocimiento y sciẽcia que se alcança con la experiencia: porque aunque el refran dize: que libros, caminos, y dias, hazen al hombre sabio: pero mas los dias, que lo demas: porque estos enseñan por experiencia, que es madre de todas las sciencias: como *Eccles. 25.* el Sabio aborrece el viejo imprudente, por la ocasion que tiene de ser sabio. Ganaua la mortificaciõ de las passiones, *Psal.* y el fin de los cuydados del. Que ha de ser de mi? no saber *Ne reuoces* tan mal la muerte, y antes el desseo della, de puro cãsancio *me in dimi* de la vida. Y no sola esta persona, sino Dauid lo rogaua a *d o dierum* Dios en vn lugar: No me llames Señor, en medio de mis *meorum.* dias.

dias. Pues si ella es mẽsagera de la muerte de parte d Dios, y que trae consigo tantos ministros y executores della, y nos dexa el animo fuerte y desembaraçado para aparejar el camino: Que mal nos haze esta edad? y porque tendremos con ella desconsuelo, y no nos holgaremos con ella? antes la abracemos con alegria, mayormente, que de fuerça o de grado nos ha de acompañar hasta morir.

Y pues tantas razones ay de cõsuelo, y mas las que corresponden a los buenos pensamientos y desseos, embiados a los viejos, que razon ay de viuir desconsolados, sino tratar con alegria de aparejar su camino, recorrer la vida passada, como es officio de los mismos viejos, quando viene la noche tomar vna vela, y recorrer todos los rincones de su casa, no se le aya quedado algun ladron que le robe al tiempo del dormir? Mira no se te quede algo por hazer en tu conciencia, que con la larga vida tiene muchos rincones, y ha andado en ella mucha gente y ruydo de negocios: Esto puede mejor vn viejo hazer, pues todos son ya acabados: que esta es la razon que Eusebio Emisseno da, *Emissenus* de, porque el pensamiento de la muerte es mas profundo en los que se mueren, que mientras viuen: y dize, que al triste pensamiento de la muerte en salud no le hã dado puerta para negociar de espacio sus negocios, con nuestro coraçon, porque los negocios del mundo eran tantos y tan fauorecidos, que se le impedian: pero q̃ al tiempo de la muerte como ellos van despedidos como impertinentes, para lo que alli es necessario (de do viene, que el enfermo no admite negociantes ni deudores, ni pleyteantes en aquella hora, aunq̃ le seã de interesse y importancia, todos los impide el de la muerte) assi entonces este pẽsamiento se apodera a su contento de todos los rincones del alma, y negocia como quiere: Pues por esta mesma razon digo, que el

viejo

viejo tiene mas lugar, poque los pensamientos y negocios de Corte, hazienda, pretensiones, han dado ya lugar: y assi con facilidad puede, y con espacio, tratar de su partida: No se yo lo que otros sienten, podra ser que les haga yo vētaja, en que he leydo mejores autores y libros, que ellos leeran en este: pero de solo auer tratado, y estudiado, y escripto este discurso, quedo tan consolado y alegre con mi edad, qual desseo que todos lo queden despues de leydo, con la suya. En conclusion, estos consuelos son bastantes para el bueno, que el que se esta verde y moço de pensamientos, sin tenelle de saluarse, busque consuelo do pudiere, que aqui no sabemos darsele: que el consuelo se hizo para el que no puede remediarse: pero ay algunos que no quieren consuelo, sino remedio para no morir. Seneca dize. El codizioso de ponçoña, hasta las hezes se la sorbe: Assi es el codicioso de viuir, el qual ni aun en la vltima vejez quiere morir.

Sene. lib. 2 epist. 71. supra modū deditus veneno fecē quoq; exorbet, sic admodū vitæ auidus qui nec extremaquidem senecta vult mori

DISCVRSO NONO, DE LOS CONsuelos para los tristes, por su saluacion, por ser en el Euangelio pocos los que se saluan.

Mvchas personas ay que por la duda que tienen de su saluacion, viuen tristes, y desconsolados, y a la verdad es buena señal viuir con este cuydado, y darles pena, porque es señal del buen desseo de su alma: Son estos en dos maneras, a vnos les nace de la duda de su predestinacion, diziendo, que no saben si estan en el numero de los escogidos de Dios, y que saben quan grande y quan cierto mal es no ser del numero dellos, y destos trataremos en el discurso q̃ se sigue, aunque la materia del y la deste, con ser muy differētes, son algo parecidas, y assi

se

se podran ayudar vna a otra con sus razones: otros tienen este pensamiento, por auer oydo dezir quan encarecidamente en toda la sagrada escriptura, especialmente en el Euangelio se dize, quan poquitos son los que se han de saluar: y de ay vienen a temer, que no deuen de ser dellos: y a la verdad, considerado quantas vezes, y con quanta ponderacion se dize en la sagrada Escriptura, no aura hombre tan justo, que no le tiemble la contera, mayormente que es negocio tan importante, como caer a la parte de ser bienauenturado, como Dios, o ser el mas miserable de todas las criaturas. Preguntado vn dia el Señor de sus discipulos, si son pocos o muchos los q̃ se saluā: no les dixo, ni si, ni no, sino: Procurad d̃ entrar por la puerta angosta, porq̃ os digo que es muy estrecho el camino q̃ lleua a la vida, y pocos atinan con el, y ancho y espacioso el del infierno, y muchos van por el: y como el que sabia sin errar solo vno, quantos son los que se saluan, viendo q̃ van tan poquitos, con vn suspiro, mirando al cielo dixo: O quan ancho y espacioso es el camino de la perdiciō: y aūq̃ el Señor no lo quiso dezir mas claro, harto lo dize el Spiritu santo en muchas partes: porq̃ como cosa tan importante, en todos tiēpos y lugares, quiso q̃ se predicasse y supiesse, porq̃ si con saberse esta verdad, somos tan negligentes, que fuera si pensaran los hombres saluarse todos, o condenarse pocos? El bienauenturado san Chrisostomo, predicando vn dia a los de Antiochia, dixo vna palabra muy espantosa. Quantos pensays que se saluan en esta ciudad tan populosa: triste cosa es la que voy a dezir, pero direla: No puedo hallar en tantos millares, cien personas que se saluen, y aun de ellos tengo duda. Cierto es gran ponderacion en vna ciudad tan grande, y teniendo tal prelado, y tal doctrina: pero mas lo pōdera el Apostol S. Pablo

Matth. 7. Pauci inueniūt eā.

Ibidem.

Chrysost. hom. 40. ad populum.

1. Cor. 10.

quando

quando dize, que lo que antiguamente passò en el pueblo de Dios, era figura de lo de agora, y que no todos entraron
Vt Iud. et en la tierra de promission, aunque yuan guiados de Dios,
Iosue dicitur. y era figura de los Christianos de agora, q̃ en comparació de los que se condenan son dos, en comparacion de seyscientos mil, no contando mugeres ni niños. Y no sé si es
1. Pet. 3. mas ponderacion la del diluuio, que san Pedro dize que fue figura de los q̃ se han de saluar: y alli fueron solos ocho
Isai. 24. de todo el mundo, con lo qual concuerda lo de Esayas: Esto aura en medio de la tierra (hablando del dia del juyzio) como el rebusco de los oliuares, o viñas acabada la cosecha: Assi quedaran los escogidos. Cosa es que todos entendemos, viñas hemos visto, y oliuares, sal tu, a passearte despues de la cosecha, y a penas veras vna azeytuna, ni vn grumito de vuas, sino qual o qual, que la mano codiciosa del vendimiador, no vio, o no pudo alcançar: De essa manera dize que serán los que sean de saluar, y todo lo demas,
Ioann. 5. a cargas llenas yra al infierno. En la Piscina vno solo
1. Cor. 9. sanaua. San Pablo dize, que entre los que corren, vno solo lleua la joya, para significar quan pocos salen con ella,
Matth. 22. y aunque tambiẽ dize el Euangelio, que en las bodas vno solo fue echado y condenado a las tinieblas, por no tener alli vestidura de boda, esto no se dixo, sino porque en aquel estauan cifrados todos los malos: porque para el mal todos se hazen a vna: Y al reues, al bien no ay quien los jũte, cada vno va por su parte a differentes contentos y interesses: lo qual hazen al contrario los buenos, que para el bien son a vna, y al mal no los hallan. Assi, que en aquel vno esta encerrada la multitud, que aca se dize, de los con-
Ezech. 9 denados. Pues quando en Ezechiel mando Dios que vn Angel señalasse con el Tau a los que no auian de ser muertos, con ser seys Angeles los que apriessa haziá la matáça, y vno

y vno el que señalaua, tenian ellos mas q̃ hazer que el solo, en que se significaua lo proprio. Pues no ha quedado por reuelaciones, porque el dia que san Bernardo murio, segun se dize, fue reuelado a vn monge, que auian muerto treynta mil personas, y que solo san Bernardo y el que lo reuelaua, auian quedado saluos. Y a otro Obispo de Paris aparecio vn maestro, y dexadas otras cosas a parte, le dixo, que estaua por sus pecados en el infierno: y preguntò al Obispo, si se auia acabado el mundo: y el Obispo dixo, que porque lo preguntaua: y el respondio, que era tan innumerable gente la que aquellos pocos dias auia baxado al infierno, q̃ le parecia imposible quedar nadie ya sobre la tierra. Pero en buena razõ cabe lo que dezimos, porque claro se vee, q̃ los que conocemos al Saluador, en cõparacion de los q̃ no le creen ni conocen, somos poquissimos en este rinconcito, comparados con todo lo poblado de Africa y Asia, y lo de Europa, y los indios que estã por descubrir, que es casi todo el mũdo, y ninguno dellos se salua, pues no ay nombre debaxo del cielo que tenga virtud de saluarnos, sino el de Iesu Christo nuestro señor, que solo es predicado y conocido en la yglesia: fuera de la qual no ay saluarse nadie, como antiguamente fuera de la arca de Noe: Pues de los christianos que son los que hallaron y atinaron con el camino, quãtos son los que le andan hasta el fin? Vnos le hallan y se quedan con solo hallalle, otros desmayã, o emperezã despues de començado: al fin pocos llegan al fin del, pues el Señor dize, que aun los que le hallan, son muy pocos. Actor. 4.

2 Pues aclaremos mas esto: Ya se sabe, q̃ este negocio, ni ha de yr por fauor, ni por ruegos, ni dineros, sino por la ley d̃ Dios, el q̃ la guardare, quien quiera q̃ sea, sera saluo, y el q̃ no, sease quien quisiere, se condenara S. Pablo dize, q̃ los Rom. 2.

que sin ley pecarõ, seran juzgados sin ley, que son los moros y gentiles: y los que pecaron dẽtro en la ley, por ella se
Math. 25. ran juzgados: y el simbolo de Atanasio dize, y se cõcluye con esto, Los q̃ hizieron buenas obras, yran a la vida eterna: y los q̃ malas, al fuego eterno: y sin esto la Fe ni el baptismo no les aprouechara sin las obras, siẽdo capaces de hazellas. Pues veamos agora como se guarda la ley de Dios en el mundo, q̃ grosseros, y quan saluages ay algunos hõbres en algunos lugares pequeños, que dissolucion en las ciudades, que desconcierto en todos estados, quan viua y cruel la ambiciõ, y la auaricia: que desuerguença en la sensualidad, que poca verdad, que agrauiados los pobres, que lisongeados los ricos, y que dissimulados sus pecados, que poca caridad y menos restitucion de honra y fama, de robos y de coechos, que poca penitencia y enmienda de vida: quiẽ ay q̃ haga escrupulo d̃ llamar necio a su proximo:
Math. 7. Pues de esso hazeys quẽta? Pues Christo la haze tãto q̃ para el dia della sera condenado al fuego eterno. Quãtos ay tã limpios q̃ si quiera no miren mal a vna muger casada? ya q̃ no se atreua a mas por la hõra, o por la justicia? Pues
Math. 5. esso dize el Euãgelio, q̃ es sino interior adulterio, q̃ se ha d̃ castigar con infierno? Quãtos ay q̃ no juren mil juramentos sin verguẽça ni aduertencia, aũque se lo auisen? Pues esto tãbiẽ es camino de infierno: quãtos se passã sin embidia d̃ su p̃ximo, sin auaricia y codicia desordenada? quãtos perdonã injurias, y vẽcen cõ la facilidad deuida el furor cõtra quiẽ les agrauio? Pues si estos males son argumẽto de pocos saluos, q̃ sera los mayores que estos, q̃ tanto se vsan en el mundo? q̃ solo podria tener por escusa, ser tã comunes como dañosos: lo qual no escusa a nadie, pues no le mãdaron yr al hilo de la gẽte en las costũbres: antes el Sabio mãda apartarse della: No peques en la multitud y canalla

d la ciudad,como quiẽ dize,No te atreuas a pecar porver
q̃ pecã muchos: Assi,que biẽ mirado,a penas ay quiẽguar
de la ley de Dios en todos los estados:de lo qual se espãta
Ieremias,diziẽdo,Andad por todas las calles de Ierusalẽ, *Hiere.5. Circuite vias Hierusalem.*
y mirad cõ atencion , y buscad vn hombre q̃ haga el de
uer y guarde lealtad,&c.quãto mas en el tiẽpo de agora,
q̃ creciẽdo las mercedes de Dios ha crecido la desuerguen
ça? Por esso llama la Escritura a los que se saluã, piedras
preciosas,que en respeto de los peñascos y otras piedras,
son muy pocas y raras,y por esso preciosas.

Pues si assi es,no me espãto de quiẽ dixo, q̃ cõsiderado 3
esto,y quã pocos se hã de saluar,q̃ le fuera mejor al hõbre
no auer nacido,q̃ viuir a tãto peligro:pues a esta quẽta sa
ca,q̃ aũ de los christianos a penas se saluara vno de mil:al
qual entre otras cosas le mouio vn lugar de Esdras,q̃ pare *Esdra li.4*
ce q̃ dize lo mismo cõ despecho.Dize alli:Despues de auer
echado de ver los pocos q̃ se salã, Y dixe, Esta es mi razõ
primera y postrera,q̃ si esto auia de ser,mejor fuera no a-
uer dado a Adã la tierra,o ya q̃ se la dio,hazelle q̃ no pe-
cara : porq̃ q̃ aprouecha a los hõbres viuir en tristeza, y
muertos esperar el castigo? O Adam y que has hecho por
que tu condenacion,no fue solo tu ya,sino de todos noso-
tros que de ti nacimos.que nos aprouecha auersenos pro-
metido vida imortal,si nosotros hazemos obras de muer-
te? Y que sirue auersenos dado perpetua esperãça,si noso-
tros nos hemos tornado malos y vanos? Y que aprouecha
tener aparejadas moradas de salud y seguridad , si noso-
tros las desmerecemos con malos tratos? auer la gloria de
Dios amparado a los que,aunque tarde,entran por su ca-
mino,si nosotros andamos por el de los vicios? y auer des
cubierto el Parayso,cuyo fruto es sin corrupcion:y cõ se-
guridad y medicina,si nosotros no queremos entrar,sino
por andar por trabajosos caminos ? Y q̃ aprouecha auer

de resplandecer mas que las estrellas, los rostros de los que siguieron la abstinencia, si los nuestros quedaran negros mas que la noche? Assi, q̃ los que profundamente vienen a cōsiderar este negocio, les parece q̃ fuera mejor no auer nacido, pues lo dixo el Redemptor de vno que se condenò. Pues a esta quenta, menos me espanto de los q̃ aunque no lleguen, o aporten a tan desesperado y melācolico pēsamiento, a lo menos andan melācolicos con este, Que ha de ser de mi entre tantos condenados, y tan pocos santos y bienauenturados? Quando vno solo se vuiera de condenar, y los demas saluarse, era cosa temerosissima, como lo fue a los Apostoles, quādo oyeron q̃ vno dellos auia de vēder a su Maestro: quāto mas siēdo tā pocos los q̃ se saluan.

4 El primero y mas principal consuelo para esta melācolia, es vna de las razones della, que es, auer de ser juzgados por nuestras obras: porque si este pensamiento da pena y fatiga a vn hōbre pecador, y cōtento con la miseria de sus pecados: confiesso q̃ no tiene consuelo, sino razon de desconsolarse mucho, porque sin duda le vēdra lo que teme, ni quiero saberle aūque le vuiera: porque ni en el infierno le ay, donde le esperan, ni aca quiere Dios que le aya, sino espantos que le encaminen a su conuersion, que no es de las menores misericordias que Dios vsa en el mundo: que
1. Cor. 10. para esso dize el Apostol san Pablo, que los pocos que entraron en la tierra de promission, eran figura de los que se saluan: y dize, que fue escrito para nuestra dotrina, y escarmiento de los que viuimos en el fin de los siglos: Pero si son gente q̃ hecha penitencia, considerada la multitud y grauedad de sus pecados, y la priessa y diligēcia que muchos sieruos de Dios se dā a ganar el cielo, y a la poca porfia y embidia santa que ellos tienen a los q̃ van delāte: y q̃ es Euāgelio, que son poquitos los que se saluan: para estos

tales es el consuelo que aqui se pone, que para los malos seria nueuo desconsuelo: y es lo grande, que cada vno ha de ser juzgado por sus obras, pues esta en nuestra mano la libertad, y ofrecido a ella el fauor, para hazellas buenas y merecedoras de la vida eterna: Que mayor consuelo que estar en tu mano lo que mucho temes y te desconsuela? Pues esto nos predica el mesmo Euangelio que nos predica essotro, y la mesma Escritura vieja y nueua. A cada vno premiara Dios segun sus obras (dize Dauid). Y san Pablo, que cada vno lleuara el premio, segun su trabajo. Y el Euangelio dize: Si quieres entrar a la vida, guarda los mandamientos. Psal. 61. 1.Cor.3.

El segundo consuelo nos da san Augustin: tratando de aquella pregunta de los Apostoles, si son pocos los que se saluan, y su respuesta dize, que muchos son los que se saluan, lo qual colige de las palabras del Apocalypsi, que vio san Iuan vna gran multitud de gente de bienauenturados: la qual ninguno sino Dios, pudiera contar de todas gentes, pueblos, y lenguas, que estauan ante el trono de Dios, vestidos de estolas blancas, y palmas en sus manos, que es auer labado sus obras, y dadoles valor con la sangre del Cordero, como luego alli se dize: y la palma, la victoria de sus trabajos, y passiones de su carne, y esto despues de auer visto los ciento y quarenta y quatro mil, de los tribus de Israel: por los quales se entiende tambien numero grande, y no determinado: a lo qual podemos ayudar con lo que el Psalmista dize, Que los amigos de Dios los tiene el gran respeto, y que son tantos, que quando se parasse, o se atreviesse el a quererlos contar, se le multiplican como la arena de la mar. Y dize mas san Augustin, que quando la Escritura dize, o da a entender que son pocos que lo dize en comparacion de los que se conde- § Aug. to. 10 ser. 32. de verbis domini. Apoc. 7. Psal. 138.

 nan,

gria con que los demas caminan este camino, sin tener mas prendas ni seguridad que tu: asseguraте con la palabra de Dios, que te lo promete, y con lo que la santa esperança te solicita de dentro: pues ni Dios es pobre de gloria, ni escaso de ella, ni atado a tan corto numero, que antes que tu llegues este cumplido: Haz lo que deues, y siruele cumpliendo su ley, con tanto amor, que quando el se vuiesse seruido, y tu te quedasses fuera de su gloria (que no quedaras si le sirues) quedes contento con auer hecho el deuer a lo que prometiste y professas, y el merece, que no fuera poca gloria quando otra faltara (que no faltara) pues esta tu esperança a tan firme y fuerte palabra arrimada.

DISCVRSO DECIMO, DE LOS *consuelos para los que se afligen con la duda de su predestinacion.*

AVnq, como en el discurso passado queda dicho, la materia del, y la deste sean muy parecidas, porque lo mesmo es tratar de quan pocos se saluan, y de quan pocos son los predestinados, pues solos ellos se saluan, y la mesma tristeza y desconsuelo da lo vno que lo otro: pero toda via se trata con particulares razones lo vno y lo otro: porque bien pudieran ser pocos los predestinados, y saluarse en nuestro tiempo muchos dellos, y al reues: y la pena de la duda de la predestinacion parece tener el remedio mas imposible: pero como quiera que sea, conuiene tratarse lo que a ella toca en este discurso: porq ay algunos que se afligen mucho, pésando

si estan sus nombres escritos en aquel libro cerrado con
Apoc.9. los siete sellos del Apocalypsi: Y con este pensamiento
afloxan vnos en el seruicio de Dios, diziendo, que de què
sirue obrar si està ya alli? otros, q̃ que aprouecha matarse
si no lo estan? especialmente con lo que ellos mas entienden, q̃ es la presciencia de Dios: la qual se les entiende ser
infalible y cierta, y aunque se les diga, y ellos sientan quedarles libertad en su aluedrio, no acaban de entender como la tengan, supuesta la sciencia de Dios, que no puede
faltar: porque algunas cosas de nuestra santa Fè tienen
esto, que apartadas cada vna por si, se entiẽden, y jũtas, no
tambien: como tres, y vno en la Trinidad. Dios y hombre, Madre y virgen: assi sciencia infalible de Dios, en lo
q̃ ha de ser de mi, biẽ se entiende por si: y assi mesmo la libertad de mi aluedrio: Pero jũto, vno y otro, se les haze dificil, y assi se arriman a lo que Dios sabe: aunque de predestinacion, no alcancen lo que los sabios: los quales aun
despues de bien sabido lo que de ello ay escrito, suelen
dar principio a sus tristezas y melancolias, sabiendo que
ay numero certissimo, de quien, y quantos son predestinados para la bienauenturança, y que para ello, ni vuo fauor, ni ay mudar la lista, ni bastaran lagrimas ni ruegos,
para quitar ni añadir en aquel libro, vna sola persona, a
las que solo Dios sabe q̃ ay: lo qual dexo Dios tan escuro,
y tan reseruado a sola su infinita sabiduria: porque aun assi viuimos con tan poco recato y cuydado, de cosa que tãto importa, como ser de los que les cabran los mayores
bienes: o de los que los mayores males de quantos ay criados sin remedio ni esperança del para siempre jamas: que
hiziera si cada vno supiera su suerte desde luego? pero
aunque tenga este secreto su buen porque, no dexa de
poner en cuydado a los hombres, y atormentar su alma,
quando

quando profundamẽte consideran, q̃ esta ya como dada su sentencia vltima a su parecer, sin que se aya tomado cõsulta con sus obras.

El consuelo desta congoxa y aflicion, no lo tomaremos de lo que parece dezir san Geronimo en algunos lugares, que todos los que tienen fee, y son Christianos son los predestinados, y solos ellos, que si esto fuera verdad, era harto cõsuelo para los que la tenemos, pero demas de ser esto error grande y muy vezino a los herejes, que dizen que sola la Fe basta para la saluacion: A san Geronimo no le paso por pensamiento tener ni enseñar tal falsedad, porque en los lugares que lo dize, o parece dezillo, habla y refiere sentencias de otros, como el tiene de costumbre para sacar en limpio las verdades. Lo qual parece, porque lo contrario desto, tiene el por tal en otros muchos lugares dõde enseña claramente, que los malos y reprobos, aunque sean Christianos yran al infierno, y sino dime de donde le nacian a este glorioso santo aquellos tã terribles miedos en medio de tan aspera penitencia, que dezia que qualquier sonido, aunque fuesse el de los platos, quando comia, pensaua q̃ era la trõpeta del cielo, q̃ llamaua a juyzio, si sentia q̃ todos los fieles erã predestinados, siendo el dellos? Lo qual quede dicho, porque si alguno encõtrare alguno de los primeros lugares, entienda su sentencia catolica deste santo, por estotros, donde habla enseñando, y no por sentẽcia de otros: ¶ Antes del verdadero cõsuelo querria dar vn consejo: assi a letrados como a la gente, que no lo es, y aun quisiera conuertir en el, el consuelo. Y es q̃ que no reparen en aueriguar cosas tan antiguas, y tã secretas del pecho de Dios, que el guardò y reseruò para si, sin querer dar parte a hombres, angeles, ni bienauenturados sino que entendida la voluntad de Dios sabida su ley y la

z Hieron. Vide loca apud mendoça. q. 2.

Hieron. In apologia Rufini & Ione. 5. Vide Mẽdoça.

misericordia con que nos llama, combida y aũ amenaza, sino venimos a su gracia y gloria, andemos este cámino, y obremos sus mandamientos fiados de su palabra y misericordia, pues ni puede creerse que nos engañe, ni el arrisca algun interes en engañarnos. Gran loço seria el que yendo a pie algun camino con gran fiesta llegasse a vna fuente al pie de vna sierra, fresca, clara, q̃ parece q̃ se viene a los ojos, y combida con su frescura y refrigerio, sin estoruo de nadie, y el con toda su sed y cansancio, no quisiesse beuer y refrescarse, hasta saber donde nace aquella fuente, y en que peñas, y porque mineros viene, mayormente viendo que otros gozan de aquel bien sin essos cuydados ni curiosidades. Lo mesmo puede juzgarse de vn hombre: que cargado de miserias, caminando por este valle de lagrimas, necessitado del socorro del cielo, sin auer otro en la redondez de la tierra, ni fuera della, y hallando vna fuente de gracia, sacramentos dotrina, consuelos, manjares, &c. se desconsuele y no quiera el refresco tã hermoso, y rico, sin saber primero la primera fuẽte del secreto de la predistinacion.

3 Lo segundo, quanto toca a la presciencia, y a la mesma predestinacion, sea lo que fuere, se aduierta, que ninguna fuerça nos haze para el mal, ni ninguna nos quita ni fauor nos niega para el bien: antes nos esfuerça Dios a todos, combidandonos con su fauor, y desengañandonos, que sin el no podemos nada. Si passasse vna precession por vna calle, el que desde vna muy alta ventana la mirasse, no por ver los que vienen a tras, los haze fuerça a que anden y passen delante: assi Dios que desde su eternidad mira nuestros tiempos que a sus ojos estan presentes con los passados, y por venir y sabe y vee al Antechristo, antes q̃ venga, sin hazerle fuerça que vẽga ni sea melo, pero

para ver quan ignorante es el que haze aquella razon de que ya sabe Dios lo que ha de ser de mi, y que assi no ay para q̃ fatigarme por obrar. Si dixesse esto el q̃ ha de sembrar, pelear, caminar &c. lo mesmo podras dezir y pensar si Dios no lo supiesse. Finge que no ay Dios, que lo sepa, sino que todas las cosas estan encaminadas a sus fines como salieren: Ya se sabe si aura trigo, o no lo aura, que ha de ser vno ò otro al cabo, al cabo. Pues que lo aya de auer, que no, para que es trabajar y sembrar? porque si lo ha de auer, para q̃ se trabaja en sementeras? y sino, mucho menos. Pero el cuerdo, responde que lo aura si sembrares, y sino no, Y esso se responde a lo que sabe Dios, Pero entrado mas adelante al secreto de la predestinacion, por que dize, eleccion de Dios, para los que se han de saluar, pone los hombres en mas cuydado, q̃ se yo si soy de los escogidos, o de los despedidos y reprouados? Si todos hiziessemos essa quenta no auria hombre consolado ni esforçado para obrar. El consuelo es, q̃ en mi mano esta el saluarme, porq̃ por vna parte yo leo q̃ Dios no quiere la muerte del pecador: y q̃ assi lo tiene no solo dicho de su boca q̃ es lo so braua, sino jurado por los Profetas. Leo q̃ quiere que todos se saluē, leo que en qualquiera hora, q̃ gimiere el pecador, no se acordara Dios de sus pecados, por muchos y graues q̃ seã, y si no se acuerda no le cõdenarà por ellos, q̃ esso es no acordarse. Leo q̃ no tiene Dios acepciõ de personas, sino q̃ en qualquier gente, el que haze su volũtad es su amigo, y con derecho a la vida eterna. Leo en san Pedro que Dios vsa de paciencia cõ los pecadores, no queriendo q̃ ninguno perezca, sino que todos se conuiertan a el, por la penitencia, y que el que venciere, no le borrara del libro de la vida, y otros mil lugares, que para declarar su voluntad y desseo, hizo poner en la sagrada Escritura, y predicallo

Ezech. 32.
Tim. 6.
Ezech. 3.
Actor. 10.
2. Pet. 3.
Apo. 3.

dicallo a los predicadores. Por otra pte veo mi libertad y facilidad del camino por do se alcāça la gloria, y creo el fauor pa vēcer la dificultad. Para esto ay libertad en mi, y licencia, y aun desseo de Dios, y aun amenazas, si no lo procuro, q̄ se me da a mi de sus secretos eternos, que ni entiendo, ni el quiso que yo entendiesse? Todo esto nos enseño
Tob. 3. aq̄lla sāta muger Sara muger de Tobias en aq̄lla deuota oracion, que hizo a Dios, donde entre otras dize estas palabras. Señor no esta en nuestra mano vuestro eterno cōsejo: pero esto tiene por cierto el que te conoce y sirue, q̄ si su vida estuuiere en probacion (que es en examen y aprobacion) sera coronada: si en tribulacion estuuiere, sera librada: y si estuuiere en pecados y penitencia, tiene licencia, y podra venir a tu misericordia. Esta es la quenta que el Christiano ha de hazer. Yo no se ni me pertenece saber el consejo de Dios, cerca de los bienauenturados, sino procurar yo de ser vno dellos, por el camino que la Fē me enseña, y este es confiar en Dios, que me premiara mis obras, y me librara de mis tribulaciones, y me perdonara mis pecados, si hiziere penitencia: y tras esto obrar guardando en todo su ley: si esto ay, sere saluo, que se me da a mi de todo lo que el no dixo, ni yo entiendo? Yo veo, q̄ el lo promete, y puede cumplirlo y deue a quien es, no faltar en lo que promete y jura, veo que puedo cumplir con su gracia lo q̄ me manda, y se que el dia de la quenta, no dize q̄ me cōdenatá, porq̄ no me predestinō, sino porq̄ no obre lo q̄ me mandó: ni q̄ me saluara solo por ser predestinado, aunq̄ esto es nessario serlo, sino por las obras q̄ ouiere hecho: lo demas q̄ importa, para lo que yo tēgo de hazer? y quando venga el fin de tu vida, si has sido malo y quebrātado su santa ley, no tienes q̄ q̄xarte, q̄ no te predestinarō, Si guardaste bien esta, y mueres en amistad de Dios, sin duda

duda recibiras en premio la gloria. Y quando auiendo he cho todo esto, se pudiesse creer, o imaginar de tan buen Dios que no cumpliesse su palabra, y te condenasse, que mas gloria y satisfacion dessearas, que auer conuencido a Dios, que heziste tu el deuer, aunque el no te lo premiasse? quanto mas que no solo es fidelissimo aquel Señor en cũplir su palabra en fauor del que a el se conuierte, mas si al guna parece auer quebrantado, es la que significa amenaza y castigo, aunque no trayga condicion de penitencia, sino q̃ se aya pronunciado la sentencia sin essa condicion, cuyo exemplo es de los de Niniue, aunque no se les pedico que hiziessen penitencia, sino llanamente que auiá de ser destruydos, los perdonò Dios, y aũ reprehendio al profeta, porque boluia por la honra de su palabra y profecia: porque no la mostraua estimar Dios en tanto quanto perdonar los pecadores arrepentidos. Y auiendo dicho en el Euangelio resolutamente, que quien le negasse delante de los hombres, el le negaria delãte de su padre, quã do san Pedro le negò la noche dela passion, no solo le perdonò, haziendo penitencia, mas aun le mirò para q̃ la hiziesse, mira quan lexos esta Dios de cerrarte la puerta del cielo, y embidiarte tu gloria, pues por tantos caminos te la busca. Y sino da me vno que aya hecho el deuer, que no aya sido premiado, o que fruto sacaria Dios de no querer lleuarte a su gloria, si la mereciste, auiẽdote dado tantas palabras y combidado con tantos halagos y promessas.

Ion. 4.

Matth. 10.

Luc. 22. *Ioan. 18.* *Mat. 26.*

4. Y porque de todas partes tengas consuelo, puedes pensar, q̃ eres del numero de los predestinados, aũque Dios te reuelasse lo contrario, que entonces auias de entender, que era o amenaza, o otra cosa q̃ no te cortasse las esperanças del cielo. Pero los que nacemos y nos criamos cõ la leche de la yglesia, y perseueramos en ella con firme voluntad,

may or-

mayormente los que cõ desseo oymos la palabra de Dios y continuamos sus sacramentos, los que padecemos trabajos con paciẽcia, y andamos solicitos de nuestra salud, grã confiança hemos de tener, que somos de los escogidos. Y para tener esto por algun consuelo, basta ser opinion de algunos graues Doctores, que aunque de todos los hombres del mundo los menos son los que se saluan, pero de los fieles que estan dentro de la yglesia, los menos son los que se condenan. Esta opinion parece tener el bienauenturado san Iuan Damasceno, aunque hablacõ alguna escuridad. Tiene la Syluestro en la Rosa Aurea por probable, y el doctissimo Maestro fray Francisco de Christo Agustino Cathedratico de Coymbra. Cartagena en sus discursos, y otros. Y dexadas otras razones, que ellos traen, la experiẽcia nos enseña, que entre Christianos los mas son los q̃ mueren confessando a Dios y pidiendole misericordia y perdon de sus pecados, pidiendo y recibiendo los santos sacramentos, con señales de dolor, de auer ofendido a Dios, alomenos, qual se requiere y basta con el sacramẽto de la penitencia, que recibẽ: y los demas: y por otra parte vemos ser muy pocos los que mueren con señales de condenacion: ni son muchos los que mueren sobitamente, ni blasfemando, sino los que no mueren en su juyzio. De donde se conjectura piadosamente, que deuen ser entre Christianos los mas los que se saluan, y los menos los que se condenan. Lo qual parece tambien por esta comparacion. Quando se leuanta vna obra de vn gran templo (como la que agora se leuanta en el de Granada dõde esto se escriue) para el qual se labra mucho material de piedra, y madera: al que preguntasse, de que piedra, o madera, se auia de hazer aquel templo, qualquiera podria responder, que aquellas piedras y maderos que alli se estan labrando se han

Damasc. Ser. de defunctis pro pe finem. Silu. in rosa Aurea tract. 2. super Euãg. septuagesima Frã. ciscus de Christo. 1. sent. d. 40. & 41. q. 5. de reprobatis cõci. Cartag. disc. de predest.

ſe han eſcogido y traydo para eſſo,aunque algunas ſaldrã quebradas, y algunos de los maderos podridos, aunque los menos: pero que la piedra y madera que faltaua para acabar aquella obra no ſabe de que pinares o canteras, ſe auia de traer. Aſsi podemos penſar,que todos los Chriſtianos nos eſtamos labrando,para ſer piedras del edificio de aquella ciudad ſanta de Ieruſalem, la del cielo, en el taller de la Yglesia (como ella canta en vn hymno) con ayunos, oraciones,diciplinas, ſacramentos, afliciones,y trabajos,y que algunos ſaldran quebrados,o podridos inutiles,aunque los menos,y aſsi no ſe ſaluaran:y que los que Dios tiene por traer a ſu ygleſia de fuera della, no ſabemos,quien,ni quantos,ni ſi ſeran de las Indias,o de los Iudios, o de los Moros, porque eſte ſecreto, para ſi le tiene reſeruado. Eſte conſuelo, aunque ſe funda en ſola opinion, no dexa de ſer de algun aliuio y conſuelo para el Chriſtiano,que deſte penſamiento ſuele melancolizarſe, ſi quiera penſar,que ay algun Doctor, que aſsi lo ſienta: Pero no por eſſo tomes tu de aqui ocaſion para dar en otro extremo,de demaſiada confiança y floxedad, antes en medio de los temores, y confianças demaſiadas, procura hazer buenas obras, porque ſin ellas no podras alcançar el fin de la predeſtinacion, en que aſsi confiares: ſiguiendo el conſejo del Apoſtol ſan Pedro, quando dize. Hermanos trabajad de hazer, mediante las buenas obras, cierta vueſtra vocacion y predeſtinacion. En las quales palabras,para quitar tu melancolia, habla contigo y con todos de ſu predeſtinacion ſin diferencia: y para corregir la demaſiada confiança dice,que trabajes de aſſeguralla con buenas obras.

Tunſionibus preſſuris expoliti lapides, &c.

2. Petr. 1. Satagite vt per bona opera certam veſtram vocationem & electionem faciatis.

Diſ-

DISCVRSO VNDECIMO DEL CONsuelo en el vltimo y mas terrible trance y trabajo que es la muerte.

LLEGADO hemos al mayor mal de los males de pena desta vida, para quien parece hallar vn hombre cerradas todas las puertas del consuelo, q̃ es la muerte, porque si a los menores y particulares hemos buscado los suyos, si la muerte del deudo, o amigo requiere consuelo, que hara la propria que duele mas? Si la ceguedad, destierro, pobreza, enfermedad, que sera donde se junta todo, pues todo lo de aca se acaba con la muerte? Por esso la pusimos entre los demas trabajos, que requieren consuelo, pues ella lo es tan grande, que no solo la misma muerte, que esta no tiene aca consuelo, pues luego se le ha de dar en ella, o perder la esperãça del para siẽpre, sino la memoria sola de que hemos de morir. Y esto no para qualquier memoria, pues aunque cada dia nos la despierte Dios con todas las cosas que se acaban, y con la muerte de otros, q̃ para esso ordeno su prouidencia, que no muriessemos todos jũtos, porque vnos a otros nos tirassemos de la falda: la yglesia con sus oficios y campanas, y el cielo y la naturaleza con sus mouimientos, generaciones y corrupciones: con todo esso ay tan poco desconsuelo con este pensamiento, que mas necessidad tiene el mundo de espantos nueuos, y de atemorizar y melancolizar a los hõbres y sacallos de su desprecio y oluido, que de consolallos. Lo qual en los primeros años de la yglesia era muy al reues, que el pensamiento de la muerte los paraua tristes y marchitos. Y por esso la yglesia en las epistolas y Euangelios del oficio de difuntos, ponia los consuelos de la sagrada

escrituras los quales durã hasta aora. Assi que para estos descuydados no auia necessidad deste discurso, sino para los q̃ en la enfermedad estã desahuziados de los medicos, o los q̃ tienẽ sentẽcia de muerte, que por las justicias se ha de executar, porque suele a algunos tomarles este pensa miento el coraçon, de suerte que a penas estan atentos a lo que se les dize, cuya razon es de Eusebio Emisseno, por- Emissenus que al pobre pensamiento, hasta entonces no le han dexa do dezir su razon los negocios del mundo: y agora como ellos se fueron, se apodera del coraçon a su plazer, y pare ce que dexa en entrando atrancadas las puertas, para que no pueda otro entrar, aunque sea de consejo y traça, para hazer lo q̃ conuiene. El qual es de tãta fuerça, q̃ en vna no che se ha visto encanecer vn cauallero, q̃ otro dia auia de morir degollado, y vn ahorcado vuo (dize S. Iuã Chrisostom.) q̃ librado de la muerte, despues jurò, q̃ no daria señas, porq̃ calles le auiã lleuado, ni si auia encontrado gẽte, &c. tan enajenado yua, quando lo lleuauan a morir, y no ay q̃ buscar exẽplos, pues el Redẽptor del mundo cõ el pẽ samiẽto de lo que otro dia auia de passar, se quiso necessitar, lleno de temor y tristeza, del consuelo de vn angel, y Luc. 22 de sus dicipulos, que a aquella hora dormian descuydados, no teniendo tantas causas como nosotros, de temer y desconsolarse, aun en quanto hombre, las quales sera biẽ que digamos, para que mas cumplido se de despues el consuelo.

¶. § 1. *De quatro razones de desconsuelo que suelen mouer a tristeza a los que mueren.*

NO todos en la muerte tienen la mesma razon de desconsuelo: vnos tienen vnas, otros otras, otros todas,

vnos ay que ponen los ojos en que se veen deshazer el compuesto de su persona, dado que el alma no se deshaga ni muera: pero el cuerpo va a ser podrido y manjar de gusanos, que es vna pena natural, que todas las cosas tienen y la huyen, aunque no sean sensibles, y esta es la razon de que todas las cosas, cada vna en su tanto procura su conseruacion, como Ciceron dize: pero mas el hõbre, que conoce su ser y su dignidad, y como en el estan todas las naturalezas criadas, assi espirituales como corporales, pues entiende con los angeles, siente con los animales, y crece con las plantas, y tiene cuerpo con las piedras, &c. y todo con mas perfecion, que fuera del esta: porque esta les viene de la compañia con el entendimiento. Cosa es que da parte de melancolia, pensar que se deshaze. como yo vi a vn gran medico con ella, por esta razon al tiempo de su muerte. Fuera de esso aquella tã dulce y tan antigua compañia de cuerpo y alma, que tan juntos han andado, desde la niñez tan concertados, y tan a vna, que ambos trabajan cada vno por su parte por conseruarse juntos, y no solo los hombres, que gustan de esta vida con oluido de la otra: pero los santos que saben sus peleas, y que son dos tan contrarias naturalezas, San Pablo cõ saber que si se deshaze esta casa de tierra, tenemos otra en los cielos, no hecha por manos de hombres, sabiendo quanta pena le daua viuir en este cuerpo, que sentia otra ley repugnãte a la de su alma, &c. q̃ se le yua a las barbas: con todo dize, que no queria que le desnudassen, sino que le vistiessen la otra sobre esta vida, tanto lo temia: y no es mucho que dos naturalezas, aunque sean tan contrarias tengan este sentimiento de apartarse, pues dos bueyes le tienen: que han arado juntos, y dos cauallos o mulas, que han seruido juntos a vn señor. Al fin no ay nadie que no tenga

Cicero. 1. de offi. in prin.

2. Cor. 4.

Nolumus spoliari sed super vestiri.

tenga experiencia de la fuerça, que tiene vna larga cōpañia, aunque naturalmente no se aya juntado (como esta) sino a caso, quanto mas las dos que han viuido juntas tantos años, de lo qual es señal, quādo vna cuchillada por pequeña que sea en vn dedo, lo que duele aquella pequeña diuision y apartamiento.

Otros ay que sienten la muerte por el amor que tienē a lo que aca dexan, muger, hijos, amigos, oficio, hazienda, que muchas vezes dexan, quando mas contento tienen, a su pesar: aunque algunas vezes dan a entender, o el demonio los engaña, que lo sienten por piedad de la soledad de la muger, de la criāça de los hijos pequeños, &c. pero realmente es engaño, que no es, sino el arrācarse ellos de lo que tantas rayzes tiene en el coraçon, como acaece en vn arbol, que esta muy arraygado, como vna enzina vieja q̄ ha echado tan largas y hondas rayzes, q̄ atrauiessan los caminos, que para arrancalla de quaxo se juntan muchos hombres, y con sogas, gritos, fuerças, cortadas por mil partes las rayzes, de lo qual si tuuiera sentido diera el arbol mil gritos de dolor, y al cabo con gran maña y fuerça, con dificultad sale de rayz, y con todo lleua tras si gran parte de tierra, lo qual no haze vna lechuga, que asida de vn niño sale luego, porque no estaua muy arraygada. 2

Otros sienten la muerte por algun escrupulo de consciencia de algun pecadillo, o mala rayz, que siempre trae alli pegada, que aunque toda la vida no perdona este pesquisidor terrible, pero mas en aquel punto, porque como san Iuan Chrysostomo dize, es vn alcalde que Dios tiene en nuestra alma, que es muy parecido al mesmo Dios, porque aunque no siempre nos trae a juyzio, pero la mayor parte de la vida nos trae, porque lo demas seria 3

Ho. 3. d Lazaro. t. 2.

Conscientia mille testes.

insufrible tormento, pero nunca se despide de nosotros, antes lo mas del tiẽpo nos esta acusando, y ella se trae los testigos, antes ella lo es millõ dellos, como el refrá latino dize, y no solo quãdo hazemos el pecado, ni solo por auelle hecho, sino quãdo otro oymos o vemos, q̃ le cometio nos atormẽta, y quãdo por el suyo castiga Dios, o la justicia a otro, padecemos tormẽto por el nuestro. Iuez sin doblar su vara, que ni siruẽ dones ni ruegos, todo es como el mesmo Dios. Assi q̃ si vn padre riñe a su hijo muchas vezes y le castiga y no aprouecha, al fin le echa de casa, y con esso se acaba: pero este juez rigurosso, aunque cada dia nos amonesta, y nos remuerde nunca nos echa de si ni se va hasta la muerte, antes entonces es quando mas dolor y mas priessa y mas tormento da, como vee que se llega la hora de executarse la sentencia, con que nos ha toda la vida amenazado, porque en el resto della, parte con el descuydo, parte con el regalo, parte con los plazos largos que el hombre se promete, no atormenta tanto como entonces, que todo va trocandose, assi como quanda estando la caña del pescador a la orilla del rio cõ vna carretilla d̃ sedal muy largo, si pica vn pez grãde, y se traga el anzuelo, no le siente mucho ni siẽpre, sino poco, y de quando en quando, con las fuerças que tiene, y con la larga cuerda que alcança, y con la libertad que experimenta por todo quanto alcança el rio: pero al cabo, quando las fuerças le faltan y le va llegando a la orilla la cauta mano del pescador, quando ya tiene mas fuerça el que tira, que el pez para resistir, entonces comiença a sentir lo que el engaño antes le encubria, assi quando el demonio pone en el coraçon de vn hõbre descuydado algun anzuelo de codicia, embidia, vengança, o desho-

deshonestidad, el qual tenga embuelto en algun misera-
ble contento, con la libertad que experimenta, y algunas
obras buenas que haze, y algunos pensamientos buenos
que tiene sabrosos, y con la larga vida que se promete, aũ
que alguna vez le remuerde la conciencia, no haze mu
cho caso, hasta que se vee sin fuerças, y con grauissima di
ficultad de salir dello, y traydo por la fuerça de la muerte,
entonces comiẽça a sentir dolor y tristeza incompara-
ble, y desconsuelo grande de la prissa que le dan, y de la
poca que para salir de aquel enredo vee que el puede
darse,

Otros ay, y desto pocos se escapan, que aunque no sien 4
tan en su alma estoruo, ni escrupulo de los que agora de-
ziamos, pero temen vn passo tan peligroso como aquel,
considerando, quan gran mudança es aquella, en que se
dexa atras el mundo, toda la vida passada, y todas sus co
sas para no vellas mas: no mas luz, ni mas hombres ni ofi
cios ni pleytos, no mas caminos, ni ciudades, ni tratos; ni
conuersaciones, y lo que mas es, no mas templos, cõfessio
nes, comuniones, jubileos, campanas, sermones, sacramen
tos. Esto es lo que dezia en su cantico el rey Ezechias, Ya
no vere mas los hombres. Y quando piensa q̃ de ay a po-
co se ha de començar a andar por otra region no conoci-
da, ni aun considerada, antes aborrecida y oluidada, don-
de no le han de valer sus traças, fauores, ni mañas: ni men
tiras, ni hazienda, ni dinero, ni otras cosas en que confia-
ua, y con que se apadrinaua quando viuia, y que todo
quanto ha hecho y pensado ha de ser alli cernido, relata-
do y juzgado, por quien nada se le esconde, ni cosa por
menuda q̃ sea, ha de dexar de traer a juyzio, y q̃ de alli ha
de resultar gloria, o infierno para siempre, ni auer en esto
medio, ni valer lagrimas ni ruegos, ni aun fauores, q̃ todo

Esai. 38. Non aspiciam homi nem vltra & habitatorẽ quietis. &c.

se queda atras, y que de lo que de alli resultare, no ha de a-
uer mudança, ni quiebra miétras Dios fuere Dios, y que
no sabemos que suerte destas le ha de caber, y que an-
tes ay que temer por el tropel de pecados que alli se o-
Prou 14. frecen a la memoria, aunq̃ no son todos los que está fres-
Est via quæ cos a la de Dios: y que dize el Sabio, que ay vn camino
videtur ho que parece al hombre justo cuyo paradero es la muerte.
mini iusta &c. y que la vida se ha passado con descuydo, y aun des-
&c. precio, sin querer salir de la ignorancia de tantas cosas cō
mo para aquella hora era necessario auer proueydo: No
es possible dexar de atormétar el alma vn extraordinario
Gen.33. desconsuelo, que la congoxe vehementissimamente. Exé
plo sea Iacob, quando supo que su hermano salia a el cō
quarenta hombres, el qual sabia que estaua con el muy
enojado, començo a temer de sus hijos y muger, y de si
mesmo, y començo a pensar de embialle presentes, y a
boluerse a Dios con gran deuocion y lagrimas, Señor, yo
soy menos que vuestras misericordias, y menos que quan-
tas palabras me aueys cumplido, libradme Señor de las
manos de mi hermano, que le tengo grandissimo miedo,
porque no venga y me destruya a mi y a mis hijos y mu-
ger: y al cabo confortado con la diuina vision y bendiciō,
llego al hermano con nueua cortesia humillado: postrose
siete vezes delante del en tierra, para ablandar y amansar
el animo de su hermano, con estas humildades nunca oy-
das. Pues agora cotejemos, peligro con peligro, negocio
con negocio, y persona con persona: Auia Iacob ofendi-
do a su hermano, vna sola vez, si se puede llamar aquella
ofensa, tu a Dios infinitas vezes, que es Señor de tanta ma
gestad, Esau podia matar solo el cuerpo aca, Dios todo, y
embiarte al infierno: que tiene q̃ ver su miedo cō este que
dandole el presente, y no queriédole, dize q̃ no tiene ne-
cessidad

cessidad, sino de su gracia. Que sera del q̃ tiene alli las llaues de vida y muerte? Pues este es el miedo de que ningun pecador se escapa, ni halla consuelo para esta congoxa, y este es el que dixo san Agatō, del cō que moria, a sus dicipulos. De manera, que por vna o otra razō destas quatro, o por dos o tres, o todas jūtas sin otras muchas, q̃ a ellas se reduzē, no ay hombre que muera regularmente sin desconsuelo.

§. §. 2. De los consuelos para estas congoxas.

EL mejor remedio para tener consuelo en estos trances, si los hombres quisiessen, es buscalle cō tiempo, apercibiendose de buena vida, mientras ay salud, y preuenirse de espacio, de lo que entonces se requiere, y no se les concede, y esto se haria viuiendo siempre para morir, esto es dezir que se encaminen todas las obras a assegurar y alegrar aquella hora, como si ouiesse de venir mañana. O quantas liciones desto has tenido en los temores de tus enfermedades, que arrepentimiento del tiempo perdido, que desseos de escapar para hazer penitencia, que propositos, que salen pronunciados con despecho de la enmienda de la vida, de despreciar, no solo lo que a Dios ofende, sino lo que no le sirue, salidos del desengaño, que alli aprendiste. Sino que salido del potro, como vil esclauo, tornas a dezir, q̃ lo heziste de temor, y que bueno es el mundo. O si viuiessemos siempre con aquella atencion y determinacion de seruir a Dios, y essa vida que alli desseamos no la desperdiciassemos tan prodigamente, sino que viuiessemos de tal arte, y fuessemos tales, quales en aquella hora querriamos ser hallados, que al fin vna vez que otra te ha de negar Dios el plazo, y quedaras por ventura burlado, con

pasiones. Esto es lo que Dauid dize: El hombre es todas Psal. 38.
las vanidades juntas en su mas felice estado: y aun la natu Veruntamē vniuersa vanitas, &c.
raleza del hombre, en que comunica con los angeles, que
es el entendimiento, tiene sus imperfeciones, porq̃ en esta
vida entiende por discursos y errores, y condependencia
de los sentidos del cuerpo: las quales miserias tãbien se aca
ban con el sujeto que todas las encierra: Y que este acabar
se, no es acabarse, sino mejorarse, porq̃ el alma queda biẽ
auenturada sin aquellas imperfeciones de su entender, y
el cuerpo sin las que con las demas cosas comunica, la me
jora de alma y cuerpo, quãto al saber, gozar, &c. y los quatro dotes pone san Pablo juntos: lo qual haze para conso
lar los tristes, por esta razon de la muerte. Assi, que como 1. Cor. 15.
son para mejorarse, no deue tener desconsuelo. Que quan Seminatur corpus animale, surget spirituale, &c.
do vn hõbre tiene vn jarro viejo de plata, suzio, y gastado,
y abollado, y agujereado, el mesmo le lleua al platero,
y se lo paga porq̃ le funda y se le renueue: y si el jarro tu-
uiera juyzio se holgara y se lo agradeciera: porque aũque
le quitô y deshizo la primera hechura, le quitô la fealdad
y faltas, y le dexô hermoso y sin ellas. Ni dexar la cõpañia
deue descõsolar quãdo espa jũtarse mejor, y sin daño ni te
mor de apartarse: como aca se apartã por este respeto los
casados que mas se quierẽ. No se quita por esso el sentimiẽ
to, pero mitigase con esta esperança y consideracion: ma
yormente, que entonces ordenô Dios que estas miserias y
pesadumbres del cuerpo, y dolores y achaques, se sinties-
sen mas en aquel tiempo: porque con menos pena se de-
xasse la vida que tantas tiene.

Si el desconsuelo y pena es por el amor que tienes a lo q̃ 7
dexas, si el titulo y sobre escripto es de piedad y verdade-
ro, mas facil sera el consuelo: pero suele ser tentacion del
demonio, para ocuparte el pensamiento con buen color

de q̃ no te receles, para que no trates de lo que mas te importa para la salud de tu alma en aquel trãce, donde es menester doblar el cuydado, pues el demonio le tresdobla, por ser la llaue de todo el processo de la vida, y la importãcia de tu saluacion, o cõdenacion, si vuiere descuydo o falta: Pero sea, o no sea el titulo verdadero, es necessario salir presto del: Lo primero, porq̃ de quãto te fatigares por esso, ningũ fruto se saca mas que essa fatiga, porq̃ ordenadas bien las cosas cerca de lo que queda, no ha de auer mas asi que asi, porque tu te mates ni congoxes. Lo segundo, piẽsa que de todo esso que lleuas cuydado, queda encargado
Psal.61. el padre delos huerfanos, y el juez de las biudas: solo los encomienda a el, y cuyda de tu anima, imitando al mesmo Señor, que para tu exemplo, despues de la cena, el dia que murio, aunq̃ tenia tanto amor a sus dicipulos, q̃ para apartar se dellos vn tiro de piedra, dize que se arrancò de ellos
Luc.22. por este termino, para significar su amor, pero no hizo mas de encomẽdallos a su Padre despues de la Cena, y tratar sus negocios de la muerte y redempcion del mundo: Asi haz tu a tus hijos y casa: el qual tiene de todas las cosas tan gran prouidencia, que tiene contados los cabellos de cada vno: Pues que sera (como S. Agustin dize) de sus animas, de su sustento y de su remedio? Asi que como S. Pedro dize, echa todo el cuydado en este Señor, sin quedarte ninguno de ellos que agora te le dan, porq̃ el tiene tanto cuydado dellos, q̃ con ninguno que tu tẽgas ni te cõgoxes, puedes proueer tã bien lo q̃ cerca dellos desseas, como con encomendarselos. Allende desto, pues de Dios recebiste estas cosas, ya es tiẽpo q̃ se las bueluas, pues es el que te las pide y aparta dellas. Desnudo naciste, y sabes q̃ desnudo has de salir desta vida, procura de dexar carga tã pesada y q̃ tanto estorua a tan estrecho camino, q̃ podria

Omnẽ solicitudinem proijciẽtes in eũ quoniam &c. 1. Pet. 5.

Iob. 1.

ser no poder passar cõ estos cuydados su angostura: mira a Iesu Chisto q̃ desnudo muere en vna cruz, sin cuydado de cosa temporal: mira a Iob que contento padece, diziendo las palabras q̃ agora te dixe: Santa Marta se mãdò poner, descubierto el cielo y sobre ceniza, para dar su espiritu: san Martin se mãdò poner en tierra, diziẽdo, q̃ esta era muerte de christianos: y lo mismo hizo S. Frãcisco desnudo en tierra: san Luys Rey de Frãcia: en el suelo sobre ceniza, y estendidos los braços a modo de cruz: delos quales y otros muchos exemplos de santos, se toma la santa costumbre q̃ la orden de san Agustin tiene quando muere vn religioso, q̃ en testimonio de su pobreza q̃ professò, y que libros, cama y vestidos, y lo demas, tenia con licẽcia, y a vso, por mano y licẽcia d̃ su prelado, antes q̃ muera, y ayudãdolo el mesmo, se le haze inuẽtario de lo q̃ tiene en su celda sin quedar vn alfiler, y parte dello se lleua luego a do el prior mãda, y alli protesta el defunto, o enfermo, q̃ ninguna cosa d̃ aquellas es suya, y q̃ muere pobre d̃ Iesu Christo, sin quedarle aun mortaja con q̃ le ayan de enterrar, la qual despues de muerto se prouee, solo queda con sus buenas obras, y con esto muere con grandissimo cõsuelo, y le dexa a todos los religiosos circũstantes. Pues quando no vses tu desta ceremonia, o declaraciõ, porq̃ no conuiene con tu estado, a lo menos desnuda tu memoria y pẽsamiẽto, de todo lo q̃ no es Dios, para q̃ solo su desseo te de cuydado, oluidando todo lo q̃ no es el, ora sean hijos, ora oficios, ora aficiones, ora riquezas, entendiendo q̃ todo aquello te fue dado para instrumento y ayuda de alcançar a Dios en vida, y no para estoruartelo en la muerte, y esto te serà ocasion de grandissimo consuelo, y de no menor merecimiento, y de facilidad para restituyr lo que deues, y repartir alegremente lo que no deues.

Quando

8 Quando el desconsuelo nace de la conciencia, no se le puede dar consuelo debaxo del cielo, porque no es de los juezes q̃ se aplacan (como deziamos) con ruegos, ni de los que se oluidan, ni de los que se cohechã; pero puedese dar remedio: y este sea. Que si lo que inquieta es cosa ligera, q̃ suelen llamar, escrupulo, facil es de desechar con consejo del confessor: Pero ni hablamos de esso, ni creo que en aquel tiempo dessossiegã escrupulos, ni niñerias: porque yo he visto muy dessossegados escrupulosos, que al tiempo de la muerte parté sossegadissimos y alegres: lo qual entiendo que es galardon de Dios, en pago de lo que por su temor le afligieron quando viuian: porque algunos escrupulos, aunque otros nacen de soberuia y necedad, pero otros de enfermedad y de temor de Dios: en los quales padece vna persona, como otras con otros trabajos: y si los lleuan con paciencia, aquella inquietud y desseo de no ofendelle, les paga Dios con la quietud de la muerte: Assi, q̃ pocas vezes creo, que sera de aqui este descõsuelo, sino de algo que con razõ ha dias que fatiga el coraçon: de lo qual digo, que aunque no ay consuelo, pero ay remedio: y solo es salir de aquel negocio con penitencia y satisfacion, toda la q̃ ouiere lugar: y si es necessaria restitucion de fama, o de haziẽda, y lo q̃ la muerte no diere lugar de hazer, por su persona, lo dexe luego en el testamẽto: si por personas terceras no se pudiere luego hazer, o deshazer, o enmendar. De manera, q̃ con consejo del cõfessor haga luego, o cometa a otro, o remita al testamento lo que no puede luego cumplirse, con gran arrepentimiento de no lo auer hecho, y prompta voluntad de hazerlo, si Dios le diere vida, antes que aun acabe de conualecer, en auiendo la salud q̃ baste para ello. O quanto mejor se haze en tiempo della, a la primera aldauada de la cõciencia, quando las quentas

Vide Chrisost. t. 2. ho. 3. de Lazaro.

se

se pueden hazer de espacio, las partes pueden estar presentes, la consciencia segura de q̃ no es con violencia lo q̃ se haze, pues al cabo al cabo se ha de hazer mal y cõ desconsuelo, y peligro del alma. Esto es lo q̃ se puede aqui dezir, aũque no para consuelo, sino para remedio deste temor.

¶. §. 3. *Del consuelo del general temor y congoxa de la muerte.*

MAS quando el desconsuelo es el general por la total mudança de las cosas, y el peligro de las dos suertes, sin saber qual ha de caber, de que ay muy poquitos que se escapen: pues san Pablo, tan gran santo, gastada su vida en predicar, en peregrinaciones, y trabajos por Iesu Christo, y cõ reuelacion de su predestinacion, dize, que no tiene escrupulo en su cõciencia, ni le remuerde pecado alguno, pero que cõ todo esso no se tiene por justificado, porque no le ha de juzgar quien quiera, sino el mismo Señor, aquien, como el dize en otra parte, no se le esconde nada, que todas las cosas por menudas que sean estã descubiertas a sus diuinos ojos, despues que conforme a su flaqueza y a la gracia y fauor de Dios, vuiere ordenado y cõcertado su alma, confessado enteramente, y con contricion, recebido el santo sacramento del altar y el de la extrema vncion, o pedidolo con tiempo, restituydo y satisfecho conforme al mandamiento del confessor, pagadas sus deudas, hechas sus limosnas, y las demas cosas q̃ la piedad christiana le tiene enseñado: y Dios nuestro señor le inspirare, y los varones santos le aconsejaren, yo me atreuo a darle este consuelo, que entiendo que le tendra de la mano de Dios: mayormẽte si cõ pura fee, y confiança en su misericordia, se le pide: con el qual he yo conocido per-

9

1. Cor. 4.

Heb. 4. Omnia nuda & aperta sunt oculis eius.

ſonas, y no delas que han viuido con mucha perfecion, q̃ ſe han hallado tan conformes con Dios, y conſolados, que por ninguna via trocariã ſu muerte con la vida, porque ſe hallan con ella tan cõſolados y ſin temor, que no les parece que podran en otro tiempo hallar aquella paz de coraçon que entonces alcançan. Alli entienden lo q̃ el Apoſtol dize, que el morir es grangeria, porque es trocar vna vida de penas, trabajos, peligros, pecados, y ſobreſaltos, por vna quieta, glorioſa, ſoſſegada, ſin ofenſa, ſin peſar, ſin peligro, ſegura dulce, y perpetua: q̃ mayor ganãcia y grãgeria? alli ſe truecan trabajos por deſcanſo, que el Eſpiritu ſanto lo mandò notificar a ſan Iuã en ſu Apocalypſi, que de aqui adelante dize el Eſpiritu que deſcanſen de ſus trabajos: alli entienden como ſe acaban las lagrimas, y que Dios les eſpera para enxugarlas, y que ni de muertes ni penas las aura, ni de pecados ſeran neceſſarias, porque lo vno ceſſara, y todo ſe queda aca haſta el fin del mũdo, que todo lo malo y penoſo, baxara al infierno: lagrimas, penas ſoles, ſieſtas, inuiernos, llantos, todas auran paſſado quando el hõbre eſtuuiere de eſſotra parte d̃la muerte. Eſte mũdo no es otra coſa, ſino vn almacẽ de trabajos. Iob dezia: Veome tal, que ſi vn poco dura, podre tomar ſolar en la ſepultura, y hazer mi deſcanſo en las tinieblas, y conocer a la podre por padre, y a los guſanos por madre y hermanos: en las quales palabras dize dos coſas: La vna, quantos ſon los trabajos y aduerſidades deſta vida, y quãta prieſſa dã a los hombres: Lo ſegundo dize, como de todos ellos es refrigerio la meſma muerte, aunq̃ no haga mas de acaballos: y por eſſo dize, que alli hara ſu cama, y conocera, padre, madre, y hermanos: Y el refran ſuele dezir, que en la muerte hallan los juſtos padre y madre: Y la Eſcritura, que toda ſe hizo cõ vn eſpiritu, llama a la muerte, holgã-

Philipp. 1. Mori lucrum.

Apoc. 14.

Apoc. 7.

Iob. 17. Si ſuſtinuero infernus domus mea eſt, &c.

ça y sueño, que todo dize, descanso: y aun el mundo en sus epitafios dize, Aqui yaze fulano, aqui descáſá los hues ſos de fulano. Que ſerá quando cõſideremos lo q̃ adelan te paſſa deſpues de la muerte, quádo ſale Dios a recebir el anima de ſu amigo cõ tanta fieſta, angeles, y gloria, y le po ne en la poſſeſsion de la vida a que no llega imaginacion de quien no la poſſee? Que mayor conſuelo que eſte? ſino que como nacimos en eſte valle de lagrimas: viuimos con tentos en el, y no preciamos lo que no hemos viſto. S. Gre gorio Nyſſeno declara eſto por dos cõparaciones, vna del niño por nacer, que de mal ſe le haze ſalir a eſta luz, cõten to con aquella vida triſte y eſcura, por ſolo q̃ no ha cono cido otra mejor. La otra, dl encarcelado q̃ ſe vuieſſe cria do en la carcel, q̃ ſe le haria de mal dexar aquella vida y cõpañia. En todo dize vna meſma coſa: pero q̃ alegres ſe hallaran el vno y el otro, quando vieren que bien há trocado: Eſſo meſmo declarò Platon fingiendo vna republica debaxo de tierra, que contentos viuirian los moradores en aquellas tinieblas con aquellas rayzes ſuſtentados: que contento el otro con ſu varilla de alcalde, el otro con ſus ſauandijas por ganados: pero que burla haria vno dellos de los demas, q̃ por algũ portillo ſe vuieſſe ſalido a eſte nueſtro mundo? que diria quando boluieſſe? O miſerables q̃ contentos viuis en eſta miſeria, ſi vieſſedes lo q̃ ay aqui encima de noſotros, vna Republica clara, la qual alũbra vn ſol hermoſiſsimo, vnos cielos q̃ los cubrẽ, y vnas eſtrellas q̃ los hermoſeá, vnas ciudades riquiſsimas, oro, plata, ſedas, brocados, arreos, atauios, manjares, hartura, fuẽtes, rios, montes, huertas, floreſtas, &c. o que mundo, o q̃ alegria: ellos como no lo puedẽ eſto imaginar (quiẽ imaginara luz y colores ſin auellos viſto, aũq̃ ſe jũtẽ mil letrados a declararſelo) pues aſsi ellos, no lo creeriá ni trocariá,

1. Cor. 2.

Oratione de dormitibus.

ſu vida por la de aca arriba: Pues mucho mas miſerable vida es la que en eſte mundo viuimos, comparada con la que eſperamos, y no nos baſta la fee que nos lo dize, ni ſan Pablo que la vio: y dize, que no ay lengua, ni la ſuya, aũq̃ lo vio, que lo pueda dezir, y con todo eſſo contentos con nueſtro mundillo, con nueſtras ſauandijas, y con nueſtros oficios, en eſte valle de tinieblas y lagrimas. Pues conſiderado lo que va de vno a otro, quien ay que viẽdoſe al eſcalon de la muerte tan llano y ſin aſpereza, deſpues que el Señor la allanò con la ſuya: y viendoſe en eſtado, que ha hecho a ſu parecer lo que es en ſi, no tenga gran conſuelo y alegria, por auer ya de paſſar a la vida que la fee le enſeña, con mas firmeza que ſi la ouieſſe viſto con ſus ojos. Pues ſi alli es la holgãça, quiẽ no la deſſeara? S. Chryſoſtomo dize, q̃ el trabajador deſſea el fin del dia: el caminante pregũta mil vezes ſi eſta cerca la vẽta: el jornalero cuẽta mil vezes quãdo ſe cumple el año: el labrador deſſea el Agoſto: el mercader la caxa y quẽtas mil vezes: la preñada ſiempre pienſa en el noueno mes: y aſsi el juſto deſſea la muerte, do eſta ſu fin y teſoro.

2.Cor.12. In.3. cœlũ & audiui arcana verba quæ non licet homini loqui.

Chryſ.ho. 46.in. Matth.

¶.§.4. *Concluſion de lo dicho en eſte diſcurſo;*

20 PVES ſi aſsi es, quien ſe vera en aquel trance que no de mil gracias a Dios por auerle llegado a el con ſu gracia, pudiendo auer muerto mala muerte, o repentina? quien no eſtendera agora los ojos, y ſe pondra en aquel aprieto para proueer lo que es neceſſario para euitar ſus congojas? quien no vſarà del remedio deſde agora, que vſò Iacob, quando ſe vio, aunque lexos algo en el peligro de ſu hermano, que ſe preuino con dones y preſentes, y ſe puſo en oracion a ſu Dios con grande humildad diziendo,

Geneſ.33.

diziendo,que no merecia la menor de las miſericordias q̃ auia hecho con el,y las palabras que le auia cumplido, q̃ le libraſſe d'aquel trabajo,quādo llegaſſe la hora del: por que no coecharemos à Dios cō limoſnas,oraciones, ayunos, ſuſpiros y otras buenas obras, pues el es al que tātas vezes tenemos ofendido? y porque no tendremos cada dia particular oracion, rogandole que nos libre de ſu ira en aquella hora,poniendole delante todas las mercedes y beneficios que nos ha hecho, y palabras que nos ha dado y cumplido,ſiendo noſotros guſanillos, indignos del menor dellos? Que ha de reſpōder Dios,ſino con conſuelos y eſperanças a ſemejantes oraciones:como reſpondio a Iacob? Bienauenturado el que eſto hiziere,y viuiere de ſuerte que al tiempo de la prieſſa no aya coſa en ſu memoria ni conciencia que le deſconſuele ni congoxe. Biēauenturado el que entonces pudiere dezir con el Rey Ezechias, *Eſai.38.* Acordaos Señor que he andado toda mi vida en vueſtro acatamiento,mirandolo vos,con coraçon limpio y perfecto,a vos pongo Señor por teſtigo,que eſto es,mirandolo vos: Con què confiança y conſuelo ſe hallaria aquel ſanto Rey,con eſte teſtimonio de ſu vida? Con que liberalidad le dio Dios no ſolo conſuelo,ſino remedio y prorrogaciō de vida, pues ſe la alargò por quinze años: y con razon, q̃ vida tan buena y juſtificada,merece ſer muy larga: No menos q̃ el meſmo Dios era teſtigo,que la vida auia ſido buena,q̃ eſſo es andar en verdad delante del,ſegun ſanto Thomas,que es ſeruir a Dios con veras: las quales pocas vezes ſe hallan en nueſtros tiempos,en las coſas del alma: en negocios del mundo,ſi quan de veras tomas la pretenſion,que no perdonas trabajos,cuidados,gaſtos,caminos,& ſoles,inuiernos,por no perder coyuntura: quan de veras los negocios de la auaricia,los tratos,caminos,nauegaciones,

 naufra-

naufragios, peligros, y otras diligencias: las cosas de los deleytes, con que cuydado y diligencia, gastos, peligros de muerte y deshonras: en el de la vengança, que de veras: y si eres hõbre de hecho, con que cuydado, y quan de veras los negocios de tu amigo: Qual yua san Pablo quando seruia al demonio y mundo, cargado de prisiones, y cepos, y grillos, contra los Christianos, echando chispas, como el texto dize; para dar a entender las veras con que yua à aquel negocio: y las cosas d Dios y de nuestra alma, con quanta frialdad se toman, quantos bostezos en la oracion, quanta imperfecion en los ayunos, quanta cortedad en las limosnas, y cõ quã pocas veras. Pues esto hazia este santo Rey, que las veras guardaua para hazer todo lo que en los ojos de Dios era bueno: Quien pudiesse dezir aquello al tiempo que el lo dixo, y cõ la confiança que el lo dixo? que este tendria consuelo para si, y que poder prestar a los otros: Pero quando no vuieres tenido este cuydado, procura tenelle al tiempo del morir, para disponer de tu hazienda, y encaminar tu alma por el camino que la Fe te enseña, y ganar, o conseruar el amor de tu Dios, que cõ esto saldras de congoxa. Esto quiere la yglesia en las Epistolas y Euangelios del oficio, que todas animan al flaco, consuelan al desconsolado, alegran al triste con las esperanças, que saliendo bien desta triste y trabajosa vida, nos espera la que nunca se acabarà, por los meritos de Iesu Christo nuestro saluador.

Actor. 9.

DISCVRSO DVODECIMO, CONclusion de lo dicho en todo este libro.

DE lo dicho en todo este libro, se dexa bien entender la grandeza y valor de la virtud de la paciencia, sus excelencias, sus prouechos, la facilidad con que se alcança y se conserua, y todo lo demas que puede mouer a vn afligido y desconsolado, a enamorarse della, y procuralla aposentar eternamente en su alma. Pues tu que padeces qualquier aduersidad que sea, si con atencion has leydo alguna parte deste libro, entra en quẽta contigo, y veras quan ciego andas, si viuir piensas sin ella: porque si piensas huyr el cuerpo a las aduersidades, andas muy engañado, que a ninguna parte te bolueras que no halles muchas: porque aunque el mundo fue siempre variable, engañoso y traydor, pues todas las naciones han tenido siempre del perpetua quexa: nunca tan perdido estuuo como en los tiempos que agora corren, todo es peligro, todo naufragios, todo alboroto, todo esta lleno de temores, espantos, trayciones y sospechas, no ay de quien fiarse, aunque sea hermano, hijo, padre, o madre, tã poca paz y caridad ay, y menos lisura en los contratos humanos: poca constancia en las palabras: mucha falsedad y proprio amor y interesse en las obras: y la causa es, que reyna mas que nunca la auaricia, ambicion, y embidia, y los deleytes, de donde tambien nacen las enfermedades: y de la desuerguẽça del pecar, las comunes calamidades, hambres, guerras, pestilencias, y finalmente todo genero de trabajos ha crecido en tanta manera, que a penas pueden ya los hombres yr atras ni adelante. Pues como piensas tu escapar de lo que ninguno escapa, por rico y prospero que te parezca, pues entre los deleytes y prosperidad se padecẽ trabajos sin quento, y los menos son los q̃ no puedẽ en todos los estados encubrirse? y si assi es como la experiẽcia lo enseña, y Seneca dize, que es grãde locura Seneca.

sentir ni temer lo que no puedes euitar, y el trabajo para que dize Iob que nacimos en esta vida, nos anda siguiendo en ella todo el tiempo que ella dura. Procura hazer de essa ineuitable necessidad, vna honesta y prouechosa virtud, pues para todo bien te ha de ser grangeria: lo qual no alcançaras en la riqueza, oficio, o magistrado que tu con tanta ansia y trabajo pretendes: y sino, discurre por todos aquellos a quien agora tienes embidia, y cuyos estados, o descanso te prouocauã a la inquietud de tus pretensiones, y aun preguntales como les va de descanso, y si han topado con el que pensaron tener: y ellos te diran quan engañados han quedado, pues donde pensaron acabar trabajos, los hallaron, quiça doblados, a costa de otros nueuos: y assi ahorrãdo desto, sacaras grã prouecho de los tuyos, pues a este naturalmente te hallas inclinado.

2 Porque el que piensas hallar en la riqueza, allende de que es engañoso, hallaras antes daño que prouecho: No te engañes por auerlas Dios criado, y para ti: porque no son por esso malas, ni las crio para que lo fuessen, sino para tu bien y salud. De tu parte esta el daño que ellas te hazen, y por esso te las quita, porque te ama: diotelas para que con ellas grangeasses la vida eterna, quitatelas; porque con ellas no la pierdas, vsando mal dellas para su ofensa, y perdicion tuya, haziendo de ellas vltimo fin: en que el glorioso san Agustin dize, que está todo el desconcierto de nuestra vida: Como el que yendo a tomar possession de vn principado, o de otra gran dignidad, se quedasse a viuir en el camino entre los barrãcos, y dexasse yr los criados y cõpañia, o como el q̃ tomasse vna purga sin auella menester, por solo saborearse en ella: No te espãtes, pues si dios q̃ te ama, te quita essos deleytes cõ q̃ el se ofẽde, y tu te pierdes. Si vn amigo cõbidasse a otro, y al tiẽpo dl comer

Aguſt. de vita chriſtiana c. 2.

le qui-

le quitasse de delãte los manjares, y le dexasse sin comer, afrẽta parece q̃ le haze, y mala obra, pero si los manjares fuessen cõtrarios a la complexiõ y salud del combidado, aunque para otro no lo fuessen, obra auia sido de buẽ amigo: Esso haze dios cõtigo, quãdo te quita los bienes y prosperidad, a q̃ te combidò quando te crio, quãdo por tu mal vso, o mala inclinacion, hã de ser para cõdenaciõ tuya. S. Augustin declarando aquellas palabras q̃ Dios dixo, quãdo criola muger, Hagamos le vna cõpañia q̃ le ayude y sea se mejãte a el, dize: Lo q̃ fue hecho para que fuesse ayuda, se boluio en impedimento: Asi las criaturas q̃ fuerõ criados pa q̃ el hõbre conociesse y alabasse al criador dellas, y dl, las conuertimos con el mal vso, en instrumentos para ofendelle. Y esto es lo q̃ el Sabio dize, q̃ las criaturas fueron hechas en odio del mesmo Dios: No quiere dezir q̃ el las hizo para esso, sino q̃ al cabo vinierõ a seruir a los hõbres de ofendelle: no por quien las crio, sino por el mal vso del hõbre para quien se criarõ: Por esso te las quita Dios, que amor es, y no embidia ni mala volũtad el quitartelas y dexarte en trabajo, aunque tu con el te amargues. Cuentase del agradecimiento del Aguila, que estando vnos segadores sin agua y con sed, fue a cogella en vna vasija, vno dellos, a vna fuente que alli cerca estaua: en la qual hallò vna Aguila a quien vna gruessa culebra tenia enroscada, y de tal manera apretada por todo el cuerpo, q̃ no la dexaua menear: el segador cortò por dos, o tres partes ala culebra, y asi sacò al Aguila de aquel aprieto, y dexola yr libre: y como boluiesse con su agua, beuierõ los demas primero, y al tiempo que el que la auia traydo fue a beuer, baxo el Aguila, que toda via andaua cerca por el ayre, y enuistio cõ el segador que beuia, y hizole caer de las manos la vasija, y estoruole la beuida: de lo qual el quedo enojado, y

Genes. 2.

Pieri. Val. delit Hieroglι. Aegyptiorum de Aquila

reprehendiendo la ingratitud del Aguila, que tan mal le pagaua con aquel desabrimiento, la buena obra que tan poco antes le auia hecho, en libralla de aquella afliciõ en que la culebra la tenia: y estando el con esta quexa, subita mente los demas segadores sus compañeros, cayeron en tierra muertos: y fue: que la pōçoña de la culebra, q̃ a vna parte de la fuēte auia dexado, quando tenia asida el Aguila, el segador que la desato, la auia traydo mezclada cõ el agua, y ellos la auian beuido: demanera, que lo que el segador que no beuio, juzgo por ingratitud, era el mesmo agradecimiento del Aguila, que por la buena obra con q̃ le escapò el la vida, se la escapò ella a el, estoruandole de beuer la ponçoña. Vna de las cosas que mas representa el beneficio que Dios haze al afligido con la tribulacion, es este caso: porque aunque falta para serlo del todo, el no tener los hombres obligado a Dios, a hazernos los muchos que nos haze, corre en esto la semejança: Que assi como el agua es cosa buena y prouechosa para matar la sed: pero mezclada con ponçoña causa la muerte: y por esso es dañoso lo que parecia gustoso y prouechoso: Assi son los bienes tēporales, que de suyo no son malos, sino buenos: pero con la ponçoña que el demonio tiene en ellos mezclada, y con nuestra mala complexion del alma, que es la mala inclinaciõ, con que lo que es sano y prouechoso, bol uemos en ponçoña, se nos bueluen dañosos: y por esso, lo que parece que es mal, o desamor en Dios, quando nos lo quita, antes es buena obra y de grande amor: y por el consiguiente, embiarnos aquel trabajo que de la priuaciõ de aquel dañoso bien ha resultado. S. Gregorio lo cõpara al medico que niega al enfermo lo dañoso, aunq̃ le sepa biē. Assi que si tratas de interes y prouecho, como siempre tratas, no huygas del trabajo, sino procura con paciencia pa

Greg. li. 2. mor. c. 4. Negantur electis in hac vita bona ter-

deeelle

decelle y conseruallc hasta que Dios quiera, que con infinita sabiduria y prouidencia, y con inestimable amor sabe y nos procura lo q̃ a nuestra vida y salud mas cõuiene.

3 Si tratas de deleytes, vano y loco eres en quexarte porque te estoruen vanidades y suziedades: pero si de tu bien verdadero tratas, que es la gloria: que esperas, o que piensas? Quieres tu alcançar la gloria de los santos, y viuir como los pecadores? Quieres ser delicado en la pelea, y en el premio auentajado? Quieres y pides el reyno del cielo, y lloras porque te ponen en el camino del? No sabes que dize la Escriptura, que el camino del cielo es por trabajos y tribulaciones? Quieres vitoria sin pelea, o corona sin vitoria? Como puedes venir ni llegar al puerto, si te espanta la nauegaciõ? No sabes q̃ dize el Psalmo, que el que tiene cosecha y agosto de alegria, es el q̃ sembro primero en lagrimas? Quieres parecer a Christo en el gozar, y desparecelle en el padecer. Pues desengañate, q̃ no es possible ser aca y alla bienauenturado, aca y alla descãso, no es possible, sino miralo por los que alla estan: por dõde passaron aquellos Patriarchas y Profetas, Apostoles, y martyres, hermitaños, virgines y castas biudas, y la mesma madre d̃ Dios, y el Redẽptor del mundo, q̃ no solo no tuuieron vn dia de contento en esta vida, pero atẽto al daño del, antes le temian, y agora estan dando gracias á quiẽ por aquel camino les lleuo diziẽdo en su nõbre Dauid en vn Psalmo, Señor passamos por agua y fuego, esto es, por toda la diuersidad de trabajos, y aportamos, guiados por tu mano, al refrigerio. Y en otro Psalmo, Señor alegres estamos y estuuimos, por los dias q̃ nos afligiste, y por los años q̃ vimos los trabajos por nuestras casas: Dias los llama, porq̃ por su amor les parecian dias: y años, porque se entienda que la alegria no fue por ser, ni parecelles poco.

rena, quia & agris quibus spes viuẽdi est, nequaquã à medico cũcta qua appetunt conceduntur: dãtur autẽ reprobis bona qua in hac vita appetunt, quia desperatis agris, omne quod desiderãt non negatur.

Psal. 125.

Psal. 64.

Psal. 89.

Pues si tus trabajos,que tanto te afligen,te paras a cotejar con los suyos,auergonçado quedarás de mostrarte sentido dellos, y poco sufrido. Y porque no nos detengamos en todos,que tienen q̃ ver tus trabajos cõ los de Iob? Tienes pobreza?quãta mayor fue la suya? Tienes roto el vestido?el desnudo en carnes,y aun esse vestido que la naturaleza le dio,que es la carne,hecho pedaços cõ llagas. Que? tienes mala casa? pues por mala que sea ay cõ q̃ cubrirte si quiera cõ paja, el en vn muladar sentado y el cielo por cobertor. Tu dizes que se te murio vn hijo?a el diez y repentina y desastradamẽte,en la flor de su edad,y amables y virtuosos. Perdiste la haziẽda? mas era la suya. Perdiste amigos? negarõte los criados? cõtradizete tu muger? persiguete el demonio? viues con enfermedad? pues todo esso jũto padecio,este santo,bueno,amigo de Dios,y temoroso de su ley,senzillo,alabado del Spiritu santo, entre sus buenas obras,y entre sus sacrificios,q̃ por los hijos hazia, entre sus limosnas,entre su recato y buena consideracion, como tãbien Tobias, y otros santos en aquel tiempo con menos luz,con poca dotrina, y menos exẽplos de los que agora tienes tu sobrados. Que te dire de los demas de entõces,y d̃ los q̃ despues d̃ Christo hã padecido y merecido la gloria por este camino? Basta me auer dicho lo q̃ auras leydo dellos en el quinto libro,solo te acuerdo,q̃ te acuerdes dellos pa q̃ te cõfundas y auergueñces de tu delicada vida, q̃ para soldado qual deues de ser en esta,es cosa vergõçosa: que en estos,como S. Chrysostomo dize,las virtudes erã iguales,las peleas d̃siguales,y las vitorias gloriosas. De aqui es q̃ tu seras delicado soldado,dize este santo,si pretẽdes,o piẽsas vẽcer sin pelea, y triũfar sin batalla. Parezcã tus fuerças,pelea fuertemente, señalate en la porfia desta guerra: Acuerdate del pacto,aduierte a las condiciones,

Chrysost. Ho. de mar tyrib. in iuni sandis tomo. 3.

conoce

conoce la guerra, el pacto q̃ prometiste, la condicion cõ q̃ te escreuiste, y la milicia q̃ professaste. De essa manera pelearon essos de quien tu te marauillas, con essa condicion vencieron; y despues destas peleas triunfarõ todos. Pues con que cara llegas tu a pedir la gloria q̃ ellos con tanta pelea ganaron, no auiendo peleado como ellos.

Si temes el trabajo de la aduersidad, o le huyes, quãdo la tienes, que trabajo puede ser el q̃ tã presto se passa? el q̃ Dios te embia de su piadosa mano, por tu bien y cõtra su volũtad? Si eres malo, es el trabajo vna cuerda d̃ seda blãda, pa traerte a si. Si eres bueno, son pihuelas con q̃ te asse, porq̃ no te vayas, y cõ q̃ seas instrumẽto d̃ su gloria. No es mucho serlo, antes lo es el huyrlo, por quiẽ tãto ha hecho por ti, y tanta gloria te ha criado, y guardado y prometido para ti. En que puede parar, o quanto puede durar trabajo q̃ d̃ tã mala gana te embia? pues por solo gozar los interiores consuelos, es bien empleado el trabajo, q̃ es la quẽta q̃ hazia S. Pablo, quãdo dezia: De buena gana y alegremẽte no solamente sufrire con paciencia, mis tribulaciones y trabajos, pero me preciare dellos, y los estimare en mucho a trueque de q̃ la virtud de Christo, y su fauor more en mi anima. No das por bien empleado el trabajo de vna liciõ, o de vn torneo, o de otro trabajo corporal a trueque de q̃ te vean tus amigos, quan bien lo hazes? Quãto mas te has de holgar, q̃ Dios y el mũdo y los angeles te vea pelear, mayormente q̃ de todos has de ser ayudado y fauorecido, para salir bien con la empressa? No dize san Pablo, q̃ el Spiritu santo ayuda a nuestra flaqueza? y que no nos pondra Dios en cosa, cõ q̃ no podamos salir? porq̃ aũque exceda a nuestras fuerças, esta el presente para darlas fuerças. Pues considera, quando cõ tu trabajo peleas, a Dios q̃ esta presente, el qual te anima, te ruega, te esfuerça y fauorece para

Rom. 5. Non solũ autem, sed & gloriamur in tribulationibus.

1. Cor. 2. Spectaculum facti sumus mũdo, angelis & hominibus.

Rom. 8.

vencer y alcançar la corona de la vitoria, la qual esta en su mano, y no en otra, que sea necessario sacarla por pleyto, ni parecer trampantojos sobre la vitoria, el es el juez, y el padrino, y el que dessea tu vitoria, y el que te da fuerças y debilita las del enemigo, porque quanto tu mas te esfuerças a padecer, tanto mas se enflaquece tu contrario: tu recibes armas del cielo, y a el se le quebranta la malicia con que pelea: la presencia de Dios, que a ti te conforta, a el le quita la fuerça de su ponçoña, a ti te esfuerça la alegria de los angeles, a el le causa temor essa mesma. Finalmente en tus peleas Christo sale, Christo pelea, y tu te lleuas la vitoria, y el premio della. Assi que tu pelea y batalla es de Christo, pues que temes de la vitoria, que no has de alcançar por tus fuerças sino por las del que nunca supo, ni sabe, ni pudo, ni puede ser vencido?

6 Si tus enemigos y perseguidores te fatigan, bienauenturados los que padecen por ser buenos. Si no lo eres ni padeces por esso, enmiendate de lo malo, y no te quexes del castigo, ni te enojes con el instrumento del. Si eres bueno, nora buena naciste, y perdona al que te injurió en pago del buen estado y conocimiento que tienes por auerte Dios perdonado: parecete a quien a todos nos perdonò, no teniendo necessidad de nosotros, y auiendole injuriado todos, mas que a ti esse de quien te quexas. Que mayor vengança querra esse de ti, ni el demonio, que le engañò, que engañarte a ti y a el, y lleuarle a el esso poco en que le puedes dañar, y a ti el alma? que piensas hazer despues de vengado? a quien te has de allegar? porque el demonio queda codicioso y ceuado con la vitoria que de ti vuo, el contrario prouocado con la vengança que del tomaste: y pensando en como doblará la suya. Pues como quieres hallar a Dios, a quien perdiste la verguença, quando

do te lo mandò, amonestò y rogò? porque no miras adelante? que si perdonas quedas con quietud, el demonio corrido, el contrario agradecido, el mundo espantado, y Dios obligado, y tu mas honrado, valeroso, y confiado. Dos montes estauan en Ierusalem à la vista, el Tabor, donde Christo estuuo transfigurado, y el Caluario dōde estuuo desfigurado: en el vno las piedras ruuias, los vestidos como nieue, el sol como vn candil, auergonçado de la gloriosa claridad del cuerpo de Christo: en el otro todo tinieblas, porque todo lo escurecia la crueldad de la muerte de Christo, Quien dixera, que en el primero no auia mas instrumentos y mercedes de gloria? pero porque en el Caluario vuo perdon de injurias, y amor de los que las hazian, y rogar por ellos y escusallos, vuo lo que no vuo en el Tabor: en el qual solo el padre conoce a Christo por su hijo y vnos pocos amigos que estauan presentes: aca los que antes pedian a Barrabas, los dessuella caras y blasfemos le conocen por hijo de Dios, y van diziendo, q̄ verdaderamente lo era. En el Tabor le pide Pedro, parte de aquella gloria con ser corporal, y no toda entera, sino vn poco del vno de los quatro dotes del cuerpo glorioso: y da le Christo con vn, no, en los ojos, siendo la cabeça de los dicipulos y de la yglesia: En el Caluario el salteador de caminos, pide gloria, y gloria de cuerpo y alma: (y aun no la pide descubiertamente, sino que se acuerde del el rey de la gloria, quando se viere en su reyno) y se la promete, porque alli auia Christo rogado por sus enemigos, porque este sacrificio, que es rogar por ellos, es a Dios tan acepto que todo lo alcança, Aprēde tu a perdonar los tuyos y rogar por ellos, y quedaras libre desse trabajo, y confiado para salir bien de los que te quedan.

Math. 16

Luc. 23.

Pues los remedios dste y d todos los otros trabajos y el cō 7

suelo

suelo dellos, q̃ cosa puede ser mas suaue, y regalada, y pro uechosa para esta virtud de la paciēcia, y para ganar las d̄ mas, y merecer por ellas la gloria? la humildad, la cōfessiō de los pecados, y el reconocimiento del castigo que por ellos deues, la memoria de los beneficios de Dios, generales y particulares, la de aquel q̃ no tiene, ni puede tener ygual en el cielo y en la tierra, como la passiō de Iesu Christo, instrumento de nuestra redempcion: el hablar dulcemente con tu amado, darle parte de tus penas, a quien tanto dessea sacarte dellas, que sabe el como y el quando conuiene librarte, la santa comunion del cuerpo y sangre de tu Redemptor, la caridad y amor con el que te ha de librar, y cō sus hijos, mayormēte con los pobres y necessitados, el andar siempre recatado para no pecar, y apercebido para padecer? Estos y otros remedios quan suaues son, quan prouechosos, y quā necessarios. De todos juntos se apercebian los santos y amigos de Dios, quando se hallauan en algun trabajo, no tanto por el desseo de verse libres del, quanto por el temor de no ofender a su Señor con la ocasiō del dolor: Que mucho q̃ vses tu de alguno dellos, quando te vieres afligido, pues ellos los tomauan jūtos? Y aunque se pudieran traer aqui muchos exemplos: basta traer la oracion que el pueblo hizo en aquel aprieto de la per-
Ester. 13. secucion de Aman. El Texto refiere las palabras de la oraciō de Mardocheo, que son, Señor, Señor, Rey omnipotēte, todas las cosas estan debaxo de tu mando y poder, sin auer cosa dellas que pueda hazer resistencia a tu volūtad: Si esta fuere de saluar este tu pueblo de Israel, Señor soys de todo, y no ay quien leuante lança contra vuestra magestad, vos señor lo sabeys todo, y q̃el no auer yo adorado al soberuio de Aman, ni fue soberuia, ni por afrētalle, ni por vanagloria: porque por la salud del pueblo y por su paz,
no

no digo yo leuantarme: pero los pies estaua presto de besalle, pero tuue miedo de dar la honra y adoracion a vn hõbre, que a solo Dios deuemos, y adorar a otro, q̃ a solo mi Dios. Y agora Señor, y rey mio, Dios de Abrahan, ten piedad de tu pueblo, q̃ nos quieren destruyr nuestros enemigos y acabar vuestra heredad. No desampareys ni tengays en poco la hazienda que redemistes, y sacastes para vos de Egypto, Oyd Señor mi oraciõ, y fauoreced a vuestra gẽte y bolued en gozo nuestras lagrimas, para q̃ viuiẽdo adoremos, alabemos vr̃o santo nõbre, y no tapeys las bocas de los que cantã vuestras alabanças. Y dize el texto, que todo el pueblo oraua de la mesma forma, entendiendo q̃ sin remedio les estaua aparejada la muerte. Que cosa mas dulce y suaue, que requebrarse con su padre, con semejantes palabras. Pero aun mas copiosa fue la oracion de Ester.

8 Desta sãta Reyna quenta el sagrado Texto, que estãdo con este general temor el pueblo, del gran peligro en que todos estauan de ser muertos, por el edito del rey, desnudandose de las vestiduras reales y preciosas, se vistio de otras tristes, conforme a los llantos que se hazian, y en lugar de los preciosos y olorosos vnguentos, se cubrio la cabeça con ceniza, y estiercol, y affligio su cuerpo con ayunos: Y fuese por todos los lugares de su casa, donde solia tomar algũ solaz, y alli se cortaua, o messaua los cabellos y dexaualos alli derramados, y despedaçados. Y pusose en oracion delante de su Dios de Israel, diziendo: Señor mio q̃ solo eres nuestro Rey, fauorece a esta pobre solitaria, q̃ fuera de ti no tiene en la tierra otro fauor ninguno. El peligro esta ya en las manos: yo oy muchas vezes a mi padre, que tu Señor sacaste y libraste tu pueblo de Israel, de muchas gentes, y a nuestros padres de muchos, antepassa- Ester. 14.

dos

dos dellas, para tener possessiõ đ vna eterna heredad, y en esto y en todo lo heziste cõ ellos, assi como selo auias prometido. Agora Señor no te hemos ofẽdido, y por esto nos has entregado enlas manos de nuestros enemigos, porq̃ hemos Señor adorado sus dioses, Iusto eres Señor, pero agora no se contentan con tenernos oprimidos en durissima seruidumbre, sino que atribuyendo la fuerça de sus manos a la potencia de sus idolos, quieren hazer engañosas tus promessas, y destruyr tu heredad, y tapar las bocas de los que te alaban, y apagar y desaparecer la gloria de tu templo y altar, para que se abran con mas codicia y libertad las bocas de los Gentiles, y alaben la fortaleza de sus falsos dioses, y prediquen a su rey carnal para siempre. No des Señor el sceptro a los que no son nada, ni burlen de nuestra cayda, antes bueluе su consejo sobre sus cabeças, y desbaratad al que cõtra nosotros ha comença do a ser cruel. Acordaos Señor, y bolued a nos el rostro enel tiẽpo de nuestra tribulacion, y dadme animo y confiança Señor rey de los dioses, y de todos los poderios, dadme Señor para delante de aquel leon palabras compuestas, y bien ordenadas, y la ira que en su coraçon tiene, passaſsela contra nuestro enemigo, para que el perezca, y todos los de su parecer. Ya nosotros cõ vuestro fuerte braço nos librad, y fauorecedme a mi, que no conozco, ni tengo otro fauor, sino a vos Señor, q̃ todo lo alcãçays y sabeys, porq̃ me parece mal la gloria de los malos, y abomino la cama de los incircuncisos y estrangeros. Vos Señor sabeys mi necessidad, y quanto abomino estas señales de soberuia y gloria, que en la cabeça me pongo, quando salgo en publico, y lo maldigo, y tengo por asqueroso y abominable como a los paños de la sangre de las mugeres, y como los dexo quando estoy retirada.

Tambien sabeys Señor, que no he comido a la mesa de Aman, ni me da gusto el combite del Rey, ni he aun gustado el vino de sus sacrificios. Antes no me acuerdo auer tenido contento desde que a esta tierra fuy mos traydos, sino solo en vos Dios mio de Abraham, Dios fuerte sobre todos. Oyd la boz de los que no tienen otra esperança, ni remedio, y libraldos de las manos de sus enemigos, y a mi de las de mi temor. Hasta aqui son las palabras de la Reyna, en las quales esta la licion de los afligidos, para el tiempo de su aflicion, aquella humildad, aquella compostura de persona, y palabras, aquel acordar a Dios los beneficios de sus antepassados, aquel mirar por la gloria de Dios y zelalla de los idolos, aquella caridad con los suyos, aquel dar quenta por menudo de sus penas, y temores, y aquella confiança en el que todo lo sabe y puede, y aquel acordar a Dios los muchos beneficios que su alma de su santa mano ha recebido, y aquella perseuerancia en su Fe y amor, que siempre ha tenido, y el desgusto de las cosas que el mũdo busca y precia. Pues que mal successo puede tener el trabajo que tal remedio tiene, con semejante oracion, llena de estrellas de mil virtudes? que aunque no sea mas de auella rezado, y aun solo auerla referido, dexa vna alma tan regalada y cõsoloda, aun antes que venga la respuesta de quien tanto gusta de oylla, y del que la dio para que se rezasse? Que sera despues que aya parecido delante de su Magestad dicha con tanta humildad, y quando (como el Sabio dize) aya penetrado los cielos hasta lo mas intimo dellos, no quedando se a la puerta, ni contentando se con negociar desde ella por terceras personas, y quando, como el mesmo dize, aya sacado su negocio sin querer boluer al dueño sin buẽ despacho? Pues aunque Eccle. 35.

el trabajo no tuuiera otro bien, sino traer al trabajado a este punto era cosa digna de buscarse: quāto mas de sufrirse con paciencia.

Pues si en esta vida ay estos consuelos y remedios, y en
9 la otra tantos bienes, y por el contrario los que viuen libres de penas y a su plazer, tienen alla tantos y tan insufribles tormentos, que los esperan, y aca no les faltan otros, que son primicias de aquellos, y en algunas cosas muy parecidos, especialmente en no tener consuelo, ni descanso, aun en mitad de sus contentos. Di me hermano, qual querrias mas de las dos suertes de vida: Bien se que me diras, que padecer en esta vida: pero q̃ te espātas mucho, como los hombres escogen y buscan con grandes trabajos la de los deleytes y descanso, y que no sabes en que cae, si todo esto que dezimos es verdad. Pues yo te quiero dezir alguna de las causas, que todas no podre por ser muchas, que necessario es que lo sean, para tener fuerça de poner a los hombres en tanta ceguedad. Pues la vna causa es, que el demonio padre de mentira, ofrece sola la aspereza delos trabajos, a la corta y tibia consideracion de los hombres, que han de escoger, y escondeles la dulçura de los consuelos interiores y las fuerças, de que Dios prouee al que por su nōbre padece, y el grande peso de gloria q̃ tiene guardado, para el que legitimamente por su nombre padece: y assi aunque sea tā amigo de deleyte, y tā enemigo de trabajo, o por ser lo, y no querer entender en que hallara lo vno y lo otro abraçase como bestia con lo presente, y que alli parece de codicia, por no querer buscar y cōsiderar de espacio, lo que el demonio le esconde: y assi mesmo en el deleyte y vida viciosa y mundana, esconde el mesmo el infierno que tras ella viene, y los tormentos que en medio del deleyte el mundano ciego padece: y assi sigue el gusto presente

presente de su carne por no considerar lo que, aunque el demonio tenga cubierto y escõdido, viene tras del gusto que el sigue. Esto dio a entender esta maldita criatura (q̃ este nombre gano por su peccado y malas mañas, y astucia contra los hombres) quãdo mostrò al Redemptor los reynos desde lexos, y la gloria dellos y del mundo, que todos nos la muestra de lexos, para que no veamos sino aquello vano y deleytoso q̃ parece, sin que veamos desde cerca (que es gozãdo, o cõsiderandolo bien) los trabajos y peligros que en essa vida prospera se encierrã y se padecen. Y esso mismo los Israelitas, quando se acordauan de las cebollas y pepinos de Egypto, q̃ porq̃ quedauan lexos no se acordauan de los trabajos, vexaciones, tareas, y açotes, de los hijos ahogados en el rio arrancados de los pechos de sus madres, y de otras mil persecuciones. Assi haze a los hõbres, q̃ con vn breue deleyte les haze oluidar de los tormentos que para alcançalle y conseruallo padecen, y de los garrotes de la consciencia, y de los eternos dolores del infierno. Pues mira tu quando tienes vn trabajo, por todas partes, muy de espacio, y quiça no le despidiras con tanta impaciencia, y con tan poca consideracion: y el deleyte o prosperidad assi mesmo quando te le ofrece para quitarte el sufrimiento del trabajo, y quiça no te cõbidarà con tanta fuerça, como parece, pues q̃ la Fè te dize q̃ el demonio te muestra el caliz de Babilonia, dorado por de fuera, y te esconde el veneno q̃ esta dentro, y no se vee. Los rethoricos suelen quando toman a cargo persuadir vna cosa, sacar las razones en publico q̃ tienẽ en su fauor, y amplificallas y encarecellas, escondiendo las q̃ son en disfauor suyo, y en fauor de la parte contraria, a fin de q̃ los oyẽtes q̃dẽ persuadidos, y lo mesmo hazẽ los abogados fauoreciẽdo la parte del q̃ defiẽdẽ cõ muchas razones

Matth. 4.

Num. 11.

Apoc. 4.

sacadas del derecho y confirmadas con las reglas del: y aunque sepan algun Texto, que fauorece mucho a la parte contraria, o alguna razon, la callan, y quãdo se sabe la deshazen y desmenuzan, paraque no haga fuerça delãte de los juezes. Assi haze el demonio, a fin de persuadirnos la parte de nuestra perdicion, y por esconder nos lo que a la parte de nuestro bien y remedio fauorece y quando se descubre lo deshaze, tornando a cubrir lo que en aquella razon o dotrina de la fee fauorece, y descubre la verdad: y auiẽdo de ser el hombre diligente retorico, y abogado, o por mejor dezir, siendo el juez y la parte auia, de mirar cõsideradamente todas las razones para sentenciar, porque assi se descubrira el tormento que padece el que viue en prosperidad y libertad, que es tan grande, que dize Tertuliano, que a imitaciõn de Dios, que en los trabajos conserua los suyos, mediante la paciencia, porque no falten en ellos, assi inuentò el demonio, otra paciẽcia en los Gentiles, para que no faltassen en los trabajos, que por el mundo, carne, y codicias padecen, como por casarse bien, por sustentar sus faustos, honras y locuras: pues tãbien descubriras el bien de los trabajos, q̃ es tã grãde, q̃ bastarà a cubrir todo lo q̃ el demonio descubre de pena y trabajo. Y pues en qualquier estado prospero, o aduerso, es necessaria paciencia, para que quieres la del demonio, que es sin prouecho, y cõ muchos daños, mejor es la christiana, que acarrea mil gustos, consolaciones y prouechos.

Tertul. li. de pacien. cap. 16.

10 No se como acabar, sino con lo que san Iuan Chrysostomo dize, como recogiendo quanto hemos dicho, el qual tratando en vna homilia, que el reyno de los cielos, no puede auerse sin tribulaciones, dize al medio della: En esta vida corruptible padezcamos afliciones, para alcançar descanso en la inmortal. No vees que muchos padecẽ

Chrysost. Hom. 66. ad popului.

por cosas seglares, y transitorias? Pues haz quenta tu que eres vno dellos: sufre dolor, y tribulacion, con esperança de la vida, que esperas. Eres tu mejor que Pedro, o Pablo? pues a estos no se les perdono vn dia de trabajo, antes se tuuieron continuo con hambre, y sed, y desnudez. Si tu quieres alcançar lo que ellos, para que te vas por camino contrario? No lleua alla el camino de la floxedad y tibieza, sino el de la tribulacion: Este es angosto, y el otro ancho camino, donde ay tribulaciõ, alli ay consolacion, y gracia. Quando Pablo cayo en la carcel, alli eran los milagros: quando padecio naufragio y se hallo en region de barbaros, alli tuuo gran gloria y fama: quando le sacan a visita de carcel, alli vence al juez. Asi se hazia en el viejo testamento, que los justos florecian, entre las tentaciones, assi florecieron los tres moços de Babylonia, assi Daniel, Moyses, y Ioseph: y de aqui salieron con derecho a grandes y preciosas coronas. Porque entonces se purga y limpia el alma, quando por su Dios es atribulada y afligida: entonces goza de mas fauor y gracia, quanto mayor es el aprieto y necessidad en que se vee. No tiene solo la tribulacion este bien quando viene su premio, sino antes que este se prometa tiene muchos bienes en el alma prudente y sabia por la misma tribulacion, porque reprime el fausto, y soberuia. Sacude la torpeza, y negligencia, apercibe a paciencia, descubre la vileza de lo terreno, y acarrea mucha sabiduria: todos los malos mouimientos se rindẽ, la inuidia, el desseo deshonesto, el amor del dinero, y el de si mesmo, la arrogancia, el fausto, la ira, y todo el exambre de los vicios, y si quieres ver quanta verdad es esto, por exemplos de personas solas y de comunidades te lo declarò. Porque el pueblo de los Hebreos, quando eran afligidos, quando eran acusados,

Act. 25.

Dan. 3.

q̃ tiene particular gouierno de los paxaritos del ayre: quá to mejor lo tendrá de mi, no auiẽdo venido yo al mundo para que el me desampare? Yo soy hechura de sus manos, no me castigará según mis pecados: porque si assi fuesse, quien lo podria sufrir? Señor aqui estoy a tu voluntad, y pues quieres mostrar tu justicia en castigarme, tu misericórdia en corregirme, porque yo salga bueno, y tu bõdad en cõseruarme y tenerme en pie en la tribulaciõ, y tu prouidencia en gouernarme: yo te doy infinitas gracias por tãto fauor, q̃ quieras seruirte de vna tan vil criatura, para mostrar tu grandeza. Dichosa tribulaciõ que tan alũbrado me tiene, que me haze mudar el lẽguage soberuio y vanõ, en humilde oracion, q̃ me da conocimiento de tantos males mios, que me haze semejante a mi Señor y redemptor: q̃ me haze hablar cõ los angeles, y ser cõpañero de los santos: que haze ver los cielos abiertos, como a S. Esteuan y Ezechiel: que haze gozar de la gloria con Christo, pues dize san Pablo, que si padecemos cõ Christo, reynaremos con Christo: Finalmente los mas perfectos no solo padecian de buena gana, sino desseauan padecer, y lo pediã a Dios. Iob dezia, Este consuelo y regalo pido a Dios, q̃ no dexe de affligirme siempre, con dolor: Y por esso dize Tertuliano, q̃ no le boluió los hijos como lo demas que le auiã quitado: porq̃ el no quiso viuir en esta vida sin trabajos, y escogio el de la horfandad. Estos son los suspiros de san Augustin, Señor aqui en esta vida me abrasad, aqui me hazed tajadas, aqui no me perdoneys cosa, perq̃ para siẽpre me perdoneys: Assi diga todo christiano, Señor vengan sobre mi tribulaciónes, cumplase Señor en mi vuestra volũtad, sea yo Señor instrumento de vuestra gloria: de donde me paeci yo Señor padecer por vos? Quando tẽgo de padecer, sino mientras dura esta vida miserable? Estos auian de ser

Luc

Psal. 129.

Acto. 7.
Ezech. 1.
2. Timot. 2.

Iob. 6.
Hae mihi cõsolatio vt affligere me dolore nõ parcat.
Tertul. li. de patientia. c. 14.
Augustin. Hic vre, hic seca, hic nihil mihi parcas vt in aeternũ parcas.

nuestros suspiros, este el blanco de nuestros desseos.

Antiguamente sentian aquellos santos del pueblo de Dios el ser afligidos: espantauanse de ver sobre si la mano de Dios, aunque conocian sus peccados, llorauan amargamente, pidiendo libertad de sus trabajos: Por esso compu-
Psal. 43. Deus auribus. so Dauid vn Psalmo, para acordar a Dios su condiciō antigua, Señor nuestros padres nos contaron las mercedes q̄ les hizistes, como quitauades a los Gentiles los reynos, y se los dauades a ellos, como todo el mundo entendia el fauor que les haziades: y siendo vos el mesmo que entonces erades, sin auer mudado, ni es possible, vuestra condiciō, y siendo nosotros el mesmo pueblo, nos ayeys desampara do, y como desechado de vos Andamos huyēdo de nuestros enemigos, perseguidos y acosados, y hechos mofa entre nuestros vezinos, y cada dia morimos a mañanas, como ouejas en matadero. que tenemos vergüença delos baldones que nos dizen. Que es esso Dios mio? pues no lo hazen nuestros pecados, que ni hemos adorado otro Dios, ni faltado vn punto del testamēto y pacto de vuestra ley: Ea pues Señor apiadaos de nosotros, y libradnos por vuestro nombre. El Christiano bien considerado, y aprouechado en la virtud, y hecho a buena cōsideracion, de quiē es Dios, y de la grandeza de la virtud de la paciencia, no huye los trabajos, sin losquales no la puede tener: antes los pide a Dios, como Iob y san Augustin, y en buen Romance reza aquel Psalmo al reues, que agora deziamos, acordandose de las mercedes que Dios hizo a su yglesia a los principios, luego que el Redemptor padecio, vistiendo dē su librea a los mas priuados, con la qual andauan sangrientos, pero gloriosos y contentos.

12 Pareceme que en esta forma dizen, y han de dezir agora los sieruos y amigos de Dios, aquel Psalmo: Señor con

con nuestras orejas oymos, y leemos en las hystorias, y nuestros padres de mano en mano nos dixeron lo que cō nuestros padres los primeros que nos dexastes, hizistes al principio desta ley de gracia, que los hizistes dignos de padecer afrentas y persecuciones por vos. Que es de aquellos esquadrones enteros de martyres? aquella ciudad de Rama bañada en sangre dellos? aquellas carceles, mazmorras, prisiones y persecuciones de los Apostoles, y aquellos trabajos tan increybles de los primeros Obispos y perlados? y aquellas penitencias y rigores de los hermitaños de Egypto, y otros trabajos que los Christianos padecian? y pues soys vos siempre el mesmo que fuistes, sin poder caber en vos mudança, y nosotros vuestros Christianos y vuestros hijos, engendrados con vuestra muerte y passion, pues como os dormis Señor, y nos oluidays, como retirays la mano de aquellos antiguos fauores conque aquellos santos andauan tan vfanos de verse dignos de padecer afrentas y persecuciones por vuestro nombre? en tonces se precia Pablo, de aque el y sus compañeros andauan como ouejas al matadero, cada dia muriendo por vos: agora parece que nos aueys oluidado, pues ya no ay de aquellos trabajos ni tyranos, ni persecuciones, todas las cosas succedē a sabor de paladar, ya no se derrama sangre por vuestro santo nombre. Y si dezis señor por vuestro Profeta, que no toda semilla se ha de trillar con la mesma fuerça, porque menos rigor quiere el comino q̄ el trigo, por ser mas delicado, y assi nos tratays como a semilla flaca, porque no desmayemos: esso es Señor, lo que mas duele, que como el trabajo viene de vuestra mano, assi viene la fuerça con que se ha de padecer, y la paciencia para poder sufrillo: y assi, en vuestra mano esta enriquecernos de merecimientos, como a los prime-

Rom, 8.

Esai. 58.

ros, que si por vuestro fauor no fuera, tan flacos erã ellos para lo que padecieron. Bien se señor que entonces cõuenia hazer de sangre de martyres el testimonio de vuestro Euangelio, que entonces se plantaua: lo qual agora no es necessario, pero para gloria vuestra y nuestro bien, nũca los trabajos y afliciones vendran sin tiempo. Si nuestros pecados lo desmerecen, vengã Señor, primero en castigo, y despues de la enmienda dellos por regalo, y prẽda, y meritos de la vida eterna. No nos embueluas cõ los malos entre sus deleytes y prosperidades, sino con tus sieruos y priuados nos reparte de los trabajos que nos enseñaste a sufrir, para que con ellos andemos limpios, alumbrados, recatados; fauorecidos; confiados, y contados entre los que con tu vnigenito Hijo han de gozar de su gloria: en la qual con el y cõ el Espiritu santo viues y reynas para siempre jamas vn Dios. Amen.

FIN DEL OCTAVO LIBRO.

Impresso en Madrid,
En casa del Licẽciado Castro,
Año. 1597.

